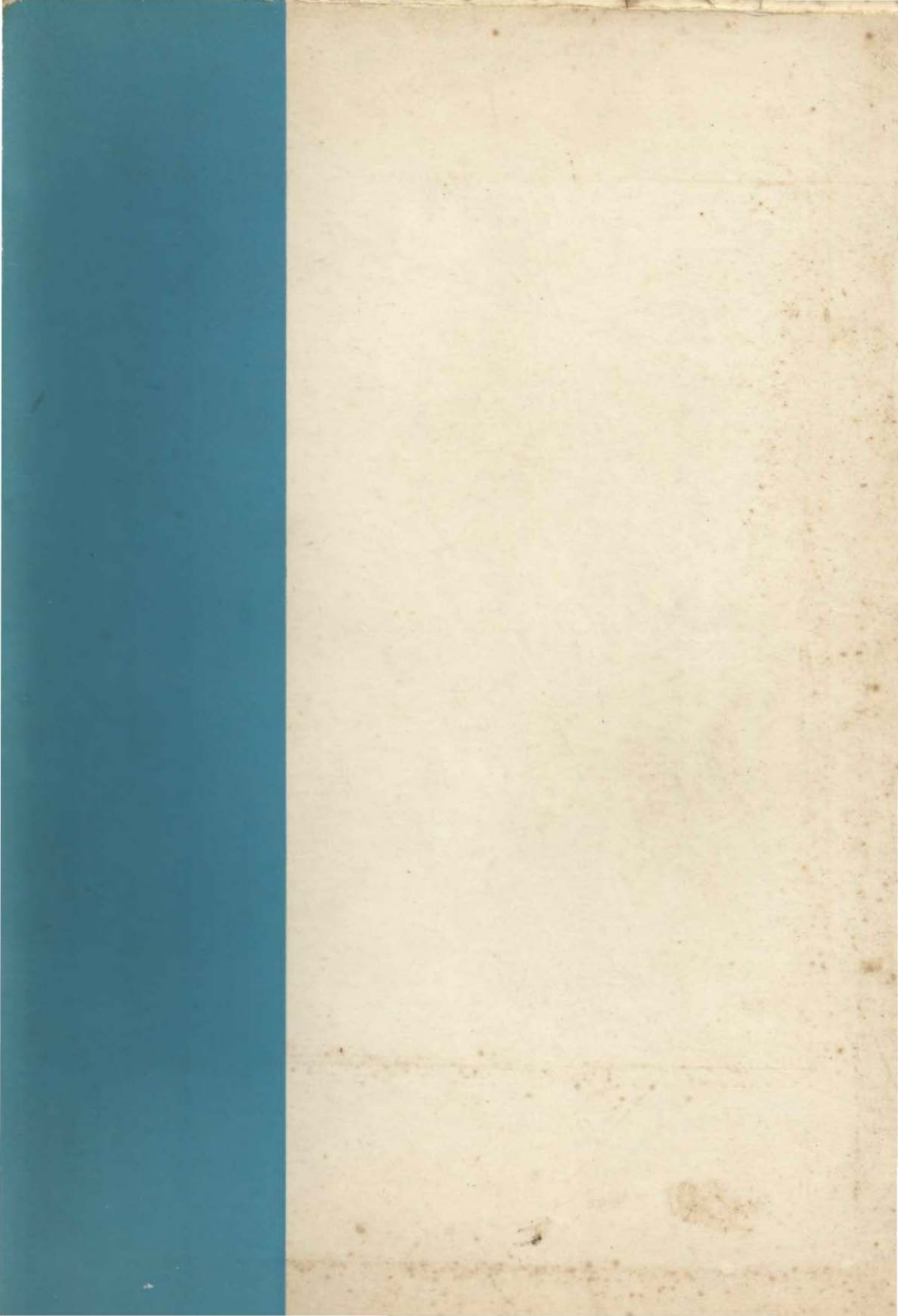


COSME MARIÑO

EL  
ESPIRITISMO  
EN  
LA  
ARGENTINA



EDITORIAL CONSTANCIA



EL ESPIRITISMO  
EN LA ARGENTINA

EDIÇÃO DIGITAL:

PENSE - Pensamento Social Espírita

[www.viasantos.com/pense](http://www.viasantos.com/pense) - Junho de 2012

COSME MARIÑO

# El Espiritismo en la Argentina



EDITORIAL "CONSTANCIA"

Cangallo 2267

Buenos Aires

1968

Queda hecho el depósito que  
marca la Ley Nº 11.723.

## PREFACIO

*ESTA nueva edición del "Espiritismo en la Argentina", del eminente espírita Cosme Mariño, reviste sumo interés, en cuanto al proceso de los acontecimientos que dieron lugar desde la inicial del Espiritismo en la Argentina.*

*Por considerar que es una obra que no debe permanecer más tiempo agotada, dado el historial del movimiento del Espiritismo que recauda, el cual ha de interesar siempre a todo militante espírita. Esta es la razón fundamental por la cual se ha estimado de interés lanzar una nueva edición a fin de que la colectividad espírita pueda imponerse de su contenido, que después de todo, ella constituye una verdadera reliquia.*

*Con ello, no dudamos que se ha de recibir con agrado, por llenar una sentida necesidad histórica.*

*Luego de estas consideraciones, conviene recordar que la figura de Mariño, desde que se iniciara en la causa espírita el año 1879 afiliándose en "Constancia" después de algunas experiencias iniciales realizadas en la ciudad de Dolores, Provincia de Buenos Aires, donde se hallaba también, entre otras distinguidas personalidades de entonces, el entusiasta luchador de la causa ingeniero Rafael Hernández.*

*Mariño entonces, ya era una figura respetable que honraba a la Patria, por motivos de bien social, que le merecieron honores por la Municipalidad de Buenos Aires, a la vez que otros aspectos que lo distinguieron.*

*Dado el empuje que le caracterizara en el nuevo ideal que abrazara, su personalidad fue adquiriendo cada vez mayor prestigio, así de los pioneros que le brindaban todo su entusiasmo al ideal, como por los atraídos por el empuje que iba tomando el Espiritismo, abriéndose paso, no obstante la tenaz resistencia que ofrecía la oposición. Y en esto estaba Mariño siempre presente. Si hubo un hombre que se consagró sin dobleces, por entero a la causa, no importando los sacrificios, ese hombre fue Mariño. Su nombre y prestigio vibró más allá de las fronteras para convertirse en internacional. Conste que en esto no exageramos.*

*Es justo expresar que no es posible historiar al Espiritismo forjado en el suelo argentino, sin Cosme Mariño, y cabe señalar que fue él quien hilvanara su historial, permitiéndonos así apreciar la inicial de sus primeros albores y su marcha triunfal, que podríamos*

decir comienza, el año 1869, con la llegada a la ciudad porteña del ilustre español Justo de Espada experimentado en los fenómenos supranormales de tanta resonancia mundial entonces.

En la obra pues que nos ocupa podrá verse el interés despertado por el Espiritismo en aquella memorable hora. Podrá verse asimismo, el hacerse y rehacerse de los centros que se constituían por divergencias de interpretación, hasta afirmarse con la fundación de la Sociedad "CONSTANCIA" sellando con ello las divergencias.

Desde entonces presenta el Espiritismo en la Argentina un interesante panorama de lucha donde Mariño figura a la cabeza de tan glorioso movimiento ya en cuanto a las existosas polémicas con las dogmáticas oposiciones, como en todo lo concerniente a la campaña del Espiritismo.

Leer el "Espiritismo en la Argentina", es ilustrarse de todo este admirable dinamismo que honra a los líderes y mediums que lucharon por él. La pluma de Mariño selló el historial del Espiritismo en la Argentina, por lo que debemos felicitarnos por la hermosa intuición que le guiara a hilvanar el proceso de tan histórico y brillante acontecimiento.

Cabe expresar ahora que Mariño configuró el alma del Espiritismo en la Argentina, así lo estimaron los que lucharon a su vera y así lo ha de estimar la historia del Espiritismo, cuando juzgue a sus hombres.

Basten estas pocas referencias históricas del proceso del Espiritismo en la Argentina, para darse una cabal idea de su importancia, de la necesidad de que todo idealista se imponga de ello y del valor de los hombres y los dotados que lo sostuvieran y dieran brillante y perdurable brillo a la causa espírita.

CARLOS LUIS CHIESA

Presidente de la Asociación  
Espiritista "Constancia"

# El Espiritismo en la Argentina

## PRIMERA PARTE

1870 - 1892

### INTRODUCCION

Cumplimos con la promesa que hicimos de dar a conocer la historia del espiritismo en la Argentina.

No nos proponemos hacer una crónica detallada y bien comprobada de todos los hechos que se relacionan con la marcha y progreso del espiritismo, porque para esto necesitaríamos hacer un trabajo minucioso, para lo cual no tenemos el tiempo y la salud suficientes, porque las pocas fuerzas que nos van quedando las necesitamos para emplearlas en las diarias y múltiples atenciones que nos exige el puesto que ocupamos dentro de las filas del espiritismo.

Nuestro trabajo, pues, se limitará a referir impresiones que conservamos de los hechos más salientes del espiritismo en la Argentina y de los que hemos sido actores, o que conocemos por haber oído a testigos oculares de ellos.

Por consiguiente, muchos hechos y acontecimientos se nos escaparán porque aun cuando, felizmente, conservamos la memoria del pasado mucho más lúcida que la de la época presente, como sucede a casi todos los que se hallan en el último período de su existencia; sin embargo, no es difícil que tergiversemos algún acontecimiento, lo recordemos mal, referente al orden cronológico o hayamos sido mal informados, pero de todas maneras, estamos seguros de no equivocarnos al referir los principios del espiritismo, y las personas más eminentes que han contribuído a los progresos que ha alcanzado, mal que les pese a los descontentos que sólo encuentran bueno lo que ellos son capaces de hacer, aunque lo que hagan sea tan poco, que pueda, todo en conjunto, reducirse a un montón de hojarasca, que si se le arrima fuego, sólo quedan cenizas.

Como ya dijimos en otra oportunidad, el móvil principal que nos lleva a hacer este relato, es el de que los espiritistas sinceros y de buena fe que han ingresado a nuestras filas cuando ya el espiritismo había llegado a un franco desarrollo, sepan que las publicaciones impregnadas de descontento y de críticas acerbas, dando a entender que se ha descuidado lo principal que es la parte científica, para preocuparnos exclusivamente de filosofías y de cosas del resorte de los curas y de los elementos conservadores, sepan —decimos— que esas afirmaciones son antojadizas, no tienen ningún viso de verdad; pues como se verá más adelante, los trabajadores de la primera hora



nada han descuidado de lo que se refiere a espiritismo, todo lo han intentado, y si la cosecha ha sido escasa, no ha sido por falta de perseverancia y celo, sino porque la humanidad no está aún preparada para compenetrarse de esta gran doctrina destinada a cambiar la faz moral de este planeta el día que pueda ella cimentarse en la conciencia de los pueblos.

#### PRIMEROS ALBORES

Por los años 1869 o 1870, llegó a esta capital, Don Justo de Espada, caballero español, oriundo de Málaga (España), que venía a establecerse en el comercio en nuestro país, munido de cartas de recomendación para su paisano Don Carlos Guerrero, a la sazón empresario de buques de cabotaje, para su otro paisano Antonio Gómez, almacenero por mayor, sucesor de la antigua casa de comercio Lanús Hermanos, y Don Henri de Llano, tenedor de libros de la casa Vicente Casares e Hijos y para otras personas de gran significación en el comercio de esta plaza.

Don Justo de Espada trajo consigo la buena nueva de la aparición del espiritismo, cuya doctrina preocupaba entonces al elemento liberal y progresista que mediante la revolución del 68 se había extendido en España entre los intelectuales más avanzados, a tal punto, que tres o cuatro legisladores llevaron el asunto al Congreso, lo mismo que años antes varios Senadores de Estados Unidos, lo habían llevado al Senado de esa Nación.

Don Justo de Espada, venía fuertemente impresionado con la verdad nueva, que tenía la ventaja de ser estudiada, observada y comprendida por toda persona de buena voluntad y amante del progreso.

Las personas ya nombradas después de haber salido de la profunda impresión ocasionada por los fenómenos asombrosos que el señor Espada les refería, trataron de cerciorarse, por sí mismos, del grado de verdad que había en todo eso. Entonces, fácilmente le fue posible al señor Espada formar una Sociedad de experimentación, constituida por los siguientes señores: los ya nombrados señores Guerrero, Gómez y Llano, completándose el número con los señores Francisco Casares, G. Arizabalo, farmacéutico, el barbero señor Torcuato Zubiría, el más entusiasta y el mejor medium del núcleo así formado. Las sesiones tenían lugar por la noche en los altos de la farmacia de Arizabalo, que estaba situada frente a la iglesia de San Nicolás, Corrientes esquina Carlos Pellegrini.

Esta fue la primera Sociedad que se constituyó en Buenos Aires y a la que le sucedieron otras que surgieron formadas por algunos de los miembros de la primitiva y que se disolvieron con la misma facilidad con que se formaron, a causa, muy especialmente, de la falta de experiencia y de la mucha ignorancia para manejar estas co-

sas, que después se ha visto que eran tan delicadas y de suyo difíciles de mantener.

Según datos que tengo recogidos del comerciante señor Antonio Gómez y del señor de Llano, en las sesiones de la botica de Arizabalo se produjeron fenómenos sumamente convincentes, pero por lo general de una índole frívola, y aun cuando los espíritus que se comunicaban eran bien intencionados, los fenómenos que se observaban estaban a la altura de la poca suficiencia y conocimiento de aquellos.

Entre otras muchas frivolidades que se obtuvieron, pero que, sin embargo, hacían pensar a los asistentes, nos refirieron los señores Gómez y de Llano, el siguiente hecho:

La sala donde se reunían estaba alumbrada por un quinqué de aceite colgado de uno de los tirantes del techo. La luz no era por lo tanto intensa, pero lo suficiente para poder ver las personas y los objetos sin grande esfuerzo. En momentos en que un espíritu se estaba comunicando por la mesa, de pronto ésta se paró e interrumpió la comunicación. No pasaron muchos segundos y la mesa venciendo toda fuerza empezó a andar hacia el centro de la sala; los asistentes la siguieron y después de haber andado unas tres varas más o menos, se paró de golpe, alzó una pata y dio con ella un gran golpe. Después de un momento de espera, uno de los presentes preguntó al espíritu que diera la explicación de esto: que por qué había interrumpido la comunicación y salido del sitio en que estaba. Entonces la mesa habló por intermedio del alfabeto y dijo estas palabras: *Ha sido para matar una cucaracha.*

Los presentes, después de mirarse los unos a los otros en señal de duda, encendieron fósforos para ver debajo de la mesa con la cual el espíritu había dado el golpe, y vieron una cucaracha aplastada por el mueble.

Al poco tiempo de sesionar en la botica de Arizabalo, el grupo se fue disolviendo y tomando, unos, camino de sus casas, y otros, los menos, habiendo notado que los fenómenos observados, eran indicio seguro de que en ellos existía un principio de verdad cubierta aún por velos misteriosos que todo amante del progreso, estaba en el deber de aclarar, prosiguieron estudiando y observando. Don Francisco Casares y Henri de Llano, que se habían iniciado con don Justo de Espada, fundaron un pequeño Centro en casa del primero con la presencia de otras personas a quienes ellos habían interesado en el estudio de estos fenómenos y que por su seriedad y vasta instrucción, prometían atraer al referido Centro espíritus igualmente serios, que se propusieran descubrir el misterio de la vida de ultratumba, hasta donde les fuese permitido. Estos nuevos elementos eran el doctor Camilo Clausolles, médico homeópata y alópata, el ingeniero Lasange, que edificó en Buenos Aires el primer Sanatorio bajo el título de "Primer Instituto Sanitario Modelo", en donde actualmente está la casa de Expositos; el ingeniero Rafael Hernández, don Justo de Espada y el profesor de idiomas don Angel Scarnicchia, que posterior-

mente fundó la Sociedad "Constancia". Además de los nombrados, formaban parte de dicha Sociedad el medium Garciarena, el ingeniero Carlos Santos, mediums escribientes y de posesión parlante, amén de otras personas curiosas.

En este Centro se obtuvieron muy buenos fenómenos, sobre todo por la mediumnidad escribiente de don Francisco Casares; pero al poco tiempo sus componentes se dividieron en teóricos y prácticos. Don Justo de Espada era de los primeros y Scarnicchia de los segundos. Don Justo decía que los fenómenos tenían una importancia muy secundaria; que lo esencial era divulgar la doctrina, preparando así a las masas para que el espiritismo prendiera en ellas como una planta llena de vida. Agregaba que el espiritismo, si se le consideraba exclusivamente bajo su faz científica o fenoménica sería siempre mal interpretado, daría origen a tanta clase de abusos y explotaciones y además se convertiría en una escuela peligrosa de fanáticos que, ignorando los peligros que encierra, sería una fuente perenne de aberraciones y de escándalos. El espiritismo como ciencia, opinaba el señor Espada, si se lo aislaba de todo principio filosófico y moral, se convertiría en un mal tan grande como resultaría ahora la ciencia sin Dios y sin la moral, que emerge de la doctrina confirmada por los espíritus que se comunican.

#### FUNDACION DE LA SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Don Angel Scarnicchia opinaba con don Justo, hasta cierto punto, pues él era de opinión que debía estudiarse la doctrina bajo su triple faz, filosófica, moral y científica, pues, —agregaba—, sin la moral cristiana como base de todo, no es posible modificar a los hombres de manera que lleguen a practicar la verdad que conocen y a más ir ajustando la conducta y costumbres a esas mismas enseñanzas.

Don Francisco Casares opinaba que lo esencial, por el momento, era la observación de los fenómenos y que a eso solo debían concretarse los trabajos. Los que no estaban conformes con esta orientación dada a la Sociedad trataron de formar nuevos Centros donde pudieran llevar adelante la idea tal como cada cual pensaba que debía marchar. Por esta razón surgieron tres nuevos centros, salidos del núcleo formado en la casa de don Francisco Casares. El uno, dirigido por el doctor señor Camilo Clausolles en unión con el ingeniero Lasange y una medium muy poderosa de efectos físicos e inteligentes, conocida por Estela Guérineau, oriunda de la provincia de Tucumán. El otro formado por don Justo de Espada que se ocupaba exclusivamente de estudiar y comentar las obras de Allan Kardec; y el teórico-práctico fundado por el políglota profesor señor Angel Scarnicchia, bajo el título de "Constancia", acompañado del ingeniero Rafael Hernández y de los mediums Carlos Santos, a la sazón estudiante de Ingeniería, y Garciarena, cuyo nombre ahora se me

escapa. Estos señores y ocho personas más, entre ellas Nuthal, yerno de Scarnicchia, Ortiz, Raffo y otros cuyos nombres no recuerdo, fundaron la Sociedad "Constancia" bajo la dirección de Scarnicchia con objeto de dedicarse al estudio de la teoría y del fenomenismo.

Don Justo fracasó en su empeño de dar excesiva importancia a la parte fenoménica y doctrinaria y al poco tiempo se trasladó a Montevideo, donde, siguiendo su idea, fundó un Centro en el mismo sentido que acá, y tampoco prosperó ni consiguió hacer prosélitos sin embargo de haber vivido dicho Centro lo que la vida de su fundador.

El Centro del doctor Clausolles se disolvió en seguida de la muerte del ingeniero Lasange y también porque la medium Estela Guerineau era enemiga de trabajar en Centros formados, sino en su casa particular.

En 1877, la única Sociedad existente en Buenos Aires era la "Constancia", sin embargo de que se fundaban centritos dirigidos por personas que habían formado parte de los antiguos núcleos y que sin ninguna preparación teórica ni práctica se atrevían a desafiar al mundo espiritual, abriéndole las puertas del espíritu, fiados únicamente de su buena fe y el deseo de propagar la doctrina, sin sospechar que esas prácticas darían un resultado contrario a lo que ellos esperaban, porque, por lo general, eran víctimas de espíritus ligeros, atrasados, cuando no malos, que se encargaban de introducir la discordia entre los afiliados, validos de la ingnorancia de éstos, de la pedantería de los otros, y del orgullo y ambición de los del más allá.

La experiencia de tantos fracasos, dio por resultado la formación de la Sociedad "Constancia" bajo mejores auspicios, pues el profesor Scarnicchia, el ingeniero Hernández y los mediums Santos y Garciarena, por la misma razón de ser personas inteligentes, e ilustradas, habían logrado formar experiencia propia de tantos fracasos. Scarnicchia era medium escribiente semi-mecánico, y Hernández también escribiente y de posesión parlante, pero muy pocas veces ejercitaba esta última mediumnidad, pero sí se valía constantemente de la escribiente.

El doctor Clausolles, Henri de Llano y otros, no estaban ociosos. Trabajaban en privado con la medium Estela Guerineau y con unos de los redactores del "Correo Español", en aquella época, don Modesto Rodríguez Freire, que había abrazado con mucho empeño el estudio del espiritismo. Poco tiempo después, hacia el año de 1880, Rodríguez Freire contrajo matrimonio con la medium Estela Guerineau, prosiguiendo en casa de éste los estudios y observaciones prácticas del fenómeno espírita.

FUNDACION DE  
"FRATERNIDAD"

Antonio Ugarte y su señora Rosa B. de Ugarte( asisten a una o más sesiones en casa del señor Rodríguez Freire, dando estas visitas por resultado la fundación en 1880 de la Sociedad "Fraternidad",

auspiciada desde un principio por la admirable mediumnidad curativa y auditiva de la señora de Ugarte.

Desde este momento comienza a notarse un gran movimiento ocasionado por la actividad que empiezan a desplegar algunos de los jóvenes propagandistas de aquella época, movimiento activo que no había de interrumpirse ni con la muerte de muchos de los leaders, de la primera hora, pues los sobrevivientes, sobre las tumbas todavía calientes de los caídos arrancaban el lábaro de sus manos inertes para mantenerlo enhiesto, tremolando a los cuatro vientos de la fama.

### NUEVOS PROSELITOS

Las noticias sobre la nueva doctrina se había propagado entre mucha gente que, llevada de un espíritu de curiosidad unos, y otros, deseosos de hallar un pasatiempo de prestidigitación y los muy pocos encontrando en los fenómenos producidos por los tripodes, un objeto serio y digno de ser estudiado, el hecho es que de 1877 a 1880 se formaron agrupaciones familiares para hacer hablar las mesas y también grupos dirigidos por personas sin experiencia y sin ningún conocimiento de la doctrina, teniendo muchas de ellas propensión a fanatizarse; al momento acudían espíritus ligeros o malos que se aprovechaban de la cadena fluidica, manifestándose entonces como entidades superiores del espacio, con el designio, algunos, de pasar un rato divertido a costa de los creyentes ciegos que aceptaban las indicaciones maliciosas tendientes a impedir que la doctrina arraigara en la conciencia popular. Estos grupos o Centros así formados, poco duraban, porque al fin se apercebían de las mistificaciones las personas de regular criterio y que no estaban dispuestas a comulgar con ruedas de molino, como la mayoría. Se dividían entonces en dos bandos; el uno, creyente incondicional de las entidades espirituales que se presentaban con discursos, con indicaciones reñidas con el buen sentido; y el otro, queriendo sujetar las comunicaciones a un riguroso examen y no aceptar nada fuera de lo que el buen sentido aconsejara. Venían las discusiones acaloradas alimentadas especialmente desde el mundo invisible por los mismos espíritus que se presentaban como Guías espirituales, pudiendo señalarse el caso de más de un Centro de estos que ha concluído a capazos, como vulgarmente se dice.

La Sociedad "Constancia", y tres años más tarde "La Fraternidad", vinieron a llenar la sentida necesidad de formar grupos por personas de alguna experiencia y conocimientos prácticos, aleccionadas por los fracasos que habían sufrido los Centros en que anteriormente habían actuado.

Los fundadores de "Constancia", teniendo otra probabilidad más de éxito en el hecho de que conocían ya y podían enseñar la doctrina, pues estaban al tanto de las obras de Allan Kardec y, por lo mismo, de los peligros a que se exponen los que, en su ignorancia, creen que basta el buen deseo y la mejor buena fe para embarcarse en una

empresa que, como la de formar Centros, es sumamente difícil obtener éxito sino se reúnen condiciones tan difíciles de encontrar reunidas en un número crecido de personas, como ser: conocimiento de la doctrina, experiencia adquirida, moral privada de las entidades componentes o por lo menos, iniciación de la reforma de la conducta y costumbres, vivieron haciendo lo posible por ajustarse a la doctrina que trataban de divulgar.

Estas condiciones se hallaban reunidas en los fundadores de la Sociedad "Constancia", pues a más de hacer honor al nombre con que fue bautizada por el Guía Hilario, estaban poseídos de una fe razonada y tenían sus mediums toda la abnegación que era necesaria para ejercer este noble apostolado, al cual se debe en gran parte la divulgación del espiritismo en nuestro país.

Antes de seguir adelante, tengo que hacer una descripción muy detallada de los espíritus dirigentes de la Sociedad "Constancia", de la orientación que desde un principio le imprimieron, de las luchas tremendas con los espíritus del mal que se habían empeñado tenazmente en desmoralizar a los humildes y escasos obreros que componían la Sociedad, poniéndolos a prueba en todo sentido.

#### ORIENTACION DE "CONSTANCIA" - EL "GUIA" HILARIO

Quando el Guía Hilario, por la mediumnidad de don Angel Scarnicchia se ofreció para dirigir el pequeño núcleo y fue aceptado, les presentó el proyecto de reglamento para ser discutido en Asamblea. Este reglamento que fue reformado más tarde cuando el crecimiento social lo hizo necesario, ha servido de base a la mayoría de los Centros que se fueron formando en esta Capital y el interior de la República. Cuando se trataba de fundar un Centro, los iniciadores se dirigían a nuestra Sociedad o al Director de su Revista solicitando consejos para evitar fracasos que pudieran perjudicar a la causa.

Es, entonces, que a más de nuestros Reglamentos les enviábamos una Guía para la formación de Centros Espiritistas que habíamos publicado el doctor Rebaudi y el que esto escribe con el objeto de evitar mistificaciones y fanatismos muy generalizados a causa de la ignorancia de los iniciadores, que era lo que seguía obstaculizando la marcha del espiritismo y hasta desacreditándolo, siendo el objeto de burlas hirientes, muchas veces bien fundadas, por la cantidad de ridiculeces y absurdidades que se difundían.

Pero, detengámonos un momento para describir la personalidad del Guía Hilario y dar a conocer parte de su actuación en la dirección de Constancia y la inteligencia y tino que siempre desplegó desde el día que se hizo cargo de esta nave tan pequeña y tan débil y al mismo tiempo tan fuerte y grande para hacer frente a todas las tempestades y luchas de todo género por que tenía que pasar y salir victoriosa de todos sus enemigos, que se unieron desde un principio

para hacerla naufragar. Y si esta pequeña nave ha resistido a los enemigos por dentro, a los enemigos por fuera y hasta los enemigos invisibles, conjurados todos (unos consciente y otros inconscientemente) para sepultarla en el abismo del olvido, en gran parte se debe a la sabia dirección y acertados consejos de Hilario, con los que inspiró desde un principio a los humildes e inteligentes fundadores de "Constancia".

Desde las primeras sesiones, el Guía tomaba posesión de un médium para dar instrucciones. "Tened mucho cuidado con las mixtificaciones, —decía—, no creáis a pie junto lo que los espíritus os digan, dejándoos llevar de los nombres pomposos con que muchos se firman, con el objeto de inspiraros fe en ellos, cuando sus intenciones son malévolas". "Sea yo o sea cualquiera de vuestros Guías que se presenten para instruiros, aun cuando tengáis la seguridad de que no estáis engañados respecto de quiénes seamos nosotros, si en lo que os dicen, encontráis algo que observar; si no estáis conformes con las opiniones del espíritu, no tengáis recelo en exponer vuestras razones contrarias, discutid con los espíritus, (con lenguaje comedido, eso sí) pero no dejéis nunca nada que pueda ser motivo para quedaros en duda, o que vuestra razón no acepte".

Siguiendo los consejos del Guía, muchísimas veces socios de "Constancia" han sostenido discusiones con los otros protectores y por este recurso de no aceptar nada sin pasarlo primero por el tamiz del propio juicio, hemos llegado a desenmascarar a muchos espíritus atrasados o malos, que se presentaban con el objeto de engañar y que al ser rebatidos en sus ideas, faltas de buen sentido, mostraban profundo desagrado; entonces el socio de "Constancia", viendo que se trataba de un impostor, apuraba sus argumentos y colocaba al espíritu, en una situación de irritabilidad tal que él mismo se descubría y se retiraba profiriendo toda clase de amenazas.

El Guía de la Sociedad "Constancia" fue siempre enemigo de que los espíritus se dieran a conocer con los verdaderos nombres con que figuraron y fueron considerados en la vida material, muy especialmente cuando tuvieron una figuración descollante, por la cual pasaron a la posteridad; pero tratándose de seres humildes que no podían suggestionar o influir mayormente en el ánimo de las personas que los evocaban, o de parientes y amigos que acudían con el deseo natural de hacer sentir su presencia, aconsejar, consolar o dar una prueba de que la vida continuaba en el "más allá", éstos, sí, por lo general dan sus nombres, pero no siempre, pues algunos desean mantener el incógnito, sobre todo cuando acuden a la evocación con el objeto de referir sus faltas y debilidades por las cuales están sufriendo en el mundo espiritual y solicitan consuelos u oraciones.

El Guía Hilario, de acuerdo siempre en un todo con las enseñanzas de Allan Kardec, siempre decía: "No vais a conseguir ningún provecho moral ni instructivo por el hecho de que nosotros nos presentemos con los nombres con que fuimos conocidos cuando ac-

tuamos en ese plano terrestre, y al contrario, los que poseen en grado sumo el defecto de la vanidad, que les perjudique y trabe los buenos deseos que tienen de progresar, turbando el buen juicio que siempre deben emplear para juzgarnos y con mayor razón cuando es tan difícil que podáis identificarnos, supuesto que no nos veis y que, por otra parte, es una ley natural y justa que puesto que abris en vuestro espíritu una ventana, un resquicio por insignificante que sea, por el cual nosotros podamos, influir en vuestra vida de la materia, nada más natural que no seamos sólo los espíritus del bien los que tengamos derecho para hacer sentir su presencia, sino también los malos, los muy imperfectos, los vanidosos y los que en este mundo del espacio viven aburridos por ser incapaces de aprovechar todo lo bueno y útil que podrían sacar de él, si tuvieran la voluntad de dedicarse a algo serio, uniéndose a otros seres que aunque ignorantes aún, por lo mismo demuestran el deseo de instruirse, de matar el tiempo con provecho propio. Pero vosotros me diréis que no encontráis ninguna razón para que esta intromisión tenga lugar; cuando vosotros no lo llamáis, y sólo deseáis conocer la verdad, y buscáis el medio de disminuir vuestras propias imperfecciones y estos seres malos y atrasados son a cada momento un serio obstáculo y os estacionan.

A este argumento aparentemente claro y decisivo, debo daros las siguientes explicaciones. Vosotros creéis que esos espíritus malos, perturbadores y frívolos no los llamáis; en efecto, no los evocáis, pero al entrar vosotros al recinto de las sesiones, ellos se "cuelan" igualmente, haciendo uso del derecho que les asiste por ser vuestros constantes compañeros y hasta consejeros. Ellos os dirán que el derecho que a ellos les asiste proviene de que vosotros los evocáis, y al decir "evocáis" no quieren dar a entender que vuestro llamado sea directo y consciente, sino que son vuestras propias imperfecciones, que constantemente ponéis en juego, las que los atraen y les dan derecho para considerarse invitados para asistir donde vosotros estáis, y con tanta mayor razón, cuando muchas veces, al entrar en vuestros talleres con el objeto de instruirs y arreglar mejor vuestra conducta, no hacéis el menor esfuerzo para elevar vuestros sentimientos egoístas, vuestras debilidades y otros defectos que seguís manteniendo aun en ese recinto que debiera ser para vosotros sagrado, pues allí os están esperando los seres buenos para ayudar a la depuración de vuestras almas, para poderlas poner en el mismo diapason que lo está la sublime doctrina que tanto entusiasmo os causa al compenetraros de ella pero que con tan poca gana tratáis de resolverla en hechos prácticos y elocuentes para edificación de los que os atisban y estudian con el objeto maligno de pillaros en contradicción, para así proclamar que sois unos hipócritas y unos farisantes.

De manera que las Sociedades espiritistas se componen en su acción continua, no sólo de las personas de existencia visible que



sois vosotros, sino también de otros tantos o más, que invisibles por la ley que los rige, sin embargo hacen sentir su presencia y actúan reunidos en todos los actos de vuestra vida”.

Nuestro Guía Hilario cuidaba mucho de hacer compenetrar a los nuevos asociados de “Constancia” de estas enseñanzas, para evitar en lo posible esos frecuentes fracasos de núcleos que se formaban, teniendo más en vista la mera curiosidad que un deseo vehemente de descubrir la verdad y de que ésta, una vez comprobada, les imprimiera una nueva orientación en la vida, que diera por resultado un paso más en la senda del perfeccionamiento humano.

Los humildes socios de “Constancia” demostraron desde un principio este deseo de llegar a la verdad y es por esto que desplegaron una fe tan grande en sus esfuerzos y un respecto por las opiniones del Guía Hilario, que no se desviaban un ápice de sus instrucciones. Y así sucedía, a veces, que cuando la Comisión Directiva lo evocaba mediante el medium su opinión advirtiéndole siempre que no se tomara su parecer como el Evangelio, porque él, como todos los seres estaba expuesto a error y deseaba por lo tanto que los miembros de la Directiva manifestaran también su manera de pensar al respecto, pues así él se sentiría más satisfecho.

Por esta razón los socios de “Constancia” no sólo rebatían, en ocasiones, y en otras pedían explicaciones, con toda franqueza, a los Guías de la Sociedad, sino que, no aceptaban en las sesiones ordinarias, afirmaciones de espíritus que concurrían a dichas sesiones, y que sólo podían ser juzgadas por sus opiniones y así, llegábamos a desenmascarar a algunos espíritus que se presentaban bajo careta, insistiendo en imponer sus ideas, concluyendo por ponerse furiosos, proferir palabras destempladas, arrojando del todo la careta y retirándose completamente corridos. Es entonces que los espíritus Guías se presentaban en seguida para felicitarnos por haber sabido descubrir el engaño y alentarnos a seguir la misma conducta, igual para todos. En el principio, algunos socios protestaban, al ver que otros asociados trataban sin los miramientos, que según debían guardarse con los espíritus, pero no faltaba alguno de los protectores que, tomando posesión de un medium, daba una severa lección a estos correligionarios con tendencias a fanatizarse y a aceptar ciegamente todo cuanto dijeran los espíritus del espacio. A esta sabia enseñanza se debe que la “Constancia” no haya sido nunca una simiente de fanatismo, lo que tanto mal ha hecho y sigue todavía haciendo a la Causa.

#### MANIFESTACIONES MEDIANÍMICAS EN “CONSTANCIA”

Con la autorización amplia que habíamos recibido de nuestros Guías para replicar sus opiniones y apartarnos de ellos en nuestras resoluciones, cuando teníamos que resolver asuntos del orden interno y externo de la Sociedad, algunos

de nosotros poníamos con frecuencia de lado, las observaciones y advertencias que venían del mundo espiritual, para seguir nuestras propias opiniones. Más tarde la experiencia venía a justificar a los guías, no pocas veces, cuando no hemos tenido que lamentar los resultados obtenidos. Todos estos hechos venían formando en nuestro espíritu una firme convicción respecto de la elevación intelectual y moral de nuestros protectores. Es así como hemos llegado a saber qué clase de espíritus nos han guiado, sin necesidad de que ellos se anticiparan a revelarnos lo que fueron durante su permanencia en la vida de la materia.

Si la "Constancia" es una de las Sociedades que con más valentía ha luchado con los espíritus conservadores o malos, es porque sus guías esipirtuales, lejos de ahuyentarlos e impedir que se manifestaran, al contrario, les cedían gustosos los mediums, que en último resultado eran éstos los que sufrían las consecuencias de estas luchas tremendas, ya en su moral ya en su físico. Y si los Guías procedían en esa forma, sabiendo el mal y el sufrimiento que pasaban nuestros mediums, lo hacían por múltiples razones que en un principio escapaban a nuestra penetración y ante estos hechos que nos parecieron crueles, nosotros elevábamos nuestra protesta, *in pectore*, y a veces la llevábamos hasta los mismos guías aprovechando los momentos en que eran evocados para resolver cuestiones de índole social.

Los Guías, entonces, nos explicaban los múltiples motivos que tenían para proceder como lo hacían. En primer lugar, decían, si permitimos que los espíritus del mal tomen posesión y estropeen hasta cierto punto los mediums, es porque tenemos plena seguridad en la fe profunda que poseen estos apóstoles ignorados de la verdad que con toda abnegación y sin ningún interés egoísta se entregan a que los magullen y ofendan seres del espacio que en su profunda maldad, no pueden mirar bien, sin que se despierte en ellos la rabia y desesperación, que seres humildes, sin ningunos antecedentes intelectuales o sociales, casi siempre con las imperfecciones y debilidades propias de los seres humanos, traten de levantar en alto este pendón, este faro luminoso llamado espiritismo, para que atraídos por su luz intensa se inunden con ella hasta poder ver, al fin, sus propios errores e imperfecciones, el camino equivocado que llevan y el que es necesario seguir para encarrilar sin mayores tropiezos en la senda que conduce a la perfección y felicidad.

La fe y la vida ordenada de nuestros mediums, agregaban una garantía del éxito e inspiraban la conveniencia de aceptar el reto audaz que nos lanzan los que con tanto énfasis nos provocan a la lucha hasta obtener la victoria decisiva. Los conocemos bien y por esto confiamos en que los sufrimientos y malestar que les ocasionan estos hechos, no serán jamás en ellos un motivo para desertar del puesto que voluntariamente han elegido y de cuya constancia dependerá el que ellos reciban el premio más tarde, que les está señalado por ley de divina justicia, a los que se consagran a divulgar las grandes verda-

des que el mundo está ya en estado de conocer y de hacer suyas para que este planeta salga del régimen del egoísmo y de la fuerza bruta para abrazar el del amor, de la justicia de la confraternidad entre todos los seres. "Por otra parte —agregaba el Guía—, desde un principio anuncié que el lema de esta Sociedad será "Hacia Dios por la Caridad y el Trabajo". Pues bien, por el hecho de permitir que los malos se comuniquen a la par que los buenos, se ganan tres cosas: 1º el desarrollo completo de las mediumnidades; 2º el ejercer la caridad para con esos seres desgraciados, engeguados en el mal; 3º presentaros otra faz de lo que es el mundo espiritual. Los organismos de los mediums necesitan de estas sacudidas violentas que les imprimen seres atrasados, para que, recibiendo toda clase de impresiones y sacudidas, vayan haciéndose mediums perfectos, de manera que se hagan fáciles o accesibles a todos los fluídos, sean groseros o sutiles. Si nos guía también el deseo de ejercer la caridad, es porque al dejarles que tomen posesión y luchen con los mediums y con todos vosotros es para que se vayan convenciendo de que el triunfo que en un principio creían de fácil realización, no lo es en realidad y este percance que no esperaban, a la vez que les causa una gran desesperación al sentirse humillados en su tan decantado poder, los empieza a hacer reflexionar que el poder del bien tiene que ser muy superior al del mal, cuando esos pobres mediums, a quienes tanto desprecian, por el solo hecho de proponerse divulgar la verdad, ofrecen una resistencia tan tenaz, que, como dijimos, los hace pensar en que el poder del mal puede muy bien ser humillado por la causa del bien. Y todo esto, a la vez que los desespera y persiguen a los mediums en donde quiera, en el hogar, en sus ocupaciones diarias, en sus relaciones de familia, en su moral, para debilitarles la fe y apartarlos de la senda del progreso, al mismo tiempo les va doblegando el orgullo y la soberbia y piensan ya, que el poder del mal no es ni eterno ni tan poderoso como creían y que alguna vez ellos tendrán que traicionar su causa y seguir la que con tanto tesón han perseguido". Como veremos más adelante, los hechos dieron la razón al Guía. También, el Guía, admitiendo la presencia de los espíritus del mal, permitía que nos instruyéramos en esta faz de la vida del espacio.

#### OTROS "GUIAS" DE "CONSTANCIA"

Tenemos forzosamente que detenernos en la relación que venimos haciendo de los fenómenos, y hechos más culminantes producidos en la Sociedad "Constancia", porque puede decirse que, desde sus primeros trabajos, fue que empezó a llamar la atención el espiritismo entre nosotros y más tarde, cuando su acción se fue extendiendo por todas partes de la República mediante una activa propaganda, fue que empezaron a cosecharse los frutos, (muy modestos, es cierto, en los comienzos) y que consistían en la formación de Centros tanto en esta capital como en el interior del país.

Nos hemos ocupado, muy someramente, del Guía Hilario y de la autoridad y respeto que supo imprimir a todos sus actos, así como de su gran evolución intelectual y moral, que lo capacitaba para la dirección de una Institución compuesta de personas, si bien, algunas, no escasas de alguna preparación y de una gran fe, esto sin embargo no obstaba para que todos nos pagásemos nuestra contribución al error, ocasionado las más de las veces por las propias debilidades e imperfecciones y no por falta de conocimiento y de experiencia, pues si a veces, estas condiciones nos faltaban, teníamos siempre a nuestro maestro del espacio que en todo momento nos aleccionaba y nos hacía ver los peligros y a veces nos echaba en cara nuestra manera impropia de proceder.

El Guía Hilario desde el principio estaba secundado en la difícil empresa de divulgar la verdad, el bien, la justicia, el amor, nada menos que en medio de una Sociedad que por su atraso espiritual, sólo la conmovía e interesaba el interés venal, la ambición, el egoísmo, en todos sus más crudos aspectos; estaba secundado, decía, por espíritus de mediana evolución, es decir, por espíritus que, sin sobresalir ni como grandes inteligencias ni por sus excelsas virtudes, habían pasado ya por las pruebas y sufrimientos que son la consecuencia inevitable de las pasiones y vicios y maldades propias de la poca evolución de los espíritus que encarnan en este atrasado planeta y al presente se dedicaban, con admirable entusiasmo, a ganar el tiempo perdido, deseosos de progresar, dedicando sus conocimientos adquiridos en bien de los ignorantes, de los enceguecidos en el mal y en los vicios, en esparcir la luz de esta gran verdad llamada espiritismo, tratando de pagar, así, los males causados en torpes e inútiles existencias pasadas.

Después del Guía le sigue el espíritu que desde un principio se dió a conocer con el nombre de "Juan". Este espíritu es el que, realmente hoy, está al frente de la Comisión Directiva espiritual de "Constancia", pues el Guía, si bien dirige y está siempre entre nosotros, en espíritu, no toma posesión de los mediums sino en ciertas y determinadas fechas o cuando su presencia se hace imprescindible por cualquier acontecimiento de trascendencia. Es "Juan" el espíritu que se presenta en las sesiones de la Comisión Directiva visible y da la opinión o contesta a las preguntas que se le hacen, siempre previa consulta y asentimiento del Guía que está presente al acto, aunque invisible para nosotros.

Pero en los primeros años de vida de "Constancia", cuando se libraban los grandes combates entre los dos principios en lucha abierta y sin cuartel: el bien y el mal, entonces al Guía se le veía hacer este gran sacrificio de bajar a la arena, mezclar sus fluidos sutiles no sólo con los espíritus atrasados y malévolos sino también con los nuestros que, aun cuando no seguimos la bandera del mal, no por eso estamos exentos de tentaciones y de actos que nos colocan en la ca-

tegoría de aquellos a quienes combatimos por un lado y atraemos por otro.

Los espíritus muy evolucionados tienen un periespíritu tan sutil y sensibilizado, que sufren cuando se ven en el caso de descender al plano terrestre y modificar su periespíritu impregnándolo de la misma materia fluidica que nos es propia. Sin embargo, cuando esos espíritus lo creen necesario, para el bien y porque ya los seres humanos realizan una obra que no les es posible efectuar a los otros espíritus de mediana condición, hacen el sacrificio inmenso de visitarnos en nuestras prisiones, cavernas y pocilgas que llamaremos fluidicas, y todo por amor a la verdad, al bien y por la lástima que siempre inspiran a los seres espiritualizados las miserias en que se debaten las razas inferiores.

“Juan”, pues, ha venido teniendo el puesto visible que gradualmente le ha ido dejando el Guía, a medida del progreso adquirido por el mismo “Juan” y por haber disminuído la necesidad que había de no dejarnos vencer por los espíritus del mal que estaban empeñados en destruir la Sociedad “Constancia” precisamente porque veían que con ella, por su discreta orientación y la profunda fe que anima a sus iniciadores, no le sería fácil hacer lo que con tantas otras sociedades también han hecho. Por lo mismo que este núcleo, aun pequeño como era, ya emitía luz en todas partes por medio de una activa propaganda, había interés en destruirlo; por otra parte, el orgullo y la soberbia, de que todo espíritu del mal está poseído, les daba mayores bríos para tratar de conseguir lo que hasta ese momento habían logrado en otros centros formados por espiritistas sin preparación, unos dominados por el fanatismo, otros y los demás dirigidos por personas autoritarias y orgullosas, que de acuerdo con las inspiraciones de espíritus del mal que jesuísticamente se presentaban como Guía y Directores espirituales, llevaban los Centros formados a su total ruina, casi siempre acompañados estos fracasos, con escándalos y disidencias de toda clase cuyo único resultado era el descrédito de la doctrina.

“BARTOLO”

Tenemos ahora que mencionar entre los espíritus que formaban la comisión directiva espiritual, a “Bartolo”. Este Bartolo, aunque se presentaba bajo el aspecto de un humilde negro, no era, sin embargo, un ser atrasado, sino por el contrario estaba bastante evolucionado. El se dio a conocer bajo esta forma hablando con el lenguaje enrevesado de los negros, con un carácter jovial y una dialéctica tan graciosa y entretenida, que al momento se hizo simpático, sobre todo entre las mujeres, pues a más de lo dicho era ayudante del espíritu Juan en las curaciones, de las que hemos de hablar más adelante. Llegó este espíritu a hacerse tan popular en todas partes donde se practicaba el espiritismo, y sus curas eran tan acertadas, que los elementos perversos y que siempre

están alertas para explotar miserablemente todo lo bueno que encuentran a mano y muy especialmente los curanderos y adivinas de profesión así como los Centros dirigidos por espíritus del mal bajo la careta del bien, en todas partes se hacía valer la autoridad y el nombre de Bartolo, ya para sacar triunfante una proposición, ya entre los curanderos que aseguraban estar dirigidos e inspirados por Bartolo. Era inútil que este espíritu protestara del abuso y dijera que él jamás se presentaba en otro lugar que en "Constancia", bajo el nombre de Bartolo, que todo cuanto se decía de él era impostura. El hecho es que, viendo que su nombre servía, fuera de "Constancia", de medio de explotación y una fuente emisora de fanatismos, declaró solemnemente en una sesión, que él dejaba de comunicarse en lo sucesivo y así se despidió de nosotros para no volver a presentarse bajo este nombre, pero quedándonos el recuerdo grato en los corazones agradecidos de los socios de "Constancia".

¿En qué consistía la popularidad de Bartolo? Precisamente en la gran fe que en él tenían los socios de "Constancia". ¿Y cuál la razón de esta fe? Primero, por su espíritu franco, abierto a todas las expansiones nobles, y por su dialéctica ajerigonceada salpicada de chistes y de sana ironía; 2º Porque se había constituido en el ángel tutelar de los socios, asistiéndolos en sus enfermedades, aconsejándoles en una forma suave y directa, cuando creía necesario. Y no es que Bartolo tuviese grandes conocimientos medicinales, como los tenía Juan, sino porque la fe de los pacientes hacía milagros. El lo decía cuando había logrado levantar a un enfermo grave y desahuciado de la ciencia: "Yo no he hecho el milagro. El milagro se ha producido por la gran fe que el paciente ha depositado en mí. Si no hubiera tenido esa fe, no se habría operado la curación". Por esto, Bartolo gozaba entre los socios, de mayor prestigio que el espíritu "Juan", que era mucho más preparado que Bartolo y a quien éste, siempre oía, y obraba previa consulta con él.

Cuando el espíritu conocido por el nombre de Bartolo, creyó necesario eliminarse, por las causas que hemos consignado, al expresar estas causas en presencia de los socios de "Constancia" declaró que el espíritu conocido por "Pedro", quedaba en su lugar; "porque debo declararos —agregó—, que Pedro y Bartolo, es una sola personalidad espiritual. Ya Bartolo no tomará más posesión de los médiums, en la modalidad de negro, pero seguirá actuando en su modalidad de Pedro. Quizás, agregó, encontréis extraña esta simulación de que por tantos años me he valido, y por lo tanto, mi deber ahora es daros las razones que me han guiado para ello.

Como sabéis, cuando me he hecho visible ante vosotros bajo la personalidad de Pedro, el carácter que exteriorizaba era severo, dispuesto siempre a echar en cara vuestras debilidades cuando notaba que algunos de vosotros se dejaban llevar por ellas. Venía siempre a daros la voz de alerta y aun cuando no me particularizaba con nadie, hacía de modo, por medio de mis fluidos, que aquellos a que-

nes iban dirigidas mis recriminaciones, se creyeran aludidos. El carácter e idiosincracia que revelaba cuando me presentaba como el negro Bartolo y hablaba en la jerigonza que ellos acostumbran, no era una simple creación de mi fantasía, (ya que el espíritu en ocasiones es creador y puede exteriorizarse bajo formas caprichosas); era el recuerdo provocado fuertemente por mí, de una existencia que tuve hace ya algunos siglos, en el cuerpo de un negro africano que fue esclavo y vivió entre los cristianos, iniciándome en sus creencias y civilización. Para poder presentarme ante vosotros bajo esta forma humilde,, hablar y sentirme como si realmente hubiera vuelto a la vida de la materia así como viví hace siglos, tenía previamente que hacer una operación fluídica de manera de transformar mi periespíritu, que es el alma donde se almacena todo el pasado, quedando colocado el presente en segundo orden, para así facilitar al espíritu la modalidad, el carácter y los detalles de aquella existencia lejana. Y es por esto que, cuando he estado en posesión bajo la característica de Bartolo y he tenido necesidad de cambiar de forma, he tenido que dejar la posesión para transformar el periespíritu de manera de poder presentarme como Pedro. En lo sucesivo ya Bartolo no lo oiréis vosotros por el abuso que se hace de mi nombre en todas partes; abusos que tienden al descrédito de la doctrina y a favorecer la explotación de los lobos que se han introducido en vuestro rebaño para explotarlo de una manera indigna; pero en cambio, queda firme "Pedro", tanto para estar siempre a vuestro lado custodiándoos y haciendo todo el esfuerzo posible para apartaros de las tentaciones que tanto os seducen, cuanto para venir siempre que note que cedéis al mal y no tenéis la suficiente energía para resistirlo; venir, decía, a "daros un café" como decís vosotros y haceros las advertencias que no debíais jamás olvidar, por el hecho mismo de que estáis en posesión de una verdad que es luz vivísima que alumbraba vuestro camino y gracias a ella podéis ver cuál es la conducta que debéis observar, cuál es el camino que os conducirá a vuestra mayor perfección".

Estos fueron los espíritus protectores de los primeros años de "Constancia" y no enumeramos otros que, bastante materializados, luchaban por entrar de lleno en la senda del bien y que gracias a sus fluidos densos servían admirablemente a los Guías para luchar contra los espíritus malos que se presentaban en la Sociedad con siniestras y depravadas intenciones; —no los numero, repito, porque más adelante de ellos me he de ocupar.

#### 'EL LOQUITO' - 'EL SOCIO'

Después de cinco o seis años de fundada la Sociedad, y cuando los Guías luchaban obstinadamente en lo invisible con un grupo de espíritus del mal que con todo empeño se proponían destruir la Sociedad y cuando nosotros, también desplegábamos todas nuestras

energías para extender la propaganda y detener a los enemigos de la causa en sus calumnias e ignorancia, se presentaron en la Sociedad "Constancia" dos nuevos espíritus que mucho han ayudado al Guía para imprimir mayor vida a la Sociedad y evitar el derrumbe, como se proponían los enemigos. Estos espíritus son: el que se dio a conocer con el nombre de "El Loquito" y el que también se presentó con el nombre de "El Socio".

Una noche toma posesión de un medium el Guía Hilario, para prevenirnos que iba a venir en posesión un espíritu del cual quería darnos algunos antecedentes, para que según ellos, adoptáramos con él una manera especial de tratamiento, y a la vez disimuláramos, sin admitir, cierto modo de ser poco correcto, del mencionado espíritu, en virtud de estar aún muy materializado.

Este espíritu, prosiguió, es un ser que en virtud de su gran apego a la vida material, se halla turbado. En ciertos momentos, se cree realmente poseer el cuerpo que dejó en la sepultura, en otros, cree que sueña o que está dormido, y de pronto, al despertarse, no se da cuenta quién es, dónde se encuentra, y a veces se considera una forma distinta de la que él mismo se reconoce. En otros momentos, extraña los acontecimientos que se desenvuelven ante su vista, ve personas que lo atropellan y al pasar, nota que lo hacen atravesando su persona, como si él fuera un vapor o aire y no un ser denso como él cree. Nos dijo el Guía Hilario, que este espíritu, en virtud de su atraso y de que en su última encarnación no había recibido ninguna educación, sería incorrecto y algunas veces atrevido en su lenguaje, pero que nosotros no debiéramos permitirle ningún desmán y con tono suave y frases persuasivas, debíamos empezar a educarlo y también ayudar a los Guías para que él despertara por completo de su turbación y comprendiera al fin, que era un espíritu libre, y como tal, debía empezar por darse cuenta exacta y comprender que ya no vivía en la Tierra y poner toda su voluntad en estudiar su nueva situación.

Este espíritu, agregó el Guía, en sus primeras posesiones, se encontrará todavía mucho más persuadido de que vive con un cuerpo orgánico como el vuestro, supuesto que realmente el medium se lo prestará para que se manifieste, pero de vosotros dependerá el que vayáis haciéndole comprender su verdadera situación en el plano ultra terrestre. Tened un poco de paciencia para sufrirle cierta idiosincracia atávica que no estará de acuerdo con una buena educación, supuesto que yo, al traerlo aquí, lo hago por las siguientes razones: La primera porque es un ser de índole buena, que vive fastidiado con su situación indefinida y al acercarme yo a él, he comprendido que fácilmente se le puede hacer salir de su turbación y mediante su buena voluntad, hacerlo progresar aprisa; la segunda razón consiste en que este espíritu, posee fluidos muy poderosos a la vez que groseros, condiciones que lo hacen apto para las luchas contra los espíritus del mal que igualmente poseen fluidos densos. Vosotros veis



muy bien las luchas que estamos sosteniendo contra ese grupo de espíritus atrasados que se han propuesto destruir esta Sociedad y nosotros, los espíritus que poseemos alguna evolución, no podemos oponerles nuestros flúidos, porque son demasiado sutiles y por lo tanto tenemos que valernos de espíritus que están en condiciones de entrar de lleno en la senda del bien y que a la vez, poseen flúidos densos. Este espíritu, como él os lo dirá, ha sido changador durante su última encarnación y en sus momentos de turbación, se cree estar apostado en la esquina de las calles San Martín y Piedad (hoy B. Mitre) donde él tenía la parada durante su existencia material.

Después que el Guía dejó la posesión, lo hizo tomar del medium Castilla. A la pregunta que le hicimos, de quién era y si podíamos serle útil en algo, nos dijo, que un señor de larga barba y muy respetable le había dicho que podríamos darle alguna changa a ganar, pues esa era su ocupación. Le contestamos que efectivamente lo podríamos hacer, pero las changas que le podríamos dar serían de un orden moral y las ganancias que podría reportar no serían las ganancias de dinero, sino todas espirituales. Contestó que algo de esto le había dicho el señor respetable que lo había traído, pero él (aquí intercaló un terno) no iba a comer ni a pagar la pieza con cosas de esa clase.

Se siguió un largo diálogo entre el Presidente, que trataba de hacerle comprender su situación en el mundo espiritual, el error en que vivía de que todavía conservaba el cuerpo material y después de sujetarlo a varias pruebas y experiencias, se le dijo que se fijara bien en el cuerpo que en ese momento tenía y vería que no era el que le había servido durante su anterior existencia. Entonces empezó a fijarse bien en la envoltura corpórea que tenía y dijo: en realidad, este no es mi cuerpo, pero esto me pasa de vez en cuando porque yo no estoy bien, yo deliro en ocasiones y creo que gran parte de mi tiempo me lo paso así, sin saber qué pensar de esta situación. Después de algunas otras explicaciones se hizo más accesible y confiado en lo que se le enseñaba y agregó: bien, a mí ese señor que me ha tratado, me dijo que aquí me podían enseñar muchas cosas buenas, que me enseñarían a leer y escribir, que podría después ir adquiriendo muchos conocimientos que yo ignoraba, y que me pondrían contento; porque yo, a la verdad, siempre estoy triste y es buscando vivir mejor y ver si mis ojos se aclaran más, que he venido aquí para que vosotros me dirijáis, según me lo ha asegurado ese señor de quien os he hablado”.

Durante algún tiempo, nos dió mucho trabajo para que fuera saliendo del estado de turbación en que se encontraba, ya corrigiéndole el lenguaje grosero, ya teniendo los mediums que soportar sus prolongadas estadas en la posesión, pues él decía que se encontraba muy bien entre nosotros y nos costaba el hacerle retirar para que dejara libre al medium. Una noche tomó posesión de la medium Señora de Navajas (después, señora de Rasetti), y como la estada del espíritu

se prolongara, y era la una de la noche, el marido de la medium, temiendo que el espíritu se quedara toda la noche, le dijo: "bueno, ahora vamos todos a la cama; te irás cuando te de ganas lo que es yo tengo que hacer mañana temprano y no estoy para pasar mala noche". Dicho y hecho, cargó con la medium, la acostó en la cama y él hizo otro tanto. Debo advertir que este matrimonio vivía en la Sociedad. Navajas nos informó al día siguiente, que él no supo cuando dejó este espíritu la posesión, pues él se durmió en seguida.

Al poco tiempo manifestó que quería entrar de socio en la "Constancia", porque le gustaba mucho todo cuanto se hacía y se decía allí. Entre chanzas y de veras, se le acreditó como socio y desde entonces se le conoce a este espíritu por el nombre, "El Socio", y es uno de los elementos de más valía que tenemos, no sólo por sus fluídos que lo hacen apto para luchar con los malos, sino también como ayudante de "Juan" en el arte de curar las enfermedades.

Allá por el año 1880, se presentó una noche en posesión del medium Castilla, un espíritu que se dio a conocer con el pseudónimo de "El Loco".

Desde un principio demostró un humorismo notable, bajo cuya dialéctica nos dirigía acerbas críticas, ya referentes a la conducta poco correcta de algunos socios, que como era natural, chocaba con la gran doctrina que divulgaban, ya también para defener a los que habían tomado el espiritismo como si fuera la continuación natural del catolicismo, colocando a los espíritus en lugar de los Santos del calendario católico y teniéndoles una fe mucho más ciega que la que tenían a las imágenes católicas. "El Loco", veía que el peligro de este fanatismo por parte de los espirististas era mucho mayor que el que tuvieron por los santos que anteriormente habían sido los guías espirituales en quienes depositaban toda su fe y sus esperanzas ultraterrenas y lo consideraba mucho mayor porque a los santos se les rogaba, se les pedía tales o cuales bienes, por lo general terrenales, y estos, según los creyentes, se los concedían o negaban; de ahí no pasaban las consecuencias de la fe ciega, pero tratándose de los espíritus que ya dejaban, se puede decir, de ser invisibles y ponerse al habla con los terrenales, para aconsejarlos o dirigirlos y que a pesar de esta familiaridad ellos podían conservar la incógnita del valor moral e intelectual de sus personalidades; teniendo además en cuenta que pueden comunicarse tanto los buenos como los malos y éstos, naturalmente, al hacerlo, no pueden traer buenas intenciones, fácil les era pues, engañar y mixtificar a esta clase de seres fanáticos que al salir de una secta llena de supersticiones, abrazaban la nueva doctrina, ajustándose, en todo, a sus antiguas prácticas y fanatismos.

Sus enseñanzas y críticas las transmitía bajo una forma chacotona; no escaseaban, en sus discursos, advertencias y recriminaciones bajo la forma irónica, pero con una suficiente claridad como para que tomasen buena nota aquellos asociados a quienes él se dirigía. Tomaba posesión de los mediums, lo mismo que Bartolo; a veces se

le oía con el lenguaje de los negros y otras, por el contrario se presentaba naturalmente, pero sea cual fuere la forma, siempre bajo la denominación de "El Loco".

El decía que había existido en la Tierra con un organismo de negro pero que no había pertenecido nunca a la raza africana; que la razón de su encarnación en esa forma, fué porque necesitaba progresar en el sentido de hacerse humilde; pasar por toda clase de humillaciones, porque su gran defecto había sido el orgullo y el desprecio por la raza africana. Había pertenecido y seguido sus evoluciones terrenales, dentro de la raza blanca. Como "Bartolo", "El Loco" era un espíritu muy adelantado y se veía que en sus últimas encarnaciones se había dedicado al estudio de las ciencias, tenía conocimientos igualmente profundos sobre espiritismo, las leyes que rigen los flúidos en el mundo material y otras ramas que lo hacían apto para enseñar y por eso los estudiosos de "Constancia" siempre acudían a él para presentarle problemas del mundo espiritual a resolver.

A veces, cuando alguno de los socios, (generalmente era el interpelante don Felipe Senillosa), lo ponía en aprietos y luchaba con su media lengua que no se prestaba para darse a entender, decía: "me van a permitir que deje un momento la posesión para en seguida volver a tomarla. Con este traje tan estrecho que he traído no estoy a mi gusto; voy a volver vestido con el traje que tengo de etiqueta y que me sienta mucho mejor". En seguida dejaba al medium y al momento volvía hablando ya naturalmente. "Ahora sí, — decía—, estoy dispuesto a discutir con ustedes". Después agregaba: "de esta manera estoy seguro que no haré cosas de negro".

Este espíritu, a la vez que demostraba (que demuestra, debo decir, pues siempre "El Loco" está en su puesto y no se ha eliminado de "Constancia") mucha experiencia y conocimientos, tiene un espíritu sumamente movedido, es muy activo y está siempre presente en los hogares de los socios, especialmente en aquellos, donde existen grandes luchas donde nota desencantos, debilidades, rebeldías, dificultades de todo género, y en fin, donde es necesario emprender campañas para traer al espiritismo seres que luchan y que encuentran todo género de oposiciones. En este sentido puede considerarse un *duende*, pues está siempre en los hogares, inspirando a los socios y dándoles aliento e infundiéndoles perseverancia en sus dudas y desencantos.

¡Cuántos triunfos obtenidos contra los espíritus del mal le deben a este espíritu muchos socios de "Constancia"! ¡De cuántos peligros y conflictos los ha sacado ilesos, en sus luchas ordinarias de la vida! Porque "El Loco" no sólo limita su acción al hogar, supuesto que cuando un socio de "Constancia" se ha encontrado en situaciones sin salida, él se pone en campaña e invisiblemente inspira a aquellos de quienes depende la mala situación o se maneja de tal modo, acercando a las personas y preparando los acontecimientos a manera de hechos casuales. Las personas ajenas a nuestras creencias, si tienen fe,

dirían en este caso: sólo la providencia ha podido salvarme de esta situación afligente o de este peligro y si no tienen fe también exclaman: ¡Qué feliz casualidad! ¡Quién hubiera creído en esto!

Tenemos que describir a "El Loco" bajo otra faz: la filantropía. Es un ser dedicado a hacer el bien bajo otras formas. El ha trabajado en la "Constancia" con las señoras para la fundación del "Taller de Costuras" que más tarde se amplió, constituyendo la Sociedad Espiritista de Beneficencia dirigida por señoras y señoritas de la "Constancia" y de otros Centros espiritistas. "El Loco" es el Director invisible de esta Institución que tan grandes servicios ha prestado a la causa. El inspira a las señoras, las alienta, y está en donde es necesario para que la obra de beneficencia que llevan a cabo se efectúe con el más grande y acendrado amor hacia el prójimo. "El Loco" no es un espíritu como "El Socio", que puede luchar con los espíritus del mal, cuando estos persiguen y tratan de hacer el mal a la "Constancia", porque sus flúidos son muy sutiles; sin embargo, no por esto, deja, a su modo, de combatirlos en otra forma que ellos no se dan cuenta, pues muchas de las derrotas que sufren los espíritus atrasados en la "Constancia", se debe a los trabajos ocultos que hace "El Loco" y de que aquellos, por su atraso, no se dan cuenta ni mucho menos pueden impedir.

#### LOS MEDIUMS DE "CONSTANCIA"

Para que el lector se forme una idea de la orientación que desde un principio ha llevado la Sociedad "Constancia" y a la vez descubra la razón de su feliz éxito, debemos seguir historiando dos de los factores importantes que contribuyen en primera línea a colocarla en una situación relativamente próspera y sobre todo, digna del aprecio y del respeto de los verdaderos y nobles espiritistas que viven exentos de celos, envidias y pequeñeces propias de los que todavía no han logrado que les penetre en el espíritu y la conciencia asímile las elevadas enseñanzas que se desprenden de tan sublime doctrina.

Queremos ocuparnos de los mediums de "Constancia". Es decir de esos verdaderos apóstoles, abnegados hasta el sacrificio, que escudaron desde un principio a la Sociedad, y sacarla triunfante en más dados en una fe robusta, supieron conjurar todos los peligros que cerde una ocasión, de cuyo triunfo surgieron valiosos factores que vieron a afianzar definitivamente los cimientos de "Constancia".

El mundo ignora el valor de este apostolado y en vez de tener una frase de aliento o de admiración para esos modestos obreros del progreso, por el contrario, los calumnia, los desprecia, y su solo anuncio, hace sonreír a muchos con la risa del ignorante que, infatuado y afianzado en su propia ignorancia, ni sospecha siquiera la grande y noble misión que esos seres desempeñan en la existencia material, y cuántos dolores, decepciones y sacrificios cosechan en el desempeño

de esta misión, hoy *la más augusta* y que con su eficaz ayuda la nueva era empieza a surgir en el horizonte del espíritu y la humanidad se salvará de la total ruina de todos sus valores morales que la amenazan y la llevan hacia el abismo, a cuyo borde será detenida por la verdad que el espiritismo encarna.

Los mediums de la Sociedad "Constancia" fueron en todo tiempo no solo verdaderos apóstoles de la idea, sino también mártires en el cumplimiento de su deber. Aparte de las virtudes esenciales, de la fe razonada y la firme voluntad puesta al servicio de aquella fe, también poseían las condiciones morales que son necesarias para que la mediumnidad sea eficaz y no esté expuesta a toda clase de fracasos, como sucede con los mediums disolutos e inmorales que por la conducta que observan, atraen gran número de espíritus afines que los apartan de la senda que se han propuesto seguir y se convierten en piedra de escándalo, contribuyendo así a desprestigiar la gran causa que sustentan.

Los mediums de "Constancia", muy especialmente las mujeres, poseían un buen número de condiciones morales, las que les servían de fuerte baluarte contra las grandes luchas que se vieron en la necesidad de sostener contra los enemigos, tanto invisibles como visibles.

Doña Juana A. de Navajas, después, cuando enviudó, casada nuevamente con el coronel Razzetti, desde los primeros meses de fundada la "Constancia", se constituyó en la piedra angular del entonces endeble edificio y que no obstante su inconsistencia debía consolidarse con el tiempo y llegar a ser uno de los más sólidos, si se nos permite valernos de esta metáfora.

Doña Juana era el exponente más alto de la fe que animaba a todas las mediums, y así la hemos visto luchar valientemente durante cuarenta y cinco años contra todos los elementos invisibles del atraso, la maldad y la ignorancia, entregándose de lleno con valor sin igual a su notable mediumnidad, al sacrificio que sus guías le impusieron para que esta nueva verdad se propagara por el mundo.

Y digo "el sacrificio que los Guías le impusieron" porque ellos también así lo consideraban, pero contaban con las condiciones morales de la medium y con su fe bien probada para valerse de ella exponiéndola a ser maltratada por los espíritus del mal.

Los Guías conocían a fondo esta naturaleza especial y esta convicción profunda que doña Juana tenía en su noble apostolado y es por eso que aprovechaban estas condiciones reunidas en ella, tan favorable a los grandes propósitos que tenían en vista, como ser en primer lugar combatir nada menos que a la falange de espíritus atrasados, que, como hemos dicho, desde un principio se propusieron la disolución de la Sociedad "Constancia".

Doña Juana no era un medium intelectual, es decir, de los que pueden traducir el pensamiento de los espíritus con la misma lucidez e inteligencia con que los mensajes eran transmitidos por su intermedio; no tenía ninguna preparación literaria, y la espiritista que poseía

era intuitiva; la recibía de los espíritus, aparte de que indudablemente, ya había nacido con alguna idea respecto del papel que vino a desempeñar en la Tierra. Sabía escribir con mala ortografía y en lo demás no había recibido ninguna instrucción. Sin embargo de esta falta de preparación de su cerebro para ser un fiel transmisor de las comunicaciones, era un perfecto medium porque no mezclaba nunca su propia opinión a la del espíritu, de manera que, la idea que ella expresaba era la del espíritu y en cuanto a la mediumnidad curativa que poseía y de la que nos hemos de ocupar más adelante, tenía la ventaja de ser auditiva y entonces escribía en las recetas nombres técnicos de medicina de ciencias, de las que no tenía noción alguna de ellas, pero entonces decía, que en estos casos, ella oía una voz que le indicaba fonéticamente lo que debía escribir, lo mismo que si le hablara una persona.

Doña Juanita estaba perfectamente secundada por otros mediums, entre los cuales descollaban doña María O. de Sacierain, María Méndez de Dadín, que entró poco después de fundada la Sociedad "Constancia" siendo una niña y Carlos Santos, que ya he mencionado y sobre todos el inapreciable medium Antonio Castilla, que, a causa de su edad (tenía 18 años cuando se inició en la mediumnidad) cometía algunas calaveradas y tenía sus veleidades, casi siempre por debilidad de carácter, jamás se envaneió con los grandes triunfos que alcanzó más tarde como medium y era muy humilde y de carácter franco y amigo de todo el mundo.

Doña Juanita fue, como dijimos, la piedra angular de la Sociedad, porque a más de la mediumnidad de posesión parlante y de las grandes luchas que sostenía con los espíritus del mal, poseía la mediumnidad curativa y en este sentido hizo curas maravillosas, haciendo por este medio una propaganda eficaz. Puede decirse, que la mayoría de los que se convertían a la causa e ingresaban en la Sociedad "Constancia", lo hacían por haber tenido pruebas irrecusables de la existencia del mundo espiritual, gracias a la mediumnidad curativa de doña Juana de Razzetti.

Y no era para menos. Si yo no hubiera tenido otras pruebas que las de la mediumnidad curativa de doña Juana, no hubiera necesitado de más para formarse una plena convicción de la existencia del mundo espiritual y de su influencia eficaz sobre nuestro mundo material.

Por la mediumnidad de doña Juana obtuve la curación de un caso de difteria de un niño huérfano que el Juez de Paz de Dolores me había entregado para criarlo y educarlo. Este niño enfermó y como mi señora notó que tenía una fiebre alta, mandó llamar al doctor Ramaugé, especialista en enfermedades de niños. Vino el doctor Ramaugé, y diagnosticó difteria y nos recomendó que inmediatamente lo mandáramos al Hospital porque se trataba de un caso gravísimo y prohibió terminantemente que mis hijos entraran en la pieza del enfermo. Mientras tanto recetó los medicamentos del caso.

Yo dije a mi señora: no lo saques de casa a Lorenzo; yo, del

estudio, voy a mandar pedir una receta a doña Juanita. Veremos lo que dicen los espíritus. Doña Juanita me mandó en el acto la receta en la que me indicaba el tratamiento a seguir, asegurándome que se trataba de un caso gravísimo de difteria. Agravaba que no había necesidad de sacar al niño de su pieza; que tuviéramos cuidado de que nadie entrara en ella sino yo, que debía dedicarme a hacerle los remedios que me indicaban; que suprimiera todo lo mandado por el doctor Ramaugé y que tuviera confianza en ellos, que obrarían por el magnetismo invisiblemente, y, Dios mediante, el niño reaccionaría.

Todo el día estuve consagrado a cumplir con las indicaciones recibidas: Lorenzo Torres, (que así se llamaba el niño aludido y que ahora es un hombre casado y con hijos y nietos) tenía una fiebre de 40 grados; el pescuezo duro, como agarrotado, y de la boca echaba una babaza espesa. Recién como a media noche parecía hallarse algo mejor, y a la madrugada, ya más tranquilo el enfermo, me acosté no sin que antes destruyera parte de los remedios recetados por el médico, y como mi señora ya estaba levantada, le referí lo que había hecho con los remedios recetados y que callara respecto del sistema de curación empleado.

Según me refirió mi señora, el doctor Ramaugé, estuvo en casa bien temprano reprochando a mi señora el que no hubiera sacado al niño de la casa. Mi señora se disculpó conmigo y además que, como Lorenzo había mejorado mucho, creyó innecesario cumplir su orden. El doctor Ramaugé había entrado a la pieza y después de observar al enfermo había demostrado su satisfacción al ver la gran mejoría del enfermo. Después pasó a observar los frascos de los remedios y tomando uno de ellos en su mano exclamó alegremente: este es el que lo ha salvado —y dirigiéndose a mi señora le dijo: advierto a usted, señora, que este medicamento recién lo empiezo a usar y ya ve los espléndidos resultados que está dando.

El niño siguió su franca mejoría y en pocos días estaba sano. Debo hacer presente que cuando pedíamos recetas a la medium no había que hacer ningún relato o detalle referente a la enfermedad, ni tampoco localizarla. El espíritu curandero decía: es de todo punto necesario que la medium ignore de lo que se trata, pues si se le dan explicaciones o el diagnóstico, muchas veces equivocado sobre la enfermedad del paciente, es posible que la medium, al evocar, pueda intervenir con sus prejuicios o ideas propias acerca de la enfermedad cuyo diagnóstico se le ha dado y produciría una mixtificación. A veces se solicitaban remedios para "Fulano de tal";— la medium entonces se limitaba a escribir el nombre y el domicilio. Esto bastaba para que el espíritu diera la receta adecuada a la enfermedad del paciente, cuando la había, pues alguna vez no faltó un chusco que quiso convencerme a mí de que todo eso era mentira y que yo era víctima de engaños. Este chusco (no fue el único caso) fue un amigo mío, según me confesó más tarde, que llevado de su interés por mí, pensó en darme una prueba de la falsía con que los mediums procedían.

El caso fue el siguiente: Una tarde, al anochecer, se presentó en casa de la medium una persona que, invocando mi nombre, iba por una receta para un enfermo que estaba gravísimo; la señora de Razzetti le pidió una tarjeta mía que acreditaba su corrección en este caso, pero el desconocido le dijo que no había tenido tiempo para verme y como él creía en el espiritismo, esperaba que la medium le diera una receta, pues la familia también tenía fe en el espiritismo.

Doña Juana accedió, lo hizo pasar adelante, después de preguntarle el nombre del enfermo y el domicilio. Se sentó a escribir y después de un rato se le dio la siguiente comunicación: en la calle tal, número cual, no existe ese número; tampoco existe la persona nombrada en las casas contiguas ni en ninguna otra parte, porque los datos todos son falsos. Dile esto a la persona que está esperando.

Fácil es concebir el gran estupor que le causó al bromista. Antes de retirarse, ensayó una especie de disculpa, diciendo que efectivamente era todo falso, pero que su intención había sido buena, puesto que creía que su amigo Mariño vivía engañado y él había querido salvarlo, pero que en adelante no insistiría después de la *prueba que había hecho* (palabras textuales). Al mucho tiempo mi amigo Juan Martín Burgos me confesó que él había sido el autor de la broma.

#### LA MEDIUMNIDAD CURATIVA

Debo insistir en esta delicada cuestión de la mediumnidad curativa porque hay muchos correligionarios que sinceramente

creen que no debe practicarse esta mediumnidad, por los abusos a que se presta y por no considerarla propia y del dominio de la doctrina espiritista.

Nosotros opinamos lo contrario y para ello nos afirmamos en los hechos elocuentes y admirables que nos suministra esta faz del espiritismo: Preguntamos: ¿los mediums, poseen o no, esta mediumnidad? Creo que la cuestión tiene que ser afirmativa, aun para aquellos que la combaten, por cuanto no pueden poner en duda el testimonio de los espiritistas sinceros y de rectitud probada que han tenido muchas ocasiones de comprobar su eficacia, y además, por ser un hecho histórico, reconocido en los tiempos antiguos y modernos. Ahora, la única razón que puede darse y que indudablemente también se afirma en hechos, consiste en que se abusa mucho de esta mediumnidad; y que cualquiera se cree con derecho para sentar plaza de curandero y que de noche a la mañana se erige en un *discipulo de Pancho Sierra*, nombre que en vez de ser respetado, porque fue en vida un verdadero apóstol que puso a disposición de la humanidad, sus recursos espirituales con los que había sido favorecido por la naturaleza y fue un apóstol convencido y abnegado de la causa espiritista — en vez, decía, de conservar su memoria para que sirva de ejemplo a propios y extraños, no faltaron ni faltan indi-



viduos que, aprovechando el prestigio de este ilustre apóstol, se han venido erigiendo, por obra y gracia de ellos mismos, en sus discípulos, con esta particularidad: que la mayoría no son tales mediums sino explotadores del nombre del apóstol y de la causa espiritista.

Pues bien: aun cuando esto es verdad, no considero una razón concluyente permitir que se atrofie en los mediums una mediumnidad que es natural lo mismo que las otras medimidades. Lo único que debe hacerse es desenmascarar a los impostores, a los mercaderes, a todos cuantos engañan al pueblo con comunicaciones que la mayoría de las veces no son sino simples influencias de espíritus atrasados, que lo único que se proponen es hacer vivir a los pseudos mediums con la explotación de la mediumnidad. Debemos, pues, no descansar hasta conseguir que estas prácticas perjudiciales a la causa, desaparezcan; pero, para esto, necesitamos de tiempo, de mucho tiempo, y de no menos vigilancia, porque estos abusos provienen exclusivamente del atraso moral de la humanidad que puebla este mundo. Si echamos una mirada a los otros sistemas e instituciones sociales, preguntamos: ¿cuáles son los que se libran de la explotación de los pillos y de los ignorantes? ¿Hay algún apostolado que se halle exento de mantener en su seno lobos disfrazados de cordeiros? Luego, pues, ¿por qué el espiritismo había de ser una excepción, si aun todavía, la falta de evolución intelectual y moral se nota en todas partes donde se extiende la mirada? ¿Acaso las otras mediumnidades están exentas de trucs? ¿No se han comprobado muchas veces que ciertos prestidigitadores han hecho de mediums para embaucar a las gentes y que hay mediums fraudulentos?

Por todas estas razones nosotros creemos que no está suficientemente fundada la oposición que se hace por algunos espiritistas a esta clase de mediumnidad. Si los abusos que se cometen a la sombra del espiritismo le merman en consideración y prestigio a la causa, no nos alarmemos tanto, pensando que este hecho es una consecuencia necesaria de la ignorancia que reina en los pueblos sobre el verdadero significado de la doctrina espírita. Por otra parte, los hechos, hechos quedan, y no se discuten. Estoy citando hechos y lo haré un rato más, para dejar plenamente comprobada mi fe racional en la mediumnidad curativa, cuando se tienen mediums de verdad, honestos y que obran bajo una dirección sabia, experimentada.

Ya he referido un hecho que comprueba plenamente la eficacia de la mediumnidad curativa, de cual puedo dar yo pleno testimonio. de la mediumnidad curativa, de lo cual puedo dar yo pleno testimonio. Voy ahora a referir otro hecho acaecido en mi familia, de la misma índole, que viene a ratificar lo ya manifestado y justifica mi convicción sobre estos admirables fenómenos. El caso es el siguiente:

Al regresar un día, de mis ocupaciones habituales, mi esposa me recibe, toda alarmada, diciéndome que nuestro hijo Edmundo, a la sazón de cuatro años de edad, estaba gravemente enfermo de un ataque fulminante a la cabeza. Había estado el doctor Baigorri, a quien

llamó por vivir a la cuadra de casa y éste, inmediatamente, había pedido junta. Había llamado al doctor Ramaugé, que era el médico de la familia, y había asistido en su lugar el doctor Villar; ambos habían diagnosticado que se trataba de un ataque cerebral del peor carácter y que si no había una reacción favorable, no llegaría a las 12 de la noche. Al entrar en el aposento y verlo, noté que estaba como muerto; no se notaba respiración alguna. En estas circunstancias, le dije a mi mujer: no te aflijas, para Dios no hay nada imposible; voy a casa de doña Juanita para pedirle que venga conmigo. Así lo hice y al rato estaba de vuelta con la medium. Nos encerramos en el escritorio la medium, mi mujer y yo, a fin de que aquella evocara al espíritu "Juan". Al rato vino éste en posesión y declaró lo que los médicos. Sin embargo, dijo, no hay que desesperar, pues nosotros invisiblemente vamos a obrar por medio del magnetismo. Si hasta media noche no se ha operado ninguna reacción, habrá que resignarse; que se cumpla la voluntad de Dios. Nos dio en seguida las siguientes instrucciones. Ustedes con la medium, deben ser los únicos que rodeen la cama del niño, prohibiendo que las otras personas incrédulas entren en el aposento. Ustedes nos ayudarán con su evocación a Dios, que es el único en quien debemos confiar la cura del niño, porque en efecto es un caso para cuyo remedio es impotente la ciencia alopatía y sólo puede ceder ante la acción magnética.

Cumplimos estrictamente con lo ordenado por el espíritu "Juan" y volvimos al lado del enfermo, tomando cómodamente asiento en derredor del lecho. Serían las once de la noche cuando notamos que el niño sufre un estremecimiento, su cuerpo se arquea y abre tamaños ojos. Mi mujer al ver esto, sale corriendo del aposento gritando: mi hijo se muere. La medium me dice: no, es la reacción que se ha operado; trato yo de fijarme en el aspecto del enfermito y noto que había desaparecido la rigidez del cuerpo; había tomado una posición natural y flexible y respiraba con libertad aunque de prisa. Corro a llamar a mi mujer para que vea a su hijo y fue entonces que todos los parientes invadían la pieza para cerciorarse del acontecimiento inesperado. Al día siguiente al visitar al enfermo el doctor Baigorri y notar la franca mejoría, me dijo: le diré a Ud. que yo venía convencido de que mi visita sería para dar el certificado de defunción.

Podría citar centenares de casos de este género de que he sido testigo unas veces, y otras, he oído los relatos de los mismos interesados, todos tratados mediante la mediumnidad de la señora de Razzetti, pero necesito ocuparme de otras facetas del asunto en tela de juicio. Doña Juanita y doña María Otero de Sacierain han sido las mediums especialmente dedicadas a la mediumnidad curativa. Todavía doña María Otero sigue en su puesto, después de cuarenta y cinco años que lleva de no interrumpido apostolado (1).

---

(1) La medium María Otero de Sacierain desencarnó el 8 de agosto de 1933.

## EL MEDIUM ANTONIO CASTILLA

Debo ahora ocuparme de Antonio Castilla, el más perfecto como medium y que a causa de su notable mediumidad inteligente, contribuyó eficazmente, en aquella lejana época, a la difusión del espiritismo en la Argentina.

Antonio Castilla tendría diez y ocho años cuando ingresó a la Sociedad "Constancia", revelándose medium desde el principio, pero sin ninguna preparación intuitiva ni conocimiento de la doctrina. Fue a la "Constancia" llevado de la curiosidad de constatar lo que algunas otras personas le habían asegurado referente a mediumidades.

A la sazón su oficio era el de cigarrero, y así se le veía siempre en la cigarrería "La Sin Bombo", de la calle Defensa, de propiedad de don Domingo Canter —sentado en la banquetta, ocupado en hacer cigarrillos—. Según mis recuerdos, él fue quien presentó a la "Constancia" a Juan Canter, hijo de don Domingo, el que prestó señalados servicios como secretario de la referida Sociedad.

El profesor Scarnicchia, notando las condiciones para la mediumidad del joven Castilla, que aun cuando incipientes, ya revelaban lo que podría conseguirse de ella con el desarrollo, y viendo asimismo que Castilla no sabía leer ni escribir, lo tomó bajo su dirección para enseñarle los principios más elementales de la educación común, y al mismo tiempo darle lecciones orales de lo que el espiritismo era. Esa fue toda la preparación intelectual que tuvo en su juventud y es conveniente hacerlo notar, porque más adelante se verá el contraste que hacían estos pobres rudimentos con los hermosos e instructivos discursos que más tarde pronunciaba cuando se hallaba en estado de *trance*.

Cuando ingresé yo en la "Constancia" el año 1879, ya Castilla era un medium bastante desarrollado y el Guía Hilario, por su mediumidad, pronunciaba discursos notables que por causa de no tener taquígrafos a nuestra disposición, no hemos podido conservar.

El único que se conserva y que corre impreso en la Revista de aquella época es el que pronunció Hilario haciendo una síntesis de lo que todo espiritista debía entender por su religión y que concluye resumiendo todo su discurso con estas memorables palabras: *Tened por templo, el Universo — Por altar, vuestros corazones — Por imagen, a Dios — Por sacerdote, la conciencia.*

Para conservar este discurso, hubo que pedirle al Guía lo repitiera, en sesión especial, por el mismo medium Castilla para poder escribirlo y así se hizo.

El medium Castilla, era tan extraordinario como medium, que poseía muchos aspectos diferentes de la mediumidad y, como decían los Guías, si él se dedicara como debiera a este apostolado, podría desarrollarse también como medium de efectos físicos llegando hasta la materialización. Desgraciadamente, este medium, en parte, a causa de sus pocos años, en parte por las influencias invisibles que naturalmente lo inspiraban en el sentido de hacerlo abandonar el aposto-

lado, o también porque su sentido moral ni el inteligente estaban lo suficientemente evolucionados para hacer frente a la avalancha de sugestiones contrarias a la verdad en marcha y luchar denodadamente contra las influencias y las tentaciones que le ponían por delante para hacerlo fracasar, el hecho es que este gran medium no pudo exteriorizar todo cuanto hubiera sido capaz, si su preparación moral hubiera sido mucho mayor. No se crea, por lo dicho, que Castilla fuera un joven disoluto, sin nobles y elevados sentimientos y que tuviera defectos como la ambición de lucirse, el interés venal de sacar provecho ilícito de su mediumidad, etc., etc. No, nada de esto podía echársele en cara, pero sí era de carácter muy débil. El mundo lo seducía con todos sus encantos sensuales y por este flanco se introducían en su espíritu las influencias deletéreas de los espíritus del mal que buscaban con todo empeño hacerlo fracasar en su noble cuán difícil apostolado.

Así que yo pude también valorar el elemento de progreso que teníamos en nuestras filas, traté de hacer cuanto me fue posible para vincularlo algo más, a la Sociedad "Constancia", porque Castilla era muy desidioso, obedecía con facilidad a influencias perjudiciales y por lo mismo no era puntual a las sesiones, y los Guías espirituales ya le habían dicho que si no tomaba mayor empeño por la causa, no podían ellos ayudar al desarrollo de sus mediumidades. Deseoso yo de estimular un poco este carácter débil, sacándolo de la banqueta de cigarrero en la cual trabajaba todo el día por una escasa recompensa, creyendo que facilitándole el acceso a una situación más desahogada y a una posición mucho más deseable, conseguiría despertar ese carácter negligente y sin ninguna clase de aspiraciones, traté de buscarle un empleo concordante con la intención que por tanto tiempo manifestaba.

Al efecto, compré una Confitería y Billar en Belgrano, en la calle principal, y donde entonces tenían la parada terminal los tranvías a Belgrano. Lo puse al frente de la casa con la ayuda de su tío don Rafael Castilla y de un hermano menor que tenía. Don Rafael era hombre experimentado ya en el negocio de Confiterías. Entonces podíamos disponer de Castilla en todas las sesiones de "Constancia", pues don Rafael se encargaba de mandarlo todas las noches de sesión. Pero esto duró poco tiempo. Como la casa estaba acreditada y rendía ganancias, Antonio Castilla, sacaba, todas las noches que venía a la Sociedad, algún dinero para sus gastos particulares. Después de unos meses ya faltaba a las sesiones y el tiempo lo dedicaba a divertirse, gastando el dinero que sacaba de la caja. Enterado yo por don Rafael de la conducta de Antonio, y que desatendía por completo el negocio a tal punto que ya la casa no daba ninguna ganancia, traté de liquidar la Confitería, vendiéndola con pérdida de algunos miles de pesos.

Indudablemente que no toda la culpa era de Castilla, supuesto que aquel era muy joven y yo, aunque también lo era, no tanto, y

con mucha mayor experiencia de la vida y de los seres. No tuve en cuenta esta circunstancia ni mucho menos el que se trataba de un medium que, como es sabido, está más expuesto que otros a las persecuciones de los espíritus del mal, y con mayor razón, cuando Castilla no era un espíritu muy evolucionado, y le faltaba carácter y aun cuando era bueno en el fondo, la edad juvenil y las afecciones del mundo espiritual se unían para impedir que él cumpliera con la gran misión que había traído a la vida y que, sin embargo de tantos obstáculos, pudo cumplir lo suficiente como para contribuir con toda eficacia a difundir las primeras luces del espiritismo en nuestro país.

Vuelto nuevamente Castilla a su oficio de cigarrero, tuvo una larga temporada de ser un fiel cumplidor de la obligación moral que se había impuesto, pero lo por eso había abrazado su apostolado con el entusiasmo y convicción necesarios para culminar. Cuando yo lo amonestaba por su negligencia, él alegaba el cansancio que le producía el trabajo rudo de estar trabajando el día entero con los cigarrillos, "sin poder, —añadía— ayudar a mi madre y hermanas, pues lo que gano es bien poco".

Yo entonces medité la forma más apropiada para arrancarlo a la banqueta, tratando de evitar que la nueva posición que se le creara no diera el pésimo resultado de la confitería.

Supe que se vendía la Imprenta y Encuadernación denominada "La Rápida" que estaba situada frente a la antigua Legislación de la Provincia, hoy asiento del Concejo Deliberante, en la calle Perú. Me pareció aceptable el precio que pedían e inmediatamente la compré con la librería, maquinaria, tipos, y demás enseres.

Coloqué a Castilla al frente de la casa, pero yo me reservé la parte administrativa, pues yo conocía un poco este comercio de imprenta. No sólo tuve en vista, al comprar esta casa, el sacar a Castilla del oficio de cigarrero, sino también tener una imprenta propia para imprimir la CONSTANCIA y más tarde convertir aquella en una Casa editora de obras espiritistas. Al principio, todo iba bien. La imprenta y encuadernación se costeaba perfectamente, y yo, todas las tardes, después de cerrado el Banco de la Provincia, permanecía en el negocio o me ocupaba de las compras de los útiles necesarios. El regente que tenía no era competente para los trabajos comerciales; carecía de toda noción de gusto estético y los trabajos resultaban muy deslucidos, y a veces muy mal hechos. Con tal motivo se inutilizaron algunos trabajos importantes, sufriendo grandes pérdidas. Por otra parte, Castilla fiaba a todo el mundo y con ese motivo tenía la casa mucha clientela que no pagaba. No había forma de convencer a Castilla. El seguía arruinando el negocio con su modo de hacer clientela. Sin embargo, yo estaba contento, porque todas las noches, después de cerrado el negocio, salía con él e íbamos a mi casa a comer y de allí a la Sociedad "Constancia". Fue la época de más labor y por lo tanto de mayor desarrollo de la mediumnidad de Castilla, como lo hemos de ver más adelante. Mientras tanto, el Tenedor de libros,

que lo era nuestro consocio Molina de la Plana, ya me había manifestado que el negocio iba mal, pues el déficit mensual era cada vez mayor. Como yo jamás fui comerciante, de lo que mucho me alegró no tener aptitudes para ello, yo sacaba el dinero del bolsillo y pagaba sin llevar cuenta de los desembolsos, pero los balances que me presentaba de la Plana me convencieron de que estábamos perdiendo mucho dinero. Me vi, pues, en la necesidad de vender la imprenta y la encuadernación con pérdida de seis mil pesos menos de lo que me había costado, aparte de las sumas fiadas que ascendían a cuatro mil pesos y que jamás pude cobrarlos. Ya no hice más empeño en sacar a Castilla de su modesto oficio. Después, en el curso de este relato, hemos de ir completando los datos que tenemos de este ser tan lleno de humildad, tan altruista, desinteresado, dotado de los mejores sentimientos, pero que carecía de la condición más necesaria para que el hombre cumpla con su destino, que es la fuerza de voluntad.

#### LOS "ESPIRITUS DEL MAL" - LUCIANO

Después de haber narrado ligeramente el carácter, potencialidad y modalidades de los mediums principales de "Constancia", debo ahora ocuparme de las intensas luchas que tuvimos que sostener con las falanges del mal, en su obstinación por destruir esta débil nave, cuyo único soporte, puede decirse, consistía en la categoría de espíritus que la dirigían y en la fe robusta de los mediums y demás asociados que también ayudaban con sus firmes voluntades a conjurar los peligros que amenazaban destruir la Institución.

Creo haber dicho en uno de mis anteriores artículos que, así que nació la Sociedad "Constancia", se vio invadida por una banda de espíritus del mal, todos capitaneados por uno que se hacía llamar Luciano. Lo peor del caso era que estos espíritus, en su mayoría no eran intelectualmente atrasados, pues por el lenguaje que empleaban, revelaban mucha experiencia de la vida y conocimientos generales. Todos ellos estaban acostumbrados a derribar todos los obstáculos que se opusieran a sus voluntades, y por lo tanto, no éramos nosotros "pigmeos insignificantes, hazmerreír de las gentes sensatas, tenidos por degenerados, mentecatos y locos", que íbamos a detener sus designios. Desde el primer día que esta falange se manifestó por su jefe que lo era Luciano, declaró éste claramente, que "la guerra estaba declarada; la guerra del principio eterno del mal contra el principio eterno del bien. Somos, pues, francos y no queremos que supongáis que nosotros, como otros espíritus, venimos a vosotros con la careta caída, sino bien levantada. Ya veremos, pues, si vosotros, seres tan llenos de imperfecciones como nosotros y deseosos de gozar de la vida en que estáis como lo viven todos los hombres sensatos, podéis resistir a nuestros poderes fluidicos y tener la fuerza mo-

ral suficiente para imponeros y hacer que nosotros traicionemos nuestra causa, por el poder de vuestra fe y vuestras virtudes. Yo os declaro, agregó, que si llegáseis a realizar este milagro, si resultase de la lucha emprendida que vosotros saliéseis vencedores, yo os declaro desde ya, repito, que habréis conseguido asestar sobre nosotros el golpe más formidable de los que hasta ahora hemos recibido en medio de nuestras victorias, y quizás entonces, lleguemos a poner en duda de si efectivamente el bien puede alcanzar a imponerse y avasallar la barrera del mal. Hasta ahora, todo nos induce a creer lo contrario; no vemos en ninguna parte esa superioridad del bien; antes por el contrario el mal está trinfante en todas partes y la culpa vosotros la tenéis; vosotros (decía en cierta ocasión), detenéis los progresos de la ciencia positiva, los que os enfrascais en una fe ciega y fanática de vuestros Budas y Cristos, que lo han hecho es embrutecer las muchedumbres y mantenerlas en ese estado de debilidad moral y de sumisión que ha dado como resultado la cristalización de la inteligencia. Y es por esto que os combatimos. Queremos hacer una humanidad inteligente, llena de bríos para la lucha, porque el triunfo siempre será de los fuertes y orgullosos que hacen valer sus condiciones para ir haciendo la selección que se precisa a fin de que esta humanidad les dé preferencia y el mundo sea sólo de los que pueden triunfar; de los super-hombres. En cuanto a los débiles, a los que vienen a la vida con taras e imposibilitados para el progreso de la especie, a esos hay que segarlos de raíz, pues no sólo nacen ya fracasados, sino que además, si su sangre se mezcla con la de los super-hombres, la humanidad retrocederá en vez de avanzar”.

Luciano y sus secuaces, a la vez que perseguían con saña a los mediums, en sus hogares y ocupaciones familiares, llenándolos de inquietudes y zozobras unas veces, otras imponiéndoles ideas malévolas, y por lo general inspirándoles obstáculos innumerables aun para los deberes más factibles, cuando se presentaban, aquellos, en las sesiones reglamentarias para el cumplimiento de sus deberes, hacían todo lo posible por maltratarlos, al tomar posesión de ellos; pero, como los guías espirituales de la “Constancia” estaban alerta, al permitirles que tomasen posesión de los mediums, aparecían éstos atados fluídicamente de pies y manos, de manera que no podían ser dañados, pues cuando era necesario, hasta los enmudecían trabando la lengua del medium por un golpe fluídico. Pero, asimismo, al salir de la posesión ellos dejaban en los mediums sus fluídos envenenados, a tal punto, que en los primeros momentos los referidos mediums se notaban como envenenados y rápidamente tenían que salir para vomitar, a fin de restablecer nuevamente su estado moral. Por lo general, cuando tomaban posesión de los mediums, esta clase de espíritus, después que se retiraban, tenía que venir un protector espiritual para extraerles todos los malos fluídos que habían absorbido, pues de lo contrario quedaban en muy mal estado.

Sin embargo del gran cuidado que los espíritus Guías ponían

para que estos espíritus atrasados maltratasen a los mediums lo menos posible, algunas veces no les era posible evitar un golpe imprevisible. Así sucedió alguna vez que el medium salió seriamente maltratado —pero gracias a la eficaz ayuda invisible, los ultrajes no tenían mayores consecuencias.

Y no sólo a los mediums perseguían para ofender físicamente, también trataban de herir a los otros socios y muy especialmente al que suscribe. Una noche, al tiempo mismo de tomar posesión el medium Castilla, estando yo a su lado, rápido me dio una cachetada en la cara haciéndome verter sangre. En otra ocasión este hecho se repitió en mi persona también, por la medium María M. de Dadin.

Los espíritus de mayor poder que ordinariamente tomaban posesión de los mediums eran Luciano y el que después, cuando se arrepintió, se ha seguido dando a conocer por “El Arrepentido”, pero toda la falange reconocía a Luciano como Jefe.

Luciano, como creo haber ya dicho, era un espíritu ilustradísimo en toda clase de ciencias, pues según su confesión, hacía más de 2.000 años que, ya en el espacio o durante sus muchas encarnaciones en la Tierra, venía ocupándose exclusivamente de desarrollar su inteligencia, ya abordando las ciencias físicas y naturales, ya las sociales y hasta las teológicas, pues él había sido no sólo político, sabio, descubridor de muchos secretos de la naturaleza, sino también había ceñido la Tiara de los Papas. “Vosotros, nos decía, sin duda extrañaréis esto último, dadas mis ideas absolutamente neantistas de todo misticismo religioso, pero será porque ignoráis que en la silla de Pedro se han sentado muchos que como yo, no creían en nada, ni en Dios, ni en la vida futura. Hemos llegado todos a esos altos puestos de la Tierra, en alas de nuestras ambiciones, y por los recursos inmensos que en la Tierra suministran para estos tres fines, la audacia y la inteligencia y los conocimientos humanos. Yo, pues, como tantos otros, que hemos sido príncipes de la Iglesia, directores de naciones, sabios de fama mundial, hemos llevado este triste convencimiento: — política, religión, moral, etc., todo esto son mentiras convencionales; sólo una cosa es digna de conocerse y de poner en juego la actividad del ser y que da los únicos goces verdaderos: la ciencia. Es por esto que yo me vengo dedicando a ella desde tantos siglos y combatiendo todos cuantos, como vosotros, dedicáis vuestro tiempo a enseñar mentiras transmitidas por espíritus mentecatos que pasan su tiempo riéndose de vuestra perseverancia. ¡Que me digan a mí! repetía, que saben más que yo, sobre la existencia de ese Dios que yo no he visto ni presentido jamás en este mundo donde habito. Que me enseñen esa falange de ángeles y arcángeles que sólo existen en la imaginación de ellos, producto de las mentiras que les enseñaron cuando vivían en la Tierra. Aquí nada de esto existe; yo, que me ocupo del estudio y descubrimiento de la verdad, nada he visto de todas estas patrañas. Solo una cosa es cierta, es la eterna verdad, es el Dios a quien yo adoro: este Dios es la ciencia”.



El Guía Hilario nos explicaba esta manera de opinar de Luciano, diciendo que efectivamente este ser, encarnado en la ciencia materialista desde hacía miles de años, después que volvía al espacio en cada encarnación, no trataba de elevarse más allá del plano terrestre; aquí permanecía observando la marcha de las ciencias físicas, inspirando a los cultivadores de aquí abajo, y cuando algún espíritu de elevación se le acercaba para invitarlo a elevarse a esferas superiores, para encontrar otras fases de los conocimientos, y salir de la materialidad en que estaba sumergido, él se negaba, y ensimismado en su profundo orgullo, contestaba: es aquí donde debo seguir actuando, porque aquí está el escenario único donde el ser se perfecciona por el conocimiento de la verdad.

Y de allí volvía a encarnar nuevamente para seguir la misma orientación y así, lleno de falacia e hipocresía y valido de su gran desarrollo intelectual, le era fácil encaramarse a los altos puestos, fueran ellos civiles, políticos y religiosos, fingiendo sentimientos que estaba muy lejos de poseer.

Después de cuatro años de luchas incesantes entre el principio del bien representado por los Guías espirituales y los mediums y socios de "Constancia" y el *principio* del mal, cuyo jefe era Luciano, éste, al fin, se declaró vencido. Ya, de meses atrás, veníamos observando en Luciano un cambio en sus manifestaciones. Ya no se presentaba enfático y autoritario, tratando de amedrentarnos con sus amenazas y persistiendo en que el triunfo coronaría sus esfuerzos, porque no éramos nosotros —seres llenos de imperfecciones y de escaso sentido intelectual— los que íbamos a estorbarle por primera vez, cruzándole en el camino la primera piedra que obstaculizara su marcha triunfal a través de tantos siglos empleados en el conocimiento de los hombres, cuyo resultado siempre había sido la sumisión del bien ante el poder irresistible del mal. Ya no venía con aquellos ímpetus que obligaban a los Guías espirituales a atarlo fluídicamente de manos y pies, a fin de no destruir al medium en que estaba en posesión, como lo hubiera hecho, si aquellos no tuvieran la fuerza fluídica para evitarlo, haciendo que al tomar la posesión, toda su fuerza destructora se limitara a recriminaciones y amenazas de muerte, y por eso, a veces, también los Guías, se veían en ocasiones en la necesidad de paralizar la lengua del medium para evitar que el espíritu hablara de cosas que ellos no podían permitir porque la intención era descubrir la vida privada de los mediums o de los concurrentes.

Y así fue gradualmente cediendo este espíritu, principalmente por el poder de Hilario, poder moral enorme, según lo confesó más tarde Luciano. La humildad y la grandeza del Guía, había sido la causa principal que había influído para llegar al fin a convencerse de que el principio del bien es eterno; que a la larga y cuando median espíritus elevados como los Guías y seres llenos de fe y perseverancia como los mediums de "Constancia", el mal tiene que ser vencido;

de donde concluía que el mal es transitorio, y sólo el bien es de toda eternidad.

Si los mediums de "Constancia" no hubieran estado dotados de un sentido moral tan profundo, nacido de la religión natural de la doctrina espiritista, que es la cristiana, según lo han proclamado y lo siguen proclamando, desde Allan Kardec hasta León Denis, y por todos los espíritus, desde los que inspiraron a aquel maestro la sublime y consoladora doctrina hasta los Guías y demás espíritus buenos que se comunican en todas partes donde el espiritismo se practica —si los mediums de "Constancia", repito, en vez de ser humildes, abnegados, dotados de ese altruismo que revela al verdadero cristiano, porque se entrega generosamente a sus hermanos, y a toda la humanidad, sirviendo de candelabros o soportes voluntarios donde se asienta la luz espiritual, que ha de descubrir al mundo el misterio del por qué de la vida, su pasado, su presente y su porvenir; si ellos hubieran estado dominados por el mezquino interés pecuniario o por otros egoísmos indignos de los apóstoles de la verdad, entonces, a no dudarlo, los Guías de "Constancia" no habrían hecho tan grandes conquistas, tanto en el mundo visible como en el invisible y por lo tanto no habría llegado a ser faro, cuya luz se irá intensificando cada vez más, si los directores encarnados que le guían saben perseverar en la orientación que lleva desde sus principios y no se dejan llevar de locas fantasías; de lucubraciones propias de seres enfermos dominados por ambiciones mezquinas o por ignorar cómo es que debe llevarse a buen término las instituciones nuevas y creer ingenuamente que una nueva verdad para que se radique en el mundo basta exhibirla en toda su grandeza para que las multitudes se precipiten y la hagan suya de la noche a la mañana; pero, ¿cómo sería posible esto, cuando esas multitudes, dada su mezquina evolución moral e intelectual, no son capaces de mirarla frente a frente, sin ser deslumbrados por ella —los unos— y la mayoría sin saber sacarle para sí misma la gran utilidad espiritual para el progreso humano, que es lo que constituye su objeto y su finalidad, al hacerse carne entre nosotros?

## LUCHAS ESPIRITUALES

La conversión de Luciano, fue, durante algún tiempo, contraproducente para la causa del espiritismo, pues, si alguna vez ha estado en serio peligro la vida de la Sociedad "Constancia", fue en esos momentos en que los discípulos del maestro, profundamente irritados por su conducta, se presentaban en la Sociedad, en tumulto, cuando Luciano estaba presente, para apostrofarlo, avergonzado de todas maneras. Los mediums eran, en último resultado, los que pagaban estos desmanes, pues no sólo trataban esos espíritus de hacerles todo el mal posible depositando en sus organismos sus flúidos maléficos, sino que, después de dejada la posesión, los perseguían en sus hogares,

tratando de desanimarlos inspirándoles ideas perversas, agrandando desmesuradamente en sus mentes las contrariedades de la vida, haciéndoles comprender que ellos saldrían triunfantes y que los mediums serían las víctimas inmoladas inútilmente por el afán de querer hacer triunfar una doctrina para la cual la humanidad no estaba preparada. En fin, ellos trataban de enervar la fe y el entusiasmo de los mediums, poniéndoles de preclaro la vida de sufrimientos que llevaban sin ninguna recompensa que pudiera halagarlos. Les hacían ver el mal concepto que la Sociedad se había formado de ellos, teniéndolos por locos, mentecatos, degenerados, por una parte, y por la otra como farsantes, prestidigitadores, explotadores de la credulidad de las masas ignorantes y fanáticas.

Todo esto y mucho más les intuían a los mediums en todo momento de su vida y lo repetían cada vez que tomaban posesión de ellos. Cuando dejaban la posesión, había noches que los mediums se sentían intoxicados y sólo quedaban en su estado normal después que desocupaban el estómago y los Guías nuestros les extraían del organismo los miasmas fluídicos que los malos les dejaban.

Pero ya Luciano, habiendo recobrado algo de sus fuerzas fluídicas, se puso en campaña para cumplir con lo que nos había prometido, de luchar con sus ex-dicípulos hasta traerlos hasta el camino del bien y en estas luchas tenaces de todos los momentos, empezaron a convertirse los más poderosos. Entre ellos está con nosotros velando por la causa el espíritu que se denomina "El Arrepentido". Los otros, y después de su conversión en la "Constancia", siguieron su marcha por otros caminos que sin duda han creído más apropiados a sus progresos morales. Hoy la "Constancia" cuenta con esas grandes columnas "Luciano" y "El Arrepentido" que de años atrás vienen luchando con los pocos espíritus del mal, de la cuadrilla de Luciano. Este va cumpliendo con su promesa de no abandonar la "Constancia" hasta que él haya contribuido a librarla de todos los que en otro tiempo capitaneó.

Por las observaciones que tenemos hechas, en las sesiones de fenómenos, el resto de esta falange no tiene el poder de los ya convertidos. El que con más tesón ahora, nos hace la guerra, denota que ya está pensando en su arrepentimiento, y lo notamos por sus discursos, por sus imprecaciones contra nosotros que permitimos su presencia porque lo llamamos, dice, con nuestras imperfecciones.

Otra vez que se presentó tranquilo y se propuso oír los consejos y palabras alentadoras que le dirigió el presidente, dijo: de vosotros depende mi conversión. Vencedme y me tendréis humillado a vuestras plantas —pero mientras vosotros con vuestras debilidades y pensamientos contrarios a vuestras doctrinas, me llaméis, siempre estaré también con vosotros, pero para combatirlos y no para formar con vuestra causa común. Bien comprendo lo que decís, agregaba— me acobarda pensar que el día del arrepentimiento, será el día que empiece mi martirologio, subiendo paso a paso y con el enorme peso de

mis culpas, la empinada montaña por cuya senda árida y escabrosa iré pagando mis deudas con los desgarramientos del alma, con la miseria, con las expiaciones de todo género, pero, en ciertos momentos pienso en vuestros guías y en vosotros que tanto os empeñáis en que abandone mi situación, abjure de mi ideal, que en realidad, si me ha dado momentos de felicidad, son más ahora los tristes y desgraciados y entonces, un soplo suave, como una voz intuitiva de aliento inunda todo mi ser, voz confusa pero que yo traduzco por la promesa que todos hacéis de no abandonarme, de inspirar mis pasos cuando tenga que descender a esa cárcel terestre que vosotros habitáis para ceñirme la pesada cadena de mis maldades y tratar deirme libertando de su peso por la abnegación, el dolor y el sacrificio.

Pero en otros momentos ya no piensa lo mismo: se presenta como apóstol del mal y se siente con la necesidad de apostrofarnos y de hacernos responsables de su mal humor y de su triste estado. Este ser, está pues en el camino de la conversión y sólo espera una ocasión, que probablemente será una derrota que le inflijamos en sus propósitos aviesos, como ha pasado con sus otros compañeros.

**SOCIEDAD "LA FRATERNIDAD" —** La fundación de la Sociedad LA MEDIUM ROSA B. DE UGARTE "Fraternidad" en el año 1880, por Antonio Ugarte y su esposa Rosa B. de Ugarte, vino en ayuda de la Sociedad "Constancia",

que sola se debatía por la prensa, por el folleto, por la hoja suelta, en todas partes donde se denigraba al espiritismo y a sus leales y esforzados defensores.

Y no era porque a la sazón no hubiera algunos Centros espiritistas, pero éstos, fundados por personas, por lo general bien intencionadas, no tenían ni los conocimientos ni la experiencia necesaria para lograr éxito en estas fundaciones, que tan posibles son de realizar a primera vista, pero que puestos en obra, terminan en fanatismos y obsesiones. Con estos Centros, la Sociedad "Constancia" no contaba para nada, por las razones expuestas; pero cuando apareció "La Fraternidad", ella vio en la nueva Asociación un nuevo elemento que venía a colaborar en la gran lucha en que entonces ya estaba empeñada entre los elementos de mayor preparación de "Constancia" y los diaristas, profesores y oradores sagrados que arremetían contra la nueva verdad en marcha con un entusiasmo digno de gente convencida de lo que afirmaba, dado el supuesto de que nuestros detractores se dejaban llevar tan solo de sus propios prejuicios, de sus creencias mamadas desde la infancia y de los intereses de secta religiosa que se sentían heridos y amenazados de muerte, tanto porque intuían que el reinado de la mentira recibiría bien pronto su golpe de muerte, cuanto porque las conciencias rebeladas contra el pasado de errores en que había vivido, abandonarían sus antiguos dioses para plegarse al ideal propagandista de la nueva doctrina.

Don Antonio Ugarte y su señora doña Rosa B. de Ugarte, eran dos personas inteligentes y que estaban lo suficientemente preparadas para dar impulso a la nueva Institución. Y no era esto todo. Eran dos seres de una honorabilidad insospechable. De nobles y elevados sentimientos cristianos, o lo que es lo mismo espiritistas, pues no existe otra moral más perfecta que la cristiana enseñada por el Espiritismo—dotados de un espíritu de abnegación y de sacrificio, coronadas todas estas excelsas virtudes por una bondad y una cultura tan atrayentes que todos cuantos los trataban por vez primera recibían las más gratas y favorables impresiones.

Con estos elementos fácil era predecir que la Sociedad "Fraternidad" tenía que desarrollar sus fuerzas en un sentido favorable a la Causa. Allí se respiraba un ambiente fraternal entre todos los que componían ese Centro y todo esto contribuía a la existencia de buenos espíritus que se comunicaban por los mediums. Pero lo que más contribuyó al éxito de "La Fraternidad" fue la mediumnidad curandera de la Sra. Rosa B. de Ugarte. Esta medium estaba muy bien asistida por entidades del espacio que según manifestaban habían sido médicos afamados durante sus últimas encarnaciones en la Tierra. Las curaciones de Rosa llamaban la atención de los incrédulos y muchísimos se hacían espiritistas, como en el caso de la medium doña Juana de Razzetti, por haber conseguido o sido testigos de curaciones que para ellos eran milagrosas o sobrenaturales.

Las mediumnidades de efectos curativos de las enfermedades, siempre entre nosotros fueron la mejor propaganda para hacer prosélitos y no creemos exagerar si decimos que las tres cuartas partes de los espiritistas, deben sus convicciones a las curaciones magnéticas de los espíritus. Una de las curas más asombrosas que los espíritus hicieron por la mediumnidad de la señora de Ugarte fue la efectuada en la persona de don Alejo Sireysol.

Don Alejo Sireysol, francés de nacimiento, vino a América en busca de salud, pues había recorrido todos los consultorios más afamados de Europa sin haber podido hallar alivio a sus crueles y ya desesperadas enfermedades. Ningún sabio supo darle un diagnóstico y mucho menos curarlo. El, según me lo dijo una vez, vino a Buenos Aires más por un acto de inconsciencia y guiado por una hada invisible que se empeñaba en su curación, pues a él, por la imaginación se le había ocurrido pensar que tan luego en la América del Sur, continente que él entonces tenía por muy atrasado y dirigido por gente indígena, podría encontrar el remedio que no había logrado de los grandes sabios de Europa.

No recuerdo quien fue que me lo presentó en la Sociedad "Constancia", pero sí, que él, después de conocer la Sociedad "Fraternidad" entró de socio y dejó de asistir a la otra. Fue entonces que la señora de Ugarte empezó el tratamiento y al cabo de tres o cuatro meses el señor Sireysol estuvo completamente curado. Pudo entonces ocuparse de sus negocios, los que hacía años los había abandonado a causa

de su enfermedad y sabiendo que inflingiría una grande ofensa a la medium si le ofrecía dinero o pretendía hacerle un regalo de alguna consideración, pensó entonces, (supuesto que había prosperado bastante en sus negocios) en comprar una casa y donarla a la Sociedad "Fraternidad" para asiento de sus sesiones y a la vez para que en ella vivieran y cuidaran de dicha Institución los esposos Ugarte y su hija María Luisa.

La casa se compró y fue escriturada a favor de D. Antonio Ugarte con las expresas condiciones ya referidas y hasta tanto la Sociedad "Fraternidad" obtuviera el título de personería jurídica que la permitiera tener bienes raíces con todos los requisitos legales. Esta casa es la misma en donde tiene su asiento la Sociedad "Fraternidad", calle Belgrano 2935.

Más tarde el señor Sireysol se retiró de los negocios y se fue definitivamente a Francia, pero a los años nos hizo una visita y al ver que la Sociedad "Fraternidad" necesitaba de un salón más grande para sesionar, él lo costeó de su peculio propio.

Antonio Ugarte, a pesar de ser un hombre inteligente y que conocía bien la doctrina espiritista, era reacio a la propaganda por escrito; muy pocos trabajos existen de él y la Revista "Fraternidad" que él fundó y que fue una muy buena hoja de propaganda, él no la escribía por lo general y se limitaba a elegir las mejores producciones que encontraba en las revistas que nos venían de Europa y América. De todas maneras era una revista amena y su orientación era hacia la propaganda de la doctrina y la exhibición de los fenómenos que se producían tanto aquí como en el extranjero.

En cambio Ugarte era activísimo, completamente dedicado al ideal, en todos los momentos que le permitían sus muchas ocupaciones, pues desgraciadamente, era muy pobre, y por lo tanto no le era posible ayudar pecuniariamente a la propaganda, pero en cambio, fue un elemento de iniciativa y útil, como lo veremos más adelante.

La Sociedad "Fraternidad" siguió el proceso del desarrollo gradual de sus fuerzas, con algunas alternativas por causas financieras hasta el año 1885 en que ya empezó a exteriorizar sus valores morales y tuvo iniciativas que, de acuerdo con los elementos de "Constancia", dieron excelentes resultados. No debemos omitir otro de los puntos del programa que se había propuesto cumplir desde su fundación. Me refiero a la Escuela fundada y dirigida por la señora de Ugarte y su hermana Emma Basset. Esta escuela, dedicada principalmente a los hijos de los espiritistas, dio muy buenos resultados durante algunos años, pero después hubo que suprimirla por motivos que ignoramos y que probablemente han de haber sido por la desidia que entonces, como ahora mismo, la mayoría de los padres espiritistas demuestran en todo cuanto se relaciona con educar a sus hijos bajo la moral y los principios doctrinarios del espiritismo, único medio de que la niñez se desarrolle con el espíritu bien preparado no sólo para com-

prender, sino para divulgar con entusiasmo el credo aprendido desde los más tiernos años.

SAENZ CORTES — PRIMERAS LUCHAS CONTRA EL AMBIENTE ANTIESPIRITISTA

Desde la fundación de "La Fraternidad" hasta los años 1884 y 1885 muchos elementos que no estaban afiliados a ninguna socie-

dad espiritista y que hacían la propaganda con completa libertad, asistían sin embargo a ambos Centros, tanto a la "Constancia" como a "La Fraternidad", coadyuvando a la obra de todos. Entre estos elementos se destacaron Manuel Sáez Cortés, y la médium Estela Guerineau de Freire y doña Isabel Peña de Córdoba.

Sáenz Cortés, dotado de mucho talento y de una dialéctica fácil, animada por un entusiasmo vibrante que conmovía e inclinaba a su favor aun a los más incrédulos, daba conferencias, como hemos dicho, en ambas sociedades y la médium Estela Guerineau, dotada de notables facultades medianímicas, de carácter inteligente y de efectos físicos, hacía también su propaganda, muy especialmente en "La Fraternidad", contribuyendo a la difusión de la verdad espírita.

Sáenz Cortés, Hernández y el que suscribe, nos habíamos propuesto no dejar pasar en silencio ninguna diatriba o impugnación falsa que tan vulgares eran en esa época, y por lo tanto que venían a colocarnos a los pocos espiritistas de entonces en la categoría de mentecatos, bobalicones, locos, explotadores de la ignorancia, candidatos para los manicomios, etc., etc.

Ciertamente que, para iniciar esta lucha necesitábamos de dinero, y los espíritus, como todos los que estábamos en acción, eran pobres. Yo, aunque no era rico, ganaba sin embargo mucho dinero y tenía entonces una posición bastante desahogada como para, aparte de atender a los sagrados deberes que la familia demandaba, poder disponer de algunas sumas de dinero para la propaganda. Los diarios (lo mismo que ahora) no admitían ni una línea en defensa del espiritismo y si algo hablaba al respecto, era para ponerlo en ridículo; pero entonces había un recurso que ahora no lo tenemos en la prensa diaria. Este recurso era alquilar a tanto la columna en Campo Neutral y así, galantemente, pagando buenas sumas de dinero, podíamos defender caros y sagrados ideales.

A mediados de 1881 empieza a llamar la atención del sacerdocio y de algunos hombres de ciencia, esta "masonería espiritista", como entonces apodaban a la gran doctrina. Los primeros por la invulnerabilidad del dogma y también por espíritu de propia conservación, y los segundos, porque se creían en el deber de combatir y poner de preclaro todo error o falsedad que la ignorancia quisiera hacer preponderar en el mundo, asumiendo el puesto de Hierofantes consagrados para depurar la verdad de todo contagio impuro o erróneo; todos en fin, se creyeron en el deber de salir a la palestra para dar la voz

de ¡alerta! al pueblo sencillo y crédulo que se viera tentado de aceptar tantas "patrañas".

Fue nada menos que el Dr. Miguel Puiggari, profesor de química de la Universidad de Buenos Aires y Decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, el que se propuso decir al público lo que había de verdad en el espiritismo. Al efecto, anunció una conferencia en el Ateneo Español para tratar este asunto. Al solo anuncio por los diarios de esta importante novedad, me trasladé al domicilio del ingeniero R. Hernández para darle la grata noticia, pues grata era para nosotros todo anuncio por la prensa de algún sermón o conferencia en contra del espiritismo. Convinimos en asistir juntos a la conferencia, y a la terminación, Hernández tomaría la palabra para solicitar del doctor Puiggari que interpusiera su influencia con la dirección del Ateneo para tener el honor de contestar los conceptos vertidos por el conferenciante contra el espiritismo. Y así resultó: el Dr. Puiggari puso a disposición de Hernández el gran salón y a los pocos días se anunciaba la réplica por todos los diarios.

Si interés despertó la conferencia de Puiggari, mucha mayor fue la concurrencia que asistió a oír las razones que *los locos* podían oponer a argumentos y datos expuestos por uno de nuestros más acreditados hombres de ciencia. Contra lo que nosotros habíamos supuesto, la conferencia del Profesor Puiggari no satisfizo al ilustrado público que esperaba oír algo más contundente y expresivo en contra de la "masonería" espiritista.

Y el público tenía razón al sentirse defraudado en sus aspiraciones de ver cuanto antes enterrada y sepultada esta doctrina que tantos intereses sectarios venía a herir de muerte, y que como toda verdad debía ser ahogada en su cuna por los Hierofantes de la ciencia oficial, como siempre ha sucedido en todas las épocas históricas, contribuyendo así a retardar el progreso humano por los mismos encargados de impulsarlo hacia alturas superiores.

Toda la argumentación de la conferencia del Dr. Puiggari puede condensarse en las siguientes fruslerías, (fruslerías, digo, tratándose de un hombre de su talla científica). Afirmó el doctor Puiggari que el espiritismo fue explotado por un judío alemán llamado Loan por medio del espejo mágico que hacía ver a los creyentes cosas maravillosas por medios sugestivos y mediante oraciones. Presentó como argumento ilevantable de la superchería espiritista, las maravillas del célebre José Bálsamo y de su mujer Lorenza, datos todos, tomados de una novela de Alejandro Dumas, titulada el "Conde Cagliostro" así como el "*péndulo explorador*" del doctor Chevreul; que, según el conferenciante, los movimientos de las mesas, por tanto, obedecían a esta tensión nerviosa que como en el "*péndulo explorador*" hacían creer a los incautos que era una fuerza extraña la que producía todos los fenómenos de la mesa; y otros que según dijo, se tenían como originados por fuerzas inteligentes llamadas espíritus.

A la conferencia de Hernández, asistió, como hemos dicho, un



público mucho más nutrido. Se habían congregado todos los sectores nuevos egresados de la Universidad de Buenos Aires y otros hombres de reconocido título, como el doctor Avellaneda, el presidente de la República Dr. Roca, el Dr. Wilde y algunos miembros del Ejecutivo Nacional.

Entre los intelectuales ya se destacaban dos jóvenes que después han figurado en primera línea en nuestro país: me refiero al Dr. Pe-Pedro N. Arata y al doctor José M. Ramos Mejía. Macerqué as saludare pues tenía relación con ellos, en circunstancias que estaban en animada discusión sobre el hipnotismo. El Dr. Ramos Mejía negaba rotundamente el hipnotismo, opinaba con los doctores Chevreul y Puiggari, pero el Dr. Arata le reconvenía amistosamente, refiriéndole que el hipnotismo era conocido en la India dos mil años atrás. Tercié yo en la discusión, haciéndole presente al Dr. Ramos Mejía que desde el año 1848 se conocía en Inglaterra el hipnotismo bajo el nombre de *braidismo*, por haber sido un médico inglés, Dr. Braid (no el que lo había descubierto, supuesto que, como decía el Dr. Arata, el hipnotismo era conocido de tiempo inmemorial), sino el que lo había puesto nuevamente a la moda en el mundo científico.

Véase, pues, cuán atrasada estaba la juventud inteligente, cuando tanto el profesor Puiggari como uno de los que más tarde había de ser maestro en neurosis y demás enfermedades mentales, ignoraba y hasta rechazaba con insistencia alarmante, en que fuera posible el hipnotismo.

En el salón del Ateneo estábamos allí firmes los pocos espiritistas que habían entonces, dispuestos a compartir con Hernández la silbatina con que se nos había amenazado y que nosotros creíamos posible, dada la efervescencia de los ánimos, sobre todo de los fanáticos y de aquellos a quienes el espiritismo iba a herir en sus altas posiciones, en su respetabilidad, mantenida gracias a la ignorancia popular y en sus intereses personales y privados, supuesto que, viviendo de sus doctrinas, si esas doctrinas venían a menos, el negocio financiero tenía también que languidecer.

#### RAFAEL HERNANDEZ

Rafael Hernández era el leader que necesitábamos en esos momentos de cruda lucha para, por lo menos hacer que se nos escuchara, se nos respetara y no se cumplieran las amenazas que siempre llegaban a nuestros oídos de impedir toda manifestación pública que propendiera a explicar y propagar el espiritismo.

No era un orador en toda la extensión de la palabra, pero sí un conferenciante tan lleno de felices cualidades, que en cualquiera clase de propaganda que él se proponía, forzosamente el ambiente tenía que serle favorable.

Y no era un conferenciante melifluido y amanerado, no; él se presentaba a defender sus ideales, valiéndose a veces de una dialéctica

scria, cuando trataba de dilucidar temas científicos o de elevada filosofía —pero este estilo no lo mantenía hasta el final; al contrario, no pasaban cinco minutos sin que él llevase el curso de sus razonamientos de tal modo que los remataba en una forma festiva o irónica, evitando así, en lo posible, que decayese el interés del auditorio; frecuentemente esta manera de proceder, provocada espontánea hilaridad y aplausos de parte del público. Así que se había hecho de la simpatía general con sus salidas ya campechanas, ya severas, pero en las cuales campeaba siempre el estilo criollo, porque el ingeniero Hernández era tan criollo en sus modalidades y estilo como su hermano José, conocido en la literatura por su "Martín Fierro".

Tenía una voz simpática, clara y vibrante y conocía lo suficiente el arte oratorio como para dar a su voz los giros apropiados al discurso, con la más profunda intención, a fin de que el oyente se penetra bien de sus pensamientos.

Como el lector va a enterarse, más adelante, era valiente en el decir, audaz, sin afectación, con su aire peculiar de hombre enérgico y resuelto, como lo demostró más de una vez, en la Cámara de Diputados y en el Senado de la provincia de Buenos Aires, pues era también político, que supo poner a raya y no dejarse manosear por sus colegas por sus ideas espiritistas.

No recuerdo de otro político de los que conocían y profesaban el espiritismo que con toda espontaneidad y sin reticencias, confesara y divulgara públicamente sus opiniones en el sentido indicado. Espiritista era el Dr. Miguel Cané, político, diplomático y Senador Nacional; espiritista era Enrique Moreno, distinguido diplomático; espiritista eran los doctores Isaac, Jacob y Nicanor Larrain, pero unos porque el hacer una confesión pública de sus creencias les perjudicaría en la política, pues la opinión los tomaría para el titeo, y otros, porque esta divulgación les perjudicaría en sus profesiones, el caso es, que estos personajes, pasaban ante nosotros como espiritistas vergonzantes, pues cuando deseaban hablar con nosotros sobre estas cuestiones, lo hacían en una forma reservada y siempre protestando de que su posición social o política no les permitía entrar de lleno en la lucha.

Pero Rafael Hernández, no era de éstos; él manifestaba públicamente las ideas filosóficas y religiosas que se deducen del espiritismo y los que querían propasarse tratando de ponerlo en ridículo, les salía la oración por pasiva, pues eran ellos los que quedaban en el más espantoso ridículo, porque, como hemos dicho, Hernández tenía esa feliz cualidad de tener la respuesta en la punta de los labios, y con pocas frases ponía de manifiesto la ignorancia y pedantería del interlocutor y hacía rebotar, sobre él, el ridículo que se le quería colgar.

Hernández se presentó con ese aire resuelto y confiado que le era peculiar y que al mismo tiempo le favorecía porque predisponía los ánimos en su favor, y empezó a leer su conferencia en medio del más profundo silencio. Después de acudir a la historia para probar

que la doctrina espiritista se pierde en las edades prehistóricas y sólo ha llegado hasta nosotros parte de esa sabiduría, entró de lleno en la faz positiva y científica del espiritismo, haciendo un estudio detenido de los fenómenos sorprendentes obtenidos desde que apareció en Norte América, y trayendo a colación los grandes sabios de fama mundial que se habían ocupado hasta entonces de la cuestión y que mediante años de un estudio perseverante, habían llegado a formarse una convicción íntima y profunda que era una verdad, científicamente probada, la existencia del mundo espiritual y su comunicación con el nuestro.

Durante su nutrida y bien presentada documentación, no faltaron algunos cuchicheos llamativos y composturas de pecho, que partían de un grupito de jóvenes imberbes (posiblemente estudiantes) pero no pasaban de ahí, pues de vez en cuando, la habilidad literaria de Hernández para levantar el ánimo decaído a veces, por algunas pesadas descripciones, hacía brotar algunos espontáneos aplausos unas veces y por lo general una franca hilaridad, por la oportunidad de sus apalabras.

Debe tenerse presente que Hernández hablaba a una concurrencia, si bien bastante ilustrada, casi toda completamente escéptica y por lo tanto, tenía especial cuidado de que no decayera el interés bastante mediocre y en gran parte de mera educación, con que era escuchado. Los espiritistas allí presentes éramos bien contados y no teníamos el poder moral suficiente para contrarrestar, en un caso dado, cualquiera manifestación hostil, con la que ya se nos había amenazado.

Rebatiendo en forma irónica el argumento de Puiggari trayendo a colación al célebre conde de Cagliostro, y su Lorenza y el mágico Althotas, argumentos que el doctor Puiggari había hecho valer en contra del espiritismo, sacados de la novela de Alejandro Dumas, titulada "El Conde Cagliostro", Hernández terminó su réplica en esta forma: "Queden, pues, en su romance Lorenza y Cagliostro y el mágico Althotas, y viva tranquilo nuestro ilustrado químico; los espíritus de estos personajes novelescos, no serán evocados por nosotros, para trastornar sus fórmulas, confundiendo sus ingredientes químicos o despedazando sus redomas". Estas frases agradaron al público y las aplaudió.

Otro párrafo. — Nuestro ilustrado químico, ovidiando el propósito manifiesto al principio, termina su discurso, diciendo: es un deber combatir el espiritismo, no sólo por amor a la ciencia sino por un sentimiento filantrópico". Y en seguida exclama, penetrado de un piadoso ardor exaltado de caridad evangélica: "Nuestros manicomios están llenos de espiritistas; los suicidios se repiten de una manera alarmante y los desgraciados adeptos se distinguen por su mirada incierta y movable y la manifiesta alteración del semblante". (*Risas de parte del auditorio*).

Después más adelante, dice: si a la iglesia le es permitido dogmatizar y al creyente se le cohibe discutir los dogmas, no así a un

profesor de la escuela racionalista, cultor de la escuela positivista, como lo es el Dr. Puiggari. No sé qué pensar, agregó, de una escuela racionalista, que para mantener su tesis ocurre al arsenal del fanatismo religioso y se apodera de los argumentos terroríficos que sustituyen la perspectiva del purgatorio y del infierno, con la más inmediata y material del manicomio y del suicidio. ¡Oh Satanás oh Meléndez! Así razona la sabiduría dogmática en la iglesia y en la cátedra. Y el Dr. Puiggari nos amenaza con esta cruel perspectiva: O los tachos del infierno o las duchas de San Buenaventura. Mil gracias por el regalo. Que lo conserven para sí y que buen provecho les haga —(Risas y aplausos).

Otro párrafo. —Hay locos hasta por la lectura de periódicos como Giteau, pero por espiritismo ninguno! No lo he visto yo, no lo han visto ustedes, y... (hablando aquí en confianza) no lo ha visto tampoco quien lo afirmó.

—El Dr. Puiggari contesta: Lo ha visto el Dr. Meléndez, Director del Manicomio.

A lo que Hernández replica: No es ninguna pieza de estadística el doctor Meléndez. Y además: como la locura es contagiosa, yo me permito desconfiar de la ecuanimidad de juicio de todo hombre de ciencia que vive constantemente en estos Centros donde el contagio se propaga con facilidad. Yo no pongo en duda la palabra del doctor Meléndez; ella me es tan respetable como la de mi ilustre contendor, pero la experiencia me enseña que estos beneméritos hombres de ciencia, se contaminan con frecuencia con el mal de sus enfermos y se inoculan lo mismo que un médico puede inocularse una enfermedad contagiosa en el ejercicio de su apostolado. (Prolongados aplausos).

Otro párrafo. —Cítese un caso de locura por espiritismo y yo citaré mil por sentimientos egoístas, por decepciones del alma, por cobardía, por haber perdido la orientación que debía seguir en la vida que debe su origen al excepticismo (Muy bien; aplausos).

En conclusión, pues, la conferencia del ingeniero Hernández fue un éxito y como veremos más adelante, obligó al Dr. Puiggari a contestar, pero no a Hernández sino al que esto escribe por haber terciado en la discusión.

Dado el interés que había despertado en los hombres intelectuales y los amantes del saber, y las dudas que emergían de espíritus que hasta ese momento habían rechazado como una insensatez el ocuparse de espiritismo, quisimos nosotros sacarle todo el provecho posible a esta racha de entusiasmo, para seguir demostrando no sólo la razón y la lógica de nuestra gran doctrina filosófica nacida a raíz de un hecho científicamente comprobado, sino las mentiras y prejuicios que la ignorancia inventaba para explicar lo que ni remotamente podía formarse una idea exacta, por cuanto no la conocían.

Con tal fin acudimos a los diarios "La Nación" y "La Prensa" para que publicaran la conferencia de Hernández, fundados en que "La Nación" había publicado íntegra la del Dr. Puiggari a son de bom-

bo y platillos. Estos diarios se negaron rotundamente a este justo pedido, dando por pretexto que estas cuestiones no interesaban al público y que si "La Nación" había publicado la de Puiggari, era porque se trataba de un hombre de ciencia, profesor de la Universidad.

Entonces yo propuse que se nos arrendara las columnas que fueran necesarias, en campo neutral; tampoco accedieron.

No nos quedó otro recurso que editar un libro. Esta edición constaba de dos mil quinientos ejemplares; le pusimos por nombre "Espiritismo" y se dió a luz patrocinada por la Sociedad "Constancia", pues ella contribuyó a su costo con todo el dinero que había en Caja que era alrededor de mil pesos; los otros mil pesos para completar el costo de la edición lo costeamos el ingeniero Hernández y el que escribe estos apuntes.

La primera parte del libro "Espiritismo" se componía del discurso del Dr. Puiggari, y del ingeniero Hernández y la segunda parte estaba escrita por mí. En ella yo completaba hasta donde llegaban mis conocimientos, la conferencia del ingeniero Hernández, en lo referente a agregar nuevas pruebas de carácter científico y concluía con una larga referencia histórica sobre el origen del moderno espiritualismo. El Dr. Puiggari no estaba satisfecho de su obra. Sentía la necesidad de no dejar triunfante a Hernández, en lo que se refiere a la historia suscita y verdadera que éste había hecho referente a las grandes figuras de la ciencia que habían encontrado en el espiritismo una verdad demostrable, según unos, y según otros, la posibilidad de la comunicación del mundo nuestro con el astral. Puiggari comprendía que si dejaba sin contestación la conferencia de Hernández, ponía de manifiesto su ignorancia sobre los progresos hechos por el espiritismo en el terreno científico y esto tenía que incomodarle, dada su figuración en la Universidad.

Pero, por otra parte, no quería él medirse nuevamente con Hernández por las razones que más adelante expondré. Aprovechó, pues, la oportunidad que yo le presentaba en mis escritos publicados en el libro "Espiritismo" ya citado y en los artículos que publiqué en "El Diario", contestando los argumentos que él agregaba a su primera conferencia.

Se presentó, pues, de nuevo en la arena para rebatir mi exposición hecha en el libro "Espiritismo". En esa exposición yo le había echado en cara su actitud que muy poco cuadraba en un hombre de ciencia, pues habiéndosele brindado la ocasión de ver algo referente a los fenómenos espiritistas, él se había encasillado dentro de sus prejuicios declarando que no tenía necesidad de *ver* para saber a qué atenerse sobre esta nueva faz que presenta la imbecilidad humana. Comprendiendo el doctor Puiggari que a este argumento no podía replicar con fundamento, me mandó una cartita, muy atenta, pidiéndome una tarjeta para asistir a una sesión de espiritismo.

Después de haber asistido, publicó su artículo en "El Diario" declarando que todo cuanto había visto no sólo no le satisfacía, sino

que venía a comprobar su preconcebida opinión de que las prácticas espiritistas tenían que conducir a la locura. Después de referir lo que vió bajo su criterio preconcebido, declaró que había salido de aquella casa poseído de una excitación nerviosa indescriptible y si en aquel momento hubiera tenido poder, hubiera mandado a la Penitenciaría a la Directiva de aquella escena.

Yo solicité permiso de Manuel Laines, Director de "El Diario", para contestar a Puiggari y éste me lo concedió. Publiqué tres artículos en "El Diario", en noviembre de 1881.

Entonces el Dr. Puiggari, inició una serie de diez artículos, manifestando desde un principio que conmigo se podía discutir con serenidad; que le cuadraba el adversario, por creer que reunía las dotes de inteligencia y de tolerancia necesarias para entrar en el terreno de la discusión tranquila y razonada.

Como los diez artículos que el Dr. Puiggari publicó en "El Diario", fueron seguidos, a medida que los publicaba, los iba contestando, esperando a que terminara para yo en seguida tomar mi turno; pero cuando lo fuí a ver a Laines llevándole la primera contestación, se negó rotundamente a publicar nada más; pues Puiggari y yo le estábamos *afiambrando* el diario. Estas fueron sus textuales palabras. Como yo no estaba dispuesto a dejar sin contestación la serie de contradicciones e inexactitudes del Dr. Puiggari, pues ya se mostraba de mala fe en el sentido de adulterar los hechos y hacer decir a sabios eminentes lo que ellos jamás habían pensado y a negar hechos tan notorios como las conclusiones a que arribó la Sociedad Didáctica de Londres y que a Mazzini, Víctor Hugo, Lamartine, etc., los habíamos calumniado haciéndolos pasar por espiritistas, me vi en la necesidad de publicar por mi cuenta un nuevo libro en el que insertaba doce artículos de Puiggari y trece míos. La edición constaba de dos mil quinientos ejemplares y llevaba como título "El Espiritismo ante la Ciencia". Este libro lo hice repartir gratis entre las personas de mayor significación en la Sociedad por su inteligencia o posición social, y los demás ejemplares quedaron en la librería de la Sociedad "Constancia" para su venta. Hoy la edición está agotada.

La polémica interesó vivamente a algunos diarios y a personalidades de primera fila que, como se verá más adelante, salieron a la palestra para atacar al espiritismo y no faltó diario que encontrando razonable todo cuanto hasta entonces habíamos expuesto por habernos colocado en un término estrictamente científico, dijo que nada más natural y lógico que los hombres de ciencia trataran de rectificar o ratificar, si llegara el caso, los postulados científicos que los espiritistas presentábamos para su debida comprobación.

Debo declarar que en mis polémicas con el Dr. Puiggari, pedí ayuda al profesor don Angel Scarnichia que era el Presidente de la Sociedad "Constancia". El me dió algunos datos que necesitaba y me tradujo del inglés, idioma que yo no conozco, otros datos no menos interesantes y que yo entonces los ignoraba.

## LABOR DE "CONSTANCIA" CONFERENCIAS PUBLICAS

Para seguir un orden cronológico, voy a volver de nuevo a la Sociedad "Constancia" para informar al lector de la marcha que llevaba.

En 1881, así que fui nombrado miembro de la Comisión Directiva de dicha Sociedad, mi primer proyecto fué la institución de conferencias y fundación de una biblioteca para ilustración de los espiritistas. Presenté a la Comisión dicho proyecto y en sesión del 16 de marzo del mismo año el Presidente Scarnichia, dió cuenta del mismo siendo aprobado. Yo en seguida presenté para su aprobación el programa de las conferencias que debían darse durante el año. En cada conferencia debía tratarse varios temas, los que se repartían entre los socios para que los estudiaran y los dilucidasen. Mi propósito era obligar a mis consocios al estudio de la doctrina. Con este sistema hemos logrado sacar muy buenos conferencistas, pudiendo citar a las distinguidas correligionarias: María y Matilde Balech, Juana Sobrado, Victoria Rinaldine, Sara Mas, Otilia Caneti, María Monguillot y otras cuyos nombres se me escapan. En cuanto a los del sexo masculino, han pasado por la Sociedad "Constancia" dejando bien sentada su fama de eruditos y hábiles conferencistas, el profesor Scarnichia, el ingeniero Rafael Hernández, Felipe Senillosa, Pedro Serié, Manuel Sáenz Cortés, el ingeniero Carlos Santos, medium, Dr. Ovidio Rebaudi, Juan Canter, Alfredo Vesci, Manuel Aguilera, Dr. Camilo Clausolles, Manuel Frascara, Bernabé Morera, Firmo Bercetche, Luis E. Odell, Benjamín y Luis E. Odell, hijo, Dr. Víctor Melcior, y en la actualidad Manio Rinaldini, Manuel Caro, Fortunato Villa, Pedro Giménez, Manuel Sáenz Cortés, Carlos L. Chiesa, Francisco Durand.

La fundación de las conferencias "Constancia" señalan una etapa de primitivo progreso en el espiritismo, pues la divulgación de la doctrina en esta forma no sólo aprovechaba a los iniciados sino también a los profanos que demostraban interés por conocer los fundamentos de la doctrina.

Así que me puse al frente de la Dirección de la Revista a principios de 1882, mi primer cuidado fue el de empezar a publicar las conferencias que dábamos en "Constancia", pues traté de modificar en parte el programa u orientación que llevaba dicha revista que era más bien científica que doctrinaria. Sin descuidar la parte fenomenal, mi intención era la propaganda de la doctrina, pues veía los graves inconvenientes que presentaba en la práctica, la parte experimental, cuando se ignoraba por completo la teoría, lo que en vez de ser un bien, era un gran mal, porque la ignorancia de los profanos, les impedía comprender bien lo que veían y era muy frecuente que lo interpretarían de manera que era mayor la confusión que experimentaban; salían de las sesiones, unos más escépticos que antes, otros, con un cúmulo de ideas erróneas en el cerebro, y los demás, burlándose y encontrado disparatado lo que habían visto. Era necesario, pues, pre-

parar convenientemente a los convencidos en los principios fundamentales del espiritismo, para bien propio y también para que cuando se vieran en el caso de discutir con los profanos, no ensartaran una serie de ideas contradictorias e incoherentes, así como de verdaderos disparates, lo que redundaba en descrédito de la causa, pues por todas partes se oía a los escépticos, referir estas lucubraciones absurdas y ridículas, que servían para pasar un rato ameno y divertido, confirmando más la creencia ya bastante arraigada de que el espiritismo era producto de mentecatos, espíritus débiles y degenerados; una nueva forma de locura y fanatismo que lógicamente tenía que hacer un grave mal a la colectividad social, si esta manía seguía tomando mayores proporciones.

Desde que tomé la dirección y redacción de la Revista, sus artículos eran doctrinarios, filosóficos y muy especialmente con marcada tendencia a proclamar los principios morales que emergen del Evangelio cristiano, como condición indispensable, necesaria para llegar a ser un verdadero espiritista, es decir, un hombre con imperfecciones, con toda clase de debilidades, pero con la luz recibida, apto ya para emprender resueltamente el camino de su reforma espiritual, prestigiando así el ideal levantado con la elocuencia de los hechos, con la reforma gradual del *yo* y con las nobles aspiraciones de mayor progreso que resultan del inapreciable hallazgo de una verdad que como la espiritista coloca al hombre en el verdadero riel que rápidamente ha de conducirlo a su perfección.

Scarnichia tuvo que retirarse al lado de su hija, casada con Enrique Nuthal, uno de los fundadores con aquél, de la Sociedad "Constancia", que se ocupaba en el partido de San Nicolás de los Arroyos en faenas de campo. Nos vimos privados de un elemento valioso, pues las conferencias quedaron confiadas a mí, casi exclusivamente. Sin embargo, supe llenar el vacío, dando temas de estudio a los socios, para que los trajesen estudiados en los días señalados para estas sesiones. Yo examinaba y leía los trabajos y los corregía cuando ellos eran disparatados o contrarios a la doctrina. En ocasiones se promovían discusiones sobre estos temas y de esta manera se dilucidaban cuestiones en forma sencilla.

#### REVISTA "CONSTANCIA"

Al tomar definitivamente posesión de la dirección y redacción de esta Revista, —y digo definitivamente, porque ya hacía dos años que colaboraba en ella asiduamente ya con las conferencias o con los artículos doctrinarios— di a conocer los propósitos que me guiaban al aceptar tan honroso como delicado encargo. Y así fue que desde el primer día, mi primera y más grande aspiración fue hacer los esfuerzos posibles porque los seres que habían tenido la dicha de ser alumbrados por esta luz radiosa llamada espiritismo que abría a todos nuevos horizontes espirituales, haciendo que el saber humano tomara la dirección por



esta gran vía, abierta al progreso, atascado entonces en el callejón sin salida adonde lo habían conducido los hierofantes de la sabiduría por haber penetrado en el templo de Minerva, atiborrando sus mentes de prejuicios y de miras estrechas, impropias de los que dedican su vida al descubrimiento de la verdad, traté, decía, de hacer los esfuerzos posibles para que este hermoso ideal fuera dirigido desde sus principios con el tino y dirección que se requiere, porque del método y mesura que se emplee, depende siempre el éxito de toda idea o institución nueva que se radique en el mundo para luchar con el atraso, con los despotismos y los prejuicios arraigados en una larga serie de siglos.

Yo tuve la suerte de ver claro desde el primer día que asumí la responsabilidad de la tarea que voluntariamente aceptaba. Comprendí que la verdad espiritista no era un simple hecho que había que considerarlo nada más que como la observación y el estudio nos lo demostraban, pero sin ninguna ulterioridad filosófica y moral; todo lo contrario, yo comprendía que el estacionamiento y hasta el fracaso frecuente de la idea sólo podía depender del estacionamiento de nuestro estado de conciencia actual, lleno de ignorancia y de serias imperfecciones; que si la moral del adepto no se reformaba, si la nueva luz no le servía para ver claro sus defectos y vicios, si no le servía para la reforma moral y como base y principio fundamental de su nueva vida espiritual; si por fin, la verdad espiritista en cada ser, no lo reformaba moralmente y le hacía nacer el deseo de irse colocando a la altura del grande ideal que proclamaba, el espiritismo, como hemos dicho, no podía progresar y quedaría estacionado. Era necesario demostrar con toda claridad y valentía que el espiritismo era una verdad que tenía en sí todos los medios y recursos propios para la mejora intelectual y moral del ser, pero que para ello era preciso enseñar con el ejemplo contundente y persuasivo a las gentes incrédulas que tienen todos sus sentidos fijos para poner de manifiesto las contradicciones que advierten en nosotros a fin de que todos se precavan que somos *los mismos frailes pero con distintas alforjas*, como dice el adagio vulgar.

Recordaba entonces que si los primeros cristianos, tan odiados y despreciados por el pueblo romano, no hubieran probado elocuentemente con la conducta santa y estrictamente ceñida a las enseñanzas del divino Enviado, si no hubieran visto los paganos el ideal de sacrificio que les dominaba y hacía un héroe de cada uno de esos seres humildes y oscuros, es seguro que el cristianismo se habría estancado y no habrían surgido las Fabiolas y las Priscilas, de la misma nobleza romana, de los sugestionados por tanta virtud y mansedumbre que notaban en esos seres que los emperadores echaban al circo para ser devorados por las fieras.

Actualmente, como hacen cuarenta y dos años, nos mantenemos firmes en esta prédica, teniendo la convicción de que, si los espiritistas, en general, se hubieran cuidado de orientarse siempre bajo una

regla estrictamente moral, demostrando en la vida práctica la virtud de la doctrina profesada, el espiritismo actualmente se hallaría con un número de adeptos sinceros y de buena fe.

Al tomar posesión de la Dirección de esta Revista en Septiembre de 1882, dimos a conocer los propósitos que nos animaban y que trataríamos de mantenerlos en la lucha corriente, mientras estuviéramos a su frente, y así, decíamos: "El espiritismo no se limita, como vulgarmente se cree, a poner de manifiesto la verdad de la supervivencia del alma. El espiritismo es la enseñanza y la aplicación en la vida ordinaria del hombre, del verdadero espíritu del Evangelio, falseado por la ignorancia y las imperfecciones de los directores de la iglesia oficial, que después de los primeros tiempos, sus errores y ambiciones desmedidas desfiguraron y mixtificaron el verbo a tal punto que la enseñanza del divino Enviado se olvidó por completo, sustituyéndola por los mandamientos que la iglesia fraguó para así asegurarse mejor la conciencia humana.

El gran rol del espiritismo en esta época, que la consideramos prematura para que de inmediato dé los óptimos frutos a que está llamado a dar, es de preparar moralmente al hombre para que se halle en condiciones de comprender y asimilarse sus enseñanzas de origen divino. El espiritismo no llegará a ser una hermosa realidad, mientras los hombres conserven los egoísmos, los odios, la falta de fraternidad y no se ajusten a la moral sublime que nace espontáneamente de las páginas del Evangelio. Nuestra misión será, pues, preparar las sendas, depurar las facultades espirituales de que disponemos y desarrollarlas por la meditación y el estudio a fin de que al fin, adquiramos el completo dominio de nosotros mismos, sobre nuestras imperfecciones, vicios y defectos.

Entonces, pues, cada hombre, será una enseñanza viva de la verdadera ciencia del alma y los grandes espíritus de luz se nos acercarán y nos guiarán, porque ya nuestras grandes imperfecciones no serán un serio obstáculo para que ellos puedan respirar la atmósfera que nosotros respiramos.

Desde Septiembre 30 de 1882 que tomé la dirección de esta Revista, quedé igualmente al frente de la Sociedad "Constancia" en mi carácter de Vicepresidente, siendo nombrado Presidente en efectivo desde el año 1883, cargo que he conservado sin interrupción hasta la fecha, por la confianza que la Asamblea siempre me dispensó, quizás con demasiado benevolencia.

Como creo haber ya dejado escrito, la "Constancia" entró en un período de actividad por las conferencias periódicas que se daban y por los trabajos que los espíritus estaban haciendo en el organismo del medium Castilla, preparando su cerebro de manera a desarrollarlo con la mayor perfección posible. Esta preparación era por medio del magnetismo; pero dejemos la narración de este fenomenismo importantísimo, para más adelante, pues su éxito contribuyó a colocar el espiritismo en una situación mucho más clara y tolerable ante los

escépticos y enemigos. En cuanto a la Revista, inició desde un principio una campaña activa contra todos los prejuicios y contradicciones existentes en las instituciones inveteradas y las costumbres, defendiendo la Causa de los ataques que le dirigieron muy especialmente los diarios católicos que eran "La Voz de la Iglesia" y "La Unión". Por otra parte discutíamos y dábamos nuestra modesta opinión sobre cuestiones sociológicas de interés general tomando parte en proyectos presentados en este sentido por las respectivas autoridades e iniciando mejoras sociales de las cuales algunas se han instituído definitivamente. No por esto descuidábamos la doctrina espiritista, las comunicaciones de los espíritus por los cuadros de ultratumba y las conferencias semanales. Abrimos también una sección noticiosa para dar cuenta del movimiento espiritista que se notaba en el interior del país, debido a la preparación de las Sociedades "Constancia" y "Fraternidad". En 1882 se fundó en el Rosario de Santa Fe la Sociedad "Caridad" y otro "Centro de Propaganda" en Nueve de Julio, Provincia de Buenos Aires. La Sociedad "Caridad", del Rosario, me honró con el título de Socio Honorario por haber sido yo el director y consejero para su realización. También fueron honrados con el mismo título los señores Angel Scarnichia y R. Hernández por sus trabajos en pro de la Causa.

También en 1882 se fundaron los Centros de Chivilcoy y Concordia bajo la protección y dirección de las Sociedades "Fraternidad" y "Constancia".

En Octubre 30, publiqué en esta Revista un artículo sobre la educación en el hogar. Insistí sobre este tema y sobre la niñez desvalida y la necesidad de fundar una Sociedad Protectora, por el Gobierno.

#### POLEMICAS y LUCHAS

En Abril 30 de 1883, el doctor José M. Ramos Mejía da a la publicidad su proyecto sobre la Institución de la Asistencia Pública. Esta revista aplaudió la iniciativa, pero hallándola deficiente, hizo una exposición de las ideas que le podían servir de complemento. En el mismo número escribo un artículo sobre el trabajo que debía ser ineludible en todas las clases sociales, pues en una sociedad democrática no había de haber zánganos, que en una forma u otra, son gravosos a la sociedad, a la que sólo le tributan sus vicios y la privan de elementos que por ley natural deben concurrir a la labor común. Concluía el artículo presentando un proyecto por el cual se reglamentaba el trabajo bajo la base de la más estricta igualdad, declarando que toda persona sin ninguna ocupación debía considerársele como un peligro para el orden y la capacidad financiera de toda sociedad y por lo tanto debería ser privado de su libertad. Si su holganza obedecía a debilidad de carácter, haraganería, debería enseñársele, pues, a trabajar, obligándolo a aprender algún oficio o arte que estuviera más de acuerdo

con sus naturales inclinaciones; si la vagancia provenía de no hallar ocupación, el Estado debía proporcionárselo.

En la comisión directiva de la Sociedad "Constancia" se había hablado de fundar una escuela Dominical, para que los hijos de los espiritistas, recibieran una enseñanza doctrinaria fundada en el espiritismo, pero se tropezaba con el inconveniente de no existir un texto apropiado para el efecto. Fue en esas circunstancias que recibí de Europa el Catecismo de Moral y Religión conforme a la doctrina espiritista, escrita en francés por M. Bonneton. No tardé en ponerme a traducirlo agregándole infinidad de notas para la mayor inteligencia del texto. Este librito fue impreso por mí y tuvo aceptación. Es muy sensible que no se haya publicado una nueva edición. En fecha 20 de abril de 1883, me ocupé en esta revista de la Paz Perpetua a fin de realizar, siquiera en parte, uno de los fundamentales principios del cristianismo que el espiritismo había hecho suyos y que era, por lo tanto, nuestro primordial deber, hacer efectivo, sin hipocresías y engaños, ese hermoso sentimiento de fraternidad humana; el cual, una vez realizado, el hombre recién habrá gozado de la felicidad que busca, y no puede hallarla por la senda extraviada de los rencores, egoísmos y ambiciones que lo mantienen ciego para ver donde están sus verdaderas conveniencias.

Con motivo de la publicación que hice del Catecismo de Moral y Religión, el doctor Pedro Goyena, desde el diario católico "La Unión" inicia una campaña violenta y propia de fanáticos intransigentes, condiciones que no creía existieran en este esclarecido talento consagrado al catolicismo, pues por su afabilidad y su educación mesurada, parecía a primera vista que sabría en todo momento, aun el más crítico, mantenerse con la ecuanimidad y recto criterio del hombre tolerante porque él también necesitaba ser tolerado, y que no llegue su fatuidad y su soberbia hasta superar en su propia infalibilidad.

Ante la actitud del doctor Goyena me vi nuevamente en la necesidad de alquilar las columnas del diario "El Nacional", para rebatir al talentoso escritor católico.

En julio de 1883 y siguiendo el ejemplo de "Constancia", la Sociedad "Fraternidad" inicia conferencias doctrinarias.

En julio de 1883, inició "Constancia" la refutación del folleto pasquín, del jesuita Sardá. Este folleto circuló por miles y miles de ejemplares en esta capital, de manera que no había casi conocido nuestro que no nos parara en la calle o viniera a visitarnos con el objeto, unos de echarnos en cara, a base del citado pasquín, las creencias ridículas y absurdas, y otros, más sensatos que los anteriores, para saber como nos defenderíamos de las afirmaciones y conclusiones que el mencionado jesuita sacaba de la doctrina espiritista y de la situación absolutamente desairada y denigrante en que quedábamos los que de buena fe la sosteníamos y divulgábamos.

En efecto, no se puede concebir una intención más páfida que

la que guió a Sardá, con el propósito de desprestigiar esta gran verdad, a la cual le temen todos los fariseos modernos, porque saben bien que el día en que esa verdad salga de debajo del celemín y se la coloquen en lo alto, ese día será el primero en que el pueblo obsecado por la imposición de la mentira religiosa que ellos enseñan, empiece a comprender que ha sido engañado y por lo tanto la ruina de los vetustos edificios levantados a base de mixtificación, mentiras y leyendas infantiles, será una consecuencia inmediata e irremediable, porque al final la luz se habrá hecho para todos.

El jesuita Sardá no se ha parado en escrúpulos de ningún género para denigrar y calumniar al espiritismo y a sus adeptos, pues como se sabe, para ellos, todos los recursos y medios, legítimos o ilegítimos, verdaderos o falsos de que pueden echar mano, deben emplearse para combatir a los que se atreven a rebelarse contra la *Santa Madre Iglesia*. Todo lo contrario, en sus prédicas disolutas, aconsejaron siempre que los que así proceden, preparan la corona con que Dios premiará en la otra vida a los fieles defensores de su Iglesia.

El folletín pasquín contra el espiritismo está hecho de manera que resulta una doctrina cuyas finalidades son el ateísmo y la más refinada inmoralidad, persiguiendo en la Tierra todos los goces a que inclina la naturaleza y de cuya arma se vale Satanás para aumentar sus ya numerosas huestes de los antros infernales.

Para lograr este fin siniestro, el Padre Sardá suprime, arregla a sus fines y trunca párrafos de los libros de Allan Kardec, de manera que resulten las finalidades que él se propone con el objeto de desacreditar la doctrina.

En cuanto a las consecuencias morales que saca de sus mixtificaciones, son naturalmente la de que los espiritistas, guiados por los espíritus infernales, carecen de toda moral práctica, son deshonestos en sus vidas privadas, desmoralizan el hogar y la familia y la conclusión es la de tomar un arma para pesaparecer del escenario de la vida, o ir a parar a un manicomio. Los Centros donde se reúnen, como que la dirección la tiene el jefe de las tinieblas, son antros de corrupción.

Viendo el gran mal que hacía este panfleto, lo rebatí en "Constancia", pero esto no era suficiente, pues la Revista no circulaba casi entre los profanos a nuestra doctrina. Por esto publiqué una hoja volante en número de diez mil ejemplares haciendo notar al público los principales puntos contradictorios del prospecto del Padre Sardá. Esta hoja la repartieron con todo cuidado y a conciencia varios de nuestros consocios entusiastas que se prestaron a hacerlo.

Estas controversias a la sazón encontraban en el público una gran acogida, no tanto por las simpatías que la idea espiritista hallara en el público, sino especialmente, por el interés que despertaba todo hecho que parecía exótico, del punto de vista de las ideas, y que entonces no se pensaba como ahora, de estas cosas fuera del

sentido común de las multitudes, no merecían el honor de que se las tomara en cuenta.

Algunos diarios, no solamente brindaban sus columnas para la libre discusión, sino que las mismas redacciones daban preferencia a estas cuestiones que ellas consideraban de capital importancia esclarecer, por cuanto se trataba de hechos asombrosos, que se colocaban al margen del sentido común, pero que esto no debía ser ningún inconveniente serio para tratar de descubrir el grado de verdad que encerrarán desde el momento que los espiritistas no querían imponer sus creencias con simples afirmaciones basadas en la fe ciega o en las especulaciones de la razón, sino que afirmaban que se trataba de hechos pasibles de comprobación en el campo experimental y por lo tanto, los hombres de ciencia no debían mirar estas cosas con la sonrisa irónica del que sabe a qué atenerse, en vez de ir resueltamente a los Centros de experimentación, tomando la dirección que les correspondía para la observación y el análisis a fin de llegar a un conocimiento pleno de lo que hubiera de verdad en los fenómenos espiritistas.

“Y esta es ya una cuestión de honor, añadian, porque no podemos negar que algunos sabios de fama mundial que han ido resueltamente hacia los mediums para examinar sus supuestos poderes después de haber hecho estudios minuciosos durante años, observando el método estrictamente científico, han publicado las conclusiones a que han arribado, resultando que, efectivamente, en muchos de los casos, son fuerzas inteligentes las que actúan y no simples patrañas. Por otra parte, los mismos espiritistas sinceros y que no sostienen sus tesis por un mero capricho o por un sectarismo fanático, ellos mismos nos están invitando a diario para que descendamos del Olimpo de nuestras convicciones en donde muy cómodamente nos hemos colocado, para ir hacia los mediums y hacer lo que tantos otros han hecho, para bien de la ciencia, de la humanidad, si es que realmente resultaran un peligro estas prácticas aparentemente reñidas con el sentido común”.

Con motivo de un artículo que nosotros publicamos en “Constancia”, titulado “La Mujer y el Espiritismo”, el difundido diario “La República”, dirigido y redactado por el doctor don Manuel Bilbao, entraba en consideraciones muy atinadas sobre espiritismo, emitiendo su opinión en el sentido que dejamos indicado y concluía su artículo con estas sensatas frases: “el espiritismo, nacido de las mesas danzantes y parlantes, como la electricidad, nacida de las ranas danzantes de Galvani, es un sujeto digno de que la prensa se preocupe, porque no es digno que los soldados del progreso guarden la luz debajo del celemín”.

DON FELIPE SENILLOSA

Retrocedamos ahora un año, para empezar a ocuparnos de la personalidad de don Felipe Senillosa que tan gran figuración tuvo en los

primeros años, por su talento, ilustración y por sus sentimientos filantrópicos.

En 1883, don Felipe Senillosa, regresó a su patria después de una larga gira por Europa, donde había peregrinado por todas las principales capitales en busca de salud para su hija, cuya enfermedad conocía o mejor dicho, nadie había logrado extirparla, pero el hecho evidente era que su hija ya de siete años, su organismo no conseguía el desarrollo natural y se había estacionado, sin sentir ningún dolor o malestar físico o moral.

Al poco tiempo de llegar, me visitó para tomar datos acerca de la Sociedad espiritista que yo dirigía, según había podido averiguar, demostrándome el deseo de hacerse socio de ella.

A mi pregunta de si conocía el espiritismo, me dijo que algo había visto, quizás lo bastante como para haberle interesado. Me refirió que después de haber puesto toda su buena voluntad para hallar remedio para su hija que se hallaba medio tullida, yendo a golpear las puertas de cuanto médico sabio o notable había en Europa y no habiendo conseguido su objeto, como único y desesperado recurso, había visitado una Sociedad Espiritista en Londres, donde efectivamente, le llamaron seriamente la atención algunos fenómenos, pero que, como él era demasiado incrédulo en estas cosas de la otra vida, no le había dado mayor importancia. En esa sesión le presentaron al medium Eglinton que entonces estaba en boga en Londres; le refirió el fin que perseguía, el cual era ver de modo si, como le habían dicho, podría curar a su hija por medio de los espíritus. — Eglinton entonces se reconcentró, y después de un momento, le dijo: esto será posible más adelante, pero Ud., primero tiene que formarse una convicción, tener una fe firme y razonada en la existencia del mundo espiritual y para eso debe estudiar la doctrina y tratar de ver algunos fenómenos.

Senillosa le contestó que efectivamente lo que en esa sesión había visto le había impresionado, sobre todo el fantasma que se materializó por su intermedio, pero... En ese momento Eglinton lo interrumpió, diciendo: pero usted duda de que en todo esto pueda haber algún engaño, superchería o trampa oculta, ¿no es cierto?

Es verdad, repuso Senillosa, para yo convencerme de la verdad de lo que he visto, necesitaría que yo mismo dirigiera la sesión, que fuera en mi propia casa y que no intervinieran otras personas que el medium, alguna persona que yo invitara y además se me permitiera la plena libertad de registrar y obrar como creyera conveniente y ver al medium, cuando está en posesión, todas las veces que lo creyera necesario.

Eglinton le manifestó que él no tenía inconveniente en sujetarse a esa experiencia dejándole a Senillosa el control absoluto de su persona y eligiendo el local que tuviera por más conveniente para el éxito.

La sesión se efectuó en el Departamento que tenía en el hotel,

con la sola presencia de su esposa que resultó tener flúidos muy poderosos y del medium, para cuyo efecto se había formado, en un ángulo de la pieza, el gabinetito, aislado por una cortina, de los espectadores. Después que se presentó un fantasma para él desconocido y que se desvaneció en seguida, se formó en mi presencia y en la de mi mujer, el fantasma de una sobrina mía que había muerto joven en esta ciudad y a quien había querido paternalmente. Era la hija de una hermana mía casada con un señor Mayol —(el nombre de ella me lo dijo pero no lo recuerdo).

La sacudida que recibí, agregó Senillosa, fue tan violenta, que cuando ella me miró con esa mirada serena y plácida que tanta alegría en otro tiempo me había causado, enmudecí, pero ella después de detener un rato su mirada en mí, me dijo suavemente y con voz apenas perceptible: ya lo ves, Felipe, ¡los muertos viven— —y desapareció.

Después de Londres pasé a París con cartas de recomendación para la Presidenta de un grupo famoso que existía en la capital — Mme, Noeggerat. Esta señora era muy ilustrada y gozaba de muy merecida reputación por su posición social, pues aun cuando no tenía fortuna, era viuda de un diplomático belga que había vivido muchos años en París representando a su nación y poseía, además, una instrucción poco común.

En esa sociedad, me dijo Senillosa, acabé de convencerme de la realidad de la comunicación espiritual, pero no pude conseguir lo que tanto anhelaba, que era encontrar un medium curandero, pues el grupo de Mme. Noeggerat no tenía ningún medium de esta clase. Sin embargo, un espíritu que en una noche se encarnó allí, me dio esperanzas, diciéndome: busca y hallarás, llama, llama, que al fin se te abrirá. Entonces le dijo él: ¿Te crees que es posible la curación de mi hija? A lo que el espíritu contestó: es sumamente posible, pero la curación no puede venir del cielo. Hay espíritus familiares a tu lado que van guiando y enderezando tus pasos hacia esa solución; todo lo que te viene acaeciando de tiempo atrás, es por indicación de ellos; sigue oyéndolos y al fin conseguirás lo que con tanto afán buscas.

Después del relato que me hizo don Felipe Senillosa, le dije que nosotros teníamos una medium curandera muy poderosa y que sería posible que ella, ayudada por los espíritus de "Constancia" consiguiera la curación de su hija. Pero ante todo, le dije: es necesario que usted se haga socio: yo lo presentaré. A eso he venido, me dijo, pero no ya con el solo interés que tengo por la salud de mi hija, sino también porque creo haber hallado la creencia razonada, la sana filosofía y la prueba científica de que el espiritismo es la verdadera religión y colocará a la ciencia en el camino expedito y amplio que la saque de este atolladero en que está metida a causa de haber descuidado el factor espiritual, que es el complemento del factor material.



Después de una asistencia asidua por la medium, entonces señora Juana A. de Navajas, los espíritus lograron arrojar lejos el mal que impedía a Blanca Pastora Senillosa seguir su desarrollo orgánico dentro de las leyes normales del crecimiento.

El mal consistía, según ya lo habían manifestado los espíritus de "Constancia" Juan y Bartolo, en que había un cuerpo extraño localizado de muchos años atrás en el organismo de la medium; todos sus trabajos fluidicos tendían, pues, a echar fuera ese obstáculo que enervaba la fuerza vital y por lo tanto tenía estacionado el desarrollo físico. Los espíritus dieron explicaciones de este hecho que vinieron a ratificar los temores que los padres de la niña habían alimentado siempre de que se trataba de un daño causado por una persona que tenía interés en que esta niña desapareciera. No debemos seguir dando más detalles sobre este punto, pues se trata de un drama íntimo de familia que no debemos referir con todos sus detalles.

El hecho es que, cuando menos se pensaba, la niña arrojó de sí, por las vías naturales, un pequeño manojito de hojas de laurel atado con un hilo. Este manojito, según refirieron los espíritus, estaba alojado en el estómago desde que la niña tenía diez o doce meses de edad — a la sazón contaba alrededor de ocho años. Dijeron, además, que este mal habría sido causado, valiéndose la persona que lo hizo, de la magia negra. Preguntado el espíritu por el señor Senillosa de que si efectivamente se podía dañar a una persona por medio de magia negra, el espíritu contestó que sí que era posible, pero que no era un hecho que fuera tan fácil efectuarlo como muchos creían. Tenían que reunirse una porción de circunstancias, tanto en la persona actora como en la víctima; este hecho cuando se producía, tenía su causa y su razón de ser en las personas que en él intervenían y sobre todo que la víctima tuviera la mediumnidad suficiente para ser dañada y existieran en el pasado justos motivos para permanecer, la víctima, aislada y sin defensa de parte del munda espiritual y del material.

Después de unos días la niñita Blanca Pastora empezó a cambiar de aspecto general y no pasaron seis meses sin que se notara visiblemente el desarrollo de su tronco y piernas.

Solo podíamos apreciar este sensible cambio, los que habíamos conocido a la niña, que a los ocho años no podía manejar casi su cabeza; el padre, don Felipe, cuando la levantaba en brazos, cualquiera podía suponer que la niña tendría dos años a lo más; sus piernas y sus brazos se asemejaban a palillos, no estaban revestidos por la carne.

Pasados dos o tres años, la niña se había desarrollado con la normalidad de cualquiera otra de su edad y a los catorce años era ya una mujer bien plantada y bien formada, no existiendo ya rastros ni de su anterior deformidad.

Don Felipe Senillosa y su señora, encontraron en esta cura la

plena confirmación de sus creencias espiritistas y fue entonces que se dedicaron de lleno a su propaganda, empezando el primero a colaborar en esta Revista. Sostuvo polémicas con algunos de los detractores del espiritismo, sobre todo con el profesor Alejo Peyret, del cual vamos a tener ocasión de hablar más adelante. Publicó a sus expensas un folleto rebatiendo la conferencia de Peyret; fue un colaborador asiduo de esta Revista. Publicó después la importante obra científica en dos tomos "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia" y "Excelsior", y por último, aparte de algunos folletos publicó una obra muy importante sobre moral y religión, expresamente destinada para las escuelas dominicales que se fundaran para los hijos de los espiritistas.

Además de lo expuesto, fue un conferenciante de primera fila. Hombre ilustrado y con una inclinación natural hacia los estudios científicos, trató siempre, siguiendo los consejos de Allan Kardec, de hacer que el espiritismo tuviera el carácter científico para hacer callar la algarabía de la ciencia llamada positivista que pretendía haber llegado a conclusiones axiomáticas, a verdades invulnerables, prescindiendo de la ciencia del alma que es el complemento y la finalidad a que se ha de llegar para hacer la verdadera sabiduría.

La "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia" y el libro de moral para el uso de las escuelas dominicales fue reeditado en Barcelona y los ejemplares que existen pertenecen a esta última edición, pues los primeros se agotaron.

Senillosa fue una de las fuertes columnas que durante muchos años sostuvo la Sociedad "Constancia". Tuvo muy plausibles iniciativas; fundó la Caja de Socorros de la Sociedad "Constancia" entregando como base la suma de cinco mil pesos y después, cuando inició la suscripción para comprar una casa para dicha Sociedad, también se suscribió con otros cinco mil pesos. Hombre de fortuna, hacía la caridad con tino y discreción, tratando siempre de que el favor que hacía fructificara en bien de los beneficiados. Una vez tuve ocasión de saber hasta dónde llegaba su munificencia; fue cuando su contador y secretario, don Francisco Cañas, me mostró los libros y las sumas mensuales que salían para la caridad. Me enteré entonces de que sostenía la educación de varias niñas pobres que se educaban para maestras en las Escuelas Nacionales, de varios niños que tenía estudiando en el Colegio de Santa Catalina, para veterinarios o agrónomos. Varias partidas de pago de alquileres de ancianas pobres, de gente inválida y tullida, una suma mensual que le pasaba a un joven que hoy es un distinguido abogado, para el costo de su carrera, y muchas otras partidas, siempre todas distribuidas teniendo en cuenta no alimentar la mendicidad ni la holgazanería, sino hacer de los necesitados personas útiles para que más tarde pudieran ganarse el sustento con sus propios recursos.

El señor Senillosa fue vicepresidente de la Sociedad "Constancia", durante muchos años y en todo momento su espíritu perseve-

rante llenó con notable éxito y satisfacción general todos los deberes que voluntariamente se imponía teniendo siempre en vista el progreso de la causa.

Considerado Senillosa bajo otros puntos de vista, fue un hombre progresista; viajó por Europa y Australia estudiando los mejores métodos y sistemas de ganadería y fundó su cabaña "El Venado" con notable éxito, pues durante muchos años esta cabaña suministró a media nación los sementales que sirvieron para el refinamiento de las razas vacuna y lanar. Fue miembro de la Sociedad Rural Argentina donde su opinión sobre materias agronómicas era muy tenida en cuenta y tuvo también cargos públicos, como el de Concejal e Interventor de varios partidos de campaña después de la revolución de 1893, etc., etc.

Con tan valiosos elementos la Sociedad "Constancia" ha podido hacer sentir su autoridad y llevar adelante una propaganda asidua, de manera de extender su influencia en toda la República.

#### LOS ATAQUES DEL Dr. MELENDEZ

En 1883, nuestra estimada correligionaria la señorita Paula Pérez, escribe una serie de artículos en el diario "La República" en defensa del espiritismo.

Viendo el incremento que va tomando en el público la idea espiritista, en todos los diarios empiezan a aparecer artículos en contra; los sacerdotes suben al púlpito para dar la voz de alerta; el director del Manicomio, doctor Meléndez, asegura que la gente se está volviendo demente a causa del espiritismo y en un artículo del que más adelante nos haremos cargo, da los nombres y domicilios de las familias de los dementes que él tiene bajo su custodia por esta causa; el cura de la Piedad, anuncia una serie de sermones y el Padre Groote, de la Iglesia de las Victorias, se ocupa de desnaturalizar nuestra filosofía moral y religiosa empleando para ello el mismo lenguaje calumnioso y sofisticado del jesuita Sardá; y por último, el profesor Peyret que tenía a su cargo una cátedra libre en el Colegio Nacional, anuncia una conferencia en contra del espiritismo. Como se verá más adelante, esa fue la época de mayor lucha que sostuvimos, Hernández y yo, para contrarrestar esta avalancha que se nos vino encima, por todos los elementos coaligados, tanto materialistas como clericales.

El doctor Lucio Meléndez, mi ex-condiscípulo de la Universidad, y a la sazón director del Manicomio Nacional de dementes, en febrero de 1884, publica un artículo en el diario "La Libertad", contra la secta espiritista, con motivo de un caso que él calificaba de locura alcohólico-espiritista, cuyo sujeto era Nicolás N... Al día siguiente le contestamos en el mismo diario con consideraciones atinadas, y tan atinadas, que conseguimos con ellas colocarlo al distinguido alienista en una situación de espíritu tal, que si no fuera el director de

un establecimiento de alienados, cualquiera de los capataces habría pensado en la necesidad de colocarle un chaleco de fuerza, de esos que tanto se usan en estas casas de orates, y que se aplican para todos los que tienen la desgracia de ser alojados en ellas, estén o no dementes. Nos trató de explotadores, de gente ignorante, de charlatanes, de propagadores de la locura y del suicidio. Y para demostrar que él no había mentido al afirmar que una gran parte de los espiritistas iban a parar a sus dominios, publicó una lista de diez personas que tenía bajo el severo tratamiento de las duchas diarias, dando sus nombres y los domicilios de sus familias, para mayor comprobación de sus afirmaciones.

Por supuesto que, al leer todo esto, no sospechaba entonces que mi condiscípulo estaba ya contaminado con el mal de su numerosa clientela y naturalmente, entre creyendo y dudando, me creí en el deber de averiguar si realmente era verdad lo que el galeno aseguraba con tan audaz desparpajo, no dejando por otra parte de creer que tenía que tener datos exactos de sus asertos.

Como había dado los domicilios de las familias de los presuntos dementes por espiritismo, me impuse la tarea de ir personalmente a dichas casas con el objeto de averiguar la verdad. De mi requisitoria resultó que ocho de las familias de los asilados en el Hospicio de las Mercedes, no habían conocido jamás el espiritismo, las mismas familias ignoraban lo que eso significaría; a mi pregunta de si no había libros en la casa que hablaran de espiritismo, dijeron que no; que sólo había unas novelas. En cuanto al noveno caso, la esposa del demente me manifestó que, efectivamente, su esposo decía, en los ataques que sufría, que los espíritus lo perseguían y le aconsejaban que se suicidara. A mi pregunta de si los médicos lo habían visto, dijo que sí, pero que ellos decían que su esposo tenía la manía de las persecuciones. A mi otra pregunta de si este mal era reciente, dijo que no: que hacía ya varios años a que de vez en cuando le daban estos ataques y que ya era la segunda vez que había habido necesidad de internarlo. A mi tercera pregunta de si le había oído hablar que perteneciera a una Sociedad espiritista, se manifestó perpleja para contestar —pues no había oído hablar de eso— que tampoco había leído libros de esos espiritistas, a lo menos, que ella tuviera conocimiento.

En cuanto al décimo caso, efectivamente, según la narración del padre del enfermo, hablaba éste de espíritus que se le presentaban: en ocasiones veía ángeles alados, otras, la virgen y a veces el mismo diablo con cuernos, larga cola y uñas descomunales, lo mismo que los pintan las religiones positivas. Que su hijo, añadió, había sido muy devoto de la Virgen y de los Santos, y su mayor goce era cuando se entregaba a estas visiones, porque era un ser tranquilo y bueno, pero que últimamente las visiones que al parecer veía, venían mezcladas de cosas horribles y él me decía que el diablo se le presentaba ahora bajo diversas formas: en forma de tigre, de serpiente, de una

araña inmensa y que lo amenazaban con el infierno. Fue entonces que empezó a perder su serenidad, a pasar las noches en vela y en ocasiones a disparar como alma que lleva el diablo, según el vulgar decir. Consultado un facultativo, éste aconsejó dar los pasos para recluirlo en el Hospicio donde ahora se encuentra, pero sin ninguna mejoría; al contrario, parece que la presencia del demonio es cada vez más sensible.

Después de una semana empleada en estas diligencias, pude al fin contestarle al doctor Lucio Meléndez, poniendo de manifiesto su audaz falsedad. Hice una descripción detallada de cada reportaje y agregué algunos otros datos estadísticos de los Estados Unidos, país donde estaba más popularizado el espiritismo. También allí, como lo ha hecho el doctor Meléndez, no había faltado un embustero, quizás con el deseo que animara al doctor Meléndez, de ser útil a la sociedad, creyendo en su supina ignorancia que el desarrollo de la doctrina espiritista, se constituiría en una epidemia social; un embustero, repito, que alarmó la América pretendiendo hacerla creer que los Manicomios de los Estados Unidos estaban llenos de dementes por dicha causa. Mister Winslow, aseguró por la prensa que en los Manicomios de Estados Unidos había asilados miles de espiritistas y confirmando lo que había asegurado desde su púlpito el Obispo de Baltimore, que en ese país que había alrededor de once millones de espiritistas, él creía que el porcentaje de locos ocasionados por esta nueva aberración mental, era crecidísimo y que había que tomar serias medidas contra esta perjudicial creencia.

Fue entonces que el doctor Crowell, alienista muy conocido y director de un Manicomio, trató de cerciorarse, como lo hicimos nosotros, del grado de verdad que tuvieran las aseveraciones del señor Winslow. Se dirigió por nota a sus colegas directores de 78 Manicomios. Sólo 58 contestaron al formulario de preguntas que les dirigió. En resumen, en estos 58 Manicomios se asilaban 28.338 personas enfermas de la mente —esto era en 1876— de los cuales resultaba que 412 casos eran atribuidos a exaltación y monomanía religiosa— y decimos: *atribuidos*, pues algunos directores de manicomios, le escribieron al Dr. Crowell diciéndole que habían incluido por causa del espiritismo a algunos que suponían que fuera esta la enfermedad, pues en realidad, una gran parte de los alienados por monomanías religiosas, presentaban los mismos caracteres y hablan de comunicaciones y visiones con los espíritus.

El doctor Meléndez no tardó en contestarme. Pero ya no trató la cuestión del punto de vista de las conveniencias sociales, sino que se particularizó conmigo — hacía una cuestión personal. Juró que yo tenía forzosamente que, año más, año menos, ser su huésped en el Manicomio: "Si no escapan hasta ahora los discípulos, mucho menos podrá escapar el maestro. Desde hoy en adelante voy a preparar la celda que el señor Mariño tendrá que habitar para toda su vida. Puede contar con ella desde ya".

No dejó de impresionarme esta seguridad del doctor Meléndez, no porque temiera que llegara a realizarse su propósito, sino porque realmente sentía que una persona de sus méritos se ofuscará a tal punto de no ver que, si había alguno que estuviera más cerca de la celda que me destinaba, era él mismo. Y si por suerte no llegó a ocuparla, fue por que... *ni están todos los que son, ni son todos los que están.*

Pero no se crea que al amenazarme en tenerme preparada una celda, el doctor Meléndez había echado una simple bravata con el objeto de atemorizarme. No: no era hombre de no cumplir lo que prometía y de no hacer lo que sinceramente creía su deber, como se verá en seguida.

Pasaron algunos años: tuve necesidad, una vez, de ir al Manicomio con motivo de unos certificados que debían darme referentes a un demente que allí había fallecido. Fui directamente al despacho y un joven me entregó los datos que ya judicialmente había solicitado. La verdad es que yo, al entrar, no me había acordado del doctor Meléndez para nada, pero al salir de la oficina lo vi que venía hacia mí, por el claustro, envuelto en su guardapolvo, que dicen, jamás lo abandonaba. Al verme, me pegó el grito: ¡Oh, monsieur Mariño! ¿qué es lo que le trae por acá? Le expliqué mi cometido y después agregué: "venía también a conocer la celda que de años atrás prometió guardarme para cuando perdiera la chaveta". Esto se lo dije en tono de broma y sin suponer absolutamente que hubiera cumplido su amenaza. Entonces él, tomando un aspecto serio, me dijo: sí, lo estoy esperando; veo que tarda, pero ya vendrá; y al decir esto tocó un pito; al momento se presentó un al parecer capataz y le dijo: "acompañe usted a este señor y muéstrele la celda que está esperando al doctor Mariño" y sin más él pasó para el escritorio y yo, medio aturdido de la impresión y temiendo que este loco me fuera a encerrar de veras, la abrió y dijo: esta es la celda que el director tiene preparada para el doctor Mariño, y me invitó a que pasara adelante. No me animé a entrar, pues de la puerta se veía que estaba vacía; pero también tuve muy en cuenta la duda y temor de que el capataz fuera otro loco y después de estar dentro que cerrara la puerta. Una vez más me afirmé en la opinión que siempre había tenido de la ecuanimidad de juicio de los directores de manicomios.

AMALIA DOMINGO y SOLER

Me toca ahora hablar de uno de los colaboradores más asiduos y brillantes que tuvo esta Revista desde el segundo año de su fundación. Quiero referirme a mi inolvidable amiga y a la vez hermana en creencias, Amalia Domingo y Soler.

Conociendo el gran desvalimiento en que se hallaba esta notable propagandista de nuestro ideal, la Sociedad "Constancia" trató de

retribuirle su eficaz colaboración haciendo hasta cierto punto un gran esfuerzo, pues las entradas que entonces teníamos eran tan escasas que, como ya creo haber dicho, más de una vez tuvimos que completar el precio mensual de esta Revista para que pudiera salir regularidad. Le acordamos a doña Amalia desde 1882 una mensualidad de cincuenta pesetas. Al contestarnos agradecida, me decía: no puedes imaginarte (ella tenía la costumbre de tutearme familiarmente como hermano) cuán grande es la ayuda que me hacen los de la Argentina con ese pequeño puñado de pesetas. Has de saber que yo vivo y me sostengo confiada siempre en la Providencia, pues aquí los espiritistas son por lo general gente pobre y si se encuentra alguno que pueda disponer sin que su peculio se resienta, de algunas pesetas para darlas en sostenimiento de la causa, éste no tiene conciencia todavía del *daca* pues toda su vida está concentrada en el *toma*. Ya puedes imaginarte que la evolución de estos seres está en los bajos peldaños de la escala. Cada día que pasa, agregaba, me convenzo más de que estamos todavía muy distantes de poder exclamar, al encontrarnos con uno que se dice espiritista: ¡he ahí a un verdadero cristiano, que está colocado a la altura de los sublimes principios que proclama! Sin embargo, agregaba, yo no me quejo: vivo con los pobres y humildes y éstos me ayudan en lo que pueden y todavía me sobra, a veces, dinero para adornar mi muy modesta mesa con un ramito de flores y también darme el lujo de llevar a un hospital o a una cárcel alguna cosita extraída del "superavit" de mi presupuesto. Otra vez me escribía diciendo: "yo no vivo sino esperanzada en la Providencia, pero esta Providencia es mucho más poderosa y benéfica de lo que me había imaginado, cuando por primera vez y falta de todo, me senté a escribir para la propaganda de la Causa. Ahora me viene dinero de todas partes; no con mucha regularidad, pero siempre (asómbrate) con una oportunidad tan exacta que no puedo por menos que creer en que estoy muy ayudada por el mundo espiritual. Vivo repartiendo consuelos, esperanzas, ideas cristianas, doctrinas, ayudada eficazmente por los espíritus que tienen por misión divulgar la verdad espiritista en esta parte del planeta Tierra y de toda esta semilla que recibo de lo invisible y desparramo a los cuatro vientos del Universo para que fructifique, siempre, me queda una parte que también llega a fructificar en las zonas cada día mejor preparadas de mi espíritu y es por eso que siempre vivo esperanzada, sonriente, contenta de mí misma, y llena de optimismo hasta en aquellos días grises en que todo se presenta triste y sin solución ante mi vista y que a tantos otros los lleva a la desesperación, hasta negar la Providencia".

Día llegó en que la comisión directiva suprimió esta pequeña subvención, lo que yo calificué de supresión de la sopa del loro, pero la comisión directiva en su mayoría creyó necesaria esta supresión porque pasábamos por una época bastante difícil en lo que a las finanzas se refiere.

Le escribí a doña Amalia esta resolución, pero por mi cuenta, le decía que iba a levantarle una suscripción privada entre varios amigos, todos los meses —la que dio muy buen resultado— pero aparte de esto, cuando se encontrara muy necesitada de dinero y no tuviera a quien acudir, que me escribiera, pues yo levantaría una suscripción en la Revista a su favor.

Después de algún tiempo me escribió diciéndome que había llegado el caso de hacer efectiva mi promesa. La suscripción que levanté dio en el término de un mes la suma de mil trescientas pesetas, suma que me apresuré a remitirle. Le hacía presente, sabiendo lo que ella era de mano abierta, que no prodigara demasiado el dinero, pues según ella me decía estaba perdiendo la vista y era necesario pensar también en sí misma, pues la experiencia debía haberle enseñado que son muy pocas las personas que saben ser agradecidas o reconocer méritos en los demás.

Me contestó que haría lo posible en ser *más juiciosa* en lo sucesivo, pero que no podía garantizar el éxito, pues pedirle que no diera al necesitado que tenía por delante cuando en su bolsillo tenía todo lo necesario para aliviar su situación, era casi, casi, como pedir peras al olmo.

Pasados dos años, a su pedido, levanté una suscripción a su favor en esta Revista y era tal el prestigio que doña Amalia tenía entre nosotros que, como ella me decía: con esta suscripción que me levantas, yo salgo ganando para superar a 600 pesetas que me mandabas al año. La última suscripción fue cuando ya estaba bastante mal de salud y fue la mayor de todas. Le remití tres mil seiscientas pesetas. La propaganda que hice sobre el mal estado de salud de doña Amalia, dio muy buen resultado.

Doña Amalia ha sido la que más ha contribuido a divulgar y afianzar el crédito de esta Revista, pues sus artículos literarios en prosa y en verso, eran recibidos con verdadero júbilo por nuestros suscriptores.

Es difícil hallar otro apóstol que más haya contribuido a la propaganda de nuestro ideal entre todos los pueblos de habla española. ¡Honor y siempre honor y gloria a su memoria!

## EL "ESPIRITU DEL MAGNETISMO

Ha llegado la oportunidad de ocuparme de una de las figuras espirituales que más contribuyeron en aquella época no sólo a mantener viva la discusión sobre los grandes problemas del alma, sino también a traer a nuestras filas elementos de gran valía como el doctor Rebaudi y el célebre poeta laureado y distinguido ingeniero Carlos Encina, Francisco Durand, y otros que más adelante hemos de ir sacando a luz. Me refiero al "espíritu del magnetismo" que por mucho tiempo actuó en la Sociedad "Constancia", comunicándose por el célebre medium Antonio Castilla y que nos



dio las pruebas del orden intelectual de las más convincentes que hemos tenido.

Debemos hacer una interrupción para entrar en un género de consideraciones que creemos necesarias, para explicar las causas y razones que existían para que el espiritismo, hace ya cuarenta años, hubiera llegado a un grado tal de desarrollo, que se ocupó, con preferencia, toda la prensa, ya a favor, ya en contra, que de todas las maneras, la Causa era la que salía ganando, pues sabido es, que, como sucede actualmente, la conspiración del silencio de sus enemigos es una de las razones que actúan para que el espiritismo no despierte la menor curiosidad y deseos de saber de qué se trata. Dice un pensador que el ataque a las nuevas ideas y la discusión amplia y libre es el zurriagazo con que se hacen marchar las mismas. Actualmente, los diarios que casi en su totalidad son conservadores y están más atentos a sus intereses comerciales que a los del pueblo por quien dicen sacrificarse, y a más de los diarios, las sectas religiosas y los que antes nos combatían en nombre de la ciencia, de la humanidad y del buen sentido, todos ellos hacen hoy la conspiración del silencio sobre esta cuestión del espiritismo. Unos por espíritu sectario, otros por espíritu conservador, otros por interés personal y los más por orgullo y vanidad, al dudar o desconfiar de que pueda haber algo de verdad en el espiritismo que venga a echar por tierra todas sus hipótesis, teorías y principios que ellos enseñan como verdades incommovibles y estrictamente científicas — todos en fin, tratan de hacerse los ignorantes o indiferentes y no se ocupan de cosas que no tienen un interés positivo e inmediato según lo aconsejan las creencias materialistas.

Dado el espíritu liberal y progresista de la generación anterior a la presente y también a que entonces teníamos hombres públicos que sabían lo que tenían entre manos; es decir, sabían medir las responsabilidades morales que asumían ante sus conciudadanos por el hecho de aceptar puestos encumbrados, es que se pudieron dictar leyes liberales y cuya sanción el país reclamaba.

Pero los tiempos han venido a menos. El escepticismo y el materialismo se han venido infiltrando cada vez más y el tartufismo en todas las manifestaciones humanas, religión, política, costumbres sociales, son los impulsos directores que se defienden por todos los medios buenos o malos, contra la moral y las verdades de un orden superior tratando de poner de manifiesto todas las mentiras convencionales y que se debaten heroicamente para detener a la humanidad en la pendiente que gradualmente la va precipitando en el abismo.

Y es por esto que la prensa, las instituciones científicas y religiosas desean mantener el statu-quo de esta vida calenturienta y llena de afanes e inquietudes que se lleva, sin otro objeto que vivirla un soplo en la eternidad, porque neciamente se cree que no tiene otra trascendencia o finalidad que nacer para defenderse de la muerte

por ser ésta el principio de la nada y la nada lo único real y positivo que a juicio de esas gentes tiene el hecho a todas luces inexplicable de haber nacido.

No debemos, pues, extrañar que en la época presente el espiritismo luce teniendo a su disposición mayores elementos intelectuales que ahora cuarenta años y sin embargo, no se obtengan los resultados que muchos de nuestros correligionarios poco observadores y muy prontos para emitir opiniones por lo que superficialmente ven, sin sospechar que los juicios deben formarse y madurarse penetrando con el escalpelo del análisis en el corazón de las cosas y de los acontecimientos, nos acusan de ineptos, de conservadores, retardarios, y causantes de que el espiritismo no esté hoy ya en la cima dominando todo el escenario de la vida activa e imponiéndose a las conciencias menos aptas, para la vida libre e independiente de los prejuicios consagrados en siglos anteriores.

Mientras arreciaban los ataques contra el espiritismo, los Guías de la Sociedad "Constancia" secundados eficazmente por sus mediums y los que estábamos al frente de la propaganda, no descansábamos en arbitrar las armas más eficaces para contrarrestar la avalancha de insultos y calumnias mezcladas con los recursos de que el espiritismo conducía derechamente al suicidio, y por otra parte que sus defensores eran seres degenerados del carácter como los alcoholistas, las prostitutas, etc. El doctor Ramos Mejía así lo declaraba en su libro "Neurosis de los hombres célebres".

A nosotros, en cambio, a pesar de nuestra pequeñez y de la falta de un ambiente menos viciado y más benévolo que el que teníamos forzosamente que respirar, no nos faltaban también recursos que venían de lo invisible y cuya eficacia se hacía notoria porque esa ayuda era dada a seres humildes pero que tenían la fe y el entusiasmo de que habla el Evangelio. Fe y entusiasmo, de paso diremos, que no lo vemos en la época actual entre los adeptos que más tarde han venido tomando el puesto que dejaban aquellos varones esforzados de la primera hora que pasaron a mejor vida dejando en ésta el sello perdurable de sus nobles y eficaces actividades en pro del ideal. Y esta indiferencia y desgano que se nota en las filas espiritistas, es una de las causas más poderosas que impiden el progreso del espiritismo que lo desean anhelosamente pero que no atinan con la clase porque no se preocupan de estudiar con ánimo despreocupado y libre de prejuicios, el verdadero estado actual del espiritismo, la falta de evolución espiritual, el interés venal, las mezquindades e imperfecciones que se anteponen a cada momento, sobre las acciones elevadas, y las aspiraciones sanas de los que realmente sienten y se han compenetrado de la gran verdad que sustentaban.

Hemos dicho antes que no hemos tenido un medium de efectos inteligentes de mayor poder que el medium Castilla (excepción hecha del doctor Ovidio Rebaudi, pero éste se opuso siempre al desarrollo de sus grandes y variados poderes medianímicos por razones

que oportunamente hemos de exponer). Pero el medium Castilla no era lo suficientemente dócil, probablemente por sus cortos años, como para poder influir lo necesario a fin de desarrollar todas las facultades latentes que en él existían. Sin embargo, el Guía y Protectores de "Constancia" lo habían estudiado lo bastante como para poder hallar aquella facultad de las muchas que poseía, que pudiera desarrollarse en él y viniera a ampliar los medios de propaganda y de defensa que tanta falta hacían en aquellos años de lucha incesante e intensa.

Una noche, en el año 1881, toma posesión el Guía Hilario del medium Castilla y nos anuncia que ellos iban a iniciar una clase de trabajo con el medium en que estaba en posesión; que si, como esperaba de nuestra fe y perseverancia, el trabajo se proseguía hasta el fin, tendríamos un gran medio de divulgación de nuestra doctrina. Nos explicó que había un espíritu que se había ofrecido, con la ayuda de ellos, a trabajar el cerebro del medium Castilla por medio del magnetismo para poder así disponer ellos de ese instrumento a su entera satisfacción. Logrado este objeto, agregó, nosotros no tropezaremos ya con los inconvenientes que nos presenta la vacuidad del cerebro del medium para poder tocar las notas que necesitamos emplear y que por falta de que permanecen mudas, nuestros discursos salen defectuosos y a veces incoherentes. Logrado el trabajo de magnetismo que propongo a la comisión directiva material, ese mismo espíritu que se ofrece a llevar a efecto el mencionado perfeccionamiento del instrumento, podrá presentarse en público por el medium elegido y ponerse a disposición del público que acuda, pidiéndole temas para desarrollar, por medio de una inspiración rápida e inmediata. El espíritu al que desde ya, agregó el Guía, podemos llamar "el espíritu del magnetismo", es un ser dotado de una gran sabiduría, adquirida en miles y miles de años que viene dedicándose al estudio de las leyes físicas y su aplicación en este mundo material, así como conoce la historia del planeta, estando en condiciones de deducir la profunda sabiduría que se desprende de los hechos históricos. En suma, es un espíritu que tiene aptitudes para dilucidar cualquiera cuestión, por abstrusa que sea. Llegado el caso, vosotros podreis invitar a los hombres intelectuales para que propongan temas sobre ciencias, historia, arte, etc., etc., en la seguridad de que no hareis un papel desairado, pero, para esto, es necesario preparar el medium a fin de que reciba las corrientes magnéticas que nosotros dirigiremos en el sentido necesario. Para esto también necesitamos de vuestra ayuda. Tres veces por semana, todos los socios formareis la cadena magnética, y en el medio, rodeado de los otros instrumentos, se sentará Castilla. Los demás socios continuarán la cadena, cerrándola en círculo. Después de cinco o seis meses de la prosecución de estos trabajos, el Guía se presentó para anunciarnos que el medium estaba ya en condiciones de dar sesiones ante el pú-

blico que nosotros quisiéramos invitar y que estas sesiones debían hacerse una vez por semana.

Como la casa que ocupaba la Sociedad en la calle Méjico, era muy reducida como para invitar a muchos profanos, supuesto que ya el número de socios subía de ciento cincuenta y apenas había espacio para ellos, convinimos los de la directiva en alquilar un local mucho más espacioso. Se tropezaba, por supuesto, con la escasez de fondos, pues para tener una casa más grande había que pagar un alquiler subido, pero dada la necesidad de aprovechar la oportunidad que se presentaba para darle un gran impulso a la doctrina, tres o cuatro de los más pudientes nos comprometimos a pagar el déficit o diferencia del precio del nuevo local. Así pudimos instalarnos cómodamente en una casa ubicada en la calle Lavalle al llegar a Sui-pacha. De la sala y las dos piezas contiguas hicimos un salón, echando abajo el tabique. A los pocos meses ya la Sociedad tenía fondos para pagar el local, sin necesitar la ayuda de que he hecho mención.

En seguida empezamos la propaganda invitando por primera vez, a veinte personalidades de la política, las letras, el foro, la prensa, las ciencias, el comercio, etc. Larga sería la lista si fuéramos a publicar los nombres de todos los personajes que desfilaron por nuestra sociedad y fueron testigos de fenómenos inteligentes que si bien, *prima facie*, aquellos no podían formarse una convicción favorable de origen espiritual de los referidos fenómenos, por lo menos, tenían que salir de aquel ambiente con la duda clavada en el alma o por lo menos, llenos de confusión al haber presenciado escenas que tenían forzosamente que modificar sus opiniones en lo referente al falso y ridículo concepto que tenían formado acerca del espiritismo.

Recuerdo que a la primera sesión estuvieron presentes a más de los reporters de "La Época" y de "La República", el poeta laureado y distinguido matemático ingeniero Carlos Encina, que tan popular lo hizo entonces su inspirada poesía, "El Canto al Arte" y que vino a dar un desmentido a la opinión general que existía de que la poesía estaba reñida con las matemáticas. También recordamos haber visto en esa sesión al doctor Luis V. Varela, al doctor Victorino de la Plaza y al profesor de ciencias exactas de la Universidad, don Bernardino Speluzzi, al general Francisco Bosch, etc.

La sesión se inició por el fenómeno de las mesas parlantes y aun cuando no se produjo por ellas ningún fenómeno inteligente, en cambio los de magnetismo llamaron mucho la atención. La mesa era de madera pero reforzada por travesaños y arcos de hierro, pues ya antes había sido partida en dos, tal era la fuerza magnética que desplegaba. Pesaba cuatro arrobas, era redonda y tenía un diámetro aproximadamente de metro y medio. Estaban sentados en derredor de la mesa y con las manos puestas sobre su superficie de manera de no hacer presión y sólo emitir el fluido, cinco personas todas mediums. La mesa comenzó por balancearse, levantando una pata en el aire y en seguida la otra, de manera que su punto de

apoyo era sólo la tercera pata; debemos advertir que la mesa era trípode.

Estábamos advertidos por los espíritus que cuando la mesa quedara en esta posición balanceándose en el aire, se invitara a cualquiera de los asistentes a hacer fuerza para que volviera a tomar su posición horizontal.

Invitados los visitantes, en seguida se levantó el general Bosch, que como es público, era un hombre más alto que la generalidad y su grosura tampoco era común. La mesa en esos momentos, permanecía levantada en el aire y únicamente gravitando sobre la tercera pata; el general Bosch extendió los brazos hacia arriba para poder tomar con sus manos aquella mole inquieta y empezó a hacer fuerza para colocarla al nivel del suelo pero no lo consiguió. En seguida, ya alentado por su amor propio de hombre fortacho y acostumbrado a vencer, volvió a asirse de los bordes de la mesa, pero ésta hizo un movimiento brusco ascensional, pero el general Bosch, se había asido tan bien, que se elevó junto con la mesa sin soltarla. El hecho es que no consiguió vencer la resistencia magnética de la mesa.

Después de los fenómenos descritos, se pasó a la evocación. A los pocos segundos la medium señora Juana de Navajas, fue tomada en posesión por el espíritu conocido por "el socio" y dirigiéndose al medium Castilla empezó a darle pases magnéticos hasta que dicho medium a su vez quedó poseído por el espíritu del magnetismo. Aun cuando los espíritus protectores de "Constancia" jamás dijeron quien era este espíritu, yo tuve la creencia de que era el mismo Luciano que después de los trabajos medianímicos efectuados en el medium quiso presentarse bajo esta nueva denominación, y después del saludo de costumbre, se dirigió a los visitantes para que le presentaran un tema de carácter científico, filosófico, histórico, artístico, etc., para su dilucidación en esa misma sesión. El trataría de satisfacer cualquiera exigencia del distinguido auditorio, a pesar de que el cerebro del medium del cual se valía para la manifestación, en su estado normal o sea en su vida de relación, no podría, bajo ningún principio, presentar el cúmulo de conocimientos que él había atesorado durante muchos miles de años, dedicado casi exclusivamente al estudio de las leyes que rigen este mundo bajo todas sus múltiples manifestaciones y a los progresos conquistados en todo orden por las razas que lo habitan.

En lo que vais a ver, agregó, no hay nada que pueda considerarse como un fenómeno sobrenatural y que esté fuera del alcance de toda inteligencia. Se trata simplemente de hechos que hasta ahora no han sido observados y los que han logrado estudiarlos, no han sido oídos, antes bien, mirados como extraviados de la mente por la generalidad de los hombres.

Las mediumnidades, por lo general, obedecen a un principio que es bien conocido de todos vosotros: la sugestión. Pero esta su-

gestión, cuando interviene uno de nosotros, que ya no dispone del cuerpo material, se efectúa de espíritu a espíritu; es decir, el espíritu sugestionador domina al sugestionado o sujeto y éste, cuando está completamente pasivo, exterioriza por medio de la palabra, el pensamiento que el espíritu invisible le intuye pero siempre valiéndose de su propio instrumento: el cerebro. Ahora bien, si el cerebro del medium es un instrumento deficiente, porque su poseedor no lo ha afinado y enriquecido con conocimientos de distinto orden, es seguro, que algunas notas permanecerán mudas por más que el espíritu sugestionador haga esfuerzos para hacer salir el sonido que necesita para completar la armonía del conjunto, a fin de que el pensamiento o la idea emitida sea dilucidada con todo acierto y perfección. Pero en el caso que estamos tratando, es decir, de la simple sugestión, resulta muy frecuentemente que el espíritu actor, invisible, por más inteligente e instruido que sea, cuando trata de expresarse por el intermedio de un medium, si este medium tiene el cerebro en blanco o poco impresionado y elaborado en el yunque de las ideas, la comunicación tiene que ser sumamente deficiente y nada persuasiva para los neófitos que por primera vez observan un caso semejante. Este medium de que estoy en posesión, agregó el espíritu, tiene un instrumento cerebral sumamente pobre; su espíritu ha sido poco activo, en este sentido; no se registra en él, el tecnicismo que es el lenguaje obligado en materias científicas; tampoco existen las notas que representan nombres propios de seres y cosas, porque dicho medium es refractario a la instrucción. Por consiguiente, en su estado habitual como medium, nosotros no podemos exigir de él que interprete nuestros discursos tal como nosotros los concebimos y seríamos capaces de exteriorizarlos si pudiéramos disponer de un cerebro propio educado y perfeccionado por nosotros mismos. Sin embargo y a pesar de sus deficiencias, hemos conseguido hacer un trabajo magnético, por medio del cual, mediante las corrientes magnéticas que ahora podemos manejar, el espíritu del medium queda en un estado absolutamente pasivo y prescindente del trabajo que nosotros realizamos. El cerebro del medium en este momento, me pertenece exclusivamente. El espíritu de su poseedor o dueño no puede intervenir en este momento; está convertido en un observador extraño que oye lo mismo que vosotros, lo que yo estoy diciendo y obrando. De manera que, durante el tiempo que hemos estado preparando a este instrumento, lo hemos venido enriqueciendo al hacer pasar por él, las impresiones gráficas que las ideas dejan y como no tenemos ningún agente extraño que se mezcle a nuestra acción, pues como hemos dicho, el medium está momentáneamente aislado de su instrumento y en un estado sugestivo tal que no lo podría, aunque quisiera, fácil nos es grabar en él nombres técnicos y esa dialéctica variada que sólo conocen los que se han dedicado al estudio de los conocimientos humanos. Ahora para que nosotros podamos hacer que el instrumento vocal del medium exteriorice fo-

néticamente los términos que él ignora, nos valemos de la fuerza magnética combinada con nuestra voluntad, pues no teniendo en inconveniente de la voluntad que el medium podría ejercer, sobre su propio organismo, nos es fácil manejar éste con entera libertad.

Concluyó el "espíritu del magnetismo" diciendo que gracias al procedimiento previo empleado para poner al medium en condiciones lo más posiblemente perfectas, a fin de poder emitir ideas lo mismo casi que, cuando durante mis encarnaciones disponía de un instrumento propio de emisión, me atrevo a pedirlos que me pongais un tema cualquiera para dilucidarlo. Vosotros, después, juzgareis si me he extralimitado mostrándome demasiado pretencioso al dirigir esta especie de desafío a un núcleo de personas ilustradas como las que me hacen el honor de escucharme". El primero que tomó la palabra, de los visitantes, fue el poeta laureado ingeniero Carlos Encina, miembro del departamento Topográfico, a quien ya hemos presentado a nuestros lectores.

Desearía, dijo, que el señor me hiciera una reseña de los esfuerzos que en todo tiempo han hecho celebridades en las ciencias exactas ocupándose sin resultado de la cuadratura del círculo.

Al oír esta proposición, algunos espiritistas tuvimos un momento de duda temiendo que el "espíritu magnético" fuera a dar un tremendo fracaso.

El medium Castilla recapacitó unos instantes y en seguida inició su peroración remontándose a los tiempos antiguos y dando los nombres de algunos célebres matemáticos que se habían ocupado de este problema, sin ningún resultado, porque no era posible, dado el estado actual de la evolución de la raza humana, llegar a conclusiones precisas y favorables. La humanidad, agregó, no tiene en cuenta jamás, que, dado el estado actual de los conocimientos humanos, no es posible realizar lo que concibe la fantasía, no solo porque, en unos casos, como ya hemos dicho, no ha llegado la oportunidad (que llegará ciertamente, pero cuando los descubrimientos científicos hayan llegado a una altura que faciliten la explicación de los hechos por el descubrimiento de las leyes a que obedecen), sino también, porque, para realizar algunas concepciones, verdaderas utopías, se necesita que el espíritu humano se desarrolle a tal punto que posea nuevos sentidos espirituales, que si bien existen en estado latente en toda alma, necesitan para su exteriorización que nuevos sentidos se desarrollen.

El discurso del "espíritu del magnetismo" impresionó vivamente a la asamblea, pues allí estaban congregados matemáticos de la talla de don Bernardino Speluzzi y Rossi, profesores que fundaron en Buenos Aires la Facultad de Ciencia Exactas, pues fueron contratados en Italia para este fin, por el gobierno progresista del doctor Adolfo Alsina. Pero lo que mucho más impresionó a los aludidos por el "espíritu del magnetismo", fue cuando éste dijo: aquí en Buenos Aires conozco y sigo de cerca a los matemáticos de primera fila que

también se ocupan de resolver este problema. Yo no los desilusionaré, porque como ya he dicho anteriormente, muchos de los que durante las épocas históricas, se dedicaron a dilucidarlo, no lo consiguieron ciertamente, pero en cambio, enriquecieron las ciencias matemáticas con descubrimientos de nuevos problemas. Cristóbal Colón, agregó, convencido de la esferoidad de la Tierra, creyó llegar a las Indias Orientales; no lo consiguió, pero en cambio descubrió el nuevo mundo.

Concluída la sesión, el ingeniero Encina, dominado por un entusiasmo visible dijo: debo declarar con toda franqueza que al presentar el tema propuesto, tenía la casi seguridad de que el orador que ha hablado, no podría satisfacerme, porque se trataba de un tema demasiado árido y que sólo podría abordarlo una persona de vastos conocimientos en las ciencias exactas. Veo, no sin cierto asombro, que me he equivocado y respecto a la alusión hecha de los matemáticos que en Buenos Aires se ocupan de resolver el problema, declaro con franqueza que yo soy uno de ellos. Después de terminada la sesión, conversando con el señor Speluzzi se manifestó también muy preocupado de todo cuanto había oído y le dijo a Encina: "Usted dice que es uno de los aludidos. Es casi seguro que yo sea el otro pues también me he estado ocupando de este problema".

#### CARLOS ENCINA

La primera sesión del "Espíritu del Magnetismo" trajo a nuestras filas a una de las figuras científicas más descollantes de aquella época, el poeta matemático Carlos Encina. Después de terminada la sesión, me dijo que él había oído hablar mucho de espiritismo sin prestarle mayor atención, creyendo que se trataba de una de las tantas alucinaciones que percibe fácilmente el espíritu de gente mentecata y predispuesta a la locura; que había ido esa noche, no tanto por satisfacer una simple curiosidad, que por cumplir con su amigo y colega el ingeniero Hernández, a quien veía entregado a esta clase de estudios, pero que, después de lo que había presenciado, creía de su deber, como hombre y ante todo por la posición que ocupaba como tal, dedicado a la ciencia, que estaba en el deber de buscar y proclamar la verdad, fueren cuales fueren las personas, el lugar y los elementos probatorios que representaran, siempre que para ello se utilizara la observación y verdadero método científico; agregó que, por el momento, no podía formarse una opinión sobre el espiritismo, pero que la sesión de esa noche, había despertado en él el deseo de estudiar el asunto tomándose el tiempo que fuera preciso hasta llegar a soluciones definitivas. Me pidió, por lo tanto, que le indicara los libros que podían darle una idea general de los propósitos que persigue el espiritismo y además deseaba conocer de cerca al medium Castilla, sus antecedentes, capacidad y preparación intelectual. A mí, agregó, me atrae y seduce, todo sistema filosófico que proclama la espiritua-



lidad del hombre; no soy ni ateo ni materialista, ni escéptico; soy simplemente admirador del Gran Hombre, el fundador del cristianismo y condeno con toda la indignación de que es capaz un hombre recto y de conciencia, a los que usurpan su nombre, despedazan y desfiguran los eternos principios de amor, verdad y justicia proclamados en su Evangelio, a los que enseñan una moral estrecha y calculada a sus fines de ambición y de predominio mundial. Mi fe religiosa, absolutamente libre y destituida de dogmas, la he exployado en mis composiciones poéticas y trabajos literarios. Fácil, pues, me será darme cuenta de esta nueva doctrina, si es que concuerda con mi manera de ser y de pensar y si con el tiempo, estudiando científicamente el hecho, me convenzo de que existe consecuencia y concordancia entre la ciencia y la parte experimental; entonces, no necesitaré más para que proclame a los cuatro vientos de la fama esta nueva doctrina y ninguna consideración mezquina me impedirá defenderla y divulgarla.

Quien conocía a Carlos Encina, al momento notaba su temperamento entusiasta, que tenía a su servicio una dialéctica cálida, inspirada de manera que aun en las conversaciones más familiares y sencillas, su voz a medida que hablaba iba tomando una entonación *in crescendo* cada vez más sonora y entusiasta, rematando al fin su peroración al principio sin importancia, en una alocución llena de brío y colorido.

Varias sesiones tuvimos Hernández y yo, con el inspirado poeta Carlos Encina, ilustrándolo en todo cuanto necesitaba para proseguir sus estudios, tanto de la personalidad de los mediums como de las obras científicas y filosóficas que trataban de espiritismo.

Siguieron las sesiones con el mismo éxito que al principio. Para no abusar en detalles referiré otras dos sesiones que resultaron todo un éxito para el "espíritu del magnetismo". Una noche el doctor Luis V. Varela propuso al espíritu el siguiente tema: "Desearía que el señor, espíritu o lo que sea, me haga un estudio comparado de los literatos alemanes, franceses e ingleses, detallando las notabilidades más sobresalientes de esos países, y finalmente, desearía su juicio crítico respecto de este tema.

Para mí, la disertación que oímos de este sabio espíritu, que duró una hora y tres cuartos, fue lo más notable y brillante que he oído, sin duda porque me fue mucho más comprensible que la anterior disertación, y tan elocuente y convincente estuvo, que al terminar se oyeron muchas voces espontáneas de aprobación de parte de los señores visitantes. El doctor Luis V. Varela, felicitó al medium Castilla diciéndole que veía en él un estudioso y que si seguía sus estudios llegaría a ser uno de los literatos que honraría a los argentinos. Después de terminada la sesión, a las preguntas que algunos le hicieron de si creía que una persona como el medium, sin una preparación literaria de ninguna clase, podría haber contestado en la forma que lo hizo, contestó que él nada sabía de su preparación

y que bien podía ser uno de esos jóvenes portentos que no están aun bien estudiados por los psicólogos. Confesó después, que él era un católico y que a sus principios se atenía. Por el momento, agregó, declaro sinceramente que lo que he oído esta noche, es algo maravilloso, fuera de lo común y del alcance de la inteligencia humana, pero esto no me autoriza a asegurar ni siquiera a suponer que haya intervención espiritual. A la insinuación que le hice de ponerme a su disposición para facilitarle datos y libros pertinentes, me contestó: ya he dicho que soy católico y a sus dogmas y principios me atengo.

En la otra sesión a que he aludido antes, fue el doctor Domingo Demaría que propuso una tesis materialista. Se apoyó en Comte, Littré, D'Alembert y Butcher. El "espíritu del magnetismo" hizo una brillante exposición de la doctrina positivo materialista de Comte, la rebatió con todo acopio de argumentos, haciendo resaltar bien, que las razones que exponía no eran de él, eran de Tindall, Spencer y el mismo Stuart-Mill, de la escuela positivo espiritualista. Volvió a recalcar que eran los mismos positivistas los que habían hundido para siempre y puesto en ridículo a Comte y su escuela, pero, entendiéndose bien, agregó, en todo lo que se refiere a querer fundar una ciencia sobre una base materialista, pues en lo que se refería al método y orientación que dio a las ciencias físicas y naturales, nada tenía que oponer.

El doctor Domingo Demaría se tomó en discusión con el espíritu pero fue completamente batido por éste, habiendo durado la sesión cerca de tres horas.

Estas sesiones, aun cuando no lograron atraer a nuestras filas a algunos de los hombres más caracterizados de nuestra sociedad, no por eso dejaban de correr por los salones y los clubes las versiones de lo que habían oído en la Sociedad "Constancia", dando lugar a comentarios de diversa índole, pero que en resumen, aparecía de nuevo sobre el tapete la cuestión espiritista y esto era lo que a nosotros interesaba, pero como se verá más adelante, nos dio motivos para nuevas y provechosas propagandas.

#### NUEVOS SOCIOS ENGROSAN LAS FILAS DE "CONSTANCIA"

Entre éstos se iniciaron hombres de la talla del doctor Rebaudi, químico y con una preparación científica muy vasta, segundo jefe de la Oficina Química Municipal; Francisco Durand, de un espíritu ecuaníme, de un notable buen sentido, espíritu conciliador y a la vez recto y ejemplar en el cumplimiento de sus deberes. Desde que se inició en el espiritismo hasta el presente, grandes servicios ha prestado y sigue prestando a la Causa, por más que su modestia impida a veces exteriorizar sus más bellas aptitudes tanto en la

Pero no se crea, por esto, que no conseguíamos aumentar el número de

"Constancia" como fuera de ella. Es hombre de consejo y a él se le deben muchas iniciativas que han contribuido a traer al espiritismo a la altura en que ahora se encuentra. Era jefe de la Teneduría de Libros de La Nación, actualmente está jubilado y dedicado por completo a las múltiples atenciones que demanda la administración de la Sociedad "Constancia". Pedro Serié, otro de los ingresados en aquella época ha sido un elemento valiosísimo con que la Sociedad "Constancia" ha contado para su propaganda. Posee preparación científica, pues su profesión es naturalista y ocupa un puesto distinguido en el Museo de Historia Natural. Se ha dedicado algunos años a la divulgación de nuestro ideal por medio de la prensa, pues como se sabe, es nuestro secretario de Redacción (1). También ha prestado una ayuda eficaz como conferenciante y como traductor de las Revistas Europeas. Entre las señoras que entonces ingresaron podemos recordar a la medium María A. de Corneille, señora Laura Sáenz Valiente de Bosch, esposa del general Bosch, la medium María de Cengé y doña Sebastiana M. de Lana y Sarto, mujer inteligente y de iniciativa. Fue socia activa de "Constancia" mientras permaneció en la Argentina y fundadora y directora de la importante Revista "Luz del Alma".

#### VELADA LITERARIA ESPIRITISTA EN EL TEATRO GOLDONI (2)

Es sensible tener que referir a mis lectores la poca previsión nuestra de no haber contratado uno o dos taquígrafos para que tomaran las conferencias del "Espíritu del Magnetismo". Sin embargo, la propaganda por este medio fue tan eficaz que, volvió a colocar al espiritismo en la orden del día y fue entonces que nuestro estimado correligionario Antonio Ugarte, presidente de la Sociedad "Fraternidad", me vio para unir los elementos de ambas Sociedades "Fraternidad" y "Constancia", y exhibir nuestras fuerzas en un Teatro, dando a la vez a conocer lo que era el espiritismo y cuáles eran las nobles finalidades que perseguía. Yo al momento encontré la idea oportuna y me puse al frente de los trabajos por pedido de Ugarte, pues para llevar a cabo la idea me era necesario contratar un teatro y buscar las personas que habían de efectuar el programa que se eligiera y sobre todo contar con algún dinero. Los gastos se arreglaron con la ayuda de la Sociedad "Constancia", "Fraternidad" y los señores Senillosa y Mariño, que contrataron el Teatro Goldoni por su cuenta. Se trataba de una velada literaria en honor de Allan Kardec, con motivo de ser el 3 de octubre el aniversario de su natalicio. La velada tuvo

(1) El señor Pedro Serié fue Secretario de Redacción de la Revista "Constancia" hasta el año 1925, reemplazándolo desde entonces el señor Alfonso Depascale.

(2) Posteriormente: Teatro "Victoria", luego "Onrubia", hoy "Maravillas.

lugar en el Teatro Goldoni, el día 5 de octubre de 1885. Dicha velada fue patrocinada por las Sociedades "Fraternidad", "Constancia", "Fe" y "Humildad". El señor Mariño convocó a una reunión previa, en la "Sociedad "Constancia", a los señores Rafael Hernández, Felipe Senillosa, Antonio Carmona, Modesto Rodríguez Freire, Luis Chipottino, Julián Martínez el medium, ingeniero Carlos Santos, Alejandro Rocamora, el medium Antonio Castilla, Juan y Domingo Canter, Manuel Sáenz Cortés, que recién se iniciaba en las luchas periodísticas y oratorias a favor del espiritismo y cuya saliente personalidad hemos de tener ocasión de presentar a nuestros lectores. Fueron también invitados y asistieron las señoritas Hernández, la medium señora Juana A. de Navajas y señoras Celia Massini, Rosa B. de Ugarte y Sebastiana M. de Lara y Sarto. En esa sesión se confeccionó el programa de la fiesta, en la que debían tomar parte el señor Rafael Hernández con un discurso de apertura, alusivo al acto, por ser él el director de la fiesta; el señor Mariño, encargado de hacer la biografía de Allan Kardec, y sobre tópicos de doctrina los señores Felipe Senillosa, Sebastiana M. de Sarto, Estela Guerineau de Rodríguez Freire, señor Modesto Rodríguez Freire, Manuel Sáenz Cortés, Carlos Santos, el poeta Raúl Rastouil que declamó en francés un hermoso y bien inspirado soneto escrito en el mismo idioma y dedicado a Allan Kardec y el señor Rocamora.

Este vasto programa se dividió en dos partes, intercalando en los intermedios piezas de canto por la distinguida soprano señora de Bruzzone y por la orquesta, la Sinfonía de Guillermo Tell. La fiesta dio principio a las 8,30 de la noche y terminó a las 12, sin que en el público hubiera podido invadir el aburrimiento o el cansancio que siempre producen estas largas veladas literarias, cuando aquél no encuentra interés ninguno; el hecho es que muy complacidos nosotros, veíamos cómo se deslizaban las horas en medio de la animación de aquella sala heterogénea ocupada por lo menos por dos mil personas, pues plateas, palcos, paraíso, pasillos, todo estaba ocupado y muchísimas personas no encontrando local apropiado para ver y oír, se precipitaron al proscenio y por entre bastidores, invadiendo el recinto destinado a la comisión, que estaba compuesta de las personas ya nombradas y que asistieron a la reunión ya mencionada.

Al llevar de nuevo mi mente hacia esa época de luchas y contrariedades, pero tan llena de satisfacciones y consiguientes entusiasmos y al recordar aquella sala repleta de personas profanas, en una gran parte, a nuestras creencias, pero tan deseosas de oír a los oradores y con intenso anhelo tratar de conocer esta doctrina que tanto preocupaba entonces a todas las clases sociales, no dejo de buscar las causas que han motivado esta indiferencia y desgano que cohonesta y armoniza con la misma falta de fe y entusiasmo dentro del campo espiritista y lo que es todavía peor, que esta fe y entusiasmo de otros tiempos, ha cambiado de lugar en el espíritu de muchos correligionarios, pues ahora los emplean en discusiones más o me-

nos acaloradas, no siempre de un carácter impersonal y elevado, tendientes a responsabilizar a las personas de las ideas que emiten, en vez de ocuparse de las ideas mismas si se cree que éstas no responden ni encuadran dentro de los principios fundamentales de la doctrina.

Para que el lector pueda darse una idea del espíritu liberal e independiente que dominaba en la inmensa mayoría de la prensa diaria, y a la vez del resultado completamente satisfactorio para los espiritistas, al notar el ambiente favorable que reinaba hacia la nueva doctrina, publicamos a continuación las crónicas de los diarios con motivo de la Velada del Teatro Goldoni.

*La fiesta de los espiritistas.* — Tuvo lugar en el Teatro Goldoni la primera fiesta pública con que los espiritistas se presentan como entidad colectiva a proclamar sus creencias y revelar sus propósitos.

El teatro estaba completamente lleno, calculándose más de dos mil personas los asistentes, y las damas llenaban todos los palcos y parte de la platea.

Presidió el acto el Sr. Rafael Hernández y dio principio con un discurso en que explicó ligeramente que el espiritismo moderno era una resurrección, como otras varias, de los conocimientos antiguos, que venía como un complemento armónico de los progresos del siglo, para ilustrar la historia, la ciencia y la moral.

Hablaron después los señores Cosme Mariño, Felipe Senillosa, Sra. de Lana y Sarto, Carlos Santos, D. Canter, Sáenz, Rocamora, otros señores y damas que no recordamos. Hubo varias piezas de canto y recitado de poesías por algunos jóvenes y señoritas.

Se cerró el acto con otro discurso del Sr. Hernández, que como todos los que tomaron parte, fue sumamente aplaudido, demostrando la concurrencia gran entusiasmo y adhesión a las ideas expresadas.

Se repartieron fotografías de Allan Kardec y medallas conmemorativas con estas inscripciones:

“Hacia Dios por la caridad y el trabajo”. La Sociedad Espiritista «Fraternidad» en honor de Allan Kardec, Octubre de 1885”.

Por lo que hemos podido comprender por haberlo repetido sus oradores, sus máximas fundamentales son:

Tener por templo, el Universo; Por altar, nuestros corazones; Por imagen, a Dios; Por sacerdote, la conciencia. — *El Nacional*.

\* \* \*

*La velada espiritista.* — Anteanoche ha tenido lugar en el Teatro Goldoni la velada espiritista que oportunamente anunciamos, y que, como se sabe, se celebraba en conmemoración del aniversario del ilustre filósofo Allan Kardec.

La concurrencia que asistió al acto no bajaba de mil quinientas personas, estando el bello sexo perfectamente representado por muchas y muy conocidas damas de esta capital.

La velada se dividió en dos partes, alternadas con la lectura de las diferentes composiciones presentadas, y con canto. Entre las señoras y caballeros que hicieron uso de la palabra, recordamos a la señora de Lana y Sarto, y a los Sres. Rafael Hernández, Cosme Mariño, Felipe Senillosa, Modesto Rodríguez Friere, Sáenz Cortés, Santos, Rocamora y otros más cuyos nombres sentimos no recordar en este momento.

Una señorita declamó una composición en verso expresamente escrita para el acto, y una niña de pocos años, otra sobre el mismo fin, las cuales merecieron, como todas las demás que se hicieron escuchar, repetidas muestras de aprobación y grandes aplausos.

Por el acto de antes de anoche se ha podido ver que en Buenos Aires hay muchas personas que participan de las ideas espiritistas y que no hacen un misterio de su modo de pensar. Es un ejemplo elocuente que debe satisfacer a los adeptos a esta doctrina y que por nuestra parte nos complacemos en consignar.

Los espiritistas pueden estar satisfechos de su propaganda. — *El Correo Español.*

\* \* \*

*Conferencia Espiritista.* — Hasta ahora habíanse limitado los trabajos de los adeptos de esta escuela a propagar sus ideas por medio de la imprenta y en sesiones consagradas a los socios.

El lunes a la noche se presentaron en público en el Teatro Goldoni con una gran concurrencia que manifestó las mayores simpatías hacia la ceremonia y las ideas que significaban.

El discurso de apertura lo pronunció el presidente Sr. Rafael Hernández. Hablaron los Sres. Cosme Mariño, Felipe Senillosa, Sra. de Lana y Sarto, Carlos Santos, Canter, Sáenz Cortés, Rocamora, y otras más que cantaron y recitaron poesías.

Otro discurso del Sr. Hernández puso término a la sesión que estuvo hasta el fin animada y brillante.

Se repartieron fotografías de Allan Kardec y medallas conmemorativas con estas inscripciones:

“Hacia Dios por la caridad y el trabajo”. — La Sociedad Espiritista “Fraternidad” en honor de Allan Kardec. Octubre 5 de 1885. — *La Prensa.*

\* \* \*

*La fiesta de los espiritistas.* — Tuvo lugar en el teatro Goldoni, la primera fiesta pública con que los espiritistas se presentan como entidad colectiva a proclamar sus creencias y revelar sus propósitos.

El teatro estaba completamente lleno, calculándose en dos mil personas los asistentes, y las damas llenaban los palcos y parte de la platea.

Presidió el acto el ingeniero Rafael Hernández y dio principio con un discurso en que explicó ligeramente que el espiritismo moderno era una resurrección, como otras muchas de los conocimientos antiguos, que venía como un complemento armónico de los progresos del

siglo para ilustrar la historia, las ciencias, la filosofía y la moral. Hablaron después los Sres. Cosme Mariño, Felipe Senillosa, Sra. de Lana y Sarto, Caros Santos, D. Canter, Sáenz Cortés, Rocamora, y otra dama que no recordamos. Hubo varias piezas de canto y recitado de poesías por algunos jóvenes y señoritas.

Se cerró el acto con otro discurso del Sr. Hernández que, como todos los que tomaron parte, fueron sumamente aplaudidos, demostrando la concurrencia gran entusiasmo y adhesión a las ideas expresadas.

Se repartieron fotografías de Allan Kardec y medallas conmemorativas con estas inscripciones:

"Hacia Dios por la caridad y el trabajo". La Sociedad Espiritista "Fraternidad" en honor de Allan Kardec. Octubre 5 de 1885".

Por lo que hemos podido comprender por haberlo repetido los oradores, sus máximas fundamentales son:

Tener por templo, el Universo; Por altar, nuestros corazones; Por imagen a Dios; Por sacerdote, la conciencia. — *El Orden*.

\* \* \*

*La fête d'Allan Kardec.* — Le Spirites de Buenos Aires ont célébré, lundi dernier une soirée littéraire donnée au théâtre Goldoni, la fête d'Allan Kardec, le fondateur du spiritisme.

Tous les membres des sociétés "Fraternidad", "Constancia", "La Fe", "La Hunamidad", étaient présentes ainsi qu'un grand nombre de spirites de Buenos Aires que n'appartiennent à aucun groupe.

Plusieurs discours son été prononcés par M. M. Hernández, Mariño, Senillosa, Santos, Canter, Mme. Lana, etc.

Dans les intervalles Mlle. Bruzzone a chanté plusieurs morceaux d'opéra avec réel talent et diverses personnes de l'assistance son venues déclamer différentes poésies en français et en espagnol.

Une ovation à été faite à une jeune fille de la "Fraternidad" qui a récité avec beaucoup de grâce et d'âme une admirable poésie de Mme. Amalia Soler, de Madrid. — *L'Independent*.

\* \* \*

*La fiesta de los espiritistas.* — Tuvo lugar en el Teatro Goldoni la primera fiesta pública con que los espiritistas se presentan como entidad colectiva, a proclamar sus propósitos.

El teatro estaba completamente lleno, calculándose en más de dos mil personas los asistentes, y las damas llenaban todos los palcos y parte de la platea.

Presidió el acto don Rafael Hernández y dio principio con un discurso en que explicó ligeramente que el Espiritismo moderno era una resurrección, como otros muchos de los conocimientos antiguos, que venía como un complemento armónico de los progresos del siglo para ilustrar la historia, la ciencia, la filosofía y la moral.

Hablaron después los Sres. Cosme Mariño, Felipe Senillosa, señora

de Lana y Sarto, Carlos Santos, D. Canter, Sáenz Cortés, Cocamora, Srta. Leloyler y otros señores y damas que no recordamos. Hubo varias piezas de canto y recitado de poesías por algunos jóvenes y señoritas.

Se cerró el acto con otro discurso del Sr. Hernández, que como todos los que tomaron parte, fueron sumamente aplaudidos, demostrando la concurrencia gran entusiasmo y adhesión a las ideas expresadas. Se repartieron fotografías de Allan Kardec y medallas conmemorativas con estas inscripciones:

“Hacia Dios por la caridad y el trabajo”. La Sociedad Espiritista: “Fraternidad” en honor de Allan Kardec. Octubre 5 de 1885.

Por lo que hemos podido comprender, por haberlo repetido los oradores, las máximas fundamentales son:

Tener por templo, el Universo; Por altar, nuestros corazones; Por imagen, a Dios; Por sacerdote, la conciencia. — *El Diario*.

\* \* \*

*La soirée de los espiritistas.* — Anoche tuvo lugar en el teatro Goldoni, la fiesta literaria y musical con que los espiritistas solemnizaron el aniversario de Allan Kardec. Asistieron a ella infinidad de personas respetables, estando el teatro completamente lleno.

El proscenio estaba adornado con preciosos ramos de flores, obsequio de varias familias de los espiritistas.

El presidente Sr. Rafael Hernández, abrió el acto con una preciosa composición dando a conocer la realidad del Espiritismo.

Le siguieron el Sr. Senillosa y el Dr. Cosme Mariño, haciéndolo este último con una pequeña biografía del espiritista francés Kardec, que fue muy aplaudida.

La señora de Lana y Sarto leyó una composición titulada: “El Espiritismo y el Arte”, siendo aplaudida y felicitada.

Fue igualmente aplaudido un artículo literario, leído por el señor Carlos Santos, siguiendo los Sres. Rodríguez, Sáenz, Rocamora y otros que no recordamos.

Una de las que más se distinguió fue la niñita de ocho años, Celia, que recitó una poesía, siendo obligada a repetirla en medio de aplausos.

A las 12 se retiraron los concurrentes. — *La Crónica*.

\* \* \*

*La fiesta de los espiritistas.* — Tuvo lugar el lunes en el Teatro Goldoni la primera fiesta pública con que los espiritistas se presentan como entidad colectiva a proclamar sus creencias y revelar sus propósitos.

El teatro estaba completamente lleno, calculándose más de dos mil personas asistentes, y las damas llenaban todos los palcos y parte de la platea.

Presidió el acto el Sr. Rafael Hernández, y dio principio con un



discurso en que expresó ligeramente que el espiritismo moderno era una resurrección, como otras varias, de los conocimientos antiguos, que venía como un complemento armónico de los progresos del siglo, para ilustrar la historia, la ciencia y la moral y a afianzar el dominio del cristianismo.

Hablaron después los Sres. Cosme Mariño, Felipe Senillosa, señora de Lana y Sarto, Carlos Santos, D. Canter, Sáenz Cortés, Rocamora y señorita Leloyler y otros señores y damas que no recordamos.

Hubo varias piezas de canto y recitado de poesías por algunos jóvenes y señoritas. Se cerró el acto con otro discurso del Sr. Hernández, que, como todos los que tomaron parte, fue sumamente aplaudido, demostrando la concurrencia gran entusiasmo y adhesión a las ideas expresadas.

Se repartieron fotografías de Allan Kardec y medallas conmemorativas, con estas inscripciones:

“Hacia Dios por la caridad y el trabajo”. La Sociedad Espiritista “Fraternidad” en honor de Allan Kardec. Octubre 5 de 1885.

Por lo que hemos podido comprender, por haberlo repetido sus oradores, sus máximas fundamentales son:

Tener por templo, el Universo; Por altar, nuestros corazones; Por imagen, a Dios; Por sacerdote, la conciencia. — *El Progreso de Belgrano*.

LA LABOR DE LA REVISTA “CONSTANCIA”      Antes de ocuparnos de la vasta y benéfica actuación del Dr. Ovidio Rebaudi, debo recoger los cabos sueltos que han ido quedando al narrar los acontecimientos más notables de la actuación que efectuaron los espiritistas de la primera hora, pues ellos también merecen ser tenidos en cuenta como complemento aclaratorio de cuanto hemos descrito.

Como ya mis lectores tiene conocimiento, mi actuación como Director de “Constancia”, en aquella época, abarcaba dos puntos esenciales: en primer lugar llevar al conocimiento de mis lectores la doctrina espiritista y todos aquellos fenómenos que se obtuvieran dentro y fuera del país, consultando los métodos científicos y con la vigilancia requerida para poder estar seguros de que no habían intervenido en su producción, ningún truco o fraude de parte de los mediums o de otras personas.

El otro punto esencial a que dedicaba la revista era la parte sociológica. Si se recorren sus páginas, se verá que a “Constancia” no le ha sido indiferente ninguna de las cuestiones vitales que interesan a las sociedades modernas. Toda iniciativa o proyecto que se presentaba por el Congreso o las autoridades competentes, tendientes a la salud pública, ya moral, ya física, así como todo error, prejuicio, vicio o inmoralidad sancionadas o simplemente autorizadas por las costumbres, excitaban el celo de la dirección de la Revista, tomando inmedia-

tamente participación en los debates, haciendo conocer el criterio espiritista existente en todas las cuestiones de interés público. Si en aquella época nos ocupábamos constantemente de escribir contra los cleros y dogmas de las religiones positivas, era porque se nos buscaba, no con el propósito de debatir con sinceridad y buena fe, lo bueno o malo que la doctrina pudiera contener, sino tergiversando sus doctrinas, de manera de llegar a conclusiones diametralmente opuestas a las que lógica y razonablemente se deducen de nuestros textos y además se notaba a primera vista que el objeto que se proponían era exclusivamente sectario, pues se demostraba el empeño en hacer aparecer al espiritismo como una secta diabólica, inmoral, atea, y cuya finalidad consistía, según unos en triturar los cerebros de las gentes débiles, explotando la credulidad, y según otros, en combatir la religión haciendo intervenir las inteligencias diabólicas, que según ellos, eran las que intervenían en todas las manifestaciones de carácter científico.

La Revista "Constancia" entonces, sostenía bravas polémicas contra los diarios clericales "La Unión", La Voz de la Iglesia", sobre todo contra esta última que siendo el diario oficial del Arzobispado, defendía el juego, el lujo, como recursos legítimos de que se podía echar mano para edificar los templos, hacer hospicios y para toda obra de caridad.

La Revista "Constancia", no dejaba sin contestar o criticar las opiniones vertidas por estos diarios católicos que como se sabe, poco les importan los principios morales con tal que de los vicios y debilidades puedan sacar partido o provecho pecuniario para los fines de frivolidad y fastuosidad que despliegan en sus prácticas judías y paganas. Y así, entonces, fustigábamos a esos hipócritas que para dar satisfacción a sus imperfecciones y purificarlas ante la sociedad, se ponen la careta de la piedad y del amor al prójimo para así quedar a cubierto de toda crítica; así ahora, notando que en nuestro campo está invadiendo la misma hipocresía del modernismo, de las ideas y sentimientos corrientes, en pugna con los grandes ideales que el espiritismo sustenta, la Revista "Constancia", consecuente con la plataforma que desde un principio dio a la publicidad, seguirá combatiendo contra toda idea o principio que trate de mistificar la moral espiritista que es la que surge natural y lógicamente de la predicada por Jesús. Hemos de dejar bien sentada nuestra protesta contra la tendencia de propagar dentro de nuestro campo ideas y sentimientos que vengan a constituir la piedra de escándalo y de división entre los espiritistas, cuando aún no puede decirse que hemos echado raíces en la conciencia popular con la propaganda de nuestras ideas, pues que entre los mismos adeptos no existe la suficiente convicción y fe y lo que se quiere arrojar fuera como cuerpo extraño, son precisamente los fundamentos primordiales y necesarios sin los cuales no puede haber espiritista sincero y apto para servir de propaganda y ejemplo vivo de los elementos ideales que encierra la doctrina espiritista.

Así, pues, en aquella época lejana, esta Revista se vio en la necesidad de sostener discusiones tenaces contra los elementos conservadores que se valían de todos los medios para llegar a sus fines no siempre acordes con las mismas ideas que propagaban. Los elementos clericales nos combatían en todos los tonos y con todas las armas legítimas o no, y "Constancia" se vio más de una vez en la dura necesidad de poner los puntos sobre las íes, denunciando sus procedimientos arteros y su propaganda tantas veces inmoral y acomodaticia a simples fines mundanos y materiales. Pero después, los elementos conservadores cambiaron de táctica cuando notaron que lo que hacían con las luchas y discusiones públicas era aumentar la falange espiritista por el interés que despertaba en el pueblo. Entonces se valieron de la conspiración del silencio, es decir, en el confesionario se constituyó el centro de propaganda antiespiritista, y es esta táctica jusuítica una de las causas que han detenido la marcha triunfante del espiritismo hacen ya cuarenta años, con el aditamento de que el elemento clerical, especialmente las mujeres, han sido y siguen siendo advertidas desde el confesionario, de las falsedades y calumnias con que explican lo que es y se propone el espiritismo; y así la mujer católica que no tiene opinión ni puede tenerla sobre nada que no sea lo que enseña la Santa Madre Iglesia, se guarda bien de inquirir lo que haya de verdad sobre nuestra doctrina por temor de desobediencia, que en este caso, según se lo hacen creer, implica la comisión del pecado más grave que puede cometer un fiel y queda de hecho fuera de la Iglesia, con todas las consecuencias que se deducen de semejante infidelidad.

Y no solamente esta Revista cumplía con su programa propagando la doctrina y combatiendo a las sectas religiosas que se proponen desprestigiarnos, también se preocupaba de las graves cuestiones sociales que interesan al pueblo y así, como se ha de ir viendo a medida que cronológicamente lleguemos a las épocas en que dilucidamos dichas cuestiones, de hacer genuina propaganda socialista. Al efecto, inicié la fundación de un Partido Democrático Liberal y presenté las bases eminentemente democráticas y las publiqué en un libro que edité por mi cuenta. Pero de esto también hemos de hablar en su oportunidad.

En Diciembre de 1884, inicié en esta Revista una serie de artículos sobre los niños desvalidos y la necesidad apremiante de que el Estado se preocupara de formar una gran Institución de Beneficencia en la que se reunieran todas las ramas consecuentes a este fin, haciéndose cargo de todas las caridades sociales, a fin de remediarlas y cortar los abusos a que se prestaban tanto de la clase pobre como de las Sociedades que se ocupaban en remediar todos los males sociales.

En esos artículos presenté un proyecto de reglamentación de la Asistencia Pública que abarcaba desde el niño huérfano y aquéllos cuyos padres eran inmorales y daban malos ejemplos o descuidaban la educación de sus hijos; desde el hombre trabajador que por cualquier causa menos por holgazanería o vagancia, quedara sin trabajo,

expuesto a sufrir hambre, hasta el anciano imposibilitado para ser un factor apreciable en el conjunto social. La reglamentación también tenía en cuenta al haragán y al vago, fuera cual fuere su posición social y solicitaba la sanción de una ley que declarara delincuentes a cuantos viviesen sin trabajo, a costa de la familia y de la Sociedad.

**LA PRENSA Y EL ESPIRITISMO** Los diarios de esta Capital, en su mayoría siguen poniendo especial atención al movimiento espiritista. Los unos se alarman "por esta especie de monomanía que invade hasta cerebros que teníamos por bien equilibrados, como los miembros del Departamento Topográfico, señores Carlos Encina, Rafael Hernández y otros no menos reputados como hombres de juicio reposado y bien equilibrado". Estas apreciaciones hacia el popular diario "El Orden"; pero el no menos acreditado diario "El Sud América" refiriéndose a la fiesta celebrada por la Sociedad "Constancia" en ocasión de su nuevo Aniversario, aconsejaba al pueblo que permaneciera tranquilo, pues se trataba de personas sinceras y pacíficas. Los socios de "Constancia", añadía, podrán estar en error, pero no engañan a nadie. Como en dicho artículo del "Sud América" se hacían apreciaciones erróneas respecto del espiritismo, levanté los cargos en el mismo diario, que gentilmente me cedió sus columnas.

El diario "La Crónica" la emprende conmigo en abril de 1885, rebatiendo en parte mis conclusiones publicadas en el "Sud América", pero yo le contesto, valiéndome de este diario, que con la mejor buena voluntad volvió a ofrecermé sus columnas, dando por razón de que yo trataba estas cuestiones con altura y sinceridad.

Siguió "El Orden" atacando al espiritismo, llegando a las conclusiones de que la secta espiritista era inmoral. Con todas las calumnias y diatribas estampadas con el encono del fanático que en su ignorancia cree que toda cuanta injuria profiera está justificada para así defender lo que él entiende por la verdad, me ví nuevamente en el caso de alquilar por mi cuenta las columnas de "El Nacional" para rebatir los cargos injustos de ese diario, que a todas luces se notaba su rabia y su despecho, por la marcada atención que el pueblo y parte de la prensa dedicaba al espiritismo. En esta polémica que duró algunas semanas tuve oportunidad de dar a conocer ampliamente lo que era y se proponía el espiritismo.

**NUEVOS ATAQUES Y NUEVAS REPLICAS** La atmósfera estaba a tal punto caldeada, que el Presidente de la República, General Roca, creyó de su deber hacerle una insinuación al Profesor de Cursos Libres del Colegio Nacional, don Alejo Peyret que en conversación privada con el ingeniero

Hernández, después que éste le hizo la brillante réplica de la que hemos de ocuparnos más adelante, le manifestó que él no se había ocupado nunca de esta doctrina y que apenas había leído algo, pero que el Presidente se venía empeñando hacía tiempo para que diera una conferencia sobre este asunto, para conocer lo que hubiera de verdad en esto, y él se había ocupado del asunto, pero que en realidad, nada había profundizado y lo que había expuesto en su conferencia era el resultado de datos recogidos de hombres de ciencia que no habían comprobado que los fenómenos llamados espiritistas, los produjeran espíritus.

Inmediatamente de tener conocimiento de que el Profesor Peyret iba a hablar sobre espiritismo, corrí a la casa de Hernández ya con la idea de que él sería designado para refutar al profesor de Cursos libres. Hernández se alegró doblemente por la noticia que le llevaba. 1º - porque se presentaría una nueva ocasión de hacer una efectiva propaganda a favor de nuestras ideas y 2º - porque el designado para atacarnos era una persona muy amiga suya; dado el caso, añadió que Peyret ataque el espiritismo, lo que es casi seguro, pues conozco su descreimiento en materia religiosa y científica.

Fuimos a la conferencia y después de terminada, pasamos a saludar a Peyret. Hernández le dijo que estaba dispuesto a rebatir todo cuanto había dicho acerca de la doctrina que le iba a probar en otra conferencia que estaba muy atrasado de noticias, pues cuanto había servido de tema para su disertación, no había ultrapasado los débiles argumentos de que se había valido Puiggari. Peyret se mostró dispuesto a oírlo. "Así me iré preparando mejor para el caso de una réplica".

Después que nos despedimos de Peyret, Hernández me dijo: Amigo Mariño, es necesario aprovechar bien la ocasión que se nos presenta. Hay que buscar un gran local, un teatro y hacer toda la propaganda posible. La dificultad está, agregó, en que el alquilar un teatro nos va a costar algunos pesos, pero haremos un nuevo esfuerzo. Yo le manifesté que ya había pensado en lo mismo y en la pobreza franciscana de la mayoría de los espiritistas, pero quizás, agregué, esto podrá subsanarse si pongo en práctica la idea que se me ha ocurrido de pedirle a Roberto Cano el Teatro de la Opera para que tenga lugar la conferencia. Me parece, arguyó Hernández, que nada conseguirá, pues como se trata de una conferencia espiritista, el señor Cano va a tener algunos miramientos, por el espíritu conservador que siempre anima a la gente de fortuna. Yo le contesté que a ese respecto estaba equivocado, pues Cano era muy liberal y despreocupado, aunque guardaba en sociedad las formas, pues siempre se mostraba conservador con los conservadores y liberal con los liberales.

Como yo mantenía una amistad estrecha, desde la escuela, con Cano, lo abordé lisa y llanamente y él puso a mi disposición el Teatro de la Opera. Los diarios se mostraron complacientes con nosotros anunciando la conferencia de Hernández y haciendo presente que

Hernández era un hombre inteligente y miembro del Departamento de Ingenieros.

Para acompañar a Hernández en el proscenio se nombró una comisión compuesta de Senillosa, Antonio Ugarte, Sáenz Cortés, Julián Martínez, M. Rodríguez, Juan Canter y el que estas líneas escribe, y los mediums Castilla, Juana de Navajas y algunos otros espiritistas que escapan a mi memoria.

La opinión empieza a agitarse por el lado del Club del Progreso, en donde se venía discutiendo el tema por médicos, abogados y gente de pró, que como se sabe, formaba el núcleo aristocrático de esa vieja institución.

Don Julián Martínez, socio del Club del Progreso y gran espiritista, era el blanco y el centro de las discusiones que se promovían en pro o en contra y venía haciéndose cargo de la indignación que demostraban algunos jóvenes exaltados, al oír ofender el espiritismo. Ya en los últimos días, quizás por intimidar o hacerle una broma al Sr. Martínez, que era el único espiritista socio del Club, le dijeron que Hernández no hablaría, que ya se habían complotado muchos para impedirlo pues a los primeros pasos iba a caer sobre el proscenio una lluvia de papas, tomates, etc.

Como yo era el Director de la velada, don Julián me vió por la mañana, el mismo día que aquélla tuvo lugar. Fue para hacerme presente la hostilidad de la juventud y que se preparaban para promover un bochinche y no dejar hablar a Hernández. Yo traté de calmarlo y le dije que Hernández era hombre capaz de dominar una asamblea tumultuosa y además que contábamos con un gran núcleo de personas que irían a la Conferencia con el objeto de oírlo y no permitirían que cuatro mequetrefes defraudaran sus deseos.

Don Julián se retiró no muy convencido, pero a la noche, a eso de las ocho y media, cuando ya estábamos reunidos esperando la hora de iniciar la conferencia, se presenta un empleado para decirme que el Sr. Julián Martínez deseaba hablarme y que me estaba esperando a la puerta. Lo encontré al bueno del señor Martínez bastante agitado y al verme, me dijo: Vengo del Club del Progreso: lo que le dije esta mañana se ha formalizado ya. Ahí están algunos preparándose para venir, dispuestos a largar proyectiles contra nosotros; yo por mi parte no voy a hacer acto de presencia en el proscenio.

Haga lo que quiera, señor Martínez; en cuanto a mí y a los que están allá adentro, ninguno abandonará a Hernández, suceda lo que suceda.

Volví entre telones y puse en conocimiento de Hernández lo que acababa de decirme el Sr. Martínez y de que no nos acompañaría en el proscenio. Hernández, me dijo: ya estoy prevenido y le aseguro que los que quieran impedirme el uso de la palabra, no van a salir del teatro sin que lleven una buena lección. En cuanto a don Julián, más vale así, que no nos acompañe, pues así nos ahorraremos de te-

ner a nuestro lado un alarmista que alborote a las mujeres que con tanto entusiasmo y buena voluntad nos acompañan.

La conferencia de Hernández, refutando al Profesor Peyret, tuvo lugar en el Teatro la Opera el 30 de octubre de 1885, con una concurrencia alrededor de tres mil personas, según cálculos hechos por nosotros y por algunos diarios.

Hernández tenía tanta fe en el éxito, que confeccionó un trabajo que ocupaba un tiempo no menor de tres horas y media. Le observé que era demasiado y que iba a cansar a la concurrencia con una peroración tan larga. He tenido en cuenta esto, me contestó, y por eso lo vamos a dividir en dos partes. En el intermedio podremos hacer un poco de música. De esta manera damos al público un agradable descanso.

Algunos de los de la Comisión temían un fracaso a causa de la extensión del trabajo de Hernández, pero Senillosa y yo opinábamos que dado el éxito de su anterior trabajo y las condiciones personales de Hernández, debíamos aceptar la forma en que la velada se desarrollaría. Al efecto, para la parte musical convinimos en que nuestro consocio, el maestro de música Joaquín González, que entonces era el primer oboe del Teatro Colón, acompañado de un maestro de piano, cuyo nombre no recuerdo, entretendría al público con unos trozos de música.

Al presentarse Hernández en el escenario fué saludado con entusiastas aplausos; en rigor de verdad los iniciaron algunos espiritistas y parte del público se adhirió a la manifestación. Estaban presentes al acto, tanto el Profesor Peyret como gran número de profesores universitarios, entre ellos el Dr. Puiggari. También adornaban el Salón numerosas señoras y señoritas. A primera vista la Sala presentaba el mejor aspecto. Hernández, como siempre, tuvo frases elocuentes y oportunas, chistosas e irónicas que intercalaba en su discurso con el objeto de modificar el ánimo del auditorio de manera a no serle fatigosas las narraciones y consideraciones de índole científica, filosófica y moral de la conferencia.

Los de la Comisión que rodeábamos a Hernández y el mismo Hernández ya habíamos notado que un núcleo de jóvenes colocados en los últimos asientos de la platea, desde un principio habían manifestado demasiada agitación acompañada de nerviosas risas y conversaciones en voz alta y sin ningún miramiento para los circunvecinos que ponían interés en escuchar al orador y aprovechando los aplausos del público en uno de los pasajes oratorios de la conferencia, prorrumpieron en silbidos.

Fué entonces que Hernández interrumpió su discurso y dirigiéndose al grupo de jóvenes bochincheros, les increpó su censurable conducta en estos o parecidos términos:

Señores: me veo en la necesidad de interrumpirme para dirigir la palabra a aquel grupo de jóvenes (señalando con la mano) que se ha ubicado en las últimas filas de asiento para...

*Uno de la platea* — No haga usted caso, nosotros no permitiremos ninguna interrupción, porque hemos venido a escuchar a usted, deseosos de conocer algo para formarnos una idea de lo que es el espiritismo.

—*Contestación de Hernández* — Muy agradecido por sus benévolas y alentadoras palabras que vienen a confirmar la convicción de que el público que me escucha, en su gran mayoría, es culto, educado, pero debo hacer presente que desde hacen algunos días llegan a nuestros oídos amenazas, afirmando que yo no me daría el gusto de contestar al profesor Peyet y hasta nos han amenazado con arrojarnos con toda clase de proyectiles.

—*Otro de la platea* — Si algunos jóvenes han venido con esa intención, no pueden ser personas educadas. — Eso mismo creo yo, agregó Hernández, pues siendo el Club del Progreso, entre nosotros, la expresión más alta de la cultura y del respeto que todo hombre bien educado y de apreciable posición social, debe a todas las creencias, de allí es imposible que hayan salido elementos de desorden y que por darse una satisfacción pueril y de mal gusto, desacrediten la Institución social a que pertenecen. Voy, pues, a proseguir mi discurso, en la seguridad de que no seré interrumpido sino para solicitar alguna explicación o rebatir algunos de los puntos de mi conferencia, lo que haré con el mayor placer, si así se me exige.

Y Hernández siguió hablando durante hora y media siendo escuchado con gran atención, no escaseando el público sus asentimientos con signos afirmativos de cabeza y a veces con espontáneos aplausos.

Señores —agregó Hernández— voy a daros un momento de descanso, para que los hombres hagan uso de sus *vicios menores* y las señoras puedan dar rienda suelta a la *sin hueso* que también es otro de los *vicios menores* del bello sexo. (Risas en la platea). Pero si el honorable público está ya demasiado cansado de oírme, desearía que lo manifestara con toda franqueza, para dar por terminado el acto.

La sala manifestó animadamente su deseo de pasar a cuarto intermedio para oír la parte científica que Hernández iba a tratar. Un pianista acompañó en el piano a nuestro correligionario señor Joaquín González, que era uno de los músicos más acreditados de entonces y especialista en el oboe, instrumento que dominaba en absoluto. El público se mostraba alegre y satisfecho. Hizo repetir a González algunas de las piezas y pidió otras, a lo que González también accedió complacido. La segunda parte empezó a las once y media, terminando la conferencia recién a la una de la noche sin que la enorme concurrencia hubiera demostrado cansancio ni un solo momento; yo que estaba atento a la Sala y seguía con la mirada todos los movimientos del público, no vi a ninguno que se levantara del asiento y se marchara. Principiada la segunda parte, extendí la vista



para calcular la cantidad de gente que se hubiera retirado, pero tampoco pude notar vacío en la Sala.

Volviendo a los jóvenes que, indudablemente, habían asistido con ánimo de lucir las habilidades que suelen exhibir, precisamente los que menos valer propio poseen, para poner en ridículo los portaestandarte del progreso, que si bien pueden estar en algo equivocados, los abona y defiende su dedicación a la observación y análisis de las cosas nuevas que propagan y que ignoran los *sabios a la violeta* que tanto abundan en todas las clases sociales: en cuanto, a esos jóvenes, repito, si bien después de las palabras que les dirigió Hernández, permanecieron en un respetuoso silencio, sin embargo, no quedaron satisfechos y algunos de ellos buscaron el desquite que creyeron encontrar, dirigiendo al conferenciante las siguientes observaciones, al tratar de la ciencia llamada materialista.

“Señor conferenciante: Haciendo uso de la autorización que usted ha dado para hacer observaciones a su conferencia, y refiriéndome a lo que usted acaba de afirmar de que la escuela positivista de Comte y de Littré ha hecho bancarrota, me permito disentir. La escuela positivista fundada por Comte es la que actualmente predomina en el campo científico y hoy la ciencia es materialista, pese al espiritismo, que según usted, se jacta de haberla vencido.

Hernández contestó: Debo empezar por hacer, al distinguido joven que me dirige la palabra, una observación amistosa. No existe ciencia positiva alguna que sea atea, materialista o espiritualista. La ciencia es el resultado de las investigaciones y experimentos en la naturaleza por los amantes de la verdad. Las conclusiones a que se arriba por estos estudios se llaman científicas, siempre que sean llevadas por un escrupuloso método científico. El joven a quien tengo el honor y la satisfacción de dirigirle la palabra, al afirmar que la ciencia es materialista, niega al hombre intelectual todo derecho para seguir buscando y descubriendo la verdad fuera de la materia y al mismo tiempo es declarar que el materialismo está basado en una verdad inmovible, en un dogma irreductible.

—Contesta el joven estudiante —así es: Comte se ha basado en una verdad inmovible...

—Sí, interrumpió Hernández — Sí, efectivamente, el átomo. Esa es la verdad irreductible que predomina en la escuela positivista. Pero debo decirle al distinguido interlocutor, que son los mismos corifeos de la escuela de Comte, llamada positivista, la que se ha encargado de negar tan rotunda afirmación, declarando que el átomo es incognoscible, lo mismo que el espíritu y el concepto Dios. Comte no ha fundado nada positivo, pues el átomo que presenta como principio elemental de la materia, no se podría sujetar al examen de los sentidos y sólo se acepta como una hipótesis. Lo que en realidad Comte ha enseñado a los amantes de la ciencia, es a valerse del verdadero método científico, pero ni esto mismo es invención de Comte, pues

ya mucho antes que él, el método científico lo inventaron Bacon y Descartes que son los verdaderos maestros de las ciencias modernas.

—El joven estudiante observa: Pero, de todas maneras, entonces la ciencia materialista no ha hecho bancarrota. — Sí, ha hecho, contesta Hernández, pues los sabios de la escuela positivista inglesa, llamada la escuela espiritualista, Stuard Mill y Groote entre otros muchos, declaran que no es posible sostener racionalmente que se ha llegado a descubrir en una forma positiva el principio material como base de la ciencia positiva, puesto que el átomo entra en los fenómenos incognoscibles. El joven a quien contesto, debe leer a los corifeos de la ciencia positivista como Tyndale, Spencer y hasta el mismo Schopenhauer; ellos le van a informar detenidamente que el sistema positivista de Comte no tiene base científica ninguna y que no se trata de otra cosa que de una mutilada y deficiente metafísica.

El interpelante guardó silencio y Hernández terminó su conferencia en medio de entusiastas aplausos.

Lo mismo que el profesor Puiggari, el profesor Alejo Peyret no quedó satisfecho, y mucho menos cuando muchos de sus amigos le instaban a que no dejara sin contestación a Hernández. Pero sucede siempre, que estos hombres intelectuales, cuando se meten en honduras, es decir, a dar opiniones y lo que es peor, a rebatir doctrinas que no conocen sino por lo que han oído decir, y más que todo, por impresión personal que poseen, de no ser posible una cosa cuando está en contra de los conocimientos y creencias que ellos poseen desde que vieron la luz de este mundo, por lo tanto, creen que no puede haber verdad, sino en lo que ellos entienden por verdad, y la abona el sentido común de las mayorías. Lo mismo aconteció con el profesor Peyret; pero, metido en danza, no podía salir sin buscar de alguna manera, una forma que si no natural y airosa, por lo menos le sirviera de disculpa para sus amigos y discípulos que tanto habían esperado de su competencia para dilucidar esta cuestión del espiritismo de manera que todos supieran en qué consistía esta superstición o nueva faz de los ideales humanos, como decían entonces todos cuantos tenían interés en que la verdad quedase eternamente debajo del candelero.

No animándose Peyret a presentarse nuevamente ante el público para rebatir a Hernández, cuando carecía de las razones, argumentos y hechos evidentes con que combatir las razones, argumentos y hechos elocuentes y bien documentados con los que nuestro correligionario lo había batido y confundido, trató de valerse de una tonta y bien socorrida disculpa, publicando una carta dirigida al Director del Diario "La Crónica", del 16 de noviembre de 1885. En esta carta declaraba lo siguiente: *estoy muy ocupado en este momento para trabar una polémica sobre esa cuestión y no tengo tiempo que perder.* Diré, sin embargo, que el señor Hernández ha esquivado completamente la cuestión, porque ésta versa sobre *espiritismo y no sobre espiritualismo.* Yo jamás he combatido al *espiritualismo*, ni soy ateo

*ni materialista...* Y así sigue defendiéndose Peyret, en este orden de ideas, sin embargo de que a todas luces faltaba a la verdad, pues la conferencia de Hernández, si bien cuadraba dentro del espiritismo, porque este concepto es el término general, se limitó al espiritismo, no solamente teórico sino también práctico, pues el espiritismo es una rama del espiritualismo.

Nuestro correligionario Sr. Felipe Senillosa, le salió al encuentro al Profesor con un folleto que editó por su cuenta y repartió profusamente en número de cinco mil ejemplares. En ese folleto se levantaban los cargos antojadizos de Peyret contra los mediums a los cuales éste denominaba brujos, como los que quemaba la Inquisición. El señor Senillosa agregó una muy importante prueba experimental y personal y no por diceres, y si había llegado a convencerse de la verdad espiritista, nadie podría decir que esta evolución la debía a intereses mezquinos, a explotaciones, como Peyret había afirmado en su conferencia. Inútil es decir, que Peyret guardó silencio y nada hizo para volver por sus fueros de hombre de ciencia.

“El Diario” amonestó al profesor Peyret por “haberse metido en este asunto, pues lo que desean los espiritistas, es darse a conocer y al efecto, ha delegado para la contestación a uno de los apóstoles más distinguidos del espiritismo, Miembro del “Departamento de Ingenieros”.

Como se ve, “El Diario” ante la imposibilidad de decir al pueblo de Buenos Aires que el espiritismo tiene algo digno de ser estudiado detenidamente y mediando también el recelo, miedo o deseo de que esta doctrina llegue a imponerse por conveniencias o prejuicios exclusivamente personales, móviles más o menos secretos, pero que en muchos casos hemos podido descubrir, —ante esta situación, para el diarista demasiado embarazoso, supuesto que se le coloca en la disyuntiva de aceptar de plano lo que no desea, o de buscar un medio heroico, pero falso y acomodaticio, para que la idea no progrese y quede sepultada debajo del celemín, “El Diario”, como hoy la mayoría de la prensa diaria, creyó prudente aconsejar que debía hacerse la conspiración del silencio y es por esto que le previene al profesor Peyret que lo que buscan los espiritistas es la ocasión para exhibir su doctrina y al efecto lo han logrado.

No obstante esto, las dudas y contradicciones siguen ocupando sendas columnas en la prensa diaria, sobre todo porque a Peyret se le presumía derrotado por Hernández, toda vez que no levantaba las afirmaciones de éste y sobre todo la larga lista de notabilidades científicas que había citado. Asimismo, “El Nacional” decía al respecto: “si efectivamente es verdad lo que afirma el ingeniero Hernández de que todos esos hombres ilustres están hoy plenamente convencidos del espiritismo por estar científicamente comprobado, entonces convendría que se le estudiara por el profesor Peyret y demás hombres de ciencia; pero si no es cierta la afirmación de Hernández, es al profesor Peyret a quien le corresponde, a quien le incumbe des-

mentirlo públicamente y darnos a conocer lo que esas personalidades entienden por esta nueva creencia o doctrina”.

Grato nos es recordar estos antecedentes de acontecimientos efectuados hacen ya cuarenta años y al mismo tiempo nos entristece el pensar que la prensa diaria del presente, absolutamente materialista, escéptica, oportunista y comercial, haya tenido más en cuenta como medio eficaz, poner un estorbo formidable en la marcha triunfal que el espiritismo hacía en aquella lejana época, a fin de que no prospere, creyendo neciamente, que la conspiración del silencio que ahora se hace en su derredor, puede ser un baluarte de tanto poder que no tenga al fin que caer hecho trozos ante el impulso prepotente de la verdad espiritista. La verdad, una vez que toma ciudadanía en el planeta, nada ni nadie podrá ya desterrarla. Ella podrá permanecer olvidada, despreciada, vilipendiada, pero asimismo tiene sus recursos ocultos a las miradas de sus enemigos, para mantenerse incólume e irse introduciendo silenciosamente también en la conciencia de los humildes, de los que sufren, de los que dudan y buscan la verdad, la justicia y su triunfo definitivo.

“La Tribuna Nacional”, después de la conferencia de Hernández, publicó un artículo declarando que no podía negarse que en el espiritismo había algo de verdadero, pues muchas mentalidades científicas que lo habían estudiado así lo declaraban.

En esos momentos era numerosa la cantidad de personas que se presentaban en la Sociedad “Constancia” deseosas de asistir a las sesiones medianímicas, por lo cual dicha Sociedad se vió en el caso de aumentar a treinta el número de visitantes que podían asistir a cada sesión.

Con motivo de la carta publicada por Peyret rehuendo toda discusión con Hernández, éste contesta en “El Diario” y al publicar su director dicha contestación con fecha diciembre 30, anuncia mi intervención en la polémica.

Como debe suponerse, no me hice de rogar y tuve ocasión, con este motivo, de echar un haz de leña más en el fuego de la polémica. Sin embargo, Peyret permaneció en un desairado silencio.

En esos momentos, Noviembre de 1885, el distinguido escritor, Jefe de Correos y Telégrafos, Sr. Francisco P. Hansen, publica en el diario “La Crónica” un artículo, desvirtuando todos los argumentos por el profesor Peyret y el “Diario Popular” de Salta, publica la conferencia de Hernández y al mismo tiempo defiende valientemente al espiritismo de los ataques del diario católico “La Esperanza”.

**PROGRESOS** Se inicia el año 1888, con dos nuevas revistas: “Luz del Alma”, dirigida y redactada por la Presidenta del Grupo de Damas de la Sociedad “Constancia”, doña Sebastiana M. de Lana y Sarto. La otra era dirigida por otro distinguido e inteligente socio de “Constancia”, el inolvidable poeta laureado Paul Rastuoi, que

puso todos los ahorros que hacía como traductor de la Administración de Correos y Telégrafos para fundar y sostener *La Verité*, periódico semanal escrito en francés y español, con la colaboración eficaz del políglota, Profesor Scarnichia.

Paul Rastuoil unía a una vasta instrucción, una fe viva, un entusiasmo sincero por el ideal espírita y mientras vivió no ahorró sacrificio para propagar en el periódico y las conferencias, el sublime ideal que había abrazado.

La *Verité* prestó importantes servicios a la Causa, por ser un periódico circunspecto, bien escrito y orientado hacia los altos fines que informan las bases fundamentales. Después de unos cuantos años este periódico dejó de aparecer, por haberse casado P. Rastouil con una distinguida escritora espiritista de Santa Fe, yendo a vivir al Rosario donde siguió sirviendo a la Causa hasta que por último se quedó ciego, muriendo poco tiempo después.

"Luz del Alma" también desapareció a los dos o tres años, por haberse ido a Europa su directora, la señora Lana y Sarto.

Publica "La Fraternidad" un almanaque ilustrado con los retratos y biografías de los más notables espiritistas.

Ya en 1886 existían las siguientes sociedades espiritistas:

*Capital*: "La Fraternidad", Presidente, Antonio Ugarte; "Constancia", Presidente, Cosme Mariño; "La Humildad", Presidente, P. Llanos; "La Fe", Presidente, J. Fragueiro; "Caridad", Presidenta, Srta. Paulina Pérez; "Hijos de la Fe", Presidenta Sra. Amparo de Izquierdo; "La Providencia", Presidente, L. Massini; "Psico-Cosmos", Presidente, Modesto Rodríguez Freire.

*Provincia de Buenos Aires - Belgrano* — Centro "Amor y Ciencia", Presidente R. Castilla. — *Chivilcoy*: Sociedad fundada por A. García. — *Pergamino*: Sociedad fundada por M. Zorrilla. — *San Nicolás*: Sociedad fundada por P. Massini. — *9 de Julio*: "Caridad", Sociedad fundada por Félix Ortúzar.

*Provincia del Interior - Rosario de Santa Fe*. — "Luz y Fraternidad" y "Caridad", eran las sociedades más importantes.

*Concepción del Uruguay - (Entre Ríos)*: Sociedad "Fe y Caridad". — *Salta*: "Grupo Humildad". — *Corrientes*: Sociedad "Progreso". — *San Juan*: Sociedad "Humildad". — *Tucumán*: Sociedad "La Luz". — *Mendoza*: Sociedad "Perseverancia".

Estas eran las Sociedades de que tenía entonces conocimiento, por las relaciones que mantenía con ellas, ya con motivo de las suscripciones a la Revista, ya contestando a la infinidad de cuestiones y preguntas que se me hacían, con ocasión de fundación de Centros, o de dudas que se tenían respecto a algunos principios de la doctrina. Muchos más eran los que se formaban y dejaban de existir pocos meses después de fundados, a causa de la ignorancia unas veces, y

otras por la clase de elementos o de fines personales que, ayer como hoy, se formaban sirviendo de desprestigio a la doctrina.

En el año 1886, la medium ya nombrada Estela Guerineau, da algunas sesiones de fenómenos en la Sociedad "Fraternidad", las cuales llamaron la atención, pues dichos fenómenos eran de escritura directa, de elevación y desplazamiento de muebles sin contacto material visible, etc. Poco tiempo duraron estas sesiones en dicho centro, pues la medium se casó y su esposo, Sr. Modesto Rodríguez Freyre, hizo que prosiguieran dichas sesiones en su casa particular, en donde tuve ocasión de constatar la legalidad de estas "tenidas" por los motivos que paso a referir.

En aquella época yo trabajaba en el estudio de los doctores Del Valle y Demaría y con tal motivo siempre estábamos discutiendo sobre espiritismo. El doctor Del Valle era el que más le interesaba el asunto y un día me manifestó deseos de conocer la doctrina. Yo les regalé las obras de Allan Kardec. En el interín, tanto a él como al Dr. Pedro Paso y al Dr. José María Rosa, los invité a presenciar las sesiones que tenían lugar en la Sociedad "Constancia" con el medium Castilla y de las cuales ya nos hemos ocupado. En una de esas sesiones habían concurrido, a más de los nombrados, el General Bosch, el Dr. Mariano Demaría y Roberto Cano. Después de terminada la sesión, este grupo al cual yo me uní, hicieron sus comentarios sobre lo que habían presenciado, llamándoles sobremanera la atención los experimentos con la mesa trípode de cuatro arrobos de peso y cuyo fenómeno, en el cual participó el General Bosch, ya lo hemos descrito anteriormente. Los unos opinaban que era un fenómeno de magnetismo, los otros, que, fuera lo que fuese, pero que dicho fenómeno no acusaba la intromisión de espíritus. Por lo que respecta al tema propuesto por el Dr. Del Valle al medium Castilla y que éste desarrolló con el aplauso y admiración de los presentes, tampoco podían convencerse de la intervención de fuerzas espirituales. El Dr. Paso explicaba que se trataba de una lucidez del espíritu del medium ocasionada por el estado magnético en que éste se hallaba: que este fenómeno no era raro, pues lo propio sucedía durante el sueño de algún sonámbulo, etc. Del Valle selló los discursos, diciendo: el caso es que, descartando como descarto la mala fe y trucos que pueden haber intervenido en la realización de estos fenómenos, pues yo respondo de la sinceridad y buena fe de nuestro amigo Mariño, que es el director de todo esto; —en el supuesto, digo, de que todo lo visto debemos aceptarlo como hechos reales, no podemos entonces desconocer que son cosas dignas de llamar la atención y que debemos estudiarlas para llegar a conclusiones que pongan en claro el fondo de verdad que encierran. Después de unos meses, Del Valle me dijo que había leído las obras de Allan Kardec, que estaba admirado de esta filosofía tan razonable y lógica, muy superior a todas las filosofías precedentes que él conocía, desde las escuelas de Grecia hasta nuestros días, pero... agregó: ¡lástima grande que no sea verdad tanta be-

lleza!". ¿Y por qué? le pregunté: —A lo que me contestó: porque esta gran filosofía no está comprobada en una forma científica, y como tú comprenderás, agregó, lo que necesitamos para poder creer, es que esa doctrina esté confirmada en el terreno experimental.

Lo está, le contesté; yo me he convencido de la verdad del espiritismo observando los hechos en una forma científica. — Sí, contestó Del Valle, pero yo no conozco nada en ese sentido, y soy como Santo Tomás, necesito ver para creer, sobre todo en esta clase de cuestiones que, aparentemente al menos, vienen a echar por tierra los conocimientos adquiridos.

Voy a llevarte, entonces, —le contesté— a casa de una medium poderosa, donde podrás ver algunas experiencias. Pero primero, voy a hablar con el esposo, señor Rodríguez Freire.

Este amigo y correligionario no opuso ninguna resistencia y me autorizó también que llevara al General Bosch, a Roberto Cano y los Dres. José M. Rosa, Aristóbulo Del Valle y Pedro Paso,, pues todos estos me habían manifestado su deseo de asistir a la sesión.

#### EXPERIENCIAS CON ESTELA GUERINEAU

La medium Estela Guerineau de Rodríguez Freire, tenía varias facultades tanto de efectos físicos

como intelectuales, pero en las mediumnidades que más sobresalía eran las de efectos psíquicos y las de escritura directa.

El espíritu que la dirigía en sus trabajos se daba a conocer por el ingeniero Lassange, (el nombre no recuerdo). Este ingeniero Lassange había sido conocido de la medium, durante su vida material y se había dedicado en compañía del doctor Camilo Clausolles, al estudio y experimentación de la parte científica del espiritismo. En aquella época, Lassange era muy conocido y apreciado en esta capital, por su conducta afable y por sus iniciativas progresistas dentro de la profesión a la que se había dedicado. Fué el constructor y propietario del "Instituto Sanitario Modelo", ubicado en las barrancas de la Avenida Montes de Oca, primer establecimiento de este género que se fundó en esta capital por iniciativa y con capital particular. La dirección administrativa y profesional estaban a cargo del distinguido médico alópata y homeópata, Dr. Camilo Clausolles, ya nombrado.

Esta iniciativa progresista arruinó a Lassange, pues, abierto el Sanatorio y librado al público, éste no respondió como hubiera sido de esperarse, porque en aquella época, las familias de recursos le tenían horror a los hospitales y tenían el prejuicio de que era inhumano sacar a sus deudos enfermos, de sus domicilios propios, para llevarlos a casas donde estuvieran cuidados por personas extrañas; los mismos médicos, participaban, unos, y otros toleraban estos prejuicios. Hoy, como se sabe, las ideas al respecto han cambiado y las familias, apenas tienen un enfermo grave, prefieren llevarlos a los

Sanatorios, donde indudablemente existen mayores elementos y comodidades higiénicas para atenderlos debidamente.

Lassange se presentó en quiebra y si mi memoria no me traiciona, fué el Gobierno el que compró el edificio y allí se estableció la Casa de Expósitos. Hasta hace poco ha servido para depositar los niños abandonados por sus padres. Creo que ahora está a cargo del Patronato de la Infancia.

Pues bien, después de un tiempo de fallecido Lassange, se hizo tertuliano, en espíritu, de la casa de la medium, constituyéndose en su espíritu guía en sus manifestaciones espiritistas. Desde ese momento la medium empezó a notar que su mediumnidad iba en aumento y por esta razón y a fin de que los trabajos medianímicos fueran dirigidos invisiblemente por el espíritu de Lassange, tomó éste la dirección de dichos trabajos y de acuerdo también con el esposo de Estela, ya no concurrieron más a la Sociedad "Fraternidad", y las sesiones se daban en casa de dichos esposos.

Así que llegó a mi conocimiento el éxito medianímico de estas sesiones, le pedí autorización a Rodríguez Freire para asistir a una sesión con los doctores Del Valle, Paso, Rosa, el General Bosch y Roberto Cano, quienes me demostraban gran interés en presenciar algo de estos fenómenos. Rodríguez Freire se mostró muy complacido en que estos distinguidos personajes concurrieran a su casa con el expresado objeto; me manifestó que la sesión sería exclusivamente dedicada a las personas que me acompañaran.

Todos estuvimos presentes a la hora señalada de antemano. Los esposos Rodríguez Freire nos recibieron con toda amabilidad y franqueza, poniendo a nuestra disposición la mesa, que era un trípode de forma redonda y bastante pesada, pues, como la de "Constancia", estaba reforzada con aros y barrotes de fierro a fin de evitar que se les hiciera pedazos cuando la fuerza magnética estaba en su grado máximo. También nos dio unas pizarras para que las examináramos y las limpiásemos con esponja y agua a fin de que no pudiera existir ninguna sospecha de fraude. Se iluminó toda la pieza con unos cuantos picos de gas y los dueños de casa nos rogaron que examináramos los muebles y todo cuanto se creyera que podría servir para disipar cualesquiera duda o sospecha acerca de los fenómenos que se produjeran.

Nos colocamos todos, incluso Rodríguez Freire, alrededor de la mesa. La medium fué colocada teniendo como vecinos a derecha e izquierda al Dr. Del Valle y al General Bosch. La mesa, como es de práctica, tenía el abecedario formando triángulo con todas las letras del alfabeto y debajo de cada letra había fijado el número de orden.

A los pocos instantes de estar sentados en derredor de la mesa con las manos encima y sin hacer presión, la mesa empezó a moverse, levantando en el aire una pata, después dos y quedando un gran rato girando en el aire en esta postura, teniendo por centro de gravedad y apoyo la tercera pata.



Después de unos instantes, con gran fuerza y estrépito volvió a su posición natural y empezó a valerse de las letras del alfabeto, dándose el nombre de Lassange. Freire pidió entonces que uno de los asistentes sirviese de secretario para ir apuntando, las letras. Se eligió al Dr. Paso. La medium preguntó si estaba en condiciones de poder efectuar los fenómenos con la mayor nitidez posible y si los presentes no entorpecerían con sus flúidos o sus dudas, la potencia magnética que había que desarrollar.

Contestó el espíritu, siempre valiéndose del alfabeto de la mesa, que efectivamente, entre los presentes había uno, cuyos flúidos le iba a ser difícil neutralizar. Por otra parte, agregó, es muy refractario a todo concepto espiritualista, circunstancia que también dificultará la producción de los fenómenos. Sin embargo, agregó, tengo en mi favor a los otros señores presentes, con cuyos flúidos puedo contar, porque además de ser simpáticos, no han venido con ninguna idea preconcebida. Para todo esto, la mesa se movía con una facilidad asombrosa, a punto que en ocasiones al doctor Paso no le daba tiempo para apuntar en el papel, las letras que aquélla iba señalando en el alfabeto. De pronto se detuvo y después de un momento marcó las siguientes frases con el alfabeto: "Deseo probar mis fuerzas".

El señor Rodríguez Freire nos explicó que lo que quería significar con estas palabras era que se pusiera encima del trípode una de las personas presentes o algún objeto de muchas arrobas de peso para tratar de elevarlo sin contacto alguno visible. Como ninguno de los presentes se prestara a sentarse en una silla encima de la mesa, el señor Rodríguez Freire manifestó que una tina con una planta que estaba en el patio se había colocado otras veces encima de la mesa y sin embargo no había sido obstáculo para que se elevara.

Salimos al patio, y efectivamente, la media tina llena de tierra y conteniendo una planta, creo que de camelia, no podía ser transportada por uno de nosotros; necesitamos que tres la trasladaran a duras penas y la colocaran encima de la mesa trípode. Hecha esta operación, la medium nos pidió que nos sentáramos nuevamente en el orden que antes teníamos y colocáramos suavemente las manos encima de la mesa sin hacer ningún signo de presión. Después de unos cinco minutos en que todos sentimos un crujido constante en la madera, y veíamos los esfuerzos que hacía para moverse, al fin levantó una pata, después la otra, no sin que todos experimentaríamos una pequeña alarma, temiendo que aquel pesado objeto se nos viniera encima. Nuevamente volvió a su posición natural, pero después de unos minutos, se levantó bruscamente en el aire, perdiendo todo contacto con la tierra, pero esto fue obra de un instante. Sin embargo, como estábamos perfectamente alumbrados, todos pudimos comprobar que no había mediado en esto, fuerza muscular de las personas visibles, por las siguientes razones que todos aceptamos sin vacilar.

1º La medium tenía las manos sobre la mesa en constante contacto con las del doctor Aristóbulo del Valle y el general Francisco B. Bosch; 2º antes de que tuviera lugar el fenómeno, el señor Rodríguez Freire, como su señora, rogaron a dichas personas que cuidaran de los pies de la medium y de todos sus movimientos, para que después no se alegara de que la mesa se hubiera elevado con la ayuda de los pies o de las manos de la medium. En cuanto a la posición que tenía el señor Freire, era la contigua a la Del Valle y después yo le seguía. Nosotros absolutamente nada notamos ni en el semblante de la medium ni en la actitud completamente quieta y pasiva de Rodríguez Freire que pudieran valerse de algún truc para engañarnos. Por otra parte, conocía yo de tiempo atrás al señor Rodríguez Freire como hombre sincero y sin dobleces, gozando del mismo concepto entre todos nuestros correligionarios.

Después de este fenómeno y sacada la tina de encima de la mesa, el general Bosch preguntó si el fenómeno lo podría repetir con él sentado en una silla. La mesa contestó por el abecedario: dada la corpulencia del peticionante, no lo creo posible, pero sí, con cualquiera de los presentes. El doctor Paso se prestó voluntariamente para la realización del fenómeno. Tengan ustedes, agregó, un momento de concentración, espero que todo saldrá bien. Diremos de paso, para los que ignoran, que el general Bosch se destacaba por su altura y corpulencia. El fenómeno se efectuó con menos dificultad que el anterior y pudimos nuevamente confirmar nuestra convicción de que se había efectuado con toda limpieza y legalidad.

La medium nos invitó a presenciar otra clase de fenómenos —la escritura directa—. Este fenómeno ella lo hacía en la siguiente forma: con una pizarra que entregaba a los presentes y un pedacito de mina para escribir en ella, colocaba ésta encima de la pizarra y sosteniéndola con la palma de una de sus manos, la colocaba en la parte inferior de la tabla de la mesa ocultándola a las miradas de todos. Mientras tanto, la mano y la muñeca de la medium, como quedaba en el aire, era sostenida por dos de los presentes; en el caso nuestro los señores del Valle y Bosch fueron los que tenían firme la mano y la muñeca de la medium mientras el fenómeno se produjo. Terminado el acto, la medium nos presentó la pizarra y leímos lo que en ella estaba escrito. No recuerdo su contenido pero sí que una de las comunicaciones estaba firmada por Vivente López y Planes y la otra por Allan Kardec.

En seguida del Valle pidió que se repitiera el fenómeno, pero por sugestión: que él pensaría un nombre cualquiera para que apareciera escrito en la pizarra. El general Bosch hizo lo mismo. Del Valle había pensado en un nombre muy difícil: Vercingetoris, y el general Bosch en un caballo de carrera, no recuerdo el nombre. Ambos nombres aparecieron en la pizarra.

Después de terminada la sesión con la medium Estela Guérineau de Rodríguez Freire y que tanto esta como su esposo se pusieron

a nuestra disposición para seguir dándonos sesiones y en caso que creyéramos necesario, autorizarnos para tomar mayores precauciones y ser más exigentes en lo que respecta al control, nos despedimos agradeciendo la franca cordialidad del recibimiento y la buena voluntad de los demás de casa para que mis acompañantes se dedicaran a esta clase de estudios.

Ya en plena calle, se inició una acalorada discusión sobre lo que habían observado, motivado porque el doctor Rosa, que sin duda era el de los fluídos contrarios que había observado el espíritu de Lassange, negaba absolutamente que lo que habíamos presenciado, obedeciera a otra causa que las leyes perfectamente naturales a que obedecían todos los conocimientos adquiridos. En todo esto, añadía, debe haber algún truc que a primera vista no nos ha sido dado descubrir. Del Valle y yo le objetábamos que los dueños de casa nos habían dado a conocer y dejado analizar todos los objetos de que nos habíamos valido y que el control establecido había sido llevado hasta el extremo, con las más liberal condescendencia de parte de la medium y de su esposo. Por otra parte, agregaba del Valle, yo tampoco creo que todos esos fenómenos que hemos visto, en el caso de ser reales, tales como los hemos presenciado, obedezcan a nada que sea sobrenatural. Mariño siempre ha dicho que los fenómenos espiritistas obedecen a causas estrictamente naturales, pero resulta que siempre se ha tenido por milagroso y sobrenatural, todo hecho constatado, pero cuyas leyes se desconocen. Luego, pues, si realmente en lo que hemos visto no ha habido trucs, como es mi convicción, sus causas tienen que ser perfectamente naturales. Todos en resumen menos el doctor Rosa, opinábamos que en los fenómenos que habíamos presenciado no había intervenido el fraude y por lo mismo, había que seguir estudiando estos hechos, hasta llegar a conocer perfectamente su verdadero origen. En este prolongado discurso, nos dio en media calle las dos de la madrugada, despidiéndonos en seguida con el propósito manifestado por todos de seguir adelante en las investigaciones psíquicas.

De todos los que asistimos a la sesión mencionada, del Valle era el más interesado, porque era el más espiritualista. En nuestras conversaciones íntimas que teníamos, a la tarde, después de cerrado el estudio en que ambos trabajábamos, notaba que él, dado su ataque persistente a la doctrina buscándole siempre los flancos más débiles para atacarla y dado el compromiso en que muchas veces me ponía para poder rebatirlo o aclararle sus dudas, el hecho es que yo veía su deseo de que, como ya me había dicho cuando leyó las obras de Allan Kardec que yo puse en sus manos —“Fuera verdad tanta belleza”— pues hasta ese momento no veía que la doctrina filosófica tal como la comprendía él, razonable, sublime y lógica, estuviera basada en hechos positivos estrictamente observados por los métodos científicos.

No pasaron muchos días sin que volviéramos a hablar sobre el

asunto, manifestándole yo que había estado con Rodríguez Freire y que no teníamos sino avisarle para esperarnos, y señalarnos la sesión durante el día o por la noche, pues para ellos les sería más satisfactorio lo primero.

Pero no pudimos ponernos de acuerdo con los otros compañeros, pues cuando a uno le era imposible por la razón tal o cual, el otro estaba enfermo, el hecho es que pasaba el tiempo y no conseguíamos realizar la sesión, concluyendo con ponerme con del Valle para ir solos. En estas circunstancias, del Valle, senador de la Nación por la provincia de Buenos Aires, se embarcaba en una de las campañas políticas que mayor figuración le han dado, combatiendo primero la candidatura de Juárez Celman para presidente y después de vencidos en la lucha electoral, prosiguiendo su campaña contra aquel gobierno, hasta unirse con otros elementos y hacer la revolución del 90, que dio por resultado la caída de Juárez Celman. Pero voy a interrumpir este relato referente al doctor del Valle, para proseguirlo más adelante, supuesto que la oportunidad se ha de presentar al llevarlo a presenciar otra clase de fenómenos mucho más interesantes que los que acabo de narrar.

#### UN PASTOR PROTESTANTE

En las sesiones medianímicas que seguían dándose con todo éxito con el medium Castilla, era un asistente asiduo el inteligente y erudito pastor protestante el señor A. Taylor Brow. Después de haber concurrido varias veces, me mandó una carta en la que me decía que todo cuanto había sacado en limpio del espiritismo, era la convicción de que tenía que ser todo obra del demonio, desde el momento que el espiritismo sostenía que el hombre podría salvarse sin necesidad de creer en Jesucristo como el hijo de Dios y Dios mismo, que había tomado carne en la Tierra para redimirnos. Que por lo demás, la doctrina en general era lógica y justiciera, pero esto mismo no podía él interpretarlo de otra manera que como carnada que el diablo nos presentaba para hacernos presa de sus intrigas maquiavélicas y perdernos para siempre. Con tal motivo sostuve una prolongada polémica con este espíritu estrecho, sin embargo de ser inteligente y de un regular criterio.

#### MANUEL SAENZ CORTES

Es llegada la oportunidad de que me ocupe de Manuel Sáenz Cortés, uno de los espiritistas de los primeros tiempos, que en los pocos años que actuó defendiendo el ideal, pues la muerte lo sorprendió a los nueve años de apostolado, dejó un hondo surco de su paso, por las condiciones sobresalientes de su espíritu y por su fe inquebrantable en el ideal.

Creo haber dicho que Sáenz Cortés no se afilió a ninguna Sociedad con el carácter de socio, pero actuaba y propagaba la doctrina en todos los Centros y fuera de ellos, con la palabra y con la pluma, como conferenciante, escritor, colaborador de "Constancia" y director y redactor de la Revista titulada: "Giordano Bruno".

Tenía una inteligencia vasta y cultivada, una dialéctica fácil, que sin ser orador con las cualidades de Hernández, se hacía escuchar por su auditorio sin ninguna señal de cansancio. En lo que más sobresalía era en la réplica, pues los argumentos del contrario, cuanto más lo colocaban en situación crítica, obligándolo a hacer esfuerzos para hallar y coordinar la defensa, tanto más lo entusiasmaban, transformando su fisonomía y dándole el aspecto de un espíritu inspirado, dirigiendo su palabra a las muchedumbres ansiosas de luz y de verdad.

Sáenz Cortés, era un espiritista muy ilustrado en la doctrina y la defendía con acierto y denuedo, pero su fuerte era más bien la parte moral y religiosa del cristianismo que sabía armonizarla con la doctrina espiritista, pues para él, como para mí, el espiritismo no era otra cosa sino complementación de la doctrina cristiana y al ver que los que se encargaron del testamento de Cristo, para divulgarlo a las gentes, lo habían hecho servir para sus fines egoístas y de ambición, desfigurando por completo la gran doctrina, su espíritu, indignado, se sublevaba y al hacer notar tanta iniquidad, denunciaba al público con frases llenas de unción unas veces, y de mal contenida ira otras, a los que habían desfigurado la verdad religiosa, y a los que habían prostituido y esclavizado la conciencia humana, para poder ellos satisfacer sus inconfesables procedimientos. Sáenz Cortés recordaba siempre que el espiritismo ha principiado por una revelación y que esta revelación coordina con las promesas que Jesús hizo de que a su tiempo mandaría el Consolador, el espíritu de verdad que vendría a aclarar todas las cosas que quedaban oscuras o sin solución y que este Consolador ya quedaría definitivamente formando parte de la conciencia humana. No podía pues, según él, haber ninguna distinción entre una y otra doctrina, porque ambas se completaban y formaban un todo perfecto.

Por esta razón sus años de apostolado fueron en su mayoría dedicados a combatir a las iglesias positivas, a desenmascarar sus fines incorrectos, a poner de relieve sus mentiras e hipocresías. Como confirmación de lo dicho, recordaremos su libro "El Poder Moralizador de la Iglesia" y su revista semanal "Giordano Bruno". En el primero se ponía de manifiesto las contradicciones, absurdos y leyendas pueriles de la Biblia, así como demostraba la falsa interpretación de muchísimos pasajes que la iglesia le había dado, para cohonestarlas con sus dogmas establecidos.

Conrespecto al espiritismo fue un discípulo convencido de las teorías de Manuel González Soriano, el malogrado espiritista español que falleció muy joven y que prometía mucho, a juzgar por dos obras

que dejó, una sobre filosofía y otra titulada "Diálogos sobre el materialismo". En el libro de filosofía, González Soriano abogaba por la unidad substancial. Sáenz Cortés se enamoró de esta teoría y la propagó todo lo que pudo tanto en conferencias como en la Revista "Constancia", habiendo sostenido conmigo una larga polémica, pues yo no estaba de acuerdo con semejante hipótesis. Sin embargo de todos sus esfuerzos y entusiasmos por dicha teoría no tuvo éxito entre nosotros, ni tampoco en España. No por eso deja de tener su mérito, pues estudiándola, mucho se puede aprender de esa filosofía que bajo muchos conceptos puede considerarse trascendental y salpicada de ideas y observaciones que un espíritu analítico y observador, debe apuntar en su carrera.

El triunfo más notable que obtuvo Sáenz Cortés, fue la controversia hablada que tuvo con el doctor Thompson, pastor de la Iglesia Metodista Americana y uno de los oradores protestantes más en boga en aquella época.

Este pastor protestante estaba dotado de un gran celo y entusiasmo por su secta y se hizo popular desarrollando estas cualidades, unidas a ser él un hombre muy versado en las escrituras, orador de palabra fácil y sencilla aunque no de gran inspiración, pero sabía disimular y suplir este lado débil de su dialéctica con un estilo claro y llano, al alcance de todas las inteligencias.

Como buen protestante, combatía con tesón y acrimonia los dogmas y ritos del catolicismo que no estaban de acuerdo con el protestantismo, ridiculizando constantemente desde la cátedra las ceremonias paganas e idolátricas de aquél y muy especialmente la comunión, por la cual el católico cree consubstanciarse con el verdadero cuerpo de Cristo, hasta el punto de comparar a los católicos con los antropófagos que se comían a sus semejantes; combatía igualmente la virginidad de María y otros principios dogmáticos del catolicismo.

El Dr. Thompson al saber que en la Sociedad "Constancia" se daban sesiones espiritistas que llamaban la atención, quiso asistir, y al efecto, una noche se presentó preparado para habérselas con el medium Castilla. Los temas que propuso fueron evangélicos: la existencia real del diablo, del infierno, de la divinidad de Jesucristo. Sostuvo una larga discusión muy movida e interesante con Castilla, a tal punto que habiendo dado las doce de la noche todavía ambas partes tenían las manos llenas de verdades, como dijo Thompson, para seguir combatiendo. Tuve que levantar la sesión, prometiendo proseguirla en otra oportunidad.

Después que todos abandonaron el salón, Sáenz Cortés, se tomó en discusión en el patio de la Sociedad con el Dr. Thompson, sobre la divinidad de Jesucristo, punto que no se había tratado en la Sala a causa de lo avanzado de la hora. De esta discusión resultó un desafío. El Dr. Thompson desafió a Sáenz a mantener una justa o torneo en el templo protestante metodista de la calle Corrientes, del cual era Obispo dicho doctor. Como estábamos presentes en la discusión,

Senillosa y yo, apoyamos complacidos la idea del Dr. Thompson, pues al momento comprendimos que dada la notoriedad del Pastor Obispo, en resumen de cuentas, quien saldría ganando sería la doctrina espiritista, porque Sáenz Cortés tendría oportunidad de divulgarla una vez más.

Por otra parte, nosotros teníamos plena confianza en el éxito favorable a nuestra causa, porque, como hemos dicho ya, Sáenz Cortés era un profundo conocedor de la Biblia y estaba empapado en la historia de la Iglesia cristiana y la judía. Además era un hábil conferenciante y mucho más ducho en la controversia, viendo siempre, con toda lucidez, el flanco débil del adversario y cuando llegaba el caso sabía asestar el golpe decisivo.

Al día siguiente nos reunimos en la Iglesia Metodista, donde tenía sus habitaciones el Dr. Thompson, el señor Senillosa y yo; allí nos esperaban dicho Pastor acompañado de un doctor Drees, visitador metodista de paso en Buenos Aires, y si mal no recuerdo, el Dr. Morris <sup>(1)</sup> el distinguido filántropo educacionista que está al frente de las escuelas que él ha fundado en esta Capital.

Después de varios tanteos y discusiones a fin de poder llevar a la práctica la justa o torneo proyectado por el Dr. Thompson, se convino en lo siguiente: 1º) Que la discusión versaría sobre la divinidad de Cristo, en la misma Iglesia Metodista. 2º) Que mandarían imprimir quinientas entradas, reservándose el Dr. Thompson 250 y las otras 250 se me entregarían para repartirlas entre los espiritistas o personas que fueran más del agrado de la Sociedad "Constancia". 3º) Que el doctor Thompson debería ser el primero en hacer uso de la palabra, como que era el desafiante y expresar las razones que creyera más eficaces para dejar bien probada la Divinidad de Jesucristo. 4º) Para mantener el orden de la discusión y evitar cualquiera duda o dificultad que se presentara, se constituiría una Comisión Directiva del torneo, compuesta de los doctores Drees, Morris y de los señores Senillosa y Mariño, (no recuerdo quien fue la quinta persona nombrada). Se acordó que el presidente de este jurado fuera Mariño. El jurado quedaba facultado para fijar el tiempo que debía durar cada sesión y los días en que debería proseguirse la discusión, hasta darla por terminada. Quedando, pues, así concertado el duelo intelectual, se mandaron imprimir las entradas y a los veinte días tenía lugar el certamen con un salón repleto de concurrencia, en la cual estaba presente lo de más representación que entonces tenía Buenos Aires la secta metodista. Por nuestra parte habíamos invitado también a personas bien reputadas en la Capital por su inteligencia y espíritu liberal.

El día señalado y siendo las nueve de la noche, el Dr. Thompson subió a la tribuna colocada en el centro del templo e inició su peroración la que duró cerca de una hora. Después de declarar que se reservaba el derecho de la réplica, dejó el sitio a Sáenz Cortés, el cual

---

(1) Este conocido filántropo falleció en Buenos Aires el año 1932.

se presentó ante el público con una Biblia en la mano (edición protestante). Sáenz Cortés declaró a sus oyentes que, para defender y dejar bien esclarecido que Jesús no es Dios mismo sino una criatura de Dios como cualquiera de nosotros, no necesitaba valerse de tantas doctrinas contrarias al cristianismo: "me basta este libro que traigo en la mano, que es el libro que vosotros los metodistas y demás protestantes tenéis como el libro sagrado e infalible, sobre el cual apoyáis vuestra creencia". Así, pues, él os va a convencer, y no yo, de que los judíos y profetas, cuando profetizaban el advenimiento del Mesías, jamás dijeron que éste era Dios o una parte indivisa de Dios mismo, sino el Enviado, el Ungido por su adelanto espiritual, de todos los dones, para el cumplimiento de la gran misión que le traía a la Tierra. Sáenz Cortés se extendió en consideraciones deducidas del libro que tenía en la mano y después de dos horas de constante peroración, y cuando ya había agotado el tema referente al Antiguo Testamento, el jurado creyó conveniente suspender el acto, pues encontró suficientes las tres horas transcurridas en la exposición de ambos contendientes. Se resolvió proseguir la controversia el martes próximo, es decir, al tercer día. Y así lo avisó al público el presidente, previniéndole que las tarjetas de entrada servirían hasta el final del torneo.

El público salió del Templo, dominada la mayoría de los protestantes por un sentimiento de contrariedad o disgusto, como si hubiera sido defraudada en sus aspiraciones. Algunos, en vez de dirigirse a la calle, fueron a las habitaciones del Dr. Thompson para pedirle explicaciones sobre lo que había manifestado Sáenz Cortés, teniendo por fundamento la Biblia. El Dr. Thompson les dijo que se fueran tranquilos y esperaran la réplica que él haría en su oportunidad.

Al día siguiente por la tarde recibí ya una carta del Dr. Thompson en la cual me avisaba que le sería imposible seguir la discusión el día señalado, porque *había sido llamado con toda urgencia de Mendoza*, y partía ese mismo día. Agregaba que cuando estuviera de regreso me avisaría para reanudar el acto.

Comprendimos todos que se trataba de una estratagema y tanto más así lo comprendimos cuando muchos de nuestros correligionarios que habían acompañado a los metodistas que fueron a las habitaciones del Dr. Thompson le habían preguntado alarmados, si era verdad lo que Sáenz Cortés había leído en la Biblia, si se trataba o no de una Biblia adulterada. Sáenz Cortés estuvo bastante tiempo a la espera del regreso del Dr. Thompson, para obligarlo a seguir la polémica y cuando volvió, pasados veinte o más días, fuimos Sáenz Cortés, Senillosa y el que esto escribe, a exigirle su compromiso, pero el Dr. Thompson se disculpó malamente con atenciones del momento de las que le era imposible prescindir, pero al exigirle nosotros que nos dijera más o menos el tiempo que necesitaba para verse en condiciones de cumplir con el compromiso contraído, dijo que me escribiría y que creía que no pasarían muchos días. No llegó ese día hasta hoy. Así terminó esta discusión promovida por el Dr. Thompson, quedando éste en el peor



concepto ante sus propios feligreses y otras personas que tenían interés en ver el desenlace de este torneo.

**EL COLERA EN BUENOS AIRES** En noviembre de 1886 empieza a desarrollarse en esta Capital la epidemia del cólera, la que años anteriores tan ingratos recuerdos había dejado por la violencia e intensidad de su desarrollo. En estas circunstancias, creí de mi deber como espiritista primero y como Presidente de la Sociedad "Constancia" en segundo lugar, convocar a todos los correligionarios para formar una Asociación que se propusiera coadyuvar la acción de las autoridades municipales en esta emergencia, constituyéndose en enfermeros y para el efecto de tratar de levantar una suscripción para el lleno eficaz de nuestro cometido. La convocatoria tuvo el mayor éxito, pues concurrieron al llamado cerca de doscientos espiritistas de ambos sexos, todos decididos a ponerse en campaña para combatir tan cruel flagelo. Se denominó "Centro Espiritista de auxilios a los coléricos" y se acordó también ofrecer nuestros servicios a las autoridades para que nos dieran un puesto en las filas de los combatientes en pro de la salud pública. Se nombró en la misma reunión un Consejo Permanente bajo la presidencia de Mariño, compuesto de cien personas. El lugar de las reuniones y depósito de remedios, ropas y demás auxilios, sería el local de la Sociedad "Constancia".

El Presidente de la Municipalidad aceptó nuestros servicios, pero como los casos de cólera que había eran pocos y no aumentaban, sino más bien tendían a disminuir, dicho funcionario agregó que si la epidemia seguía, se pondría de acuerdo conmigo para acordar la mejor forma de utilizar nuestros servicios.

"El Nacional", "La Prensa" y algún otro diario dieron cuenta a sus lectores de la actitud de los espiritistas en términos elogiosos y haciendo notar que otras instituciones como la masonería y algunas instituciones religiosas que por su carácter fraternal, podían haber sido tan previsoras como los espiritistas, sin embargo, no habían dado señal alguna para colocarse a la altura de la finalidad espiritual que se proponen. Felizmente la epidemia siguió declinando y no hubo necesidad de que se utilizaran los servicios ofrecidos con tanto entusiasmo como decidida voluntad, por los espiritistas.

**EL Dr. OVIDIO REBAUDI** <sup>(1)</sup> El año 1887 se inició bajo los mejores auspicios, entrando de colaborador de la *Revista Constancia*, el doctor Ovidio Rebaudi. Debemos detenernos a perfilar la personalidad de este honorable apóstol de la

(1) Este esforzado y docto correligionario, uno de los socios más preclaros de "Constancia" falleció el 17 de octubre de 1931.

idea espiritista, porque podemos decir, sin temor de equivocarnos, que ha sido el elemento más descollante que hemos tenido en nuestras filas. Se trata de una personalidad múltiple, porque a la vez que es todo un hombre de ciencia y vastamente conocido en Europa y Norteamérica, por sus trabajos en la química, rama de la ciencia que es a la que más se ha dedicado y domina a la perfección, habiendo recibido el título de Doctor en Química por sus descubrimientos los que más adelante hemos de mencionar con mayor detención —tiene además una vasta instrucción sobre otras ciencias y muy especialmente en la ciencia espírita.

Además, su dedicación a la ciencia magnética, lo ha colocado en primera fila, tanto por sus obras, de las cuales se han hecho varias ediciones, cuanto por la Revista Magnetológica que ha dirigido y redactado durante veinticinco años y aplicaciones de esta ciencia a las enfermedades para cuya curación la ciencia oficial se declara impotente.

Como medium, el Dr. Rebaudi presenta los aspectos más importantes y notables de esta facultad, sin embargo de no haber querido desarrollar todas las que hubiera podido, hasta la materialización, pero él ha creído prudente detenerse en los aspectos inteligentes, como la mediumnidad de escritura mecánica, la curativa por el magnetismo, en la cual ha hecho curas maravillosas, pero desgraciadamente no pudo ejercerla con toda la profusión que hubiera deseado por cuanto cada cura que efectuaba le costaba una gran enfermedad. La última que hizo, lo tuvo a las puertas de la muerte.

El Dr. Rebaudi posee la facultad vidente y auditiva en una forma lo más perfectamente posible, a tal punto que en ocasiones cree estar viendo y conversando con personas de existencia corpórea y sosteniendo conversaciones en una forma lo más real y natural.

No una sino varias veces, cuando él era Vicepresidente de "Constancia" o vocal de la Comisión Directiva, he ido a su casa con el objeto de cambiar ideas sobre ciertos tópicos que me preocupaban referentes a la Sociedad "Constancia" o a la marcha del espiritismo en general, y al llegar a su casa se ha adelantado a mi propósito, diciéndome: sé a lo que viene, y me ha referido punto por punto todo cuanto hacia él me llevaba. A la pregunta mía de cómo él había leído en mi pensamiento, me contestaba: Yo no he leído en su pensamiento, ha sido otra persona la que ha visto cuál era el objeto de la visita y se ha adelantado para que yo fuese estudiando cómo debía aconsejarlo. Y al leer en mi pensamiento la pregunta de quién era esa persona, me ha contestado: aquí está presente, sentado en esa silla a su lado, es el "Socio", que quiere también tomar parte en la entrevista. Otras veces era Juan u otro espíritu protector el que presidía en esos casos, en lugar de "el Socio".

El Dr. Rebaudi, a causa de estas múltiples mediumnidades ha vivido y sigue viviendo en una especie de emancipación. Hay momentos en que se desprende tanto el periespíritu de su cuerpo, que él

cree llegado su último día de peregrinación en la Tierra y si no fuera por la fuerza de voluntad que tiene que hacer para retener el periespíritu ligado al organismo, ya hace muchos años que nos habría abandonado.

A causa de sus mediumnidades, el Dr. Rebaudi ha pasado su ya larga vida en una lucha continua con las fuerzas inteligentes invisibles que se proponían hacerlo fracasar en la importante misión que le ha tocado en suerte cumplir en esta etapa de la vida inmortal.

De una naturaleza física débil, constantemente los espíritus del mal lo colocaban entre la vida y la muerte, pero él siempre supo sobreponerse a todas las barreras y contrariedades que se le oponían del lado del mundo invisible y salir triunfante, reaccionando con mayores bríos para seguir intrépido la ruta señalada por su destino.

Es indudable que está firmemente defendido por espíritus poderosos que tratan de salvarlo y ayudarlo de todas las acechanzas que le tienden los espíritus del mal, y si no fuera por esta ayuda hace ya tiempo que habría desaparecido de este plano terrestre. Ahora viejo, y casi ciego, trabaja con el mismo entusiasmo de la juventud, dirigiendo y redactando la Revista "Magnetológica" y ocupándose de trabajos científicos que remite a Congresos de esa índole, como hemos de tener ocasión de dar a conocer en su oportunidad a nuestros lectores.

Empezaremos a ocuparnos de tan sobresaliente personalidad. Veamos lo que él mismo nos refiere de cómo vino a conocer el espiritismo. Dice así: "Volvían de visita de la casa de un conocido ingeniero de esta Capital, mi hermana con una tía y una prima nuestras. Las dos chicas estaban entusiasmadísimas por las manifestaciones de un trípode que les había adivinado el nombre de sus novios y la edad de ellas, por más que apretaran la mesita para impedir que indicara la totalidad de años, porque aunque jovencitas las dos, como toda mujer, querían aminorar todavía su edad. El entusiasmo de mi prima y de mi hermana no me impresionó lo más mínimo, pero como se empeñaron a que fuera a buscar un trípode haciéndolo con tan apremiantes instancias, salí para ver de complacerlas. Inútil sería el referir todas las peripecias porque pasé antes de alcanzar el objetivo de mi busca; diré tan solo que se me ocurrió al fin una idea que resultó salvadora: "Pero hombre; me dije yo, aquí se ve a la legua que se trata de un juguete de salón... A la juguetería, pues". Era entonces una de las mejores jugueterías de Buenos Aires el "Bazar Colón", principalmente en lo que se trataba de juguetes mecánicos y de física en general; ahí fui presuroso, preguntando sin más por el nuevo juguete de salón "trípode", al parecer un ingenioso juguete mecánico que me aseguraban que contestaba a determinadas preguntas que se le hicieran. El joven que me atendió: "¿Cómo? —me preguntó con extrañeza, pero al mismo tiempo con una amabilidad que hizo desaparecer el temor al ridículo que me dominaba. Veá, le dije, voy a serle franco para ver si es capaz de sacarme del conflicto en que me encuentro. En cuanto empecé a hablar, el joven salió de atrás del mostrador, diciéndome con mucha seriedad: Eso no

es un juguete, señor, es una realidad y existen aquí centros muy serios que se ocupan de estas cosas; no es el tripode el que habla, son los espíritus que se valen de ese medio para manifestarse. "Este está loco —pensé— ¡Espíritus!... ¡Ni que fuera una bruja de campaña!... ¿pero, al fin, —le pregunté— el tripode dónde puede encontrarse?, los espíritus no me interesan. Es el tripode lo que busco. Cualquier mesita de tres pies puede servirle, me contestó algo cortado por la forma de mi pregunta. Agradecí y volví a mi casa con aire de triunfo, refiriendo a mis mandatarias el resultado de mis gestiones. Teníamos un velador de tres pies, con incrustaciones y un tanto pesado, destinándosele para la experimentación que debía tener lugar después de la comida. Llegada la hora señalada —serían las 21— se sentaron frente a frente mi prima y mi hermana, con las manos colocadas de plano sobre el velador. Después de una media hora el mueble empezó a crujir de un modo extraño, moviéndose luego débilmente, como haciendo esfuerzos para levantar una pata; "es que falta otro que ayude", me dijeron, siéntate tú". Después de alguna resistencia y protesta, accedí al pedido. La mesa, con mi presencia dejó de moverse del todo, pero no se me permitió retirarme, precisamente por haber dicho yo que con ese hecho tenía la prueba que eran ellas las que lo movían, sin duda involuntariamente. Lo cierto, es que después de otra media hora el tripode volvió a crujir, produciéndose al mismo tiempo en la masa de la madera un movimiento apenas perceptible, pero que daba la sensación clara de un remedo respiratorio, como movimientos débiles de inspiración y expiración, luego levantó lenta, pero resueltamente una pata, volviendo a caer con un ligero golpe, que se repitió en seguida muchas veces, con la misma pata y con las otras. Las chicas, que previamente habían colocado sobre el velador tres tiras de papel, en forma de triángulo, llevando cada una la tercera parte del alfabeto, empezaron a pronunciar letras, cuyo significado yo no atinaba ni me interesaba en ese momento, preocupado como encontraba, a fuer de buen observador, de la forma de los movimientos del trípode, que se veía claramente que no obedecía a impulsos dados en uno u otro punto de la cubierta, sino que lo hacía como movido por una fuerza propia, no localizada, sino que impregnaba toda la masa del mueble. Este hecho tan característico, como importante, no parece haber sido notado por los hombres de ciencia, malos observadores, por lo general, en este nuevo campo de estudio. Mientras tanto las chicas proseguían: "cariñograndepetronabalestraderebaudi", y separadas las palabras, se leyó con el mayor asombro mío: Cariño grande. Petrona Balestra de Rebaudi. Era el nombre de mi madre, muerta hacía unos doce años; luego siguió el nombre de mi padre, muerto un año antes que ella, en seguida el de mi abuelo materno y otros. Confieso que, a pesar de todo mi materialismo, tal hecho me causó una profunda impresión. No podía hablarse de sugestión, puesto que ninguno de nosotros había pensado en tal cosa; desde luego era yo completamente incrédulo y las chicas sólo habían tenido la

idea de preguntar por sus novios imaginarios o futuros, puesto que eran unas criaturas; tratábase, por lo tanto, de un fenómeno real y de todo punto incomprensible para mí, el cual merecía atención y estudio.

Esa, para mí, memorable sesión, fué el punto de partida de mis estudios y experimentación trascendentales, que no cesaron desde entonces hasta la fecha. Nuestra primera sesión duró hasta las cuatro de la mañana y la misma cosa, más o menos, se repitió en las noches subsiguientes, recibiendo de la mesa enseñanzas de que yo jamás había tenido la menor noticia. Naturalmente, yo, caído en las ideas materialistas en razón de mis estudios científicos, al volver al pensamiento espiritualista, lo hice de acuerdo con las enseñanzas que al respecto había recibido en el Colegio Real de Italia, <sup>(1)</sup> dirigido por los padres barbanitas; para mí no era posible por lo tanto que un alma, de naturaleza inmaterial, pudiera obrar sobre la materia, moviendo una mesa; tal cosa como causa del fenómeno, era para mí inadmisibles. Hecha tal manifestación, he aquí el diálogo que se entabló entre mi persona y la mesa: —Si realmente eres un alma, ¿cómo es posible que muevas esta mesa? —La muevo mediante el magnetismo que tomo de vosotros. —No te comprendo— Los vivos poseen fluido magnético, que los liga al cuerpo, nosotros lo vemos y lo tomamos de vosotros, moviendo con él la mesa al igual que vosotros movéis el cuerpo mediante él —¿Y de dónde venís vosotros? —Estamos a vuestro lado para acompañaros y ayudaros. —Tampoco comprendo esto, porque almas sin cuerpo deberían confundirse entre ellas y con nosotros, ¿o seréis, tal vez, espíritus infernales? —No existe más infierno que el que los malvados llevan en sí mismos bajo el peso de insoportables sufrimientos; nosotros tenemos un cuerpo invisible para vosotros, que tampoco veis vuestro mismo magnetismo —¿Qué pruebas puedes darme de tu identidad? —Las que quieras. —Obtuve efectivamente todas las pruebas que pedí, muchas y muy minuciosas, referentes a las diversas entidades que se habían manifestado, pero, como al fin se trataba de hechos más o menos conocidos por mí, no constituían suficiente control respecto de la identidad personal, si bien algunos detalles, ignorados en ese momento por mí, resultaron confirmados por las preguntas que hice a mi anciana abuela. Estas indagaciones nos ocuparon unas cuantas noches, porque, por más que el trípode señalaba las letras cada vez con mayor prontitud, hasta hacerse difícil seguirlo, no hay que olvidar que hay letras que exigen nueve golpes, de manera que la conversación resultaba sumamente lenta; logré con todo, recibir una enseñanza bastante extensa

---

(1) A pesar de estar dedicado dicho colegio exclusivamente para la nobleza italiana, se nos admitió a mí y a mis dos hermanos por no existir títulos de nobleza en el Paraguay y más que todo porque al haber ido desde tan lejos, les hacíamos honor al establecimiento, siendo una prueba de que hasta el Paraguay había llegado la fama del Real Colegio, fundado por el rey Carlos Alberto y al que, por ser el único de su índole, le sobraban alumnos.

respecto de tan novedosa materia, de la que no tenía yo la menor idea, hasta que una noche, o mejor dicho, una madrugada, encontrándome solo en mi aposento, después de una interesante sesión, me hice esta reflexión: Si se trata verdaderamente de espíritus y éstos son capaces de comunicarse mediante un aparato tan inadecuado como un trípode, con más facilidad podrían hacerlo con mi mano, acostumbrada a escribir y que lógicamente han de poder manejar mejor, mediante el magnetismo que ella debe tener. No hay para qué decir que mi manía de experimentación me hizo olvidar que eran las tres y media de la mañana y que a las ocho tenía que levantarme para ir al Hospital de Niños; tomando sin más, pluma y papel, y abandonando, como muerta, mi mano. A los diez minutos sentí como un anillo que rodeaba mi mano en el punto en que se une con la muñeca; dicho anillo se iba apretando poco a poco y de su parte superior (en el dorso de la mano) partió una débil fuerza que se fué apoderando de los músculos y tendones de la mano, produciéndome una contracción de los dedos, que apretaron la lapicera, moviéndola muy pausadamente a la derecha e izquierda, con dificultad y dentro de un espacio muy estrecho como si se consagrara a tomar dominio del instrumento, para hacer uso de él; trazó al fin unas rayas, luego círculos concéntricos y después letras. Advertí que la mano que me pertenecía se movía ya en todo sentido contrario, por su propia cuenta. Yo, absorto en la observación del extraño fenómeno, seguía los movimientos de la pluma con tal interés, que nadie hubiera podido distraerme de ello. La pluma trazó estas palabras: Vivo y estoy a tu lado. Horacio Rebaudi. (Un hermano mío, muy querido, muerto hacía cuatro años). Debajo de esa firma, mi mano trazó: Antonio Rebaudi (mi padre) y más abajo: Angel Balestra (mi abuelo). La mano se detuvo, cayendo la lapicera. Las veces que hubo de mojarse la pluma, lo hizo la mano por sí arrastrando parcialmente el brazo, que yo sentía como dormido. El fenómeno en sí mismo, tenía para mí tan dominante interés, que a pesar de tratarse de personas que me habían sido tan queridas, no experimenté la menor impresión, ni el menor recelo. Observaba las firmas con atención, extrañándome la completa diversidad de letras de esas firmas entre sí y con la mía; pero luego, me dije: lo de la mano está bien observado, pero en cuanto a los caracteres, tratándose de mi escritura y de sus extrañas diferenciaciones, hay que buscar otros testimonios.

“Corté separadamente las tres firmas y al día siguiente las sometí sin decir nada, al examen de los miembros de mi familia, que eran: mi abuela materna, una hija de ella y mi hermana, más otra tía hermana de la segunda, con una hija, que, venidas por paseo de Entre Ríos, se hospedaban en casa, quienes consultadas aparte las unas de las otras, todas reconocieron sin titubear las firmas; a todas se les ocurrió decir, como si se hubieran hablado: las has cortado de cartas que tenías; al principio callé, pero luego manifesté la forma en que había conseguido las firmas. Todas me miraron con asom-

bro y mi tía soltera, la que vivía con nosotros, dijo con mal disimulada impaciencia: tú estás loco. Las demás asintieron, y yo juzgué prudente no añadir palabra, recordando en ese momento que hacía pocos meses que mi hermana me había lanzado igual condenación por el hecho que paso a narrar. Nuestra casa se había convertido en un verdadero hospital; mi abuela y mi tía soltera, (la otra no se encontraba en Buenos Aires) estaban enfermas de tifus y yo de peritonitis; la única que permanecía en pie era mi hermana y las dos personas de servicio. El aposento tenía puerta sobre el segundo patio, en donde se encontraba la cocina y el cuarto de baño, y otra puerta que comunicaba con el comedor, de manera que, para evitar salir por fuera, mi hermana tenía que pasar por mi aposento para comunicar con las dependencias que daban al segundo patio; ella me había dicho que mi abuela le había encargado a su médico una enfermera de confianza, pero habían pasado ya un par de días y la enfermera no se dejó ver, cuando una mañana, encontrándome vuelto del lado de la pared, me pareció que alguien entraba por la puerta que daba al patio, y al darme vuelta vi efectivamente a una señora de unos cincuenta años, con el pelo entre cano dividido en dos trenzas, vestida con un largo batón de percal, de pintas negras sobre fondo blanco, quien se dirigía hacia el comedor. —¿Qué se le ofrece? le pregunté incorporándome en la cama —Calla, calla, que ya vas a sanar, me contestó sin dejar de caminar. —¿Pero quién es usted? —No te preocupes, pronto te vas a levantar —insistió—, entrando en el comedor. En ese momento, del comedor mismo pasó mi hermana a mi aposento —¿Esa señora es la enfermera que han tomado? le pregunté —¿Qué señora? —Pero, esa que acaba de pasar para el comedor! —¡Tú estás loco! —Diciendo esto, siguió su camino mi hermana, mientras yo me hacía esta reflexión: ¡Cosa curiosa! la enfermera o intrusa, me tutea con la mayor frescura y esta otra me trata de loco porque la veo; las dos han de estar medio tilingas y es mejor callarse y observar. ¿Qué le costaba, seguí pensando, contestarme que no es enfermera, sino una amiga de la casa que viene a ayudarla? —Pero... “¡Estás loco!” —¡Vaya una explicación! me dije. —En fin, seguí pensando, ya volverá y sabré a qué atenerme; pero la extraña visita no volvió y nadie en la casa hizo la menor mención de ella; yo tampoco dije una sola palabra, y en verdad, no le di importancia a la cosa, olvidándome muy pronto de ella; al oírme tildar nuevamente de loco, recordé, por asociación de ideas, el hecho al que había debido igual calificativo y lo atribuí a la falta de esa cultura superior que nos prepara a no asombrarnos de nada, dispuestos siempre a la reflexión y a la observación serena. ¿Quién duda, me dije, que nuestros sentidos son muy imperfectos y que paulatinamente se van desarrollando? Sin duda mi hábito de observación me hace ver lo que otros no ven, así como el águila ve a mayor distancia que nosotros; en el perro el olfato es mucho más delicado que en nosotros, y la paloma tiene el sentido de la

orientación que nosotros no poseemos. Me propuse estudiar seriamente la cosa, usando de prudencia en mis conversaciones, para no alarmar a los timoratos.

En esos días llegó a nuestra casa un ejemplar de una revista espiritista, que iban distribuyendo por las casas, en busca de suscriptores; se llamaba "Luz del Alma". Eso de "espiritista" me desagradó, pareciéndome ver en ello algo de "adivinas" y el hombre de "Luz del Alma" lo encontré demasiado místico; leí, no obstante, con curiosidad ese semanario, encontrando sus artículos demasiado ideológicos y muy poco científicos, pero anoté con cuidado la dirección que daba de la Sociedad "Constancia", a la que fui el siguiente día. Me encontré ahí con el tesorero del Centro, Sr. José Rodríguez, hombre de muy buen criterio, quien supo contestar satisfactoriamente a todas mis preguntas y objeciones, causándome muy buena impresión, tanto que quise ingresar, sin más, como socio del Centro. Ante esta manifestación, díjome el Sr. Rodríguez, que, dada la naturaleza de mis estudios y mis propósitos experimentales, temía que sufriera yo una decepción al ingresar a la "Constancia"; que era mejor asistiera primero a una conferencia que en esos días iba a dar en el "Teatro de la Opera" el ingeniero Rafael Hernández, contestando a otra dada por el profesor Alejo Peyret en contra del espiritismo; que después de esa conferencia podría asistir a una "sesión de visitantes" de la "Constancia" y si después de enterado del Reglamento de la Sociedad, persistía en mi propósito, sería para él honroso el firmar mi solicitud como socio activo. Tan juicioso temperamento y lo reposado del consejo vigorizaron el buen concepto que venía formando con respecto de la nueva escuela; agradecí, pues, la invitación que me dió para la conferencia y fui puntual a la cita.

El elegante coliseo estaba lleno de bote en bote; químicos, médicos, ingenieros, abogados, publicistas, todas las ramas de nuestra intelectualidad, así como la banca y el comercio se encontraban ahí representados y también se veían en los palcos, numerosas y distinguidas damas. El conferenciante era ya bien conocido del público, pero yo no le conocía; muy pronto, sin embargo, díme cuenta que hablaba con pleno conocimiento de causa; efectivamente, su palabra fácil y amena, la solidez de sus argumentos, la seguridad de sus afirmaciones, las observaciones y experiencias de hombres eminentes citados, todo expuesto con orden, método y claridad impecables, ejercieron una especie de dominación en el público que pendía todo entero de su palabra, sin dar muestras de cansancio, a pesar de la extensión de la conferencia. En verdad, encontré ahí todo lo que aún podía faltarme para mi completa convicción, pero parece que los universitarios sobre todo los que nos dedicamos a las ciencias físico-naturales, somos más rudos que los demás hombres para esta clase de estudios, mi convicción se debilitaba efectivamente, tan luego desaparecía su causa. Una sola experiencia de física o de química me bastó siempre para formar convicción respecto de la ley que



las determinaba y cien experiencias de naturaleza trascendental no me habían producido aún el mismo resultado. ¿Es esto prueba de falta de evolución en los que su natural tendencia los llevaba hacia el estudio de la ciencia positiva? Así lo creí al principio por más que a pesar de mi materialismo científico, profundamente arraigado, me sorprendía frecuentemente a mi mismo, absorbido por ideas y sentimientos de carácter netamente espiritualista, pero mis estudios y experiencias posteriores, me hicieron comprender que se trata tan sólo de los estudios que constituyen los diversos cursos universitarios, sugestión que termina por quedar tan profundamente grabada en el cerebro, que todas sus circunvoluciones resultan desarrolladas de conformidad con tales ideas, que las impregnan totalmente, diremos así, de manera que toda idea y todo pensamiento elaborado en nuestro cerebro ha de llevar siempre el carácter de la sugestión recibida; la educación misma no otra cosa sería, por lo tanto, que una prolongada sugestión; nuestra verdadera personalidad, sin embargo, no sucumbe enteramente bajo el peso de esa sugestión; dormita tan solo y en cuanto una oportunidad favorable se le presenta, procura recuperar su imperio, haciendo uso para ello de los mismos conocimientos científicos que debilitaron su conciencia personal, comprobando que los hechos de orden material no contradicen los de orden trascendental, sino que todos se desarrollan dentro de un eslabonamiento perfecto y sus contradicciones aparentes resultan de la imperfección de nuestros conocimientos, pues al ignorar las leyes algunos hechos, la cadena resulta rota para nosotros por la falta de esos eslabones. Esto lo comprendí claramente cuando profundicé algo más el estudio en el nuevo e inesperado campo que se había abierto delante de mí; mas sigamos con estos apuntes.

“Pocos días después de la conferencia del Ingeniero Hernández, asistí en “Constancia” a una “sesión de visitantes”, aceptando el ofrecimiento del señor Rodríguez.

El salón social de sesiones estaba lleno de gente, entre socios y visitantes. Entre estos reconocí a caracterizados miembros de la intelectualidad bonaerense. En el centro del salón quedaba un amplio espacio vacío, que nos separaba a los visitantes de los mediums, que quedaban a nuestro frente. El salón estaba bien iluminado a gas por una araña de seis luces en el centro y brazos a los costados. A las 21 horas tres mediums se colocaron alrededor de un gran trípode, de metro y medio de diámetro, de un peso de cincuenta kilos. Noté que los mediums descansaban apenas las manos sobre el macizo mueble, el que se movía no obstante casi en seguida, dando algunos nombres de personas que yo no conocía, luego pidió música, dándose cuerda a un arístón, que dejó oír diversas piezas, marcando el compás la mesa, con soltura y precisión, no obstante su tamaño y peso respetables; cesó luego la música, y el trípode, dando golpes formidables sobre el piso, desde el extremo opuesto del salón, se encaminó hacia nosotros, haciendo temblar todo el local;

llegando hasta la primera fila de visitantes. Estos quisieron detenerla, pero los venció, obligando a los más próximos a abandonar sus asientos, algunos con muestras de temor; sino que en ese mismo momento se retiró el trípode, con los mismos golpes violentos, que hacían temblar el salón y que hubieran hecho pedazos al mueble, a no ser sumamente sólida su construcción, como lo demuestran sus cincuenta kilos de peso. Después de ésto pidió lucha, pero nadie recogió el desafío. Significaba esto que el trípode invitaba a los presentes a que intentaran sacarla de su sitio y se nos refirió que en sesiones anteriores dos hombres que lo intentaron, no solamente no pudieron hacerlo, sino que fueron arrastrados por espacio de un metro; en seguida los reemplazó un vasco muy morrudo, quien consiguió al principio separar de su sitio al mueble por espacio de unos veinte centímetros, pero luego, arrancando con violencia la mesa, arrastró al vasco y lo hizo trastabillar, empujando a los mismos mediums, para detenerse unos dos metros más atrás.

Con lo expuesto terminó la primera parte de la sesión, pasándose a un cuarto intermedio, después del cual volvimos al salón; ocupando nuestros respectivos asientos. Se siguieron unos minutos de silencio, levantándose repentinamente de su asiento una señora vestida de negro; al levantarse lo hizo en una forma espasmódica, como empujada por una fuerza enérgica e inesperada, arqueándose hacia atrás y estallando en una especie de violento estornudo, pero una vez levantada, tranquila, con los ojos bien cerrados, nos dirigió una mirada severa y persistente (parecían mirar efectivamente esos ojos cerrados), fijándose sucesivamente en cada uno de nosotros, tal fué la impresión, que nos comunicamos después, haber recibido. En seguida la señora, al parecer en estado sonámbulo, se dirigió, siempre con los ojos cerrados y como si viera, hacia el medium Antonio Castilla (un cigarrero de muy escasa instrucción), a quien magnetizó; luego, levantando una mano hacia arriba la cerró fuertemente y tiró hacia abajo como de una cuerda invisible, hasta la cabeza del medium; en rededor de la cual dió algunos pases; el medium hizo una inspiración profunda y pocos minutos después la sonámbula le preguntó: ¿Cómo te encuentras hermano? —Bien; puedes descansar. Se sentó la señora con los dos puños apretados, como si mantuviera entre las manos los dos extremos de una cuerda. Una vez sentada, le preguntó al medium, en posesión: ¿Cómo te sientes? —Bien, le contestó; puedes descansar. Dirigiéndose luego al señor Presidente, que lo era el Dr. Cosme Mariño, le dijo lacónicamente: Estoy a vuestra disposición: y el Dr. Mariño dirigiéndose en alta voz a los señores visitantes les pidió un tema para ser desarrollado por el espíritu que estaba en posesión del medium; el tema podía ser científico o literario, sin limitaciones de ninguna clase, con tal que fuera de interés general. Al cabo de un breve intervalo de silencio, no recuerdo si el Dr. Delcasse o el juez Dr. Pizarro, puso un tema jurídico que decía más o menos así: "Límites de la responsabilidad del ciu-

dadano ante las leyes. —La locura, su naturaleza y sus causas". Oído el tema, el medium se puso de pie, lentamente y con alguna dificultad. En verdad parecía otro hombre, hasta más alto y más grueso me pareció; el modesto cigarrillero se convirtió en un tribuno de cabeza erguida, de faz austera e imponente, ademanes mesurados, y voz de bajo cantante, bien timbrada; y a pesar de sus ojos herméticamente cerrados, producía el efecto de quien mira con plena seguridad de sí mismo, consciente del rol superior que va a desempeñar. Habló por espacio de una hora y cuarto, con tan perfecta oratoria, que no he oído nada parecido nunca, ni en Europa, ni en América; la apostura, el ademán, las graduaciones de la voz, la redondez de las frases, su ajustada proporción relativa, la oportunidad de las pausas, así como las de las preguntas y admiraciones empleadas con mucha sobriedad, todo, en fin, hacían del extraño orador el más perfecto ejemplar del arte. Esto era en cuanto a la forma, pero no menos sobresaliente en el fondo, es decir, el desarrollo del tema. El más eminente profesor de medicina legal no hubiera alcanzado igual éxito ante un público que no le conoce, desconfía de él y le mira en menos. Pues bien, en tales condiciones, el "Espíritu del Magnetismo", como le llamaban, se impuso a su auditorio desde un principio, de tal manera, que todos parecíamos clavados en nuestros asientos y hasta la respiración parecíamos retener, a pesar de la larga disertación. Terminó al fin, jadeante y con el rostro empapado en sudor. Preguntó si había alguna observación que hacerle. El que había dado el tema, dijo: "A pesar de lo novedoso de las doctrinas expuestas, no sabría que objeción oponerles; quedo por completo convencido. Su hermosa disertación me ha sorprendido y me retiro de este local profundamente impresionado". —Agradezco tanta amabilidad, contestó el "Espíritu del Magnetismo", pero no todos, tal vez, compartan la misma opinión; espero pues, y agradeceré cualquiera observación con que se me favorezca. —Nadie habló, dándose por terminado el acto, después de la desmagnetización del medium y de la vuelta a su estado normal de la sonámbula que supe, después, ser una medium, que nada sabía de magnetismo, pero que, tomada en posesión por un espíritu, que designaban "El Socio", se convertía en un hábil y poderoso magnetizador.

Terminada la sesión, me retiré silencioso, pero yo también profundamente impresionado. No diré que aquello aumentó mi convicción; me sorprendió sencillamente, sin que pudiera darme una explicación satisfactoria. Acababa de presenciar un verdadero derroche de habilidad, sabiduría, e inteligencia, pero yo no había visto, en verdad, ningún espíritu; sabía que los sonámbulos ofrecen a veces una inteligencia superior a la normal, y, en fin, no atinaba a hacer juicio alguno. En los escritos que recibí cuando había abandonado la mano, para reemplazar con ella el trípode a objeto que del mismo modo que "se apoderaban de mi mano, podían hacerlo con mis órganos de la palabra y con toda mi persona", lo cual me asustó y me hizo desistir,

por el momento, de ese género de experiencias, pero nada más, sabía al respecto. Lo que sí, me retiré más que nunca convencido, que se trataba en todo esto de un asunto muy serio y de trascendental importancia, que merecía atención continuada y profundo estudio, a lo cual me decidí desde ese momento. Ingresé sin más a formar parte de la Sociedad "Constancia" y supe, por la compulsión de su archivo, que ella había recorrido ya un largo y laborioso ciclo de experimentación metapsíquica, durante el cual se habían obtenido fenómenos de la más grande importancia, tales como la levitación, en plena luz, del pesado trípode ya citado, pudiendo los visitantes observar de cerca el fenómeno, mirando y pasando sus bastones por debajo de la mesa, materializaciones, hasta de cinco entidades, en una misma sesión, en medio de una luz anaranjada difusa, suficiente para ver con facilidad las horas de un reloj de bolsillo, tipología bien clara, haciéndose oír en los puntos señalados mentalmente.

"Todo ese brillante fenomenismo había sido obtenido en su mayor parte con el medium Brediff. Después, habiéndose debilitado la mediumnidad de dicho señor, y ausentándose de esta ciudad, las manifestaciones de efectos físicos perdieron mucho de su poder, resolviendo entonces la "Constancia" dedicarse con preferencia al fenomenismo de efectos inteligentes, principalmente el fenómeno de posesión y la psicografía; la primera daba lugar principalmente a los llamados "cuadros de ultratumba", que nos colocaban en presencia de páginas diversas de la vida del espacio, y también suele ofrecerse bajo la forma de posesión con fines curativos. No se trata precisamente de la que llaman "mediumnidad curativa", sino de espíritus que durante su vida terrestre se ocuparon del arte de curar, y ahora, tomando posesión de un medium vuelven al ejercicio de su arte. Por mi parte yo miraba con cierto disgusto y gran desconfianza el tal curanderismo; con respecto a la psicografía, en cambio, yo mismo adquirí un gran desarrollo, consiguiendo numerosas comunicaciones, cuya identidad de personas pudo ser bien controlada; muchos testigos existen de ello y diversas publicaciones también; pero más me interesa dar una especie de satisfacción para los mediums que en "Constancia" eran tomados en posesión en días señalados a objeto de las curas, transcribiendo las siguientes líneas que publiqué en la "Revista Metapsíquica Experimental", que tengo el honor de dirigir:

Supe que los martes a la noche tenía lugar una sesión especial, en que todos los socios podían consultar con un medium en posesión, y, como el ahogado que se prende a una tabla, fui a consultar por mi caso. Pude entrar con mi tarjeta de socio y al pasar al salón, lo encontré lleno de gente, cada uno esperando su turno, y en un rincón vi a una señora con los ojos cerrados, que contestaba en voz baja, uno después de otro, a los consultantes que se le acercaban. Aquello me causó mala impresión y me retiré disgustado, pensando: esto parece el gabinete de una adivina. Arrepentido, no obstante, tan luego llegué a la calle, tomé el decidido propósito de volver el martes si-

guiente y consultar sin más. Volví y volví varios martes, sin cambiar una palabra con nadie y sin consultar, porque me repugnaba hacer un papel de farsante, pensando: no es esta una sesión de espiritismo ni de comprobación; es una sesión íntima, que se abre para los socios que quieran consultar, y, al hacerlo, yo me demostraría como creyente, procediendo de mala fe, porque no creo, y prefiero la muerte antes que nadie, o mi misma conciencia, pueda reprocharme con razón de que yo he procedido de mala fe. Pero, al cabo de unas noches, oyendo continuamente las referencias del constante acierto de la entidad consultada, que los concurrentes hacían noche a noche en sus conversaciones, y habiendo notado que, inmediatamente de sentarse el consultante a su lado y sin tiempo para reflexionar, le hablaba acertadamente del objeto de la consulta, dándole los consejos pertinentes, yo me dije: lejos de ser esto una farsa, esto es sencillamente asombroso; y al legar mi turno, con verdadera espontaneidad, me levanté y fui a ocupar la silla de los consultantes. No había concluido de sentarme, cuando, clavándome en la cara sus ojos cerrados, y sin darme tiempo a que desplegara mis labios: "Ahora sí, vienes de buena fe, me dijo, y no temas. Desecha esos pensamientos que te entristecen, porque no tienen motivo. Es un error lo que te han dicho. Descansa en absoluto tu cerebro durante tres meses y tú verás y leerás lo mismo que antes y durante mucho tiempo". Calló, y la expresión de sus ojos cerrados, ¡Perdón por el atrevimiento de la frase! —me dijo claramente: "Hemos concluido, puedes retirarte". Agradecí y me retiré. En el primer momento, la firmeza con que la entidad me habló, me llenó de confianza, pero, al retirarme, aunque convencido de la realidad del fenómeno y de la portentosa penetración del espíritu que me hablara, no pude creer que los tres sabios médicos a quienes había consultado hubieran sufrido tan terrible equivocación. ¡De no tener cura, a no estar enfermo!... Era una contradicción demasiado absoluta, pero, entre no intentar nada o intentar algo, me quedé con lo segundo, sometiéndome al descanso más riguroso, durante los tres meses prescriptos. Pues bien, sané, y quedé mejor que antes, trabajando con una gran intensidad. Entre mis colegas y compañeros de laboratorio, nadie tuvo nunca mejor vista que yo para el microscopio, polarímetro, espectroscopio, etc. Trabajaba todo el día y a toda hora, encontrándome a veces sobre el microscopio todavía a las tres de la mañana; he escrito centenares de artículos y conferencias, libros, folletos, memorias, publicado trabajos científicos por los que, en prueba de aplauso, se pusieron los nombres de "Itevia Rebaudiana" y "Rebaudina", para lo cual se precisan ojos capaces de mucha fijeza. Quiero decir que he abusado de mi vista de un modo terrible durante casi treinta años, confirmando el diagnóstico de esa entidad que, sin la menor pretensión científica, pero con seguridad perfecta, declaró el error del diagnóstico científico.

Ahora bien; yo era nuevo en la Sociedad; de las personas presentes a esas sesiones de consulta, nadie me conocía y con nadie ha-

blé yo. Nadie podía suponer que un doctor fuera a consultar, por alguna enfermedad, a una medium conocida como carente de conocimientos, pues no solamente no había oído nada sobre medicina, sino nada también sobre espiritismo, magnetismo, etc., nada enteramente que no fuera alguna novela entretenida. ¿Cómo pudo saber que varias noches antes, no en esa noche, yo no debía acercarme de *mala fe* al medium, para que me dijera: “¡Ahora sí, vienes de buena fe!” ¿Quién le dijo que el objeto de mi consulta era la vista, si yo mismo no tuve el tiempo necesario para formular una idea? ¿Cómo supo que se me había dado un diagnóstico adverso? ¿De qué *mente subjetiva* pudo salir ese diagnóstico contrapuesto al único diagnóstico que podría existir en alguna mente ahí, la mía, que tenía grabado el diagnóstico médico? ¿Qué *mente colectiva* (nadie podía pensar en ello) le dió la seguridad del diagnóstico de mi curación en el plazo de tres meses de descanso?

Es posible, sin embargo, que un procurador de mala fe, encuentre todavía cómo discutir el punto; pero yo desafío a cualquier hombre de ciencia a que lo haga. Para mí dejaría de ser un hombre de ciencia para ser un loco o un fanático, aunque, en verdad, muchas barbaridades se han afirmado ya y se siguen afirmando en nombre de la ciencia.

“Como se ve de lo expuesto hasta aquí, cuando me hice socio de la “Constancia”, ella había efectuado ya un largo recorrido de estudio y labor que le permitían disponer de tan valiosos elementos mediúnicos que consiguieron dominar mi espíritu analizador y desconfiado, llegando también a producir una impresión profunda en el ánimo de personalidades científicas, como los doctores Puiggari y Arata, tal como de sus propios labios lo he escuchado, si bien nunca llegaron ellos a pasarse al campo espiritualista. Un largo e impresionante ciclo había recorrido ya la Asociación sobre la base, principalmente, de la portentosa mediumnidad de *efectos físicos*, de Brediff y otro, tal vez más importante, llevaba ya muy adelantado mediante los elementos de que he hablado, más los designados como *cuadros de ultra-tumba*, que tenían lugar con los mediums de posesión en las sesiones de estudio, que casi noche a noche celebraba la Sociedad. De esos cuadros de *ultra-tumba*, hemos sacado conocimientos de inestimable valor respecto de la vida de los espíritus. Los mediums, cada cual con las preocupaciones propias de su género de vida y de trabajo, de sus inclinaciones y gustos, así como diferente nivel moral e intelectual, llegando de puntos opuestos de la ciudad, sin haberse visto ni hablado, caían en posesión, uno tras otro, formando uno de esos cuadros de *ultra-tumba* en que se veía el desarrollo ordenado y perfecto de escenas importantes de la vida espiritual, en las que cada medium tenía una personalidad diferente (la del espíritu que lo tomara en posesión) resultando todo ello tan lógico, tan perfectamente relacionado como no podrían hacerlo los mejores artistas al representar una obra perfectamente estudiada de antemano. La importancia de estos

cuadros, también produjo en mi ánimo el mayor de los efectos, recabando también de ellos muchos conocimientos, que yo aprovechaba luego en mis artículos y conferencias. Pero de todas estas cosas se ha ocupado ya el Dr. Mariño y únicamente quiero demostrar la importancia y valer alcanzados ya por "Constancia" en la época de mi ingreso, tocándome a mí tan sólo el trabajo de recoger el fruto de lo que ya se había sembrado tan pacientemente. Otro hecho del que puede con razón enorgullecerse la "Constancia" es el de su buena organización, de la que dan en parte cuenta su archivo y más aún su larga vida y su desarrollo constantemente progresivo. El éxito de las instituciones depende de su organización inicial. Es que la buena fe y sanas aspiraciones de los iniciadores, así como el altruismo de sus propósitos y el decidido empeño en las tareas que se impusieran, no solamente los ligó con lazos muy fuertes en un solo y vigoroso cuerpo, sino que les atrajo una protección espiritual muy grande, la que, disponiendo de buenos mediums, pudo hacerse efectiva en todo momento, de la manera más real y ostensible.

Cuando yo ingresé a la Sociedad era su presidente el señor Cosme Mariño y el Sr. Felipe Senillosa era el Vice primero. Eran dos robustas intelectualidades, el primero principalmente, en el sentido doctrinario y filosófico, y el segundo en el campo científico, su valer puede juzgarse por sus obras; pero la acción del Dr. Mariño, aparte del escritor, se destaca principalmente como Presidente de la Asociación y Director de su importante revista, constantemente reelegido por unanimidad de votos para los dos cargos. Esto no lo digo como un elogio, de los que soy poco amigo, sino como un dato verídico, que debe ser conocido, porque implica la manifestación de que sus ideas y tendencias, así como la forma de llevarlas a la práctica, encuadran en las que los miembros de la Asociación profesan, aunque en verdad, no es menor su prestigio fuera de la Sociedad, que en ella. Esto es bueno que se sepa, porque como, a pesar de todo, tiene él algunos detractores, aunque muy pocos, cuyos escritos podrían inducir en engaño a sus lectores; tales adversarios lo son por pretender desviar las doctrinas de su verdadero cauce para llevarlas hacia un mal titulado modernismo, que no implica otra cosa en el fondo que la regresión hacia un pasado en que no existía aún la elevación de ideas y sentimientos alcanzados ahora por los espíritus un tanto más evolucionados que encuentran en el amor, en la caridad, en la tolerancia y en el perdón, las bases del verdadero progreso y el eficaz resorte para el provechoso desarrollo de las facultades humanas, labrándose con ellas un porvenir feliz, dentro de una justicia distributiva perfecta, que coloca a cada cual en el lugar que le corresponde, lejos de someter la virtud, la labor proficua y el saber bajo el inexorable peso de la aplanadora demagogia. Pero esto lo digo de paso para seguir sin más con la pequeña parte que me corresponde en estos pequeños apuntes históricos que viene publicando el Sr. Mariño. Repito que cuando me hice socio de la "Constancia" había recorrido ya

ésta una larga etapa de labor y de propaganda, eficazmente secundada también por otras sociedades, principalmente por la "Fraternidad" presidida por el incansable y virtuoso señor Antonio Ugarte, quien se veía secundado principalmente por la mediumnidad de su esposa, señora Rosa y otros elementos también muy valiosos. Era también un elemento muy valioso, sin pertenecer a ningún centro, el señor Manuel Sáenz Cortés, principalmente como polemista; era un gran conferenciante y un escritor fácil y ameno; pero todo esto ya está dicho y volveré, pues, a mi modesta actuación que es lo que se me pide.

Al poco tiempo de haber ingresado a la "Constancia" fui nombrado Secretario General, cargo que desempeñé durante muchos años hasta que me pasaron a Vice Presidente 2º y después a Vice Presidente 1º, cargo que tuve que renunciar en 1906 por tenerme que ausentar para el Paraguay. Encontré la Secretaría, perfectamente organizada y procuré mantenerla así, tratando no desmerecer de mis antecesores por el orden y el trabajo, en lo cual tuve un gran colaborador, inteligente y activo en el Sr. Antonio Rodríguez, hijo del Tesorero, Sr. José Rodríguez, el que me presentara a la Sociedad. La labor silenciosa y verdaderamente eficaz de esos dos hombres no ha sido nunca debidamente apreciada. Sucedió entonces con ellos lo que sucede ahora con el Sr. Francisco Durand, cuya labor inteligente y constancia sin límites tiene en sus manos los resortes de todo el movimiento social, sin que nadie se dé ni pueda darse exacta cuenta de la importancia de sus tareas. En cuanto a mi persona hice todo lo que pude en los cargos que ocupé, como Secretario, como Vicepresidente, Presidente después del "Centro de Propaganda" de la "Constancia"; sostuve numerosas polémicas en Montevideo, Mendoza, Asunción, Río IV y La Plata y como propaganda llegó nuestra obra a toda la República y muy lejos fuera de ella, como puede verse por el archivo de la "Sección de Propaganda".

Con la "Sección Propaganda", como dije, desarrollamos una vasta e intensa obra en el sentido de los propósitos de su fundación, como lo comprueba en parte el archivo que ha quedado de su variada y abundante correspondencia; variada porque se refiere a un campo extenso, no solamente de propaganda, sino también de consultas sobre temas doctrinarios y filosóficos, o consultas de carácter magnetológico, en el sentido científico y curativo, propendiendo también a inculcar el estudio del magnetismo, con el propósito que los que medraban, aprovechándose de la justa fama alcanzada por la mediumnidad curativa, llamándose ellos mismos curanderos espiritistas, estudiaran el magnetismo y lo usaron conscientemente, tomando el título de magnetizadores a cambio del tan desprestigiado de curanderos, dignificándose así al mismo tiempo que dejaban de dañar a la causa con la designación de curanderos espiritistas que jamás tuvo razón de ser, no constituyendo el espiritismo un sistema de cura, o una escuela de medicina. Muy diferente cosa es la mediumnidad curativa, por cuyo conducto las entidades del espacio, aquellas que sa-



ben hacerlo, ejercen el arte de curar, en una forma por cierto más amplia y profunda que los médicos terrenales, porque, aparte de los conocimientos que adquirieron en la Tierra, poseen los adquiridos en el espacio y se encuentran al mismo tiempo a su alcance los elementos propios del ambiente, en que actúan normalmente. Conseguimos un gran éxito en este sentido, librándonos contemporáneamente de elementos dañosos, que lo eran muchas veces más por ignorancia y por las necesidades de la vida, que por otra cosa. Para facilitar la adopción del nuevo temperamento por parte de dichos curanderos, resolvimos la publicación de un librito sencillo y barato que colocara el magnetismo curativo al alcance de las mentes menos preparadas, encargándoseme a mí de tal tarea, por más que no fuera el asunto de mi simpatía, ni de mi competencia, como que, efectivamente, si bien mucho me ocupé siempre de magnetología nada he escrito sobre magnetoterapia, a no ser la pequeña obra que se me encargó, titulada: "El Magnetismo Curativo al alcance de Todos" y la que le siguió como una necesidad para suplir a la pobreza de la primera y que se titula "Elementos de Magnetismo Experimental y Curativo". Pero cuando esta segunda obrita apareció ya habíamos fundado (miembros de la "Constancia" casi en su totalidad) la "Sociedad Magnetológica Argentina", la que, si bien se observa, era como una consecuencia de lo que tratáramos en la "Sección de Propaganda" con respecto del curanderismo. Me refiero, al decir esto, a la "Sociedad Magnetológica Argentina", que llamaré definitiva, de larga y provechosa actuación, fundada en 1896 en la calle Andes 444, porque ya en 1894 teníamos constituida una "Sociedad del Magnetismo" en la calle Córdoba 2234 con los señores Juan A. y Marcos Amado, señora de Amado, José Galli, J. Carboni (un sujeto sonambúlico de primer orden), Luis González y diversas otras personas. Allí logramos reproducir los más sorprendentes fenómenos, ya bien conocidos de los antiguos magnetizadores, pero no intentamos nada nuevo, en la "Sociedad Magnetológica Argentina", en cambio, se llevaron a cabo numerosas e importantes iniciativas y se alcanzó notable éxito en el fenomenismo magnetológico, también bajo formas nuevas, como sería la *momificación* de animales muertos, la comprobación científica del poder bactericida de los efluvios humanos (razón de la eficacia del magnetismo en la cura de las enfermedades infecciosas, como el cáncer, la tuberculosis, etc.), la exteriorización del *fantasma de los vivos*, etc. Debido a la forma de experimentación, cada vez más amplia, positiva y científica, resolvimos cambiarle el nombre a la Sociedad, llamándola "Sociedad Científica de Estudios Psíquicos". Ella tenía imprenta propia para su órgano de publicidad, la "Revista Magnetológica (hoy convertida en "Revista Metapsíquica Experimental)". Por la misma imprenta se publicaron a más de diversos folletos la primera edición de la "Vida de Jesús, dictada por El Mismo", que yo traduje del italiano. Teníamos también una biblioteca, librería, laboratorio químico, gabinete de física, gabinete de experimentación magnetológica, una sec-

ción de propaganda, denominada "Comité Espiritualista", que gozaba de completa independencia y que aún subsiste y funcionaba también, bajo los auspicios de la Sociedad, una "Escuela de Magnetología y Kinesiterapia", la que expedía diplomas, egresando de ella pocos, pero muy capaces magnetizadores, algunos muy notables, como los profesores Manuel Frascara, Joaquín García, Juan Rodríguez Pérez, Luis González, Alejandro Paquet, Luis P. Vandeveld, aunque éste tenía ya diploma de la Facultad Magnética de Francia, llegando a ser luego Director de la Escuela, de la que era también profesor de magnetoterapia.

Al profesor Manuel Frascara le debo aquí una mención especial, no solamente por su excepcional capacidad como magnetizador, profesor y conferenciante, sino, porque, aunque nadie lo sepa, fué él la base primera sobre que se constituyó la "Sociedad Científica de Estudios Psíquicos"; él a más, estuvo a cargo de todas las sesiones públicas de experimentación, fué el primer Secretario del Centro y formó en el primer núcleo de conferenciantes: Frascara, J. A. Amado y Rebaudi. Escritor fácil y de gran ilustración, descolló principalmente por su poder excepcional de fascinación, en estado de vigilia, obteniendo, sin dormir al sujeto, todos los fenómenos del hipnotismo. Fué de este modo el mejor elemento de propaganda, pues la mayor parte de las personas eran atraídas por la influencia de sus sesiones experimentales. Desgraciadamente las contingencias de la vida lo tuvieron alejado algún tiempo de esta Capital y luego colaboró activamente en la Sociedad "Constancia" con artículos y conferencias muy bien recibidas siempre. El Dr. Enrique Bonicel, Vicepresidente de la Asociación, hombre de vastos conocimientos, prestó también importantes servicios, como asimismo el profesor Pedro Serié, que era miembro también de la Sección de Propaganda de "Constancia" y que me acompañó llevando las mismas ideas, esto es: destruir el mal llamado *curanderismo espiritista* y proporcionar nuevos medios positivos de propaganda espiritualista. El profesor Serié, sin embargo, trabajó más bien fuera de la Magnetológica, pero siempre con su misma tendencia experimental y positiva, por lo que se refiere a la propaganda. Puede dar de ello una idea, entre sus muchos artículos y conferencias, la notable conferencia que se encuentra publicada en mi obra "Elementos de Magnetología", bajo el título: "Demostración del Alma por el Sonambulismo".

El profesor Serié es un hombre de gran valer; valer escondido bajo su conocida modestia, pero evidenciado por su labor científica como naturalista, labor que desgraciadamente, en muy pequeña parte ha visto la luz pública con relación a su verdadero volumen. Conozco de él algunos trabajos importantes sobre ofidiología, ictiología y ornitología; ocupa un cargo importante en el Museo de Historia Natural de esta ciudad y es miembro conspicuo de la Sociedad Ornitológica Argentina y secretario de la Redacción de la Revista "Constancia".

Ciertamente, los servicios prestados a la causa por hombres como Rafael Hernández, Felipe Senillosa, Manuel Sáenz Cortés, Carlos Santos y algunos otros, son muy valiosos, importantísimos, sobre todo los de los tres primeros, pero nadie como el doctor Cosme Mariño le consagró toda su gran inteligencia y vasta preparación, así como su excepcional vigor moral y su espíritu de labor y lucha a toda prueba. Yo no me animaría a ser su biógrafo, porque me resultaría un trabajo superior a mis fuerzas; tan grande es el cúmulo de lo llevado a cabo por él durante su larga y activísima actuación como presidente de "Constancia" y director de su importante órgano de publicidad.

Como se habrá visto, cuando yo ingresé a la Sociedad "Constancia", a principios de 1886, ella había recorrido ya un largo período de labor, experimentación y propaganda y en verdad, a pesar de toda mi buena voluntad y manía de experimentación, nada pude añadirle con respecto del fenomenismo, aunque sí, algo más bien en el sentido de su teoría y método de desarrollo, respecto a lo cual escribí artículos y di conferencias. En este sentido mismo, sin embargo, la entidad que llamábamos "El Espíritu del Magnetismo", mucho y de la mayor importancia nos enseñó a su respecto cuando se manifestaba en las sesiones no destinadas a los visitantes. De sus enseñanzas precisamente, que sobre muchos puntos lograron cambiar por completo mi criterio, se basaban a menudo mis exposiciones. Por otra parte, todo lo que se refería al fenomenismo en "Constancia" era dirigido por la "Comisión Directiva Espiritual" y era de notarse, que yo, que me había dedicado con empeño a la materia y el mismo señor Felipe Senillosa, muy dedicado también a ello, recibíamos explicaciones y lecciones de boca de mediums sin ninguna ilustración, pero en posesión de una de las entidades que dirigían la Sociedad. Con todo, en 1890, ideé un aparato de comunicación sencillo, que se ensayó bajo la dirección de la entidad designada por "El Socio". Consistía en un trípode de un metro con veinte centímetros de diámetro, que, dejando espacio para las manos, llevaba en círculo alrededor del centro todas las letras del alfabeto. Del centro mismo salía una aguja de acero muy puntiaguda, sobre la cual giraba, sostenido por el centro en perfecto equilibrio, el indicador, constituido por una tablita de pino blanco de pocos milímetros de espesor, muy bajo en el centro y ensanchándose hasta unos quince centímetros en su tercio de sus extremos. El indicador llevaba en su centro, en el fondo del agujero por donde penetraba la aguja de acero del trípode, un topacio, para que el indicador se moviera con toda facilidad, como la aguja de una brújula y de gran brújula precisamente había sacado este aparato de sustentamiento el general Cerri, nuestro consocio, que me lo regaló con tal objeto. De este modo bastaba el más pequeño esfuerzo para que la aguja se moviera.

Este debía ser el aparato, como debía ser, pero apresurémonos a decir que el carpintero, otro socio que fue encargado de su construc-

ción, suprimió todo detalle, colocando directamente sobre la aguja de acero un indicador de pino de un centímetro de espesor. El carpintero cambió así por completo las condiciones del aparato, que lo ensayamos, no obstante durante unos tres meses, consiguiendo que el indicador se moviera bien ostensiblemente durante varias ocasiones y en una dio la vuelta completa del trípode, sino que no tuvieron suficiente constancia los socios señalados para este desarrollo, faltando siempre algunos (éramos seis), de manera que de continuo resultaba alterada la armonía fluídica. Se comprende que uno de los extremos del indicador estaba destinado a señalar las letras y formar palabras, sin el menor contacto de nuestras manos. Lo expuesto reposaba en lo que siempre he afirmado, esto es, que todos tenemos un poco de mediumnidad y que asociando los esfuerzos de seis u ocho personas, mediante una perfecta armonización fluídica se podrían obtener muy buenos fenómenos sin disponer de un verdadero medium. La verdad de esta afirmación ha quedado comprobada ya muchas veces, pero así también la gran dificultad para alcanzar una perfecta armonización fluídica. En la "Sociedad Científica de Estudios Psíquicos", en 1904, en el local de la calle Garay, después de un año de armonización fluídica, no faltando nunca uno solo de los que debía colocarse al trípode se obtuvieron diversos resultados positivos de *fotografía trascendental*. Actuaban como fotógrafos y también formando parte del Círculo, el ingeniero señor José Montagner y el químico doctor Jaime Saborit. El método seguido para la *fotografía trascendental* se encuentra descrito en la "Revista Metapsíquica Experimental", Año XV, número 163. Posteriormente, en 1911, contábamos entonces con un buen medium, conseguimos una materialización completa: Después de recibir por el trípode diversas frases en un latín castizo (como lo juzgaron los doctores Bonicel y Martínez y yo mismo, que no me considero un mal latinista) se vio pasar a un romano de cara adusta, envuelto en su capa, sacándole fotografía al magnesio, la que resultó perfecta. En la Sociedad "Constancia", trabajamos también con el mismo método, obteniendo así mismo algún resultado; pero la que tuvo un éxito espléndido, antes la "Sociedad Científica de Estudios Psíquicos", fue la "Luz del Desierto", si bien nosotros fuimos los primeros en ensayar el método de la referencia en el año 1890. En la "Luz del Desierto" contaban con una buena medium de efectos físicos en la señora Carmen Mas y un buen operador como fotógrafo, inteligente y constante, con el aficionado señor Alfredo Reynaud, miembro de dicho Centro y de la "Constancia". En una ocasión, un reporter de "Caras y Caretas" pidió ver las fotografías obtenidas en la "Luz del Desierto" y apoderándose luego, en un descuido de la secretaría, de varias de ellas, les hizo ver la luz pública en la nombrada revista, con gran sorpresa y disgusto de las damas, que hicieron así no obstante, sin haberlo pensado un importante acto de propaganda. En la "Sociedad Científica de Estudio Psíquicos" se siguieron durante algún tiempo todavía con

los ensayos de *fotografía trascendental*, sin que mejoraran los resultados y sin que se volviera a reproducir una materialización completa; el químico, doctor Saborit e ingeniero Montagner, ausentáronse, para España el primero; a instalar el alumbrado eléctrico de la ciudad brasileña Uruguayana, el segundo y yo fui a ocupar el rectorado de la Universidad de Asunción en el Paraguay, quedando al frente de la Sociedad el profesor Joaquín García, director de su revista. "Revista Magnetológica". Más tarde, en 1909, nos dedicamos más especialmente a los ensayos de exteriorización del *fantasma de los vivos*, obteniendo muy buenos resultados con la sujeto señorita Rosalía, sino que muchos de nuestros consocios se habían retirado, dejando sobre los hombros de unos pocos toda la carga de la antes floreciente institución, de tal modo que en 1911, por simple abandono, imprenta, biblioteca, librería gabinete de física y de química, etcétera, todo fue a parar a la calle. No había deudas de ninguna clase; pero faltaron socios y coincidiendo con ello el cambio de local y una nueva ausencia mía para el Paraguay, no hubo quien se hiciera cargo de los bienes sociales, ¿quién hubiera pagado el local para guardarlos? —Únicamente el Administrador de la "Revista Metapsíquica Experimental" (nombre que había tomado la Revista Magnetológica") cargó con todo aquello que ocupaba poco lugar, con objeto de salvarlo. La revista quedó a cargo de los doctores Soto y Martínez, que no supieron sostenerla, sacando el señor Vandeveldé tres números por su cuenta, sin lograr el apoyo necesario para seguirla publicando, dejó, pues, de aparecer, hasta que la Sociedad "Fraternidad", en 1920, nos ofreció gratuitamente su local, reconstituyéndose la "Sociedad Científica de Estudios Psíquicos" bajo una forma muy limitada, en cuanto al número de miembros, con el nombre de "Instituto Metapsíquico", reapareciendo la "Revista Metapsíquica Experimental", que sigue hasta ahora sin tropiezos.

En el aparato ensayado en "Constancia", constituido esencialmente por un indicador giratorio, movable al más ligero empuje o atracción fluidica, sin el contacto de las manos, se buscaba de eliminar lo que generalmente se dice, que las personas mueven inconscientemente el trípode y luego, si se hubiera continuado con la experiencia, hubiéranse vendado los ojos de las personas que tenían colocadas las manos sobre el trípode, de cuya suerte, no solamente no podían mover la aguja señaladora sino que tampoco podían dirigirla mentalmente, desde el momento que no la veían, ni veían las letras, dado que permanecían con los ojos vendados. No se insistió más en tales ensayos debido a la falta de asiduidad en la asistencia de parte de algunos de los mediums. Supe, sin embargo, del señor Rafael Hernández que algo parecido y de igual importancia se había hecho ya, tratándose de una consulta del general Roca. Del trípode nada se había modificado, sino que no llevaba el alfabeto dividido en las tres partes que se sabe, pues las patas estaban numeradas y cada número correspondía a una parte del alfabeto, que tenía en sus

manos otra persona situada en la pieza contigua. El general Roca y el medium ignoraban la disposición del alfabeto y la persona que lo tenía no podía ver cuál era la pata del trípode que golpeaba. No era posible un control más perfecto; ello no obstante se recibieron las contestaciones más acertadas a las preguntas mentales del general, quien declaró con toda lealtad, que había recibido la palabra de su hijo, fallecido algunos meses antes y que de ello no podía caberle duda y que todo lo que durante esa sesión se produjo tenía para él el sello de la mayor autenticidad, por más que él no explicaba la forma de producción del fenómeno trascendental observado. De esta manera resulta, por cierto, innecesario el dispositivo ensayado por nosotros, pero para obtener fenómenos de tal naturaleza es indispensable un buen medium, cosa muy difícil de conseguir y es precisamente para subsanar esta dificultad que ideé el mencionado aparato, aparato que modificamos en 1920 en el "Instituto Metapsíquico", basándonos en el esthenómetro, aparato inventado por el doctor Joire para medir la emisión magnética de las personas. Este aparato se diferencia del mío en el tamaño, en que la aguja indicadora está constituida por una paja de unos 25 centímetros de largo, en que, en lugar de letras, el círculo está dividido en 360 grados y en que todo va cubierto por una campana; nosotros hicimos, pues, nuestra aguja también de paja, girando sobre su centro por un dispositivo igual al de las brújulas y cubriéndolo todo con una campana de cuarenta centímetros de diámetro, el alfabeto, dispuesto en forma circular, naturalmente, quedaba también bajo la campana, alrededor de la cual dejaba aún el trípode lugar para la colocación de las manos de seis personas. Obtuvimos con este aparato algunos resultados satisfactorios, pero habiendo quedado sin local el Instituto, por haber tenido que disponer de él en otra forma la Sociedad "Fraternidad", que nos lo había cedido gentilmente, tuvimos que suspender casi todas nuestras experiencias y, lo que es peor, volver a perder nuestro material de experimentación. ¡Cuántos sacrificios y esfuerzos perdidos en un día por la falta de un poco de dinero para alquilar un local! — La "Fraternidad" demasiado hizo por nosotros, no podíamos exigirle más y le quedamos profundamente agradecidos. Otros ocuparon nuestro lugar, sin duda con mayores títulos y con mayor progreso para la nueva ciencia, pero duele en el alma la esterilización de esfuerzos que tantos y tan buenos resultados alcanzaran. Afortunadamente salvamos esta vez nuestro órgano de publicidad la "Revista Metapsíquica Experimental", que sigue con prosperidad su marcha y que pronto entrará en su 16º año. Alrededor de ella se trabaja, se estudia y se experimenta, dentro de la esfera de nuestros medios.

Dije que también en la Sociedad "Constancia" habíamos hecho experiencias de fotografía trascendental y efectivamente nos ocupamos de ello con tesón durante varios años, contando con la medium, señora de Corneille y obteniendo algunos resultados favorables, sino que, esperando siempre algo mejor, no le dimos publicidad a tales

esfuerzos. Creo que estos ensayos empezaron el año 1898, obteniendo en las primeras sesiones en la fotografía una franja luminosa en semicírculo, por encima de nuestras cabezas, atravesando toda la placa; en otra ocasión obtuvimos un núcleo luminoso (agrupación de flúidos) como un montoncito de algodón, de unos veinte centímetros de base, por unos diez de alto, prolongándose, pero debilitándose algo más hacia arriba; de acuerdo con mi práctica posterior, este era el principio de constitución de una forma, habiéndose hecho estallar el magnesio antes de tiempo; en diversas otras ocasiones se obtuvieron expansiones fluídicas de mayor extensión, pero más ténues, de aquellas en que uno pretende ver dibujarse una silueta, otros creen distinguir semblantes en formación, pero en realidad nada más que flúidos. Algunas de esas placas, sin embargo, eran bastante buenas para merecer la publicidad y es lástima el no haberlo hecho y, en verdad, todo ese esfuerzo, grande y bien encaminado, hubiera quedado completamente desconocido, a no ser la excelente idea del doctor Mariño de hacer esta reseña histórica. La comisión encargada de estos trabajos cambió de componentes en diversas ocasiones, pero yo formé siempre parte de ella, menos en la constituida recientemente en el año 1922, que creo no ha obtenido resultados probablemente por falta de persistencia, porque los elementos que la formaban eran buenos.

Siempre, como dije, la actuación de la Sociedad "Constancia" fue muy activa, tanto en el sentido de la experimentación y del estudio, como en el de la propaganda y cuando dejaron de ser satisfactorias las facultades medianímicas del medium de efectos físicos señor Bredif, consiguió sustituirse por el desarrollo de otros mediums. De esto he hablado ya, pero no hice mención de que con el medium Carlos Santos se lograron algunos buenos resultados en los aportes y en los ensayos de materialización, pero era tal el agotamiento de fuerzas que experimentaba el señor Santos después de cada sesión, que tuvo que desistir de ellas por sentirse luego muy dificultado para el cumplimiento de todas las tareas de la vida. Fue en esa ocasión que se logró establecer que la luz anaranjada difusa es la que menos perjudica la formación de las materializaciones; por lo demás, es bien sabido que éstas se forman a expensas de los flúidos del medium, quien debe necesariamente sentirse intensamente debilitado, dada la enorme cantidad de los elementos, necesaria para dar al perespíritu de la entidad que se materializa toda la apariencia de la materia. Lo que se ve, por lo tanto, en una materialización, no son más que los flúidos del medium acumulados alrededor del espíritu que se materializa, de lo que se deduce que cuanto más materialidad tiene un fenómeno medianímico que se considera de mayor importancia, el que mayor materialidad ofrece, es en cambio el que menos brilla por los atributos propios del espíritu, desde que el espíritu materializado muy pocas veces ha podido pronunciar algunas palabras, y muy limitadas y apresuradas resultan sus manifestaciones debido a

la corta duración del fenómeno; los fluidos, efectivamente, que le dan las apariencias materiales a la forma materializada, tienden constantemente a separarse y disgregarse, razón por la cual la fotografía de una materialización ofrece siempre sus contornos poco definidos, presentándonos una imagen difusa y por eso es fácil reconocer la fotografía de un fenómeno verdadero de la que tan sólo es el fruto de una simulación.

La mediumnidad parlante ofrece un campo mucho más vasto y por mi parte imposible me será valorar todos los beneficios que en la "Constancia", de ella se recibe. Todos los que nos hemos encontrado al frente de este gran movimiento del Moderno Espiritualismo, coincidimos sin discrepancia en que es a esa mediumnidad que se deben los mayores progresos alcanzados y los mayores beneficios recogidos. En la "Constancia" designábamos a los mediums de posesión, (parlantes) "las columnas de la Sociedad". La identificación de los espíritus que se manifestaban por ese medio, obtenida miles de veces sin la menor duda, así como la importancia de sus comunicaciones tienen para nosotros un valor mucho mayor a todo lo que hemos podido leer u oír a este respecto, porque ello nos colocaba con toda claridad y evidencia dentro del cuadro real de ultratumba. Ciertamente, carecemos ahora de esos mediums como Castilla, Juana, Santos y otros, que habían llegado a un desarrollo perfecto de su facultad; los pocos que aun nos quedan se encuentran cansados y agotados por el largo y excesivo trabajo. De Misia Juana algo he dicho ya, era el mejor medium de posesión que ha tenido la "Constancia", pero como medium parlante fue Castilla el mejor, sin disputa. Los servicios que estos dos prestaron a la Sociedad y fuera de ella, fueron de tal magnitud, que no sería posible el valorarlos. Castilla hijo de muy buena familia, pero que dada la falta del apoyo paterno, muerto prematuramente, recibió escasa cultura, viéndose obligado a trabajar en lugar de asistir a la escuela; era sin embargo de una presencia tan distinguida, de tan afables maneras y tan delicado su trato, que conquistaba inmediatamente las simpatías de todos los que se le acercaban. En verdad, él nunca se vio atraído por el ejercicio de lo que traía oculto en sí como una gran misión, sino que circunstancias imprevistas lo atrajeron a ello en una forma, que desde los primeros momentos resultó decisiva, iniciándose ventajosamente en la difícil y dura tarea del desarrollo medianímico, hasta llegar después de unos cuantos años, a distinguirse ya como buen medium. Cuando yo le conocí, contando ya con unos veinte años de desarrollo, sus posesiones eran perfectas, pues desaparecía por completo su personalidad para asumir todos los caracteres del espíritu que lo tomara en posesión; el semblante, la voz, los ademanes, todo cambiaba en él; la impresión que causaba era profunda, según la entidad que se manifestaba.

Y así siempre los asistentes se sentían dominados por la impresión, ya sea de dolor, de terror o alegría que la entidad manifestaba,



con esa verdad y realidad desnuda propia del mundo de los espíritus y que tan sólo pueden vislumbrar los que han visto las posesiones de Castilla y algunos otros mediums perfectamente desarrollados.

Si en la "Constancia" se designaba a los medium como "las columnas de la Sociedad", indudablemente que los dos nombrados, (Castilla y Misia Juana) constituían las columnas centrales, las que llevaban el peso del edificio, sin olvidar a Carlos Santos, que como medium, tenía igual valor que los nombrados, habiendo dado lugar a numerosísimas manifestaciones, intelectualmente tan importantes como las de Castilla, pero cuyos alcances se desvirtuaban un tanto por su mayor ilustración, recibiendo más tarde su diploma oficial de ingeniero mecánico; por otra parte, Castilla era de mayor estatura y de mejor presencia y su bien timbrada voz de barítono daba realce a la oratoria de la entidad que por su intermedio se manifestara, lo cual hacía de él, el medium mejor dotado para las grandes solemnidades, contándose entre éstas también las "sesiones de visitantes", a las que les dábamos esa importancia y la tenían sin duda alguna. Hay que contar también a Garciarena, que fue el primer medium de importancia con que se contó, pero yo no lo conocí, como tampoco conocí a Brediff. En cambio, pude apreciar noche a noche el valor inconstable de unos ocho mediums más, casi todos mujeres, que habían alcanzado un perfecto desarrollo, lo cual quiere decir que, por lo menos durante unos diez años, se habían consagrado con ahínco y con una constancia a toda prueba al perfeccionamiento de su facultad, entregándose a su ejercicio sin descanso, bajo la dirección constante de los espíritus guías de la Sociedad, sometiendo con ejemplar disciplina a la disposición que determinaba la Dirección social, que en días y horas establecidas, debían entregarse, de cuya suerte se encontraban siempre bajo la égida segura de sus protectores, bien preparados para la trascendental tarea que habían echado así sobre sus personas.

Volviendo a la mediumnidad de posesión debo hacer presente que otras sociedades en la Argentina se han distinguido también con ella; una, entre otras, la "Fraternidad" y la "Luz del Desierto", de esta Capital. Las dos Sociedades han tenido larga y brillante actuación, siendo sin embargo, más antigua la "Fraternidad", que sostuvo además durante mucho tiempo una escuela gratuita y una importante revista, que llevaba el mismo nombre. La "Fraternidad", que fue fundada por el señor Antonio Ugarte en el año 1880 y desde sus comienzos tuvo muy buenas iniciativas y llevó a cabo una activa y eficaz propaganda, cooperando con la "Constancia" en diversos e importantes actos públicos como ya lo recordó el señor Mariño, la "Fraternidad" tuvo algunos buenos mediums de posesión, distinguiéndose por su mediumnidad curativa, la señora Rosa de Ugarte, que hizo mucho bien con ella y muy eficaz propaganda, con la cual cooperando con el valioso esfuerzo de su esposo el señor Antonio Ugarte, verdadero cultor de la idea, dio engrandecimiento y prosperidad a

ese importante Centro, que aun sigue constante y tenaz en su noble tarea. La "Luz del Desierto" tuvo también sus buenos mediums de posesión, pero se distinguió principalmente por sus *fotografías* trascendentales, como ya lo dije, debidas a la medium señora de Mas, bajo la dirección del señor Alfredo Reynaud, quien estaba al mismo tiempo como fotógrafo. Demasiado modesta esa Sociedad, constituida casi exclusivamente por señoras, tan sólo tuvieron publicidad sus importantes trabajos en las columnas de la "Revista Metapsíquica Experimental" y en "Caras y Caretas"; un reporter de esta última, pidiendo ver algunas de dichas fotografías trascendentales, lo obtuvo fácilmente y mientras la secretaria se las iba exhibiendo, logró, en un descuido de ella, echarse unas cuantas al bolsillo, éstas, con grande asombro de todas las socias, aparecieron en el primer número de la nombrada revista, llamando grandemente la atención del público, pues eran de real importancia. Pero yo únicamente he actuado en "Constancia" y en la "Sociedad Científica de Estudios Psíquicos" y si bien me he mantenido siempre al corriente del movimiento y progreso de las principales Sociedades, no guardo anotaciones de ninguna clase respecto de ello, de manera que nada puedo decir más que de las dos nombradas, por haber estado en mayor relación con ellas.

Después de haber oído al doctor Rebaudi, nuestros lectores quedan ya enterados de la parte inteligente y activísima que le ha tocado desempeñar en esta existencia, a tan preclaro hombre de ciencia. Se habrá notado también su gran preocupación y su admirable constancia en el estudio de los fenómenos, siendo él mismo un medium notable bajo muchos aspectos — y habiendo dedicado gran parte de su vida a hacer ciencia del espiritismo, sin haberlo logrado del todo.

Ahora, para terminar por el momento con la personalidad del doctor Rebaudi, bajo un aspecto diferente del psíquico y espiritista, vamos a transmitir en seguida algunos apuntes bibliográficos sobre su actuación como químico y biólogo, los cuales los tomamos de fuentes autorizadas como va a verse.

Estos datos son un breve extracto de lo que sobre este eminente intelectual leemos en el "Album Nacional" —Galería Biográfica de hombres públicos de actualidad— - Buenos Aires 1902— y en "El Mundo Intelectual", Revista Científica que se publica en Berlín por el profesor Adolfo Eckstein Vestagn.

"El doctor Ovidio Rebaudi nació en la ciudad de Asunción el 31 de diciembre de 1860; siendo niño lo mandó su familia a Italia como alumno interno del «Colegio Real Carlos Alberto», de donde en 1876 pasó a la afamada Universidad de Pisa a cursar química. Habiendo terminado allí su carrera, se trasladó a Buenos Aires en 1882, dedicándose algún tiempo a la farmacia, ocupando en tal concepto diversos puestos importantes, en el Círculo Médico Argentino (de cuyo museo fue director por algún tiempo), del Hospital de Mujeres y Hospital de Niños, distinguiéndose principalmente por sus trabajos

y publicaciones sobre farmacología, hasta que en 1886 obtuvo por concurso el cargo de químico de primera categoría en la Oficina Química Municipal. En 1889, en premio de sus «servicios útiles y honorables», se le otorgó el título de Químico Honorario Municipal, recibiendo casi al mismo tiempo el nombramiento de profesor de química del Colegio Nacional de la Capital. En 1892 fue nombrado jefe de sección de 1ª categoría en la misma Oficina Química Municipal. En enero de 1894 concurrió con el doctor Arata a la fundación de la Oficina Química Nacional y en 1898 se le designó profesor de Zoología Médica en la Universidad de La Plata. En el mes de mayo del año 1899, con motivo del fallecimiento misterioso de un pasajero, en un trasatlántico recién llegado de Europa, al que se le suponía víctima de un envenenamiento por el fósforo, la Dirección Sanitaria, queriendo averiguar con certeza las causas del fallecimiento, pidió la designación de un químico competente para el caso. El doctor Rebaudi fue el encargado para tan delicado cometido, llevándolo a cabo con un concienzudo estudio analítico y bacteriológico, llegando a la conclusión de que no había tal envenenamiento, sino que se trataba de un caso indubitable de fiebre amarilla. De tal suerte pudo salvarse la ciudad de Buenos Aires de tan terrible plaga, tomando con tiempo las autoridades las enérgicas medidas de profilaxis que se requerían. De este hecho poco conocido, como muchos otros debidos a la larga actuación del doctor Rebaudi, ha quedado constancia en una honrosa nota elevada al Gobierno por el jefe de la Dirección Sanitaria, doctor Gainza.

En 1900 fundó la Revista de Química y Farmacia, con los doctores Arturo Molina, Augusto Guidi, Villeta y Domínguez, publicando en ella muy importantes trabajos, principalmente de higiene, de terapéutica y de química industrial.

En 1902 volvió a la Oficina Química Municipal como sub-director de ella. Durante todo ese tiempo tuvo que formar parte de numerosas comisiones científicas, distinguiéndose siempre, tanto por su celo, como por su laboriosidad y competencia, al ocuparse de la solución de los problemas de que tales Comisiones estaban encargadas. Brillante fue su actuación en el 2º Congreso Médico Latino Americano, en que logró hacer triunfar su opinión contraria a la que dominaba entonces, sostenida por todos los químicos e higienistas de Europa y América, por la cual se excluía del consumo toda agua que contuviera vestigios de ácido nitroso, por ser ello prueba de *contaminación*. Su trabajo tenía por título: «La presencia de ácido nitroso en las aguas potables no es siempre indicio de contaminación». Después de largas discusiones, la proposición del doctor Rebaudi fue adoptada por unanimidad de votos.

En 1905 la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, le otorgó diploma de químico y el de doctor en 1906, la Universidad de Chicago. Le otorgaron también diploma de miembro honorario del «Círculo Farmacéutico Argentino», «Sociedad Ge-

neral de Farmacia», la «Sociedad Científica de Estudios Psíquicos» y diversas otras instituciones de carácter científico.

Vuelto a su país a fines del 1907, se le encomendó la reorganización de la Oficina Química y Bacteriológica de la Capital, en donde prestó importantes servicios, levantando la institución a la altura de las mejores de su género, hasta que en octubre de 1908 tuvo que renunciar su dirección a objeto de ocupar el cargo de rector de la Universidad para el cual se le designara, dictando también en ella el curso de Biología.

En 1914, vuelto a Buenos Aires por motivos de salud, reabrió su laboratorio particular, después de algún tiempo de reposo y restablecido en parte de sus dolencias, dando término a algunos trabajos y publicaciones al mismo tiempo que atendía sus tareas profesionales. En ellos, alguno de los cuales implican verdaderos descubrimientos mientras otros señalan nuevos métodos de análisis, recordamos los siguientes: La goma de la palma negra; El Mechoacán y su principio activo; Las aguas del río Paraguay; Las aguas de consumo de la ciudad de Asunción; Los Minerales del Paraguay; El Extracto de carne y la Industria de la Refrigeración; Depuración Biológica de las basuras; Las Ruinas del Comercio; Nuevo procedimiento para el dosaje del tanino activo para el cuero; Procedimiento para la preparación de la materia colorante de las pastas alimenticias y muchos otros de no menor importancia.

A principios del 1900, el sabio naturalista suizo doctor Moisés Bertoni, le dedicó una nueva especie vegetal descubierta y estudiada por él, dándole el nombre de *Stevia Rebaudiana*, de la cual el doctor Rebaudi hizo un prolijo estudio, encontrando en ella principalmente una resina, cuyos caracteres químicos estableció comprobando en ella condiciones de tónico estimulantes de la digestión y otro principio más importante aún, un glucósido infermentable, análogo a la *glacirrina* que endulza unas doscientas veces más que la sacarosa y que se encuentra en la *Stevia Rebaudiana* combinado con la soda (con tres moléculas). Estudios posteriores practicados en Alemania confirmaron tal descubrimiento, dándosele al nuevo glucósido el nombre de Rebaudina; cometiendo sin embargo el error de considerar como cuerpos diferentes el glucósido y su combinación sódica, dándoles por lo tanto nombres diferentes, mientras únicamente se trata de la rebaudina y de la rebaudina trisodada”.

EL PROF. HECTOR VILLARS

De la exposición hecha por el doctor Rebaudi nuestros lectores habrán podido darse cuenta de lo infundado de la propaganda que se ha venido haciendo en contra de la orientación y actuación que el espiritismo ha llenado en la Argentina, supuesto que, de la exposición que venimos haciendo, los viejos que hemos quedado para poner las cosas en su lugar y no permitir que impúneamente se pu-

bliquen versiones falsas, por el hecho de que la doctrina no ha prosperado en la medida que hubieran deseado los que con tanta impremeditación como imprudencia y falta de tolerancia, están prontos para juzgar cosas, épocas y hombres, para lo cual habrían necesitado haberlas vivido, o por lo menos, tomar informes del archivo existente en las sociedades y revistas que publican la marcha del ideal, hasta el presente versiones falsas, repetimos, que no hacen honor a los que las promulgan.

Nada más injusto, pues, que hacer propaganda afirmando que hasta ahora no se ha intentado hacer del espiritismo una ciencia, como Allan Kardec lo pronosticó, agregando que si no se lograba esta finalidad, el espiritismo nada sería.

No, la parte científica del espiritismo, no fue descuidada ni un momento en los cuarenta y ocho años transcurridos que forman su vida histórica en la Argentina; lo que ha sucedido es lo que tantas veces hemos dicho, que el ambiente espiritual es sumamente ralo, y no tiene la fuerza necesaria para formar un núcleo poderoso y compacto que sea capaz de concentrar el alma del hombre para que pueda así desplegar su alas, emancipándose, toda vez que sienta el deseo de traspasar los límites de este mundo para asociarse místicamente con los seres superiores de cuya ayuda necesitamos y con cuya influencia realizamos nuestro destino.

Pero, consideraciones aparte, vamos a seguir historiando la marcha del espiritismo entre nosotros.

En la ciudad de Mendoza, el profesor del Colegio Nacional, doctor Héctor de Villars, a principios del año 1887 fundó la Sociedad "Perseverancia", con un núcleo distinguido de intelectuales y profesores, entre los que figuraban el doctor Zapata, el doctor Serú, diputado al Congreso por aquella provincia y muchos otros personajes distinguidos.

De Villars, reunía a la condición de ser un hombre de talento y muy instruido, un convencido del espiritismo, y la de poseer un espíritu entusiasta, lo cual tuvo ocasión de probarlo hasta el sacrificio, en la lucha que se inició entre los elementos conservadores con el obispo, toda la curia y las mujeres patrocinadas por aquellos elementos retardatarios — y de Villars con los hombres que lo acompañaban, que a pesar de ser instruidos y respetables, eran bien pocos y algunos de ellos se mantenían a la capa, al ver la efervescencia de pueblo fanático que pedía la destitución de sus puestos a los que tenían la osadía de propagar tamañas herejías.

El profesor de Villars, divulgaba la doctrina y entablaba ardientes polémicas con los detractores, en el diario liberal, "Los Andes", que era dirigido y redactado por el doctor Calle, convertido al espiritismo. Los conocidos personajes ultramontanos, señores Angel Navarro y Domingo Villar, se presentaron al director de "Los Andes", para pedirle que impidiera en su diario la publicación de los artículos de de Villars, por lo perjudicial que resultaba a la causa de la verda-

dera religión y a la tranquilidad del pueblo que se veía agitado y en peligro de enloquecerse al conocer y practicar estas cosas diabólicas. El doctor Calle se niega rotundamente a acceder a tan descabellada insinuación, pero el obispo y el clero no se dan por vencidos y de acuerdo con las dos personas ya nombradas, citan a la suegra del doctor Calle, a una entrevista y la convencen de que está en el deber de proceder con energía y de hacerle ver a su hija (la esposa de de Villars) que sobre ella pesa una gran responsabilidad al mostrarse indiferente en una cuestión que interesa no sólo a la salvación de ambos sino a la de los hijos que se están criando bajo la inspiración del diablo. Que era necesario proceder enérgicamente, ella y su hija, y si era necesario, reunir a todos los católicos y efectuar un mitin de protesta.

Desde ese momento, la paz desapareció del hogar hasta entonces tranquilo del señor de Villars, pues los jesuitas, hábiles para dar golpes de gracia, eligieron a la suegra de de Villars y ésta se portó como tal, llegando al punto de desquiciar el hogar si el doctor Calle se hubiera encaprichado y no hubiera tenido en cuenta que tenía en su contra casi todas las mujeres y lo peor del caso que hasta su mujer había sido influenciada por su madre para hacer guerra abierta y sin cuartel a su marido.

El mitin de profesta de las beatas, encabezado por la señora de Calle y de su suegra, se presentaron un buen día en la Dirección del diario "Los Andes" y personalmente presentaron al señor Calle un acto de protesta contra la nueva herejía. El doctor Calle, tanto por la borratina de suscriptores de su diario, para lo cual el clero y las mujeres hacían gran propaganda, cuanto porque, teniendo hijos, y reconociendo en su mujer las virtudes propias de una buena madre, su recta conciencia le aconsejaba ceder, tuvo que prohibirle a de Villars la propaganda que hacía en favor del espiritismo.

El cura del departamento de Las Heras (Mendoza) empieza a predicar contra la secta del demonio, fulmina a los espiritistas con su excomunión y declara que hará trizas cuanto tripode caiga en sus manos.

En estos momentos el diario "El Ferro-Carril", de Mendoza, viendo sin duda sus redactores, que la mayoría estaba en contra del Espiritismo y el desprestigio en que iba cayendo el diario del doctor Calle, a pesar de guardar un estricto silencio en este asunto, creyó oportuno iniciar una campaña contra la doctrina, pero con argumentos tan absurdos, que los que conocían bien dicha doctrina se unieron al profesor de Villars para así fundar un periódico titulado "La Perseverancia". Esta revista tuvo a mal traer a los jesuitas y gente de sotana, pues no sólo exponía con claridad y gran acopio de erudición los principios fundamentales del espiritismo, haciendo notar que no eran otra cosa, sino el desarrollo y ampliación en el terreno científico de la doctrina contenida en el Evangelio cristiano.

Se veía pues, ya, en el caso de defenderse y atacar a la vez los

falsos dogmas de la iglesia, recurriendo a la historia terrorífica y sanguinaria de ésta, para poner de manifiesto que los Papas eran el anticristo del apocalipsis y la demás clerecía no se diferenciaba en nada de los fariseos del tiempo de Jesús. "La Perseverancia" pues, tuvo que salir del método que en un principio se propuso el profesor de Villars de exponer la doctrina espiritista y divulgarla, sin ocuparse para nada de las otras creencias existentes. Los libre-pensadores, con particularidad, los anticlericales, se pusieron de parte de los espiritistas y la cuestión principal, fue degenerando en ataque contra las instituciones eclesiásticas y los abusos y los absurdos y mentiras convencionales que daban sello y carácter único a las religiones positivas. La lucha se hizo cada día más tirante. Los jesuitas trataron, como acostumbran, de dar la estocada a fondo, dejándose de mandobles y firuletes de salón.

Hacen ver a la suegra de de Villars, por medio de un jesuita laico, pues como se sabe ellos no dan jamás la cara de frente; están por detrás de la cortina manejando los títeres de que disponen y que siempre son personajes de influencia ante los poderes públicos y la sociedad más acaudalada. El objeto de la entrevista era influir para disuadir a la esposa de de Villars que debía separarse de su esposo. Este ardid tan propio del jesuita, por esta vez, no les surtió efecto; la señora de de Villars se negó rotundamente y no cedió ni ante las amenazas de fulminación eterna. Los jesuitas no se dieron por vencidos. "Los Andes" dieron cuenta de que el jesuita Luna había propuesto al hijo mayor de de Villars que abandonara la casa paterna pero también el niño que sólo contaba 16 años, ne negó a seguir el consejo del jesuita. No pudiendo los jesuitas destruir el hogar de de Villars, se valieron de otros medios inícuos, pues como es notorio, ellos tienen una genial inventiva para anonadar al adversario que tienen al alcance de sus satánicas uñas, y para el efecto todos los medios son legítimos, pues la historia relata que en multitud de ocasiones el veneno y el puñal han formado parte de los recursos extremos y que Dios siempre está pronto para justificar y aprobar porque todo ello, según la jesuítica frase, *redunda en su propia gloria*.

Los jesuitas laicos obedeciendo las órdenes superiores visitaban casa por casa a todas las señoras de mejor posición social para inducir las a pedir la destitución de de Villars, del puesto que hacía 15 años desempeñaba como profesor del Colegio Nacional y en cuyo puesto siempre había contado con el aplauso de sus superiores y de sus discípulos. Con tal motivo el autor de estos apuntes históricos, prevenido de lo que sucedía por el mismo de Villars, que se lo comunicó por telegrama, le contestó también por telegrama, diciéndole que se mantuviera firme, pues en ese momento salía para "La Prensa" a notificar el hecho. "La Prensa" admitió la defensa que hizo del profesor de Villars, informando al público de todos los antecedentes y llamando la atención del ministro de Instrucción Pública para que no se dejase sorprender por el beaterío de Mendoza, pero nada pudo

conseguirse; las grandes influencias políticas entraron en juego y ya se sabe que cuando esto sucede todos los intereses más sagrados, las exigencias más justas se ponen de lado ante la expresión socorrida e hipócrita de los políticos que ahogan los dictados de su conciencia para esconderse en *¡las conveniencias del partido así lo requiere!*

De Villars fue ignominiosamente destituido por propagar ideas subversivas y perjudiciales a la salud de los ciudadanos poniendo en serio peligro la ecuanimidad de la razón, etc., etc.

Pero no todo se perdió. Como hemos dicho al principio, muchos hombres de intensa intelectualidad y que han ocupado los más altos puestos en la magistratura y en la política se mantienen firmes en la idea y hoy Mendoza cuenta con varios Centros espiritistas a cuyo frente están hombres bien ponderados intelectual y moralmente.

#### LAS INICIATIVAS DE "CONSTANCIA" EL MEDIUM ENRIQUE SLADE - SU ACTUACION

En el año 1887, Mariño inició una subscripción para comprar una casa para la Sociedad

"Constancia". Inició la subscripción bajo la base de cinco mil pesos donados por don Felipe Senillosa, cinco mil pesos por Mariño y tres mil pesos por Federico W. Fernández.

En setiembre del mismo año, el director de "Constancia" la convierte de mensual en quincenal a los efectos de su aparición y entran a colaborar en ella el doctor Ovidio Rebaudi, Felipe Senillosa, M. Sáenz Cortés, Héctor de Villar y Juan Canter, haciendo de secretaria la distinguida poetisa y literata señorita Ida Edelvira Rodríguez.

"Constancia" accede al pedido de la importante "Biblioteca Popular" del Municipio en la cual se solicitaba donación de obras espiritistas. Se le remitieron treinta obras en castellano y veinte en francés. La comisión directiva facultó al presidente señor Mariño para que remitiera la Revista gratis, a todas las bibliotecas públicas de la Nación, particulares u oficiales y atendiera todo pedido de libros que se hiciera por cualesquiera Asociación de este género o de otros afines.

En octubre de 1887, el padre Groote, de la Iglesia de las Victorias, recibe orden del arzobispo Aneiros, de iniciar una serie de conferencias contra el espiritismo, designando al efecto toda la novena de ánimas. Mariño, como siempre, alquila las columnas de "El Nacional", publicando nueve artículos, contestación a las nueve pláticas del padre Groote. Con tal motivo *La Verité*, dirigida y redactada por nuestro ilustrado correligionario y laureado poeta Paul Rastouil, distribuyó cinco mil ejemplares de una hoja suelta refutando al padre Groote. En noviembre 4, el "Centro de Propaganda" da orden a Mariño para mandar editar la obra del sabio naturalista Russell-Wallace, titulada: "Defensa del Moderno Espiritualismo". Esta obra se mandó



gratis a todos los clubes, bibliotecas, prensa y sociedades tanto de la Capital como de toda la Nación.

En febrero de 1888, la Dirección de la Revista "Constancia" recibe la triste nueva de la desencarnación del preclaro filósofo espiritista español, González Soriano. Su Redactor levanta una suscripción para aliviar en lo posible la pobreza en que había quedado su viuda y se le remitió su importe. A los pocos meses muere la viuda y queda la madre de Soriano completamente desamparada. La Sociedad "Constancia" le remite la modesta suma de quinientas pesetas, lamentando no poder disponer de mayor cantidad.

En mayo de 1885, el director de "Religio Philosophical Journal", Mister R. A. Reid, dirige una carta a Mariño en la que le comunica que el medium Enrique Slade, por indicación de su Guía espiritual, vendría a la Argentina con el fin de la propaganda. El señor Reid, se dirige al director de "Constancia" por considerar a esta Revista como la más acreditada.

Con motivo de esta carta, inmediatamente Mariño habló con Senillosa, Rebaudi, Canter, Valentín Piñero y R. Tourent, y acordaron que se le contestara que no habría inconveniente en hacerlo venir, pero que previamente se necesitaba saber las condiciones que el medium impondría. Contestó Mr. Reid que las exigencias del medium eran bien pocas. Sólo exigía que se le mandara pasaje de ida y vuelta, unos treinta o cuarenta dólares para el viaje hasta llegar a Buenos Aires, y después, si la Comisión, para su regreso, quería darle algún dinero a fin de no volver sin un centavo, mucho lo agradecería, pero esto sería voluntario; él sólo exigía el pago de todos los gastos de ida y vuelta hasta llegar nuevamente a su casa de Nueva York. Los ya nombrados nos cotizamos y remitimos los pasajes y el dinero pedido. A los dos meses lo teníamos al célebre medium en esta Capital y lo instalamos en la casa de nuestra correligionaria señora Batilde Durand de Crousse.

En agosto de 1887, se constituye la Comisión que había de correr con lo relativo a las sesiones de escritura directa que daría el medium Slade. Esta Comisión se componía: Como presidente, C. Mariño, y vocales, señores Senillosa, M. Rodríguez Freire, A. Dandreau, A. Ugarte, Juan Canter, Ovidio Rebaudi, Valentín Piñero y el medium Antonio Castilla. Como Slade no conocía el idioma español, se nombraron como intérpretes a nuestra apreciada correligionaria la profesora señorita Ervina Von Lilienthal y el señor Juan Canter.

Reunida la Comisión, resolvió que todos los fenómenos que se recibieran por la intervención de Slade, debían ser en plena luz y si era posible a mediodía, de 13 a 15 horas; que para mayor seguridad y la mejor comprobación de la exactitud de los fenómenos que se produjeran, debían prevenir a la prensa y demás personas que se invitaran que ellas mismas debían traer pizarras para no valerse de las del medium a pesar de que las de éste, en cada operación se limpiaban con una esponja mojada. Sin embargo, lo mejor era que cada

cual llevara sus propias pizarras. Nosotros mismos, los de la Comisión hicimos esto y no nos fiamos de las que el medium poseía, pero todo esto lo hacíamos, como por exceso de seguridad y comprobación, que según mi convicción, era innecesario, supuesto que los fenómenos se efectuaban bajo las más seguras medidas para impedir todo fraude.

Se invitó a las sesiones diarias que tuvieran lugar todos los días de 13 a 15 horas, en la casa de Mme. Durand de Crousse. Cuando desembarcó el medium Slade se reunió la Comisión con el medium y los intérpretes a fin de convenir con el Guía espiritual del mismo medium todo lo relativo a las sesiones y hacerle presente lo acordado por la referida Comisión. Después de un momento de evocación por el medium, el Guía tomó posesión de él y después de los saludos de costumbre y hablando siempre por boca de Slade, nos instruyó en la forma cómo debíamos tratarlo, advirtiéndonos que tuviéramos especial cuidado en que no tomara otras bebidas espirituosas que las que él iba a indicar, pues, su constitución física era tan sensible a todo alcohol, que bastaba que se propasara algo, para que le sobreviniera una crisis nerviosa que lo dejaría imposibilitado de seguir sus trabajos por un mes a lo menos. Advertía asimismo, que el medium era dócil como una criatura, pero que tenía mucha inclinación hacia las bebidas alcohólicas; sin embargo, había dicho, si no se le presentaba la ocasión, él no haría nada para la satisfacción de este vicio. Tratadlo, agregó, con la suavidad y delicadeza con que se trata a un niño que es sumiso por temperamento, y halagadlo con dulces y caramelos, a los que es muy aficionado. En las comidas tomará tan sólo una botella de cerveza y por la noche, al acostarse se le pondrá en su dormitorio otra botella del mismo líquido; pero que la cerveza sea del país, no de la importada. Esto no le hará mal, siempre que no pase de la medida.

Después de las experiencias hechas con la Comisión, las más satisfactorias, supuesto que casi todos sus miembros aportaban sus propias pizarras para que escribiera en ellas, se invitó a los directores de los diarios, los que concurrieron en persona algunos, y otros mandaron sus representantes.

Mucho nos contrarió el que dichos periodistas no hubieran atendido a las indicaciones expresas que les hicimos de que aportaran las pizarras. Para los que no conocen este fenómeno de la escritura directa, referiremos que en el caso de Slade, (pues hay otros métodos) se prepara en la forma siguiente: Se toman dos pizarras bien limpias, se superpone la una sobre la otra y previamente, en el hueco que queda, se coloca un pedacito de mina o lápiz de pizarra; después de atar las pizarras, —si se quiere para mayor seguridad—, el que solicita la experiencia, entrega las pizarras al medium, y se las ofrece de modo que éste coloque una mano sobre la superficie de dichas pizarras. Al rato los espectadores oyen el tenue ruido que hace el lápiz al escribir en el interior. En seguida que ha pasado la escritura, se desatan las pizarras y se lee el contenido, el que, por lo general,

resulta escrito en dos, tres y hasta cuatro idiomas; en substancia, aforismos o frases de saludo o sentencias.

Es de esta manera como se efectuaban los fenómenos por el intermediario Slade. Este nos había declarado desde el principio que no poseía otro idioma que el inglés y no pusimos esto en duda, pues a pesar de tener el aire de un gran señor, tipo hermoso y de maneras muy distinguidas, su instrucción era sumamente deficiente, según nos lo decían los intérpretes, los que habían tratado de averiguar el grado de conocimientos generales que poseía, resultando que no poseía ni una idea clara de lo que era el espiritismo. No conocía nada de la doctrina y al ofrecerle la profesora señorita Von Lilienthal, un libro de la doctrina, lo rechazó, diciendo que él tenía de sobra con saber que existía el mundo espiritual y que quien lo dirigía en sus trabajos era un espíritu; que no necesitaba más.

Como ya hemos afirmado, todas las sesiones que dio Slade ante el público profano, tenían efecto en pleno día: de 13 a 15 horas. Según las indicaciones del Guía espiritual del medium, que dijo llamarse el doctor Davis, no debía asistir a cada sesión un número mayor de cuatro visitantes, debiendo estar presentes también al acto, los miembros de la Comisión y la intérprete señorita Ervina Von Lilienthal. En cada sesión se invitaban dos representantes de diarios y dos personas de reconocida intelectualidad o figuración social.

En la primera estuvo presente el director de "El Nacional". Veamos ahora las impresiones que recibió al observar los fenómenos efectuados en esa sesión y el relato que hace de ellos en dicho diario:

Slade es de estatura elevada, algo grueso y de fuerte musculatura; frente ancha, ojos grandes, iluminados y de mirada penetrante, de rostro simpático y de maneras finas; no habla otro idioma que el inglés.

"Nos invitó a sentarnos a su lado, alrededor de una mesa cuadrada de pino blanco, que nos hizo revisar por debajo. En seguida tomó un grueso paquete de pizarras, del cual extrajo dos, poniéndolas en nuestras manos para que nos cercioráramos de que no tenían nada que las distinguiera de las comunes.

"Hecha esta inspección por nosotros, el medium tomó una, lavada previamente con una esponja, y puso un lápiz pequeño sobre ella, de medio centímetro de largo, cubriéndolo con la otra pizarra que tomó de nuestras manos.

"Unidas así las dos pizarras y asidas por el medium, con la punta de los dedos, éste las levantó violentamente en el aire, cayendo de canto y suavemente sobre nuestra cabeza.

"Segundos después, todos oíamos el ruido producido por el lápiz encerrado entre las dos pizarras, escribiendo en ellas.

"Tanto la otra mano del medium como las nuestras descansaban sobre la mesa, en contacto unas con otras, para formar, según me dijo Slade, la cadena fluidica.

"El ruido del lápiz se suspendió instantáneamente, así que el me-

dium retiró su mano izquierda del contacto con las nuestras. En seguida se oyeron tres golpes dados en el interior de las pizarras, indicándonos el medium que la escritura había terminado, retirando las pizarras de encima de nuestra cabeza. No sin ninguna emoción separamos las pizarras y encontramos que una de ellas estaba completamente escrita con las siguientes frases: *¡Tu Marcellus eris! manibus date lilia plenis.* — S. A. — *Je me rejouis de votre bonheur.* — E. de Menk. — *Veamos; ¿está Ud. satisfecho del empleo de su día?* — *Madame Esjerant mick, sehr sie sonobe* (lo demás ilegible para nosotros, profanos en alemán). — *Lo ringrazio della sua presenza.* — P. M.

"En seguida Mr. Slade preguntó a los invisibles en alta voz, si querían continuar la sesión. Al hacer esta pregunta tomó una pizarra, colocó sobre ella un pedacito de lápiz y extendiendo el brazo con dicha pizarra en la mano, *el lápiz se movió, tomó una posición vertical a la vista de todos los presentes y trazó la palabra «Yes».*

"Este fenómeno nos produjo profunda emoción, pues, como se ve, el lápiz había escrito solo, a la luz del día y teniendo el medium la pizarra por un extremo, con la punta de los dedos. Ese lápiz, por lo que se ve, tenía vida e inteligencia, escribía solo y contestaba las preguntas.

"El contacto de nuestra mano con la de Mr. Slade, nos había dejado pálidos como el papel en que escribimos estas líneas y nos parecía que por esa misma mano perdíamos nuestra energía que en el fluido vital se nos escapaba.

"Una de las personas presentes nos preguntó si nos sentíamos mal; tal era la blancura de nuestro rostro que parecía abandonado por la circulación de la sangre.

"De repente sentimos que una mano nos oprimía la rodilla derecha y sorprendidos miramos a nuestro derredor, no explicándonos este acto de tan acentuada familiaridad; la naturalidad de los semblantes de todos nos intrigó y al sentir nuestra rodilla oprimida por segunda vez, por un movimiento rápido, espontáneo y natural, miramos debajo de la mesa y descubrimos una mano vaporosa que se retiraba. En ese momento sentíamos en todo el cuerpo una impresión de frío húmedo y en el rostro suaves contactos como si alguien nos tocara ligeramente con los dedos. En ese momento Mr. Slade toma una pizarra y al quererla poner bajo de la mesa, se siente un estallido, cayendo aquélla en pedazos".

"¿Qué es eso? —le preguntamos— ¿por qué se ha roto? —Los fluidos son muy fuertes, nos contestó. — Tomó en seguida otra pizarra y la abandonó en el aire bajo la mesa, levantando en seguida las dos manos a la vista de todos; la pizarra tocó las piernas de todos los presentes, saliendo por un extremo de la mesa como movida por una mano invisible. — El espíritu no tiene bastante fuerza —exclamamos— y súbitamente recibimos un choque, dado por la pizarra

que había corrido desde el extremo de la mesa y por debajo de ella, como protestando de nuestras palabras.

”Entretanto, Mr. Slade, sentado a nuestro lado y con sus pizarras fuera de la mesa, tenía sus manos sobre ésta. El medium invita a uno de los presentes a poner una mano bajo la mesa y tomando una pizarra la suelta nuevamente en el aire, siendo ésta entregada a esa mano que se tendía, la cual al quererla retirar de golpe, sintió resistencia y la impresión de un tirón. Las dos manos de Slade estaban sobre la mesa. El medium se hallaba fatigado. Entonces colocó un lápiz sobre una pizarra y esperó la respuesta, como en el caso ya mencionado, escribiendo *«good by»*”.

En la misma sesión estuvo presente el redactor de “La Nación”, señor Vedia y Mitre. Al despedirse del que esto escribe, el manifestó su admiración por todo lo que había presenciado, confesando que era la primera vez que veía fenómeno semejante, pues, aun cuando había tenido ocasión de poder ver algo, siempre le había parecido que era perder lastimosamente el tiempo, en pruebas de prestidigitación y en trucos de gente que encontraba en ello una distracción o pasatiempo. Sin embargo de esta manifestación espontánea, pues no le había preguntado su opinión sobre lo que había visto, “La Nación” guardó un silencio extraño. Nada dijo, ninguna apreciación de lo que había visto su representante.

A los pocos días, la incógnita quedó despejada. Con título llamativo apareció una transcripción de un artículo publicado en Alemania, por un profesor Wunt, en el cual éste declaraba que el director del Observatorio Astronómico de Leipzig, M. Zoëllner y los profesores Ulrich y Foechner, se habían dejado engañar por Slade como unos tontos. El declaraba que no había estado presente a las experiencias, pero que un profesor de Leipzig que los había presenciado, le había escrito diciéndole que todo era una mistificación. Wunt no decía quien era ese profesor. Lo demás del artículo contenía apreciaciones personales, pero él nada había visto en materia de fenómenos espiritistas, pues creía que este entretenimiento era propio de gente mentecata y pobres de espíritu.

Yo contesté en seguida, refutando el escrito de Wunt, pero la Dirección de “La Nación” se negó a publicarlo.

Vamos ahora a transcribir las impresiones recibidas por el redactor de “El Diario”, doctor Domínguez Delaney, acerca de la mediumidad de Slade y de los fenómenos producidos en la sesión a que asistió.

Habla “El Diario”:

”A las cinco de la tarde, llegaron a la habitación de Mr. Slade, los señores Paul Rastoull, director de “La Verité” y Pablo Moná. Fuera del menaje propio del *comfort* de un aposento, sólo había en el centro de éste, una mesa de pino sin barnizar, cuadrada, como de metro y medio de longitud por cada costado. Volteamos dicho mueble, registrándolo con minuciosidad. No había el menor indicio de

cajas, doble fondo, etc., etc. Una tabla lisa de una pulgada de espesor, descansando sobre unas patas de pino. El piso del cuarto, completamente alfombrado; las ventanas abiertas, vertían a través de los cristales profusa luz, permitiendo observar los menores detalles.

"Comenzóse la sesión. Nos sentamos alrededor de la mesa. Mr. Slade colocóse de costado a ésta, con objeto de que los visitantes pudiéramos ver y observar sus piernas. Agarró nuestra mano izquierda con la izquierda de él; mientras dimos la derecha a la contraria del señor Moná, quien a su vez hizo lo propio con el señor Rastouil, cerrando éste el otro extremo de la cadena llamada fluidica por los adictos, con la izquierda del medium.

"A los pocos segundos sentimos varios golpes en el centro de la mesa; desde allí se dejaron sentir en los costados de la cama. Mr. Slade nos dijo que había varios espíritus; que la corriente fluidica era muy fuerte. Nosotros nada veíamos ni sentíamos.

"Con la mano derecha que le quedaba libre, Mr. Slade tomó una pizarra, la que, asimismo con otras habíamos lavado y examinado. Puso un pedazo de lápiz sobre ella y la aplicó a la cara inferior de la mesa, pero, abarcando al mismo tiempo, el borde de ésta, de manera que pudiera verse su mano. La pizarra parecía como si fuese empujada hacia atrás. Dijo el medium que aquello significaba que era necesario poner dos pizarras. Tomó, entonces, otra, colocándola encima de la anterior, colocando el lápiz entre las dos, suplicándonos que con la mano derecha las oprimiéramos con fuerza, mientras él, a su vez, hacía lo mismo con la otra extremidad de la referida pizarra. Inmediatamente percibimos un ruido análogo al que produce el lápiz que escribe sobre una pizarra. Después de un rato cesó el frote que se oía y las separamos. En la cara de una de ellas, con letra clara y perfectamente legible apareció escrito lo que transcribimos en el propio idioma en que estaba: —«El sufrir sin quejarse es hermoso». — W. E. — «Lo mismo llueve en el campo del justo que en el del pecador». — «Dear friends Many spirits are present, but they are not able to control; if you wil lhold circles at jours homes your spirits friends will come to you. — We see you have mediums powers. — Y am very truly. — Dr. Davis».

"Nos dijo Slade que este doctor Davis es el espíritu con quien él se entiende.

"En los momentos en que nos ocupábamos en copiar lo que antecede, llegó el doctor Ovidio Rebaudi, químico de primera clase del Laboratorio Municipal. Entró a formar la cadena, colocándose entre el señor Rastouil y Mr. Slade. Manifestó entonces el medium, que sentía una corriente muy fuerte que procedía sin duda del señor que acababa de entrar. Dijonos en inglés, idioma que no entendían los otros asistentes, que veía un espíritu detrás del señor Rastouil, el que, a la sazón, manifestó hablando en francés, que le habían tocado en el hombro. Lo que veía Mr. Slade pasó al lado del señor Moná que también expresó experimentar la misma sensación del anterior.

Nosotros sentimos después un golpe en la rodilla, pero, como de la vida de estudiante recordamos el lenguaje un tanto expresivo de los pies bajo de una mesa en que se reúnen varios, no dimos mayor importancia al misterioso toque.

"Mr. Slade, entonces, nos rogó escribiéramos en la pizarra, una pregunta a nuestro antojo, pero colocándonos de manera que él no nos viera escribir. Debía ignorar la pregunta. Un sentimiento filial nos hizo poner lo que sigue: «¿How is my mother?» «¿is she better?» — Colocó entonces esta pizarra en la misma posición que la primera y después la situó entre la mesa con un lápiz, pidiéndonos que colocáramos la mano encima de la pizarra. — «Tardan», —dijo Mr. Slade—; pasados algunos instantes comenzó a oírse el frote del lápiz. — Levantada la pizarra, apareció la respuesta en inglés que leyó Mr. Slade y que traducida dice: «Si, está mejor».

"No nos extraña, le dijimos, la demora que ha tenido su agente para contestarnos acerca del queridísimo ser por quien preguntamos, pues se encuentra a la altura del paralelo 23 y minutos de latitud Norte, o sea en La Habana. El *round trip*, como usted comprende, es bastante largo".

"Mr. Slade preguntó a los espíritus, si se atreverían a pasar la pizarra a manos del señor Rastouil. — Contestaron éstos, escribiendo en la misma, colocada en la situación ya descrita, la palabra «Yes» medio que emplea siempre para obtener las respuestas".

"La pizarra salió efectivamente por debajo de la mesa, levantando entonces ambas manos, Mr. Slade. A los pocos segundos llegaba a poder de Mr. Rastouil. Igual cosa sucedió con el señor Moná. — La pizarra desapareció otra vez por debajo de la mesa al entregarla éste a Mr. Slade, yendo a asomarse por el costado de la mesa donde no había nadie, donde osciló algunos segundos viniendo luego a caer sobre nuestras piernas.

"Mr. Slade agarró después «la pizarra» colocando sobre ella un libro y lo aplicó contra la cara inferior de la mesa, en la forma consabida. El libro desapareció. Volteamos la mesa y no pudimos encontrarlo. Al cabo de brevísimos momentos vino a colocarse a nuestro flanco derecho.

"Todo esto nos parecía bastante interesante, pero, cuando aumentó nuestra ansiedad, fue al oír a Mr. Slade proponer a los espíritus levantarnos en peso con la silla que nos servía de asiento. El medium puso su mano sobre el respaldo de la silla que ocupábamos sentados a su lado y acto continuo se levantó ésta con nuestra persona encima, de un modo igual y hasta la altura de más de un palmo del suelo.

"Muy difícil nos parece para un hombre, por fuerte que sea, que se atreva a suspendernos con una sola mano de la manera como estábamos sentados, el uno al lado del otro. Nuestra humanidad aunque poco favorecida por la gordura, se permite llegar a 130 libras, que unidas a la configuración del organismo humano, no facilitan la

operación. ¿Cómo se ingenió Mr. Slade? Puede resolverlo cada cual arreglado a su criterio y creencias.

"La experiencia más sencilla, elegante y curiosa fue la que sucedió a ésta, cerrando la sesión.

"Mr. Slade nos puso sobre la cabeza una pizarra con un pedazo de lápiz. Interrogó a los espíritus por si querían escribir algo. En seguida volvióse a producir el ruido del frote del lápiz escribiendo, según las teorías de Allan Kardec, los espíritus, cansados ya de las experiencias, la siguiente despedida: *good by*.

"Nuestro relato es la exacta narración de lo que hemos presenciado. De cómo se hayan producido estos fenómenos, puede, cada cual, interpretarlo a su antojo".

Habla "La Prensa":

"Un diván en un costado, una cama enfrente de la puerta, una ventana a la derecha y en el centro una mesa de «no pintado pino». Sillas en torno de aquélla y varios otros objetos, al parecer, sin importancia.

"Mr. Slade, de agradable físico, en plena edad madura, robusto y sin ningún rasgo típico ni extraordinario, un excelente sujeto, en fin, jovial y atento, nos recibió cortesmente.

"Tras breves momentos, de conversación banal, manifestó Mr. Slade que uno de los presentes tenía influencia fluídica marcada, y que ya se sentían corrientes cuya presencia notaba el medium. Nos sentamos en derredor de la mesa, estando el señor Mariño enfrente de Mr. Slade, el doctor Domínguez Delaney, al lado de éste, y en las dos esquinas de la mesa los dos que éramos invitados.

"Como habrá muchos de nuestros lectores, que no están al corriente del mecanismo espiritista, seremos un tanto prolijos en la descripción de la sesión.

"Colocar las manos extendidas sobre la mesa en contacto con las del vecino, es hacer la cadena fluídica. La hicimos. El señor Slade empezó a manifestar que veía un espíritu alrededor nuestro. Nosotros teníamos la desgracia de no ver ni moscas. Puso Mr. Slade su mano en contacto con la cadena y empezó la función. Sonaron varios golpecitos dados por debajo de la mesa, en el sentido de la tabla, como aplicados con un objeto duro. Eran, díjonos el medium, los espíritus que andaban en derredor nuestro. El señor Slade escribió en una de las dos pizarras que el doctor Domínguez Delaney manifestó haber traído momentos antes para que en ellas se hicieran los experimentos. Lo que escribió que fue extenso, lo volvió a borrar, al parecer, manifestando que aún no tenían bastante fuerza las corrientes.

"Se volvió a la cadena y un momento después Slade tomó una de las pizarras del doctor Domínguez, depositó en el hueco del marco, un lápiz y colocó la otra pizarra encima. Con las dos pizarras juntas y el lápiz en medio, empezó la maniobra, un poco por debajo de la mesa y luego por sobre el hombro del doctor Domínguez".



“En seguida nos pidió que pusiéramos la mano izquierda sobre las pizarras, y empezó a escucharse un riudito que imitaba perfectamente el que hace el lápiz al escribir en la pizarra. Cuando acabó el ruido se separaron las dos pizarras y en una de ellas, en la que había estado escribiendo antes el medium, apareció una sentencia escrita en inglés con un carácter de letra que no hace honor al maestro que enseñó caligrafía al espíritu escritor cuando anduvo en el mundo. La sentencia traducida decía así: «Las dudas no pueden cambiar los hechos y los hechos disipan las dudas cuando se investiga con empeño. — Dr. Davis».

”Esta frase que debió aprender ha tanto tiempo el doctor Davis, espíritu protector de Slade, es bonita y artística.

”Volvió la cadena a funcionar.

”La pizarra en donde daba la sentencia, se apartó a un lado, para ser traída después a las oficinas de «La Prensa», donde se halla”.

“Se volvieron a escuchar otros ruidos inofensivos y hubo algunos golpes a las rodillas del invitado de esta redacción que no les concedió mayor importancia por ser un divertimento impropio de un espíritu educado a medias.

”Invitado a preguntar algo el miembro de esta redacción, fue escrita en inglés la pregunta de quién era el que tenía menos aptitud fluidica de los presentes y después de mucho trabajo contestó que el que estaba frente al medium. Es decir, el señor Mariño, quien manifestó que en efecto, a pesar de su fe probada y su trabajo confirmado, no había nunca logrado tener facultad medianímica de ninguna especie. Segundos después, el espíritu se despedía enérgicamente. La sesión había terminado y no había más asuntos que tratar.

”El invitado de esta redacción tiene el sentimiento de consignar que a pesar de su buen deseo no ha sentido ninguna corriente fluidica, ni impresión extraña, ni nada, en fin, extraordinario, que merezca consignarse. Hablando con entera franqueza, diremos para concluir; que los experimentos o pruebas que hemos presenciado no nos han satisfecho, ni ofreciéndonos elementos suficientes para formar, por ellos, un juicio favorable al espiritismo. Quedamos agradecidos a la invitación amable que se nos ha hecho”.

Hasta aquí “La Prensa”. Agregamos nosotros que no sería extraño que el redactor de dicho diario no haya sentido ninguna corriente fluidica, impresión o algo extraordinario que mereciera consignarse, porque tendría un temperamento poco afinado y dispuesto a sentir fluidos ni impresiones del ambiente fluidico que nos rodea y es sin duda por esta razón y también porque dicho redactor se ha presentado ya con la idea preconcebida que iba a asistir a una sesión de prestidigitación, y decimos esto porque la sesión a la que él asistió, fue la más pobre de fenómenos de las que tuvieron lugar con el medium Slade. Y es sin duda por esto también que la única comunicación recibida del espíritu que se firma doctor Davis, que fue obtenida con mucha dificultad, era una alusión directa al redactor de “La Pren-

sa", pues dice: "las dudas no pueden cambiar los hechos y los hechos disipan las dudas cuando se investigan con empeño". Estas frases que el redactor de "La Prensa", para quitar todo mérito, dice que el doctor Davis debió haber aprendido hacia mucho tiempo, es una alusión a las dudas que en ese momento asaltaban al periodista y que venían a modificar su idea preconcebida de fraude o mistificación. Respecto a lo que vio y no le permitía dar una opinión satisfactoria en favor del espiritismo, nada más racional y justo que así fuera, pero no obstante, eso poco que vio, a cualquiera otra persona de buen criterio y de carácter independiente, le habría servido, por lo menos, de punto de partida, o de una curiosidad bien justificada, si no hubiera ido a la sesión con sus prejuicios y opiniones personales hechas. Habría hecho lo que el redactor de "El Diario", doctor Domínguez Delaney que volvió repetidas veces a estudiar al medium y para mayor seguridad, concurría con pizarras propias, y sin que el medium tuviera tiempo para examinarlas, pues ya venían preparadas por el investigador, se las presentaba y aquél le ponía una mano encima y el fenómeno se producía como siempre.

A pesar de que la Comisión, por mi intermedio, pidió a los directores de diarios que si querían seguir adelante en sus investigaciones y comprobaciones de los fenómenos producidos por Slade y se les insinuaba nuevamente la conveniencia de que ellos mismos trajesen pizarras para el experimento, ninguno respondió al llamado, exceptuando, como hemos ya dicho, al de "El Diario". Un mutismo absoluto se siguió por la prensa, a estos hechos que, según ellos mismos los había relatado, bien merecían el honor de que se les estudiase para saber el grado de verdad o de mentira que contenían. La conspiración del silencio se hizo y la mayoría del público ignoró por completo que había estado entre nosotros un medium poderoso de una sinceridad insospechable, el mismo que había covertido al espiritismo a sabios de la talla de Zoellner, director del Observatorio Astronómico de Leipzig, y a profesores como Ulrici y Foechner, de la misma ciudad Universitaria.

Mientras tanto, desfilaban por la casa de la señora Batilde Durand de Crousse, donde el medium vivía, personajes políticos y sociales como los senadores Aristóbulo del Valle y B. Zapata (este último senador por Mendoza y de los convencidos por el profesor de de Villars, de dicha ciudad); el vicepresidente de la República, doctor Carlos Pellegrini, y las familias del general Bosch, de Sáenz Valiente y muchísimas otras personas, ya de la Banca o de la política.

Todas estas personas demostraron mucho mayor interés por conocer los grados de verdad que poseía la mediumnidad de Slade, que los redactores de diarios (excepción hecha del doctor Domínguez Delaney); iban a las sesiones munidos de las pizarras bien atadas y en la forma que yo les había indicado, de manera que en cuanto se presentaban en el aposento del medium y después de dos saludos de estilo, sin más cortesías y requisitos, le presentaban las pizarras y

el medium se limitaba entonces a poner su mano derecha sobre ellas. Entonces el fenómeno se producía con una nitidez asombrosa. Recuerdo que las pizarras que llevó el doctor del Valle, aparecían escritas en inglés, español, francés y latín. Del Valle se llevó las pizarras para conservarlas con un fijativo, no sin declararme al despedirse, que de todo cuanto yo le había hecho ver, lo de la pizarra le parecía tan asombroso que desde ya me pedía que lo viera, para seguir estudiando este asunto que cada vez más le interesaba. Pero esto no pudo suceder, porque empezaron las luchas políticas en las cuales del Valle tomó una parte activísima y que dieron por resultado la revolución del 90.

De las sentencias que aparecieron en las pizarras de del Valle, sólo recuerdo una de las que estaban escritas en latín, es la siguiente: *Multi sunt vocati, pauci vero electi*. Traducido al castellano, dice: "muchos son los llamados y pocos los elegidos". Había también otra sentencia en latín pero no recuerdo su contenido.

Después de quince días de divulgación del fenómeno, una tarde se presentaron en casa del medium dos personas: un señor Marsan y Carlos Cerradas. Preguntaban por el medium Slade y el primero, que era inglés, dijo que conocía al medium desde Europa y que venía a visitarlo. La sirvienta lo hizo pasar a la pieza de Slade. A las ocho, hora de la cena, la señora de Crousse lo manda llamar, pero la sirvienta vuelve anunciando que el señor Slade no estaba. La señora de Crousse me manda avisar de la desaparición del medium; yo cito algunos de la Comisión y sin saber qué hacer, resolvimos que antes de dar ningún paso comprometedor, esperaríamos hasta el día siguiente.

Esa misma noche golpeaba la puerta de la casa el medium Slade, acompañado de los supuestos amigos y a duras penas lo hicieron subir la escalera, pues lo traían en un completo estado de beodez.

Al día siguiente no pudo levantarse de la cama, encontrándose en un estado de indecible excitación nerviosa. Se opuso a que se le llamara médico, solicitando que se le trajera uno de los mediums de "Constancia". Se presentó doña Juana, a solicitud nuestra. El medium le pidió (por la intérprete) que le diera pases magnéticos en la forma que él mismo le indicó. Después de esto se quedó más calmado, tomándolo en posesión el Dr. Davis, su Guía Espiritual. Se presentó muy contrariado, haciéndonos cargos y responsables de lo que había sucedido por falta de vigilancia, como él había previsto y aconsejado; que ahora el medium quedaba imposibilitado de hacer experiencias lo menos por dos meses, pues se trataba de una naturaleza sensitiva excepcional y la bebida era para él el peor veneno. Muy a pesar nuestro tuvimos que suspender las sesiones. Como Slade no reaccionaba gran cosa y el Guía Davis, al tomar posesión de él, insistía en que había quedado imposibilitado de ejercer la melumnidad por algún tiempo, resolvimos retornarlo a Estados Unidos. El manifestó también su deseo de volver al lado de su hermana, que era la

única pariente con quien vivía. Le insinuamos la idea de darle algún dinero para el regreso. El, con la mayor naturalidad nos dijo que si era esa nuestra voluntad, no rechazaría el obsequio, pero que él, sólo deseaba llevar para el viaje unos cuantos dólares. La suscripción superó en libras esterlinas a lo que él había pretendido, pues al recibir el dinero, no sabía como agradecerlos; se veía la gran alegría que sentía, pues al mismo tiempo nos hizo saber por la intérprete que ese dinero lo recibía para hacerle un regalo a su hermana.

Estudiando el carácter y costumbres de este célebre medium, tenemos que reconocer en él, una docilidad e ingenuidad propias más bien de un niño que de un hombre de aspecto hermoso, enérgico y decidido. El no aceptaba ninguna invitación para salir de la casa y tratar de conocer lo más importante de nuestra ciudad. A todo eso se negaba: se le veía casi todo el día en la puerta de calle mirando pasar a la concurrencia y chupando caramelos; en esto sí, era exigente. Así como salió de la casa esa noche, obedeciendo como un perro fiel a la invitación que le hicieran los Sres. Marsan y Cerradas, personas que él no conocía, así también era dócil para toda insinuación que se le hiciera por la señora de Crousse o por nosotros; él con todo estaba conforme, teniendo caramelos a su disposición y de vez en cuando solicitando se le satisficiera algún capricho de niño, sobre todo en las comidas.

Un día me dice que desea retratarse. Yo lo llevo a la fotografía de Witcomb, vestido él correctamente, de frac y corbata blanca, pues era presumido como una niña. Como antes de ir a la fotografía me había hecho decir por la intérprete que tenía muchos deseos de comer langostas, de regreso de la fotografía llegamos al almacén de la Buena Medida y allí le compré media docena de tarros de langosta. Al tomar el paquete lo oprimió contra su pecho con una alegría tan efusiva y sana que parecía, más bien, una madre que estrechara a su hijo después de un largo tiempo de desaparecido. En cuanto estuvimos de regreso, dio sus instrucciones de cómo quería que le condimentasen la langosta, al uso norteamericano.

Este es el medium Enrique Slade que tanta resonancia tuvo entonces entre los hombres de ciencia que estudiaron su mediumnidad.

Ahora, no faltará quien diga: ¿Pero es posible que la opinión pública no se haya convencido y puesto en acción ante fenómenos de esta naturaleza? ¿Cómo se muestra indiferente y hasta hostil la prensa toda, y ve y observa todo como quien ve y oye llover?

La explicación está en lo que de tiempo atrás venimos sosteniendo. Nuestro país es esencialmente comercial, escéptico, cartaginés en una palabra. Carece de esa espiritualidad y sentimiento sano que sólo un misticismo elevado y natural, como lo aconsejan los espíritus, pueden desarrollar las mediumnidades latentes, y ese sexto sentido tan necesario para la marcha del ideal y que es una de las

grandes facultades que hoy exteriorizan para que el espiritismo se divulgue con más rapidez.

MARIA A. DE ROLLAND En julio de 1888, después de un tiempo que lo necesitó para ocuparse de sus intereses, vuelve el ingeniero Hernández a la lid en defensa y propaganda del espiritismo, eligiendo por centro la ciudad de La Plata, donde estaba radicado y era a la sazón, Senador a la Legislatura de la provincia de Buenos Aires. Funda una Sociedad espiritista con el título "Luz del Alma", teniendo por secretario de la misma, al primer Secretario que tuvo a su fundación la Sociedad "Constancia", el señor Agustín Rolland.

Como en su oportunidad, no nos hemos ocupado de este apreciado espiritista; lo haremos ahora.

El Sr. Rolland y su señora María A. De Rolland, pertenecían a la Sociedad que fundó en París Allan Kardec, y dicha señora, era medium de materializaciones y una notable vidente. Don Agustín fue uno de los secretarios de Allan Kardec y posteriormente, cuando se fundó la "Constancia", el profesor Scarnichia lo buscó para que con su señora formara parte de la referida Sociedad, siendo nombrado Secretario General, puesto que desempeñó con toda asiduidad e inteligencia hasta el año 1886, que se fue al campo, acompañando al ingeniero Hernández, quien había fundado la colonia agrícola La Nueva Plata.

La señora de Rolland, como hemos dicho, fue una medium de materializaciones, facultad que la perdió a causa de un incidente que podemos llamar criminal, y del cual fue víctima en la ciudad de Montevideo, donde residieran antes de establecerse en esta Capital —habiendo acaecido el hecho en el Centro Espiritista fundado por don Justo de Espada de quien ya nos hemos ocupado en la oportunidad debida. El hecho fue el siguiente: Notando el Sr. Espada la importancia de la mediumnidad de materializaciones de la Sra. de Rolland, formó en su Sociedad un gabinetito adecuado a esta clase de experimentos e invitó a media docena de personas que creyó más caracterizadas y dignas de apreciar estos fenómenos, sin embargo de que una de ellas no respondió como debía a la invitación hecha con toda buena voluntad.

La medium cayó en posesión en el gabinetito, caida la cortina, pero que, desde la parte del aposento libre y donde estaban los invitados, se oía perfectamente el estertor que producía la medium al caer en trance.

No tardaron cinco minutos sin que los concurrentes vieran que la cortina del gabinetito se abría, dando paso a un fantasma de mujer y en seguida otro, con la figura de un hombre alto, de patillas y como de cincuenta años de edad. La primera figura no demostró deseo alguno de hablar, pero el segundo se acercó a uno de los invitados, le

dió un apretón de manos, y con voz apenas perceptible le dijo que se lo mandaba su amigo (aquí el nombre, el cual no recordamos). El visitante dijo a los circunstantes que efectivamente el nombre de la persona que había indicado el fantasma era el de un amigo suyo que había muerto hacía algunos años.

Después de un rato de espera, aparece otro fantasma y al verlo uno de los presentes, saca inmediatamente un revólver y hace fuego, descerrajándole tres tiros sucesivos. Todos vieron entonces que el fantasma se había esfumado instantáneamente delante de los presentes, pero en seguida se sintieron gritos y ayes de la medium que estaba en el gabinete. Todos acudieron y la encontraron en un estado de excitación nerviosa. En seguida la tomó en posesión su Guía Espiritual y dijo por boca de la misma medium: "Pronto agua fría a la cabeza". Después de unos pases hechos por el Guía, se logró calmar a la medium, un tanto, pero desde ese día perdió la mediumnidad y quedó sujeta a ataques como epilépticos. Sólo conservó la mediumnidad vidente.

La señora de Rolland perteneció a la "Constancia" practicando su mediumnidad vidente, que de mucho sirvió para la propaganda, pues encasos requeridos ella hacía a los visitantes profanos un detalle exacto de los espíritus que veía y más de una vez, aquéllos confirmaron la exactitud de los detalles declarando que efectivamente correspondían al espíritu por cuyo nombre fue conocido en la Tierra.

**RELACIONES CON EL ESPIRITISMO ESPAÑOL** En septiembre 15, Mariño empieza a publicar en "Constancia" la refutación del artículo "brulote" publicado en "La Nación", declarando ésta con todo desenfado, que ese artículo daba el golpe de gracia al espiritismo moribundo. Como ya hemos dicho, "La Nación" se negó a dar publicación a dicha refutación.

Mariño recibe una carta de Fernández Colavida, Director y Redactor de la "Revista de Estudios Psicológicos", Barcelona, en la que le comunica que el renombrado escritor espiritista José Amigó y Pellicer, Redactor de "El Buen Sentido", de Lérida y celebrado autor de "Roma y el Evangelio y Nicodemo", había sido condenado por la justicia a pagar tres mil pesetas o en su defecto a un año de prisión por haber publicado artículos ofensivos contra la Iglesia Romana. Le pedía en la carta a Mariño, que levantara una suscripción para salvar a Amigó de la prisión, lo mismo que él estaba haciendo.

Iniciada la suscripción por "Constancia", la secundó Paúl Rastouil, en "La Verité". El resultado que dio dicha suscripción efectuada en ambas partes fue la de 590 pesetas, que inmediatamente Mariño envió a Fernández Colavida. Posteriormente se supo que el notable escritor Amigó y Pellicer, sólo alcanzó a estar en la cárcel dos meses,

tiempo que se necesitó para reunir las tres mil pesetas. No fue posible que a Amigó se le repusiera en el profesorado que ejercía. dec español", por el profundo conocimiento de la doctrina, notable-

Poco después, fallece Fernández Colavida, titulado el "Allan Kardec glosada por él, su gran sentido práctico y su dedicación por completo al gran ideal que había abrazado. Como en Barcelona se había llevado a cabo una suscripción para levantar un monumento a la memoria de tan notable y entusiasta luchador, "Constancia" creyó de su deber abrir en sus columnas otra suscripción con el mismo fin.

En noviembre de 1888 empieza a colaborar en "Constancia" el catedrático del Instituto de Guadalajara, profesor M. Sanz Benito. En el mismo mes, se inicia una polémica entre el distinguido escritor señor M. Sáenz Cortés y el redactor de esta Revista, con motivo de la original doctrina de González Soriano sobre la unidad sustancial, contraria a la revelada a Allan Kardec por los espíritus, de la dualidad sustancial, como elementos constitutivos del Universo. Sáenz Cortés, atacó de firme la doctrina de Allan Kardec, fundándose en teoría de González Soriano. El Redactor de "Constancia", creyó necesario, antes de contestar, consultar a los Guías de "Constancia", pidiéndoles su opinión sobre el particular. Ellos dieron una contestación uniforme. Afirmaron la doctrina enseñada por Allan Kardec sobre la dualidad sustancial e hicieron presente que la doctrina de González Soriano sobre este particular, no sólo estaba equivocada, sino que era un arma que los materialistas se apresurarían a emplear en contra de la doctrina espiritualista, supuesto que, si toda la creación tenía un principio material y por más fluidico y evolucionado que se le suponga y por mayores transformaciones que sufra al través del tiempo y del espacio, de ese único principio surgía el espíritu y se independizaba de aquél ¿por qué entonces habríamos de combatir a los materialistas que afirman que los pensamientos, sentimientos, voluntad, todo, en fin, cuanto constituye la espiritualidad del ser humano, no es sino efecto del funcionamiento del cerebro?

Bajo esta idea, contesté a Sáenz Cortés. La teoría de González Soriano no prosperó entre nosotros ni tampoco en España.

Con el objeto de abaratar las obras de Allan Kardec y otras del mismo carácter que fueron editadas por el impresor don Emilio de Marsico, Mariño le compró todas las ediciones consistentes en los libros de Kardec, "La Fuerza Psíquica" de Crookes, "Marieta", "El Cabalero de Frouesbillier" y no recuerdo que otro libro más. Dichos ejemplares se pudieron entonces vender en la librería de "Constancia" a precios reducidos.

COSAS DE "CONSTANCIA" La Caja de Socoros fundada en la Sociedad "Constancia" por don Felipe Senillosa, había acordado de tiempo atrás hacer préstamos a los socios que tenían algún arte u oficio y que necesitaran una ayuda para

seguir adelante en sus oficios o hacer frente a necesidades del momento. Esta medida fue muy bien recibida y muchos socios solicitaron préstamos en casos de apuro o para mejorar sus pequeñas industrias. Pero llegó un día en que fueron tantas las solicitudes de auxilio y los quebrantos de la Caja, que quedó bastante liquidada y hubo que suspender esta forma de ayuda en junio de 1890 para seguir como el principio, socorriendo únicamente los necesitados en casos de enfermedad, falecimiento o cesantía.

En la misma fecha, Senillosa propone a "Constancia" la fundación del Centro de Propaganda. Aceptada la idea, tiene lugar una reunión, con la presencia de los miembros más caracterizados de las Sociedades "Constancia" y "Fraternidad", de cuya reunión resultó la siguiente Comisión, cuyos miembros tendrían a su cargo conferencias que se darían en los Centros espiritistas y además la remisión de libros, folletos, hojas de propaganda, a todas las Sociedades, Clubs y Bibliotecas de la Nación. La primera Comisión estuvo compuesta de: Presidente, don Felipe Senillosa; Vice, Manuel Sáenz Cortés; Secretario, doctor Ovidio Rebaudi. Vocales: Capitán de navío, Federico Washington Fernández, Antonio Ugarte, Cosme Mariño, Juan Canter y Antonio V. Rodríguez.

Este Centro tuvo varios años de vida activa, bajo la dirección de los entusiastas y decididos propagandistas Senillosa, Rebaudi y Sáenz Cortés, que sucesivamente ocuparon el puesto presidencial. "Constancia" inició suscripciones de tiempo en tiempo para reunir fondos disponibles para el noble objeto propuesto. Además, Senillosa, Rebaudi, Sáenz Cortés y Mariño acudían a los Centros espiritistas dando conferencias. Después de una larga y proficua labor, Sáenz Cortés, su último Presidente, renuncia el puesto en la imposibilidad de seguir adelante, pues sólo habían quedado de socios y coadyuvantes miembros de la Sociedad "Constancia", pues las otras sociedades le negaban su concurso, unos por su imposibilidad de seguir ayudando, otros por indiferencia.

La Biblioteca Popular del Municipio a cuyo frente se hallaban Emilio Castro, Domingo F. Sarmiento, Pedro Agote, y los doctores Posse y Areco, solicitan de la Sociedad "Constancia" libros espiritistas para dicha Biblioteca. Se le remitieron las obras completas de Allan Kardec, de Crookes y de otros escritores en número de treinta y siete volúmenes.

En julio del mismo año tuvieron lugar en casa del Sr. Senillosa varias sesiones de magnetismo con la asistencia del distinguido médico y notable magnetizador Dr. Peruchiatti. En esas sesiones quedó bien comprobado por los asistentes el fluido magnético y su acción a distancia. Se obtuvieron algunos de los fenómenos, llamados de Wals, sin ningún contacto; es decir, entre la persona que debía pensar en algún objeto o mandato que quisiera se cumpliera y la que debía hallarlo u obedecer la orden recibida, no mediando entre ellos, ningún



contacto directo ni indirecto. Este fenómeno se efectuó repetidas veces con el mejor resultado.

En agosto se funda en el Rosario de Santa Fe, bajo los auspicios de "Constancia", la Sociedad "Fraternidad Cristiana". Nuestra Sociedad como siempre, contribuye a esa nueva propaganda enviando las obras completas de Allan Kardec, de Navarro Murillo, Crookes y Wallace, etcétera.

Estando bastante exhausta la Caja de Socorros de la Sociedad "Constancia", esta Revista inicia una suscripción dando por resultado la suma de mil trescientos doce pesos papel.

En noviembre de 1890, la Sociedad "Constancia" ordena el tiraje de cinco mil ejemplares del Suplemento 2 de Noviembre, el cual sigue repitiendo todos los años, desde aquella fecha, aumentando su tiraje cada año en mayor cantidad. En la actualidad y desde algunos años atrás, se reparten cincuenta mil suplementos y se imprimen además de treinta a cuarenta mil más, los que son solicitados de los Centros de la República. La "Constancia" sólo cobra a éstos el importe de papel y tiraje, de manera que hacen la propaganda con poco dinero.

**PRIMER INTENTO DE UNA CONFEDERACION ESPIRITISTA** En diciembre de 1890, Ugarte lanza el proyecto de una Confederación Espiritista. Es aceptada por las Sociedades y se funda dicha Institución nombrándose presidente de la misma a Mariño, Vice a Ugarte. Esta Institución no tuvo larga vida a pesar de los esfuerzos hechos por la Directiva. La indiferencia de los mismos delegados de las Sociedades afiliadas, por un lado y la oposición que hacían algunos de éstos a que los visitaran Comisiones de la Federación, encargadas de informar los métodos y marcha más o menos ajustada a las bases constitutivas de la doctrina, dieron por resultado la disolución de la Federación.

Con tal iniciativa de Ugarte los Centros Unidos cesaron de funcionar y en la misma sesión se nombraron Delegados a la nueva Confederación, siendo electos por parte de "Constancia" los Sres. Felipe Senillosa, Ovidio Rebaudi y Sarlos Santos. La nueva Confederación recibió del ex Presidente de Centros Unidos, don Felipe Senillosa, mil cien libros de Allan Kardec, que habían comprado para la propaganda.

**NUEVAS SOCIEDADES ESPIRITISTAS** En febrero de 1891, la Sociedad "Constancia" dona a la Biblioteca de Gualaguaychú, treinta obras de espiritismo.

El entusiasta, inteligente e inspirado poeta Paul Rastouil, suspende en esta Capital *La Verité* y la hace aparecer en el Rosario de Santa Fe, donde habiendo tomado estado, fija su residencia.

En febrero de 1894, Mariño dona a la Biblioteca de "Constancia" ciento diez obras de Allan Kardec, de las que compró a su editor Emilio de Marsilo.

Bajo la dirección de "Constancia" y adoptando los Estatutos y reglamentos de ésta se fundaron las Sociedades espiritistas: en Gualeguaychú, "La Unión Espiritual"; en Concordia, "La Fe", y en Mendoza se formó otra Sociedad con el título "Los Hermanos de la Fe". En el mismo año 1891, el Dr. Rebaudi asume la presidencia del Centro de Propaganda que tantos importantes beneficios produjo a la Causa.

En 1891 existían en la Argentina las siguientes sociedades que estaban en correspondencia activa con la "Constancia" por haber sido fundadas bajo su dirección: "La Perseverancia", de Mendoza; "Unión Espiritual", de Gualeguaychú; "Unión Fraternal", de Ranchos, provincia de Buenos Aires; "Los Hermanos de la Fe", de Mendoza; "Sociedad Espiritista", de Rosario de Santa Fe; "Luz de Ultratumba", de San Luis; Sociedad "Caridad", de Rosario de Santa Fe; "Sociedad Espiritista", de Concordia; "Centro Espiritista", de Barracas al Sud; "Allan Kardec", Capital; "Centro de Propaganda", Capital; "Luz del Desierto", Capital.

## PROPAGANDA

En abril de 1891, el Presidente del Centro de Propaganda, Manuel Sáenz Cortés, renuncia a la Presidencia, en virtud de que habían desertado los miembros de la Directiva habiendo quedado únicamente algunos de "Constancia". Como este Centro de Propaganda siempre había tenido un carácter y extensión Federativa, los que quedaron de "Constancia" se vieron en el caso de disolverlo y en esa misma sesión así se efectuó, disponiendo además que los ciento treinta libros de Allan Kardec que poseía, se donaron por mitad a la Confederación Espiritista y a la Sociedad "Constancia", lo mismo que 54 pesos que existían en Caja.

Meses después, la Sociedad "Constancia" fundó nuevamente el Centro de Propaganda bajo la presidencia del Dr. Rebaudi.

En mayo de 1891, la Sociedad "Constancia", encarga al doctor Rebaudi, presidente del Centro de Propaganda, un folleto arecuado para la propaganda del espiritismo, esbozando sucintamente y con la mayor claridad, los principios fundamentales de la doctrina. Se acordó que la edición de dicho folleto constara de diez mil ejemplares y se repartiera gratis en las bibliotecas y demás centros de cultura de la República, debiendo remitirse parte de estos folletos a las Sociedades espiritistas de la Capital y del interior de la República para que procedieran en las mismas condiciones.

En la misma fecha la Sociedad "Fraternidad" funda una Sociedad de señoras con el título de Sociedad Espiritista de Beneficencia. Esta Asociación duró poco tiempo teniendo que disolverse por falta de protección, pero asimismo, durante el año que estuvo constituida,

rindió muy buenos servicios a los asociados, pues tuvo el apoyo decidido de los socios de "Constancia" y de la Revista que secundaron todas las iniciativas de las señoras socias. Bajo la dirección y auspicios de "Constancia" se funda en esta Capital otra Sociedad espiritista denominada "La Esperanza".

Con el propósito de dar mayor impulso a la propaganda, el doctor Rebaudi, presidente del Centro del mismo nombre, cita a una asamblea para la reforma de los Estatutos.

En abril de 1891, nuestro coreligionario Paúl Rastouil, y Redactor de "La verité" funda en el Rosario de Santa Fe, la Sociedad "Caridad".

En octubre de 1891, se funda una Sociedad espiritista en San Urbano, para cuya realización su presidente solicitó los Estatutos e informes de la Sociedad "Constancia".

Por causa de la Revolución del año 1890, la Sociedad "Fraternidad" se vio en el caso de suspender sus funciones por falta de recursos. La Sociedad "Constancia", por intermedio de su Presidente se puso al habla con el Sr. Ugarte para arbitrar los medios para que dicha meritoria y progresista Asociación no se suspendiera del todo, alquilara un nuevo local y se compraran los muebles necesarios para su instalación. Se convino en que la Sociedad "Constancia" daría una "kermesse" y remate de libros y objetos que se solicitarían para la venta y muchos socios de ambas Sociedades confeccionaron un programa musical y literario. Para el efecto y local social de "La Fraternidad", se alquiló una casa en el Boulevard Callao. El 18 de octubre tuvo lugar la "kermesse" y concierto, con el concurso de ambas Sociedades. Dio un resultado que no se esperaba. El Sr. Moná, socio de "Constancia" regaló a la "Fraternidad" tres valiosas arañas de luz. Nuestra Sociedad hermana pudo adquirir los muebles necesarios para su definitiva instalación y proseguir la noble obra en que estaba empuñada.

El 6 de noviembre tuvo lugar el debate promovido por el doctor Thompson, Obispo de la Iglesia Metodista de la calle Corrientes y sostenido victoriosamente por nuestro correligionario Manuel Sáenz Cortés.

No nos detendremos sobre este torneo oratorio, que en un sentido tanto prestigio dio a nuestra causa, y en otro la perjudicó, porque después de la derota sufrida por el Obispo, huyendo del terreno a los primeros mandobles que recibió, desde ese momento, ya nuestros enemigos sacaron experiencia y empezaron a comprender que el enemigo que tenían al frente no se le podía vencer como se lo imaginaban, empezaron a hacer la conspiración del silencio y no intentar temerariamente, buscarle de nuevo tres pies al gato. Como se sabe, los protestantes en todo tiempo, desde el púlpito y por todos los medios a sus alcances, son los más agresivos e insultantes, sobre todo con los católicos. Estos, por el contrario, mucho más astutos y conocedores de los sistemas que deben emplearse para mantener su pres-

tigio entre las masas populares, por la misma razón que conocen la deficiencia de sus armas de combate, —los católicos, repetimos, inspirados por los jesuitas, que saben calcular muy bien las conveniencias de los actos, siempre han rehuido toda discusión pública y de difamación contra sus viejos enemigos los protestantes y así, jamás les contestan públicamente ni les devuelven injuria por injuria, pero en cambio, ellos poseen armas que los protestantes no poseen, muy especialmente el confesionario. Los protestantes, después de la derrota que les infirió Sáenz Cortés, han aprendido de los católicos y guardan ahora, como éstos, un discreto y estudiado silencio. Ya no vienen a nuestros Centros en son de guerra para desafiarnos a discutir en público. Ahora siguen la táctica jesuítica y en verdad, que en todo esto están bien orientados, porque, si el espiritismo entre nosotros, ha tenido sus épocas de auge, ha sido cuando sus enemigos lo atacaban públicamente, daban conferencias en su contra y los diarios atizaban el fuego para mantenerlo vivo y a cuya luz nuestro ideal se difundía. Con mucha razón se ha dicho, que la persecución es el zurriagazo con que se hace caminar las nuevas verdades.

UNA OBRA NOTABLE DE Don Felipe Senillosa da a luz su notable libro "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia". Libro de gran resonancia en el mundo científico. Fue traducido al francés y editado en este último idioma, en París, por el ingeniero Dr. A. Ebelot y posteriormente la casa de Esteba, de Barcelona, reeditó dicha obra. "La Nación" y "La Prensa", de esta Capital, publicaron del libro bibliografías absolutamente imparciales y favorables a su contenido, salvo, por supuesto, algunos distingos y puntos suspensivos en la parte del libro que afirma y demuestra la verdad espiritista en una forma científica.

El artículo que publicó "La Prensa" fue una exposición concienzuda y una crítica elevada, absolutamente imparcial y encomiástica de la obra, considerando a ésta como una producción científica, sea cual fuese la opinión individual de cada cual, respecto a la doctrina espiritista.

Como el artículo es muy extenso, sólo transcribiremos algunos párrafos, para que el lector se forme una idea de su contenido.

Habla "La Prensa":

"Mucho se ha escrito sobre espiritismo en estos últimos tiempos, sosteniendo rudas campañas los adeptos de esta doctrina contra sus encarnizados opositores.

"Como toda idea, que si no es absolutamente nueva, renace y toma forma en esta época de investigación y examen, el espiritismo tiene apóstoles entusiastas y de convicciones profundísimas.

"El autor de la obra que tenemos a la vista es uno de los que

más títulos se han conquistado en la estimación de sus coreligionarios.

“Don Felipe Senillosa, sin abandonar las humanas preocupaciones de la lucha por la vida, y el bienestar del prójimo, ha encontrado tiempo y voluntad para escribir una obra que no vacilamos en calificar de notable por todos conceptos.

“Claridad en la exposición, erudición vasta y prudentemente aplicada, juicio sereno e ideas propias que surgen limpias de entre las otras teorías que expone, juzga o comenta: he ahí los elementos acumulados por el Sr. Senillosa en sus dos tomos, que son, por la sensatez que encierran, la más eficaz defensa de una doctrina tan combatida y embrionaria como la espiritista.

.....  
 “El espiritismo, que brotó espontáneamente, como revelación del mundo invisible hace medio siglo ¿es bastante osado para reivindicar los fueros de la ciencia y demostrar la concordancia de sus verdades con las descubiertas por la razón en sus investigaciones de la naturaleza?

“Sabios de la talla intelectual de Wallace, Crookes, Flammarion, Gibier y muchos más han sometido a la experimentación científica, los hechos espiritistas; o lo que es igual: que son fenómenos que obedecen a leyes idénticas: a las leyes inmutables de la Creación.

“Libro de investigación científica y de controversia, plantea y discute los más graves y absolutos problemas de la ciencia moderna, así como igualmente, expone con elegante claridad, las doctrinas morales que constituyen la filosofía del espiritismo.

“Es un ariete, que demuele el frágil edificio del materialismo y máquina que constituye el monumento perdurable de las nuevas y consoladoras creencias del espiritismo moderno.”

.....  
 LA REVISTA “CONSTANCIA” SE Con fecha diciembre 15 de  
 CONVIERTE EN SEMANARIO 1891, el Director de la Revista  
 pide autorización a la Comisión  
 Directiva de la Sociedad “Constancia” para darle a aquélla mayor ampliación y al mismo tiempo publicarla todos los domingos en vez de quincenalmente, como estaba apareciendo y aumentar su tiraje.

El Director de esta Revista manifestó en esa sesión, que era necesario hacer sentir la doctrina, golpeando en el corazón de los hombres sensibles y de buena voluntad, que sólo esperan el toque de llamada para incorporarse a las filas de nuestra doctrina redentora.

Hoy, añadió, que se nota en todas partes una recrudescencia de fanatismo, debido a la indiferencia de los jefes de familia con todo lo que tiene atinencia con el sentimiento de espiritualidad, que es la base ineludible para que las masas populares, funden un sentimiento

natural de religiosidad y una moral pura y severa, que pueda resistir en todo momento a los instintos malsanos y a los vicios y otras imperfecciones que todos traemos a esta existencia, y que constituyen nuestro pecado original; hoy, que una persona cualquiera viste un hábito o una burda saya adornada con amuletos de todas clases, basta esto para que inspire confianza y se le entregue en absoluto, nada menos que la educación de los hijos, renunciando contra la voz de la anturaleza, al más sagrado deber que han jurado cumplir por el solo hecho de haberles dado vida material; hoy que esa infinidad de colegios llamados religiosos, están exentos, contra las prescripciones de la ley, de toda fiscalización oficial; hoy que el sacerdote está haciendo una nueva tentativa para, por medio de la creación de asociaciones de caridad, que en el fondo, no responden a otra cosa que a la reivindicación del dominio absoluto que en otro tiempo tuvieron sobre la conciencia humana y restablecer su ingerencia perniciosa en el hogar para volver a ser la fuente de la desunión conyugal, influyendo directamente sobre la mujer, colocándola en un serio conflicto, al verse solicitada por dos autoridades: la una para apartarla de sus deberes de esposa mediante amenazas ultra-terrestres y la otra para mantenerla fiel a sus deberes de esposa cumpliendo así su juramento al sellar su unión con el hombre elegido al realizar su vida dentro de la alta y sublime misión que trajo al venir a esta existencia; que por todas estas consideraciones y otras muchas que omitía en atención a la brevedad era necesario redoblar la acción propagandista en el sentido de intensificarla mucho más que al presente, muy especialmente en lo que concierne a la flojedad de los lazos morales que se notan en la práctica de las costumbres sociales, debido al avance del materialismo tanto en los que en nada creen como en los que hacen alarde de tener fe y ser verdaderos cristianos, cuando sólo llevan la careta de tales y no sienten ningún impulso ni son capaces de discernir nada espiritualmente.

"CONSTANCIA" ADQUIERE SU PERSONERIA JURIDICA      En diciembre 20 "La Nación",  
calcula en doce mil los espiritistas  
de la Capital y da detalles bastante exactos de las sociedades espiritistas.

En diciembre 14 de 1891, el Presidente de la Nación acuerda la personería jurídica que el Presidente de la Sociedad "Constancia" había solicitado. Conviene la publicación de la solicitud presentada con fecha 26 de junio del mismo año, para que las Sociedades hermanas que deseen obtener dicha personería, tengan una pauta que les facilite el pedido, pues algunas de dichas entidades nos han solicitado informes al respecto. Antes de hacer la transcripción, hacemos presente que al dar su informe favorable el Procurador General de la Nación, éste solicitó del Presidente Sr. Mariño una entrevista para orientarse algo en una doctrina sobre la cual estaba a oscuras, se-

gún así se lo manifestó a aqué, el día que se presentó llevándole las obras de Allan Kardec para reforzar así las explicaciones que tenía que darle. Dice así la solicitud: "Buenos Aires, junio 26 de 1891. — Excelentísimo señor: —Cosme Mariño, Presidente de la Sociedad Espiritista "Constancia", ante V. E., respetuosamente expongo:

"Que la Sociedad que presido, ha acordado presentarse, por mi intermedio, a efecto de solicitar sea reconocida en el carácter de persona jurídica, de acuerdo con lo prescripto en el Código Civil.

"Cumpliendo con el mandato recibido, me presento a V. E., adjuntando copia de los Estatutos de la Asociación.

"Creo que las bases en ellos establecidas, bastarán para que V. E. teniendo en vista los móviles humanitarios que persigue nuestra Sociedad, acceda a lo solicitado.

"La Sociedad «Constancia», propende al progreso moral por el carácter de sus investigaciones y estudios en el dominio del Espiritismo, que es, en suma, una filosofía que partiendo del hecho probado científicamente, de la inmortalidad, trata de las relaciones existentes entre el alma y el cuerpo, entre Dios y la Creación.

"Los conocimientos adquiridos hasta el presente demuestran el poder del espíritu sobre la materia; explican la Justicia Divina y conducen a la aceptación del verdadero cristianismo, cuyas doctrinas morales aceptan y practican los espiritistas.

"Si tan serios y loables propósitos, fueron desconocidos al principio y se confundió al espiritismo con la vana e infundada preocupación, alucinación y debilidades psíquicas, ha merecido luego la atención de los hombres de ciencia, como Hare, Wallace, Crookes, Zœlner, Flammarión y muchísimos otros, que afirmando, debido a sus propias investigaciones, la verdad fundamental que encierra, reconocen al mismo tiempo la bondad y alcance de sus conclusiones filosóficas, de su moral excelsa y de sus consoladoras doctrinas.

"El espiritismo que tan nobles móviles, demuestra, cuenta hoy, con numerosos Centros Sociales en Norteamérica y Europa, con personería jurídica, como la que desea obtener la "Constancia".

Sigue después una relación de los recursos que esta Sociedad poseía entonces y que sumaban treinta y cinco mil ochocientos pesos. —Concluye la solicitud:

"Llenando así los requisitos prescriptos en el artículo 6º, título Iº De las Personas Jurídicas. —Código Civil.— es de esperar que en virtud de la facultad que le acuerda el Código al Poder Ejecutivo se servirá acceder a lo que respetuosamente solicito. — Es justicia — firmas: *Cosme Mariño*, Presidente. — *Ovidio Rebaudi*, Secretario General.

Pasada la solicitud a informe del Procurador General de la Nación en julio de 1891, éste que lo era el doctor Malaver, se expidió en la siguiente forma:

"Excelentísimo señor: La Sociedad Espiritista "Constancia", se propone, entre otros objetos, practicar la caridad en la esfera de sus conocimientos y recursos; propender a la fraternidad universal, dan-

do ejemplo de concordia y tolerancia; fomentar la formación de un fondo especial de socorros mutuos y fomentar todas instituciones que juzgue convenientes en beneficio del progreso humano (Art. Iº, inc. 5º, 6º, 8º y 9º).

“Bajo este concepto y prescindiendo de los demás objetos que la Sociedad se propone y acerca de los cuales carezco de la noción necesaria para juzgarlo, creo que ella se propone un fin de utilidad común y que puede ser erigida en persona jurídica si llena el otro requisito requerido por el art. 33 del Código Civil. Dicho requisito consiste en que la Sociedad tenga patrimonio propio. Su presidente lo eleva a la cantidad de 35.000 pesos en el escrito que precede, consistiendo en dinero, biblioteca, muebles y acciones de una compañía anónima.

“La ley no ha fijado cuál deba ser la importancia del patrimonio que debe tener una Asociación para que se le acuerde personería jurídica y por lo tanto, lo ha dejado a la prudente apreciación de V. E.

“Si, pues, la suma que forma el caudal disponible de la Sociedad, fuese considerada por V. E., como suficiente patrimonio, podría servirse autorizar su creación como persona jurídica una vez justipreciada la existencia de dicho capital y en mérito de los objetos expresados de utilidad general. Buenos Aires, agosto 3 de 1891. — firmado: *Antonio E. Malavar*.

Después de los trámites consiguientes en vista al Procurador del Tesoro, el Dr. Pellegrini, Presidente de la Nación, dictó el siguiente decreto en diciembre 14 de 1891.

“Visto lo dictaminado por el Sr. Procurador General de la Nación y el del Tesorero — El presidente de la República, decreta: Artículo 1º Reconócese en el carácter de persona jurídica a la Sociedad “Constancia”. 2º Permitase al interesado tomar copia de los Estatutos, publíquese y dése al Registro Nacional, previa reposición de sello — firmado: *Pellegrini*. — *José N. Zapata*.

**PANCHO SIERRA** Los discípulos de Pancho Sierra elevan a su memoria un monumento en el Salto, provincia de Buenos Aires. En la ceremonia se congregaron delegados de Montevideo, Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, Río Cuarto, Pergamino, Trenque Lauquen, Rojas, San Nicolás, etc., etc. Presidió el acto nuestro coreligionario Rafael Hernández, Senador a la sazón, de la Legislatura de Buenos Aires, el que conoció personalmente a Pancho Sierra cuando de paso por esta Capital asistía a las sesiones de la Sociedad “Constancia”.

Pancho Sierra, conoció el espiritismo, es decir, recién se dio cuenta exacta de que el poder maravilloso que tenía para sus curaciones, estaba eficazmente secundado por el mundo espiritual. Hernández y el Presidente de “Constancia”, aprovecharon sus estadas en



esta Capital para iniciarlo en el verdadero espiritismo y desde entonces se hizo socio y a la vez propagandista de "Constancia".

El que esta crónica escribe conoció la estancia de Pancho Sierra en el Pergamino, cuando de paso para el establecimiento de don Roberto Cano, en Rojas, la curiosidad y el deseo de conocer al hombre de quien tantos prodigios se contaban, le llevó a visitarlo, antes de que conociera él la Sociedad "Constancia". Paso acertado de nuestra parte, pues al pedido que le hicimos de que nos visitara en esta Capital, accedió gustoso, cumpliendo con su compromiso. Hemos presenciado la romería permanente de enfermos de todas clases que acudían, a caballo, en carretas, coches y carros. Hemos visto de paso su manera de curar, generalmente con agua magnetizada o por medio de la sugestión; pocas veces lo hacía por la imposición de manos, pues por lo general él ya conocía desde que el enfermo detenía el coche o carreta en que iba, él ya sabía, repito, cuál era su mal y así he visto el caso de que a un enfermo paralítico, desde el corredor de su casa donde estaba sentado, tomando mate, le gritara, como a treinta o cuarenta metros de distancia: "baje, amigo" . . . a lo que contestaran quienes lo tenían: "Señor, no es posible que lo haga, pues se trata de un tullido de las piernas que hace mucho tiempo no puede valerse de ellas". A lo que Pancho Sierra les contestó: —¿A qué lo han traído,pués? . . . —A que usted lo cure, —le contestaron. —Bueno, entonces, si quiere que yo lo cure que obedezca el enfermo. En seguida volvió a gritar: "¡Paisano! . . . bájese y venga corriendo". "¡No puedo, señor!— Sí puede, amigo, sí puede. Haga la prueba y verá". El enfermo empezó a hacer fuerza para obedecer a la orden y poco a poco se vio que el hombre movía una pierna. Pancho Sierra siempre con el mate en la mano, sentado en el corredor, lo alentaba diciendo: "¿No ve, so mañero, cómo puede! . . . A ver, haga otro esfuerquito" . . . Y así, después de un rato, el hombre pudo bajarse del coche sin ayuda de nadie y llegar a donde estaba Pancho Sierra.

Este es uno de tantos hechos maravillosos que se refieren de este célebre curandero y cabal benefactor de la humanidad. Lo referimos porque el mismo tullido en cuestión nos lo ha referido, pues era mayordomo de la estancia de don Roberto Cano, amigo del que esto escribe; y tanto él como toda la familia y demás personal del establecimiento, podían dar plena fe del hecho, porque lo conocieron tullido durante dos años, siendo ya mayordomo de Cano y dos de los que vivían en el establecimiento le habían aconsejado y sido testigos oculares de la curación.

Hemos oído, además, en los alrededores de Rojas y Pergamino a muchas personas, que estando desahuciadas de los médicos, habían sido curadas por Pancho Sierra. Algunas de éstas eran acaudalados estancieros como los Ortiz Basualdo, del Pergamino, Roberto Cano, de Rojas y otras más.

Desgraciadamente, después de su muerte, muchos son los que se apoderaron de su efigie y de su merecido prestigio para explotar-

lo sin tener los poderes naturales del verdadero curandero; resultando, en definitiva, que esta mediumnidad llamada, en el porvenir, a ser para la humanidad una verdadera panacea, la vienen desprestigiando e impidiendo que los poderes públicos y los hombres sensatos traten de encauzarla y desarrollarla, creando Facultades especiales para este sistema de curación.

La mayoría de los que se titulan discípulos de Pancho Sierra, no lo son tales sino simples explotadores, gentes sin oficio ni beneficio, que sólo se proponen vivir a costa de la credulidad general. Es indudable que los tales poseen algunas influencias de mediumnidad curativa, pues a veces realmente curan, pero en la mayoría de los casos fracasan e impiden que los otros sistemas científicos intervengan en su oportunidad.

La mediumnidad curativa, es de suyo muy delicada y de mucha responsabilidad, sobre todo para esas personas que la explotan en provecho personal, pues los espíritus que se unen a esos mediums son seres atrasados y de escasa rectitud de conciencia. De ahí provienen las barbaridades que cometen con los enfermos y cuyas consecuencias dan lugar a que se les acuse de cometer verdaderos crímenes. Pero todo esto sucede y seguirá todavía sucediendo por causa de los hombres de ciencia que se mantienen firmes en sus viejos e imperfectos sistemas de curación. El día que se convengan de que fuera de nuestra deficiente vista, existen fuerzas inteligentes invisibles que pueden penetrar donde a ellos no les es posible y que esas inteligencias llamadas espíritus pueden servir eficazmente a la ciencia en general, entonces dicha ciencia médica habrá llegado a un alto grado de perfección.

**JAMPAÑAS ANTICLERICALES** En febrero de 1892, un señor Lebron, del Tigre, comete un crimen horroroso y se suicida. Un diario de la tarde, culpa de este hecho a la doctrina espiritista por la forma en que dicho crimen se había efectuado.

Nosotros, celosos como siempre del buen nombre de nuestra creencia y desconfiando, con sobrados motivos, de la veracidad de la noticia, pues ya habíamos descubierto la falsedad en otros casos, como en el del Dr. Meléndez director del Manicomio de Alienados, tratamos de averiguar lo que hubiera de verdad en la versión del referido diario. De la investigación llevada a efecto con toda minuciosidad por varios espiritistas de "Constancia", resultó absolutamente fundada la versión sobre las causas que motivaron los crímenes cometidos por Lebron. Acto continuo mandamos a la prensa un comunicado en el cual dábamos a conocer el resultado de nuestras indagaciones, artículo que fue publicado por "La Prensa" en febrero 26 de 1892.

"La Prensa" al dar cabida en sus columnas al mencionado artícu-

lo, lo encabeza con consideraciones muy atinadas, pues, según su opinión, dadas las teorías que sustentaba el espiritismo, en cuya confirmación citaba algunos párrafos de "Concordancia del Espiritismo con la Ciencia", del Sr. Senillosa, no era posible que fuera la causa de la desgraciada tragedia del Tigre.

En marzo la Revista inicia una propaganda sobre asuntos socio-lógicos y religiosos impugnando a "La Voz de la Iglesia", órgano oficial del Arzobispado. Patrocina abiertamente y con consideraciones de todo género, la necesidad de crear impuestos sobre las herencias, para con cuyo producto formar la base del Tesoro destinado a la beneficencia pública. La ley a este respecto fue dictada tiempo después, por el Congreso Nacional. Patrocina igualmente el pensamiento del Conde de Maistre sobre la paz perpetua — escribe la historia de las tentativas efectuadas en este sentido sin resultado hasta el presente y hace un llamado a la conciencia de los legisladores y directores de naciones, haciéndoles ver las grandes responsabilidades en que incurren, haciéndose sordos ante el clamor de los pueblos por la paz, y la ruina económica que ocasiona el estado de guerra bajo la careta hipócrita convertida en razones de los sofismas en boga: "si quieres la paz prepárate para la guerra" — "no es posible permanecer desarmados cuando todas las naciones se arman" — excusas todas que ocultan ambiciones de engrandecimiento territorial o comercial, a costa de los unos sobre los otros que se hallan más débiles, y sin pasarles por la mente la idea altruista, fraterna, de verdaderos estadistas, de firmar, en tiempo de paz y sin recurrir a ningún sacrificio, un tratado de paz definitivo a base del arbitraje para toda clase de cuestiones, como la exteriorización más elevada y patriótica de los pueblos que así probarían la sinceridad de sus intenciones y que, por sobre todos los bastardos y mezquinos intereses materiales y en engrandecimiento territorial robados a los pueblos débiles u obligados a cederlos mediante la fuerza bruta, existe en ellos un sentimiento más elevado y noble, una convicción que sin ninguna duda, probaría que pertenecíamos a una civilización que se inició bajo la base granítica del amor como medio y la justicia como fin. La Revista "Constancia" cambia de tema en junio de 1892, escribiendo una serie de artículos contra la inmoral propaganda de "La Voz de la Iglesia", que escribía en defensa del juego y del lujo, disculpando estos vicios en virtud de que, según el diario católico, era imposible extinguirlos y por lo tanto, había que reglamentarlos y aceptarlos, sacándoles el provecho que podían dar en beneficio de obras públicas y caridad.

Ante esta hipócrita y descarada propaganda del vicio, "Constancia" tuvo ocasión de hacer ver cuánta mentira y sentido acomodaticio había en la gente de la iglesia, y cuán grande era la pequeñez moral que animaba esos seres, que todo lo malo y pernicioso para la sociedad lo justificaban de igual modo y con las mismas razones que exponían los ateos, materialistas y escépticos, cuya sola mirada era

sacarle a esta efímera existencia el goce que es capaz de dar, antes que la muerte los reduzca a la nada.

Así, el diario oficial del Arzobispado se daba la mano con los incrédulos y faltos de fe, escarneciendo los principios fundamentales de la moral cristiana de la que hacen alarde ser fieles cumplidores. No dudamos ya, agregábamos, que el vicio del juego, el lujo, las pensiones dadas por el Congreso a personas muy inteligentes pero que nada hicieron por el país y sólo permanecieron fieles a la causa del Papa —todo esto, siendo para el engrandecimiento del catolicismo, está dentro de lo justo y de lo lícito— pero entiéndase bien— esta moral no es cristiana, es genuinamente católica. Conste, pues, que en todo esto el catolicismo está cincuenta siglos atrás del cristianismo.

“La Voz de la Iglesia”, en otros artículos, sin cuidarse de que ella es un heraldo del vicio, de las malas costumbres, echa toda la culpa de estos males al liberalismo y al protestantismo. Concluye su artículo diciendo: “matad al padre y entonces habremos libertado a los pueblos”.

“Constancia” le contesta que no es al padre a quien hay que matar sino al “abuelo”, es decir: a ese árbol gigantesco que plantaron los primeros Césares emperadores cristianos, no sobre el amor de los unos con los otros, sino sobre la intolerancia, el odio contra castas y sectas y la ignorancia propia de épocas en las cuales toda la ciencia y el saber del hombre se reducía a tener fe ciega en lo que la religión católica imponía.

En mayo la Sociedad “Constancia” recibe una nota del señor Juan Labanne, presidente de la Sociedad “Perseverancia”, comunicando que ha quedado constituida bajo los auspicios de “Constancia”, habiéndose adoptado el reglamento de ésta para su mejor funcionamiento.

En junio, Sáenz Cortés se traba en polémica con el pastor protestante Muller. Las publicaciones se hicieron en esta Revista. Con la misma fecha esta Revista critica acerbadamente el abuso de las pensiones hechas por el Congreso, que en su mayoría benefician a personas que no necesitan y a otros que se valen de influencias para vivir del peculio público careciendo para ello de toda clase de méritos.

En el mismo mes, el Presidente de “Constancia” inicia una serie de conferencias en la Sociedad “Fraternidad”. Estas conferencias tenían por objeto hacer gimnasia intelectual, para aprovechamiento de los espiritistas estudiosos, y para que en cualquiera discusión que mantuvieran con los enemigos de la Causa, no los tomara de sorpresa los argumentos que podrían oponerles y estuvieran preparados para rebatirlos. Las réplicas y proposiciones contradictorias quedaron a cargo de los Sres. Senillosa, Rebaudi y Sáenz Cortés.

En el mismo mes de junio, “Constancia”, en virtud de los temores que mantenían inquieta a Europa, votándose en todas las naciones ingentes sumas de dinero preparándose para guerras que no se sabía

dónde se encendería la mecha, pero sí, se tenía la certeza de que estallaría, vuelve de nuevo a abogar por la paz perpetua y el arbitraje internacional.

En julio de 1892, "Constancia" vuelve a emprenderla con "La Voz de la Iglesia", rebatiendo la propaganda iniciada por ese diario contra el liberalismo, la masonería y el espiritismo, haciéndoles responsables de la inmoralidad reinante y de las costumbres disipadas cuya ola venía aumentando cada día más, al amparo de la demasiada licencia y de las leyes que se sancionaban contra las enseñanzas y métodos de la Iglesia.

"Constancia" rearguye y de rebote devuelve los proyectiles contra el catolicismo, como causa principal de la indiferencia religiosa, del materialismo, del escepticismo, por haber impuesto una fe ciega a propósito para comulgar con toda clase de mentiras y absurdos.

"La Voz de la Iglesia", ante nuestra actitud decidida de años atrás, empeñados como estábamos de no dejar pasar sin contestación o sin protesta ningún artículo de propaganda tendiente a sacarse de encima el pesado fardo de las imposturas, errores y prédica inmoral cuando defendía el juego, las vanidades y el lujo, siempre que fuera para llenar de oro sus gavetas —para arrojarlas a sus propias víctimas— resolvió *retirarnos el canje, dando por excusa de no querer seguir contaminándose con una publicación que tenía por finalidad, reclutar almas para el infierno.*

La Dirección de "Constancia" pidió, entonces, a un socio que se suscribiera a su nombre y en su domicilio, y nos la remitiera por correo todos los días. De esta manera podíamos seguir calentándole las orejas al Director de "La Voz de la Iglesia", Canónigo López, el que poco tiempo después falleció y con su muerte también se eclipsó de la escena periodística este diario oficial del Arzobispado.

Don Héctor de Villars, destituido de la cátedra que desempeñaba en el Colegio Nacional de Mendoza, por las intrigas e influencia del clericalismo, puesta en acción por la mayoría de diputados, ministros y hombres comandones influyentes de dicha ciudad, —sigue no obstante con la valentía y entusiasmo de siempre defendiendo la causa, trabándose en polémica con cuanto ateo, protestante o católico le salía al encuentro. En julio de 1892, lo admiramos sosteniendo sus controversias con el importante diario mendocino "La Discusión". Es de oportuidad aquí, hacer constar el gran bien que De Villars hizo a la causa del espiritismo en dicha ciudad, convirtiendo a notabilidades del foro y de la política. Actualmente, Mendoza, es la provincia argentina, donde está más difundido el espiritismo, después de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. De Villars sembró con profusión la semilla que actualmente está dando sus frutos. Podrá hoy estar satisfecho de su proficua obra, desde el mundo de la realidad donde ahora habita; podrá también apreciar mejor que nosotros, que sus luchas, sacrificios y persecuciones de que fue objeto, no han sido estériles para el ideal que tanto amó en este existencia terrenal.

En agosto de 1892, Sáenz Cortés da a luz el semanario anticlerical "Giordano Bruno". Este semanario, tuvo mucha aceptación entre los espiritistas y libre-pensadores cristianos. Excusado es decir que estaba escrito con una pluma cálida, entusiasta, erudita e inteligente, y que se convirtió en la pesadilla de católicos y protestantes. No conocemos un trabajo escrito con más talento y erudición que "El Poder Moralizador de la Iglesia". En este trabajo, del que después se hizo una edición, (desgraciadamente agotada) Sáenz Cortés se revela un exegeta notable y un convencido de la doctrina cristiana, comentada y glosada con una profundidad que revela al conocedor de aquella época, bajo su aspecto histórico y al vuelo de su pensamiento, sabiendo seleccionar con una fuerza de lógica y criterio, todo cuanto es superfluo, injertado o mal interpretado en el Biblia por sus autores —sacando en definitiva con la misma fuerza de raciocinio y paciente análisis, el diamante cristiano, libre de las capas. Y es esta la oportunidad de hacer notar a nuestros lectores, que los luchadores de mayor significación y talento que hemos contado en nuestras filas, a quienes se les debe todo cuanto progreso intensivo y extensivo se ha efectuado entre nosotros, son o han sido de los llamados *místicos*, dándole a este vocablo el significado falso que tiene en los teológicos católicos y protestantes, pero no *místicos* en la verdadera acepción de la palabra.

Este *misticismo*, tal como lógica y razonablemente se deduce de los Evangelios Cristianos y de la revelación espiritista, lo vemos en los *leaders* de nuestro ideal, formando el carácter esencial de sus espíritus, y son esos seres que algún espiritista ligero de juicio, ha calificado despectivamente de *místicos* como los católicos o los protestantes, los que en nuestro país y en todas partes del mundo donde se practica el espiritismo, han estado en todo tiempo, al frente del movimiento, y han sabido divulgarlo tanto en su faz científica, como filosófica y moral. Si algo se ha hecho entre nosotros al respecto, si hemos tenido épocas en que el espiritismo estuvo a la orden del día, librando combates en los ateneos, en los teatros, en la prensa diaria, etc., etc., es debido a los *místicos, conservadores y retrógrados* de la primera hora; a los de grata memoria, Manuel Sáenz Cortés, Felipe Senillosa, Rafael Hernández, Federico W. Fernández y al encomiable propagandista y conocido hombre de ciencia Dr. Ovidio Rebaudi, que lo conservamos en este plano, incansable en la propaganda a pesar de sus años. Este conjunto de preclaras inteligencias y entusiastas batalladores, han propagado la luz, tanto en el sentido científico como filosófico y doctrinal. Se les ha culpado, si embargo, que su actuación ha sido puramente filosófica y doctrinaria, pero no científica. Esta afirmación está desmentida por los hechos y si en realidad muy poco se ha avanzado en este sentido, es por la razón que ya hemos dado en otra oportunidad, quiero decir: por el espíritu materialista y escéptico de nuestro pueblo dedicado casi exclusivamente a la vida que pasa, sin creer o sin querer pensar en la vida que perdura; por la falta del verdadero misticismo espirita-cristiano y la entronización del misticismo hipócrita, aparatoso y fanático,

en la cual se ha querido apellidar a los que interpretan lógica y razonablemente esta nuestra honrosa y espiritual doctrina.

Por otra parte, una observación atenta del movimiento espiritista en el mundo, nos lleva a formar la convicción de que en los países donde existe más sentimiento místico, más fe religiosa, es donde más prospera el espiritismo, porque fácilmente aumentan sus filas con los espiritualistas de otras religiones y en los que hay abundancia de mediums de todas categorías.

Sáenz Cortés, Senilosa, Hernández, el profesor De Villars, Ugarte, Rebaudi, fueron y lo es este último, kardecianos-cristianos, como lo son o han sido todos los grandes pensadores que han propagado en el mundo nuestro ideal.

En el mismo mes de agosto de 1892, vuelve el profesor de De Villars, en Mendoza, a publicar su famosa revista "La Perseverancia".

En el mismo mes el obispo metodista Dr. Thompson, volviendo sobre su actitud bastante desairada y criticada por protestantes y espiritistas, al huir la controversia iniciada entre él y Sáenz Cortés, manda al pastor Morris a entrevistarse con el Presidente del torneo literario señor Mariño, para decirle que ya está libre de las atenciones que le impidieron proseguir la interrumpida discusión, a fin de que señalara día y hora para reanudarla.

Inmediatamente el Presidente del torneo literario, convocó a la Comisión para tomar todas las medidas previas y proceder, como la vez anterior, a designar el día y mandar imprimir las tarjetas de invitación. El Pastor Dr. Morris no asistió a la reunión, alegando inconvenientes insuperables del momento.

Pasados algunos días. el Presidente le escribe al Pastor Morris, a fin de pedirle le avisara para qué día estaría libre de ocupaciones a fin de recurrir nuevamente a la Comisión.

Moris contesta a Mariño que lo vería particularmente para hablar al respecto. El Pastor Morris no cumplió su promesa y el torneo literario quedó nuevamente suspendido para *in memoriam*, pues Sáenz Cortés fue personalmente a ver tanto a Thompson como a Morris y no pudo conseguir otra cosa que excusas, evasivas, protestando siempre de que la discusión interrumpida tenía que realizarse, para lo cual estaba él, (el Dr. Thompson) moralmente obligado. Después, llegamos a saber que una de las causas de la abstención por parte de los metodistas, fue la intervención directa del Dr. Drees, visitador de las Iglesias metodistas en Sudamérica y la del Pastor Morris para que se diera por terminada la controversia, dando por razón que los feligreses de su secta estaban contrariados, después de haber oído a Sáenz Cortés colocar el concepto de la divinidad de Cristo en su justo alcance, con fundamentos tan lógicos y puestos en razón, que habían hecho nacer en sus espíritus la duda —y ya se sabe que la duda entre los sectarios religiosos es el mayor peligro que puede amenazarlos, porque la duda entibia la fe ciega e incondicional a todo lo que el sa-

cerdote enseña, que es el principio básico y esencial de las religiones positivas.

En la misma fecha, la Sociedad "Constancia", crea una Comisión Permanente, titulada de Entierros y Auxilios a los deudos pobres, cuya misión consistía en presentarse en la casa mortuoria en representación de la Sociedad y en caso necesario, ofrecer a los deudos los recursos necesarios para el entierro.

"La Voz de la Iglesia", la emprende contra las escuelas laicas, convertidas en una constante pesadilla —las llamadas "escuelas sin Dios". "Constancia", dedica una serie de artículos tendientes a demostrar la justicia de la Institución en la forma vigente, dando entre otras razones las creencias heterogéneas de la población argentina, el deber en que todos estábamos de aceptar los principios constitucionales sobre la libertad de conciencia, y sobre todo, el error en querer hacer del educador un instrumento sectario, propagador de determinada religión, cuando él estaba colocado en la escuela para instruir y enseñar los principios de moral que son comunes a todas las creencias, supuesto que están por sobre todas sus disidencias y divisiones. También "Constancia" entraba en consideraciones, tendientes a demostrar que la educación religiosa, no era de la competencia de los educadores sino de los padres, porque eran ellos los consagrados por la naturaleza y por las leyes divinas, para inculcar las nociones que sirvieran a los niños, desde sus más tiernos años, para ir formando sus sentimientos religiosos. Insiste "Constancia" en que los educacionistas cualesquiera que sea su sexo, carecen de las condiciones necesarias para inculcar en la niñez las creencias religiosas supuesto que el sentimiento paterno y el filial sólo nacen y se radican entre los seres unidos por las leyes materiales de la procreación; los que nunca han tenido hijos no son apropiados para desempeñar el sagrado ministerio, porque carecen de la verdadera intuición del apostolado y los padres naturales son los únicos que pueden influir con sus enseñanzas en el espíritu religioso del hijo es la única voz que respeta y oye porque ese respeto y sumisión, le viene tanto de la naturaleza afin con la de sus progenitores, como del conocimiento intuitivo que posee, que viene su origen del "más allá" antes de su actual encarnación.

Aparece por esta época, por Semana Santa, un *Jesús Nazareno* en la ciudad de Chascomús. Llevaba corona de espinas y su misión consistía en embaucar a las gentes sencillas e ignorantes. "*La Voz de la Iglesia*" le cuelga el *San Bendito* al espiritismo y sin embargo, este hecho insólito tan sólo era la repetición de una de las tantas costumbres teatrales de la religión católica.

"Constancia" no se calla, ante esta inculpación del colega sectario que una vez más, quiere responsabilizar al espiritismo de las supersticiones y farsas del catolicismo. Sáenz Cortés, de su parte, en "*La Fraternidad*", prueba suficientemente con hechos que el caso de Chascomús, es una repetición de lo que sucede en España, patrocinado y auspiciado por el clero de la Península.



“En Málaga, escribe Sáenz Cortés, aparecen estos fanticos, en las plazas públicas con la intervención del cura párroco que es el que hace de Jesús. Vístense de apóstoles algunos hombres del pueblo. Uno de ellos es San Juan, otro San Pedro, etc., etc. Otros se visten de soldados romanos y sayones, los cuales se encargan de pegarle una buena paliza al buen padre cura transformado en Jesucristo. Luego aparece María Magdalena que es una imagen de la iglesia y por último, también tiene su papel Poncio Pilatos. Esta farsa clerical concluye matando a Jesús Cristo, pero para no cometer un asesinato y que las cosas pasen como en el teatro, el cura se escabulle y en su lugar sacan de la Iglesia un enorme crucifijo que colocan en un tablado, figurando el calvario. También aparecen los dos ladrones crucificados con Jesús.

Y agrega Sáenz Cortés: “¿no es, pues, la farsa de Chascomús una fiel reproducción de lo que hemos descrito y que pasa hoy día, en muchos pueblos de Andalucía? Para que no falte ningún detalle; la procesión a que se refiere «La Prensa», es la misma, idénticamente la misma que sale por la noche en los días de Semana Santa. Allí se llama esa procesión «De los Hermanos de la Escuela de Cristo». Van, como los de Chascomús, con velas encendidas y como los de Chascomús, con un zapato puesto y otro quitado, e igualmente entonando cantos. La diferencia entre estas dos procesiones, sólo consiste, en que allá, se hacen con el beneplácito e intervención de la Iglesia Católica, sin que nadie se imagine que estos seres comediantes con lo divino, puedan ser pasibles de ser alojados en la prisión como lo han hecho en Chascomús”.

En setiembre 18, “Constancia” inicia sus ataques contra el juego de la lotería, demostrando su inmoralidad, tanto por los desequilibrios que produce en los hogares pobres, como las carreras, como por el destino que se da al dinero sacado de esa manera al pueblo para costear la beneficencia pública; es decir: como la lanza de Aquiles, tratando de curar las mismas heridas que hace. Es igualmente inmoral el juego de la lotería, por cuanto enseña al pueblo que el medio de ganar dinero sin el esfuerzo propio es tan legítimo como el de cualquiera otra ocupación honesta. De ahí resulta la convicción absurda y extendida de gran parte del pueblo vicioso que creen tan legítimo y honroso el dinero obtenido por este medio que, alguna vez, por excepción, puede darle la suerte, como el honrado y digno del que trabaja ejercitando sus energías para hacer frente a las sagradas obligaciones de la familia.

“Constancia” refuta valientemente a “Belisario” colaborador del diario “El Nacional” que con motivo del caso de Chascomús se empeña en hacer responsable al espiritismo, porque el referido “Jesús” hablaba de espíritus. “Constancia” le contestó que en todas las épocas históricas, mucho antes de conocerse el espiritismo, los desequilibrados, tanto del catolicismo, como de otras religiones o sectas, han hablado de los espíritus y se han creído perseguidos por ellos. Invita-

mos a "Belisario", —decía "Constancia"—, a visitar los manicomios y allí hallará confirmado lo que decimos, como nosotros ya lo hemos probado, en la discusión que tuvimos con el director del manicomio, doctor Lucio Meléndez.

En setiembre 18 de 1892, el pastor Morris se apersonó al presidente de la Sociedad "Constancia", para manifestar en nombre del doctor Thompson, que se había sufrido una equivocación cuando se supuso haberle dicho a Sáenz Cortés, que estaba dispuesto a seguir la discusión, interrumpida por su causa, pues entonces no se hallaba bien de sus dolencias y que, todavía estaba bajo régimen muy severo, prescrito por los médicos; que, por otra parte, la ausencia del doctor Drees, y el fallecimiento del obispo Stokson, lo habían recargado de trabajo, pero que, así mismo estaba dispuesto a reanudar la discusión y dentro de poco él se pondría a la disposición de la Comisión *ad-hoc*.

Inútil es dar a conocer, que esta nueva promesa fue como las anteriores y que según datos recogidos por diversas fuentes, aun de los mismos fieles del doctor Thompson, mantuvimos la convicción todos los espiritistas, que el doctor Thompson estaba arrepentido de haber imprudentemente desafiado a Sáenz Cortés a una discusión, cuyo resultado había comprendido; aunque ya, tarde, tendría que ser a pura pérdida para la religión metodista y un motivo más, para infundir la duda y la desconfianza en el ánimo de sus feligreses.

"Constancia" vuelve a llamar la atención de las autoridades por la cantidad de estampas y libros inmorales que se expenden en lugares públicos y librerías, burlando así las ordenanzas municipales que prohibían toda exhibición y venta de carácter pornográfico.

Sáenz Cortés, prosigue en esta revista su larga polémica contra el protestantismo, poniendo de preclaro con la Biblia en la mano, como él acostumbraba a hacerlo, los absurdos y errores que encerraba y que se querían hacer pasar, como un libro perfecto de sabiduría, cuando sólo era una mezcla de verdad y de mentiras y errores, y sólo al que poseía un espíritu amante de descubrir la verdad y dotado de un juicio independiente y por sobre todos los prejuicios de secta y escuela, podría seleccionar y poner a la luz del día, las grandes verdades que encierra, así como las leyendas y cuentos fantásticos o simbólicos, propios para entretener la imaginación de los niños.

#### SOCIOS HONORARIOS DE "CONSTANCIA"

En setiembre, ya la Sociedad "Constancia", teniendo en cuenta los importantes servicios prestados a la causa en general y a la expresada Sociedad, en particular, nombró socios honorarios y corresponsales al señor Paúl Rastouil, del Rosario de Santa Fe, al señor Héctor de Villars, de Mendoza, y de España al profesor de la Universidad de Guadalajara, doctor Manuel Sanz Benito, y al publicista señor Manuel Navarro Murillo.

La Revista "Constancia" al dar cuenta de estos nombramientos, encabeza la noticia con las siguientes consideraciones:

"Nadie ignora que el señor Sáenz Cortés, es un escritor, fecundo, ilustrado y valiente, a la vez que uno de los más notables polemistas, tanto de Estapaña como de América. Lo ha demostrado en sus innumerables controversias, conferencias, y como colaborador de esta Revista, desde cuyas columnas, ha defendido y sigue defendiendo con brillo y erudición nuestra noble causa. Los señores Navarro Murillo y profesor Sanz Benito, figuran entre los primeros escritores de la madre patria y hacen ya años a que colaboran activamente y con lucimiento en las columnas de esta Revista.

"En cuanto a Paúl Rastouil y Héctor de Villars, son, como tienen conocimiento nuestros lectores, dos esforzados adalides que doquiera los lleve la ola del destino, allí plantan su tienda, y proclaman la verdad espiritista, lanzándola a los cuatro vientos de la fama. Ya hemos dado a conocer los grandes hechos y enormes sacrificios de estos correligionarios en favor del ideal que con tanto entusiasmo han levantado".

#### MARIÑO HERIDO DE UN BALAZO

Con fecha 3 de abril fue herido alevosamente de un balazo, el autor de estas crónicas, por una mujer llamada Dolores González, beata de Córdoba y pariente del obispo Achaval, según se pudo averiguar más tarde.

Después de una conferencia dada por el doctor Rebaudi en el salón de "Constancia", salía Mariño en compañía de los señores Senillosa y Rebaudi, cuando, al llegar a la puerta de calle, fue atacado a tiros, después que la criminal se cercioró de cuál de los tres era Cosme Mariño. El primer balazo le fue dirigido a la cabeza, rozándole el cabello y el segundo lo hirió en el costado izquierdo a la altura del riñón. En ese momento el señor Senillosa se precipitó sobre la delincuente, en el momento mismo en que iba a hacer contra Mariño el tercer disparo, levantándole el brazo en circunstancias que ella decía: "para usted también tengo una bala". Con la actitud oportuna de Senillosa, levantándole el brazo, el tiro salió hacia arriba. Senillosa, levantándole el brazo, el tiro salió hacia arriba. Senillosa la desarmó y le dijo: "¿Por qué usted ha hecho esto?". A lo que doña Dolores (tal era el nombre de esa mujer), le contestó: —No tengo que darle a usted cuenta de mis actos—. Después se supo que esta mujer era una impulsiva dominada por la monomanía religiosa. Mariño estuvo en grave peligro de muerte, pues, según el cirujano doctor Pirovano que le extrajo la bala, ésta había llegado a rozarle el riñón.

El 2 de noviembre "La Fraternidad" reparte un folleto, conmemorando la fecha de los muertos e ilustrado con los retratos de Castelar, Victor Hugo y Flammarión.

La Sociedad "Constancia" es invitada por el Comité Federalista

de Chicago, a nombrar delegados al Congreso Espiritista que próximamente tendría lugar. Con tal motivo el doctor Alexander, presidente de la Confederación Espiritista de Río Janeiro y director de la importante Revista "Reformador", escribió a Mariño invitándolo a ponerse de acuerdo para nombrar a un representante común para que éste llevara la palabra y el pensamiento de ambos países, como la fiel expresión de sus representantes. Fue nombrado como delegado el doctor A. Castro, una de las eminencias del Brasil Espirita. Las conclusiones que acordaron el doctor Alexander y el señor Mariño, fueron, que los espiritistas de ambos países reconocían el espiritismo bajo su triple faz, filosófica, religiosa y científica, tal como lo explica la revelación espiritista, y que en lo referente a su faz científica seguían a Allan Kardec, cuya doctrina que le fue revelada, tiende a hacer del espiritismo ciencia, cuando se hubiera refundido en dicha ciencia toda la sabiduría que es dable alcanzar del punto de vista del espíritu, de la materia y de la filosofía moral.

En diciembre, "Constancia", principia a publicar una serie de artículos sobre el desquicio del hogar que ya se estaba diseñando, por la progresión gradual en la mujer, de la vida callejera, bajo toda clase de pretextos: el abandono de los hijos a manos mercenarias y la falta de orden, método, economía y principios morales que eran la consecuencia de la vida disipada de las madres y la condescendencia y tolerancia criminal de los maridos, que en cambio de ciertas libertades *liberticidas* que tácitamente reclamaban de la mujer, ellos silenciaban y veían sin protestar este desorden y corrupción que se iniciaba bajo las peores y más decepcionantes perspectivas. "Constancia", preveía hace ya cerca de cuarenta años, a dónde íbamos a parar con esta transformación de la moral severa y justa del cristianismo, en una moral y costumbres acomodaticias, al deseo de vivir la vida sin ningún género de recatos exigidos por la conciencia y cuya finalidad no es otra sino el placer.

# Noticiario Cronológico

## SEGUNDA PARTE

1892 - 1924

EN diciembre de 1892, "Constancia" apoya decididamente la solicitud del doctor Albarraçin, presidente de la Sociedad Protectora de los animales, contra el tiro a la paloma y rebate con atinadas consideraciones la Vista del Procurador General de la Nación, que aconseja no se haga lugar a la prohibición.

En enero de 1893, "Constancia" da principio a una serie de artículos patrocinando la escuela de enfermeras y enfermeros laicos que acaba de fundar la doctora Griesen. Expone sus ideas al respecto y para mejor éxito de la Institución, opina que debía la Municipalidad autorizar a dicha doctora para que expidiera diplomas de suficiencia, previa información de honorabilidad y moral a que debiera sujetarse cada estudiante, en todo lo cual debía intervenir la Sección municipal de Moralidad Pública.

En esa misma fecha, "Constancia" patrocina la idea de la suscripción a favor de las familias de las víctimas de la cañonera "Rosales", que había iniciado la Sociedad espiritual "Jeane D'Arc".

Con fecha marzo 5 de 1893, "Constancia" lanza la idea de la fundación de Salas-Cunas en sustitución de la Casa de Expósitos. Con esta fundación, opina "Constancia", se soluciona el eterno problema y al mismo tiempo se concluye con los innumerables debates y controversias entre los moralistas respecto de las conveniencias y desventajas que presentan las Casas de Expósitos.

La Salas-Cunas, opina "Constancia", a la vez que sirven de refugio para los niños nacidos de la ignorancia y del sensualismo propio de seres anormales, poco evolucionados y criados por la piedad social, impediría los infanticidios, pues las madres, colocadas en esta situación afligente y crítica de la vida, de la que nacen naturalmente en el espíritu atribulado, el conflicto entre el deber y la vergüenza social, hallarían un medio hasta cierto punto decoroso, depositando sus hijos por el tiempo que les conviniera, no perdiendo el derecho a la maternidad, para cuyo efecto se llevarían registros secretos de identidad para ser entregados en el tiempo que se conviniera. "Constancia" sintetizaba su pensamiento en esa forma: Se establecerían las Salas-Cunas en todos los barrios del Municipio, al solo efecto de cuidarlos y alimentarlos hasta la edad de tres años. A la expiración de esta fecha, se entregarían los niños a los padres o personas que las hubieran colocado, salvo el caso que los reclamaran más antes.

Ya hace unos años que esta idea de las SalasCunas se está poniendo en práctica, pero no con la difusión que sería de desear.

En abril se fundó en el Rosario de Santa Fe, un diario con el título de "El Argentino". Este diario mantenía una sección especial informativa del movimiento espiritista en el mundo y de los sabios que lo estudiaban. Esta sección estuvo a cargo del rector del Colegio Nacional de la mencionada ciudad, señor Carlos de la Barra y del señor Paúl Rastouil. Fue el único diario que en la Argentina se atrevió a tanto, pues como se sabe, nuestra prensa, por lo general ha sido contraria a la difusión de esta gran verdad. Si entre nosotros, fuera una realidad el apostolado de la prensa, es indudable que el espiritismo tendría aceptación y lo apadrinarían los diarios, como ahora apadrinan toda clase de vicios, malas costumbres y vanidades—pero, por desgracia, hoy el periodismo no tiene otra significación ni busca otra finalidad, que la de un comerciante cualquiera, que con el objeto de enriquecerse, no se para en escrúpulos y vende al público lo bueno y lo malo, lo que le conviene o le perjudica.

En esta fecha sale a luz la muy difundida obra "Apuntes sobre el Espiritismo Experimental", obra del fecundo escritor y hombre de ciencia doctor Rebaudi. La Sociedad "Constancia" costeo la primera edición, por ser un tratado breve y muy apropiado para la propaganda. Se hizo una edición de 5.000 ejemplares la que pasó a la Comisión de Propaganda para que se distribuyera en toda la Nación.

Con fecha abril 9, "Constancia" inicia una suscripción a favor de Amalia Domingo Soler. Al mismo tiempo pide que los correligionarios se suscriban a la Revista que dirige y redacta la apóstol del espiritismo. Se nombra agente con tal objeto, al administrador de la Revista.

La suscripción llevaba como preámbulo las siguientes consideraciones:

"Los diarios espiritistas de Barcelona nos anuncian el decaimiento físico de nuestra asidua colaboradora y querida hermana Amalia Domingo Soler. Esta situación difícil se complica con sus dificultades financieras y *la de sus pobres*; familia ésta, que ella siempre ha sostenido con las donaciones de los espiritistas, como buena madre que antes de llevarse a la boca un pedazo de pan, se olvida de su hambre, para tener muy presentes a sus hijos y lo reparte entre todos.

"Ahora se encuentra agobiada por dos infortunios: la falta de salud de una parte, y de la otra, la carencia de recursos para ir sosteniendo su azarosa y trabajada existencia y la de sus hijos espirituales de quienes ella es el único amparo.

"Se presenta, pues, una oportunidad más para que los correligionarios asociados, hagan un nuevo esfuerzo — contribución a la que jamás se han negado, cuando se les ha pedido poner en práctica sus sentimientos de caridad, y tanto más, cuando, como en este caso, es ya un deber ineludible de gratitud en todo espiritista, puesto que

se trata de una apóstol heroica; de una mujer, la que mayores luces ha difundido entre todos los pueblos donde se habla castellano.

"No sería noble y por el contrario, revelaría en los espiritistas de América, una muy censurable ingratitud si permaneciéramos indiferentes, cuando esta ferviente apóstol, que tanto se ha sacrificado por la causa, se encuentra afligida, tanto por la ceguera que la va invadiendo, cuanto por la suerte de sus hijos adoptivos que ella ha protegido en el mundo entre los desheredados, dando a la vez una prueba elocuente del poder de la voluntad y del sentimiento cuando los que los exteriorizan, no pueden contar con el día de mañana, pero asimismo no olvidan que también hay muchos que se hallan en las mismas condiciones y que desmoralizados, más débiles y más infortunados, necesitan del pan del que nada tiene de las cosas necesarias a la existencia; pero, sí mucho, de las que dan vida y nobleza al espíritu.

"«Constancia», teniendo en cuenta la crisis moral y económica que atraviesa, abre una nueva suscripción en favor de nuestra querida Amalia. Los que deseen suscribirse a «Luz del Porvenir», pueden entenderse con nuestro administrador".

En abril 16, "Constancia" empieza a publicar unos notables y luminosos artículos del general Lucio V. Mansilla, en los cuales aboga por la derogación del artículo 2º de la Constitución Nacional en que se consigna la obligación que tiene el Estado de sostener el culto católico.

"Constancia" vuelve a impugnar las ideas estrechas y sectarias de "La Voz de la Iglesia", referentes al aplauso que prodiga al intendente municipal por haber éste solicitado del ministro de Hacienda, la exoneración del pago del 15 % de las rentas municipales, destinado como subvención al sostenimiento de las escuelas públicas. "La Voz de la Iglesia" sostenía que no era justo que el Municipio de la Capital contribuyera al sostenimiento de las escuelas de otras provincias.

"Constancia" hace notar el pensamiento verdadero que se desprende de esta oposición. Por un lado, trata de combatir solapadamente la instrucción popular, porque es sabido que a medida que el pueblo se eduque, el poder de la iglesia irá gradualmente decreciendo y por el otro se ve el espíritu estrecho que domina siempre al elemento clerical, predicando el sectarismo regionalista, la desunión entre hermanos de una misma nación, queriendo que los habitantes de la Capital se muestren indiferentes y no presten ayuda a las provincias más pobres, cuando se trata precisamente de divulgar la instrucción que es una de las bases en que debe descansar toda democracia y los sentimientos fraternales de los unos para con los otros. Siempre el espíritu sectario, estrecho y retardatario, en esta Institución que con tanta audacia y cinismo se prodiga como la depositaria de la verdad evangélica.

Con motivo de la inauguración del nuevo edificio de la "Socie-

dad Protectora de Niños Desvalidos" de cuya Asociación era vicepresidente Mariño, éste pronunció un discurso alusivo al acto. La comisión directiva, en su mayoría de elementos libre-pensadores, opinó que debía invitarse al arzobispo Aneiros, como un acto de cortesía y en virtud de que se trataba de un Asilo destinado a la caridad y la caridad no responde a sectas, divisiones, ni banderías, sino al sentimiento cristiano que es universal. El arzobispo contestó a la nota del presidente señor Letchos, negándose a tomar parte, bajo el pretexto de que no se había levantado capilla, ni contratado hermanas de caridad y sobre todo, según decía la nota, porque en la Asociación *dominaba el espiritismo tan funesto y que ha enlutado tantas familias.*

El presidente señor Letchos pidió al señor Mariño que redactara la contestación, la cual fue publicada en el Boletín de la Sociedad Protectora. En ella se le advertía al arzobispo que los dineros que el pueblo había dado para la fundación y sostenimiento del Hospicio era para ejercer la caridad y no para sostener sectarismos que no se avenían con el espíritu del Evangelio. Con este motivo, se citaban en la nota todas las parábolas y pasajes del Evangelio, en las cuales Jesús hace ver claramente cuál es el espíritu verdadero de su doctrina, respecto del prójimo y cuál es el que debemos reconocer por este prójimo; si al sacerdote que pasa de largo ante el desvalido sin tenderle la mano porque es de otra religión o al cismático tenido por hereje que se conduce del mal ajeno y hace todo lo posible por extirparlo. Además se le hacía ver al arzobispo que no se daría en el Asilo una enseñanza materialista, sino por el contrario, esencialmente espiritualista y moral con arreglo a la doctrina de Jesús, pero de ninguna manera de acuerdo con la absurda y mistificada del catolicismo.

En mayo 30 "Constancia", empieza a publicar el folleto del padre Secchi, director del Observatorio Pío Latino de Roma, sobre la pluralidad de mundos habitados.

Debemos noticiar a nuestros lectores que el jesuita Secchi figura entre los astrónomos notables de su época. Es conocida la lucha que libró contra los Hnos. de la Compañía de Jesús y su reclusión en su propia celda, a causa de haber conversado su propósito de dar a luz esta obra. Sin embargo, el valiente, convencido y recto jesuita, participó a sus guardianes que había desistido de su propósito. Se le puso nuevamente al frente del Observatorio Astronómico, pero entonces él sigilosamente, vio a un editor de Roma y le entregó la obra para su publicación. El editor la dio a luz y al poco tiempo estaba traducida a todos los idiomas.

La Compañía de Jesús, lo vuelve a recluir, apartándolo de toda dirección intelectual o religiosa e hizo correr la voz de que el *pobre y santo varón, a causa de querer ir demasiado lejos en sus estudios, había trabajado tanto su cerebro que su razón se había completamente perturbado.*

Nuestro colaborador el profesor Manuel Sáenz Benito, gana por



oposición y a pesar de la influencia del clero para anularlo, la Cátedra de Metafísica de la Universidad de Barcelona.

En octubre 8, "Constancia" da principio a una serie de artículos contra la ley recientemente sancionada que autoriza la lotería nacional. Hace ver los males que ocasiona este desenfreno del juego legalizado y la inmoralidad evidente, aparte de lo bochornoso que resulta para los sentimientos humanitarios que debieran exteriorizarse en forma práctica, el hecho de atender a las necesidades que demanda la Beneficencia pública, pidiéndole ayuda al vicio que degrada y conspira contra la economía doméstica.

El director de la Revista fue nombrado en octubre de 1893, Socio Honorario por la Sociedad "Humberto 1º", Asociación Obrera establecida en Nápoles (Italia) en atención a sus trabajos que de años atrás viene publicando en favor del obrero y de los medios que deben adoptarse para colocarlo en una situación más satisfactoria y justiciera.

Con fecha 17 de noviembre, la Sociedad "Fe y Unión", del Saladillo (Provincia de Buenos Aires), nombra por unanimidad de votos, Presidente Honorario de dicha Sociedad al director de la Revista "Constancia" por los servicios prestados a la causa y por su intervención en la formación de dicho Centro, con su experiencia y acertados consejos.

Al principiar el año 1894, la Revista hace notar el incremento que había tomado el espiritismo en la Argentina, el Paraguay y Uruguay, debido a la propaganda activa que en todo sentido hacía la Sociedad "Constancia", muy especialmente la Sección de Propaganda. En esa época como cincuenta Sociedades estaban en contacto con la nuestra; la mayor parte se habían constituido bajo nuestra experiencia y Estatutos. Entonces hicimos presente, que aun cuando con nuevas discusiones y ruidos, de parte de la prensa diaria y del clero católico, no por eso la idea dejaba de seguir su curso, su marcha silenciosa pero triunfante. Según los cálculos que entonces hicimos, debían existir no menos de veinte mil espiritistas militantes, aparte de los *vergonzantes* que no eran pocos. Como, de vez en cuando, siempre han aparecido en la prensa europea y norteamericana, falsas noticias sobre la opinión posterior que había manifestado el sabio químico Willian Crookes y muchos propagaban esta invención y hasta nuestra prensa diaria por repetidas veces se había hecho eco de la referida impostura —dicho sabio, aparte de haber publicado en la prensa de París cuando estuvo en dicha ciudad para dirigir el Congreso Internacional de Medicina, se creyó en el deber, en julio de 1893, dirigir la siguiente carta al profesor Counes, presidente del Consejo de Ciencias Psíquicas de Chicago:

"T. Kensington Park, 27 de julio de 1893.

"Mi querido profesor Counes: Si ha llegado hasta Ud. el rumor que corre de que yo me he retractado de mis atestaciones y afirma-

ciones respecto de la realidad de los fenómenos espiritistas por haberme apercibido de haber sido engañado, a Ud. le doy mi plena autorización para que oponga a esas falaces afirmaciones mi negativa enérgica y completa respecto de ellas. — *William Crookes*".

Con motivo de una carta que el redactor de "Constancia" le mandó al general Mansilla, felicitándolo y animándolo a seguir sus estudios y críticas a la Constitución, Mansilla contestó a Mariño, recordándole los vínculos que los unían desde aquella luctuosa época de la fiebre amarilla, en la que juntos formaron parte de la Comisión Popular, por pertenecer a la Sección de la asistencia a domicilio de los atacados por la fiebre.

Entre otras cosas, el general Mansilla, escribe:

"Querido Mariño: Así como quien oye un eco de ultratumba, grato, una voz amiga que nos recuerda que todo pasa menos la amistad, así he recibido unos números de su revista.

"No nos vemos, pero un día nos encontramos en esta caravana hacia la tumba que se llama la vida — y nos entendimos; desde entonces acá, nada ha alterado los vínculos de nuestra simpatía. Es un consuelo y un ejemplo, sobre todo en esta tierra donde todos son desazones, de hombres y cosas. Pensando bien, creo que todo esto acabará obedeciendo a la ley del progreso indefinido; y *entendiéndose los animales de la misma especie*".

En abril 8, la Revista inicia una serie de artículos, titulados: "Estudio moral del anarquista". La redacción hace notar que no existe ninguna acción humana que subleve tanto al hombre como las injusticias de que se le hace víctima y mucho mayores son sus sentimientos repulsivos que nacen espontáneos hacia los verdugos o poderosos, cuando esas injusticias no tienen otra razón que las justifique, sino el egoísmo arbitrario y la falta de fraternidad humana. Siguiendo este orden de consideraciones "Constancia" hace responsables a los gobiernos y legisladores de que exista el anarquismo. En seguida propone una serie de leyes justas que vendrían a matar este desequilibrio de la mente, en ciertos hombres que marchan dando amplia salida a instintos criminales, justificándolos con los sufrimientos del pueblo.

#### ISOLINA J. WILSON

Entra en acción la señorita Isolina J. Wilson, una de las espiritistas más talentosas y mejor preparadas entre los escritores y conferencistas que ha tenido la Sociedad "Constancia". Esta señorita entró de socia en el año 1891. Desde un principio declaró al presidente que ella no entraba como espiritista sino como estudiosa del espiritismo. Quería penetrar a fondo esta doctrina, lo más que su poca inteligencia le permitiera, y si realmente se convencía de que era una verdad digna de ser tenida en cuenta, ella la abrazaría de lleno. Desde ese momento, en cada sesión se presentaba al presidente para que le resol-

viera una serie de dudas y de observaciones que siempre llevaba escritas. Esta conferencias con el presidente de "Constancia" y las discusiones que asiduamente mantenía con otros socios, duraron cerca de un año.

Un día me pidió una audiencia. Era para declararme su confirmación plena en el espiritismo y desde ese momento se ponía a mis órdenes para colaborar en la Revista y dar conferencias: "—Cuando pisé este santuario, agregó, no lo hice por mi cuenta sino por orden e imposición espiritual de un sacerdote inteligente, que no debo nombrar, y que tenía gran interés en conocer la doctrina y sobre todo, por mi intermedio, ponerse al corriente de las prácticas diabólicas", que, según la habían informado sus superiores, se realizaban en esos Centros. Yo, entonces, —prosiguió Isolina—, era una ferviente católica porque poseyendo naturalmente mucho misticismo religioso, no conocí otra religión que la de mis padres; sin embargo, en ocasiones, al reflexionar sobre la doctrina católica y sus dogmas, mi conciencia rechazaba ciertos puntos, porque no los hallaba concordantes con los sentimientos cristianos, de cuya doctrina, que yo no conocía sino la puerta que me habían dado a conocer mis guías espirituales, de cuya doctrina, repito, había surgido el catolicismo. Toda vez que me asaltaban dudas sobre la verdad de los dogmas de la iglesia, al momento recordaba lo que mi confesor me había dicho tantas veces: cuida, hija mía, en que tu fe en la Santa Madre Iglesia, jamás vacile, porque tal debilidad, abre la puerta del alma a Satanás para que se apodere de tí y te conduzca por las sendas del error hasta consumir tu eterna perdición. Así es que yo, temía a mi razón, a la poca luz que pudiera darme para hacer mi jornada en la vida de una manera digna de un alma ardientemente cristiana.

Pero, como he dicho, mi confesor fue el que inconscientemente me trajo hasta aquí para, inconscientemente también, entregarme en brazos de ese *Satanás* con el cual tanto miedo me causaba. Cada vez que iba a visitarlo, concluíamos nuestras discusiones con cierto acaloramiento, sobre todo cuando yo le informaba de que todo cuanto le habían informado era falso, que los espiritistas eran si no verdaderamente católicos, buenos cristianos, pues se cuidaban mucho de practicar los preceptos del cristianismo. En fin, poco a poco y a medida que yo me iba convenciendo de las grandes y consoladoras verdades que encierra el espiritismo y que yo se las exponía a mi confesor, éste se sulfuraba de tal modo que llegó un día en que me prohibió terminantemente el asistir a tales sesiones, so pena de no absolución.

Yo me callé, me despedí de él y ya no he vuelto a verlo. Ahora, señor presidente, después de haberle dicho todo cuanto reservaba en mi pecho, me pongo a su disposición; he abjurado de mis viejas creencias y con el mismo entusiasmo con que las defendí quiero defender la nueva causa que he abrazado.

Isolina fue un elemento, como hemos dicho, de los más precio-

sos que hemos tenido. Años después se casó y su marido la llevó lejos del centro de sus caros afectos y ahora, viuda y con hijos, pudo recibirse de profesora de una escuela en los territorios nacionales para poder sostenerse ella y sus hijos. Sin embargo, siempre es la misma y ansía el día de poder estar al lado de los que, con más suerte que ella, seguimos luchando por propagar la verdad espiritista en el mundo.

### MEDIUMS CURANDEROS

De 1892 adelante se había generalizado la mediumnidad curativa y todos los diarios de aquí y del interior citaban casos asombrosos de estas curas, llevadas a cabo, muy especialmente por dos notables mediums, Pedriel y Blinkorn.

Citado Pedriel ante el Consejo de Higiene de esta Capital por ejercicio ilegal de la medicina, expuso su método diciendo que él no hacía otra cosa que poner las manos en contacto con el enfermo. Que no usaba droga ni remedio alguno de los que catalogaba la ciencia médica, ni tampoco vivía de las curaciones, sino de su trabajo personal. Agregó que su obra era desinteresada, inspirada en el bienestar que deseaba hacer a los que sufren, invocando a Jesús, el Gran medium curativo. Después de un momento de conversación con los médicos del Consejo de Higiene, Pedriel se animó a decirle al secretario de dicha Corporación: Ahora mismo podría yo demostrar mi manera de curar, dejándolo a usted en el mejor estado de salud. El secretario, según confesó después, estaba atacado de una fuerte jaqueca y le dijo: ¿Cómo sabe que yo estoy enfermo? y contestó Pedriel, riéndose: porque no falta aquí algún chismoso que le diga a uno al oído, cosas que los demás no oyen. Ud. está enfermo de la cabeza y si usted me deja, en cinco minutos, quedará usted perfectamente. Los otros médicos le pedían al Secretario se dejara imponer las manos y efectivamente a los cinco minutos el secretario había entrado en su completo estado normal.

Ahora, ya que se presenta el caso, hablemos de otro famoso medium curandero, que, mientras vivió en la capital, fue socio de "Constancia". Nos referimos a don Francisco D. Blinkorn. Sobre las curaciones portentosas de este medium, he sido yo testigo. Citaré dos casos: el uno conocido por el doctor Ovidio Rebaudi. Se trataba de un hombre que debía ser operado de un tumor interno en el Hospital Italiano. El médico en cuya sala había estado el enfermo, era el doctor Arturo Rebaudi, hermano de nuestro correligionario. Un día el enfermo se le presenta al doctor Ovidio, pues lo conocía, diciéndole que en el Hospital Italiano, los médicos habían acordado hacerle una operación al vientre y que uno de ellos era su hermano el doctor Arturo Rebaudi... que lo habían citado con tal objeto para dentro de diez días, pero como él tenía fe en los espíritus, iba a verlo para ver si ellos podían impedir tal operación.

El doctor Rebaudi ante la insistencia del enfermo, le dio una carta para que se la presentara a Blinkorn. El doctor Rebaudi no se acordó más del caso, pero, como a los dos meses, se le presenta el enfermo para darle las gracias y decirle que el señor Blinkorn lo había sanado, que ya había desaparecido el tumor.

El doctor Rebaudi, temiendo no fuera cierto, a pesar de las muchas pruebas que tenía del poder curativo de Blinkorn y para cerciorarse efectivamente de si el acceso había desaparecido, le dijo al ex-enfermo: Bueno, ahora para saber si realmente todo ha salido bien, le voy a dar una carta para mi hermano. Se la lleva al hospital. En ella le explicaba lo sucedido y le pedía reuniera a los médicos que habían diagnosticado la enfermedad del sujeto en cuestión y lo volvieran a examinar para ver lo que había de verdad en todo esto. El médico doctor Arturo Rebaudi le dijo a su hermano, pasados unos días, que del nuevo examen resultaba que el enfermo estaba curado y que los dos médicos del hospital y él se afirmaban en el diagnóstico dado desde un principio.

El otro caso sorprendente, se trataba de una señorita joven atacada de tuberculosis, hija de un amigo íntimo del que esto escribe, el señor Carlos Pacheco.

Tendría diez y seis años cuando la señorita Delfina Pacheco se enfermó de esta cruel dolencia. La conocimos como una joven bien desarrollada, desde tres años atrás y con una notable exuberancia de vida.

El mal siguió avanzando; los médicos de aquí le aconsejaron a Pacheco que la llevase al Paraguay, al año siguiente a Mendoza y, por último, al otro año a Córdoba, a un Sanatorio.

El mal no cedía y mientras tanto mi pobre amigo había tenido que vender su casa de la calle Alsina, único bien raíz que poseía, a fin de atender a tanto gasto, pues lo que él ganaba en su profesión de procurador le alcanzaba apenas para los gastos ordinarios de toda su familia. Hace un viaje a La Falda donde estaba su hija con la madre y después de convencerse que no había remedio y que sus recursos estaban agotados, resuelve traerla a esta capital para que, siquiera, muriera rodeada de los suyos.

Un día me dice Pacheco: "Estoy desesperado; ayer mi hija tuvo un vómito de sangre y hoy ha tenido otro. Yo no sé qué hacer; si yo supiera de algún médium, yo lo vería, aun contrariando a mi mujer y a mi hijo mayor (este era un estudiante de medicina) que no quieren ni oír hablar de espiritismo". Inmediatamente le dije: Le voy a dar una carta de recomendación para Blinkorn. Vive en Quilmes. Si éste no la cura, nadie ya podrá hacerlo, dado el estado desesperante de su hija.

Blinkorn empezó el tratamiento, yendo todos los días a Lomas (donde vivía Pacheco) a imponerle las manos. Los días pasaban y cada vez que le preguntaba a Pacheco por la enferma, se mostraba con alguna esperanza, porque los vómitos habían desaparecido y ella

parecía mejor de la fatiga. Después de tres o cuatro meses ví a Pacheco en el Banco donde él trabajaba de procurador, en mi misma oficina, y me dice: Blinkorn ha dado de alta a Delfina, pero, ¡quién sabe!... yo me temo que sea una mejoría pasajera.

Llegan las fiestas de Carnaval y la niña, creyéndose fuerte y sana como la creía toda la familia, se empeña con el padre para que la deje divertirse en el Corso de Flores. Pacheco se opone, pero la madre y el hijo mayor lo disuaden de su oposición. A los pocos días, va al Banco y me dice: ¡no ve lo que pasa, por ser condescendiente! Delfina ha agarrado un resfrío fuertísimo y creo que lo que había ganado se lo va a llevar el diablo. Pasaron otros tantos días y al llegar a la oficina me da un fuerte abrazo y me dijo: ¡Delfina está salva! le doy las gracias por su eficaz ayuda. Entonces él me dijo que en vista del resfrío que había atacado a Delfina, habían llamado a un médico de Lomas que también la había asistido de la tuberculosis y que al examinarla le había dicho: ¡Pero, si su hija está completamente sana de los pulmones! ¡Cómo se ha operado este milagro! ¡El resfrío, no es nada, pasará!

Y así fue. Delfina está hoy casada y es madre de tres hijos robustos y lindos.

En agosto de 1894, *Constancia* solicita con urgencia que la Comisión de Legislación de la Cámara de Diputados se expida en el proyecto que tiene a estudio sobre la creación en esta capital de una Escuela de Artes y Oficios, sobre cuya Institución ya esta Revista había demostrado la necesidad de que se fundase, pues era vergonzoso que en una ciudad tan numerosa como Buenos Aires, no se hubiera establecido tan útil y necesaria Escuela.

En el mismo número *Constancia* aplaude a "La Vanguardia", periódico socialista, sobre las campañas que viene emprendiendo sobre el régimen capitalista y el estado en que el trabajador se halla en las provincias que en nada puede envidiar a la esclavitud y servilismo de la edad media. La propaganda que hace sobre la educación de la mujer y otros temas que toca, son de igual tendencia que los que *Constancia* viene publicando de tiempo atrás. *Constancia* sigue abrogando en este mismo sentido por el aumento de sueldo de los maestros de escuela, cuyo presupuesto está tratando la Comisión respectiva de la Cámara de Diputados.

Es nombrado presidente honorario de la Sociedad "Fe y Unión", del Saladillo, el señor Cosme Mariño.

Al presentarse un proyecto en la Cámara de Diputados para establecer el juicio por jurados en los juicios criminales, *Constancia* hizo oposición a la idea, considerando que el carácter y organización de nuestra raza no se avenía con esta clase de juicios, teniendo en vista lo que pasa en Francia, por ejemplo —donde por lo general, las sentencias que se daban, obedecían a impresiones y sentimentalismos del momento, que sabían explotar muy bien, oradores hábiles— y no eran el resultado del examen minucioso, juicioso y tem-

perado, en el cual debía siempre primar el sentimiento de justicia, como consecuencia de la luz de la razón y de la evidencia de las circunstancias que intervienen en esta clase de hechos.

La Sociedad "Constancia" manda cercar de pared el terreno que tiene comprado en la calle Paso, para edificar una casa Social —no pudiendo construirla por el momento, porque estando depositados los fondos en el Banco de la Provincia y éste en moratoria, había que esperar a que pudiera disponerse de esa suma.

*Constancia* abre una suscripción en sus columnas para socorrer a los damnificados por los terremotos ocurridos en la provincia de San Juan y La Rioja.

En noviembre de 1894, el editor don Emilio Marsico, es autorizado por los señores doctor Ovidio Rebaudi y señor Cosme Mariño, para que publique por su cuenta una segunda edición del libro que escribieron aquellos señores, titulado "Guía para la formación de Centros y Sociedades Espiritistas".

Se funda una Sección anexa a la Sociedad "Constancia", para el estudio teórico del espiritismo, estando a cargo su presidencia de don José Casanova Moure y actuando como secretario el bachiller Francisco Landeau, que de tiempo atrás se venía destacando en las conferencias de "Constancia".

En diciembre 31 quedó cerrada la suscripción levantada por esta Revista a favor de las víctimas del terremoto de San Juan y Mendoza, habiéndose recolectado la suma de setecientos quince pesos con cuarenta y cinco centavos, suma que fue entregada a la Comisión Nacional encargada de distribuir los fondos entre los necesitados.

En enero de 1895, el director de la Revista fue nombrado Socio Honorario de la Sociedad "Luz del Porvenir" de la ciudad de Lincoln.

AMALIA DOMINGO SOLER  
EN LA INDIGENCIA

Con fecha 4 de octubre de 1894, nuestra querida Amalia me escribe de Barcelona que después de luchar tantos años por difundir el espiritismo con su revista "Luz del Porvenir", de haber cooperado con sus escritos en todas partes de América y España, habiendo sido traducidos todos ellos en Italia, Francia, Inglaterra y Portugal, ha llegado un momento en que ya no le es posible sostenerla, y pide de nosotros que como tantos otros más, corramos en su auxilio para que esta hija predilecta de su alma, no desaparezca de la Tierra y los pobres que viven en los hospitales, y los presidios no se vean privados de este consuelo —que sin jactancia, afirma, pues tiene demasiadas pruebas del bien moral que sus escritos les hacía. Y concluye Amalia, diciéndonos:

"A todos pido que no me abandonen, a todos pido que me envíen su óbolo para emplearlo en la continuación de mi obra; que si esto fuera para satisfacer vanidades y deseo de figurar en el mundo

de las letras, yo no tendría valor suficiente para escribir estas líneas; pero "La Luz del Porvenir" que es la *hormiga del espiritismo* por su misma humanidad, por contener sus páginas, escritos sencillos y conmovedores, por ser las mujeres las que dejan en sus hojas la esencia de sus pensamientos, por eso los obreros que agotan su existencia en la fábrica y en los talleres, se deleitan con la lectura de "La Luz del Porvenir" y muchas madres de familia, la guardan cuidadosamente para que mañana sirva de enseñanza a sus hijos, la moral que encierran aquellas páginas. Por eso en los presidios los arrepentidos se forman en grupos y leen afanosos la historia y las explicaciones de los criminales de ayer y al leerlas se conmueven y más de una lágrima se desprende de aquellos ojos donde antes relampagueaba la ira y el odio" .....

Esta Revista, volvió a abrir suscripción a favor de la Revista "Luz del Porvenir", de Amalia, nombrándose agente en Buenos Aires al administrador de la Sociedad "Constancia", señor Manuel Patiño.

El año de 1895 empezó bajo los mejores auspicios para el progreso de la causa. Se seguían con notable entusiasmo las sesiones de estudios teóricos, distinguiéndose en ellas la distinguida escritora Isolina Wilson, Federico Landeau, José Casanova Moure, nuestra traductora del inglés y alemán, Ervina von Lilienthal, las profesoras María y Matilde Balech y muchos otros jóvenes socios.

En enero de 1895, se funda en la ciudad del Azul, un Centro Espiritista con el título "La Hija de la Constancia". Sus iniciadores eran antiguos y experimentados espiritistas, señores Aquiles Pouigsegur, fundador y gerente del Banco Comercial del Azul, doctor León López, respetable estanciero y los señores Félix Piezza y Ambrosio Marti, comerciantes de dicho Partido.

En el mismo mes y año se funda en la Ciudad de Pehuajó, Provincia de Buenos Aires, la Sociedad "Sáenz Cortés" que tanto bien ha hecho a la causa en aquella zona de la Provincia de Buenos Aires. Fue fundada por los socios de "Constancia" tomando el puesto de presidente don Félix Ortuzar; tesorero, don Vicente Galla y secretario, Horacio Munjo.

Empieza a tomar fuerza la propaganda del espiritismo en el Paraguay. A más de la Sociedad "Perseverancia" que ya existía y que fue fundada por nuestro agente y corresponsal señor J. P. Lalanne, se fundan en enero de 1895 en Villa Concepción y en Villa Rica, dos Centros espiritistas. La Sección de Propaganda de "Constancia" ha colaborado eficazmente en este progreso, por la continua remisión de folletos, revistas, libros, etc.

En 10 de febrero de 1895, "Constancia" lanza la idea de formar una Institución Autónoma de la Educación Común. Decíamos entonces que es tal la importancia que debía dársele a la educación del pueblo en una democracia, que no debe constituir una rama



independiente, sino poseer rentas propias y en la proporción del aumento de la población de la República.

Como muchas veces lo habíamos hecho, insistíamos en que la educación común no debía dejarse en poder de los gobiernos de Provincia pues éstos, por lo general, las rentas que recibían no les alcanzaban para sus manejos sucios y artimañas políticas, pues era notorio que muchas de las sumas votadas por el Congreso como ayuda a ciertas provincias para la educación común, se habían distribuido para otros fines y muy especialmente para aumentar la empleomanía, a fin de poder tener a la disposición de los gobiernos elementos electorales para asegurarse en el poder.

Como se ha visto más tarde, el Congreso sancionó una ley creando el Consejo Nacional de Educación, al cual, gradualmente, se le ha ido asignando independencia y rentas propias, entre las cuales la más importante, es el impuesto a las herencias.

#### MUERTE DE SAENZ CORTES

El 10 de febrero de 1895, muere Sáenz Cortés, a causa de la enfermedad denominada várices, que hacía años lo mortificaba.

La causa del espiritismo recibió un rudo golpe con esta desencarnación, cuando menos la esperaba, supuesto que Sáenz Cortés murió cuando había cumplido apenas cuarenta años. El doctor Ovidio Rebaudi fue el elegido por los espiritistas para despedirlo al sepultarse sus restos y el doctor A. Puig-Lomes, distinguido abogado de nuestro foro, *que no era espiritista*, también hizo uso de la palabra, y para demostrar hasta qué punto valía Sáenz Cortés, aun en el concepto de los profanos a nuestra doctrina, copiamos a continuación un párrafo del discurso del doctor Puig-Lomes. Dice así:

“Si este gran orador, si este gran escritor, si este gran apóstol hubiera militado en las filas del catolicismo, contaríamos hoy por decenas de millares las personas que habrían asistido a su sepelio, pero iba en contra de la corriente... ¡era liberal! Por lo tanto, no se tiene en cuenta su talento, sus virtudes, su elocuencia; apenas si son docenas de personas las que rodean su féretro”.

Pocos días después de su muerte, se festejaba el aniversario de la Sociedad “Constancia”. Cuando le llegó el turno de tomar la palabra a Sáenz Cortés, de acuerdo con el programa trazado de antemano, el doctor Rebaudi cubrió el claro, y lleno de emoción que se comunicó al numeroso público presente, improvisó un discurso dedicado al amigo que acababa de abandonarnos. En esa misma sesión Isolina J. Wilson, pronunció un notable discurso y el malogrado joven poeta Juan J. Rodrigo Magno, socio de “Constancia”, leyó una inspirada poesía dedicada a Sáenz Cortés.

A solicitud de nuestro correligionario señor Enrique Nuttal, tuvo lugar una reunión en el Salón de “Constancia” para arbitrar los medios de seguir publicando el “Giordano Bruno”, con una re-

dación anónima y si producía ganancias, entregárselas a la viuda para el sostenimiento y educación de los hijos menores. Se acordó igualmente en esa sesión levantar otra suscripción en el "Giordano Bruno" y con el mismo fin, poner en venta cuarenta colecciones del *Giordano* a diez pesos cada una.

—Empezaron con feliz resultado, las suscripciones iniciadas en "Constancia" correspondiendo al llamado de Amalia y la otra suscripción a favor de la viuda e hijos de Sáenz Cortés. La Sociedad "Constancia" lo efectuó, aparte de las suscripciones de que venimos dando cuenta, con la suma de treinta pesos mensuales y mientras duraba la minoría de edad de los hijos de Sáenz Cortés. Mariño y Senillosa con el mismo fin, y de su peculio propio, acordaron pasarle mensualmente a la viuda, el primero treinta pesos mensuales y el segundo quince.

—Para poder dar una idea de la gran propaganda que la Sección Especial hacía, damos a continuación el siguiente dato que lo sacamos de la memoria de la Sociedad "Constancia" de enero a diciembre 31 de 1894.

Libros, folletos e impresos repartidos durante el año fenecido: Capital, 770 — Provincia de Buenos Aires, 3118 — Santa Fe, 558 — Córdoba, 940 — Tucumán, 330 — Salta, 152 — Santiago del Estero, 52 — Jujuy, 122 — Catamarca, 8 — Rioja, 50 — San Luis, 126 — Corrientes, 210 — Entre Ríos, 115 — San Juan, 132 — Mendoza, 142 — Territorios de Misiones, 119, — Pampa Central, 110 — República del Paraguay, 514 — República del Uruguay, 106 — República del Ecuador, 10 — España, 106 — Total, 7.738.

Esta suma superó en mucho a la del año anterior que fue de 4.432 libros e impresos.

—La suscripción a favor de Amalia Domingo Soler, quedó cerrada con la suma en dinero de 244 pesos y 22 suscripciones a la "Luz del Porvenir", encargándose como siempre de agente gratuito, nuestro correligionario señor Manuel Patino. En el discurso pronunciado por nuestro correligionario señor Felipe Senillosa, encarece la necesidad de fundar la Escuela Dominical.

El director de "Constancia" hace entrega a la señora Enriqueta viuda de Sáenz Cortés, de ochocientos setenta pesos m/n., de la suscripción que por una sola vez, se abrió en dicha Revista. La señora de Sáenz Cortés se ofrece para dar lecciones de bordados, confecciones y piano a las señoras o señoritas que deseen utilizar sus servicios. Agrega dicha viuda que teniendo cinco hijos que mantener no le es posible dejar toda la carga a sus correligionarios, teniendo ella salud y las aptitudes necesarias en todo en las labores a que ha hecho mención.

—Ante la actitud digna de la Sociedad de Beneficencia que tenía a cargo el Colegio de Huérfanas de la Merced, fundado por el inmortal Rivadavia, el arzobispo sale derrotado en sus pretensiones de querer sustituir las maestras normales de ese Colegio, huérfanas

todas del mismo establecimiento que se dedicaron a la enseñanza, — por las hermanas de caridad, "Constancia" tomó la defensa de la Corporación y dio a conocer todas las intrigas y trabajos del clero que de tiempo atrás querían quitarles la dirección a la Sociedad de Beneficencia, para colocar en ella capellanes, hermanas de caridad, etc., etc. Ya el arzobispo se había quejado a la Sociedad de Beneficencia de la libertad con que se criaban las huérfanas y sobre todo la *malísima costumbre* que se había establecido de dedicar un día a la semana para que las huérfanas tuvieran un rato de sociedad con los hombres que previa investigación de los antecedentes, iban a esas *soirées* con el objeto de conocer a las huérfanas con la intención de casarse con alguna de las internadas.

Estos hombres eran por lo general habitantes de campaña, que deseando tomar estado para no vivir aislados en las apartadas regiones de la Pampa, comprendiendo que si se dirigían a otros centros les sería difícil hallar una mujer que quisiera ir a formar un hogar y una familia casi en el desierto, y teniendo también en vista la educación esmerada que se les daba a las huérfanas y sin duda, pensando también en que estas niñas no tenían padre, madre y hermanos, con quienes probablemente tuvieran ellos que cargar, iban al Colegio de Huérfanas los días señalados para tratar y conocer las señoritas que se hallaban en condiciones de tomar estado.

Pues bien, el arzobispo, los jesuitas y demás ensotados, hacían lo posible, poniendo en juego todos sus recursos para evitar estas reuniones sociales, que tanto honraban al espíritu liberal de la Institución que tan consecuentemente respondía al pensamiento y aspiraciones de Rivadavia.

Podemos decir con íntima satisfacción que el clero, a pesar de que las señoras que componían y componen la Sociedad de Beneficencia son católicas, jamás logró sus intentos y la educación y cuidado de las huérfanas se efectúa por las mismas huérfanas del establecimiento.

Sabemos de muchísimas señoritas que han salido casadas del Huerfanato y hoy son buenas esposas y madres ejemplares de familia, sin necesidad de vivir en contacto con capellanes, hermanas y *tutti quanti*.

Para terminar, mencionaremos que casi todas las rectoras del Colegio eran huérfanas formadas en el establecimiento; — ¡y pensar que tantos hombres mediocres tienen erigidas estatuas, y Rivadavia, el Gran Rivadavia, el fundador de nuestra democracia y de todas nuestras mejores instituciones aún no se ha logrado colocar su efigie en lo alto como una expresión de íntima gratitud del pueblo argentino y para honrar sus geniales inspiraciones! <sup>(1)</sup>. . . . .

(1) La Nación Argentina ha reparado esta gran injusticia, levantando al Prócer un imponente monumento, el año 1933, en la Plaza Once.

Don Felipe Senillosa sigue por medio de la Revista, propiciando la idea de la fundación de la Escuela Dominical.

—En mayo 20 de 1895, el director de la Revista entrega a la viuda de Sáenz Cortés la suma de cuarenta y tres pesos importe de la suscripción mensual levantada entre los espiritistas por el mes de abril. En lo sucesivo el señor Patiño quedó encargado de entregarle a dicha viuda las sumas que se fueran recibiendo en concepto de la suscripción mensual.

—La Sociedad Espiritista “Fe y Unión” del Saladillo, nombra presidente honorario a don Cosme Mariño.

—En la casa particular de don Cosme Mariño se reúnen un grupo inteligente de espiritistas y librepensadores para cambiar ideas sobre la formación de un Partido Democrático Liberal. Don Cosme Mariño se compromete a formular las bases de dicha Institución. Se da a luz un manifiesto que lo publican “Constancia”, “Giordano Bruno” y el periódico anticlerical “El Motín”. Se acuerda recibir adherentes en las casas de Mariño, Senillosa, Nuttal, Rebaudi y Choza.

—Creemos haber escrito que “Giordano Bruno” se siguió publicando después de la muerte de Sáenz Cortés, por una de las plumas mejor preparadas como lo era la del doctor Laso de la Vega, el cual ya había dado conferencias en “Constancia” y si no era un espiritista convencido, sin embargo simpatizaba ardientemente con su doctrina. “Giordano Bruno” estaba sostenido pecuniariamente por Juan Canter, habiendo cedido un local amplio para su instalación y dirección.

#### “PARTIDO DEMOCRATA LIBERAL” PARA LA FORMACION DE UN

En agosto de 1895, Mariño publica un libro conteniendo al final el programa o bases para la formación de un Partido Democrático Liberal.

Estas bases se estaban estudiando, discutiendo y aprobando por los iniciadores de la formación del partido, a fin de colocarlas como programa de principios.

Transcribimos a continuación el prólogo de dicho libro para que nuestros lectores conozcan la índole del mismo y la orientación elegida por los que constituyen dicha Asociación.

“En Sud América no existe un país que como el nuestro, se haya dado instituciones más liberales y que siga su camino con más decisión y empeño en armonía con los principios de la civilización europea.

“Esta orientación ha sido lo que más ha impulsado al desarrollo de su riqueza, de su intelectualidad, del sentido moral que en cierto modo ha sabido exteriorizar en medio de sus grandes desaciertos y errores, que también fatalmente se desenvuelven por la conquista de la libertad y por la improvisada prosperidad de que goza.

”Bien es verdad, que nuestros principios civiles y sociológicos,

sufren en la práctica profundas alteraciones, pero no es menos cierto que existe una energía bien pronunciada en todo el país para luchar sin tregua por un ideal que día a día se va aproximando más y más a la verdad, en política, religión y moral.

"Creemos haber llegado a un momento, en nuestra vida nacional, en que esas mismas adelantadas instituciones requieren una nueva y discreta dirección que impidan su estacionamiento. Si esto último acaeciera, traería el triunfo de las reacciones que por todas partes nos amenazan y que han surgido precisamente de la desorientación en que se encontraban los elementos liberales de la Nación, creyendo confiadamente, en que la propia virtualidad del progreso y la verdad evidente que encierra harán imposible toda reversión al pasado.

"Es un lamentable error, una falta de experiencia el creer que las sociedades puedan alguna vez tener derecho a dormirse sobre los laureles conquistados, juzgando a la humanidad tan llena de prejuicios y con una evolución tan pobre, con una confianza y buena fe, que sólo por la luz espiritual, que tiene el poder de disipar todas las nieblas que mantienen al hombre a oscuras y marchando vacilante, a tientas, dando un paso delante para en seguida volver de nuevo hacia atrás: en fin, viviendo esclavo de espejismos y de engaños de los astutos y mañosos que hacen siempre su camino en la vida a expensas de los ignorantes y de los débiles de espíritu.

"Un progreso adquirido, despierta la necesidad de un progreso mayor. Todos los principios, todas las doctrinas e instituciones que la humanidad ha conquistado, deben reverse siempre, ya para depurarlos de sus errores, modificarlos, o ya para hacerles dar un paso más avanzado, bajo un impulso nuevo, así que ha llegado el momento oportuno.

"Así, pues, las Asociaciones y partidos liberales, no han debido abandonar la escena política como sucede actualmente en nuestro país, creyendo que ya no había nada que conquistar y el oscurantismo vencido, estaba muerto y sepultado.

"Luchar es, pues, nuestro destino y si, por medio de la lucha y de innumerables sacrificios, hemos podido constituir una nación con instituciones tan adelantadas y aun cuando joven, llena de halagadoras promesas, es una razón más para que sigamos con mayor empeño la obra empezada y por torpeza y negligencia no vayamos a desandar el camino glorioso iniciado por Rivadavia, Alberdi, Mitre, Sarmiento y demás próceres que tuvieron bien alargada la vista espiritual, para dejarnos por herencia, el programa completo, las bases constitutivas que bien desarrolladas, harán la felicidad de nuestra incipiente nacionalidad.

"Hacemos, pues, un llamado a los liberales de los buenos tiempos y a la juventud siempre progresista y amante de la verdad y la justicia. Les pedimos que mediten bien el contenido de este libro, no para descubrir algo nuevo en un sentido profundo, sino para que

se penetren de la necesidad de unirse y uniformarse, a fin de que la enseña de nuestras libertades que aún flamea enhiesta, aunque tenazmente combatida por el oscurantismo y las creencias absurdas, que en el concepto de los hombres pensadores y de los espíritus liberales y progresistas, han quedado siglos a retaguardia, pueda seguir sirviendo de faro a nuestra nación, para la conquista de nuevas verdades, de manera a hacer que la incipiente civilización americana, marche con rumbos más fijos y vastos, en armonía con sus principios internacionales, políticos y sociológicos, que en parte han tenido gloriosa aplicación y en parte, están esperando a que la nueva generación los haga suyos y los convierta en una hermosa realidad". — *Cosme Mariño*.

—Se reúnen en Asamblea en la casa particular de Mariño para constituir definitivamente y con ligeras ampliaciones, las bases presentadas por el mismo y que se publicaron en su libro "Bases".

La comisión directiva quedó formada con los siguientes señores:

Presidente, señor don Felipe Senillosa; vicepresidente 1º, ingeniero Rodolfo Moreno; vicepresidente 2º, don Santiago Alemán, director del diario "Suizo-Alemán"; secretario general, señor Manuel Patiño; subsecretario 1º, doctor don Marcelino Torino; subsecretario 2º, doctor don Juan M. Barbieri; subsecretario 3º, don Manuel B. Boviano; tesorero, señor don Fernando Stoveker; protesorero, señor don Emilio Graf.

Titulares: Teodoro Alemán, Cosme Mariño, Emilio Onrubia, ingeniero arquitecto Carlos Algelt, escribano José Letchos, doctor Gerardo Cabello, señor Enrique Nuthal, señor Tomás R. Hoyway, Federico Isely, doctor Carlos Soltau, doctor E. M. Torrico, señor Santiago Berisso, doctor Juan M. Barbieri, señor Juan A. Amado, doctor C. Catalá-Moyano, señor Juan Canter, señor Ricardo Pérez, profesor don Juan Scarpa, señor Mariano Sobrado, señor Miguel Ventura, señor José Casanovas Moure, doctor Melquíades Mavillard, señor E. Correa Montenegro, señor Ruggiero Manzieri, doctor Lasos de la Vega, señor J. G. Thompson, Luis A. Mohr.

Suplentes: señor Ramón A. de Toledo, señor J. F. Villa, señor Lucio Ravier, escribano Valentín Piñero, señor Eufemio Gaete, señor Savis Pessina, señor Pío Iturra, señor Molina de la Plana, señor Venancio González, señor Domingo Larralde y señor Eugenio López.

Se acordó que mientras no se contara con un número regular de asociados, pues a la sazón sólo contábamos con dos mil y pico de adherentes, que se diera a la nueva Institución el título de Asociación del Partido Liberal Democrático, con idea de transformarlo en Partido Político, una vez que un número mayor de adherentes, permitiera iniciar en los comicios la lucha política.

He aquí las *Bases* sancionadas:

## BASES DE LA ASOCIACION

Los abajo firmados, declaran:

Que encontrándose dentro de la corriente progresista de las ideas filosófico-socialistas y de protesta contra la preponderancia del clero que pretende detener aún la expansión del libre pensamiento y de la libertad de conciencia; y estando en consecuencia dispuestos a coadyuvar al movimiento social que en pro de tan nobles aspiraciones, por todas partes se inicia, pero con sujeción a límites marcados por la equidad, la justicia y la conveniencia general, se constituyen en Sociedad de acción y de propaganda, preparando así la formación del Partido Liberal Argentino: todo con arreglo al siguiente

## PROGRAMA

1º Más equidad en la distribución de los beneficios entre el Capital, la Dirección y el Trabajo.

2º Abolición de las herencias colaterales, e impuesto progresivo sobre las herencias en línea recta.

3º Las sumas producidas por esa supresión e impuesto, serían destinadas exclusivamente a la beneficencia y a la educación común, perfeccionando ambas Instituciones hasta llegar a asegurar las necesidades materiales y morales de todos los habitantes del país, sin consultar sus creencias o nacionalidad, por medio de Asilos para los imposibilitados y los ancianos, de obrajes para los desocupados, de escuelas para la enseñanza general gratuita, de artes y oficios y de moral práctica.

4º Persecución sistemática contra la hogazanería y degenerados del carácter, creando institutos destinados exclusivamente a curar estos males morales.

5º Sustitución del art. 2º de la Constitución Nacional por otro que podría formularse del modo siguiente: "El Congreso ni ningún Estado de los que componen la Confederación Argentina, podrán dictar leyes estableciendo una religión. Tampoco podrá prohibir el libre ejercicio de alguna ni reservarse derecho de Patronato".

6º Supresión del artículo 76 por el que se establece que el Presidente de la República deberá pertenecer a la comunidad católica, apostólica romana.

7º Dirección exclusiva del Gobierno Federal sobre la educación común, a fin de obtener la unidad de plan, de sistema y de métodos de enseñanza, tanto en las escuelas del estado como en las particulares.

8º Prohibición absoluta de ejercer el profesorado sin tener diploma expedido por las escuelas normales de la República.

9º Declaración por la ley de que el sufragio es un deber ineludible para todo ciudadano en edad y condiciones de votar.

10º Institución del Registro Civil permanente.

11º Persecución del fraude electoral, por la aplicación estricta de las leyes, dentro y fuera de la Asociación.

12º Independencia absoluta del Poder Judicial, tomando como base la elección popular de la Corte de Justicia.

13º Nacionalización de los extranjeros sin ninguna formalidad previa.

14º Propender a que las naciones americanas, fijen definitivamente sus límites dentro del *uti possidetis* que tenían al emanciparse de la metrópoli y que no hayan renunciado espontáneamente; —a que se establezca el arbitraje como medio único de dirimir sus cuestiones internacionales y de llegar al desarme general”.

Bajo la hábil e inteligente dirección del Sr. Senillosa la Asociación Democrática llegó a una situación próspera y que hacía concebir grandes esperanzas de ver realizado el Partido y entrar en lucha en la arena pública con un Programa de Principios, dispuestos todos sus iniciadores a hacer efectivo el libre sufragio, desterrando el fraude y la compra de votos, tan en boga entonces, y dispuestos a cumplir y hacer cumplir abiertamente todos estos nobles y patrióticos propósitos.

Se fundó un periódico titulado “La Democracia”, que se puso bajo la dirección del conocido periodista don Luis Mohr —y así se siguió recibiendo adherentes a los cuales se les hacía saber cuáles eran los propósitos que todos deben cumplir estrictamente. Un buen día se presenta a Mariño un emisario del Dr. Dardo Rocha para decirle que podía contar con unos dos mil votos que le respondían por completo en la parroquia.

Mariño le mandó decir al Dr. Rocha que nosotros no queríamos contar con adherentes que respondieran a determinadas personas sino al programa de principios ya publicado; que si esas personas deseaban formar parte de la nueva Institución se presentaran en el Comité a depositar su firma y a ser instruidos en los propósitos que se tenían en vista. No volvió el Dr. Rocha a hacerse ver sobre el particular.

Contábamos ya alrededor de cuatro mil votos, cuando empezamos a notar el enfriamiento que se iba produciendo en las filas a medida que el tiempo pasaba. Por otra parte, el Tesorero se quejaba de que la mayoría no pagaba sus cuotas y los desembolsos se estaban haciendo por el señor Senillosa y unos cuantos de los iniciadores.

Se susurraba ya de que estábamos rechazando elementos que nos remitían los caudillos y a renglón seguido, solicitaban recursos pecuniarios, a estilo de los Comités políticos de entonces.

Como los dirigentes que habíamos formado la Asociación, no con la idea de ir a un triunfo desde el principio, sino a educar la masa popular y hacerla amar los principios, y no buscar éxitos inmediatos



—para después obtener triunfos positivos y que redundaran en provecho de las instituciones y de la moral política— sufrimos un gran desencanto y nos convencimos que la opinión pública y la conciencia del pueblo, no estaban aún preparados para levantar definitivamente un Partido Democrático Liberal y de Principios.

—Es tiempo de que nos ocupemos ya de dos mujeres inteligentes, entusiastas y que han dedicado sus mejores horas al triunfo de nuestra causa, con conferencias, escritos, poesías, traducciones, etc., habiendo sido socias de “Constancia”.

Nos referimos a la Sra. Isabel Peña de Córdoba y la Srta. Isolina J. Wilson, de la cual ya nos hemos ocupado con motivo de su conversión al espiritismo.

La Sra. de Córdoba, con más suerte que Isolina, se la ve todavía prestando su valioso e inteligente concurso a la gran causa que ha abrazado <sup>(1)</sup>, en cuanto a Isolina, menos afortunada, vive cumpliendo su misión muy lejos de nosotros, en medio de las mayores estrecheces y formando una familia dentro de nuestros ideales, preparándola para que más tarde entre de lleno a la lucha por la verdad y el progreso —según nos lo viene manifestando en cartas que de vez en cuando recibimos.

—Y ya que se trata de recordar los obreros más sobresalientes que ha tenido “Constancia”, no debemos olvidar a Manuel Patiño, Administrador de la Revista, Secretario General de la Sociedad y buen conferenciante y muy especialmente al naturalista Sr. Pedro Serié, que fue Secretario de la Dirección de nuestra Revista durante treinta años, notable conferencista, nuestro traductor del idioma francés e italiano y colaborador asiduo, especialmente en todo cuanto se relacionaba con la parte científica del espiritismo.

—“Constancia”, como todos los años, protesta de las bacanales del paganismo que todavía se conmemora en la época presente y cuyo desenfreno es bien conocido en los días llamados de Carnestolendas.

—Nuestro distinguido e inolvidable consocio don José Casanovas Moure, edita un “Catecismo Espiritista” para que sirva de texto en las escuelas dominicales.

—En 1895 se inauguran en esta Capital, las Salas-Cunas, por el Patronato de la Infancia, por cuya creación habíamos venido batallando en la Revista, según ya lo hemos noticiado.

—En la ciudad de Santa Fe se funda un Centro Liberal, aceptando en general el de la Asociación Democrática Liberal, fundada aquí y de la cual ya hemos dado cuenta.

—Con motivo de la llegada a esta Capital del Arzobispo de Chile, “Giordano Bruno” tira una edición de una anti-pastoral y nuestros animosos correligionarios Manuel Patiño, José Rodríguez, José Casa-

(1) Esta esforzada e inteligente correligionaria ha fallecido el 25 de octubre de 1932, tras una penosa y larga enfermedad que la privó también de la vista.

nova Moure, y hasta el mismo doctor Lasso de la Vega, Director-Redactor del "Giordano", la reparte con profusión ante el numeroso gentío, en su mayoría de católicos que habían ido a la rada a recibir al tonsurado.

La policía a instancias de muchos curas y fanáticos que allí estaban, al tener conocimiento de la anti-pastoral, provocan un escándalo, tratando de arrancar las hojas a nuestros correligionarios; estos corren de un lado para otro; la muchedumbre aturdida ignora de lo que se trata, pero al fin consiguen que el muy católico Jefe de Policía, se lleve arrestados a nuestros amigos por orden de los curas. Salieron en libertad a las dos horas por orden del Ministro del Interior, que ante la queja que le llevaron nuestros amigos del atropello cometido, inmediatamente ordenó al Jefe de Policía soltara a los detenidos.

—"Constancia" pide en marzo de 1896 que deroguen los artículos 2 y 17 de la Constitución que se refieren, el primero al sostenimiento por el Estado del Culto Católico y el segundo, en cuanto declara que la propiedad es inviolable. Aconseja que debe entrarse de lleno en las corrientes del socialismo y hace un estudio detallado de la marcha descendente del principio de la inviolabilidad de la propiedad desde los tiempos antiguos hasta el presente.

—Nuestros estimados correligionarios don Federico Landais, Prosecretario de la Redacción de "Constancia" y notable conferencista de la Sociedad del mismo nombre, hace renuncia de dicho puesto, en virtud de ausentarse del país. Se nombra en su eremplazo al correligionario Lucio B. Boscio.

—"Constancia" abre una suscripción a favor de María Blum, echada del Hospital Rivadavia por su mal incurable. Con este motivo hace ver dicha Revista la necesidad que existe en el Municipio, de que se atiendan mejor las verdaderas y más apremiantes necesidades. Era lamentable que todavía se siguiese bajo las costumbres antiguas de la raza de tener la sala muy lujosa y limpia a costa de la higiene y confort de las otras habitaciones que eran en realidad las que más atención requerían. Aquí, decíamos, los Intendentes se cuidan mucho de paseos y de otras cosas menos necesarias, pero descuidan lo esencial que es la higiene y los hospitales, así como los conventillos en que el trabajador forzosamente tiene que vivir en el mayor desaseo.

—La Sociedad "Fraternidad" se ve en el caso sensible de desistir de la suscripción que estaba levantando para comprar un terreno y edificar casa propia. Por nuestra Revista avisa a los pocos que habían contribuido, que pasen por el local social a recibir sus donaciones.

El 29 de marzo de 1896, don Felipe Senillosa, Presidente de la Asociación Democrática Liberal, da su primera Conferencia de Propaganda en el Ateneo —siendo presentado al público por el Presi-

dente del Ateneo, Sr. Vega Belgrano, Director y Redactor del diario "El Tiempo".

"La Nación" hace un extracto de la Conferencia y elogia sus conceptos y hace notar la actividad intelectual del Sr. Senillosa en todas las iniciativas que se refieren a la vida política, como Concejal, caballero y uno de los primeros introductores al país de las razas finas de vacas y ovejas. De manera, agregaba "La Nación" —"El señor Senillosa tanto se ocupa de espiritismo como de resolver los graves problemas políticos y económicos de la Nación. En una palabra, es un hombre a quien el país le debe grandes servicios por la generalidad de sus conocimientos y su índole varia para abordar con amor, las cuestiones materiales, filosóficas y científicas del mayor palpitante interés moderno".

"La Prensa" y otros diarios se ocuparon también haciendo crónicas muy alentadoras para el progreso de la nueva Institución.

Después Mariño dió una conferencia como miembro de la Asociación Democrática en el Salón "Operai Italiani" y en octubre, otra, en La Plata, en el Teatro Argentino.

—Como de costumbre, "Constancia" inicia una suscripción a favor de la familia Lupido. El jefe paralítico, la esposa enferma, un hijo paralítico lo mismo que el padre, y tres hijos más pequeños. Todos en el mayor desamparo.

—En julio 5, "Constancia" presenta una estadística completa de la población de todos los países europeos y americanos y del mínimo de instrucción que reciben los habitantes de cada nación, de cuya estadística resulta que los países protestantes son mucho más instruidos y tienen costumbres mas morales que los países en donde el catolicismo impera.

Están a la cabeza, tanto de la instrucción como del número de hogares legalmente constituidos, los siguientes países: Estados Unidos, Alemania e Inglaterra.

De la misma estadística resulta que los homicidios y los hijos ilegítimos estaban en mayor número en las naciones católicas. En Roma, por ejemplo, la ciudad de los Papas, daba ciento trece homicidios por cada millón de habitantes. Debemos hacer presente que esta estadística fue levantada cuando el Papa Pío IX gobernaba a Roma.

—El 10 de julio, el conocido orador y escritor, Emilio Onrubia, da una conferencia en su teatro de la calle Victoria, denominado Teatro Onrubia. — Fue todo un éxito.

—La "Voz de la Iglesia", se muestra sumamente alarmada con el incremento que va tomando el *liberalismo satánico*, herética unión del espiritismo y del materialismo.

—Ante la notoria falsedad propagada por la Biblioteca Católica de la Merced, detallando los progresos del catolicismo desde el siglo I hasta el XIX, "Constancia" publicó un artículo dando a conocer la última estadística de la población de cada nación europea o ameri-

cana, de la que resultaba que los países protestantes tenían 325.400.000 de habitantes y los países católicos 195.452.600 de habitantes —de manera que haciendo tan sólo una comparación entre católicos y protestantes, resultan a favor de este último, ciento veinticinco millones cuatrocientos mil habitantes. Ahora, si agregamos los cristianos ortodoxos de los países que rodean los Balcanes, Rusia, Servia, Rumania, etc., etc., tenemos, pues, que existen cuatrocientos veinticinco millones de cristianos contra doscientos millones de católicos cristianos. Ahora, si nos damos cuenta de que la humanidad se compone de cerca de dos mil millones de seres, creemos que la Biblioteca de la Merced no tenía tantos motivos para batir palmas por los progresos del catolicismo, mucho menos, decíamos entonces, cuando ha manejado a su antojo, durante siglos, todas las conciencias sometidas por la fuerza, por el temor al infierno, y a los tormentos de la inquisición— en cambio, al fin de fiestas resulta que, la Iglesia Católica ha perdido la inmensa mayoría de la cristiandad y por lo tanto, no ha conseguido como deseaba, que fuese católica, es decir, universal.

—En agosto, el Dr. Rebaudi, funda la Sociedad Magnetológica Argentina con elementos de la Sociedad "Constancia". La primera Comisión Directiva la formaban los siguientes señores: Presidente, doctor Ovidio Rebaudi; Vice 1º, José Casanova Moure; Vice 2º, Juan Amado; Secretario, José Gatti; Tesorero, Justino Balech; Protesore-ro, Francisco Cañas; Vocales. Sres. Francisco Durand, Enrique Bonicel y Pedro Serié.

De esta Sociedad salieron dos buenos magnetizadores: Amado y Frascara.

—Escribe Amalia al Director de esta Revista que al fin, con la ayuda prestada por los socios de "Constancia" tanto en dinero como en suscripciones, ha podido hacer aparecer de nuevo su querida Revista "Luz del Porvenir". Nos pedía hiciéramos presente a todos sus hermanos de ésta su imperecedero agradecimiento.

—El Jefe de Policía presenta un proyecto legislando la mendicidad. "Constancia" observa que lo primero en que debe pensarse, es en hacer las Casas o Asilos donde recoger a los mendigos, separando a los viejos imposibilitados de los que pueden trabajar, y construyendo para esos últimos, escuelas de artes y oficios para que ganen el pan que comen, con su propio trabajo y sobre todo para que arraigue en ellos el hábito del trabajo, pues, como se sabe, la gran mayoría de esta gente es joven, pero viciosa y haragana. Pensemos, decíamos, en preparar lo esencial que es donde asilar a tanto ser ambulante y después de ampararlos, ocupémonos de reglamentar los deberes y disciplina a que deben éstos sujetarse.

—La Asociación Democrática Liberal sigue dando sonferencias de propaganda. En agosto y septiembre tuvieron lugar tres conferencias a cargo de los Sres. Felipe Senillosa, el profesor Juan Scarpa, y Emilio Onrubia.

—Con motivo de que la empresa de Pompas Fúnebres, de Mirás, con autorización del arzobispo Castellanos, hizo bendecir un gran carruaje fúnebre desplegando toda la vanidad de que están saturados los *humildes discípulos de Cristo*, “Constancia” hace los comentarios a que se presta este acto tan propio de judíos comerciantes. En fin, decíamos, *ellos son blancos y se entienden*. Son dos empresas comerciales que recíprocamente se ayudan y se entienden. Ambas tienen establecidas sus tarifas fúnebres al alcance de todos los bolsillos. La una explota la vanidad humana y la otra la credulidad ciega de los que creen necesaria la intervención de la Empresa Espiritual para ganar el cielo prometido por los sempiternos explotadores de la ignorancia.

—La Comisión Directiva de “Constancia” nombra a los señores Felipe Senillosa, Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño, para que redacten un programa que sirva de texto a la Escuela Dominical que se ha resuelto fundar.

El Vice-Director del Observatorio Astronómico de Córdoba, profesor Orego Wouldbe, publica en “El Día”, del Rosario de Santa Fe, varios artículos acusando de ilusos y alucinados a los espiritistas. Nuestro correligionario Director de “La Verité”, Sr. Paul Rastouil, publica en el mismo diario “El Día”, dirigido por el Dr. Celestino Pera, una serie de artículos refutando victoriosamente a aquel cientifista que como la inmensa mayoría, mucho entienden de cosas que entran por los sentidos materiales pero ignoran casi en absoluto las cosas que entran por los sentidos del espíritu. En este sentido son ciegos. Sin embargo la fatuidad y engreimiento que los domina, les hace cometer ridiculeces, queriendo ser maestros de los que tienen ojos y saber a qué atenerse de las cosas que pueden apreciar con claridad y el consecuente discernimiento.

La Asociación Democrática Liberal, funda un Comité en La Plata. Al Presidente se le encarga del discurso de apertura, y la Institución fue presidida por el Dr. Federico Haft, Cosme Mariño y Christian Siémsens.

—El Director de “Constancia”, entrega a la familia Lupido el saldo del importe de la suscripción en su favor que en la Revista se levantó consistente dicho saldo en la suma de ciento cinco pesos.

—En Noviembre de 1896, la Asociación Democrática Liberal contaba con cerca de ocho mil adherentes repartidos en esta capital, Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba. Se seguían los trabajos de organización en las otras provincias y el periódico de la Institución circular por toda la República. Muchos de los dirigentes, pensaban ya en organizar la Institución en un Partido Político, pues esa fue la idea dominante desde su iniciación y hacia ese fin se creía posible inaugurarlos en las próximas elecciones nacionales.

—Se funda un nuevo Centro espiritista bajo la denominación “Paz Caridad y Trabajo”.

—El Presidente de la Sociedad “Constancia” agradece por la

nota la distinción recibida de los espiritistas de "Luz del Desierto", de Pergamino, al nombrarlo Presidente honorario de dicha Sociedad. En esa contestación, le dice: "La tarea que se ha impuesto ese nuevo Centro Espiritista, me trae a la memoria las luchas que he mantenido y por las cuales he pasado desde hacen diez y nueve años, sea fundando Asociaciones o para conservar y poner toda mi experiencia aconsejando la manera de consolidar las existentes.

"Ese recuerdo no viene en vano; es una simple asociación de ideas que me advierte lo que tendréis vosotros que luchar recordando lo que he luchado y tendré que luchar en la misma tarea, con obstáculos de toda clase que se interponen siempre, cuando se trabaja por difundir una nueva verdad que más tarde ha de servir de piedra angular a las ideas y sentimientos que forzosamente tienen que evolucionar y encarrilar el progreso moral que actualmente marcha fuera de quicio en esta época de transición.

—"Constancia" relata los progresos que se hacen en la "Sociedad Magnetológica Argentina", fundada por el Dr. Rebaudi y describe algunos fenómenos producidos por el Prof. Manuel Frascara, en personas desconocidas: la fascinación, sugestión, catalepsia. Lo que más llama la atención fue la sugestión post-hipnótica, fenómeno bastante complicado.

—El 20 de Diciembre de 1896, desencarna el viejo correligionario y activo Tesorero de "Constancia" don José Rodríguez. No fue hombre de letras, pero sí un convencido y un gran corazón. A su lado no pasaba el soplo del dolor sin que el se apresurara a extinguirlo. Espíritu enérgico y batallador, jamás se le vio decaer. Sirvió a la causa del espiritismo en nuestra querida Sociedad "Constancia" con abnegación y honradez, dejando un vacío que costó llenarlo.

—Nuestro colega "La Nación" cuando su director lo era el preclaro patriota y estadista General don Bartolomé Mitre, abre una hermosa y humanitaria campaña contra los vicios y ciertas infracciones que son hondamente perjudiciales. En efecto, al principiar el año 1897, en virtud del informe dado por el señor Latzina, Jefe de la Oficina de Estadística, que la publicación en los diarios de los suicidios, causaba un gran mal, supuesto que los aumentaba, el General Mitre declaró en su diario, que en lo sucesivo "La Nación" no publicaría ninguna noticia que se relacionara con esta difundida monomanía. Después dio principio a la publicación de una serie de artículos contra el juego, considerándolo como una de las más grandes llagas sociales.

—Constancia comenta y aplaude esta propaganda, esperando que tan noble iniciativa sea seguida por los demás diarios y todos se unan para desterrar de las columnas de dichas publicaciones, toda infracción que se refiera a los mencionados males sociales.

—El 21 de Febrero de 1897, "Constancia" da comienzo a una serie de artículos sobre los conventillos como el producto genuino del egoísmo de la sociedad en general y como un exponente claro de

que el sentimiento cristiano que proclama nuestro parentesco espiritual, por ser todos hijos de un mismo Padre —está todavía muy lejos de dar el sello característico a nuestra civilización que ha de marcar un gran paso a nuestro progresivo perfeccionamiento.

—En el año 1897 —sigue aumentando la lista de conferenciantes de “Constancia”, las cuales se vienen dando con regularidad desde quince años atrás. —En dicha fecha la Sociedad “Constancia” inició ese año con el concurso de los siguientes conferenciantes: señora Irma V. de Jammes; señoritas Isolina J. Wilson, María Balech, Matilde Balech, Ervina von Lilienthal, Juana Sobrado; Señores: Felipe Senillosa, Dr. Gerardo Cabello, Dr. Ovidio Rebaudi, Sr. Pedro Serié. Profesores Juan Savone, y Juan Scarpa; Diego Berisso y Cosme Mañío.

—Empiezan a figurar en una forma eficaz y activa nuestros distinguidos correligionarios señores Francisco Durand, como Secretario que ya lo era desde 1895; como Bibliotecario, Ramón Tousen; Venancio González y Martín de la Plana como Vocales de la Comisión Directiva de “Constancia”.

—Esta Revista, en virtud de muchísimos casos concretos que ha podido comprobar, dirige sus ataques contra las sociedades de San Vicente de Paul, que no se inspiran, al hacer la caridad, en el sentimiento genuinamente cristiano, puesto que si la efectúan es a condición de que el agraciado, tenga que renunciar a sus convicciones. Resulta, pues, según decíamos entonces, que estas sociedades de San Vicente de Paul, no las lleva al dar la limosna, el sentimiento de conmiseración por el que sufre, sino que tiene por finalidad servir de instrumento al clero para el engrandecimiento de la secta.

Con fecha 3 de Octubre de 1897, la Sociedad “Estudio y Caridad” de la Plata, nombra Miembro honorario de dicha Institución, al redactor de nuestra Revista.

—Con fecha 21 de Noviembre. “Constancia inicia una sostenida polémica con el padre Maumus por haber éste publicado un folleto en contra del espiritismo.

—En la misma fecha empezamos a dar cabida en estas columnas a los importantes trabajos debidos a los muy conocidos escritores españoles Manuel Navarro Murillo, su esposa e hija respectivamente la Sra. Matilde Alonso Gainza de Murillo, y Sta. Matilde Navarro Alonso; estas últimas poetisas bien reputadas en la Península.

La Sta. Matilde Navarro Alonso inició su colaboración con unos inspirados versos dedicados a la Sociedad “Constancia”.

—“Constancia” inicia una campaña contra la resolución del Senado de la Nación de permitir a una empresa particular la instalación de una Plaza de Toros, durante la exposición del año 1900.

Felizmente en la Cámara de diputados no encontró eco y fue rechazado el proyecto casi por unanimidad.

—Con motivo de la reforma a la Constitución Nacional, en cuyo Proyecto presentado por el Poder Ejecutivo al Congreso para su apro-

bación sólo figuraban un escaso número de reformas, el elemento liberal presentó una solicitud a dicho Congreso solicitando se incluyeran en las reformas, la supresión del artículo 20 de la Constitución Nacional y demás artículos que mantienen íntima relación entre el Poder Civil y la religión católica.

“Constancia solicitó el concurso de todos los espiritistas de la República y remitió planilas para que se llenaran con firmas de adherentes.

—En 19 de diciembre de 1897, Constancia se trenza en discusión con el padre Maumus, cura de Curuzucuatí, sobre el folleto ya mencionado.

—En enero de 1898, el Centro Espiritista de Concordia (Entre Ríos) denominado “Progreso”, nombra presidente honorario de dicho Centro, a don Cosme Mariño.

“Constancia”, con mayores datos, vuelve a ocuparse nuevamente de los padres Salesianos, en virtud de los abusos y maquinaciones de que se valen para seguir enriqueciéndose con la ayuda eficaz que les presta el Gobierno Nacional y el Consejo General de Educación, ante los incalificables abusos y protestas de los pueblos apartados de la República en donde se ha radicado esta plaga de vampiros disfrazados de educacionistas y catequistas de religión.

Como ya habíamos dicho, el Gobierno Nacional cometió el gran error de donarles una inmensa zona de tierra bajo condición de que educarían a los indígenas y los prepararían para la agricultura y oficios de todo género.

Ya hemos dado a conocer qué clase de educación daban a los niños de aquellas regiones, por el informe del inspector general de Escuelas, señor Díaz que publicamos con anterioridad. Ahora vamos a noticiar a nuestros lectores de otro género de hechos que vienen a demostrarnos lo que puede esperarse de esta gente ensotanaada.

La ciudad de Bahía Blanca, se ha levantado indignada contra los abusos de los padres Salesianos y presentó una solicitud a las autoridades locales para que ellas se dirigieran al Gobierno Nacional a fin de que le hicieran ver la clase de educación que daban a los niños, entre cuyos métodos se aplicaba la palmeta para hacer entrar la letra con sangre y también el garrote para apalear despiadadamente a los niños, hijos de garibaldinos y liberales que no iban a misa los domingos.

Todavía más. En el Territorio de Río Negro, donde también tienen asentados sus ríeles, siendo gobernador del Territorio el general Bernal, y viendo la explotación inicua y la falta de cumplimiento de los padres Salesianos, varias veces se dirigió al Gobierno Nacional haciendo notar la ninguna preparación que estos padres tenían para la enseñanza, señalando a la vez otros abusos como el de que se valían de los nativos, haciéndolos trabajar en provecho exclusivo de ellos sin preocuparse para nada de cumplir con las condiciones expresas bajo las cuales se les entregaron valiosas tierras.



Pues bien, esto bastó para que los Salesianos pusieran en acción las huestes jesuitas que en aquel tiempo estaban muy adheridas a la política del Gobierno, dado que éste era también clerical y trabajaron para que no fuera elegido para el nuevo período, el general Bernal.

Este, ya disgustado con la conducta del Gobierno, se apresuró a presentar la renuncia.

—En 20 de febrero Constancia inicia una serie de artículos, propiciando la idea de construir casas para obreros. Entre muchísimas consideraciones, tendientes a demostrar la falta de sentimiento fraterno y cristiano, que revelaba este abandono criminal de nuestras autoridades que no se conmueven ante la miseria, ni siquiera por las conveniencias que podría reportarles, al evitar epidemias por la falta de higiene que se nota en las covachas de los pobres —agregaba: “despertad en el hombre las afecciones domésticas y le daréis los mejores elementos de dicha terrestre, pero el más delicado sentimiento se halla amortiguado por mil causas repulsivas en las viviendas de la indigencia...”

—De la memoria del año 1898 tomamos, los siguientes datos: La Sociedad contaba con 301 socios. —Se había distribuido por la Comisión de Propaganda (gratis) 11.530 libros y folletos. Cantidad invertida en socorros 1.691 pesos. — Libros leídos en la Biblioteca, 549.

—Constancia empieza su propaganda en favor de la paz, con motivo de las relaciones tirantes que entonces se mantenían entre los gobernantes de Chile y la Argentina.

—En mayo de 1898, la Sociedad “Constancia” funda la escuela Dominical, bajo la dirección de la profesora señorita María Balech y de la señora Victoria Rinaldini.

—En la misma fecha se funda en la ciudad del Pergamino una nueva Sociedad por el distinguido espiritista doctor Prudencio Díaz, con el título “El Consuelo del Alma”.

—Vuelve otra vez “Constancia” a ocuparse de los padres Salesianos, apoyando a “La Nación” en la campaña que ha iniciado contra estos falsos apóstoles de Cristo y enemigos de todo progreso.

“Dice «La Nación» al respecto que a más de lo inoficiosa que resulta la catequización de los indios por cuanto lo que ganan es aprender como loros padre-nuestros y ave-marías y en cuanto a la instrucción, la de leer puesto el libro al revés, sistema nuevo inventado por dichos padres. —En Viedma, capital del Territorio de Río Negro, han iniciado una lucha de intransigencia que está revistiendo caracteres alarmantes. Existen allí dos diarios: el uno liberal, que en un tono mesurado combate ciertos actos de los salesianos, contrarios a nuestras leyes y al modo de ser nacional—; y el otro, órgano de la Congregación, que defiende los intereses de ésta; pero, que este último pisa en terreno poco seguro y ve que la campaña de su contendor va proyectando demasiada luz sobre los procedimientos y

finés de la orden, ha llegado a terciar en la contienda el mismo obispo y procede éste con el manifiesto propósito de anular o neutralizar la propaganda del diario liberal, a cuyo efecto, ha resuelto establecer una asociación de *hombres honrados, de concienzudos padres de familia, que se obliguen a no leer aquella publicación ni otra alguna de la misma índole*".

El Gobierno Nacional, mientras tanto, así como el Consejo de Educación, formados en la actualidad de elementos católicos, apostólicos romanos, hacen oídos de mercader a todas estas quejas y dejan que los tales padrecitos, siguiendo su táctica de trabajar siempre por el progreso de la secta con la jesuítica apariencia de educar e instruir, embrutecen, trastornan y anarquizan estos nuevos núcleos de civilización.

—Como ya repetidas veces hemos expuesto, desde que se implató en "Constancia" el sistema de conferencias, como medio de instruir y propagar, éstas han seguido siendo cada vez más interesantes, por el número de personas que han venido ocupando la cátedra desde el año 1880. Ahora, en 1898, el cuadro de conferenciantes es muy numeroso. —Dr. Rebaudi, Felipe Senillosa, Sáenz Cortés, Pedro Serié, C. Mariño, Pedro Landais; Señorita Isolina Wilson, profesoras señoritas María Balech, María Monguillot, Matilde Balech, Juana Sobrado, Victoria Rinaldini; todas estas señoras y señoritas ejercen este noble apostolado con gran acierto y actividad para la Causa.

—La Escuela Dominical de "Constancia" sigue prosperando a tal punto, que ha sido necesario dividirla en dos grados: 1º y 2º, los que están bajo la hábil dirección de nuestras distinguidas consocias, señoras Melanie de Lavallois, Elisa B. de Bayer, Matilde y María Balech, Matilde Nicholson y Teofista Basavilbaso.

—El presidente de la Sociedad "Fraternidad", don Antonio Ugarte, da a luz un folleto con el título de "Monólogos, Diálogos, Composiciones Varias". —Estos trabajos se inspiran en la doctrina espiritista.

—En octubre de 1898, nuestra Revista se empeña en una discusión con "El más ignorante de los jesuitas", pseudónimo bajo el cual se escudaba una personalidad que se daba a conocer como clerical, que a juzgar por la elevación de sus ideas y la perspicacia de su estilo, daban a conocer que el contrincante era un hombre inteligente e ilustrado. La discusión tuvo su origen en apreciaciones que hizo esta Revista sobre la renuncia de hábitos que hizo en Francia el renombrado sacerdote Abate Patel.

—En diciembre 23, el señor Felipe Senillosa tercia en la discusión con "El más ignorante de los jesuitas" y escribe una serie de artículos, poniendo de relieve los fines absolutamente mundanos que ha perseguido en todo tiempo la Compañía de Jesús.

—La Sociedad "Constancia" que había comprado el local social que tiene, Tucumán 1736 contrata la construcción de un salón ade-

cuado para las sesiones. Para este fin abre una suscripción entre los socios.

—En diciembre de 1898, el director de nuestra Revista publica su drama “Lo Ideal en lo Real”, el cual fue representado en el Teatro “Victoria” por la Compañía dramática de Galé.

—Nuestro joven correligionario Emilio Becher empezó a remitirnos desde el Rosario, interesantes correspondencias sobre tópicos diferentes, los que llamaron la atención, en aquella época, de espiritistas y no espiritistas.

—En 16 de julio de 1890, se inicia una controversia entre Becher y el redactor de la Revista, sobre la cuestión de razas.

—El ingeniero D. A. Ebelot, director de “Le Courriere” de La Plata, traduce del español al francés, la obra de Felipe Senillosa, titulada “Excelsior”. — El mismo traductor la precede con un interesante Prólogo que la Revista publicó.

“Le Journal du Magnetisme” de París, publica un artículo crítico y muy favorable a dicho libro. — “La Fraternidad”, periódico redactado por A. Ugarte, publica en el número de agosto, un artículo bibliográfico dedicado al señor Senillosa en el que se hace ver la obra magna de este erudito e inteligente correligionario.

—“La Revelación”, de Alicante, el doctor Gerardo Cabello, socio de “Constancia” y Emilio Becher, en colaboración, publican juicios críticos sobre el drama de Mariño, “Lo Ideal en lo Real”, muy detallados a la vez que favorables.

—En 1º de octubre, Senillosa inicia controversia con “El más ignorante de los jesuitas” motivada por una nueva carta que éste dirige al director de “Constancia”.

—A fines de 1899, empieza a llamar la atención la Sociedad espiritista de la ciudad de Pehuajó, titulada “Sáenz Cortés”, por la dedicación de sus socios al estudio, estando dirigida por personas de experiencia y lo mejor conceptuadas como Benito Calle, Félix Ortúzar, Vicente Gallo, Ballesteros y tantos otros defensores entusiastas de la causa.

Lo más notable del caso es, la unión y fraternidad que existe no sólo entre los espiritistas, sino entre éstos y el pueblo de Pehuajó. Todas las personas mejor colocadas de la Sociedad, hasta los de una posición humilde y la prensa de la localidad, elogian la marcha de dicha Sociedad y todo el bien que practican en cumplimiento de la ley de amor que es uno de los más esenciales fundamentos del espiritismo.

—Nuestro estimado colega “La Fraternidad” aparece en noviembre con importantes reformas y aumento de formato. En esta fecha la Sociedad “Fraternidad”, distribuye en los cementerios de la capital, en ocasión del 2 de noviembre, diez mil hojas de propaganda.

—El presidente de la Sociedad “Fraternidad” señor Antonio Ugarte, convoca a varios presidentes de Sociedades espiritistas, para comunicarles el proyecto que había concebido de formar una Asocia-

ción para combatir la mala marcha que llevaban algunas sociedades espiritistas, por ignorancia unos y otros por espíritu de secta que había que combatir. Aceptada la idea, en principio, se nombró una comisión compuesta de los señores Antonio Ugarte, Ovidio Rebaudi, Modesto Rodríguez Freire, Juan Canter y Cosme Mariño, encargada de estudiar la idea y aconsejar la forma en que debía llevarse a cabo.

—La prensa política de Montevideo se está ocupando (noviembre de 1899) de un célebre curandero llamado *mano-santa* y trae la lista de personajes políticos de aquella capital que han sido curados radicalmente de parálisis, reumatismo de siete y diez años de postración en cama y cincuenta casos concretos más, que los diarios señalan, dando los nombres de las personas curadas.

—En diciembre, se funda en esta capital, la Sociedad Espiritista "Allan Kardec", bajo la presidencia del socio de "Constancia", señor Luis S. González.

—Se reúne la comisión nombrada para llevar a la práctica la idea del señor A. Ugarte sobre la unión de las Sociedades espiritistas. El señor Ugarte propuso la formación de una comisión central formada por delegados de las Asociaciones unidas, teniendo por atribuciones fiscalizar la marcha de los Centros y unificarlos. — El doctor Rebaudi apoyó en principio la idea, pero creía que sería contraproducente proceder en una forma autoritaria en las Sociedades formadas, puesto que estas eran autónomas y no habían de ver con buenos ojos el que se tomaran atribuciones de fuera, sin el asentimiento de dichos Centros autónomos. Que él creía mejor, proceder con prudencia y circospección, tratando de no herir susceptibilidades y para el caso, proponía que se formara un Centro compuesto de las Sociedades espiritistas, punto de reunión de todos y con el objeto de conocerse; de exhibir ideas sobre el modo y forma de marchar, tratando sobre todo de convencer a los espiritistas que van por mal camino, etc.; que a este fin debía tener este Centro un carácter social, con el objeto de ir preparando los espíritus mediante la ruptura de esa frialdad que se notaba entre espiritistas de diversos Centros que sin embargo profesaban la misma doctrina —para más tarde formar una Confederación de todas las Sociedades—. Se suspendió la deliberación hasta la semana próxima.

—La Sección Propaganda de "Constancia" presenta la estadística del reparto de libros y folletos durante el año 1899, cuya cantidad asciende a 99.800 folletos y 800 libros.

—En febrero 18 de 1900, "Constancia", vuelve a tratar la importante cuestión de la beneficencia pública y pide, como otras veces, que el Poder Ejecutivo presente al Congreso un proyecto de Unificación, para de ese modo evitar el desperdicio de dinero que se hace en tantas Sociedades que existen y que sin embargo, no bastan para atender a todas las necesidades sociales de esta índole.

—El presidente de "La Fraternidad", edita por su imprenta "La

Perseverancia", un folleto de propaganda, titulado "Las Aspiraciones de los Muertos".

—Ugarte y Mariño dirigen una circular a todos los presidentes de Sociedades, citándolos para el 16 de marzo a efecto de discutir las bases presentadas por la comisión nombrada ad-hoc y constituir definitivamente dicha Confederación.

—Tiene lugar la reunión en la Sociedad "Fraternidad", para constituir definitivamente la Confederación proyectada. Estaban presentes los presidentes de las siguientes Sociedades: "Constancia", "Fraternidad", "La Fe", "El Porvenir", "Amor Fraterno", "Nueva Providencia", "Juana de Arco", "Salvación", "Allan Kardec", "Amor Universal" y "La Aurora", — Solo faltaron a la cita los presidentes de las Sociedades "Luz del Desierto", "Paz y Trabajo", "Fe y Caridad".

Aprobados los Estatutos, la asamblea acuerda nombrar a los señores Antonio Ugarte y Cosme Mariño para que citen a los presidentes de los Centros que no han concurrido y además que soliciten de las Sociedades del Interior de la República, nombren sus delegados para dentro de un mes, nombrar definitivamente la comisión directiva.

—Emilio Becher, que desde el año 1897, se había constituido en colaborador de Constancia, de regreso a esta capital, para ingresar en la Facultad de Derecho, inicia sus conferencias. La primera sobre la reencarnación, fue una exposición literaria y científica muy notable. Todos aseguraron a este joven un gran porvenir dentro del espiritismo.

—Con fecha 19 de julio de 1900, se constituye definitivamente la Confederación Espiritista Argentina, con diez y seis Sociedades espiritistas representadas por sus respectivos delegados. La comisión directiva quedó constituida en la forma siguiente: Presidente, Cosme Mariño; vice 1º, Antonio Ugarte; vice 2º, Luis González; secretario general, Ignacio Ferraro; prosecretario, Pedro Serié; prosecretario 2º, Emilio Becher; 3º, Antonio Turco; 4º, Martín Castiarena; tesorero, Isidro Fernández; protesorero, Vicente Fischetti.

—Desde el mes de agosto de 1900, empezó a figurar como subsecretario de la redacción de Constancia, nuestro inteligente colaborador don Emilio Becher.

—El 9 de setiembre de 1900, empieza a editarse la Revista Constancia por su imprenta propia, ubicada en la misma sede Social. La máquina Marinoni, tipos y demás enseres, fueron comprados a plazos, en la casa de Oswald — 1.500 pesos al contado y 4.500 con vencimiento a los 6, 12 y 18 meses, con la garantía de los señores Santiago Berisso y Cosme Mariño.

—El 25 de noviembre fallece en esta capital el celebrado medium Antonio Castilla, del cual nos hemos ocupado preferentemente por la actuación descollante que tuvo en el espiritismo. Como me-

dium de efectos inteligentes, es el más notable y completo de cuantos han actuado en la Argentina.

—La Sociedad "Fraternidad" rinde homenaje al medium Antonio Castilla, de "Constancia", con una solemne velada.

—El presidente de la Confederación Espiritista, lanza un manifiesto, dando a conocer los principales fines que persigue la Confederación y la marcha que deben seguir los Centros Espiritistas, a fin de realizar un progreso efectivo en la Causa.

—Un grupo de jóvenes socios de "Constancia", que hacía meses habían sido autorizados por la comisión directiva para hacer experiencias de fenomenismo trascendental, da cuenta a dicha comisión del resultado satisfactorio que está obteniendo en los fenómenos de *magnetografía y telegrafía del pensamiento*.

—En marzo de 1901, el correligionario señor J. Cámara, funda en Colón, ciudad de Entre Ríos, una Sociedad Espiritista con el nombre de "Luz en el Sendero".

—Nuestro correligionario, señor Alfredo Reynaud, obtiene placas fotográficas de formas de espíritus, con la ayuda de algunos espiritistas de "Luz del Desierto" y de "Constancia".

—En Mar del Plata, bajo los auspicios de la Sociedad "Constancia", se funda la Sociedad Espiritista "Aurora", siendo su fundador el señor Celestino Gary (hijo).

—Nuestro inteligente prosecretario de redacción, Emilio Becher, fue incluido en el número de los redactores de la progresista y bien dirigida Revista "Lumen", de Barcelona.

Sigue nuestro correligionario y consocio Alfredo Reynaud, obteniendo éxito en los experimentos de fotografía trascendental. Si como otras veces, no sufre alguna interrupción de las que suelen hacer fracasar entre nosotros esta clase de experiencias, creemos que bien pronto se habrá conseguido un gran progreso en esta especie de mediumnidad.

—En setiembre el diputado Gouchon, presentó a la Cámara de Diputados un proyecto para que se expulsen del país todas las congregaciones religiosas que existen en la República sin que el Congreso de la Nación los haya autorizado para su existencia y funcionamiento en la República. "Constancia" con este motivo, apoya el proyecto y entra en consideraciones atinadas haciendo presente que en nuestro país a las congregaciones religiosas jamás se les reconoció un derecho absoluto a la existencia jurídica ni aun en los tiempos coloniales. Las congregaciones religiosas sólo se admitieron por leyes de excepción.

—El 17 de setiembre se estrena en el Teatro Victoria, por la compañía Galé, el drama de Mariño, titulado "Lo Ideal en lo Real". Este drama lo escribimos como una variada forma de propaganda, teniendo presente que el teatro es el mejor divulgador de las costumbres y doctrinas filosóficas y morales. Este drama tuvo gran éxito en la primera y segunda noche, decayendo la concurrencia en

las otras dos noches que se siguió dando. Aparte de que el drama, según las críticas de "La Nación" y de "La Prensa", carecía de cierto tecnicismo necesario en la escena dramática y de que había parlamentos muy largos impropios también de la escena, en lo demás, referente a la forma literaria y a la finalidad eminentemente moral que se propone, la crítica le fue favorable. Su autor lo retiró de la escena porque (también hay que agregar) el señor Galé no cumplió con lo prometido dando la obra con la indumentaria y escenografía adecuadas al drama. La parte escenográfica fue un fracaso.

—El obispo metodista doctor Thompson, que fue estrepitosamente corrido por nuestro correligionario señor Sáenz Cortés, en vez de cumplir su tantas veces repetida promesa de volver al torneo del cual había desertado, se ha ido a La Plata a predicar sermones contra el espiritismo, pero allí le ha salido un notable contrincante, nuestro distinguido correligionario señor Firmo Bercetche, el cual dará buena cuenta del adversario.

—El director de Constancia, remite a Amalia Domingo Soler, por giro, 147 pesetas donación de don Felipe Senillosa y saldo de la suscripción que últimamente se había levantado en su favor.

—Para contrarrestar los Centros de Obreros Católicos, se funda en la parroquia del Pilar, por los doctores Alfredo y Carlos Palacios y Cosme Mariño, el Círculo de Obreros Liberales. — Es nombrado presidente de dicho Círculo el señor Mariño. En su inauguración asistieron cerca de mil personas. El señor Mariño pronunció su discurso que fue muy bien recibido por la concurrencia, improvisándose en seguida una manifestación pública, dirigiéndose a la plaza Italia y ante el monumento de Garibaldi, los doctores Alfredo y Carlos Palacios, el doctor Bottini y otros oradores, pronunciaron entusiastas discursos.

El doctor Palacios fundó otros Centros, pero como siempre, al elemento liberal del país le sobran *improptus* y fogosos entusiasmos, pero le falta perseverancia, fuerza de voluntad para realizar lo que en un raptó de entusiasmo, concibe y se propone llevar a la práctica. El Círculo de Obreros del Pilar no duró un año a pesar de los esfuerzos hechos por los dirigentes para mantenerlo.

—En febrero de 1902, don Felipe Senillosa publica un texto de moral basado en la doctrina del cristianismo para que sirva de texto en las Escuelas Dominicales. Este texto fue muy bien recibido aquí y en España. Posteriormente la casa editora de Torrents (Barcelona) publicó una segunda edición.

—Nuestro prosecretario de redacción, señor Emilio Becher sigue sosteniendo interesantes e instructivas polémicas con espiritistas de todas partes tanto por sus artículos que publicó en esta Revista como en "Lumen", de Barcelona, de la que es colaborador.

—La Sociedad Magnetológica Argentina inicia el año escolar de magnetismo. Las clases tendrán lugar: *Física y Química* y profesor doctor O. Rebaudi, los viernes de 8 a 9 a. m. — *Anatomía y Fisiolo-*

gía, profesor J. García, los viernes de 9 a 10 a. m. — *Magnetología*, 2º y 4º jueves del mes, profesor doctor Rebaudi. — *Práctica Magnética*, primero y tercer jueves, profesor Luis Vandevelde.

—La sección propaganda da cuenta detallada que durante el año 1901, se han remitido gratis, entre libros, folletos, revistas y hojas de propaganda 22.428 ejemplares.

—En octubre de 1902, fallece en esta capital nuestro virtuoso y distinguido correligionario doctor Ramón Alvarez de Toledo. En su testamento deja un legado para el señor Mariño, de la suma de dos mil pesos, a fin de que éste los reparta entre los necesitados y ancianos desvalidos. Con tal motivo el señor Mariño entrega 600 pesos a la Caja de Socorros de "Constancia"; a la Sociedad Protectora de Niños desvalidos 300 pesos; al Hospicio de Huérfanos de Belgrano, 200 pesos; a la Conferencia de San Vicente de Paul del Socorro, bajo la condición expresa de que la suma designada, se diera a los pobres, sin distinción de creencias, 100 pesos. El resto fue repartido personalmente a domicilio entre ancianos y personas necesitadas.

—En marzo desaparecen del plano terrestre dos lumbreras del espiritismo: El conde Aksakoff y Rafael Hernández. Los espiritistas todos de la República, rinden justos y sentidos homenajes a estos preclaros apóstoles del ideal.

—A pesar de los esfuerzos y buena voluntad desplegada por algunos espiritistas que formaban parte de la Confederación Espiritista Argentina, la vida de ésta empieza a declinar. El presidente Mariño, publica un llamado a las Sociedades para que nombren los delegados cuyos puestos están vacantes, por cuyo abandono la Confederación no puede marchar.

—"Constancia" da principio a la refutación de la serie de artículos publicados en el diario "La Opinión" de Santa Fe, por el canónico doctor don Jacinto R. Viñas, cuya refutación consta en el libro que posteriormente publicó el director de la Revista bajo el título de "El Espiritismo al alcance de Todos".

—Fallece en Buenos Aires el distinguido escritor español don M. López Vago, dejando a su viuda e hijos en el mayor desamparo. "Constancia" inicia una suscripción en favor de éstos. El resultado fue la recolecta de pesos ciento sesenta y seis con diez centavos, cuya suma le fue entregada por el director de la Revista antes de embarcarse para España, a su viuda Catalina Roldán de López Vago.

—Hacia ya tiempo a que se había iniciado una seria discusión entre nuestro subsecretario de redacción, Emilio Becher y los señores Felipe Senillosa, doctor Ovidio Rebaudi, nuestro erudito colaborador M. Navarro Murillo y el director de la Revista. Becher negaba la influencia decisiva del cristianismo en nuestra civilización y los otros sostenían lo contrario. Esta memorable discusión dio a conocer tanto el valor intelectual de Becher como el de Navarro Murillo y Senillosa en lo tocante a la exégesis evangélica y a los profundos conocimientos históricos que demostraron con una profusión de



doctrina que hizo honor a la causa aquí y en España, donde los periódicos espiritistas glosaron con marcado interés los puntos culminantes de la discusión.

A fines de 1903, don Felipe Senillosa da a luz un folleto titulado "La Verdad del Evangelio - Eficacia del Cristianismo en pro de la Civilización" en el cual transcribía como epílogo a sus escritos publicados en "Constancia" la opinión de grandes pensadores sobre este tema, como Paley en su obra laureada "Evidencia del Cristianismo"; Emilio de Lavelaye en su obra "El Porvenir de los Pueblos Católico-Romanos"; Jacinto Chacón, en su libro "Los Hugonotes o la Reforma en Francia".

En marzo de 1904 se funda en esta ciudad una nueva Sociedad espiritista titulada "Allan Kardec" bajo la presidencia del señor Abdón Madrigal.

LUIS E. ODELL

Se inicia como conferenciante de "Constancia" el señor Luis E. Odell, que hacía ya algunos meses había sido aceptado como socio de "Constancia". El señor Odell empezó a darse a conocer en toda su gran valía, intelectual y moral. Su vasta instrucción en la doctrina acompañada de un entusiasmo firme y encuadrado dentro de un marco de ecuanimidad y buen sentido, lo llevó pronto a ocupar en la Sociedad "Constancia", los puestos de mayor confianza y en los que se requerían a más de la buena voluntad la preparación necesaria. No se limitó a la doctrina, en la cual se destacó como un sincero Kardecista, sin que esto importara reconocer en Allan Kardec la última y decisiva palabra de la doctrina y de la ciencia; también y muy especialmente hizo conocer en sus conferencias una pléyade de intelectuales y de sabios que se dedicaban a la parte científica del espiritismo. En unión con el doctor Rebaudi, con Serié, Frascara, sus hijos Benjamín y Enrique, que también a su tiempo fueron elementos valiosos, por su intelectualidad y carácter recto y sano como el padre, todos ellos emprendieron con entusiasmo la tarea de estudiar el espiritismo bajo su faz científica, aparte del fenomenismo inteligente que ya conocían. Fundaron un grupo bajo la dirección de la comisión directiva espiritual de "Constancia" con los mediums de esta Sociedad y algún otro que no recuerdo si lo hubo, e iniciaron sus trabajos de materialización y otros similares como ya hemos repetido tantas veces; todo al principio parecía que el resultado final sería decisivo, pero inconvenientes de un lado o del otro, el caso es que como con el doctor Rebaudi, no se arribó jamás a nada decisivo. El único caso en que realmente se obtuvieron fenómenos admirables bajo la dirección de Odell, padre e hijo, Pedro Serié y M. Frascara, fue en La Plata con el medium Fidanza como ya hemos tenido ocasión de referir.

Odell no se desmoralizó jamás por falta de completo éxito y siguió con el mismo entusiasmo sirviendo a la causa de la Sociedad

“Constancia” hasta que sus actividades lo llevaron a formar parte (él y sus hijos) de la Sociedad “Luz del Desierto” (hoy “Lumen”). Allí, sin dejar de actuar en “Constancia”, siguieron trabajando con el mismo empeño de antes. La muerte de don Luis E. Odell fue una gran pérdida para la causa. Como doctrinario aceptó y propagó los principios fundamentales del espiritismo Kardeciano no admitiendo que el cristianismo y su moral pudieran desligarse del resto de la doctrina, porque en tal caso resultaría una mixtificación que llevaría al fracaso al ideal. Fue un místico como el espiritismo lo entiende y su vida se deslizó haciendo la caridad y propagando la verdad, con la abnegación y el desinterés del verdadero espiritista racionalista cristiano.

—En julio fue nombrado presidente de la Confederación Espiritista Argentina, el señor Antonio Ugarte en reemplazo de Mariño que terminó su período.

—“Constancia” manda tirar en folleto un suplemento titulado 2 de Noviembre, que fue repartido en los cementerios. Esta vez se repartieron veinte mil ejemplares. Esta práctica se ha seguido hasta el presente. Actualmente se tiran todos los años para esta fecha setenta y cinco mil ejemplares, de los cuales treinta mil son solicitados de las provincias del Interior.

—Desde el 1º de enero de 1905, “Constancia” cambia su formato por el que tiene actualmente.

—En febrero de 1905, nuestro querido subsecretario de redacción, Emilio Becher, abandona su puesto para aceptar el de uno de los redactores de “La Nación”, puesto que le fue ofrecido y en el cual demostró ampliamente sus actitudes intelectuales y su espíritu crítico. Sabido es, dicho por “La Nación” misma, al fallecimiento de Becher, cuán grande fue la pérdida que sufrió dicho diario. Nosotros también tuvimos el mismo pesar, pues, Becher, en su nuevo puesto ya no pudo escribir como hubiera deseado, respecto del espiritismo, y por lo tanto, prefirió guardar un aparente silencio, pues nos tenía al corriente de toda novedad que sobre espiritismo leía y más de una vez, bajo un pseudónimo nos remitió artículos rebatiendo a algunos enemigos inconscientes del espiritismo.

—Todavía en 1905, la prensa de Buenos Aires se dignaba mandar reporters en los aniversarios de la Sociedad “Constancia”. Aun no había adoptado la regla de hacer el silencio en su alrededor. “La Prensa”, “El País” y “El Diario del Comercio” relatan la fiesta del aniversario con toda clase de detalles y en términos muy encomiásticos por los progresos realizados por la doctrina en la Argentina.

—Nuestro consocio el señor Fortunato Villa, funda la “Sociedad Cooperativa entre Espiritistas”. Fue muy bien acogida la idea y se suscribieron la mayoría de los socios de todos los Centros espiritistas. Se estableció un almacén de comestibles, pensando después extender el negocio a otros ramos, pero hubo que liquidar el negocio porque no respondió el número suficiente de cooperadores para sostenerlo.

—Nuestro estimado consocio, Balbino J. Casco, abre las sesiones de la Escuela Dominical con una inscripción de setenta alumnos. También se incorpora el señor Fernando Pagnet y señora Josefa de Diana y profesora señora Justina Genlis, en el número de los conferenciantes de "Constancia".

—Desde el año 1905, la Sociedad "Constancia" empieza a extender su esfera de acción, saliendo de su modesta casa donde se daban las conferencias, invitando un número limitado de profanos, para hacerlas públicas en salones espaciosos como "La Argentina" y la "Unione e Benevolenza", no limitando la entrada, vale decir: haciendo públicas dichas conferencias.

—La Confederación Espiritista empieza a decaer. En mayo de 1905, se hace un nuevo llamado a las Sociedades espiritistas para reconstruir la Confederación.

#### JAIME SOLER

Desencarna Jaime Soler, miembro conspicuo de la Sociedad "Constancia". El elogio que podemos sacar de él se reduce a pocas palabras: Era analfabeto; tenía no obstante un criterio ecuánime y admirable buen sentido que en ocasiones puso en ridículo a alguno que lo despreció por creerlo un ignorante. Fue tesorero de la Sociedad "Constancia" en los primeros años de su fundación; todos sus ahorros que consistían en la suma de cinco mil pesos, los empleó en libros, fundando la Biblioteca de "Constancia"; fue un cristiano en toda la extensión de la palabra y la aplicación de su moral la admiramos en toda su vida ejemplar mientras vivió en la Tierra. Tomen ejemplo los que siguiendo las ideas modernistas de la ciencia, sólo hallan méritos en los que se atiborran de conocimientos y ocupan todo su tiempo en la comprobación de los fenómenos, haciendo consistir el espiritismo en esto solo y sin embargo, siguen como siempre descuidando su parte moral, que es uno de los fundamentos esenciales para ser verdadero espiritista.

—En agosto de 1905, la Sociedad "Fraternidad" inaugura su nuevo Salón de sesiones que el socio de dicha institución, don Alejandro Sireysol, hizo construir a su costa. Hemos dado ya cuenta al ocuparnos de "La Fraternalidad", que el señor Sireysol donó la casa mucho antes en la calle Belgrano 2035, para que fuera siempre el asiento de dicha Sociedad hermana.

—Vuelven nuevamente muchos de la Sociedad "Constancia" a ocuparse de experiencias de fotografía trascendentales. Los que con todo entusiasmo siguen estos trabajos son los Sres. Rebaudi, Serié, Rinaldini, Odell, Reynaud, Raecher y Saborit. Estos tres últimos operan con sus máquinas fotográficas. La medium que interviene es la Sra. María L. de Corneille.

## EXPERIMENTOS CON EL MEDIUM FIDANZA

En la ciudad de La Plata, la Sociedad Espiritista "La Luz del Porvenir", inicia una serie de estudios con el medium Fianza, tendiente a obtener fenómenos de efectos físicos. A la invitación hecha por su presidente el Director de esta Revista para que fuera una Comisión a presenciar los fenómenos que se producían, mandamos a nuestro Secretario de Redacción don Pedro Serié. Su opinión al respecto no pudo ser más optimista, según los fenómenos que había observado y opinó que de acuerdo con el deseo manifestado por el presidente de "La Luz del Porvenir", "Constancia" debía mandar una Comisión para que se enterara bien de los hechos dando desde ya plena autorización para que dicha Comisión dirigiera a su antojo los trabajos preparatorios.

—A pedido del Sr. Lanussol, presidente de la Sociedad "Luz del Porvenir" de La Plata la Sociedad "Constancia" nombra a los señores Luis E. Odell, Pedro Serié y M. Frascara para que, tomen éstos la dirección de los trabajos medianímicos que en dicha Sociedad se estaban produciendo con la intervención del medium Fianza. La Sociedad "Luz del Porvenir", según lo manifiesta en su nota el señor Lanussol, desea que una Comisión de personas experimentadas de "Constancia", tenga el control de dichos fenómenos dignos de llamar la atención.

—La Comisión nombrada por "Constancia" para trasladarse a La Plata, y dirigir y llevar el control riguroso de los fenómenos notables que en la Sociedad "Luz del Porvenir" se están produciendo por la medimnidad de O. Fianza —compuesta por los Sres. Odell, Serié, y Frascara, empiezan a publicar en la Revista, los detalles de dichos fenómenos.— Se trata de fantasmas fotografiados con las máquinas llevadas expreso por los Sres. Luis E. y Benjamín Odell. También se publican en la Revista las fotografías de una profusión de flores, ex-votos de las excavaciones que se hacen en Egipto, de oro, diamante, amatista, rubí y una colección de flores recién cortadas, de climas tropicales. Examinadas estas flores por naturalistas de La Plata, quedaron maravillados, pues no se explicaban cómo podían tener vida aquí las plantas que producen esas flores.

—A fines de 1905, "Constancia", vuelve a levantar una suscripción a favor de nuestra querida Amalia D. Soler. Dicha suscripción arrojó la suma de novecientos pesos que el Director de esta Revista se los envió a Amalia. Con fecha 12 contesta la bonificada en estos términos: —A los espiritistas de Buenos Aires: "Hermanos míos: una vez más me habéis amparado en mi actual existencia expiatoria, amenazada por la miseria y por la falta de salud.

"He trabajado intelectualmente cuanto he podido y cuanto he sabido, pero mis esfuerzos hubieran sido completamente nulos, sin la ayuda de todos vosotros.

"Hay la nieve de setenta inviernos sobre mi cabeza, con un cuer-

po anémico y dos hijos adoptivos, a los cuales por gratitud hacia su padre (que fue el medium de mi Centro durante veinticinco años) y por humanidad presté abrigo, y que a no ser por vosotros hubiera tenido que deshacer mi hogar, con harto sentimiento mío; pero gracias a vosotros, viviré algún tiempo más, en la casa de mi Centro rodeada de los hijos de Cadaldo Pagés, medium inolvidable que durante 25 años difundió la luz del espiritismo con sus admirables comunicaciones.

“En esta existencia poseo una sola virtud: *sé agradecer*. Mi gratitud será eterna para vosotros. Vuestra hermana en creencias. — *Amalia Domingo Soler*. — Gracias. — Enero 12 de 1906”.

—Desencarna nuestra estimada correligionaria y conferencian- te de “Constancia”, la profesora Justina Geles, digna de todos los respetos por sus elevadas virtudes.

#### EL CONGRESO DEL LIBRE PENSAMIENTO

Se da a luz el proyecto de realización en Buenos Aires de un Congreso del Libre-Pensamiento. “Constancia” declara que da- da la constitución del Congreso y sus bases, publicadas, los espiritistas no deben asistir a él, porque no se trata propiamente de un Congreso de Libre-Pensamiento sino de un Congreso formado por materialistas intolerantes que han colocado de tiempo atrás, a los espiritistas en el número de los afiliados al obscurantismo de las religiones positivas. Ir al Congreso, decíamos, es hacer un papel desairado, pues no nos tendrán en cuenta y esto será lo que menos coseharemos.

Con fecha julio 1º: “Constancia” dice: “Que el cuestionario publicado no abarca todos los puntos esenciales que deberían tratarse en un Congreso de Libres-Pensadores. Debiera, por ejemplo haber, una o dos mañanas destinadas a la discusión de los diversos sistemas filosóficos y científicos que se relacionan con la situación del hombre en el mundo”.

En julio 9, “Constancia” sigue sobre el mismo tema y dice: “Con sobrada razón existe una atmósfera de desconfianza contra los que nos llamamos librepensadores, porque hasta el presente este concepto está monopolizado por una fracción que entiende por libre-pensadores la mayor libertad para la manifestación práctica de sus ideas y la más grande esclavitud para los otros que, aun cuando libre-pensadores, no aceptan todo el cuestionario que ellos quieren imponer por la misma violencia e injusticia que aquellos a quienes decididamente combaten por sectarios, retardatarios y enemigos de la libertad y del progreso.

“La libertad de la palabra y la libertad del pensamiento, decíamos entonces, como los conceptos patria y patriotismo, han servido y siguen sirviendo de careta a muchos para llegar precisamente al punto opuesto al de que aquellas palabras significan. Todos invocan la

libertad, aun los mismos jesuitas cuando conviene a sus intereses, pero los libre-pensadores son más responsables de su abuso, porque, para ellos la libertad es la razón de su existencia, su propia vida, puesto que privados de ella, jamás podrían actuar como partido avanzado del progreso y de la civilización. Estamos acostumbrados a ver desfilar con la bandera desplegada de libre pensamiento, a ciudadanos sectarios y energúmenos, que bajo el pretexto de la libertad, su único objeto es acapararla y convertirla en un ariete de despotismo, contra todos cuantos disienten de sus ideas. De estos sectarios hay que preverse mucho más que del adversario franco que tiene a nuestra vista su línea de batalla.

“Estos pseudo libre-pensadores, son los que desacreditan la causa del libre-pensamiento y nuestro deber inmediato es abstenernos y no aceptar sin protesta sus tendencias desfiguradamente sectarias y dominantes, porque ya es tiempo de que la causa del libre-pensamiento se exteriorice, unida, lógica, con una base verdadera de tolerancia, y un ideal elevado de justicia”.

Con este motivo surge una prolongada discusión sostenida por la Revista con nuestro ilustrado y distinguido correligionario don Angel Aguarod. Sostiene él, que debemos concurrir precisamente como un acto de propaganda y llevar nuestro cuestionario para que sea discutido. “Constancia” se declara profundamente escéptica y pronostica que, dada la composición de los elementos más preparados que figuran en el Congreso, la tesis de los espiritistas no la tendrán en cuenta.

La Confederación Espiritista Argentina piensa en su mayoría como Aguarod y Ugarte que también es un entusiasta por el Congreso. Los delegados de la Sociedad “Constancia” en la Confederación y dos o tres Sociedades más, se oponen a que la Confederación esté representada en el Congreso, pero la gran mayoría están con Ugarte y con Aguarod. Se resolvió entonces que Ugarte y Aguarod, la representarían en el Congreso del Libre-Pensamiento y presentarán un cuestionario referente a los fines que persigue el espiritismo.

—El Dr. Ovidio Rbaudi se negó a presentarse en el Congreso del Libre Pensamiento como espiritista, pero sí lo hizo como delegado de la Logia Masónica “Sol Naciente” de la Asunción del Paraguay”. Presentó un notable trabajo sobre el siguiente tema: “La enseñanza del catecismo es un peligro social”. Este trabajo fue muy bien recibido por el Congreso y por la prensa en general y muy especialmente por el diario “La Nación” (que de paso diremos, su director y redactor era el General Mitre) que reputó dicho trabajo como uno de los mejores presentados.

Cuando llegó el turno de tomar en consideración las conclusiones presentadas al Congreso del Libre-Pensamiento por el Sr. Antonio Ugarte en su carácter de presidente de la Confederación Espiritista Argentina, el público, compuesto en su gran mayoría de anarquistas y elementos ácratas, empezó a denotar su desagrado por medio de ri-

sas y de palabras sueltas que significaban una protesta por esta intrusión de la *secta espiritista*, según decían, en el Congreso del Libre Pensamiento.

Las doce o quince personas espiritistas, delegados de la Confederación, los únicos que habían asistido a compartir la suerte que les estaba reservada, a los señores Ugarte, Aguarod y Ricillo, que eran los valientes mantenedores de las mencionadas proposiciones, pretendían hacer guadar silencio, pues eran tales protestas que ya no se oía el preámbulo que estaba leyendo el Secretario del Congreso; pero mejor no lo hubieran hecho. La sala, casi unánime, prorrumpieron en denuestos hirientes para el espiritismo, secta papista, según los unos, y según los otros, Jesuítas disfrazados de liberales que se habían introducido en el Congreso.

Doña Belén Zarraga y Mateos y don Fernando Lozano, director este último, de "Las Dominicales del libre pensamiento", de Madrid, así como el Relator don Hugo Mascías, en quienes los señores Ugarte y Aguarod habían depositado toda su fe y confianza en el éxito, por haber sido animados por aquellos a que presentaran el Informe Espiritista, fueron los primeros en desertar de la Sala, uno a uno y con el mayor disimulo, sin pretender defender a los espiritistas, pues probablemente algo habría conseguido, dada la autoridad que estas personas tenían sobre la masa brava e intransigente allí reunida.

Así que estos señores se esfumaron entre bastidores, la algarabía subió de punto y nuestros animosos correligionarios salieron de la Sala corridos y contrariados; media docena de espiritistas que se abrieron paso en medio de los dicharachos y risotadas de los llamados libre pensadores. Estos datos los fuimos recibiendo de los pocos correligionarios que habían asistido, de Ugarte y de Ricillo y confirmados por el Manifiesto publicado en "Constancia", por la Confederación, explicando el fracaso, y por una carta del señor Aguarod, que también aquí mismo publicamos y de cuyos documentos pasamos a ocuparnos.

Antonio Ugarte en nombre y con autorización de la Confederación Espiritista, lanza un manifiesto para que fuera transcrito y publicado en todos los países del mundo, dando a conocer la doblez y villanía con que habían sido tratados los espiritistas y entre otras cosas, dice dicho manifiesto.

"Inauguradas las tareas del Congreso, muy pronto se echó de ver que la masa de los Congresales, y particularmente el público, prevenidos en contra nuestra, habría de sernos hostil, por las manifestaciones de sectarismo ateo intransigente a que se lanzaba de continuo. No por eso se amilanó nuestra delegación, porque confiaba, por una parte, que la razón y la justicia se impondrían, pues no era presumible que el Congreso no velara por su buen nombre, y por otra, que habiendo en el Congreso dos congresistas sumamente prestigiosos que desde los primeros momentos se supieron captar generales simpatías, doña Belén Zarraga de Ferrero y don Fernando Lozano *que traían la*

*representación de algunos Centros espiritistas especiales, sabrían, en cumplimiento de su deber, llegado el caso, salir en defensa de nuestro derecho, si se trataba de atropellarlo, o solamente de ponerlo en duda; pero debemos declarar, con verdadero sentimiento, que las lógicas esperanzas de nuestros delegados quedaron frustradas. Se atropelló nuestro derecho sin que en su defensa se levantaran otras voces que la de nuestra Delegación y la del señor Corbelo, espiritista respetable residente en Minas (B. Oriental)''.*

Agrega además el Manifiesto que el director de "Las Dominicales", señor Lozano, delegado de algunas Sociedades Espiritistas de España, declaró que el Congreso era efectivamente ateo y que el ateísmo era la corriente dominante en el día y por lo tanto que no debían oponerse a esta corriente.

Esta es la disculpa que dio el señor Lozano al proceder infiel y desleal que mantuvo en el Congreso.

#### MUERTE DE F. SENILLOSA

En setiembre de 1906, desencarna en Barcelona el ilustre y consecuente espiritista don Felipe Senillosa, uno de los próceres más conspicuos de nuestra causa la cual prestigió y propagó poniendo a contribución todos sus talentos intelectuales y sus virtudes, pues conocida es su obra altruista que puso en todo momento en transparencia su generosidad y la nobleza de sus sentimientos.

El espiritismo sufrió una gran pérdida con la desaparición de este preclaro correligionario.

En la Confederación Espiritista se presenta un proyecto para celebrar un Congreso en esta Capital en 1908. Fue rechazada por todos los delegados menos uno. Se propone lo mismo para 1910. Fue aceptado por un voto, pero nada se hizo por llevarlo a cabo.

Se aprueba también la celebración de Meetings-Camps, a usanza de los Estados Unidos, pero tampoco se dio un paso para organizarlos.

—En noviembre se funda una nueva Sociedad Espiritista bajo el título "Amor y Ciencia", siendo nombrado presidente nuestro distinguido consocio, conferenciante de "Constancia" y Director de la Escuela Dominical, don Balbino J. Casco. El vice lo era don Angel Aguarod y don Benjamín Odell.

—Queda fundada otra Sociedad, compuesta de señoras espiritistas, bajo la presidencia de la señora Isabel Peña de Córdoba, empezando a figurar en una forma efectiva la señora Josefa de Romeu, medium excelente y la señora Matilde B. de Odell.

—Desencarna el socio de "Constancia" don Francisco Cañas, el cual prestó importantes servicios a la Causa, habiendo desempeñado en la Sociedad "Constancia" los puestos de Secretario, Vicepresidente, Tesorero, sucesivamente y en diversas épocas. Fue un ferviente espi-



ritista e hizo honor a su creencia por sus virtudes relevantes de las que dio perseverante ejemplo.

—Habiéndose despedido de sus discípulos de la Escuela Dominical, nuestro distinguido e inteligente correligionario, don Balbino J. Casco, por tener que ausentarse del país, fue reemplazado en el puesto de profesor de dicha Escuela al no menos inteligente y apreciado correligionario señor Manuel Caro. En los años que Casco estuvo al frente de la Escuela los niños asistentes fueron numerosos y los exámenes de fin de curso demostraron la pedagogía y competencia con que había sabido inculcar a sus discípulos los principios filosóficos y morales del espiritismo.

Otro tanto sucedió con el señor Caro, cuya competencia e inteligente dirección, supo llevar adelante los progresos iniciados y durante los años que estuvo al frente de dicha escuela, el señor Caro formó discípulos que después lo sustituyeron en dicha Escuela.

—“Constancia”, empieza a ocuparse preferentemente de los fenómenos notables que con la intervención del medium Fianza se estaban obteniendo de tiempo atrás en la Sociedad “Luz del Porvenir” de La Plata. Ya hemos referido que dicha Sociedad solicitó de la “Constancia”, nombrara una Comisión para que se trasladara a La Plata los días de sesión, y presenciara los notables fenómenos que se estaban produciendo, y al mismo tiempo tomara esa Comisión la dirección absoluta de los trabajos y estableciera el control que creyera necesario, a fin de que se pudiera dar fe con entera conciencia de que no existía fraude ni mixtificación.

La Sociedad “Constancia” nombró a dos de sus más preparados y experimentados consocios, los señores Luis E. Odell y Pedro Serié, que de tiempo atrás venían celebrando reuniones reservadas con mediums de “Constancia” y el Dr. Rebaudi, tratando de obtener fotografías trascendentales y materializaciones. Después a esta Comisión se agregaron dos señores más: los señores Benjamín Odell y Manuel Frascara.

La Comisión empezó a publicar en la Revista las sesiones obtenidas y las fotografías de espíritus, aportes, fantasmas y otros fenómenos notables, declarando que bajo ninguna forma podían ponerse en duda la buena fe de todos los presentes y la realidad de los hechos fotografiados, de los que muchos de ellos se guardaban en una estantería hecha a propósito para conservarlos en la referida Sociedad.

—En enero de 1908, la Confederación Espiritista Argentina decreta un Congreso Espiritista Nacional, que se efectuaría el 25 de mayo de 1910, fecha del “Primer Centenario de la Independencia Argentina”. Este Congreso no pudo efectuarse por falta de ambiente en este sentido, entre los espiritistas.

### SURGE LA PRIMERA IDEA DEL ASILO 1º CENTENARIO

Con fecha 9 de febrero de 1908, con motivo de la conmemoración del 31º aniversario de la Sociedad "Constancia", el presidente Mariño en discurso oficial, lanzó la idea de contribuir a los festejos que se prepararan con motivo del Centenario de la Independencia Argentina, con la construcción de un Refugio a las mujeres caídas y las que salían de las cárceles después de haber terminado su condena.

La idea fue aceptada con entusiasmo por parte de muchos correligionarios tanto de la capital como del interior de la República, según las muchas cartas recibidas por el autor del proyecto. "Sería un gran triunfo, nos escribía el distinguido hombre público doctor Zapata, desde Mendoza, para la causa del espiritismo, inaugurar este magno proyecto el día del Centenario de nuestra independencia. Cuento, señor director, con la modesta y eficaz ayuda de todos los espiritistas y libre-pensadores de esta provincia. Aquí podemos levantar una suscripción entre nuestros correligionarios y otros amigos que aun cuando no son espiritistas, simpatizan con la feliz idea que usted ha tenido".

En otras cartas nos hablan otros correligionarios, más o menos en el mismo sentido, haciendo resaltar la profunda intención que encierra el proyecto, de que la humanidad, si es indudablemente cristiana, como blasona de serlo, trate de poner en práctica uno de los principios más grandiosos del cristianismo, que consiste en dar la mano al que cae, no dejándolo entregado a sus solas fuerzas, como si todos los que se jactan de ser verdaderamente civilizados y cultos, no necesitaran igualmente de la tolerancia cristiana por sus defectos, vicios y debilidades, que no por ser de otra índole distinta, dejan de escandalizar mucho más, a veces, que las infelices mujeres, víctimas por lo general de las necesidades materiales, del ambiente en que viven y muy especialmente del abuso que hacen los hombres de su debilidad.

También el director de la Revista recibió ofertas de fuertes sumas de dinero para realizar la idea, pero la comisión directiva de "Constancia" se opuso al proyecto, por una gran mayoría, no por la idea en sí que la consideraba buena, sino por las dificultades que ocasionaría su realización, dado el hecho, por demás sabido, de la desconfianza y malquerencia general del pueblo contra los espiritistas. Consideraron el proyecto como rodeado de muchos peligros y que podría traer desprestigio a la causa, en primer lugar por la aversión innata del elemento femenino contra las mujeres caídas y después por la ironía maliciosa con que los hombres escépticos juzgarían nuestro noble y altruista proceder.

Inútil fue la defensa que hizo de su idea el presidente de "Constancia", y fue rechazada su moción de que este Asilo fuera regentado por señoras exclusivamente para no dar pábulo a la maledi-

cencia social. La comisión directiva aceptó el proyecto del Asilo con destino a niños huérfanos y abandonados.

—Casi todos los diarios de la capital comentan la exposición del señor Mariño, objetando la denegación de Personería Jurídica a la Sociedad "Luz de la Pampa". "La Nación" publicó dos artículos referentes al asunto y una carta refutación enviada por el señor Mariño.

—Nuestro apreciado correligionario señor Domingo Mandayo, que como se sabe, tanto trabajó en la realización del Asilo "Primer Centenario", donó el terreno para su construcción.

—En este año empezaron a figurar en una forma destacada y esencialmente provechosa para la causa del espiritismo nuestros estimados e inteligentes correligionarios los señores Luis Aramburo y su distinguida esposa la señora Lola Vila. Tanto en la Sociedad "Fraternidad" como en "Constancia", trabajaron dando conferencias, discursos, escritos, etc. Después se eliminaron de las filas por razones que respetamos, pero sabemos que no han desertado de la causa y tenemos la promesa de que pronto volverán a ocupar el puesto de combate que transitoriamente abandonaron.

La Sociedad "Sáenz Cortés" de Pehuajó sigue con el entusiasmo de siempre, divulgando nuestra filosofía y haciéndose de grandes simpatías en el pueblo de aquella ciudad.

—La medium señora Romeu de Aramburu sigue dando sus sesiones medianímicas con el mayor éxito los domingos por la tarde en las Sociedades "Fraternidad" y "Constancia".

—En marzo se reúnen en asamblea general los espiritistas para resolver según la orden del día, publicada en los diarios por el secretario de la Confederación Espiritista don Manuel Caro, que se refería a que la asamblea resolviera si, dada la indiferencia y apatía de los miembros de la Confederación para llevar adelante dicha Institución, era llegado el caso de disolverla y en caso afirmativo resolver lo que debería hacerse con el mobiliario y demás cosas pertenecientes a la Confederación.

Después de dos citaciones infructuosas por haber concurrido sino un número muy limitado de espiritistas, tuvo lugar al fin la asamblea. El señor Mariño expuso el objeto de la convocatoria, en nombre de la comisión directiva allí presente; que la directiva desde tiempo atrás, venía haciendo esfuerzos inútiles para que los confederados concurriesen a las sesiones e hizo presente la tenaz resistencia que presentaban algunas de las Sociedades Confederadas para recibir en su seno a las comisiones nombradas para el cumplimiento del Reglamento de la Confederación. Agregó el señor Mariño que la comisión directiva cuya opinión interpretaba en ese momento, se había convencido de que en la Argentina todavía no había ambiente propicio para que una Institución de este género pudiera adelantar y por lo tanto, era de opinión que debía disolverse.

Puesta a votación fue rechazada la moción de la comisión directiva por 17 votos contra 10. Conocido el resultado de la votación, el

presidente manifestó que, en vista de haber fracasado la directiva actual, en su empeño de hacer práctico el Reglamento vigente, se veían en el caso de presentar su renuncia colectiva. Se aceptó la renuncia de la comisión y se nombraron provisoriamente un presidente y dos secretarios a fin de que convocaran a asamblea para el nombramiento de nueva directiva, recayendo los nombramientos, para presidente, el señor Tamborini y para secretarios los señores Bonome y Palencia.

#### PROPOSITOS DE LA FUNDACION DEL ASILO

El domingo 12 de junio de 1910, se coloca la piedra fundamental del Asilo "Primer

Centenario", asistiendo al acto el secretario del ministro de Gobierno de la provincia, en representación del Poder Ejecutivo, el intendente y miembros de la Municipalidad del Partido de San Martín, en cuyo Partido está ubicado el Asilo y cerca de tres mil personas que hicieron acto de presencia, en su mayoría espiritistas. Se pronunciaron discursos alusivos al acto por el presidente del Comité Ejecutivo del Asilo, la señora Lola V. de Aramburo, el señor Luis S. Odell, y se repartieron medallas conmemorativas del acto.

Como expusimos en páginas anteriores, la comisión directiva no encontró prudente la construcción del Asilo "María Magdalena", por temor a la opinión pública (por lo general ignorante de lo que es el espiritismo y por su misma ignorancia predispuesta siempre a juzgar mal de toda institución que no esté de acuerdo con el sentido común de una época dada), pero sin embargo, no la desechó del todo y así aceptó el pensamiento, en general, del presidente de "Constancia" pero modificándolo en la forma siguiente: Se fundará el Asilo con el nombre de "Primer Centenario de la Independencia Argentina", contribuyendo así los espiritistas a la celebración del centenario de dicha independencia, con una obra que sea un exponente de cultura y la realización de uno de los principios fundamentales que informa el espiritismo que es la caridad. El Asilo tendrá por fin: — A) Asilar, instruir y educar conforme a la sana moral, a los niños desvalidos. A este efecto, podrá crear también un *Reformatorio para niños de índole rebelde o tendencias criminales*, siguiendo el sistema adoptado en los Estados Unidos para estos casos de corrección. — B) Buscar medios de protección efectiva para la mujer, en una forma amplia y sin limitaciones, amparando a las que se encuentran arrasadas al vicio, buscando y prestigiando todo lo que sea práctico en el sentido de regenerar a las mujeres caídas, a cuyo efecto se solicitará del Congreso la sanción de leyes pertinentes".

Después de ocuparse el proyecto sancionado de otros puntos relacionados con la forma y procedimientos a adoptarse para llevar a término lo resuelto, la comisión directiva se reserva el derecho, más adelante, de elegir cuál de las dos ideas debe dársele preferencia.

Inútil será agregar que fue la de la construcción del Asilo, para niños huérfanos y abandonados, dejando para el porvenir la realización de la fundación del Asilo "María Magdalena".

El presidente de "Constancia" se había encariñado mucho con su primera idea y sin dejar de reconocer las razones dadas por la mayoría de la comisión directiva, creía que tanto valor y mérito tenía el uno como el otro proyecto. Si el que salió triunfante tenía en su favor el hecho bien fundado de que el espiritismo sólo podrá arraigar en la conciencia humana, cuando tengamos generaciones que desde su niñez hayan bebido la moral y las nociones purísimas de la espiritualidad; si no puede dudarse que el espiritismo marcha con gran lentitud y vemos con profundo desencanto, que la inmensa mayoría de los que se dicen espiritistas, están muy distantes de comprender sus profundas finalidades, y las leyes atávicas espirituales formadas a raíz del pasado y de la educación religiosa errónea que en su niñez han recibido, contribuyen poderosamente a que los adeptos del espiritismo, estén convencidos de esta verdad, pero se colocan muy distantes de poner en práctica sus naturales consecuencias que serían la confirmación de la doctrina en la conducta privada; si todo esto es verdad y el Asilo formado para instruir y educar a la niñez en nuestras ideas tiene su sentido profundo, podrá ser el principio para hacer dar un gran paso a nuestra doctrina, —el autor de la idea, encariñado, como hemos dicho en su proyecto a favor de las mujeres caídas, no dejaba también de tener muy sólidos fundamentos a tal punto que siempre ha mantenido la esperanza de que algún día se ha de realizar este ensueño de redención que tiene su sólido fundamento, lo mismo que el otro de la niñez desvalida, en el principio de moral cristiana, eje y guía de los espiritistas que anhelan transformar la sociedad actualmente descreída y corrompida para que se realice al fin, el único objeto que Dios ha podido tener al permitir esta gran revelación, la de hacer mejores a los hombres, facilitando u mayor aceleramiento al progreso social de la humanidad, que hoy puede decirse que ha dado un paso atrás a causa del escepticismo y materialismo reinante en todas las esferas sociales.

Como se verá más adelante, el presidente de "Constancia", con la experiencia adquirida en su vida, sabía muy bien que la degradación de la mujer no siempre la originaba una tendencia o instinto material debido a la poca evolución moral —en muchos casos la corrupción tiene por causa los padres mismos, la perfidia de los hombres y la posición hartamente escabrosa de la pobreza y de las crisis difíciles porque atraviesan ciertos seres cuando se les cierra casi por completo el horizonte de la existencia y dada la poca luz espiritual que los anima, no alcanzan a distinguir la senda que los saque de la insostenible situación. Es necesario, en estos casos, tener un espíritu fuerte, creyente sincero en una justicia absoluta por sobre la justicia humana para poder hacer frente con éxito y no caer sin esperanzas de salvarse.

Y esos padres, que por comodidad colocan a sus hijas apenas salidas de la niñez en medio de la calle, para llevar cartas a los escritorios de los hombres, solicitando auxilios en dinero, o a los bares para vender flores o mendigar el sustento, ¿qué otra cosa hacen sino darles todos los medios para que esas pobres criaturas se corrompan y después sigan una vida de degradación? ¿Qué otra cosa hacen hoy día con la anuencia de las autoridades encargadas de velar por la moral, esas reclutadoras de jovencitas para las revistas bataclanescas, sino abrirles una ancha vía para que sigan sin tropiezos por la pendiente del vicio? Y cuando, como hemos visto, que algún asesor de menores, en cumplimiento de su deber, ha tratado de reprimir esta conducta inmoral, ¿no hemos visto que son los mismos padres de las víctimas los que protestan? ¿no hemos visto que una parte de la prensa se ha puesto del lado de los corruptores de la moral haciendo insinuaciones malévolas y maliciosas contra los funcionarios que se colocaban en el puesto que les correspondía?

El presidente de "Constancia" se proponía, con un refugio tal como lo había ideado, colocar a las esclavas de las pasiones libidinosas de los hombres, en una situación tal, que en cualquier momento tuvieran el derecho de escaparse de esos serrallos e ir directamente a refugiarse en el Asilo "María Magdalena", cuyas puertas permanecerían abiertas día y noche, siendo recibidas sin ningún género de trámites, todas cuantas etuvieran contra su voluntad siguiendo en la corriente del vicio, teniendo la certeza que en el Asilo que las asilara, tendrían todo lo necesario para la subsistencia y sobre todo la instrucción y educación moral necesaria para ir gradualmente efectuando la redención del alma y además la enseñanza de cualesquiera oficio o arte manual o casero que estuviera de acuerdo con las tendencias de cada cual.

Para esto se proponía, aceptada y realizada la idea, solicitar del Congreso una ley amplia de protección a las mujeres caídas, no pudiendo nadie hacer valer derechos sobre éstas desde el momento que traspasaren el umbral del refugio, salvo orden de juez competente.

También el presidente de "Constancia", quería en segundo término, la construcción de un pabellón aparte para penados que salieran de las cárceles, cumplidas sus condenas. Se tenía en vista, que los penados arrepentidos, salían de las cárceles, muchos de ellos deseosos de emprender una vida distinta de la que habían llevado, pero, ¿adónde acudir llevando como recomendación única el haber cumplido una pena infamante? El director de esta Revista había venido haciendo propaganda espiritista en la Penitenciaría, por medio de la Revista, folletos y libros. Algunos penados habían conocido y profesado el espiritismo y cuando iban a salir de la prisión, "Constancia" levantaba suscripciones para aviarlos de ropas y algún dinero, tratando asimismo de buscarles una ocupación u oficio.

En muchos casos, este procedimiento dio muy buenos resultados. Todo esto, no lo dudamos, se tendrá en cuenta para más ade-

lante, cuando los espiritistas puedan seguir cumpliendo el programa que les demarca su gran ideal.

—En febrero de 1907, la Confederación Espiritista Argentina seguía funcionando, pero ya se notaba el desánimo de los delegados, a causa de la inasistencia y también por la falta de cumplimiento a los deberes impuestos por la Confederación misma, a pesar de que su presidente entonces el señor Antonio Ugarte ponía de su parte toda su buena voluntad. Se habían presentado y sancionado diferentes proyectos, pero ninguno de ellos se había llevado a cabo. La creación de una Sociedad de Beneficencia; la de un Congreso; la de un club para reunirse, conocerse y estrechar relaciones entre los espiritistas; una Asociación de pic-nics y diversiones al aire libre, etc., etc. Nada de esto y otras resoluciones habían podido llevarse a la práctica por lo que se notaba una visible indiferencia entre los espiritistas.

—Los socios de “Constancia”, señores Luis E., Benjamín Odell, y Pedro Serié, vuelven a reanudar las sesiones de fenómenos con el medium Fidanza, en la ciudad de La Plata.

—El Centro “Amor y Ciencia” fundado por nuestro distinguido correligionario señor Angel Aguarod, sigue con todo éxito la propaganda de la doctrina, con conferencias doctrinarias y con la eficaz ayuda de la notable medium señora Josefa Romeu de Aramburu, de la cual toman posesión espíritus elevados, agrupando en su derredor una numerosa concurrencia que sale completamente satisfecha de la enseñanza que recibe.

Esta meritoria medium, durante muchos años ha ocupado la Tribuna de la Sociedad “Fraternidad” y “Constancia” con los mismos fines de divulgación espiritista. Alma virtuosa y entusiasta por el ideal, le debemos los espiritistas que estamos al frente del mismo una palabra de aplauso, por su gran cooperación en los fines comunes perseguidos.

—En mayo la Sociedad “Fraternidad” funda la Escuela Dominical, poniéndola bajo la dirección del competente y erudito espiritista don Angel Aguarod. Este mismo correligionario propone al Centro “Amor y Ciencia” y éste lo acepta, el proyecto de iniciar una campaña seria contra los explotadores de la mediumnidad curativa y contra los adivinos.

—El señor Ludovico Vanelli, simple suscriptor de esta Revista, pues no profesaba sino simpatizaba con el espiritismo, ha dejado un legado de cinco mil pesos a favor de la Sociedad “Constancia” para que siga adelante con la propaganda que hace de tantos años atrás.

—El Centro “Amor y Ciencia”, bajo la hábil y enérgica actitud de Aguarod, prosigue su campaña contra los explotadores de la mediumnidad y las adivinas, y además las conferencias que en dicho Centro se dan semanalmente, son muy concurridas. Con respecto a la firma y método que deben regir en la campaña proyectada contra

las adivinas, se promueve una larga controversia entre la dirección de la Revista y los señores Aguarod, Odell y Frascara.

A moción del delegado señor Luis E. Odell, la Confederación Espiritista resuelve que todos los socios de las Sociedades confederadas se reúnan mensualmente en el Salón de "Constancia", para relacionarse y tratar familiarmente de tópicos concernientes a la doctrina. Después de la segunda convocatoria, hubo de suspender estas sesiones por inasistencia de los espiritistas.

—El incansable propagandista señor Aguarod funda la "Liga Espiritista Kardeciana" tomando por exclusivo objeto de difundir el espiritismo, *Cristiano, humanitario, progresivo y Kardeciano*: "Constancia" no ve la necesidad de dar este título a la nueva Sociedad, dado el caso de que en la Argentina, en aquella época, todos los espiritistas se tenían por *cristianos racionalistas y Kardecistas*, sin embargo de no tenerse a Allan Kardec como si hubiera dicho sobre la verdad espiritista la última palabra y debiera creerse en ella como si fuera un dogma infalible. Si bien, decía entonces "Constancia", la doctrina recibida del mundo espiritual por Allan Kardec, hasta entonces, nadie había podido argüirla de error en lo fundamental de los principios proclamados, esto, lo único que hacía creer era que había estado muy bien asistido en sus comunicaciones, pero, como los espíritus mismos que le dictaron sus obras, se lo comunicaron, ellos no eran infalibles, y algunos o muchos errores podían deslizarse, ya por causa del intermediario, ya porque ellos, los espíritus no habían alcanzado una sabiduría que los pusiera al abrigo de todo error.

—"Constancia" insiste en su desacuerdo con el valiente, como ilustrado correligionario señor Angel Aguarod. Consecuente con el criterio que le guió siempre, dado que el actual director la tomó a su cargo, combatió la tendencia del señor Aguarod de querer elevar la doctrina comunicada a Allan Kadec, como si fuera un Evangelio o un dogma y así, contra las inculpaciones que nos hizo de que nosotros le hacíamos una ruda campaña, a la Liga Kardeciana, hicimos la siguiente declaración con fecha noviembre 17 de 1907. Nos referíamos al señor Aguarod en los siguientes términos:

"Este estimado correligionario ha creído conveniente lanzar un manifiesto para combatir, según dice, la ruda campaña que se le viene haciendo a la «Liga Kardeciana» y muy especialmente «Constancia». Está el señor Aguarod en su derecho, pero conste una vez más, que no somos nosotros los que hemos calificado a la Liga, de exclusivista, de sectaria y generadora de desunión, toda vez que hemos reconocido en el señor Aguarod, la mejor intención, al fundarla; pero, sí, hemos dicho y volvemos a repetir, que por ese camino llegaremos a la desunión, al sectarismo y al fanatismo, por más que el señor Aguarod haya querido hacer obra buena y contraria a estas inevitables consecuencias. Venir a unir, como pretende, lo que ya, hace rato está unido, llamando a los correligionarios a agruparse, bajo una bandera exclusivista; venir a enseñarnos a hacer obra de propaganda cristiana



y Kardecista, a nosotros, que podemos presentar una no ininterrumpida labor de más de 30 años, en todas las manifestaciones teóricas y prácticas de la verdad espiritista, es francamente, no conocer la situación del «espiritismo entre nosotros». Al señor Aguarod le consta que nosotros somos Kardecistas, pero el serlo, como lo hemos dicho tantas veces, no implica sostener que creamos que la doctrina enseñada por Kardec, sea la última y definitiva palabra de la ciencia espiritista. Reconocemos sí, que los apóstoles del Espacio, que le comunicaron la doctrina, eran de un orden muy superior, pues hasta ahora, son muy pocos los pasajes que se hallan sujetos a controversias o suscitado dudas, notando con verdadera admiración, que en todas partes del mundo donde los espíritus se comunican, corroboran las enseñanzas y principios fundamentales de la doctrina inspirada al Maestro; pero no debe entenderse que la obra de Allan Kardec, debe ser aceptada ciegamente y sin dejar al porvenir el derecho de observarla y criticarla y controvertirla, porque esto sería caer en el fanatismo dogmático de las religiones positivas. No hemos podido por menos, pues, que protestar contra esta prédica constante de «La Liga Kardeciana» de querer hacer un libro canónico de teología de una obra, que por más popular que se le suponga, puede muy bien que en el porvenir se le encuentren fallas que ahora nosotros no vemos, pero que espiritistas más avisados pueden hallarlas.

—El Consejo Permanente de la Confederación Espiritista Argentina en su sesión del 8 de agosto de 1908, da por fracasada la nueva reglamentación de dicha Confederación, en virtud de que las unidas de los Centros Espiritistas no asisten a las sesiones ordinarias. Se resuelve entonces nombrar tres comisiones bajo la presidencia del señor Cosme Mariño, compuesta la primera del señor Manuel Aguilera, con el señor Manuel Caro y señor Juan Martín; la segunda, del señor Federico W. Fernández con el señor Ossani y la tercera del señor Massey con el señor Spotti. Estas comisiones tendrían por principal objeto visitar los Centros Confederados para pedirles mayor puntualidad en la asistencia a las sesiones reglamentarias y exponerles cuáles eran el objeto y finalidades de la Confederación.

#### ENRIQUE FERRI

Llega a Buenos Aires el profesor socialista Enrique Ferri, notable orador y gran *macaneador* (permítasenos esta frase criolla) en todo cuanto ignora. Al darse cuenta, al pisar esta tierra, que aquí todo el mundo, tanto como él, tenía una *opinión formada* sobre espiritismo, sacaba del libro de los prejuicios que todos los seres hojean con frecuencia, echando siempre al olvido el libro de la observación, el análisis, la reflexión y la experimentación —al darse cuenta, repetimos, de que para desbarrar a su gusto y a destajo, contaba con la opinión de los diarios y del público, todos ignorantes en absoluto, de lo que es el espiritismo, a pesar, como hemos dicho que esto no es óbice para

que *tenga una opinión formada* sobre el asunto— el hecho es, que todo un profesor Ferri, se atrevió a hacer el gusto a unos cuantos, tan versados y eruditos en la materia como él, dando una conferencia en el Odeón.

Ante tamaña audacia, nosotros que, en todo tiempo, hemos notado ardiente celo por el triunfo de la verdad y un consiguiente empeño en divulgarla, haciendo todo esfuerzo por hacer caer la venda, que mantiene al hombre en la ignorancia, patrocinado siempre y para mayor ironía, por los que se han puesto como hierofantes, al frente de las huestes para descubrirles la verdad, nosotros, decimos, ante semejante audacia, no podíamos permanecer en silencio, y le salimos al encuentro a este audaz embaucador que, para colmo de cinismo, él mismo declaró en su conferencia que no había visto ni quería ver nada acerca de esta superstición porque le parecía indigno de un hombre de ciencia, descender tan abajo, para codearse con truanes prestidigitadores.

Por supuesto que los diarios aplaudieron a más no poder al gran orador que había venido, con *todo el acopio de comprobantes que había presentado al público ilustrado, a pegarle el golpe de gracia al espiritismo*.

Y a pesar de todas estas laudatorias, el profesor Ferri, —en la intimidad, por consiguiente, y cuando nadie pudiera escucharlo— les hubiera interrogado a los periodistas con aquel conocido diálogo: “¿Entiendes Fabio, lo que voy diciendo? y ellos, por lo tanto, le hubieran contestado con la mayor sangre fría: ¡y vaya si lo entiendo!... Estamos seguros que el sabio orador les hubiera agregado, para descargo de su conciencia ¡mientes, Fabio! —pues yo que te lo digo no lo entiendo”.

El director de la Revista acude a los diarios más importantes pidiéndoles hospitalidad para refutar a Ferri, pero todos dan sus excusas. Fue el diario “La Argentina”, en aquella época de gran circulación, la única que no sólo publicó sus artículos, sino que lo ayudó a poner de manifiesto la ignorancia y los prejuicios de Ferri.

—Nuestro distinguido correligionario el doctor Rebaudi lanza la idea de cambiarle el nombre al Espiritismo por el de “Moderno Espiritualismo”. Cree que el vocablo “Espiritismo” está muy explotado y despretigiado por las adivinas y por los incrédulos. Esta Revista se opone a la idea y con este motivo se sigue una larga discusión por la prensa por ambos combatientes, no encontrando apoyo en el ambiente espiritista la propuesta del doctor Rebaudi.

#### FENOMENO CURIOSO: UN CUADRO QUE VIERTE SANGRE

Desde el mes de mayo se venían produciendo fenómenos de un carácter maravilloso, según el vulgar decir, en la calle Pichincha núm. 672. Se trataba de una oleografía que representaba el corazón de Jesús, tal como se lo re-

presentan los católicos. Cada cuatro o cinco minutos aparecía en la superficie del cuadro y en el mismo sitio donde estaba pintado el corazón, aparecía, decíamos, una gota de un color de sangre, al parecer.

Fuimos personalmente para poder dar noticia exacta del hecho. Autorizados por la señora dueña del cuadro para descolgarlo de la pared y examinarlo, nos encontramos con un objeto de madera reseca, y sin que se notara la mínima señal de humedad, a pesar de que pasábamos por días muy húmedos. Desclavamos el respaldo del cuadro y sólo hallamos polvo reseco y telas de araña. Lo volvimos a colocar en su sitio, colgado en la pared y nos colocamos muy cerca de él, con un pañuelo en la mano a la espera de ver aparecer la gota de sangre, de que tanto se venía hablando. Mientras tanto, notamos una multitud de gente, sobre todo mujeres, que entraban y salían; se habían colocado velas y flores por los vecinos y se sentía una atmósfera fluídica muy pesada que me hizo comprender que si seguía esta especie de adoración o tendencia a hacer del fenómeno un hecho milagroso, se iban a producir fenómenos convulsivos por la fuerte cadena fluídica y mística que se estaba formando.

Habían pasado dos o tres minutos de observación cuando vi que brotaba del mismo corazón una gota de algo que no pude distinguir. Me precipité sobre el cuadro con el pañuelo en la mano, antes que otros lo hicieran y lo pasé por la superficie, quedando manchado el pañuelo con un colorante al parecer sangre. Se lo llevé al doctor Rebaudi para que examinara en su laboratorio químico, si era o no sangre el líquido aquel, resultando negativo; se trataba de una materia colorante. Esto no quitaba nada a la realidad del fenómeno, que a cada instante estaba siendo constatado por infinidad de visitantes. Otras personas que hicieron examinar estas gotas por químicos como Zoëffer y otros de nombradía, encontraban unos ser sangre y otros materias colorantes. Se ve, pues, que se trataba de un fenómeno de aporte. Los espíritus que lo producían, en el momento dado, aportaban la materia que encontraban a mano según los casos y las circunstancias.

El cura de San Cristóbol pretendió al momento hacer una mina, de este fenómeno, mina que le reportaría misas, reliquias y otras *sustancias útiles* que podría el hecho dar de sí, pero, después de un artículo que publicamos en "La Nación" y que el canónigo Viñas apoyó, el arzobispo le prohibió al cura que llevara el cuadro a la iglesia.

—El doctor Rebaudi da a luz su conocida obra "Elementos de Magnetología". La crítica de la prensa diaria elogió esta nueva contribución a las nuevas orientaciones de la ciencia de nuestro eminente correligionario.

—En julio de 1910, desencarna don Agustín Rolland, secretario de la Sociedad "Constancia". Ya nos hemos ocupado de este distinguido correligionario, referente a su gran actuación. Como había sido

secretario de la Sociedad que fundó Allan Kardec en París en el año 1857, Rolland fue un buen elemento entre nosotros, pues supo aconsejar y orientar a los socios fundadores de "Constancia" poniendo a contribución la experiencia adquirida en el gran Maestro.

—La Sociedad "Luz del Porvenir" de La Plata, edita un libro ilustrado con las fotografías de fantasmas, aportes y otros fenómenos importantes efectuados por la mediumnidad del célebre medium Osvaldo Fianza. En él están impresas las sesiones habidas, con todos sus detalles, firmas de los presentes, acreditados por las fotografías sacadas en el momento de producirse los fenómenos. El título del libro es "Elocuencia de los Hechos".

—Habiéndose trasladado definitivamente a la ciudad de Pehuajó, Provincia de Buenos Aires, nuestro correligionario el señor Angel Aguarod, llevó consigo su periódico "El Espiritismo", es decir: Allí empezó a publicarse con el éxito que es presumible dada la competencia bien probada de su director.

—En enero de 1911, se funda otra Sociedad Espiritista en Santa Rosa de Toay (Pampa Central), bajo la iniciativa del señor Manuel Gutiérrez, como presidente y del señor Hugo Nale, como secretario.

—Entran a figurar en primera fila en la Sociedad "Constancia" los inteligentes y entusiastas espiritistas señores Juan y Felipe Saetone, el primero como tesorero y el segundo como secretario general. A estos correligionarios la Sociedad "Constancia" les debe muchas iniciativas útiles.

En marzo de 1911, el señor Cosme Mariño, traduce del francés y hace una edición con muchísimas notas explicativas de las "Cartas de Julia — comunicaciones medianímicas recibidas del "Más Allá", por el célebre medium y publicista inflés, director de la conocida Revista "Revue of Revues": S. W. Stead.

—Con motivo de hallarse enfermo el doctor Rebaudi y necesitando algún tiempo de descanso, se ausentó para la Asunción del Paraguay, pero antes de dar este paso, dejó confiada la dirección y redacción de la Revista por él fundada, "Metapsíquica Experimental", al distinguido médico doctor Carlos Soto. Este, para darle mayor vuelo a la publicación requirió la colaboración de eminentes hombres de ciencia que se dedicaban al psiquismo, entre otros, el padre Sisson, del Colegio Lacordaire, y al profesor psiquiatra, de la Universidad de Génova, doctor Morselli.

Este último, escribe al doctor Soto, aceptando complacido el puesto que se le designa, pero con la condición de que la Revista no ha de ocuparse para nada de espiritismo ni del viejo y anticuado problema del alma, porque estos conceptos nada tienen que ver con la verdadera ciencia.

Como el doctor Soto se felicitó de la adquisición, "Constancia" colocó los puntos sobre las íes haciendo notar al doctor Soto, que la Revista de su dirección, iba a colocarse en una posición desairada y falsa ante el criterio de los verdaderos espiritistas, porque el señor

Morselli imponía su dogma materialista, como condición no sólo de colaboración en la Revista sino como la verdad incommovible en derredor del cual debía girar toda ciencia.

El doctor Rebaudi, sabedor de la orientación que el doctor Soto daba a la Revista, fundada por él, se vuelve a hacer cargo de ella, en condiciones desventajosas, pues una parte de los suscriptores se habían borrado al ver el giro que había tomado su querida publicación.

—En noviembre de 1912, desencarna en esta capital la célebre medium Estela Guérineau de Rodríguez Freyre, de la que ya nos hemos ocupado anteriormente.

—La Revista inicia el año 1913 con una nueva propaganda contra los explotadores de la mediumnidad curativa, desenmascarando a algunos de estos vividores, o mejor dicho, sabandijas que hacen languidecer el plantío espiritista.

Entre la juventud estudiosa de la Sociedad "Constancia" se inicia la formación de un Centro de Estudios bajo la dirección de nuestro inteligente correligionario señor Fernando Rivoire.

—Habiéndose negado "La Prensa" a dar cabida en sus columnas a un artículo del señor Bernabé Morera, refutando al corresponsal de dicho diario, Jules Claretie, sobre la correspondencia, que nos dio también motivo para una réplica, dicho señor Morera nos pide la publicación en la Revista, de su referido artículo.

## B. MORERA

Con este motivo fue el señor Morera un colaborador asiduo de nuestra Revista, demostrando su erudición en el espiritismo y su didáctica fácil e inspirada. El presidente de "Constancia", notando en él tan excelentes condiciones para la propaganda del ideal, lo buscó y le ofreció un puesto entre los conferenciantes de la Sociedad "Constancia". El doctor Morera contribuyó con suma eficacia a hacer más intensiva la propaganda. Su estilo literario, así como su fácil y fecunda inspiración, tanto en la prosa como en la poesía, le han formado una fama de literato y erudito, bien ganada en el mundo de las letras.

—En febrero de 1913, entra a formar parte como colaborador de la Revista el doctor en Medicina don Felicísimo López, ecuatoriano y emigrado en Nueva York, perseguido del célebre tirano y atroz jesuita, García Moreno, que hacía años se había apoderado del gobierno de su patria.

El doctor López era una persona muy inteligente y sincero espiritista. Cuando cayó el tirano García Moreno, el nuevo Gobierno lo llamó a su patria para confiarle el puesto de ministro de Instrucción Pública, puesto que desempeñó hasta que nuevamente la reacción clerical invadió los puestos públicos y el doctor López tuvo que salir desterrado nuevamente de su patria para ir a morir años más tarde en Nueva York.

Escribió varias obras y fue un asiduo corresponsal de la Revista.

—Desde su formación, la Sociedad "Constancia" tuvo una caja de socorros que después se transformó en taller de costuras, dirigido por señoras y señoritas espiritistas. Durante muchos años estuvo dirigido por la hábil y entusiasta correligionaria la señorita Paulina López. Es una benemérita esta señorita por su inteligencia y su constancia. Fue siempre eficazmente secundada por las señoras Chevalier, Dubox, Rinaldini, Corneille, Raetter, Bruzzone, etc.

—El arzobispo lanza una Pastoral quejándose de las clases ricas que tienen a menos dedicar sus hijos a la carrera sacerdotal.

"Constancia" hace comentarios sobre el particular, con motivo de esta franca confesión, tan poco usada entre la gente de sotana. Hace notar que este es uno de los síntomas de la decadencia de la Iglesia, si se tiene en cuenta que en otros tiempos era un timbre de honor tener en las familias de posición y fortuna, por lo menos un deudo, dedicado a la Iglesia. Ahora, dice "Constancia", el clero argentino se recluta entre la clase humilde y trabajadora. Menos mal, si los padres de los niños que entran en los seminarios tuvieran siquiera vocación para la Causa; pero no, los padres no tienen esto en cuenta pues en casi todos los casos si las clases pobres tratan de que sus hijos se dediquen a la carrera sacerdotal, es por dos razones: la primera porque, dada su condición humilde, esos padres tratan de elevarse ellos y sus hijos en la escala social y así consiguen muchas veces, llegar a ser personas consideradas en sociedad; la segunda es, que muchos padres tienen hijos de mala índole y pésimas costumbres y no sabiendo qué hacer con ellos, en la esperanza de que se corrijan, los meten en los seminarios, donde siempre son acogidos sin muchos miramientos, pues lo que trata la Curia es de hacer ver al Gobierno, que se dedican muchos a la Carrera Sacerdotal para que les siga sosteniendo el seminario, pues ya una vez, el Congreso borró del presupuesto general la partida para el seminario, dando el pretexto de que a lo sumo, por año, resultaban ordenados tres o cuatro jóvenes, lo que no compensaba la gran erogación que hacía el fisco.

Y por suerte, decía "Constancia", que no se recibían más, porque de los muchos que entraban, la mayoría tenía el buen tino de abandonar a tiempo la carrera, pues de haberla terminado, aumentarían los escándalos del clero que a pesar de los votos de castidad, de humildad y caridad, proceden en la vida ordinaria como si tal cosa.

—En el año 1913, se inician como conferenciantes de "Constancia", los jóvenes Ario y Manio Rinaldini y Benjamín E. Odell.

—"La Prensa" hace comentarios muy favorables a una conferencia del señor Mariño, sobre el Socialismo.

—Siguen llamando la atención de la prensa diaria, las conferencias de "Constancia".

Una réplica dada por el señor Mariño en una conferencia a monseñor de Andrea, sobre la propiedad y el socialismo, dio motivo

al diario "Roma" para una caricatura humorística y simbólica, representando al socialismo interpretado por el catolicismo.

"Ultima Hora" también se ocupa de una conferencia del señor Luis E. Odell, en "Constancia", en forma no del todo seria ni del todo satírica. El "Mundo Argentino" publica una fotografía de la sala de "Constancia" en el momento que el señor Odell daba una conferencia.

—En agosto de 1913, empieza a colaborar en esta Revista nuestra inteligente correligionaria la señora Lola V. de Aramburu, ya conocida por sus inspirados discursos, dichos en diversas ocasiones.

—"La Esperanza del Porvenir", de Santa Rosa de Toay, sigue progresando en todo sentido, habiendo inaugurado un nuevo salón social. La "Luz de la Pampa", de la misma ciudad, prosigue también sus trabajos con éxito.

—La comisión directiva de la Confederación Espiritistas Argentina, presentó su renuncia indeclinable, como lo escribimos oportunamente, en virtud de que en la asamblea especial que tuvo lugar, se resolvió, con un entusiasmo delirante, la continuación de la Confederación, aceptando la renuncia de dicha comisión para que se hicieran cargo de su dirección, personas más expertas que los renunciantes, pues no faltó quien así lo consignara sin perjuicio de que muchos de los entusiastas fueron los primeros en desertar y poner a la comisión directiva en el caso forzoso de renunciar al puesto. Se nombró una comisión especial, compuesta por los señores Tamborini, como presidente y Bonhome, como secretario, pero para que llamaran a una reunión a todos los espiritistas a fin de constituir de nuevo y bajo otra orientación, la Confederación. Los señores Tamborini y Bonhome, recorrieron todos los Centros y después que hicieron este trabajo previo que fue anunciado por "Constancia", convocaron a una asamblea. Tuvo lugar ésta, pero nada se pudo resolver porque apenas hicieron acto de presencia cuatro o cinco presidentes de Sociedades. Se volvió a citar nuevamente, después de pasados algunos meses. Esta reunión fue menos numerosa que la anterior. Después, ya no se volvió a hablar más de constituir una Confederación.

Pasado largo tiempo, en agosto de 1915, nuestro infatigable Antonio Ugarte, autor de los tres proyectos de Confederación anteriores, que se llevaron a cabo pero que fracason al poco tiempo, nuestro viejo amigo Ugarte, decimos, no se había dado por vencido y es a él a quien se le debe que definitivamente se constituyera la Confederación Espiritista Argentina, no olvidando que el señor Nale, en "Fiat Lux", también venía trabajando en el mismo sentido.

Al tener conocimiento el director de la Revista de lo que Ugarte se proponía, publicó la siguiente noticia en agosto 1º — "*Proyecto de Unión Espiritista*". — En la Sociedad "Fraternidad y a solicitud de su presidente, debe tener lugar una reunión con el objeto de cambiar ideas para ver la forma en que se podría, por la cuarta vez, llevar a efecto una Confederación que verdaderamente hace falta y

que si no han durado las anteriores ha sido por el espíritu sectario y estrecho de la mayoría de los Centros.

“Nosotros, como ya hemos afirmado, dudamos del éxito, pero como se viene propagando ahora que los elementos de cuarenta años nada han hecho en este sentido, es necesario entonces confiar esta tarea a los elementos jóvenes y nuevos. Pueda ser que ellos tengan más suerte. Nuestra Revista, publicará con placer, todo lo que se resuelva y ayudará en lo posible esta iniciativa, haciendo votos porque los que están viniendo a sustituirnos en este reincidente empeño, logren lo que nosotros, en muchos años, no hemos conseguido”.

Como se ha visto, nosotros dudábamos del éxito; pero es preciso tener presente que, bajo nuestra presidencia habían muerto tres confederados espiritistas, de consunción. Conocíamos los celos, las pequeñeces, las envidias, las intransigencias, las imposibilidad de poder penetrar en los Centros para observar la marcha que llevaban y la desconfianza con que recibían a los delegados de la Confederación y eso cuando no les impedían la entrada a las sesiones; todo esto y mucho más nos hacía dudar del éxito, pero como se habrá notado ya, en este caso como en tantos otros, en que nosotros no hemos confiado en el éxito, no fue jamás motivo para que hiciéramos oposición sistemática a ninguna idea por descabellada que nos pareciera; al contrario, resuelta su ejecución, fuimos siempre nosotros los que con mayor interés y buena voluntad hemos contribuido al éxito. No tenemos nosotros que acusarnos de haber sido tibios o indiferentes.

—En agosto, desencarna nuestro distinguido correligionario señor Alfonso Vesci, notable conferencista de la Sociedad “Constancia”. Su desaparición fue muy sentida entre todos cuantos le conocieron y supieron apreciar sus talentos y virtudes personales.

Pierde la Sociedad “Constancia” un socio de gran valía y el espiritismo, en general, un apóstol de la idea.

—En enero de 1917, el presidente de la Sociedad Espiritista “La Esperanza del Porvenir”, señor Hugo Nale, publica en la Revista “Fiat Lux” que dirige, el pensamiento de llevar a cabo un Congreso Espiritista. Con este motivo pide la opinión de los Centros y Sociedades Espiritistas de la República.

“Constancia” publicó el siguiente agregado: “Creemos conveniente que se vaya estudiando esta iniciativa con el objeto de ver la posibilidad de su realización, en una época más o menos inmediata. Debemos, pues, todos, tratar de estudiar el estado actual de nuestras creencias, su fuerza como potencia exteriorizadora de ideas y doctrinas llamadas a tener gran influencia en las tendencias predominantes. Creemos, pues, que de acuerdo con el distinguido presidente de la Sociedad “La Esperanza del Porvenir”, el asunto debe ser objeto preferente de estudio en los Centros Espiritistas y muy especialmente de la Confederación Espiritista Argentina, que es a la que le corresponde, en tal caso, realizar el pensamiento, si cree factible el precitado pensamiento del señor Nale.



—“Constancia” rectifica a “Fiat Lux” la inculpación que le hace a la dirección de la Revista, diciendo que ha negado que el socialismo combata el analfabetismo, el nihilismo, el alcoholismo y que no se preocupa de mejorar la faz económica del trabajador. Con este motivo, “Constancia”, dice que sólo la ignorancia del señor Nale, referente a toda la documentación existente en los anales del Espiritismo Argentino y especialmente en dicha Revista, puede haberlo inducido a hacer tales afirmaciones y con este motivo “Constancia”, instruye a “Fiat Lux” de todo cuanto ha hecho en el sentido de divulgar el socialismo bajo todas las faces más fundamentales y si ha combatido el socialismo sectario y materialista, ha sido porque los espiritistas están en el deber de combatir toda idea materialista, por ser este conceito uno de los principales males que existen y por lo mismo una de las razones también principales que justifican la revelación espiritista.

—Debido a la iniciativa de nuestro antiguo consocio el señor Venancio González, ayudado por algunos otros espiritistas, se constituyó un Teatrito en el salón de la Sociedad “Constancia”. A ese fin se improvisó un cuerpo de actores noveles pertenecientes a la misma Sociedad, siendo los principales Bartolomé Rodríguez, Josefa Rodríguez, Altair Molina, Venancio y Rodolfo González, la señora Olivera y otros cuyos nombres no recordamos.

—Al fin nuestro correligionario Ugarte salió con la suya. Como se sabe, en todo tiempo batalló por la institución de una Confederación Espiritista. Esta se constituyó tres veces, teniendo la poca fortuna, el que estas crónicas escribe, que dos de ellas murieran en sus manos, no por su causa y la de unos cuantos entusiastas elegidos, por suerte, sino por la indiferencia y el desgano con que la inmensa mayoría de los espiritistas tomaban el asunto.

En febrero de 1916, Ugarte logra agruparnos de nuevo a formar la cuarta Confederación. Durante el primer año hasta 1917, la Confederación, bajo la presidencia del distinguido correligionario, señor Cortés Guerrero, tuvo una idea indecisa y parecía que iba a seguir el mismo camino de las anteriores, cuando al renovarse la comisión directiva, sale electo el señor Francisco Durand. Este, así que tomó posesión del puesto, empieza por imprimir nuevos y acertados rumbos, confeccionando un reglamento y organizándolo todo de manera que desde ese momento, la Confederación, ha seguido una marcha próspera y ha tenido muy buenas y eficaces iniciativas.

La comisión que contribuyó a darle nervio a la Confederación la componían: Presidente, Francisco Durand; vice 1º, Luis E. Odell; vice 2º, Balbino J. Casco; secretario general, señor Carlos L. Chiesa; prosecretario 1º, Emilio Nelson, prosecretario 2º, Antonio Scavone; prosecretario 3º, Fernando Rivoire, Manuel Caro; tesorero, Luis Stancati; protesorero, Francisco Cotone.

—La Sociedad “Constancia” con el objeto de obtener una propaganda más activa y teniendo presente que el salón de “Constancia”

era chico para la concurrencia que asistía los miércoles a las conferencias, alquiló el salón-teatro "Unione e Benevolenza" para dar sus conferencias en el año 1917, sin perjuicio de las que se daban en el salón de "Constancia".

En los siguientes años hasta la fecha ha seguido alquilando, todos los años, el mencionado teatro con los fines de la propaganda enunciados.

—Al proyecto presentado a la Cámara de Diputados por el diputado Bravo, sobre divorcio absoluto, "Constancia" dio su opinión favorable pero no en la forma absoluta en que fue presentado. Entre otras consideraciones, decía "Constancia" que el progreso moral de la humanidad es aún muy incipiente para dar un paso tan avanzado hacia el amor libre. Precisamente, lo que contiene algo el sensualismo y la disipación de las costumbres es el matrimonio tal como por el momento está constituido, pero como no es justo ni conveniente que ese matrimonio no pueda ser anulado y disuelto, en ciertos y determinados casos en que el sentimiento humano y una ley basada en una estricta justicia lo reclaman, creemos entonces que el vínculo matrimonial debe ser modificado en su constitución y finalidades, pudiendo ser absolutamente disuelto. El proyecto del diputado Bravo va hasta el extremo de que la disolución puede efectuarse sin mediar causa y por mutuo consentimiento. Por lo que se ve, esto es entronizar el amor libre y precisamente en la época que atravesamos de una espantosa relajación de costumbres que ha invadido ambos sexos. Creemos, agregaba "Constancia", que la disolución del matrimonio, debe favorecer particularmente a la mujer, que por la experiencia que tenemos de las costumbres sociales, es casi siempre la víctima en los matrimonios mal avenidos.

La Confederación Espiritista Argentina, no aceptó las indicaciones hechas por "Constancia" y acordó por mayoría, pasar una nota a la Cámara de Diputados, apoyando en todas sus partes el proyecto Bravo.

—La Confederación Espiritista Argentina está procediendo con noble celo y justicia al rechazar el ingreso a dicha Confederación de Sociedades Espiritistas en las cuales existen mediums que se dedican a la mediumnidad curativa mediante recompensas en dinero. Hace presente que las Sociedades Espiritistas adheridas a la Confederación no podrán consentir tener el local social en casas donde habiten personas que se dediquen a practicar actos repudiados por los Estatutos de la Confederación.

—Nuestro correligionario señor Domingo Gentili, vino a la capital, de Santa Rosa de Toay, en enero de 1918, a hacer propaganda de acuerdo con la idea manifestada por "Fiat Lux", de instituir una Facultad de Magnetología. "Constancia" le prometió consultar al respecto con algunas personas caracterizadas, y le declaramos que la empresa, aunque nos parecía un poco difícil, sin embargo, trataríamos de solicitar la opinión de los demás.

—“Constancia” sigue de tiempo atrás con perseverancia la guerra a los explotadores del espiritismo y muy especialmente de la mediumnidad curativa.

Pide a todos los verdaderos espiritistas, celosos de la pureza del ideal, que le sigan mandando casos concretos de los que explotan la mediumnidad curativa y de los que forman Centros Espiritistas con imágenes y ritos de la iglesia Católica.

—Desencarna uno de los viejos y meritorios campeones del espiritismo en la Argentina. Nos referimos a Antonio Ugarte, presidente vitalicio de “La Fraternidad”, y director fundador, igualmente, de la Revista del mismo nombre, y espíritu fecundo de buenas y fructuosas iniciativas, de las que en su mayor parte, fueron propiciadas por los Centros y Revistas Espiritistas.

Espíritu bondadoso, profundo convencido del ideal, dechado de caballerosidad y practicante de costumbres adecuadas a la gran doctrina moral que profesaba, fue en todo sentido una de las autoridades más prestigiosas y que mayor esfuerzo de ideas aportó a la gran doctrina espiritista. Sobre su tumba habló el presidente de “Constancia” don Cosme Mariño, haciendo resaltar todos los méritos del extinto, el socio de “La Fraternidad” señor Manuel Inda y el señor Francisco Molina leyó unos inspirados versos.

#### SESIONES CON EL MEDIUM OSVALDO FIDANZA

Siguen con todo éxito los trabajos medianímicos de La Plata, debidos al medium Fianza. La comisión

directiva de “Constancia” en julio de 1918, está haciendo trabajos porque el medium Fianza dé aquí alguna sesión medianímica.

—En agosto 4 tuvo lugar en el solón de la Sociedad “Constancia”, la primera sesión medianímica con el medium Osvaldo Fianza. Se formó una comisión especial y se levantó una suscripción entre los socios de “El Porvenir”, de La Plata, y de “Constancia”, para alojar al medium, toda vez que viniera de La Plata a las sesiones acordadas. La primera tuvo lugar el martes 31 de julio.

Los invitados por la comisión a esta primera sesión y que concurrieron, fueron: Un redactor de “La Prensa”, un redactor de “La Nación”, los doctores José Ingenieros, Dobbere, Debenedetti, y el señor Constancio C. Vigil, director de “Atlántida”.

Los doctores ingenieros y Debenedetti, fueron los encargados de examinar el salón de “Constancia”, la jaula en la que había de encerrarse al medium. Ellos igualmente llevaron a éste a una pieza contigua donde lo desnudaron por completo y le colocaron un mame-luco, única vestimenta que debía tener. En seguida lo llevaron al salón, lo colocaron en la jaula, lo ataron de una forma difícil de desatar, después de sellar las puntas de la sogá con que fue atado, cerraron la puerta de la jaula y la sellaron con tiras de papel y lacre imprimiendo en éste, anillos de los presentes. Por indicación del

Guía espiritual del medium se encendió la luz del magnesio delante de dos máquinas fotográficas, llevadas al efecto. Al revelarse las placas, aparecía en ellas el medium parado y teniendo las cuerdas en una mano. Después, cuando se hizo la luz completa, pues sólo se había usado la luz naranjada, bastante tenue, apareció el medium tal como había sido atado, y los sellos todos intactos. Se maravillaron los presentes al notar como en la fotografía, aparecía el medium de pie y con las sogas en la mano y al hacerse la luz, tal como se le había atado y sellado.

La sesión medianímica que tuvo efecto en el salón de "Constancia" despertó sumo interés en los visitantes y firmaron el acta que se levantó en prueba de ser verdad lo en ella consignado. El doctor Ingenieros y los representantes de "La Prensa" y "La Nación" que también firmaron el acta, solicitaron del presidente de la comisión, señor Mariño, se les permitiera asistir a la próxima sesión a fin de poder referir por sus diarios, los fenómenos, con entera convicción, sin que esto importara decir que hubiesen notado el más mínimo asomo de fraude o engaño, pues ellos mismos habían dirigido dicha sesión y tomando todas las precauciones indispensables a fin de quedar enteramente satisfechos como habían quedado de la realidad de los fenómenos.

El presidente asintió al pedido de estos señores, invitándolos para la sesión próxima, a la que también se invitarían otros personajes universitarios y directivos de diarios.

Estábamos todos reunidos en la secretaría de la Sociedad "Constancia", el día señalado para la segunda sesión, cuando se presentó un chauffeur que venía a nombre del medium Fidanza, manifestando que estaba herido en la farmacia de la calle Lima al llegar a Cochabamba y que fueran en su auxilio. Inmediatamente algunos miembros de la comisión, partieron en el mismo automóvil y efectivamente encontraron al medium Fidanza, herido de una puñala en el pecho, en la misma dirección del corazón.

Fidanza refirió el hecho de la manera siguiente: "Había llegado, dijo, un poco temprano, de La Plata, a la Estación Constitución y como jamás pruebo bocado los días de sesión, viendo que tenía tiempo suficiente y con el objeto de matar el tiempo, se me ocurrió tomar una taza de té; pero en vez de hacerlo en el hotel mismo donde tenía tomado alojamiento para pasar la noche, se me ocurrió, por estirar las piernas, atravesar la plaza "Constitución" para tomarlo en un café de enfrente. Iba atravesando la plaza cuando siento que me chistan, de atrás; me doy vuelta para ver quien era y vi un hombre que se venía hacia mí chistándome por segunda vez; como en esa parte los árboles oscurecen algo la plaza, me volví hacia él, en la creencia de que fuera algún conocido, pero al tratar de reconocerlo me asestó una puñalada con alma y vida en dirección al corazón, cayendo de espaldas por la violencia del golpe. El hombre desapareció y al rato se presentó otro, a preguntarme qué era lo que me había pasado,

llevándome a la farmacia más cercana. Lo que vino a salvarme, agrega Fidanza, fue un espejito con fondo de latón que yo acostumbraba a llevar en el bolsillo del chaleco; el puñal logró romper el cristal, traspasar la lámina de latón y todavía introducirse en la carne como dos centímetros". Después de un mes, Fidanza quedó bien, pero desmoralizado. Hizo repetidas promesas de seguir las sesiones, pero no lo efectuó. Creemos que hizo bien, pues estaba visto que fuerzas muy poderosas, invisibles, actuaban en el sentido de no permitir que siguieran adelante las sesiones y estas fuerzas no podían ser contrarrestadas por otras, las del bien. No contando, pues, Fidanza, con una ayuda fuerte, de parte de los Guías espirituales, lo razonable era no seguir, pues podía llegar el caso en que hubiéramos tenido que lamentar un percance mayor.

De todas las averiguaciones efectuadas y de los antecedentes del medium Fidanza, se deduce que es necesario descartar toda ingerencia de seres encarnados. Todo ha tenido que haber sido ideado por los espíritus enemigos del progreso, por las siguientes razones: Fidanza es un joven amable, de muy buen carácter, al que no se le conocía ninguna enemistad ni se le había visto reñir con nadie. Para todos tiene una palabra bondadosa y otra de tolerancia si el caso llegaba. Nació y vivió en la ciudad de La Plata; en esta capital, sólo había venido por unas horas, algunas veces, cuando había sido invitado a alguna sesión espiritista, pero esto lo había efectuado muy pocas veces en su vida. Cuando se acordó que diera en "Constancia" las sesiones medianímicas, convinimos en que el mismo día de la sesión, por la noche, se viniera de La Plata y se alojara en el hotel del cual hemos hecho referencia. En La Plata, donde era conocido, en las noches de sesión, de la Sociedad "El Porvenir", de la cual era socio, se retiraba siempre más tarde de media noche y vivía muy lejos del centro, teniendo que pasar por terrenos baldíos y oscuros para llegar a su casa. Por consiguiente hay que descartar toda sospecha de venganza, pues, en tal caso, él siempre había dado ocasiones de sobra para que lo hicieran víctima. Nadie, pues, ha podido venir de La Plata en su persecución, cuando hubiera tenido tantas facilidades para efectuar un mal pensamiento. Creemos pues, más bien, que los espíritus, empeñados como estaban en hacer fracasar las sesiones, han venido estudiando el modo de frustrar nuestros deseos y la casualidad que tanto se presenta oportunamente para facilitar las buenas como las malas acciones, vino en esta ocasión a presentárseles a los malos espíritus en un loco impulsivo, sin duda y al reconocer ellos que éste podría ser el instrumento que buscaban, le sugirieron a Fidanza de tomar el té y de salir del hotel para ir a efectuarlo en otra parte. Todo esto pueden preparar los espíritus cuando alguna vez encuentran reunidas todas las casualidades que son indispensables para realizar un acto bueno o malo. A un impulsivo fácil es que un espíritu lo domine y le sugiera una idea y la ejecute. En confirmación de lo expuesto, debemos recordar que en

las reuniones preparatorias que tuvimos con el medium Fidanza, el espíritu Guía de éste y por su propia boca nos advirtió que la responsabilidad que él asumía al hacer venir a su medium para tratar de propagar la doctrina, era muy grande, porque existían fuerzas invisibles contrarias, que, unidas a las que existían en esta capital, iban a hacer un gran esfuerzo para hacer fracasar las sesiones, pero que él tenía fe en el éxito, tanto por la ayuda con que contaba, del lado del mundo espiritual, cuanto por la influencia que le prestarían los miembros de la comisión nombrada para dirigir estos trabajos.

—La Confederación Espiritista Argentina tomó en consideración la nota dirigida por la Sociedad “Esperanza del Porvenir” de Santa Rosa de Toay, en la que propiciara la realización de un Congreso Espiritista en esta capital. La Confederación resolvió postergar la ejecución de esta idea hasta mejor oportunidad. Pero tiempo después, la misma Sociedad, insistiendo en su proyecto, dirige una circular a todas las Sociedades espiritistas, pidiéndoles su opinión acerca de lo mismo. La Sociedad “Constancia”, de su parte, contesta a la circular opinando que no es a las Sociedades espiritistas en particular a las que les incumbe resolver este punto, tanto más cuanto que, ya la Confederación ha intervenido con motivo de la solicitud que le presentó la Sociedad “Esperanza del Porvenir”, la que fue aplazada. Esta Revista, agregó que ya había dado su opinión en lo relativo a la realización de un Congreso Espiritista. Opinaba que un acto semejante tenía por objeto una exteriorización de fuerzas y los espiritistas de la Argentina no teníamos todavía la consagración necesaria de la opinión pública para celebrar un congreso. Agregaba “Constancia” que por el momento, sólo existían diez y seis sociedades confederadas y en la República habían más de cien sin pretender unirse en Confederación.

Opinábamos, pues, que no debíamos presentarnos ante el público argentino bajo la forma de un congreso, cuando sólo se había conseguido la federación de un pequeño número de Sociedades. Por lo tanto, lo juicioso era esperar a que la Confederación y la idea espiritista tomara mayor cuerpo en la opinión pública.

De un año a la fecha (octubre 1918) “Constancia” publica una serie de denuncias de falsos mediums, y de explotadores de la mediumnidad curativa. Con este motivo tuvo que sostener continuas polémicas con sus defensores, pues habían tomado por pretexto, que si esos mediums se dedicaban por completo al bien del prójimo, natural era que recibieran en dinero, por lo menos, lo necesario para vivir y seguir actuando.

Llegaban hasta hacer cargos a la dirección de “Constancia” de ponerse en contradicción con la doctrina del dulce Jesús que todo era tolerancia y perdón. En fin, no sabían como defenderse llegando hasta calumniarnos y amenazarnos con anónimos, pero todo fue inútil, como actualmente lo es todo cuanto hacen para hacernos callar.

Y es verdaderamente sorprendente el que, a pesar de haber sido

esta Revista la única entre nosotros que en todo tiempo les ha sacado la careta a los explotadores de la facultad medianímica curativa y criticado prácticas absurdas, tomadas al catolicismo, sigue siendo constantemente acusada de complicación con los explotadores. Se nos acusa, pues, con una marcada mala fe, a sabiendas, pues la prueba de lo contrario, la estamos demostrando ahora con los archivos del espiritismo y que ignoran o se hacen que ignoran los que injustamente nos calumnian sin ninguna clase de respeto y consideración por la verdad.

—Desencarna uno de los miembros más inteligentes y entusiastas de la Sociedad "Constancia", José Casanovas Moure.

Contribuyó en todo sentido a llevar adelante el ideal espírita, desempeñando puestos de confianza con la mayor buena voluntad. Publicó por su cuenta un catecismo espiritista que durante años ha servido para la instrucción y educación de los niños de la Escuela Dominical de "Constancia".

Sobre la tumba el doctor Ovidio Rebaudi pronunció un discurso de despedida, recordando la intensa labor realizada por este querido y bondadoso correligionario.

—Entre las reformas que quería se efectuaran por la Confederación Espiritista, la revista "Fiat Luz", de Santa Rosa de Toay, figuraba la creación de una Facultad de Magnetología. Nosotros opinábamos que para realizar esta obra que, en principio, la conceptuábamos buena, había que tener maestros en ese ramo que pudieran fundar y dirigir dicha Facultad; pero, no habiéndolos aquí, porque el único competente y capaz que lo era el doctor Rebaudi ya había fundado años antes una escuela que funcionó un tiempo con programas adecuados y cursos continuos, pero que no había dado resultado, porque después de tantos esfuerzos realizados, hubo que clausurarla; por lo expuesto, no pudiendo el doctor Rebaudi, por su salud quebrantada, iniciar nuevamente esta tarea cuando no veía quien pudiera secundarlo, habría que contratar maestros idóneos, en el extranjero, y esto, así como el local, demandaría gastos que no se sabría de donde sacarlos. Concluíamos, pues, con que, creíamos por el momento, imposible de llevar a la práctica la idea de "Fiat Lux".

El doctor Rebaudi también contestó a "Fiat Lux" demostrando la imposibilidad de su proyecto.

—En diciembre de 1918, "Constancia" vuelve a publicar una serie de artículos, denunciando los malos Centros y sus prácticas contrarias a la verdadera doctrina espiritista. Hace ver que en algunos de esos Centros se celebran sesiones a base de la doctrina católica. Con este motivo el director de "Constancia" recibe anónimos injuriosos y uno que pasaba por muy espiritista, le dice: "hemos sabido que se piensa venir a esta ciudad a dar conferencias. Guárdese bien de hacerlo, porque de seguro le va a pesar".

—En enero de 1919, se inicia una polémica entre el señor Bernabé Morera y la redacción de "Constancia", a consecuencia de la

implantación del maximalismo en Rusia. Muy de acuerdo estuvieron los contrincantes en muchos de los principios proclamados por el maximalismo, pero menos (por parte de la Redacción de la Revista) en que los espiritistas debían hacer causa común con todo el sistema de revolución y crímenes que pusieron en práctica para imponer al pueblo teorías que éste no estaba en condiciones de comprender.

#### PROYECTO DE UN "ATENEO ESPIRITISTA"

Transcribimos el siguiente suelto de "Constancia" del 1º de marzo. "*El Ateneo Espiritista en Proyecto*". —

El 23 de febrero se reunieron varios correligionarios en "La Fraternidad" para establecer las bases y estatutos del proyecto de fundación de un Ateneo Espiritista, debido al señor Bernabé Morera.

Hicieron uso de la palabra en favor y en contra del proyecto los espiritistas presentes, concluyendo por votarse una comisión organizadora del Ateneo compuesta por los señores Morera, señora de Córdoba, y los señores Cortés, Agustín, Molina, Villarino y Ancarini, la cual quedó encargada de citar a una asamblea general en virtud de no haber concurrido sino unas treinta personas.

Se consiguió al fin sancionar el proyecto del Ateneo del señor B. Morera en una asamblea cuyo número de adherentes fue precisamente de cuarenta. Las bases eran amplísimas; pero el señor Morera se proponía echar las bases de una gran Institución. Transcribimos en seguida las principales:

"Celebrar reuniones, fiestas literarias, excursiones recreativas y de estudio. Trabajar porque el Espiritismo se convirtiera en Tribuna pública. Fomentar la creación de Escuelas, Academias, Teatro Espiritista, Bellas Artes, con creaciones ideales que refluyan espiritualismo trascendental en armonía con nuestras creencias de ultratumba. Propender a la enseñanza de idiomas, entre ellos el *Esperanto* por ser un lenguaje de carácter universal. Ejercicios de oratoria y elocuencia para cultivar la imaginación de los jóvenes ilustrados que han de ser futuros tribunos de nuestra Causa. Difundir la Historia para el conocimiento de los pasados tiempos del mundo en que, actualmente, vivimos. Iniciar y sostener relaciones amistosas con Instituciones afines de espiritismo como los teósofos, los masones, los librepensadores, los idealistas revolucionarios con tendencias universalistas y eclesiásticas.

Publicar folletos, libros, hojas de propaganda, carteles públicos, con el objeto de expandir los reveladores principios del espiritismo y dar a conocer los trabajos literarios del Ateneo y las obras clásicas de los más aventajados escritores de nuestra comunión filosófica, así como las comunicaciones medianímicas que por medio de la inspiración de los espíritus se han obtenido gráficamente esos escritos y dibujos dignos de ser publicados".

Esto es en resumen, lo que se sancionó en una Asamblea com-



puesta de un diminuto número de líricos idealistas, que como otras veces, no se volvieron a ocupar más del asunto, después del entusiasmo que demostraron en la fundación del Ateneo.

—En mayo 18 de 1919, "Constancia" vuelve a ocuparse de la cuestión obrera y la necesidad de que los gobiernos se preocupen de mejorar económica y moralmente su posición. Toma por tema de su disertación las siguientes palabras del Dr. Channing: "Despertad en el hombre las aficiones domésticas y le dareis los mejores elementos de la dicha terrestre; pero el más delicado de los sentimientos se halla amortiguado, por mil causas de tristeza, en las viviendas de las clases indigentes.

"La falta de un interior limpio y bien ordenado, es el mayor mal para las personas que viven en esta especie de pocilgas, pues muchas veces se concluye por no respetarse los unos a los otros.

"Constancia" sigue insistiendo en la necesidad imperiosa de que el Gobierno se preocupe de edificar casas para obreros, en una forma amplia. Para esto debe hacerse empréstitos de millones, para satisfacer su renta con lo que se perciba de las mismas casas que se edifiquen. El déficit, que lo tendría, supuesto que las casas se alquilarían a bajo precio, sería cubierto con el erario público".

—Con motivo de haber censurado con bastante dureza y sin ningún fundamento la actitud de los delegados de "Constancia" en la Confederación Espiritista, su presidente el señor Durand creyó de su deber presentar su renuncia, la cual no le fue admitida por unanimidad, teniendo en cuenta, según el manifiesto que publicó dicho Cuerpo Colegiado, que el señor Durand, aparte de haber sido el principal factor de la constitución de dicha Confederación, su tino, cordura y discreción, así como su dedicación al puesto que se le había encomendado, hacían de él un elemento de valía para la buena y progresiva marcha de dicha Institución.

—En agosto de 1919, desencarna Arturo Boyer, uno de los espiritistas más destacados por su inteligencia, sus virtudes y su dedicación a la noble causa que había conocido en la Sociedad "Constancia" donde desempeñó cargos de importancia. Su vida fue una lucha constante de sinsabores, pero como verdadero hombre de bien, todo lo sufrió paciente y resignado como verdadero espiritista racionalista cristiano.

A más de ser miembro de la Sociedad "Constancia" lo fue también de "Caridad y Trabajo", cuya Sociedad era presidida por su digna esposa la señora Elisa B. de Boyer, también iniciada en el espiritismo en la Sociedad "Constancia".

—En agosto 17 de 1919, "Constancia" publica un artículo titulado: "Una Gran Institución de Beneficencia", con motivo de que su Redacción, tuvo conocimiento de que las distinguidas espiritistas señoras Irma V. de Jammes y Elvira Reusman de Battolla, estaban estudiando un proyecto tendiente a constituir un Club o Ateneo con el exclusivo objeto de estudio o de gimnasia intelectual, de señoras

y señoritas, para tratar de ilustrarse en lo concerniente a la doctrina espiritista.

La redacción de "Constancia", sin tratar de negar su apoyo a esta idea, opinó entonces que lo que más falta hacía y sería más provechoso para el progreso de nuestra doctrina y afianzamiento de los vínculos que debía unir a todas las sociedades espiritistas, sería la de fundar una Gran Institución Espiritista de Beneficencia, para la unión de todas las sociedades y grupos dispersos que tienen talleres de Costuras y Cajas de Socorros para los pobres, servicios que resultaban muy deficientes, en virtud de la pobreza económica de los Centros. Además, una Institución de la naturaleza mencionada, tendría por objeto un fin absolutamente espiritista, por cuanto contribuiría al mayor conocimiento y sincera cordialidad en las relaciones mutuas de todos los espiritistas.

La redacción de "Constancia" exponía su franca opinión, agregando que las señoras y señoritas, no debían constituirse en Club o Ateneo con el exclusivo objeto de estudio y de gimnasia intelectual, porque, cuando había verdadero deseo de estudiar y conocer la doctrina, bastaban los libros, las revistas, las conferencias y las sesiones instructivas sobre el "más allá", que se efectuaban en los Centros Espiritistas. Sin embargo, se podrían unir en un solo programa el estudio y todo cuanto se relacionaba con la caridad, la tolerancia y la fraternidad, que también constituían una parte esencial prevista por nuestra doctrina y esencialísima por cuanto a los nobles y elevados sentimientos que dignifican y dan su sello característico a la especie humana, era lo previo y razonable para poder deducir con un criterio acertado y filosófico la ciencia del "más allá" y la manera lógica como debiéramos abordarla e interpretarla.

Dentro del espiritismo, agregaba "Constancia", no debe ni puede existir ese estrecho espíritu sectario entre los que profesan un mismo credo y que saben que nuestra doctrina, tomaría un gran vuelo el día en que todos sus adeptos se unieran para el bien común y no permanecer encastillados en diminutos Centros, cuando se trate de ejercer la beneficencia, como si los distanciaran prejuicios fundamentales de doctrina o escuela.

Lanzamos, pues, la idea de la formación de una amplia Institución Espiritista de Beneficencia, debiéndola componer todas las señoras y señoritas, de las Sociedades Espiritistas que posean actualmente. Talleres de Costuras, para que el sexo femenino la discuta.

Como se verá más adelante, el Proyecto de la Dirección de la Revista fue acogido con agrado por varias Sociedades Espiritistas, entre ellas "Lumen", "El Resplandor de la verdad", "Constancia" y otras.

—El 16 de setiembre, el director de la Revista, refuta la conferencia que contra el espiritismo dio el Padre Ayala en el Salón "Augusteo". Mariño dio su conferencia en el Salón "La Argentina" ante una numerosa concurrencia. Dividió su refutación en dos par-

tes: La primera fue objeto de la conferencia ya mencionada y la segunda la dio en el mismo Salón el 23 de setiembre.

El Padre Ayala, como acostumbra los *tonsurados* que hablan inspirados por el *Espíritu Santo*, como ellos aseguran, no contestó. Instigado a hacerlo por algunos amigos y amigos del Padre Ayala y por Mariño, contestó que él, al hablar del espiritismo, no había pensado en una controversia; que lo que había hecho, era prevenir a las señoras de las Sociedades Vicentinas, que le habían pedido diera una conferencia sobre el tema mencionado: prevenir de los peligros a que se exponían los que se ocupaban de estas cosas sin conocerlas.

Todo esto dicho por el Padre Ayala, no fue otra cosa que una disculpa sin fundamento, pues el Director de "Constancia" asistió a la conferencia de Ayala y si bien es cierto que demostró supina ignorancia del tema, redujo su peroración a sostener que los espiritistas estaban inspirados por el espíritu de las tinieblas; que era una secta muy peligrosa por cuanto trataba de sobreponerse al Evangelio y a primera vista seducía a muchos —pero todo esto era obra del espíritu del mal que adoptaba diversas actitudes y se valía de todos los medios imaginables para perder a la humanidad.

—Las distinguidas espiritistas señoras Irma V. de Jammes y Elvira Reussman Smith de Battolla, de acuerdo con la idea lanzada por *Constancia* de constituir una Gran Asociación Espiritista de Beneficencia, citan a todas las correligionarias de las Sociedades y demás que quisieran asistir a una reunión extraordinaria, que tendría lugar en la Sociedad "Lumen" el 19 de setiembre de 1919. La reunión fue numerosa, habiendo hecho acto de presencia los socios más caracterizados de "Lumen", "La Fraternidad" y "Constancia". Abrió el acto la Sra. Battolla y en un conceptuoso y bien inspirado discurso, dio a conocer el proyecto, ampliándolo en el sentido de que, como decía dicha correligionaria, palpitara en la nueva Institución la inteligencia y el corazón. Después del discurso aludido, la señora de Jammes, pidió que se diera lectura del artículo de Mariño publicado en *Constancia*; que en dicho artículo se trataba el asunto en forma más intensa y hace un llamado a todos los espiritistas para que se unan a la obra proyectada. Terminada la lectura, fue nombrada Secretaria la señorita Electra Rinaldini, y como no estaban representados todos los Centros Espiritistas, se acordó que la Presidente interina los citara a una reunión que tendría efecto en oportunidad.

—La Sociedad "Caridad y Trabajo" (hoy "Lumen") seguía a la sazón con celo infatigable ocupándose de hacer la caridad y adoctrinar a los niños en la moral espiritista. Se siguieron en dicha Asociación una serie de actos públicos, ya conciertos, ya representaciones dramáticas, lo que constituyó la mayor atracción para los espiritistas que veían con íntimo regocijo, de cómo una Sociedad debía cumplir con los principios más elementales del espiritismo así como "Lumen" que reunía socialmente a los espiritistas de otros Centros

que asistían gustosos a depositar su óbolo y pasar ratos de expansión y de amable camaradería. Esta fue la época que "Caridad y Trabajo" (hoy "Lumen") llegó a culminar en el campo espiritista, por la propaganda noble y sana que supo hacer, sin grandes recursos pecuniarios, pero con grandes iniciativas que dejaron bien puesto el nombre de espiritistas que legítimamente ostentaban.

—En octubre de 1919, la Sociedad "El Mundo de la Verdad", de La Plata, inició gran propaganda medianímica, presenciando los fenómenos, destacados profesores de la Universidad de dicha ciudad.

—En octubre, *Constancia* inicia una suscripción para el sostenimiento de la Sociedad Espiritista de Beneficencia, la que había quedado constituida en la forma siguiente:

Presidenta, Sra. Irma V. de Jammes; Vice, Elvira R. S. de Battolla; Tesorera, María de Dubox; Secretaria de Correspondencia, M. A. M. de Coda; Secretaria de Actas, Electra Rinaldini; Vocales: Isabel Peña de Córdoba, Palmira M. de Rinaldini, Josefa Romeu de Aramburu.

—En noviembre, *Constancia* sigue publicando la lista de suscriptores a favor de la Sociedad Espiritista de Beneficencia de Señoras. En esta fecha se habían suscrito numerosos hermanos, espiritistas y no espiritistas.

—*Constancia* vuelve a ocuparse de la paz perpetua, aprovechando la triste y nefasta lección que acaba de darnos la vieja Europa, con su guerra bárbara y sangrienta. La América, —decía *Constancia*— y muy especialmente la Argentina, no tiene litigios pendientes con sus vecinos y si algunos los tienen, deben reunirse los delegados de todas las Naciones Americanas, para tratar de arreglar definitivamente esos pleitos y en seguida al desarme general y a estrechar las relaciones fraternales, que deben existir entre naciones que tienen un mismo origen y que persiguen un mismo fin.

**TEOSOFIA Y ESPIRITISMO** *Constancia* sigue con sincero entusiasmo dando a luz las notables elucidaciones de los teósofos más conspicuos. "Desde su fundación la Revista *Constancia* ha tratado de amenguar en lo posible la distancia que existía entre teósofos y espiritistas. Sabido es que la mayor diferencia en las opiniones nacieron del grave y manifiesto error cometido por Mme. Blavaski, que declara que los espíritus desencarnados no acudían a las evocaciones de los espiritistas, sino elementales, cascarones y otras especies absurdas. Este error vino a constituirse en dogma para aquellos teósofos que tenían propensiones al fanatismo. Pero más tarde, cuando tomó la dirección mundial de la Teosofía, Annie Besant, este gran talento, el que quizás sobresalga de entre ese cúmulo de mujeres inteligentes conocidas en el mundo entero —comprendió el grave error de Mme. Blavaski y además, vio que la Teosofía, si bien llenaba un gran vacío ético en el mundo,

proclamando el más puro y elevado espiritualismo, compartía con el espiritismo la creencia de ciertos principios fundamentales, que, como la reencarnación, son la base y eje de ambas doctrinas en sus fases filosófica y moral; si bien, pues, tenía intelectuales en todas partes del mundo que la divulgaban, sin embargo, cometía la gran falta de mantener tan nobles ideales en el terreno metafísico; era una pura filosofía que no descansaba en una base científica, como el espiritismo. Entonces, Annie Besant, lanzó aquel famoso manifiesto que *Constancia* publicó, recomendando al mundo teosófico la práctica del espiritismo en su faz científica supuesto que en este mundo que no había llegado a un grado de elevación tal, que pudiera prescindir de pruebas materiales para reconocer la existencia y supervivencia del espíritu, era necesario ajustarse a los tiempos que corren, hasta que los hombres tengan mayor poder sobre la materia para dominarla y hacer que el espíritu prevalezca, de manera que éste reciba la luz espiritual que lo ha de poner frente a frente a las verdades trascendentales enseñadas por la filosofía y el espiritismo.

*Constancia* en todo tiempo ha matenido su respeto y admiración por la doctrina teosófica y si algunas veces ha tenido que disentir de ella, ha sido cuando quería hacernos creer que no mediaban, en las comunicaciones, los espíritus que comparecían a nuestro llamado, sino larvas, cascarones y otras creaciones, hijas de la fantasía de Mme. Blavaski. Si algún teósofo tuvo ocasión de conocer la verdad de las comunicaciones espiritistas, fue esta señora, pues según su biógrafo el Coronel Olcot, largo tiempo se dedicaron ambos al estudio de los fenómenos espiritistas y tuvieron comunicaciones que no les dejaban duda alguna de su veracidad.

*Constancia* ha publicado durante cuarenta años, los escritos más notables salidos de la pluma de los más inteligentes teósofos, como Annie Besant, Olcot, Leadbeater, Simet y muchísimos otros. No menos de doscientos artículos ha publicado, dando a conocer los principios más fundamentales de la Teosofía. Igual cosa siempre hizo con otras doctrinas y sistemas filosóficos, sociológicos o doctrinarios — como nuestros lectores saben,— y los que siguen este largo informe que venimos haciendo de tiempo atrás, habrán visto que nada hemos descuidado de lo que pueda interesar a la humanidad en general, teniendo muy presente el axioma de Plauto: *homo sum et nihil humanum a me alienum esse puto*. (Hombre soy y nada de lo que es humano me es indiferente).

En la actualidad, puede decirse que no existe teósofo de cierta respetabilidad, por sus conocimientos, que no sea espiritista. Ya los fanáticos de Mme. Blavaski han desaparecido.

—En enero de 1920, se funda en la ciudad del “Rosario”, de Santa Fe, un Centro con el nombre de “Solidaridad Social” con correligionarios nuestros, cuyo objeto era doctrinar a los seres que viven en la degradación y el vicio y llevar a las cárceles la enseñanza de la doctrina moral espiritista.

Su Presidente, el Sr. Andrés Calabresi, bien pronto empezó a poner en práctica el programa de trabajos sancionados, consiguiendo del Gobernador de la Penitenciaría del Rosario, puerta franca para dar conferencias a los presos y repartirles libros y folletos así como la Revista *Constancia* a cuyo fin la Dirección de dicha Revista remitía semanalmente a dicha Cárcel un buen número de ejemplares.

—La Revista “Constancia” sigue siendo objeto de distinciones especiales, tanto de una gran parte de la prensa espiritista que continuamente transcribe las conferencias y escritos que la Revista publica, cuanto de las exposiciones continentales que como las de Gante (Bélgica) le adjudicaron medalla de plata y diploma de honor y la Exposición Continental de California una medalla de oro y diploma de honor. Al mismo tiempo el Jurado de esta Exposición, premió particularmente al Sr. Mariño, con medalla de oro y diploma de honor por sus libros y su actuación en la prensa, durante cuarenta años. Los dos primeros premios han sido puestos en cuadro y colocados en la Secretaría de “Constancia”. El del señor Mariño lo tiene en su poder.

—La Revista “Fraternidad”, con motivo del 43º aniversario de “Constancia”, publica un extenso detalle de los esfuerzos realizados por esta Sociedad. En él se eleva la personalidad del Presidente, señor Mariño a una altura que él no cree haber llegado, pero que asimismo agradece porque dichos elogios los reputa sinceros.

Como el articulista de “Fraternidad”, agrega, que el día que Mariño desaparezca de la escena terrestre no tendrá reemplazante, éste disiente con el articulista, pues cree que su misión es bien modesta, que cuenta y ha contado con el concurso de todos los leales espiritistas, que no cree en los hombres necesarios y que a veces, estos hombres a quienes se les cree irremplazables, pueden, muy bien, como sucede tantas veces, que estén con su prestigio en las masas, obstaculizando la marcha de cualquiera idea o institución que necesitan para seguir adelante, nuevas orientaciones, otra clase de hombres que den nuevos impulsos a las Instituciones; que sería bien triste y desmoralizador para la Causa espiritista si tuvieran que convencerse de que una gran doctrina como lo es el espiritismo, dependiera de la permanencia de un hombre. No conviene, añadía Mariño, levantar ídolos y dioses falsos. Por causa de hacer de Jesús un Dios, los hombres han creído que las enseñanzas morales y virtudes practicadas por él, jamás el hombre se las asimilaría porque sólo un Dios podría hacerlo.

—En la Sociedad “Caridad y Trabajo” (hoy “Lumen”) se efectuó una sesión simpática para despedir a su digna presidenta la señora Luisa B. de Boyer, que por las vicisitudes de la vida se vio obligada a ausentarse de esta Capital.

Fue una fiesta muy elocuente y conmovedora, tomando principal parte en la oratoria la Sra. Irma V. de Jammes, que quedó de presidenta en reemplazo de la anterior y que ha sido anualmente con-

firmada en su puesto hasta este año en que ha sido relevada del cargo que con tanta contracción y talento supo desempeñar. El señor Mariño en nombre de "Constancia", le digió unas sentidas palabras. La señora de Boyer, como las principales señoras que componían esa Asociación, que se habían iniciado en "Constancia", no la abandonaron, pues continuaron siendo socias de ella.

IRMA V. DE JAMMES (1) A principios de 1920, la Sociedad Espiritista de Beneficencia, constituida ya, y dirigida por la inteligente y virtuosa correligionaria, señora Irma V. de Jammes, inicia resueltamente sus tareas secundada por distinguidas espiritistas que representaban en la Comisión Directiva las Sociedades "Lumen", "Fraternidad" y "Constancia". Se fundan clases gratuitas de corte y confección,— aprendizaje de flores artificiales y la Escuela Dominical— resolviendo que para mayor facilidad y conveniencia de las familias pobres que les sea sensible el gasto de tranvía, la Sociedad les abone dicho pasaje de ida y vuelta a los niños que asistieran a dicha Escuela.

La incansable apóstol de la caridad cristiana, señora de Jammes, en su discurso de inauguración de la Comisión Directiva de dicha Asociación, de acuerdo con el Guía Espiritual, hace presente la necesidad de que las Comisiones visitadoras y demás socias se preocupen, siempre que el caso se presentara, de unir al óbolo material el moral, porque como muy bien lo había dicho el Guía Espiritual, los verdaderos pobres, los que llevaban una vida de sufrimientos en la ignorancia absoluta del *por qué de la vida*, mucho más provechoso les era el consuelo afectuoso y dulce de la hermana que con todo amor tratara de infundirles la fe en un Dios todo amor y justicia, que jamás abandona a sus hijos y que éstos, algún día llegarán a saber que todas las privaciones y sufrimientos pasados son la consecuencia de las propias faltas y errores.

La Sra. de Jammes, en cada día de reunión, dirigía la palabra a los pobres, y éstos escuchaban con profunda atención los consejos saludables y las palabras ungidas por un espíritu de caridad cristiana que tanto consuelo dan a los que se hallan en la aflicción y que sin embargo, con sentimiento lo decimos —hay quienes, en nuestras filas lo desprecian, queriendo orientar la doctrina por un camino que forzosamente tiene que conducir a los que lo siguen, al más cruel materialismo.

La Sra. de Jammes, secundada también en esta hermosa tarea espiritista cristiana por las demás señoras de su Comisión y muy especialmente por las señoras de Rinaldini, Vázquez de la Torre, María M. de Belart, Margarita de Chenlo, María Balech, Prando, Bottini,

(1) Esta distinguida y meritoria correligionaria ha desencarnado el día 19 de julio de 1934.

Dubox, Corneille, Córdoba, López, Nicholson y Hernández, llegó a hacerse de una entrañable simpatía de parte de sus pobres, a tal punto, que si faltaba (por enfermedad) y no oían su palabra impregnada del más profundo acento de afecto y consuelo, ellos no recibían el óbolo con aquella alegría con que lo hacían, después que la Sra. de Jammes les hubiera abierto sus corazones a la fe y a la esperanza.

Hemos presenciado últimamente el movimiento de gozo y el semblante de más de cien desheredados, iluminado por un destello de que permitía ver, no sin honda conmoción, cómo ellos, los que pasan sus días con el espíritu embotado en su propia desgracia, lo hacían surgir de lo más apartado de sus almas a la sola presencia de su amiga y protectora la señora de Jammes.

Y nosotros, al notar con profunda emoción estas escenas que tanto prestigio y autoridad moral dan a nuestra casa, nos apiadamos de los ciegos que dejándose llevar de prejuicios, de cobardías y de necias vanidades, hacen esfuerzos por separar el cerebro y el corazón, es decir, la cabeza y el tronco de la doctrina, como un obstáculo que está impidiendo su progreso.

La Sociedad Espiritista de Beneficencia, no da el óbolo, sin que primero se haya cerciorado de que la postulane está realmente inhabilitada para todo trabajo y cuando sucede lo contrario, le busca colocación y a veces le da ocupación en el taller abonándole un jornal.

—*La Revista del Mundo* que daba a luz el diario "La Nación", publicó en varios números unos capítulos de una obra inédita del señor Cosme Mariño, titulada "Autobiografía de un Mediocre". En unos capítulos el Sr. Mariño detalla la actuación que tuvo en esta Sociedad, antes de conocer el espiritismo, especialmente en la Sociedad Protectora de los Inválidos, la fundación de "La Prensa" y la fiebre amarilla de 1871.

—En la ciudad de Tucumán empiezan a llamar la atención de las autoridades y del gobierno de aquella Provincia, las portentosas curaciones que hace en los viciosos del alcohol nuestra correligionaria la médium Elisa P. de Velázquez. Estas curaciones las hacía por medio del fluído medianímico y bastaban pocas sesiones para que el paciente quedara curado. Los individuos curados tomaban una aversión profunda al alcohol, de manera que la sola vista, les causaba náuseas.

Con motivo de la inauguración de la Casa de Caridad, los diarios refieren que estando la médium presente al acto, el Gobernador de la Provincia quiso que le fuera presentada la Sra. de Velázquez para tomar personalmente datos de estos fenómenos, pues tanto el Gobernador como las otras autoridades allí presentes, conocían algunos de los alcoholistas y ahora los veían llevar una vida completamente morigerada, confesando públicamente que la Sra. de Velázquez los había curado.



La Revista "Constancia" publicó una larga lista de nombres de personas curadas, con sus respectivos domicilios.

—La "Revista del Mundo", publicación que en 1920, es editada por la dirección de "La Nación", escribió una crónica minuciosa del movimiento espiritista en la Argentina. Acompañaba al relato las fotografías de los señores Felipe Senillosa, doctor Ovidio Rebaudi, la del medium Osvaldo Fidanza y de Cosme Mariño. Además publicó fotografías de varias de las experiencias medianímicas obtenidas en la Sociedad "Luz del Porvenir", de La Plata, obtenidas por la mediumnidad de Fidanza. Y concluye "Revista del Mundo", su referencia con las siguientes consideraciones:

"Entre las muchas consecuencias que ha tenido la guerra, hay que incluir el inesperado florecimiento del espiritismo: esa halagüeña creencia de que los hombres puedan comunicar con el mundo extra-terrestre.

"En efecto: la guerra, al tronchar miles de existencias queridas, ha provocado una intensa reacción sentimental, no siendo de extrañar qu muchas madres, novias o amigos de los que exhalaron sus espíritus en los sangrientos campos de batalla, busquen consuelo a su dolor con la creencia del espíritu del ser querido.

"El reflorecimiento del espiritismo es un hecho perfectamente comprobado en todos los países europeos y especialmente en Inglaterra y Francia. Los Centros de experiencias medianímicas, se ven ahora atestados de un público ansioso, ávido de ponerse en contacto con las almas de los que fueron, y hallar alivio a su dolor incurable".

—En febrero de 1920 aparece en La Plata, la Revista "Anales" bajo la dirección de nuestro correligionario señor Pedro L. Ferreyra. Fue órgano de la Sociedad Espiritista "Luz del Porvenir".

Durante el año que duró su publicación fue una de las mejores revistas que hemos tenido, tanto por los trabajos doctrinarios y científicos cuanto por los grabados que intercalaba en sus columnas.

—Con motivo de la distinción de que fue objeto el Director y Redactor de "Constancia" por el Jurado de la Exposición Internacional-Panamá-Pacífico, de California (Estados Unidos) —cuya distinción la mereció por sus obras literarias, conferencias que había publicado y la dirección de la Revista durante cuarenta años, y que consistía en medalla de oro y diploma de honor, "La Prensa" hizo mención de este hecho con palabras de profunda simpatía por la gran labor desplegada por Mariño en favor de sus ideales, durante toda su vida.

MANUEL FRASCARA

Desaparece de la escena terrestre otro de los protagonistas talentosos del espiritismo, socio de "Constancia" señor Manuel Frascara. Durante una larga serie de años, Frascara dedicó sus actividades a las conferencias que daba en "Constancia" y a las sesiones de orden estrictamen-

te experimental. Fue uno de los más asiduos observadores y controladores escrupulosos de los notables fenómenos que tenían lugar en La Plata con el medium Fianza.

## CONGRESO ESPIRITISTA INTERNO

La Confederación Espiritista Argentina resuelve efectuar un Congreso Interno Espiritista. Con este motivo transcribimos de "Constancia":

"Creemos muy discreto y prudente un Congreso con la limitación indicada, como un simple ensayo, para más tarde, realizarlo en una forma más amplia y con promesas de buenos resultados.

"Esperamos ver coronados por el mayor éxito la idea proyectada y nos place que la Confederación Espiritista haya prestado oídos y desee complacer a los correligionarios que como "Fiat Lux" iniciaron una activa propaganda en favor de la idea, aunque no se efectúe con toda la amplitud que sería de desear, teniendo sin duda razón el aforismo: "el que quiera ir lejos debe ir despacio, para garantizarse su llegada al término de su viaje".

La Revista "Constancia", en un principio había manifestado sus dudas sobre el éxito de un Congreso tal como algunos lo propusieran, pues estos Congresos son más que otra cosa, una forma de exteriorizar fuerzas y progresos de una institución o doctrina. A pesar de la forma modesta dada al Congreso, que pudo realizarse más tarde, fue un fracaso, pues la prensa argentina no lo tuvo en cuenta y ni siquiera dio la noticia de su funcionamiento y para el pueblo profano a nuestra doctrina, pasó absolutamente desapercibido.

Se sancionó en dicho Congreso que debía reunirse a los dos años pero han pasado más de cinco años y nadie piensa en realizar la nueva Asamblea, porque después del ensayo efectuado, todos han comprendido que el espiritismo en la Argentina, está en un estado tan embrionario, en cualesquiera sentido que se le considere, que una nueva tentativa de Congreso, sería un nuevo fracaso.

—La distinguida espiritista, señora Elvira R. S. de Battolla funda una Sociedad, titulada: "Luz en el Sendero", "Constancia" expone la "Declaración de Principios" invitando a asociarse a todos los que quieran avanzar en el campo espiritual.

—En Lonquimay se funda el Centro Espiritista, denominado "Caridad Cristiana". Esta Sociedad es actualmente de las más florecientes en la Pampa Central. Se debe su fundación a los entusiastas e inteligentes espiritistas, Sra. Florentina M. de Martín y señor Dionisio Martín.

—En la ciudad de San Pedro, Provincia de Buenos Aires, el Cura de la localidad ordena a la Policía que recoja las hojas de propaganda que con motivo del 2 de noviembre, los espiritistas de aquella ciudad reparten en el Cementerio a las personas que querían recibirlas.

La Confederación Espiritista Argentina dirige nota al Ministro de Gobierno de la Provincia, haciendo saber la violación de la Constitución efectuada por la Policía y protestando de tan repudiada acción por la autoridad encargada de hacer respetar las leyes e Instituciones de la República.

—En enero de 1921, desencarna uno de los viejos leaders del espiritismo en la Argentina, el nunca olvidado Sr. don Luis Odell.

El señor Odell se inició en el espiritismo en la Sociedad dirigida por señoras, "Luz del Desierto". Su acción fue muy eficaz en esta progresiva Sociedad, pero su espíritu, deseoso de un campo más amplio para la propaganda del espiritismo, lo llevó a la Sociedad "Constancia" donde fue admirable la actividad que desplegó, pues no sólo atendía los múltiples deberes de la Sociedad "Caridad y Trabajo" sino que tomó a su cargo en "Constancia" puestos de gran relieve. Fue un notable conferenciante, un hombre de consejo por su saber y su experiencia y un convencido espiritista racionalista cristiano, habiendo descollado por sus trabajos y conferencias, así como en la constancia que siempre puso en juego para estudiar el espiritismo bajo su faz estrictamente científica, habiendo fundado en "Constancia" grupos para conseguir este objeto en unión con los mediums y socios de dicha Sociedad Sres. Serié, sus hijos Benjamín y Luis, Frascara y otros.

El espiritismo sufrió una gran pérdida. El Dr. Ovidio Rebaudi fue el encargado de despedirlo, al sepultar sus restos.

—En marzo de 1921, fallece inesperadamente en esta Capital, uno de los talentos más profundos de la actual generación. Nos referimos a Emilio Becker. Como ya nos hemos ocupado de él anteriormente y dado a conocer su brillante actuación en el espiritismo, como escritor y sub-secretario de la Dirección de la Revista "Constancia", durante cuatro años, en cuyo largo período, se inició en el espiritismo y lo estudió a conciencia, —por estas razones no nos extendemos más sobre este joven espiritista, uno de los Redactores de "La Nación".

—El domingo 30 de setiembre de 1921, tuvo lugar la apertura del Primer Congreso Espiritista Argentino. Fue nombrado Presidente el profesor don Manuel Vázquez de la Torre. Hicieron uso de la palabra el Presidente y los señores Manuel Caro y Juan B. Ancarani. La sesión fue muy interesante y dejó marcadas muestras de satisfacción en el numeroso público que asistió.

—En octubre 6 se clausura el Congreso después de muchos discursos y discusiones sobre puntos concernientes a la doctrina y a la conducta a seguir, pero que no tuvieron ninguna sanción práctica. Muy al contrario, los enemigos de algunos principios cristianos y de la mediumnidad curativa, viéndose completamente desahuciados por la Asamblea, no se desanimaron y empezaron desde entonces a hacer una guerra sin cuartel a la doctrina espiritista, consagrada hasta entonces en sus principios básicos hasta llegar a producir el cisma

que ya conocemos. Estos son los resultados prácticos que produjo el Congreso.

Le tocó al Presidente de la Sociedad "Constancia", clausurar el Congreso con un apropiado discurso.

—La Revista "Constancia" publica en abril de 1922 un manifiesto dirigido a los espiritistas y firmado por los señores Pedro Giménez, Antonio Martín Cortés, Bernabé Morera y otros, solicitando su concurso pecuniario para los hambrientos de Rusia. Sabido es que en aquella fecha las promesas paradisíacas de los Soviets, hechas al pueblo ruso, se convirtieron en la hecatombe más espantosa y, excepción hecha de la terrible guerra mundial, jamás hubo en el mundo tantas lágrimas, dolores y muertes. Se calculó que muieron de hambre más de tres millones de seres.

Tal era la conmiseración y la angustia del mundo entero, por esta desgracia, que hasta aquellos de nuestros correligionarios como Martín Cortés y Morera, que habían hecho pública su adversión por la práctica de la caridad, los vemos firmando un piadoso y conmovedor Manifiesto, tratando de ablandar los corazones duros y predisponer favorablemente a los que en todo tiempo sintieron en sus pechos, latir tan cristiano, noble y elevado sentimiento.

La Sociedad "Constancia" como siempre, es la primera en patrocinar la idea y ofrecer los Salones de su sede para un gran festival, el cual tuvo lugar con gran resultado. Al mismo tiempo se inició una suscripción con tal objeto.

—El Dr. Rebaudi, a invitación de la Sociedad Teosófica, dio una notable conferencia en el local social, que tuvo gran éxito. La conferencia, titulada "Nuestras Potencialidades", fue recibida con general aplauso, pues con el talento y erudición que todos reconocen en el doctor Rebaudi, aparte de la parte científica, supo dar la nota más alta del sentimiento que anima a todos los espiritistas y teósofos, que no se fanatizan ni aceptan dogmas de ningún género. Citó a Annie Besant para ponderar su espíritu de concordia entre ambos sistemas y la conveniencia del estudio científico del Espiritismo, supuesto que es necesario reconocer que la humanidad actual no está aún lo suficientemente evolucionada como para intuir y discernir las cosas del espíritu y del "más allá", sin que intervengan para ello los sistemas y métodos de la ciencia positiva.

—Fallece en el mes de mayo uno de los humildes y por humildes, útiles obreros de la Sociedad "Constancia". Nos referimos a Antonio Bozzini. En los puestos modestos que desempeñó, así como en las comisiones cuyo cumplimiento se le pedía, demostró un celo y voluntad envidiables. Hombre bueno en el sentido más completo de la palabra, supo hacer honor a la causa a que desde su juventud se había afiliado, mal que les pese a los que ahora desprecian a estos seres humildes porque no saben dar conferencias científicas, ni se les llena la boca citando sabios de la ciencia oficial, pero que, son de los que habla Jesús: "que se les daba a ellos por su intuición de la

vida espiritual, lo que se les negaba a los sabios y entendidos por orgullosos y llenos de pretensiones”.

—El inteligente cuanto apreciado correligionario don Alfonso Depascale empieza a colaborar en la Revista “Constancia” con artículos que demuestran su sólida preparación y llaman la atención de los espiritistas.

—No pudo ser más halagador el resultado obtenido por el Comité Ejecutivo formado para auxiliar a los Hambrientos rusos. Según publicó “Constancia”, el resultado, ascendió a la suma de *tres mil ochocientos pesos m/n*.

—Sus iniciadores, satisfechos de cómo habían respondido a su llamado los espiritistas de la Nación, se constituyeron en Sociedad bajo el título de “Unión Racionalista”, pero, como otras iniciativas, esta Sociedad no prosperó.

Dicha Asociación se propuso realizar el siguiente programa: 1º Factor Económico; 2º Factor Inteligente y Factor Moral; 3º Factor Psicológico.

En setiembre 23, nuestro inteligente y apreciado colaborador don Alfonso Depascale fue nombrado Pro-secretario de la Dirección y Redacción de “Constancia”.

Conocido es de todos los espiritistas de la Argentina este distinguido escritor que tanta influencia tuvo y sigue teniendo en el progreso de nuestro ideal.

—Nuestro Secretario de Redacción señor Alfonso Depascale, da a luz su inspirado drama espiritista, titulado “Renata”, cuya obra la ofreció al Comité Ejecutivo del Asilo “Primer Centenario” para que fuese representado a su beneficio.

—El distinguido filósofo espiritista Sr. Nicolás Maffey, dona a favor del Asilo mil ejemplares de la obra “Vida de Jesús”, que él reeditó a su costa con fines de propaganda.

—La Confederación Esipirtista Argentina apoya el proyecto de que se impriman los sonetos satíricos publicados por “Castigat Ri-dendo”, en varios números de Revistas.

El drama “Renata” del distinguido correligionario A. Depascale es comentado favorablemente tanto por ser una obra de propaganda espiritista cuanto porque es un estudio de profunda psicología, demostrando con toda evidencia que el no recordar las existencias anteriores, no demuestra nada en contra de la teoría de la reencarnación, sino más bien la confirma.

—Fallece a la edad de setenta y ocho años el distinguido escritor y erudito teósofo Teniente de Navío (retirado) don Federico Wáshington Fernández. Conoció el espiritismo y Mariño lo presentó a la Sociedad “Constancia” entrando a formar parte de ella como uno de sus hombres más activos y distinguidos, pues hizo activa propaganda con conferencias y una nutrida colaboración en la Revista “Constancia”.

Más tarde, ingresó en la Teosofía creyendo que esta doctrina

era más apropiada a su temperamento y condiciones intelectuales. Dirigió y redactó una Revista Teosófica, titulada: "Philadelfia" con el talento y erudición que le eran peculiares, divulgando en ella las ideas espiritualistas que consagra el credo que había abrazado.

Como marino, se distinguió por su competencia y fue elegido por el Gobierno Nacional, para vigilar en Europa la construcción de los buques de guerra que mandaron construir bajo el Gobierno de Sarmiento. Vuelto a su patria, exploró el Río Bermejo llegando hasta una altura a la que nadie había llegado. Hombre sencillo, culto y caballero, pasó el resto de su vida trabajando por el ideal, sin rozamientos de ningún género, sin envidias ni celos hacia los que seguían la misma orientación, antes por el contrario animándolos y dándoles pruebas de afecto, fueran teósofos o espiritistas, pues él, formado en esta última escuela, no dejó de reconocer los beneficios que reportaban, por cuanto se proponían espiritualizar al mundo combatiendo el materialismo.

—Siguen llamando la atención los progresos realizados por la Sociedad Espiritista "Hacia el Camino de la Perfección" bajo la hábil e inteligente dirección del señor don Manuel Pallás y de su distinguida señora. Esta Sociedad compuesta de elementos sanos y convencidos del ideal, lo prueban a cada instante, tomando iniciativas benéficas y contribuyendo en todo sentido al progreso general de la idea. El señor Pallás dejó recuerdos muy gratos durante su Presidencia de la Confederación Espiritista Argentina y es el autor de la idea de una Estación Radio-difusora a fin de tener los espiritistas un gran vocero para propagar la doctrina por toda la Nación.

—Con motivo de algunas críticas hechas por una Revista Espiritista diciendo que no debían publicarse los sonetos satíricos de Castigat Ridendo, en las cuales se fustiga severamente las prácticas contrarias al ideal y a los explotadores de las mediumnidades, tanto la curativa como las otras, "Constancia", consecuente siempre con la propaganda que durante más de cuarenta años venía haciendo contra la venalidad y la ignorancia de muchos, salió en defensa de la publicación de un libro de dichos sonetos para que se repartieran entre creyentes y profanos, a fin de que se supiera que los espiritistas de verdad no encubrimos a los falsos espiritistas que se introducían en nuestras filas para fines inconfesables y en desdoro de la Causa.

Y así con fecha 12 de agosto la Revista "Constancia" decía lo siguiente: "Con motivo de la publicación de los sonetos de Castigat Ridendo, cuya publicación tiene por objeto dar la voz de alerta a las personas ingenuas o demasiado confiadas pero sinceras y deseosas de enterarse de nuestra doctrina —y a la vez dar a conocer al mundo profano, adverso a nuestro credo, que los espiritistas no hacemos lo que los curas, que *su ropa sucia la lavan siempre en casa y a puerta cerrada*;— algunos correligionarios se alarman y protestan de que los trapitos sucios que hay dentro del campo espiritista se

laven y sequen al sol. Creen que esta propaganda debe únicamente hacerse entre espiritistas, pero no llevarla a conocimiento de los profanos, porque esto es darles nuevas armas para que nos combatan.

“Nosotros opinamos de una manera diferente. Creemos que nuestro deber es tolerar y silenciar todo ataque que nos sea personal, pues en tal caso la caridad se impone y a la vez se demuestra un exponente de tolerancia, delicadeza de sentimientos y amor fraterno, exponentes de una evolución moral, que debe ser la característica del espiritista.

Pero, cuando los seres espiritualmente retardados, y sin escrúpulos de conciencia se introducen en nuestras Sociedades y viven explotando nuestra sagrada doctrina, con esos no debemos tener ningún género de consideraciones, tanto por el respeto que se merece nuestra doctrina, cuanto para que nuestros adversarios conozcan nuestra sinceridad de principios y que repudiamos todo abuso o explotación que quiera hacerse del ideal que profesamos.

“Sigamos a Jesús. El, también, tan bueno, tan tolerante con todas las creencias o imperfecciones, tan sublime en perdonar las flaquezas humanas, sin embargo, cuando vio que lo más sagrado que tiene el hombre que es el ideal religioso, se explotaba y convertía en un recurso egoísta y meramente personal, entonces su voz se elevó airada ante los explotadores y los echó del lugar que profanaban con su codicia.

Por esto hemos dicho: seamos tolerantes y perdonemos las injurias y prejuicios personales; tratemos por todos los medios posibles de desterrar el fanatismo y la ignorancia de nuestras filas, pero no nos convirtamos en defensores de los pillos y de los fanáticos a pretexto de caridad y amor al prójimo, porque el ideal debe ser sagrado para todo hombre de recta conciencia, y si da o sacrifica su vida para divulgarlo, debe darla igualmente para mantenerlo ileso de toda sospecha que redunde en su desprestigio. Las razones opuestas de caridad y amor al prójimo tienen un límite fijado por el recto juicio del que conoce profundamente la doctrina espiritista. No siempre todo lo que es bueno es bueno, pues sucede que cuando se procede sin ningún discernimiento, lo que en sí es bueno, resulta en la práctica pernicioso y malo. ....

“Nada se consigue con ocultar a los profanos a nuestras creencias la filoxera que se introduce en nuestra viña, pues lo que se saca es que quedan, el ideal y sus buenos servidores ante la mirada de los profanos, confundidos con los explotadores y por lo tanto, igualmente responsables”. Siguen otros párrafos pertinentes que omitimos publicar en razón de su extensión.

—El distinguido orador don Pedro Giménez, dio una conferencia el 19 de agosto en el local de la “Unión Racionalista” teniendo por tema: “El Espiritismo y su acción evolutiva en el hombre”.

—“Constancia” se adhiere al festival anunciado en la Sociedad

“Dios y Progreso” a beneficio del Director de “La Unión” señor Francisco Molina, que a la sazón se hallaba gravemente enfermo y escaso de medios pecuniarios.

“Constancia” ayuda eficazmente a la propaganda de la idea diciendo entre otras cosas que contribuir para el buen resultado de la mencionada fiesta, es hacer obra práctica de solidaridad y de compañerismo; es poner en práctica los sentimientos fraternales en favor de ese correligionario enfermo y que a pesar de su falta de medios de subsistencia, ha trabajado por el ideal común.

—Veinte sociedades espiritistas contribuyen eficazmente a la publicación de los Sonetos de “Castigat Ridendo” con una suma total de 460 pesos.

—En octubre de 1923, nuestro estimado compañero de redacción, señor Alfonso Depascale, da a luz un nuevo drama psicológico espiritista, titulado: “La sensitiva” el cual fue muy bien recibido por la crítica y representado con el gran éxito que tuvo “Renata”, su drama anterior.

—La Confederación Espiritista “Dios y Progreso”, de esta Capital, inicia una obra meritoria cual es la de propagar nuestra doctrina en las cárceles. En febrero ya había dado algunas conferencias en los establecimientos penales de esta Capital.

—El Director de la Revista “Constancia” da a luz la novela titulada “Las Primeras Golondrinas”. El Secretario de Redacción de la mencionada Revista, dice en la misma, haciéndose eco de lo manifestado por el autor de esa obra, que este libro lo escribió con el objeto de despedirse del público como escritor y satisfacer el deseo que siempre tuvo de ensayar este género de literatura que hasta entonces no lo había intentado. Sus obras anteriores fueron escritas con tendencias exclusivamente filosóficas, científicas, habiendo ensayado también el drama, con fines de propaganda, como “Las Primeras Golondrinas”.

Dicha novela tiene sus fundamentos y raíz en la doctrina espiritista. Todos sus cuadros son de índole social, tendientes a combatir con energía y sin ambages todos los prejuicios y mentiras convencionales, preponderantes en la sociedad, en la religión, etc.”.

De esta novela el señor Mariño ha hecho un tiraje de dos mil ejemplares. Si es recibida con éxito imprimirá una nueva edición.

Más tarde se hizo una nueva edición de diez mil ejemplares, con el objeto de abaratarla y ponerla al alcance de todos los bolsillos.



## N O T A

La laboriosa exposición de datos históricos del Espiritismo en la Argentina, escrita por el infatigable luchador y propagandista de nuestros ideales en el país, Sr. Cosme Mariño, realizada en forma que sólo él podía hacerlo dada la eminente actuación que le cupo, desde los primeros tiempos y por espacio de medio siglo, llega solo hasta aquí. Pero nosotros, hemos creído conveniente completar esos datos hasta el año 1932 inclusive, anotando los hechos más importantes que nos ha sido posible catalogar, y a este fin responde el apéndice que sigue.

Careciendo del tiempo que requeriría una relación que abarcara ampliamente el movimiento espiritista en nuestro país, lo cual exigiría una paciente labor de investigación, puesto que no se ha tenido la precaución de ir catalogando los hechos producidos, hemos debido limitarnos a relatar los acontecimientos más salientes dentro de la Sociedad "Constancia", creyendo que ellos podrán ser de utilidad, para cuando llegue el momento que se escriba una "HISTORIA DEL ESPIRITISMO EN LA ARGENTINA"; trabajo que esperamos será abordado, más tarde, por algún correligionario suficientemente preparado y bien documentado, a fin de apreciar con criterio libre de prejuicios y con ecuanimidad de juicio, los hechos y acontecimientos producidos.

De modo pues que, ni el trabajo realizado por Mariño, ni el Apéndice que agregamos, pretenden tener el carácter de una historia, y por tanto, al publicar este tomo, la Sociedad "Constancia" sólo ha tenido en vista el propósito de hacer conocer una parte de los acontecimientos —quizá los más importantes— desde la aparición del Espiritismo y la forma como ha ido propagándose hasta nuestros días.

Acaso hubiera sido propio que, a la terminación de esta exposición de datos, se hubiera hecho un análisis crítico de los hechos más notables, de la forma como se encarara en un principio la experimentación y la teoría espirita, y de cómo ha ido evolucionando su estudio e interpretación hasta el presente; pero entendemos que la crítica es labor que corresponde a un trabajo histórico y por ello hemos preferido seguir la línea del Autor, dejándole a esta obra, el carácter de exposición de antecedentes y datos, para que, como hemos dicho, sirvan de base para cuando se escriba la Historia del Espiritismo en nuestro país.

Nos permitimos, *sin embargo*, hacer resaltar dos hechos salientes; y es que, el primer paso serio dado con el fin de estudiar la ideología espirita, fue la fundación de la Sociedad "Constancia", el 9 de febrero de 1877; que, no obstante las dificultades con que se tropezaba para el estudio, la Sociedad aconsejó desde un principio la necesidad del estudio, editando, a los pocos meses de fundada, la Revista "Constancia" y estableciendo conferencias, que se iniciaron entre asociados, para muy luego hacerlas públicas; que la orientación de la Sociedad fue desde un principio Kardeciana y continúa siéndolo, pero sin descuidar de armonizar su actuación con los nuevos conocimientos adquiridos por la investigación científica.

## APENDICE

### INAUGURACION DEL ASILO "PRIMER CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA"

Mayo 25 - 1925

En un espléndido día que, como si hubiera sido preparado especialmente para premiar tantos esfuerzos y tanta constancia, llevóse a cabo el domingo 24 del corriente, la inauguración oficial del Asilo Primer Centenario de la Independencia Argentina, realizándose, con tal motivo, en el mismo local, una hermosa y simpática fiesta, cuyo recuerdo ha de perdurar en el alma de todos los asistentes.

Ha quedado pues, inaugurado oficialmente el Asilo Primer Centenario, realizándose así un ensueño largamente acariciado por un sinnúmero de correligionarios, que en forma generosa, secundaron la idea entusiastamente lanzada por el presidente de "Constancia", señor Cosme Mariño. Este viejo luchador puede estar ahora verdaderamente orgulloso de su obra, puesto que su tesón y sus esfuerzos se han visto coronados por el más brillante de los éxitos; para él han sido los hombres de la jornada, y es justo afirmar, que bien los ha merecido.

El hermoso y cómodo edificio, —cuyos ladrillos y tejas, puertas y ventanas, efectos y muebles en general— podrían computarse — como los adobes y tapias del hogar paterno de Sarmiento— en otras tantas donaciones y dádivas (muchas de ellas anónimas) con que los espiritistas todos contribuyeron para su levantamiento e instalación, ha empezado a funcionar, recibiendo una sanción oficial, y contando ya en su seno unos 25 niños asilados, arrancados todos ellos a las garras de la miseria, del vicio o del cruel desamparo. Estamos seguros que todos cuantos presenciaron el acto de la inauguración, guardarán del mismo un recuerdo indeleble, pues sea por el número y calidad de los concurrentes, como por el entusiasmo reinante y que no decayó en ningún momento, la solemnidad y belleza de la fiesta superó a toda expectativa. El salón improvisado, convenientemente adornado con flores y plantas, resultó demasiado estrecho para contener la enorme concurrencia, que desde temprano fue tomando colocación en el mismo; de manera que, una vez entrados el señor intendente de San Martín, el presidente del Consejo Escolar y demás auto-

ridades del Partido, que nos honraron con su presencia, y siendo ya cerca de las 15 horas, se procedió a dar comienzo al acto, ejecutándose por la banda militar del Batallón 8º, gentilmente cedida por las autoridades del mismo, el Himno Nacional, cuyos acordes finales fueron largamente aplaudidos por todos los presentes. A renglón seguido el señor Mariño leyó —muy emocionado— el conceptuoso discurso que reproducimos a continuación.

Después de un trozo de música ejecutada por la orquesta del Centro Benjamín Franklin, la que durante toda la fiesta siguió entreteniendo al público con su selecto repertorio, alternando con la banda militar, ocupó la tribuna el señor presidente de la Confederación Espiritista Argentina, don Manuel Vázquez de la Torre; quien en una floridísima pieza oratoria, explicó el verdadero concepto de la caridad, tal como la deben concebir los Espiritistas; logrando conmover al auditorio por la elocuencia de que hizo gala y la sinceridad de los sentimientos que logró exteriorizar.

La gentil niña María Angela Giani declamó, luego, con mucho sentimiento y perfecta dicción, una bella composición poética, titulada "La súplica del huérfano"; obsequiada la pequeña artista con una preciosa bombonera, manifestó el deseo de ponerla en remate, para adjudicarla al mejor postor entre los concurrentes, y a beneficio del mismo Asilo. Y poniendo así de manifiesto dotes insospechadas de hábil "martillera", consiguió obtener, después de varias ofertas, la máxima de 50 pesos, correspondiendo la pieza al señor intendente, que con noble y altruista gesto, la regaló nuevamente al Asilo, encargando a la niña Giani de subastarla otra vez. El señor Nicolás Rinaldini la obtuvo en 30 pesos, e imitando el ejemplo del señor intendente, la volvió a donar. En un último remate, la bombonera fue adjudicada a la señora Basavilbaso en 10 pesos; y galantemente ofrecida por esta dama al señor intendente de San Martín.

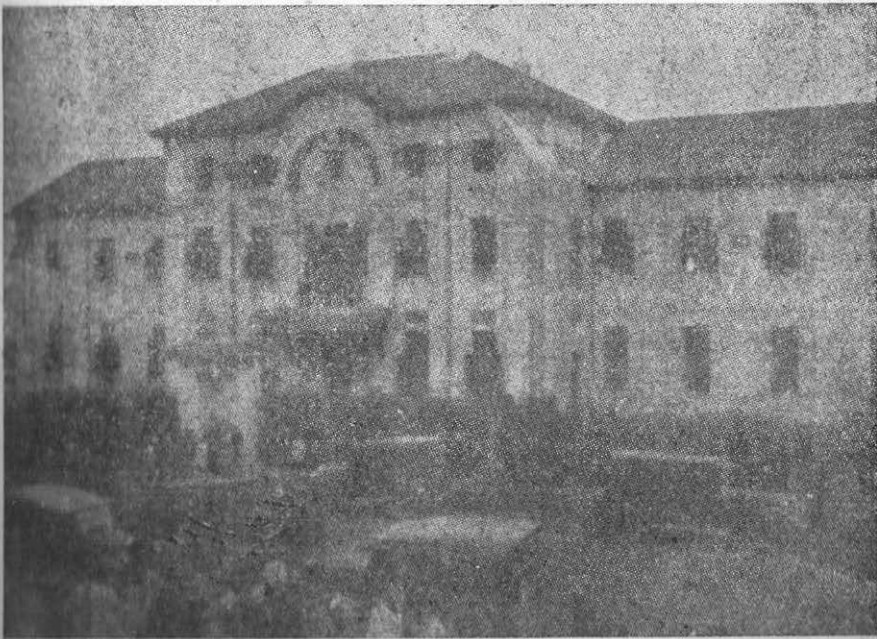
Luciendo su espléndida voz de soprano, la señorita Electra Rinaldini cantó dos hermosas romanzas, acompañada al piano por el señor Theulé, cosechando ambos nutridos y muy merecidos aplausos. El último número del programa fue llenado con la declamación que hizo —y por cierto que fue muy justamente felicitado— el joven César Bertolotti, de una poesía escrita expresamente para este acto, por la delicada e inspirada poetisa, señora Rosalía L. de Vázquez de la Torre.

Invitadas, en seguida, las autoridades y todos los concurrentes, a visitar las dependencias del Asilo, así lo hicieron, siendo acompañados los primeros por miembros de la comisión del Asilo, pudiendo comprobar la comodidad, higiene y aseo del establecimiento; quedando todos muy satisfechos de la perfecta disposición del edificio, y la minuciosidad con que se ha previsto todo, por lo cual felicitaron repetidas veces a los acompañantes. Se pasó luego al "buffet" instalado en una salita especial, siendo las autoridades atendidas por los miembros de la Sociedad "Constancia" y los miembros de la Comi-

sión de Fiesta y debidamente obsequiados, en cuya oportunidad renovaron sus plácemes al presidente y vices por la importante y magnífica obra realizada.

El señor intendente de San Martín se interesó por saber quien había sido el arquitecto que dirigiera la construcción del edificio, siendo presentado el señor Fernando Rivoire, que recibió las más efusivas felicitaciones de parte de la autoridad mencionada.

Haremos constar, con este motivo que, fue opinión unánime de todos cuantos concurren a la fiesta, de que se trata de un edificio perfectamente construido y donde se ha previsto todo lo concerniente a la comodidad e higiene tan prolijamente, que causa admiración.



Frente del Edificio del Asilo

Como todos saben, el señor Rivoire prestó su concurso desinteresadamente. Renovamos pues, en estos momentos, el aplauso y agradecimiento de todos al digno correligionario, por la competencia, dedicación y abnegación con que realizó la obra, prestando así un eminente servicio a nuestra Institución, lo que, por otra parte, demuestra sus sobresalientes condiciones técnicas.

La animación y entusiasmo que —como decimos más arriba— no decrecieron en ningún momento, se mantuvo en forma más ostensible en torno del "Pozo Milagroso", instalado a total beneficio del

Asilo, y que tuvo la virtud de hacer desfilar a su alrededor a la gran mayoría de los concurrentes. Del mismo modo se vio concurrida la sala de té, que también funcionaba a beneficio de los asilados; y no menor cantidad de entusiastas postores obtuvieron los varios objetos rematados por el señor Solari, y que con idénticos fines de beneficencia habían sido donados por varios correigionarios.

Era ya muy avanzada la tarde, cuando se emprendió el regreso, pudiéndose notar en todos los semblantes la satisfacción íntima dejada por tan memorable acontecimiento, sin precedente quizá en la historia del Espiritismo argentino.

Es así como los miembros todos de la comisión del Asilo, la presidencia y comisión directiva de la Sociedad "Constancia" y la Comisión de Señoras y Caballeros organizadores de la fiesta de inauguración, se hacen un deber de expresar por medio de estas líneas, su más profundo agradecimiento a las autoridades provinciales del Partido de San Martín que tan gentilmente hicieron acto de presencia; a la Confederación Espiritista Argentina que envió una delegación especial para que la representara en aquel acto; a la Sociedad Espiritista "Regeneración" de La Dulce, que con igual fin envió otra delegación; a todos los representantes y miembros de las sociedades hermanas que con su presencia contribuyeron para que la fiesta asumiera un verdadero carácter de confrateridad, y a todos los concurrentes en general, que nos honraron, aportando su concurso para el mejor brillo de tan fausto acontecimiento.

No podemos cerrar esta crónica sin dejar constancia de la única nota ingrata, que amargaba el sentimiento de los organizadores de la fiesta y de los que conocen los antecedentes y esa fue la ausencia del señor Domingo Mandayo, a causa de encontrarse enfermo, quien con la más decidida voluntad, consagró todos sus esfuerzos, prestando su concurso personal y su aporte económico a la obra del Asilo, como ningún otro lo igualara; por suerte un grupo de señoras y señoritas de las que formaban la Comisión de Fiesta, conocedoras de esos antecedentes y procediendo con ese sentimiento delicado y noble que caracteriza al sexo, fue a visitar al día siguiente a ese noble correigionario y llevándole un hermoso ramillete de flores, le significaron los sentimientos unánimes de reconocimiento a su sobresaliente actuación.

Por nuestra parte, aplaudimos ese hemoso gesto y nos solidarizamos con él, a la vez que enviamos a la Comisión de Fiesta, pero muy especialmente a las señoras y niñas que formaban parte de ella, nuestras más calurosas y sinceras felicitaciones, por su entusiasta actuación, el tino y buen gusto con que prepararon todo lo relativo a la fiesta, así como por el franco éxito alcanzado.

*Discurso pronunciado por el presidente de la Sociedad "Constancia" señor Cosme Mariño*

Señoras y señores:

Cuando todo el pueblo de la Nación se preparaba para honrar dignamente el centenario de la independencia argentina, los espiritistas, tanto nativos como extranjeros, creyeron cumplir con un deber de gratitud y patriotismo, al asociarse a las autoridades y el pueblo todo para celebrar tan fausto acontecimiento. Pensaron asimismo, que la mejor manera de honrar la memoria de los héroes, merecedores de que sus nombres figuren en la más memorable epopeya, consistía en perseguir con voluntad y perseverancia el ideal patriótico que ellos concibieron y no pudieron terminarlo, porque esta existencia que tenemos es bien corta para que una sola generación inicie y complete todo el programa de emancipación y la creación de las instituciones mediante ensayos más o menos felices, que, como ha acaecido en la Argentina, se han necesitado de dos generaciones más, para constituir el país y encauzarlo bajo la orientación política, civil, y sociológica que actualmente lleva. Consecuentes con estas ideas, creemos que el espiritismo, ya se le considere como ciencia, filosofía o religión natural, constituye una de las verdades del orden intelectual y moral, que definitivamente aceptado e incorporado a la conciencia nacional, encuadra absolutamente dentro del ideal altruista y generoso de nuestros padres de hacer una patria grande y feliz donde vivan, amparados por todas las libertades proclamadas en las constituyentes que nos hemos dado, donde vivan, repito, todos los hombres nativos y los que quieran habitar su suelo, realizando sus nobles aspiraciones de progreso y bienestar.

Mucho se ha realizado en este sentido pero todavía falta mucho más, para elevar la cultura nacional a base de los sentimientos elevados y de una fraternidad que se haga efectiva en las costumbres e instintos propulares, porque, señores, no nos hagamos ilusiones, no nos dejemos llevar de espejismos que engañan nuestra vista espiritual y nos inducen a confundir lo que es cultura física y lo que es cultura moral; el verdadero patriotismo consiste en observar y analizar nuestra marcha, en el conjunto general de las otras naciones, en conocernos a nosotros mismos, para de esa manera corregir nuestros defectos morales y deficiencias institucionales, y algún día poder vivir satisfechos y felices por haber formado el carácter nacional que no puede ser otro sino el que se fundamente antes que en la riqueza material, en la moral, en el sentimiento de fraternidad, que el día que sea verdadero, irán desapareciendo de nuestro suelo, las policías, los Tribunales de Justicia, las Penitenciarias, estos mismos Asilos, que como el que hemos levantado los espiritistas, son todavía necesarios, porque las instituciones, la elevación moral de las muchedumbres son tan incipientes que todavía es preciso que

manos caritativas recojan, asilen y eduquen a los seres desamparados, víctimas del egoísmo e ignorancia de los padres y de las leyes todavía defectuosas que nos rigen; porque, los espiritistas ostentamos en nuestros talleres de estudio un aforismo que dice: "donde el amor impera todas las leyes sobran". Pues bien, mientras este aforismo no se convierta en una hermosa realidad, no podremos alardear de que tenemos una patria donde todos viven felices y contentos, contribuyendo cada vez más al mayor progreso y felicidad de todos. Una nación rica tan sólo en bienes materiales, podrá gozar de muchas comodidades, podrá tener esparcimientos que halaguen los sentidos, pero no será feliz si sus costumbres, sus gustos, su cultura, en una palabra, no está cimentada en una base espiritual, en el sentido moral, el único concepto que tiene el poder de morigerar los malos instintos y los vicios propios de una humanidad que todavía está en formación; que aún es incipiente su evolución espiritual y por cuya causa, observamos con tristeza la falta de ideales nobles, elevados, trascendentales, los únicos que pueden dar a los hombres una felicidad verdadera exenta de los contragolpes que a diario recibimos, cuando entregados al placer y a la vida disipada, sufrimos las consecuencias que por ley natural resultan de tales excesos.

Señores: no es verdad que en la actualidad, nos orientemos en la civilización surgida con el Maestro y Mártir de Galilea; nuestra civilización es judía y pagana todavía y sólo tiene de cristiana el barniz del cristianismo. Dos mil años no han bastado para arraigar definitivamente en la conciencia humana el código de religión esencialmente moralista del verdadero cristianismo; la civilización cristiana es por ahora tan sólo una noble aspiración que poco a poco se va transformando en la conciencia, en el guía y faro que nos lleve a la adquisición de nuestra verdadera dicha por el perfeccionamiento gradual de nuestro sentido espiritual. Los que dicen que el cristianismo ha fracasado se engañan, a causa de la mezcla que se ha ido formando con las creencias judías, paganas y cristianas. Observad, señores, a los mismos que niegan la eficacia del cristianismo, cómo ellos se valen de sus eternas verdades para fundar sus instituciones, sus sistemas filosóficos, sus reivindicaciones sociales, bajo las bases de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad. No es al paganismo ni al judaísmo ni a las filosofías neantistas a quienes han pedido prestado estos perdurables principios, porque aquellas creencias sólo podían inspirarles egoísmos, injusticias, la absorción del individuo por el Estado y la esclavitud del cuerpo y de la conciencia; en cambio, los principios que informan la civilización cristiana les han facilitado una acción perseverante y progresiva, tomando por fundamento, todas las libertades; —han ido formando las instituciones bajo la base de la igualdad y poniendo en práctica el concepto de la justicia para garantizar las vidas y los derechos desde los más encumbrados hasta los más humildes. El aforismo espiritista del amor por guía y la justicia por fin, es de origen genuinamente cristiano y es



este principio que no se encuentra en ninguno de los sistemas filosóficos y religiosos de la antigüedad, que los esclavos e hijos de la gleba del pasado, en la actualidad, transformados en seres conscientes y libres, han ido evolucionando en el sentido intelectual y moral hasta reivindicar sus derechos naturales e ir contribuyendo a la acción social, que igualmente se va impregnando de esa sublime enseñanza que transformará a las sociedades en el porvenir y las hará felices, no tanto por la prosperidad material cuanto por la paz de la conciencia y un mayor conocimiento de sí mismo y de la orientación que hay que seguir para llegar a la perfección.

Es para coadyuvar en una forma efectiva a que el cristianismo, bien interpretado y mejor practicado, se le reconozca como el más alto exponente de nuestra civilización, una vez que se haya incorporado definitivamente a la conciencia popular —es para esto, repito, que el espiritismo ha surgido bajo la forma de una nueva revelación que, como todas las revelaciones verdaderas, se propone dar mayor impulso al progreso, hoy estacionado, a causa de las ideas perniciosas que han venido propagando el materialismo y el ateísmo. La revelación espiritista, no se aparta un ápice del cristianismo, porque forma parte del mismo cristianismo, la cual revelación fue anunciada por Jesús, previendo que su doctrina había de ser, con el tiempo, desfigurada y mixtificada, como toda verdad que desciende de lo alto para ser propagada por los hombres.

Es por esto, señores, que ninguna doctrina filosófica o religiosa, puede tener más influencia que el espiritismo, en los seres poco espiritualizados, porque ella, basándose en los métodos y sistemas que la ciencia reconoce como legítimos, prueba la existencia espiritual independiente del organismo y su continuación indefinida a través de los mundos planetarios y continuadas existencias en ellos, siempre en busca de mayor luz, y de conocimientos más o menos intensos.

El espiritismo, pues, nos demuestra el verdadero objeto de la existencia terrestre, de donde venimos, qué es lo que actualmente somos y hacia dónde nos encaminamos; explica con claridad y lógica las verdaderas causas de nuestras desigualdades; el por qué unos nacen en la opulencia y otros en la miseria; los unos para gozar y los otros para sufrir; cuál es el rol providencial que desempeña el dolor; cual es el origen del mal y por qué éste, jamás podrá mantener por siempre, el espíritu en sus redes, porque el mal, señores, carece de realidad positiva como todo lo que es transitorio; sólo el bien es de toda eternidad porque es la manifestación del mismo Dios.

Cuando una doctrina enseña todo esto, creo, señores, que los espiritistas pueden ocupar un puesto entre los educadores de la humanidad, entre los que siembran ideas morales que elevan y confortan el sentimiento de la espiritualidad entre las multitudes, y están también habilitados para tomar bajo su protección a la niñez desvalida y abandonada, sacándola de los antros de la miseria y del vicio para darles una instrucción y educación moral y religiosa que los

haga útiles para el cumplimiento de los sagrados deberes que todo hombre contrae al venir a esta existencia y formar parte de la colectividad social, a fin de que no sea una nota discordante en la armonía del conjunto. Esto es lo que los espiritistas deseamos realizar y lo que hemos tenido en vista al fundar este albergue consagrado a levantar al caído y preservarlo de los vicios y pasiones degradantes que tanta influencia tienen, por desgracia, en la época que atravesamos.

Por último, diré, señores, que queremos los espiritistas, al inaugurar este Asilo, que en él se le dé al niño huérfano que golpee sus puertas, la sólida instrucción que se da en las escuelas comunes y a la vez una educación moral, tomando por base la doctrina sencilla y elocuente del cristianismo. De esta manera, si como estoy seguro de ello, lo realizamos, habremos cumplido con el compromiso patriótico que inspiró la idea de ofrendar los manes que nos dieron patria, y a la vez, llevado a término una obra que forma parte del programa de principios que divulgamos y que siempre ha sido una de las más grandes aspiraciones de todos los espiritistas que me honro ser, en este solemne instante, fiel intérprete de sus sentimientos.

Señores: Sólo me resta ahora agradecer vuestra presencia en esta simpática fiesta y muy especialmente a las autoridades y demás funcionarios aquí presentes.

He dicho".

## Demostración al Sr. Cosme Mariño

Marzo 21 - 1926

De haber contado con una noche propicia, el salón teatro "Unión e Benevolencia, habría resultado pequeño para contener la enorme masa de público —consocios, correligionarios, amigos, admiradores— que el domingo 21 del corriente acudieron al elegante salón de la calle Cangallo para testimoniar a don Cosme Mariño su simpatía y admiración, en el 47º aniversario de su iniciación en las filas espiritistas. Pero el tiempo, casi siempre esquivo en acompañar estos actos de expansión colectiva, con el agravante —esta vez— de coincidir con la iniciación de la estación otoñal, nos brindó una noche de lluvia verdaderamente torrencial, la que impidió a muchísimos de hacer acto de presencia, en especial modo a los que viven lejos o en los pueblitos suburbanos, tanto más que la tormenta arreció tan luego en la hora en que cada uno estaría disponiéndose para salir de su casa. Con todo, y a pesar de todo, el salón estuvo lleno, llenísimo, a tal punto que cuando minutos antes de las 21, hizo su entrada el señor Mariño, acompañado por una delegación de la Comisión Organizadora, y recibido por una salva de aplausos, tuvo que abrirse paso entre dos compactas alas de concurrentes, que luego le siguieron hasta el escenario. En éste, mientras tanto, habían tomado ubicación todos los componentes de la Comisión de Homenaje, los miembros de la C. D. de "Constancia", la C. E. A. representada por sus más altas autoridades y numerosos delegados, como también los delegados especiales de las siguientes sociedades confederadas: "Luz de la Pampa", Sáenz Cortés, "Caridad Cristiana", "Hacia el camino de la Perfección", "Benjamín Franklin", "Hermanos Unidos", "Igualdad", "Fraternidad", "Victor Hugo", "Luz Espiritualista", esta última de Córdoba, desde donde se trasladó a ésta expresamente, la distinguida correligionaria señora Sofía de Khum.

Al levantarse el telón, apareció el festejado don Cosme Mariño rodeado por todos estos delegados y representantes, recibiendo de toda la sala una indescriptible demostración de cariño, levantándose todos como un solo hombre, y aplaudiéndole larga y estruendosamente. En el proscenio, entre ramos artísticos de flores y colocado dentro de su ellegantísimo cofre, se hallaba el album con que se le ha obsequiado al viejo e incansable luchador y propagandista de nuestra doctrina. Obra impecable de la Casa Peuser, el album está forrado en puro cuero de Rusia, lleva incrustada una placa de plata

que reza: "A Cosme Mariño, sus correligionarios", y consta de unas 50 páginas de pergamino, siendo las primeras ornamentadas con primorosos dibujos y filigranas, con motivos alegóricos, relacionados con el Espiritismo y las virtudes que adornan al señor Mariño.

En primera página, artísticamente pintada en caracteres góticos lleva la siguiente dedicatoria:

*Al eminente correligionario señor Cosme Mariño*

*Leader del espiritismo en la Argentina; luchador infatigable, valiente defensor de nuestros ideales, propagandista ilustrado y tenaz; ejemplo de laboriosidad, constancia y firmeza de convicciones; cuya obra en pro del estudio y difusión de la Filosofía Espiritista llevada a cabo con la fe, entusiasmo y decisión de que procede de acuerdo con profundas convicciones e impelido por el amor al bien y seguro de contribuir eficazmente al progreso moral de la humanidad, representa inmensa y profícua labor realizada, sin debilidades ni desmayos, durante casi medio siglo. Ciudadano honesto en toda la extensión de la palabra, ha sabido afirmar con su virtuoso proceder en la vida profana, el valor de su prédica, prestigiando así la doctrina que profesamos.*

*En reconocimiento de tan vasta como benéfica obra, que lo coloca en prominente sitio no alcanzado por otro alguno, en nuestras filas; los espiritistas que firmamos, dedicamos esta humilde ofrenda, bien inferior a sus méritos por cierto, pero que va impregnada de los más profundos y sinceros sentimientos de simpatía y gratitud, por la titánica acción desplegada por el venerable obrero de la gran causa espiritista, que es la causa de la humanidad.*

Siguen varios miles de firmas de correligionarios, no solamente de la capital, e interior de la República, sino también del exterior.

El señor Manuel Vázquez de la Torre hizo entrega al señor Mariño del referido album, pronunciando un discurso alusivo. Contestóle el señor Mariño, muy conmovido, haciendo resaltar que aceptaba el homenaje, del que creía —empero— merecedores también a aquellos que lo habían acompañado tesoneramente durante tantos años de lucha. A continuación dijo breves palabras un delegado del Centro "Benjamín Franklin", haciendo entrega al festejado de una medalla de oro, con la efigie de Allan Kardec, y fechas alusivas al acto que se celebraba. Luego, un niño del Asilo Primer Centenario, ofreció en nombre de sus compañeros, un artístico ramo de flores, que Mariño aceptó evidentemente complacido, retirándose luego del escenario entre los abrazos fraternales y la emoción de todos los asistentes, ocupando en la sala un asiento de primera fila, para presentarse —acompañado por los miembros de su distinguida familia— todo el desarrollo del programa de la velada, que pasamos a describir brevemente, no sin antes dejar constancia que las invitaciones donde

aquel estaba transcripto (espléndido trabajo tipográfico de los talleres Pallás), fueron obsequiados por la sociedad "Hacia el Camino de la Perfección".

La señorita Justa de la Cámara, acompañada al piano por su señor hermano, ejecutó en el violín "Pájaro en las ramas" de Hausen y "Polonesa" de Vieux Temps, revelando en ambas piezas un exquisito temperamento artístico, que el público inteligentemente comprendió, premiándola con prolongados aplausos.

A continuación, el distinguido y ya popular tenor señor Luis Díaz, nos deleitó con dos trozos selectos de canto: "Questa o quella" del Rigoletto, e "Improvisato" de Andrea Chenier, revelando una vez más sus sorprendentes progresos vocales.

Acto seguido la señorita Enriqueta Spotti, que a más de sus improbables tareas como secretario de la Comisión Organizadora del Homenaje, quiso aportar una cooperación más al mejor brillo de la fiesta, declamó muy bien (estuvo en una de sus mejores noches) "El Dios del Poeta" del malogrado poeta Martínez Luján, y "Sembrando" del Belmonte, muy apropiados y oportunos versos que parecieran escritos y dedicados a Mariño.

Terminó el acto con la ejecución de dos trozos de violoncello, a cargo del profesor señor Pascual Ayllón que, igualmente que la Spotti —cosecharon aplausos entusiastas.

Tanto la "ouverture" como los entreactos fueron amenizados por selectos trozos de música ejecutados por la orquesta que dirige el mismo profesor Ayllón.

Se dio así fin a la inolvidable velada siendo las 23,30, renovándose las demostraciones interminables de cariño a nuestro querido don Cosme Mariño, quien se retiró ostensiblemente emocionado por la espontaneidad, el afecto sincero y el profundo aprecio que todos los presentes le exteriorizaron.

Tenemos especial encargo de la comisión organizadora —y lo hacemos también en nombre de "Constancia"— de dar las más efusivas gracias a todos los delegados y representantes de sociedades, correligionarios en general, amigos y admiradores que concurrieron a dar mayor realce al acto celebrado, y también a todos aquellos que, impedidos por la lluvia u otras causas ajenas a su buena voluntad, nos acompañaron —desde lejos— con su pensamiento.

# COSME MARIÑO

## SU DESENCARNACION

Agosto 18 - 1927

Bajo la impresión intensamente dolorosa que deja en el espíritu toda separación, por inevitable que fuese, escribimos estas líneas, que llevarán una infausta noticia a los lectores de la Revista, a los correligionarios de "Constancia" y demás Sociedades del país, y a los espiritistas de todo el mundo.

!Cosme Mariño se nos fue!

El veterano y querido presidente de nuestra Sociedad, el infatigable director de esta hoja, desde cuyas columnas hiciera derroche de amor y celo por el Ideal, durante varios lustros, el hombre admirable, de quien podría decirse que tenía el alma y el cuerpo batidos en acero, el viejo luchador que, sin ningún desmayo, sin reparar jamás en obstáculos ni sacrificios de toda índole, ni sinsabores múltiples, durante casi medio siglo, con la pluma, con la obra y con el ejemplo de una vida irreprochable, tuvo solamente una mira, un ideal: el agradecimiento y la recta comprensión de la doctrina espiritista, especialmente en su faz moral; este es el hombre que el Espiritismo acaba de perder. Y decimos "el Espiritismo", en el sentido más amplio de la palabra, porque Cosme Mariño —y como él todos los hombres de su talla— no se deben tan sólo al hogar amorosamente formado y educado, ni tampoco al ambiente, más o menos vasto, donde les ha correspondido desarrollar su acción, ni al círculo limitado de amigos y correligionarios que han seguido y admirado su luminosa trayectoria; no, ellos se deben enteramente a la humanidad toda, por cuyo bien y por cuyo progreso han luchado sin desfallecimientos, y se han sacrificado, sonrientes en la adversidad, y serenamente satisfechos de su obra, cuando la vieron profficua, siendo el bien por el bien la más grata recompensa para su corazón noble y su espíritu selecto.

A esta categoría de hombres perteneció don Cosme Mariño.

Nosotros, que hemos vivido a su lado y hemos podido apreciar las hermosas dotes de su alma, valorar la grandeza de sus sentimientos más íntimos —aun cuando las apariencias hubiesen podido dejar margen a una interpretación distinta— y que hemos podido comprender cuál ha sido el noble afán de toda su larga y fecunda vida, estamos convencidos de que solamente el Tiempo —al que le toca

pronunciar la frase final sobre los hombres y sus cosas— nos hará valorizar gradualmente y en toda su magnificencia, la obra realizada por Mariño, y al proyectar los destellos de la serenidad, de la reflexión y del análisis imparcial sobre su figura de hombre y espiritista, la iluminará con insospechados fulgores, destacando sus más recónditas virtudes, y hará que la apreciemos en toda su real importancia.

Por lo pronto, nos cabe declarar que, si como espiritista, consecuente con nuestras convicciones y nuestra prédica, hemos ahogado —ante su muerte— los sollozos de nuestro corazón, comprendiendo que la avanzada edad y la maltrecha salud le habían marcado inexorablemente el punto final a su actuación en la Tierra; como hombres, en cambio, no podemos hacer a menos de reconocer que la desaparición de Cosme Mariño deja entre nosotros un vacío muy grande —tan grande como lo fueron su abnegación, su constancia, su entusiasmo, su amor infinito hacia el Ideal—; vacío que mucho nos tememos nos resulte difícil —si no imposible—, de llenar.

Para su espíritu —que desprendido de los ya débiles lazos con que se mantenía aún ligado a la materia ha iniciado libremente su vuelo por las regiones del espacio infinito— hacemos votos, sinceros como nuestro cariño y nuestra simpatía—, porque, después del rápido despertar en la nueva existencia, pueda seguir su senda hacia un mayor progreso, y continuar trabajando en la obra que aquí deja interrumpida.

A sus queridos deudos, que tanto lo han venerado, esforzándose para hacerle lo más gratos posible los últimos días de su estada en la Tierra, y que tan profundamente sienten esta dolorosa separación, enviamos nuestros votos de sincera simpatía.

## COSME MARIÑO

### Su desencarnación - Sepelio de sus restos - Los discursos

La implacable enfermedad que se manifestara en el señor Mariño, a fines de agosto del año pasado, fue minando su robusto organismo; y, aun cuando fugaces asomos de reacción —debidos principalmente a su temple espiritual— pudieron hacer concebir alguna esperanza de una franca mejoría, estaba previsto que la avanzada edad del paciente acabaría por agotar todas las reservas de sus energías físicas. Obligado a un retiro forzoso de todas sus actividades, puede afirmarse que fue ésta la única pena que afligió a su espíritu durante el último año de su existencia, pues con estoica resignación fue soportando los dolores y las molestias inherentes a su misma enfermedad, sin dar muestras en ningún momento de impaciencia o decaimiento moral, sin que jamás se amenguara su jovialidad característica, y, —¡cosa en verdad admirable!—, sin que sus ojos, fieles

espejos del alma sencilla y pura, perdieran ese brillo sereno, cautivante, que impresionaba a todos cuantos tenían la oportunidad de acercársele.

Fue en tal placidez de espíritu, en esa tranquilidad de conciencia, que lo sorprendió la crisis final que debía truncar los ya débiles lazos que lo mantenían aún ligado a la materia.

En las primeras horas de la tarde del jueves 18 del corriente, sufrió un violento ataque, precursor del estado agónico, que debía durar muy breves momentos. Rodeado por sus queridos hijos, y hallándose presente el señor F. Durand, vicepresidente de la Sociedad "Constancia" —cuya presencia había reclamado— don Cosme Mariño se apagó dulcemente, mecido en el apacible sopor de una muerte sin estertores, sin violencia, de su dócil instrumento, al que había gobernado con prudencia y sabiduría durante dieciséis lustros de vida metódica, sana, profícua y altamente ejemplar.

La sensible noticia de su deceso cundió rápidamente entre la colectividad espiritista de la capital, despertando en el corazón de todos cuantos conocieron la bondad de su alma, la claridad de su inteligencia y el entusiasmo de su apostolado, un sentimiento de pesar profundo e irrefrenable.

Reunida de urgencia la C. D. de la Sociedad "Constancia", de la que el extinto fue dignísimo presidente durante más de cuarenta años, se resolvió concurrir en corporación a velar sus despojos materiales y presentar las condolencias a los deudos; participar, por los diarios, la noticia del fallecimiento e invitar a todos los consocios y correligionarios en general, a concurrir al sepelio de sus restos. Se nombró, asimismo, a los señores vicepresidente 1º y 2º, F. Durand y Nicolás Rinaldini, respectivamente, para que en nombre y representación de la Sociedad pronunciaran un discurso en el momento de darse sepultura al cadáver.

Asimismo, la C. D. resolvió suspender la sesión medianímica que debía tener lugar el jueves por la noche, y reunidos todos los socios en el salón, el señor F. Durand pidió que se elevara por unos momentos el pensamiento, como homenaje a la memoria del señor Mariño.

Una incalculable muchedumbre de espiritistas desfiló, durante toda la noche, por la capilla ardiente donde se velaron los restos del ilustre correligionario e infatigable propagandista de nuestra doctrina, y los semblantes de todos expresaban claramente cuán hondo era el cariño y el respeto que se sentía por "Don Cosme", y cuán arraigado estaba su recuerdo en el alma de todos los adeptos del Espiritismo. Estos sentimientos se evidenciaron en forma aún más ostensibles en el acto de ser conducidos sus despojos materiales al cementerio de la Recoleta, en la tarde del viernes 19 del corriente. Desbordaba el atrio de la necrópolis y sus adyacencias la enorme afluencia de personas de todas las categorías sociales, que acudieron a dar su adiós al amigo incomparable, al inolvidable Maestro, al ciudadano ejem-



plar, laborioso, honrado, al jefe modelo de un hogar constituido sobre las sólidas bases de la virtud y el trabajo. Notamos muchos ojos bañados en lágrimas; muchas personas humildes, en cuyos rostros se dibujaba la pena profunda por la irreparable pérdida del bienhechor incondicional, que para todo dolor tuvo una palabra de consuelo, para todo afligido una esperanza, para todo caído una frase de aliento. Una nota conmovedora constituyó la presencia de una delegación de los Niños del Asilo Primer Centenario, que en número de ocho vinieron a rendir su tributo de afecto a aquel que proyectó y alentó la fundación de esa gran obra de solidaridad.

Ahí, en ese atrio atestado de gente, sinceramente conmovida, sin las fórmulas rituales eclesiásticas, convencionales y vanas, recibió don Cosme Mariño, el saludo de despedida, el "hasta luego", que significa no ya una esperanza sino la certidumbre de un próximo encuentro en el espacio con todos nosotros que, sustentados por sus mismas creencias y alentados por su luminoso ejemplo, quedamos aún luchando con fe y con entusiasmo, para cumplir lo mejor posible esta etapa de nuestra presente vida material.

He aquí los sentidos discursos que fueron pronunciados ante el féretro del señor Mariño:

*(Habla el señor F. Durand, en representación de la Sociedad "Constancia" y en su carácter de vicepresidente 1º de la misma*

En representación de la Sociedad Espiritista "Constancia", he recibido el encargo de expresar en este acto los sentimientos de cariño, gratitud y admiración que todos los consocios profesábamos y seguiremos profesando, al espíritu superior que animara esa forma ahora inerte a que vamos a dar sepultura en estos momentos. No es que pretendamos rendir homenaje a estos despojos, sin valor alguno ya, no; porque bien sabemos los espiritistas que la inteligencia, el sentimiento, la voluntad que dieran vida y razón a ese organismo, ni son producto del funcionamiento de éste, ni se han anonadado con la cesación de la vida orgánica; sino que, como lo sostuvo Mariño con toda energía durante casi medio siglo, esas facultades esenciales, son propiedad del espíritu, esto es, las que determinan nuestra individualidad espiritual, que es la que aprecia y juzga las impresiones que le llegan del exterior por intermedio de los sentidos corporales. Por tanto, si venimos a manifestar nuestro sentir en estos momentos, lo hacemos sólo transigiendo con la costumbre social que así lo ha establecido, pero nuestro pensamiento se dirige a ese ser espiritual que, seguramente, no estará lejos de nosotros en estos momentos y nos comprenderá, porque las vibraciones de nuestros afectos, de nuestros sentimientos reales, porque son sinceros, llegarán a él, repercutiendo simpáticamente en su cuerpo periespiritual o áura fluidica que acompaña siempre al espíritu, de tal modo que no resulta una abstracción en el espacio.

Mariño, señores, que, por espacio de casi medio siglo presidió la Sociedad "Constancia", impulsando su progreso con la claridad de su vasta preparación e inteligencia, la decidida y tenaz dedicación que le consagrara, afirmada en una voluntad inquebrantable y entusiasta, no redujo su actuación a nuestra Sociedad, sino que se empenó en difundir nuestra filosofía por todos los medios lícitos; siendo el centinela alerta, para salir a su defensa cuando nuestra doctrina era injustamente atacada; multiplicaba su acción sosteniendo controversias con hombres de ciencia, con religiosos o escritores ignorantes de la materia que pretendían ridiculizar; dirigiendo y redactando la Revista Constancia, de que era director, desde hace 40 años, y escribiendo libros y folletos, no sólo sobre Espiritismo, sino que también sobre asuntos sociológicos y aun políticos, como son "Instantáneas", "Las primeras golondrinas" y "Bases para la formación de un partido Liberal". Sobre Espiritismo deja: "El Espiritismo y la Ciencia", "El Espiritismo al alcance de todos", "Pruebas concluyentes de la existencia del Alma", "Historia del Espiritismo en la Argentina", y algunos otros, además numerosísimas conferencias públicas, pronunciadas por él, aparte de varias traducciones.

Hombre sano de corazón de tendencias humanitarias, su brillante pluma estuvo siempre al servicio de las causas que consideró justas, defendiéndolas con bríos y entusiasmo, sin preocuparse jamás del bien o mal que podían reportarle a su persona. Así fue que formó parte de la Comisión de vecinos que se constituyeron para auxiliar a los enfermos en la gran epidemia de fiebre amarilla que azotó esta capital; acompañó al doctor José Paz en la fundación del hoy gran diario "La Prensa", siendo su primer director, y formó parte de numerosas comisiones de beneficencia y culturales.

No obstante de no poseer fortuna y de tener que atender a las necesidades de su numerosa familia con el fruto de su trabajo, no trepidó, cuando se presentó el caso, en sacrificar su bolsillo en bien de la causa que defendía.

Sensible a los infortunios y desgracias de todos, no podía negarse a socorrer a quien solicitaba su auxilio, y miró siempre con pena el descuido con que los Gobiernos contemplan la indigencia.

Influído por esos nobles sentimientos, lanzó la iniciativa de fundar un Asilo, que fuera exponente de los sentimientos de solidaridad de los espiritistas de la República, y sostuvo y propagó con tanto calor y decisión la idea, que desde hace tres años funciona en Villa Lynch el Asilo para Niños, y ocho de los allí amparados han concurrido a esta inhumación, en representación del Instituto que, podemos asegurarle, hace honor a la colectividad.

A todas estas condiciones agregó Mariño, lo que no es común, esto es, ajustar en la práctica sus acciones, a los principios filosóficos y morales que propagaba. Es así que en todas partes era querido y respetado, considerándosele un exponente de honorabilidad, lo que reflejaba también honor para el credo que profesaba.

Bien, señores; hombres de las nobles condiciones y excelsas virtudes de Mariño, son pocos; porque son pocos los que reúnen tantas y tan sobresalientes cualidades; no se reconocerán, seguramente, por el pueblo en general, los grandes méritos de un hombre como éste, pero los que lo hemos conocido, los que hemos podido apreciar su inmensa labor en favor del progreso moral de la humanidad, que era el ideal de sus aspiraciones, sin interés personal ni sectario, ya que el Espiritismo está libre de sectarismos; los que ésto sabemos, digo, comprendemos cuánto bien ha hecho y cuán meritorio sería que su efigie se presentara a la consideración pública, como ejemplo de honestidad, de laboriosidad, de constancia y firmeza de carácter, para luchar por el progreso espiritual de sus hermanos.

No importa; en la vida real del espíritu, donde él se encuentra ahora y donde las simulaciones y engaños no son posibles, recibirá el justo premio a sus afanes y desvelos, con la satisfacción de su conciencia y el gran paso que habrá dado en la evolución ascendente de su ser, que le permitirá pasar a planos superiores.

Mientras tanto, señores, los consocios de "Constancia", y no trepido en afirmar que los espiritistas en general, testimoniamos en este acto nuestros más sinceros sentimientos de afecto, gratitud y admiración por este hermano que, tan superiormente, supo cumplir su misión en este plano; y, seguros de que nos seguirá acompañando, le decimos hasta luego.

*El señor Manuel Pallás dio lectura al siguiente discurso, en representación de la Confederación Espiritista Argentina*

Señores:

Un hecho absolutamente necesario en el proceso eterno y evolutivo del espíritu humano, que a la mirada vulgar de las multitudes aparece orlado de fúnebres contornos, nos congrega en este lugar, para dar la despedida al espíritu selecto del que en la vida planetaria fue el querido e inolvidable maestro de hombres cultos y buenos, don Cosme Mariño, al franquear las puertas de oro del espacio, donde horizontes más amplios se abren a la mirada de aquel espíritu grandioso que hizo un culto en toda su vida, de la verdad y del bien.

La Confederación Espiritista Argentina, hija legítima de la obra idealista, no superada en nuestro país, de Cosme Mariño, viene, no a verter lágrimas estériles, ni a prodigar elogios inútiles, ni a cubrirse con lutos paganos; aquí, antes que descansen esos despojos, instrumento precioso de aquel espíritu incansable de Mariño, viene a ratificar a ese espíritu ya liberto y en posesión de un nuevo ambiente en el que seguirá, a no dudarlo, siendo el apóstol incansable de las ideas regeneradoras a las cuales sirvió sin desmayos toda su vida terrestre, la adhesión entusiasta a todo lo que significó el punto capital de su iniciativa, y a prestar algo así como un juramento sagrado de continuar con el mismo admirable tesón que él, con el

mismo purísimo cariño, su obra de espiritista eximio, de hombre recto y de espíritu altamente cristiano.

Y, efectivamente, si el Espiritismo combatido en todo momento en la forma más encarnizada por los prejuicios sociales y religiosos ha sabido imponerse y obtener carta de ciudadanía en una inmensa falange de conciencias, ávidas de progreso, podemos decir sin miedo a pecar de exagerados, que se debe casi totalmente a la inteligencia, al corazón y a la vida ejemplar de Mariño.

A su preclara inteligencia, porque fue él quien en todos los terrenos donde pudiesen librarse batallas filosóficas y científicas allí estuvo con su pluma y su palabra; sus bellísimas conferencias, cual divino rocío fertilizaron el campo árido de innumerables inteligencias descarriadas; su polémica, sin hiel y sin enconos, penetró sutil por los desfiladeros de las torcidas interpretaciones de los enemigos de la verdad; su labor de periodista incansable, abrió insospechados horizontes a los que, más tarde, habíamos de seguir trabajando bajo la égida luminosa de su radiante iniciativa; sus novelas, calcadas en la cruda realidad de la vida materialista de la sociedad actual, pusieron al descubierto las cancerosas heridas de aquellos que viven una vida epicúrea y estéril, indigna de seres racionales.

A su corazón, porque a semejanza de los grandes maestros de la humanidad, tuvo siempre sus brazos abiertos al dolor y a la desgracia y supo con santo anhelo hacer el bien y llevar a las inteligencias de los caídos y el corazón de los atribulados, ese bálsamo divino del consuelo infinito que se escancia purísimo como en ninguna otra fuente, en las enseñanzas del Espiritismo y que tan magistralmente supo aplicar con tanta ternura Mariño a sus hermanos de peregrinación en la tierra.

A su vida, porque si en sus escritos, en su actividad, en la energía con que defendió y propagó el Espiritismo hemos visto el más acabado modelo de un espiritista convencido; en su vida recta y pura hemos tenido y tenemos el orgullo de decir que ha sido la doctrina espiritista bien sentida y comprendida, sin miras algunas personales, la que hizo de Mariño un acabado caballero, un esposo ideal, un padre modelo y un ciudadano, orgulloso de su patria.

Espíritu ya en libertad de Mariño, tus obras como llaves de oro te han abierto de par en par las puertas del espacio infinito, del que tan bellamente escribiste y hacia el cual supiste enderezar nuestros pasos vacilantes, en la lucha de esta vida mísera y pobre. Los espíritus protectores de la querida Sociedad "Constancia", de la que fuiste columna, la más fuerte, como ángeles de paz y de amor te habrán dado la bienvenida en ese plano glorioso donde has de seguir incansable sembrando el bien y la verdad; abre tus ojos, siempre avaros del más allá y de sus grandezas, y percibe en toda su divina grandeza el resplandor eterno de la infinita belleza, de la que fuiste bardo enamorado.

La Confederación Espiritista Argentina, las sociedades todas que

la integran, te saludan en este nuevo ascenso de tu vida infinita y, convencidas y orgullosas de lo mucho que hiciste por el Espiritismo y la humanidad, te prometen solemnemente, ante los despojos materiales de tu cuerpo y con la mirada fija en tu espíritu, que se eleva radiante de luz, seguir la obra de la que fuiste uno de los primeros obreros y el más meritorio de sus propulsores: Espiritismo sano, Espiritismo consciente y desinteresado fue tu obra: esta Confederación se consolida siguiendo tu ejemplo y uniendo las exigencias y los corazones de los espiritistas de buena voluntad, a fin de que sean espiritistas sanos, conscientes y desinteresados. Allá en el espacio en el cual inicias una nueva era de actividad espiritual, mira con el mismo cariño a los seguidores de tu obra e irradia sobre ellos la inspiración de tus consejos y enseñanzas.

Mariño: con el anhelo unánime de que la luz divina del Espiritismo siga siendo la escala de oro por la que te eleves con paso de gigante hacia tu perfección, los espiritistas, tus amigos, tus hermanos, tus discípulos, te dicen: sigue, como en tu vida material, elevándote a Dios por la caridad y el trabajo.

Amigo Mariño: hasta luego.

*Habla el señor Firmo Bercetche, en nombre de las Sociedades:  
"Nueva Providencia", "Benjamín Franklin" de esta capital y  
"La Salud" de Baicarge*

Señores:

No nos congregan alrededor de estos despojos queridos, los sentimientos del dolor, ni las penas intensas que comúnmente atribulan al espíritu humano en estas ausencias; ausencias serenas y profundamente definidas en nuestro ánimo, por el trascendental concepto que tenemos los espiritistas, de lo que es la vida y lo que es la muerte.

Muy lejos por cierto de ese paradójal concepto, tal como se considera esta transición ordinariamente como la última etapa de la vida; in eternum. No; nosotros los espiritistas, no venimos a rendir este justo homenaje, atribulados y llenos de congojas inconsolables, por una separación eterna, no; nuestro concepto es otro; no consideramos esta separación, sensible, por cierto, por nuestros egoismos afectivos, como el final de la vida, sino, como una natural transición de planos en la eterna evolución espiritual de nuestra entidad; de esa esencia divina que nos da la vida inteligente, que nos anima eternamente, nos orienta y conduce con propia responsabilidad al progreso imprescindible y noble del destino humano. Nuestra presencia en este acto, señores, significa el cumplimiento de un fraternal deber de solidaridad afectiva con la expresión del más acendrado cariño, no sólo por nuestras afinidades ideológicas, sino también como reconocimiento a sus méritos indiscutibles, a sus virtudes, las más preclaras que le es dado al hombre conquistar en la sociedad humana como es la de consagrar toda una existencia a elevar los sentimientos morales a

sus semejantes, dignificándolos ante su propia conciencia; sin más interés ni mandatos imperativos, sin más especulación, que los impulsos naturales de su espíritu selecto y altruista en su noble e incansable afán del bien común.

Mariño fue un maestro, un sociólogo de singular ejemplo positivo como escritor moralista y de controversia pública en el periodismo, y en la cátedra, como orador elocuente, en donde puntualizó las más hermosas verdades del Evangelio cristiano a la luz brillante de una lógica razonada e incontrovertible; con lo que nos revelaba, no sólo su erudición histórica, sino también, su clara y robusta mentalidad inductiva de fieles interpretaciones superiores, sobre todos los problemas filosóficos que implican la vida de relación concordantes con la sublime orientación cristiana que amamos, en cuyos principios morales y en el campo de la experimentación científica se apoya la grandiosa y sublime doctrina espiritista. Su palabra fluídica de singular atracción en la exposición de las ideas doctrinarias, su oratoria elocuente de vívidas imágenes, sin mácula de suficiencias personales, surgían de su verba, nítida y puras como alentadoras esperanzas para la vida.

Así fue Mariño, nuestro querido compañero, el maestro inolvidable de la más grandiosa verdad de la ideología cristiana y la más razonada y lógica de la psicología experimental —el Espiritismo; filosofía y ciencia positiva que llegará, sin duda alguna, por lógica rigurosa en la experiencia de la vida inteligente a orientar la conciencia humana en su justo anhelo de solidaridad espiritual, sin más distinciones ni prejuicios fútiles, sin más diferencias sociales que la honestidad y el talento para ser dignos de su especie y de su creador.

Señores: No deseamos extender más la apología de sus relevantes cualidades, que serían extensísimas, como pensador erudito, amigo afectuoso, ciudadano probo, honesto funcionario público y virtuoso jefe de familia, porque rememorarlas extensamente, sería herir a su respetable modestia ingénita y su austera y elevada cultura, que en su fino trato, se prodigaba a todos sin distinción dando a su alrededor la sensación de un bienestar, ambiente, que sólo envuelve a las almas superiores como la suya, tan poco comunes en nuestro mundo de egoísmos y vanidades.

Señores: No son únicamente estos queridos despojos inanimados, que nos imponen el respetuoso deber de ser cautos en el elogio apologético de su distinguida y virtuosa personalidad, no; es su propia presencia aquí en espíritu, retenido aún por nuestros afectuosos pensamientos para que desde ahora, desde este momento solemne de su transición y desde este plano moralmente sombrío que él iluminó a su paso con su noble misión de apóstol, sienta las palpaciones íntimas y sinceras de sus compañeros y amigos, como un prelude del armonioso concierto que le espera en las regiones de luz y de amor, en donde le recibirán los espíritus radiantes como justa compensación a la noble tarea que se impuso y tan fielmente cumpliera en la tierra.

Sabio maestro: Dejastes un reguero de luz en nuestro espíritu; escucha en esta hora del tiempo en que cumpliste fielmente tu misión, recibe en este momento solemne, antes de tender tu vuelo hacia los planos radiantes de las almas superiores, estas expresiones de nuestros sentimientos como una oración que se desprende de nuestros espíritus amorosos y caen como pálidos pétalos sobre tus queridos despojos, sin más bellezas ni más perfumes que el hálito puro de nuestra eterna gratitud. Adiós... hasta la Voluntad Suprema.

*Nota novedosa y altamente simpática fue el discurso de la señorita María Balech en nombre del elemento femenino espiritista.*

Obedeciendo a un impulso de mi corazón, al que creo, no debo sustraerme, vengo no a depositar sobre esta tumba, sino a ofrecer a esta alma grande, la ofrenda del sentimiento de la mujer espiritista, ofrenda hecha de admiración y hondo afecto.

Grande entre los grandes, su grandeza radicaba en su modestia, en su altruismo en el ideal que abrazó y por el que luchó con tesón, esgrimiendo las nobles armas del estudio, de la investigación, del fraterno amor, de la bondad sin debilidad, de la tolerancia sin flaquezas.

Austera fue su vida, pero su austeridad no alejaba al humilde, al vencido, al débil, al que cae, por el contrario atraía a todas las almas, cualesquiera fueran sus condiciones sociales y morales, porque comprendía todos los dolores y todas las debilidades. Severo y exigente consigo mismo, derramaba a manos llenas la bondad inagotable de su alma, de su alma que unía a la fortaleza del espíritu viril, la sencillez del niño, pues esta alma de apóstol era también alma de niño.

Su vida fue ejemplar y tuvo por teatro su hogar, y el ambiente idealista en el que se desarrollaron sus energías, sus desvelos, su espíritu abierto a todo lo grande, noble y bello.

Las últimas palabras por él pronunciadas, los dos últimos nombres que subieron de su corazón a sus labios, sintetizan toda su vida. Uno, encarna el amor de sus amores, su hogar, el otro el ideal de toda su existencia, la noble causa a la cual se entregó por entero, sin claudicaciones, sin dudas, sin desfallecimientos.

Cuando al contacto de las miserias de la vida, de los errores y pasiones de las debilidades e ingratitudes una onda de amargura invade nuestra alma, el ejemplo de hombres como Mariño, basta para reconciliarnos con la vida, abrir nuestras almas a la certeza de que el Bien sostiene al mundo y triunfa siempre.

Sea tu ejemplo, lección de vida, lección de humanidad, y que al penetrar en el más allá, las luchas que sostuviste se transformen en brisas de bonanza, el bien que fecundaste en aromas de amor y el estudio al cual consagraste tu vida, en claridades de aurora, en alas de

luz para que prosigas tu ascensión hacia las regiones de la Inmortalidad.

Alma buena, alma grande, hasta mañana, hasta mañana y hasta siempre.

*En representación de su señor padre Don Nicolás Rinaldini, el señor Manio Rinaldini dio lectura al siguiente discurso.*

Henos aquí reunidos ante el cuerpo inanimado que, por tantos años, albergó el ilustre espíritu de Don Cosme Mariño, el espíritu donado del paladín de un grandioso ideal en quien la Sociedad "Constancia", pierde su presidente de más de 40 años de labor proficua y que hoy, con la congoja honda del vacío ireemplazable que deja, viene, en este momento solemne, a rendir su tributo de ilimitada gratitud y de eterno reconocimiento.

Con cuáles acentos lo despediremos nosotros, en esta hora infausta, si de él recibimos, como de un verdadero maestro, la lección de la vida eterna, de la supervivencia del alma, de su evolución sin término. ¿Qué le diremos a quien nos repitió sin cesar, en su larga y laboriosa existencia, "la muerte es la vida, morir es renacer"? No es con lágrimas ni con dolor acerbo, sino con el profundo sentimiento de admiración por la magnífica estela que nos deja de su vida plena, activa y generosa, noble en todos sus aspectos, todo altruismo y desinterés.

Apóstol incomparable de un ideal renovador al que dedicó toda su vida y sus mejores fuerzas, buceador infatigable de un mundo espiritual que nos rodea, fue en todo momento un maestro ejemplar de energía, de constancia y rectitud. Profundo conocedor del alma humana, de sus dobleces como de sus más preciados dones, supo fustigar en todo momento, por conferencias, por libros, por revistas, las debilidades que agobian a la Sociedad y empuñan a los individuos, como asimismo, no desperdició ocasión en alentar las más bellas y elevadas cualidades que palpitan en cada ser. En este sentido fue un gran animador de almas; y pocas veces el templo espiritual del Universo ha abierto sus puertas para recibir en su seno a un espíritu tan radiante por la pureza de su vida y la grandeza de su corazón. Eximio cultor de la verdad, fue en su esencia, profunda y sinceramente cristiano, en la más pura acepción de la palabra.

Mariño pudo escalar posiciones y las desdeñó; pudo acumular bienes y no lo hizo, conocedor de la falacia humana, demasiado transitoria ante el magnífico problema que lo absorbía por completo.

Como esposo, como padre, como compañero y forjador de voluntades, su vida fue una línea recta. Todo para los demás, siempre para el prójimo. Su ideal como espiritista, era la elevación del género humano, la espiritualización del hombre, con la mente puesta en las alturas, donde todos iremos un día. ¿Hacia qué mundos, hacia qué espacios? El los veía resplandecer en las constelaciones, en la inmen-



alidad llena de estrellas como promesa de moradas mejores hasta las cuales se llega sólo por el bien, la fraternidad y el amor. Y de amor llenó sus días con la perseverancia y el ejemplo. Era siempre el primero... En su puesto le hallaban sus compañeros, atento a la tarea, pronto para el debate, franco y decidido, con su inalterable buen humor, risueño y comunicativo.

Y será, en los días venideros, cuando las actividades nos reunan, que valoremos, mejor aún, su obra y comprenderemos su ausencia. Decir su pérdida, sería desmentirle, renegar de él.

Ningún homenaje más grato, a este Espíritu tan preclaro, que nuestra conformidad con su tránsito a otro estado superior, suprema aspiración de su alma; ninguna efusión más digna de él, que nuestros corazones serenamente unidos por recordarle e imitarle.

Así, sencillamente, como él lo predicara, en nombre de la Sociedad "Constancia", de sus socios, de todos sus correligionarios y de los que recibieran de lejos la sana inspiración de su pensamiento, en silencio, confiaremos a la tumba el despojo que ya no responde y, en silencio, le repetiremos, con el corazón henchido de emoción y de cariño: ¡Hasta mañana, hasta siempre!

La Sociedad "Lumen", algunos de cuyos más caracterizados miembros concurrieron encabezados por su digna Presidenta, señora Juana de Caro, había delegado para hacer uso de la palabra al señor Balbino J. Casco, quien, por ser muy avanzada la hora, no pudo dar lectura al discurso, cuyo texto publicamos:

*Palabras que hubo de pronunciar el señor Balbino J. Casco, en nombre de la Sociedad "Lumen".*

En nombre de la Sociedad Espiritista "Lumen", vengo a concretar en breves frases el homenaje afectuoso y de alta estimación que nos inspira el espíritu manumitido de Cosme Mariño.

Luchador de la primera hora, paladín esforzado de una profunda ciencia filosófica que carece todavía de arraigo en la sociedad humana ha sabido defender en todo momento el elevado ideal al que consagró su vida .

En los fastos del Espiritismo propagado en la República Argentina, su nombre queda estrechamente vinculado a esta ciencia suprema del espíritu no sólo por la intensa acción que desarrolla, sino también porque ha sido un ejemplo viviente de tolerancia y de bondad evangélica.

Junto a Mariño somos muchos los hombres que hemos logrado el conocimiento de esta suprema verdad de la naturaleza a la cual vamos dedicando por hermosa y sublime las energías y entusiasmos de que disponemos, conscientes de que no es posible emplear mejor la existencia y seguros que desde el plano luminoso en donde actuará en adelante su espíritu, apreciará noble y justicieramente nuestros

esfuerzos en pro de la filosofía científica por la que luchó denodadamente en el escenario terrenal.

Mariño ha sido un sembrador de luz, abnegado y consecuente y en este concepto la Sociedad Espiritista "Lumen", viene en esta hora suprema de su regreso al mundo espiritual, a testimoniarle su cariño y sus sentimientos fraternales.

Terminados los discursos, el féretro fue acompañado por todos los presentes hasta la entrada de la bóveda, donde fue depositado.

Sobre la fúnebre comitiva se encendió, desde el horizonte, el último rayo de sol ( en un cielo tan terso y sereno como fue durante toda la vida el alma buena de don Cosme Mariño.

Creemos no exagerar si afirmamos que no hay sociedad espiritista de la capital y del interior de la República, cuyos miembros no concurrieran o estuviesen representadas en el duelo, siendo muchas las delegaciones que se apersonaron al señor vicepresidente de "Constancia" y a los familiares del señor Mariño, testimoniando sus sentimientos de cariño y simpatía. A todos ellos, en nombre de la distinguida familia de don Cosme y de la C. D. de "Constancia", damos las más expresivas gracias por habernos acompañado en tan dolorosas circunstancias.

A los queridos hijos y demás deudos de nuestro inolvidable director, "Constancia", en cuyas páginas seguirá siempre palpitando su espíritu preclaro, su alteza de miras, su entusiasmo inextinguible en la defensa del Ideal Espiritista, renueva sus expresiones de cariños.

#### APUNTES BIBLIOGRAFICOS DE DON COSME MARIÑO

"Autobiografía de un Mediocre" titula modestamente el señor Mariño un extenso trabajo inédito sobre su propia vida: trabajo que quizá escribiera para sus íntimos, sin destinarlo a la publicidad, pero que, posiblemente, será necesario que un día salga a luz, porque contiene un caudal inmenso de cosas interesantes, que no solamente permitirán conocer más a fondo su fisonomía moral, sino que contribuirán a ilustrar los capítulos más sobresalientes de la historia del Espiritismo en nuestro país.

No sería posible definir en forma más concreta y real las características prominentes de su elevada personalidad, que transcribiendo estas sencillas palabras con que él mismo comienza el Prólogo que precede a estas sus Memorias:

"El móvil de cuanto he hecho y podido exteriorizar fue siempre pre altruista. Cuando he creído que una idea era buena, he tratado siempre de prestigiarla y propagarla dentro de mis limitadas aptitudes. Jamás me detuve ante una consideración egoísta o de mero interés personal, cuando con la sinceridad que me caracteriza

“ he llegado a descubrir una idea o doctrina que pudiese servir para el progreso moral de la humanidad. Como es público y notorio, he sacrificado toda consideración personal y utilitaria, y hasta el buen concepto que pudiese inspirar a los demás, cuando he vislumbrado un camino más recto y seguro de llegar a la verdad: porque considero que la verdad, sinceramente sentida y practicada, es lo único que hace amar la vida, por su dedicación al propio progreso individual, y al colectivo”.

He aquí, trazada en breves líneas, toda la vida de Cosme Mariño: *una vida de altruismo, de idealismo, de investigación de la verdad*”.

Para aquellos de nuestros lectores y correligionarios que se interesen en conocer las fechas más importantes de la vida de Mariño y de su descollante actuación en las filas del Espiritismo, anotamos brevemente los siguientes datos biográficos:

Don Cosme Mariño, hijo de don Gervasio y doña Mercedes Silva y Urrutia nació en Buenos Aires, el año 1847; sus antepasados más inmediatos fueron comerciantes, modestos, pero de irreprochable conducta y moralidad. Educado, especialmente por la madre, con sentimientos religiosos, él mismo confiesa sinceramente haber nacido para el sacerdocio, que hubo, sin embargo, de ejercer en una forma laica, o liberal e independiente. Respondiendo a esa su inclinación natural, después de haber cursado los primeros estudios en las escuelas del Estado, pasó un año y medio en la Iglesia de San Nicolás, bajo los cuidados de su padrino, el Rev. P. Juan Figueroa. Posteriormente ingresó en el Colegio de San Francisco, cursando estudios superiores, y aprendiendo latín. Pero, como su vocación por la carrera eclesiástica fuera menguándose, ingresó en la Universidad, para cursar Derechos, teniendo como compañeros de estudios al gran Pellegrini y al doctor Pirovano.

Vinculado con sincera amistad al doctor José C. Paz, y acariciada por este último la idea de fundar un diario tendiente a impulsar el progreso del país, Mariño contribuyó en primer término a la aparición del hoy gran diario “La Prensa”, figurando gloriosamente como su primer director, el año 1869.

Exigido por su padre y hermano, tuvo, luego, que abandonar sus tareas periodísticas en esa incipiente publicación.

Estalla la epidemia de la fiebre amarilla en Buenos Aires, en 1871, Mariño tomó parte activísima en la heroica Comisión Popular, y, exponiendo su vida, combatió eficazmente el terrible flagelo: recibió, como recompensa, la medalla de oro de la Municipalidad de Buenos Aires. Otra medalla le cupo también de la Junta de Lazaretos de Santiago de Chile, como recuerdo de la participación que había tenido en el envío de recursos para las familias desamparadas a causa del flagelo.

Radicándose posteriormente, en 1874, en la ciudad de Dolores,

y a poco de haber contraído matrimonio con la señorita Mercedes Milani de Chascomús, fue presidente del Hospital San Roque de esa ciudad, desplegando una acción sumamente profícua para aquella Institución.

Fue en la ciudad de Dolores donde conoció por primera vez el Espiritismo, al que había de dedicar luego, con tanto entusiasmo, todo el resto de su larga vida. Las primeras experiencias se verificaron en casa del doctor Pedro Bourel, siendo sus acompañantes el doctor Fernández, el doctor Justo P. Ortiz, Enrique Becker, Felipe Aristegui, Alejandro Villaabrille, y el ingeniero Rafael Hernández, que fue su verdadero iniciador.

Estableciéndose, en 1879, en Buenos Aires, ingresó, a mediados de ese mismo año, a la Sociedad "Constancia", entonces de reciente fundación.

Su actuación en el seno de "Constancia" es de público conocimiento: después del primer año de su ingreso en la misma le fueron confiados puestos importantes y dirigentes, y fue así que en el año 1881 tomó a su cargo la Dirección de la Revista del mismo nombre, siendo elegido, también en ese año, presidente de la Sociedad; ambos cargos ha desempeñado, sin interrupción, durante 46 años.

Desde las columnas de "Constancia" o bien alquilando páginas en otros diarios ("La Prensa", "La Nación", "El Nacional", etc). el señor Mariño ha salido en defensa de la doctrina espiritista, toda vez que ella fuera atacada o desnaturalizada. Ha sostenido polémicas memorables con los diarios católicos, como ser "La Unión" y "La voz de la Iglesia"; controversias espectaculares con médicos, psiquiatras y dignatarios de la Iglesia; inició la propaganda metódica del Espiritismo mediante las Conferencias públicas, y durante muchísimos años ha sido el más autorizado e infatigable conferencista.

Sus iniciativas en beneficio de la Sociedad "Constancia" y del Espiritismo en general han sido múltiples y a cual más importante, mereciendo citarse en primera línea la de asegurar al Centro un local propio, la obtención de la personería jurídica, y la fundación del Asilo Primer Centenario para niños desvalidos, que tuvo la dicha de ver inaugurado hace apenas 2 años.

Su labor intelectual fue muy intensa. A parte de la Revista "Constancia", en que durante tantos años ha venido publicando toda clase de artículos interesantes sobre filosofía y moral espiritista, y además de las innumerables conferencias dadas dentro y fuera del local social, el señor Mariño ha dado a la luz pública los siguientes libros:

"El Espiritismo", "El Espiritismo ante la Ciencia", "Bases para la formación de un Partido Democrático Liberal", "El Espiritismo al Alcance de todos", "Pruebas concluyentes de la existencia del alma", "Reglas para la formación de Centros Espiritistas", (en colaboración con el doctor Ovidio Rebaudi); "Lo Ideal en lo Real", drama inspirado en la célebre novela de T. Gauthier "Espirita", y representado

por la Compañía Galé en el teatro Victoria de esta capital, el año 1893; "*Cartas de Julia*", (versión del libro de W. Stead, y comentadas por el traductor); "*Catecismo de moral y religión*" traducido del francés, original de Bonnefont); "*Las primeras golondrinas*" (novela), obra póstuma. Pueden considerarse como una producción importante de Mariño, los apuntes que ha venido publicando en la Revista "Constancia" sobre los principios y el desarrollo del Espiritismo en la República Argentina, que seguramente están destinados a servir como fuente de fidedigna información para cuando tenga que escribirse una detallada historia de nuestro credo en este país.

Don Cosme Mariño fallece a los 80 años de edad.

A. D.

### *El tributo de la prensa profana*

Los principales diarios de esta capital han rendido, sin excepción, un justiciero homenaje a la memoria de don Cosme Mariño, asociándose al duelo que aflige a la colectividad espírita. Ilustrando sus columnas con el retrato de nuestro malogrado director y presidente de "Constancia", han publicado extensas notas necrológicas que reflejan claramente el elevado concepto que mereció a los representantes del periodismo nacional la descollante figura de este apóstol del Espiritismo en nuestro país.

Transcribimos, complacidos y agradecidos, los artículos aparecidos en "La Nación" y "La Prensa", del 19 corriente.

"La Nación" 19/8/1927

### *Don Cosme Mariño — Su fallecimiento*

Para las gentes de hoy, era don Cosme Mariño, que ha fallecido ayer en esta capital a una edad avanzada, el propagandista infatigable de las creencias espiritistas. Se había consagrado a la difusión de esas ideas hace largos años, y había puesto al servicio de esa prédica un gran entusiasmo y una constancia sin claudicaciones. El libro como el folleto, las páginas de las revistas como la tribuna del conferenciante, le servían para reafirmarse en su convicción y para tratar de inculcarla en los que le escuchaban o en los que habían de leerle. Llevado de aquel entusiasmo y con verdadero fervor proselitista, el señor Mariño fundó publicaciones y creó sociedades con el fin de propagar esas creencias y con el propósito de demostrar la base científica que les atribuyen quienes las sustentan. Era, pues, entre nosotros, un caso único o poco menos, y era un caso ciertamente admirable por la fe y por la tenacidad, ya que realizaba su obra dentro de un medio sin duda poco propicio para la expansión de sus ideas. Efectivamente: el movimiento espiritista, que es tan importante —numéricamente cuando menos— en otros países, era aquí poco menos que nulo cuando don Cosme Marino comenzó su

campana de propaganda activa. No se da aquí, por cierto, el caso de Gran Bretaña, por ejemplo, donde los convencidos de la verdad y del fundamento real del espiritismo son muchos millares, y donde hombres de ciencia tan renombrados como Sir Oliver Lodge o escritores de tan vasto prestigio como Sir Arthur Conan Doyle, se han consagrado a análogos empeños, ni siquiera el de Francia, donde un Flamarion pudo hacer lo propio sin desmedro de la consideración a que le hicieron acreedor sus investigaciones y sus diversos trabajos de otro orden. Aquí, de ordinario, esa prédica suele suscitar reacciones negativas o, cuando menos, la burla amable del escepticismo. Se precisa, pues para llevarla adelante, una gran dosis de estoicismo y un gran caudal del entusiasmo. Son las dotes que poseía en grado eminente el señor Mariño, y son las que le permitieron afrontar, inmutable, toda suerte de manifestaciones adversas, en las que más de una vez se tradujo la incredulidad de los que sólo ven el espiritismo, en cuanto idea y en cuanto práctica, bajo sus aspectos joviales.

Hemos dicho que esos aspectos son los que definían su personalidad a los ojos de las gentes de hoy, porque para los que fueron sus contemporáneos tenía sin duda el señor Mariño otros títulos a la consideración que le rodeaba. Una actuación prolongada en diversas esferas le había ganado afectos y prestigios plenamente merecidos. Desde su mocedad tuvo el señor Mariño una figuración destacada en el viejo periodismo porteño, de que era hoy uno de los representantes, un verdadero sobreviviente. Reveló en ese género de tareas, dotes singulares de capacidad a las que debió éxitos legítimos. Nacido en esta capital en 1847, cursó sus primeros estudios en el convento de San Francisco. El sacerdocio constituía por entonces su vocación, la que abandonó más tarde para ingresar en la Facultad de Derecho, de la Universidad de Buenos Aires. Durante la epidemia de fiebre amarilla que asoló a la capital en 1871, su conducta humanitaria le hizo acreedor a la gratitud popular, exteriorizada en formas significativas. Fue entonces miembro de la Comisión Popular que dirigió la lucha contra el flagelo, y la Municipalidad premió su noble proceder otorgándole medalla de oro.

En 1872, don Cosme Mariño fue designado juez de paz de uno de los distritos de la capital. Desde 1895 hasta 1904 desempeñó el cargo de jefe de la oficina jurídica del Banco Nacional de Préstamos.

Hace cerca de medio siglo, en 1880, el señor Mariño fundó la Revista "Constancia", consagrada a la propaganda de las ideas espiritistas, y a esa publicación continuó aplicando su entusiasmo y su energía durante el largo lapso transcurrido. A partir de 1882, presidió la sociedad espiritista del mismo nombre. El señor Mariño era autor de varios libros, entre los cuales cabe citar los siguientes: "El espiritismo", "El espiritismo ante la ciencia", "Bases para la formación de una asociación y partido liberal", "El espiritismo al alcance de todos" y "Pruebas concluyentes de la existencia del alma".

El sepelio de los restos del señor Mariño se efectuará hoy en el

cementerio del Norte. En ese acto se pondrá de manifiesto el pesar que su fallecimiento suscita en los círculos a que el extinto caballero estaba vinculado.

“La Prensa” — 19/8/1927

El señor Cosme Mariño, cuyo fallecimiento ocurrió ayer en esta Capital, era en estos últimos años y en nuestro medio, un representante de una generación fuerte, sana de cuerpo y alma, que prolongaba su vida como una bendición de los dioses lares. Nacido en 1847, enfermó por primera vez hace aproximadamente un año, es decir que enfermó para morir. Fue un hombre de costumbres sobrias, de método en el trabajo y constantemente inclinado al bien.

Poseedor de una sólida cultura y de un espíritu combativo, en su juventud se relacionó con argentinos que constituyeron la más brillante pléyade de su época. Así, trató a Sarmiento y fue capaz de comprender, aun en medio de la negación de muchos, la grandeza del viejo civilizador. Y siempre buscó el señor Mariño la aproximación de seres prominentes.

Con el doctor José C. Paz, mantuvo también una cordial amistad; y por eso, cuando éste se resolvió a fundar un órgano de publicidad que marcara nuevos rumbos en el periodismo nacional encontró en Mariño al camarada para la empresa. El señor Mariño fue el primer director que tuvo LA PRENSA y en el primer número de nuestro diario, que se exhibe en la biblioteca pública de nuestra casa, se lee: “Director: Cosme Mariño”.

El mismo señor Mariño refirió la forma cómo nació “La Prensa” en un extenso e interesante artículo que publicó con su firma en la edición de este diario correspondiente al 6 de julio de 1912, en ocasión de llegar al país los restos del fundador, doctor José C. Paz. De ese artículo, que adquiere ya valor histórico, reproducimos ahora estas palabras:

“La fundación de un diario que imprimiera al periodismo el sello de cultura, independencia y tolerancia que revela el adelanto moral e intelectual de un pueblo, se hacía cada día más necesaria, y fue entonces cuando Pepe Paz me comunicó su pensamiento.

“Yo acepté la idea con entusiasmo, convencido de las razones que inspiraban a Paz, al unir mi nombre al suyo, para la empresa incierta, pero en la que tenía fe, pues tenía la seguridad de mis condiciones de actividad y empuje; constábase que fácilmente me connaturalizaba con toda idea que me fuera simpática y no ignoraba que mucho había sufrido por su causa; quiero decir, que había sido víctima de injurias injustas de sus émulos, que yo recibía con el desprecio con que siempre he recibido toda opinión desfavorable e inconsulta y no era esto óbice, para que lo defendiera y permaneciera a su lado, trabajando por nuestros comunes ideales; en fin, Paz tenía la convicción de que si yo, como inteligencia, no estaba a su altura, sabría sin embargo, secundarlo con

“ la voluntad, el celo y el gran desinterés con que ya lo había servido anteriormente en la Sociedad Protectora de los Inválidos.

“El primer número de “La Prensa” apareció en medio de nuestros temores, mezclados a nuestros más santos anhelos. Después de tantos años, al hacer el parangón de aquella modesta hoja, impresa sin arte y en un papel detestable, con lo que es actualmente, se reproduce en nuestra mente la silueta de nuestros émulos de entonces, que se reían del “mons parturiens”, como llamaban a nuestra obra, con los comentarios más hirientes y desalentadores”.

Los que continuamos por el camino que trazaron los hombres de 1860, tenemos para ellos un sentimiento de profunda simpatía, que es adhesión a su causa y a sus preclaros anhelos.

Algún tiempo después el señor Mariño se retiró de este diario para incorporarse al estudio de los doctores Del Valle y Demaría. Además, formó un hogar y se consagró a la educación de su familia. Pero viósele aún después al servicio de causas de orden público, cuyo desempeño implicaba peligros personales.

El señor Mariño era el último sobreviviente de los Caballeros de la Cruz de Hierro, de inolvidable actuación en la epidemia de fiebre amarilla, y la Municipalidad de Buenos Aires le acordó un diploma y medalla de oro. “A los que con riesgo de su vida se consagraron al alivio de sus semejantes... por los muy importantes servicios en las epidemias por que acaba de atravesar esta población” (1874).

La junta de lazaretos de Santiago de Chile le acordó análoga distinción, por los servicios prestados en la epidemia de viruela de 1871.

Durante muchos años el señor Mariño estuvo dedicado a estudios de espiritismo, materia sobre la cual publicó, además de una revista, varias obras, a saber: “El espiritismo ante la ciencia”, discusión sostenida con el doctor Miguel Puidgari, profesor de química de la Universidad de Buenos Aires; “Espiritismo”, sobre precursores del espiritismo, y “El Espiritismo al alcance de todos”.

Quedan, además, otras obras del señor Mariño, entre ellas; “Bases para la formación de un partido democrático liberal”, “Catecismo de moral y religión”, “Pruebas positivas de la existencia del alma”, “Cartas de Julia”, “Conferencias de los años 1915 a 1922” y “Las primeras golondrinas”, novela inspirada en el ambiente social.

El señor Mariño gozaba de la mayor consideración en nuestros círculos intelectuales y sociales, y al llegar al término de su vida, puede decirse de él: fue un hombre de bien, filántropo, laborioso y que buscó el camino de la perfección.

El sentimiento de pesar causado por su muerte se pondrá de manifiesto en el acto del sepelio de sus restos, el que se efectuará en el cementerio del Norte hoy a las 16.



## Inauguración del nuevo Edificio de la Sociedad "Constancia"

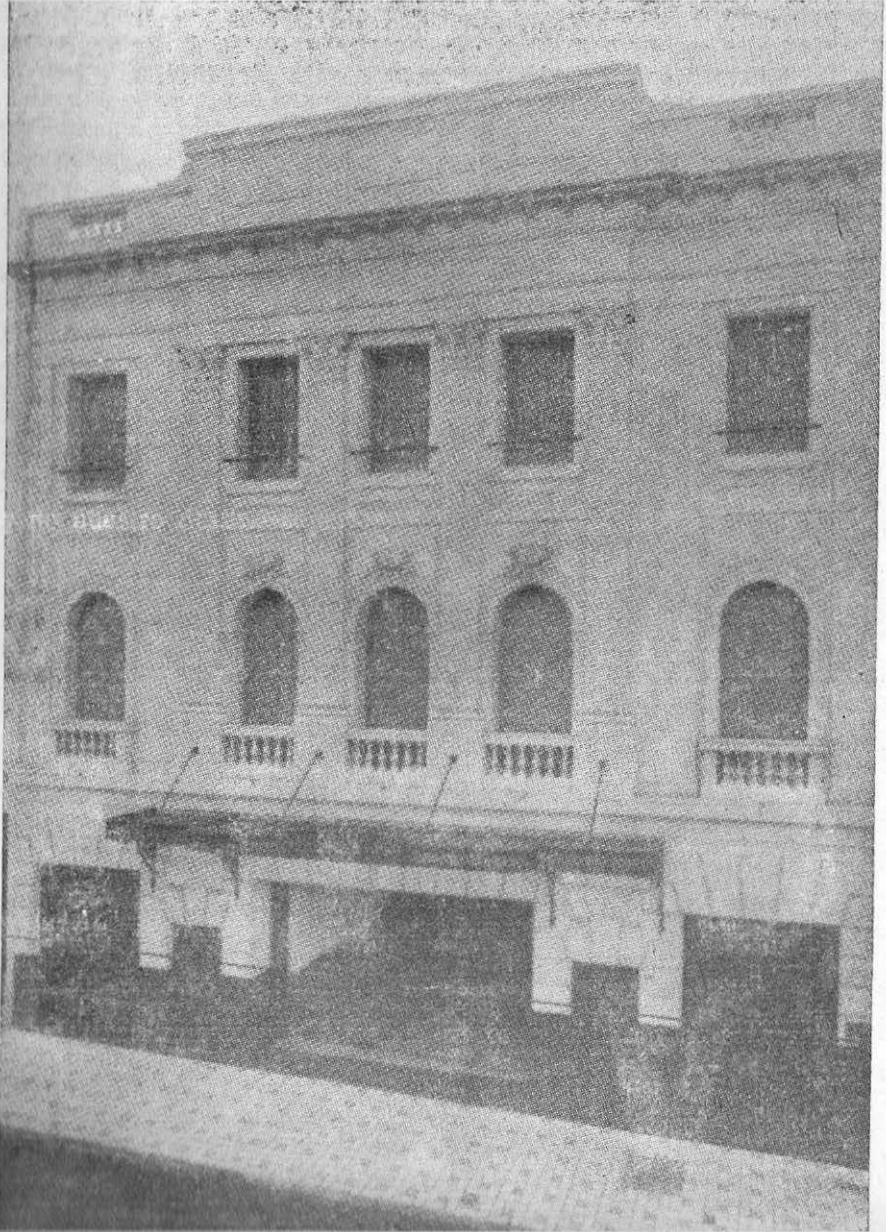
Mayo 28 - 1932

"Constancia" ha quedado instalado en su nuevo hogar, desde el sábado 28 de mayo. Invitados los socios que la componen a inaugurar en forma privada, pero no por ello menos significativa y solemne, la nueva sede social, tuvo lugar el acto, que quedará memorable en los anales de su historia, la noche del día indicado, a las 21 horas. Reunidos en número considerable en el amplio salón de actos del flamante edificio, con la asistencia de algunos miembros de las sociedades hermanas en ideal, que les trajeron sus plácemes y sus saludos afectuosos, previa la ejecución de algunas piezas musicales en la ortofónica (precioso obsequio de la señora María Luisa de Coelho Molina), el presidente dio comienzo al acto, pronunciando unas breves, pero expresivas frases, con las que quiso, en primer término, recordar los orígenes de la sociedad, fundada —dijo— hace 55 años, por un grupo de doce hombres humildes, pero henchidos de entusiasmo y nobles sentimientos, quienes sintetizaron, en el nombre impuesto a la Institución, la acción decidida y perseverante que se proponían desplegar en pro de la difusión de la doctrina filosófica y moral del Espiritismo en este país, y de la práctica de su fenomenismo.

Aludió a sus luchas y a sus sacrificios, para luego recordar, con palabras de gratitud, la labor de otros luchadores, no menos entusiastas y abnegados, que continuaron tesoneramente la obra de los fundadores, mencionando, en primer término, los nombres de Cosme Mariño, Felipe Senillosa, Juana de Rasetti, E. Navajas y otros. Terminó su improvisación exhortando a los asociados de la hora actual al estudio y al trabajo, en plena armonía de pensamientos y de ideales, no solo para no desmerecer de la actuación de aquellos que marcaron rumbo a "Constancia", sino también para que nuestra labor ideológica sea digna de la importancia del local que nos alberga.

A continuación, la señorita Matilde Balech, en representación del elemento femenino de la Sociedad dio lectura al sentido y enjundioso discurso que publicamos al final de esta crónica, siendo acogidas sus palabras con evidentes muestras de satisfacción por la concurrencia.

En este momento, el salón presentaba un aspecto imponente; la luz difusa, que constituye toda una acertada iluminación para esta clase de salas, prestaba al ambiente un brillo singular; el piso par-



Frente del Edificio de "Constancia"

quet lucía una hermosa alfombra, espléndida donación del consocio, señor Alfredo E. Reynaud; en una mesa central, bellos ramos de flores saturaban el recinto de su perfume delicado. Fue cuando la señorita Rosita Bottini, con palabras emocionadas, hizo la ofrenda de las flores a los mediums de la Sociedad, representados por no menos de catorce. El ambiente, caldeado por el entusiasmo colectivo, y por un sentimiento de cordialidad y afecto fraternal que irradiaba en todos los semblantes, era por demás propicio a la evocación medianímica, a la que se procedió de inmediato. Manifestóse, en primer lugar, el "guía" de "Constancia", *Hilario*, asociándose al júbilo general, e incitando a todos al ejercicio de la caridad y el trabajo, único medio para acercarse a Dios, como reza el lema que él dictara a la Sociedad en sus comienzos. Se presentó, luego, el espíritu del que fuera en vida digno compañero de nuestra muy apreciada consocia, doña Clotilde de Lassalle, quien tuvo, para ésta y su obra generosa, palabras de gratitud y de cariño. En seguida se produjo la manifestación de nuestro inolvidable don Cosme Mariño, fogoso, entusiasta como siempre, quien, luego de recordar con profunda emoción las horas vividas en su vieja "casona" de la calle Tucumán, hizo el elogio de la nueva, recomendando que las ideas sembradas desde el local antiguo de "Constancia", fructifiquen aquí, en la nueva sede, para que no se pierda en ningún momento el contacto con el pasado, fecundo en obras de provecho, de la Sociedad y del Espiritismo en general. Se manifestaron, después, numerosas otras entidades, protectores y ex socios de "Constancia", entre los que recordamos: Juanita Rasetti, "Juan", Navajas, Scarnicchia —su primer presidente— y "El Loquito", quien, junto con el "Arrepentido", que magnetizó las flores, cerraron la sesión medianímica, la que se prolongó hasta las horas 24.

Los concurrentes parecía no estar dispuestos a abandonar el local, tan henchidos estaban de emoción y de alegría; y fue así como en amable tertulia, entre reparto de flores y bombones, se entretuvieron en el recinto y demás dependencias hasta pasada la una de la madrugada.

En definitiva, fue una velada memorable, en un todo digna del acto inaugural que se celebraba, y cuyo recuerdo no se borrará jamás del corazón de quienes tuvieron la dicha de asistir a la misma.

*Discurso pronunciado por la señorita Matilde Balech*

Hermanos:

Es una hora de profunda emotividad, es casi una hora solemne la que vivimos en este momento, reunidos en esta casa destinada a cobijar a muchas generaciones venideras de espiritistas, —todos los que amamos a "Constancia" por lo que fue en su origen, por lo que es su presente, por lo que presentimos que será en el porvenir.

Nuestros espíritus viven un instante de paz. Sienten el calor del

afecto de seres invisibles y visibles. Percibimos en el ambiente un no se qué, que desearíamos se prolongara; flotan en él, cosas de inexpresable dulzura que no penetran en nosotros al través de nuestros sentidos corporales; invisibles, impalpables, sútiles penetran directamente en nuestras almas que son transmisoras y receptoras a la vez.

Es algo así, como si en medio de este silencio, percibiéramos muchas voces amigas; el cuchicheo de nuestras almas, que se hacen mutuas promesas, que se comunican sus recíprocas esperanzas y que se sienten en este instante muy cerca las unas de las otras, estrechamente ligadas por el precioso lazo de la fe.

Es también un momento propicio para recordar el ayer. Dejemos que nuestro pensamiento retroceda en el tiempo, se remonte al pasado; el pasado que no pasa nunca, que está siempre presente.

Nos encontramos en una sencilla habitación de una modesta casa. Un grupo de hombres están allí reunidos: no discuten, no conversan; reina en la habitación un religioso silencio. No se han reunido pues, para hablar de negocios, ni para entregarse a experimentos que han de llevarles al descubrimiento de la piedra filosofal o de la panacea universal. Tampoco son místicos en actitud extática; nada denuncia en la habitación, que ha de celebrarse allí una ceremonia o rituales religiosos, pero descúbrese que su pensamiento ha traspuesto el límite de las cosas terrenales y mundanales; que algo esperan. ¿Quiénes son esos hombres?

Son sencillamente hombres que no viven únicamente absorbidos por la lucha del diario vivir; para quienes la hora presente no lo es todo; que presienten que la vida no es esta vida; que sospechan su prolongación en un más allá de la tumba.

Ninguna religión ni filosofía ha satisfecho a esos hombres sencillos que razonan, y que en sus ansias de penetrar en los Misterios de ese más allá, evocan los espíritus de los desaparecidos de este mundo, porque tienen la maravillosa intuición de su posible comunicación con los encarnados; no ponen en su llamado, ningún interés mezquino y personal.

¿Cómo se buscaron y se encontraron esos hombres en una época en que si la libertad de pensamiento y de fe, estaba en la conciencia de los pueblos reconocida en sus códigos, no escapaban a la burla, al ridículo, a la hostilidad y oculta persecución, los que osaban preocuparse de esos problemas, de descifrar el enigma de la vida y de la muerte?...

Se buscaron y se encontraron, como se buscan y se encuentran todos los seres del universo: por una fuerza atractiva, que en los humanos, es la fuerza atractiva del pensamiento.

Y la fe que ardía en sus corazones, seguramente encendida por mano divina; la perseverancia y el desinteresado propósito, obtienen su premio. Las pruebas llegan. El trípode se mueve, habla, responde. El medium parlante surge, la manifestación se produce y la revela-

ción más sublime que el hombre puede soñar jamás, viene a llenar de felicidad a aquellos iniciados.

Nada en adelante ha de arredrarlos, ni hacerlos vacilar; pero como tienen la intuición de la lucha tenaz, de la sorda oposición de los obstáculos todos que han de levantarse en la ruta por la que penetran tan decididamente, bautizan con un nombre sencillo pero sugestivo, el centro que fundan: "Constancia".

Y así, muy sencillamente, sin aparatosidad, queda colocada la piedra fundamental de un edificio de bases incommovibles, contra el que se estrellarán las temibles fuerzas que desatan la rutina, la ignorancia, el orgullo y el egoísmo del hombre atado al ayer, contra el hombre de hoy, contra el de mañana. Y el lema que les diera su guía espiritual: "Hacia Dios por la caridad y el trabajo" señala el rumbo, marca la orientación, y el epígrafe:

"Tened por ejemplo, el Universo;  
Por altar, vuestros corazones;  
Por imagen, a Dios;  
Por sacerdote, la conciencia".

fue la expresión sublime de la síntesis de la más honda y pura filosofía, que les diera el mismo guía.

Luego... el círculo se ensancha; otros hombres llegan. Constancia crece.

Aquellos primeros investigadores de las cosas del más allá cuyos espíritus extienden hoy sus alas protectoras sobre los que recogieron el precioso legado, reconociendo el deber de acrecentarlo, son los que en esta existencia llevaron los nombres que hemos visto grabados en el mármol, al entrar en esta casa, donde desde hoy seguirá desarrollando sus actividades crecientes, la "Constancia" de hoy, hija de la de ayer, hija agradecida que en un momento de legítima satisfacción, recuerda emocionada a los que le imprimieron impulso ascensional y de los que heredaron honestidad y pureza de intenciones, rectas normas de vida, ansias de progreso.

Y "Constancia" fue siempre digna de su nombre. Su marcha, si a veces lenta, fue firme y segura. Indiferente hasta ayer a la apariencia y comodidades del local en que realizara sus trabajos, llega al día de hoy, en que necesitando darles más amplitud, desarrollar un programa de acción más en concordancia con las épocas que llegarán, que van llegando; con sus vistas puestas en un futuro más brillante, abren grandes las puertas de un magnífico edificio a sus socios, a los correligionarios en general, a los que creen, a los que no creen, a los que desean creer.

Y este momento marcará tal vez el punto de partida de una nueva etapa en la vida de "Constancia", pues al inaugurar esta casa, nos sentimos más obligados, más compenetrados de nuestra responsabilidad. A la apatía, a la desidia, el magnífico edificio haría constantemente un mudo reproche.

Si ha quedado lejos la sencilla habitación de la modesta casa,

tampoco han de perdurar los moldes en que tomarán forma sus primeros trabajos; otras iniciativas y orientaciones se impondrán.

Por eso si hay íntima satisfacción, alegría silenciosa en nosotros y gratitud sincera por la hermana, la mujer espiritista que en forma excepcional puso de manifiesto su amor a la causa, el anhelo de su difusión y a pesar de que en cierto modo esta inauguración representa una culminación, no hay orgullo en nosotros; la casa grande nos hace sentir más pequeños y experimentamos como un sentimiento de religiosidad que nos hace decir:

Señor, inspíranos, Señor ¡ilumínanos!

Sabemos muy bien que lo importante será la labor que se realizará dentro de este bello recinto. Será menester, atraer, retener a nuestros visitantes. ¿Cómo conseguirlo?

Por lo que le digamos al que nos llega sin fe alguna, al afligido, al desamparado, de sensato, de reconfortante y bello.

Por la lógica con que sabremos refutar los dogmas impotentes para satisfacer al hombre hoy insumiso, hoy libre, hoy escrutador que no aceptará nada ciegamente.

Será por las pruebas irrefutables de la verdad que afirmamos, que podamos ofrecer al hombre de ciencia.

Y si aún no ha sonado la hora, mientras no llegue, debemos por lo menos todos los espiritistas hacernos acreedores al respeto, a la consideración de los demás hombres, por nuestra preparación que no obtendremos con solo asistir a las sesiones, como quien asiste a un espectáculo más o menos recreativo o emocionante, sino extrayendo de ellas una real enseñanza; estudiando siempre, interesándonos por los progresos del fenomenismo en todos países, desterrando el fanatismo con sus explicaciones simplistas que provocan la risa escéptica y burlona del incrédulo y hasta del mismo creyente.

Y así como los pueblos no llegan a colocarse a la cabeza de los países civilizados, ni a merecer el título de cultos por la sola cultura de sus hombres dirigentes, si no por la de la masa del pueblo, así los espiritistas no han de conformarse con que unos pocos de entre ellos, observen, estudien, analicen y difundan. La sesión, la conferencia, la biblioteca han de atraer igualmente a todos. Hoy este nuevo recinto les ofrece todo ello con un atractivo más: la confortable sala de lectura donde podrá cómodamente entregarse a la lectura de sus libros y Revistas que no están hechos para la sola ostentación de los estantes.

Y todo eso tampoco será suficiente. Hay algo más poderoso y fecundo para precipitar la influencia del espiritista en el mundo: es la purificación de los sentimientos de quienes se presentan levantando la nueva antorcha. Es su moral toda hecha práctica, revelada en todos sus proceder; es la realización de una vida ajustada en un todo, a los principios que enuncia; es la resignación que demuestra en el infortunio, puesto que sabe que hoy está tejiendo la trama de su mañana.

Es, en una palabra, viviendo lo que piensa, lo que afirma, cree y sueña; es sintiendo el deseo de la solidaridad humana, como una pasión. Es siendo un sembrador de amor así, si aún estuviera lejana la hora en que la ciencia tenga que inclinarse vencida, ante una verdad que ha de revolucionarlo todo, hasta el vivir mismo del hombre, pueda por lo menos el espiritista contestar a quien le pregunte: "¿Quién eres? —Soy el que realiza el mayor bien dentro de mi estado actual de evolución, dentro de mi capacidad y poder.

—¿Qué has conseguido con ello? La paz interior, con lo que contribuyo a preparar el reinado de la paz universal.

Y para ello, empecemos por crear el ambiente de nuestra casa desde hoy; nuestra atmósfera. Que si al traspasar sus umbrales, experimentamos una sensación de bienestar material, recibamos de inmediato una impresión de bienestar espiritual, de paz, de serenidad.

El ambiente de nuestra casa, y especialmente el de esta sala que inauguramos hoy, lo haremos todos y hemos de comprometernos que en ningún otro, hemos de encontrarnos mejor.

En esta sala entraremos como en un templo, compenetrados de que cada uno de nuestros estados mentales, determinará el del ambiente todo, influirá poderosamente en el del medium favoreciendo o entorpeciendo, por lo tanto, las manifestaciones de nuestros hermanos, del más allá.

Hemos de entrar en ella, sintiéndonos en paz con nosotros mismos; en paz con los demás. Y dentro de este edificio, levantaremos otro hecho con elementos espirituales que deberá elevarse siempre más; que será la expresión de una belleza que no puede ser igualada por los que el hombre levanta con los elementos materiales.

Y si la noche llegara otra vez a extenderse sobre el mundo, no perdamos la fe porque ella prepara los resplandores del amanecer de mañana. El hombre que tiene siempre el mismo gesto en sus momentos más angustiosos, alzará la cabeza y verá brillar en la cúspide de nuestro edificio, una luz que le parecerá una estrella; fijará en ella su atención y se salvará. Sigamos pues nuestra ruta en la que vamos dando los primeros pasos; si estamos aún en la hondonada, hemos nacido para las cumbres; pero no esperemos que los nuevos tiempos lleguen, vayamos a su encuentro.

Esperemos, pero ayudándonos.

Antes de terminar: un recuerdo a los espíritus de los que fueron los mediums de la primera hora: Juanita de Navajas, Antonio Castilla; a todos los que pusieron sus facultades al servicio de la causa; al que por tantos años fuera el timonel que dirigiera nuestra nave; el que fuera un apóstol de esta causa: Mariño, y por último la expresión del profundo agradecimiento de todos los de entonces, dejando para otro momento la exteriorización de la gratitud profunda a aquella hermana a quien debemos en primer término, este gratísimo inolvidable momento.

He dicho.

## Inauguración del Salón-Teatro "Lassalle"

Junio 4 - 1932

Magnífica, sin reatos, podemos calificar la fiesta inaugural del Salón Lassalle, anexo al nuevo edificio de la Sociedad "Constancia"; una numerosísima concurrencia desde temprano ocupó las 500 butacas de la hermosa sala, llenándola con su alegría, con la íntima satisfacción que dejaba traslucir.

El acto comenzó a las 21,30 horas, con retraso, a causa de inconvenientes imprevistos ocurridos a quienes integraban los números del concierto, y, en efecto, el cuarteto Panisse, la señorita Electra Rinaldini, en el canto y la señora T. P. de Mestres, en el recitado, por enfermedad se vieron privados de asistir; lo que fue anunciado al público después de los discursos.

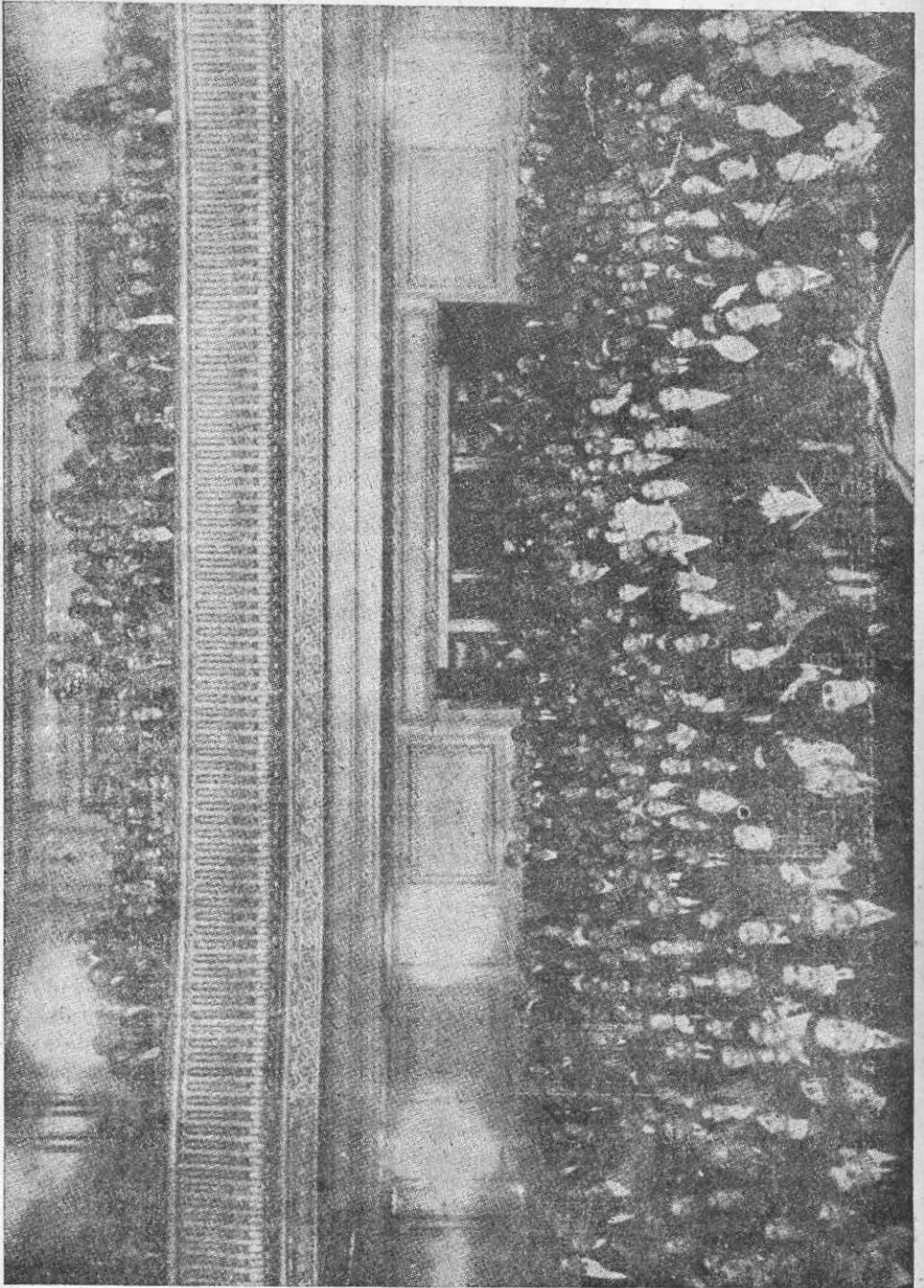
El señor F. Durand, en su calidad de presidente de la Sociedad, pronunció el discurso inaugural, en el que hizo la reseña de los fundadores, sus esfuerzos, abundando luego en mesurados conceptos sobre las finalidades de la misma e ideología que sustenta. Aplaudido calurosamente al terminar, le siguió en el uso de la palabra el señor C. Fortunati como presidente de la C. E. Argentina y en representación de la misma. Su discurso lo publicamos en las páginas de este número, como así mismo el que pronunció el señor Manio Rinaldini, conforme al programa y quien, en brillante forma, desempeñó su cometido, siendo entusiastamente aplaudido.

Terminados éstos, el profesor Sarabia ejecutó varios delicados números de guitarras, con la maestría consumada que todos le conocemos, que le valió una salva prolongada de aplausos, debiendo tocar otras piezas.

Otro tanto podemos decir del Trío Vázquez que con justeza admirable ejecutó "Zogoibi" y "Aires Colombianos", los que con deleite creciente escuchó el público. Por último el violinista A. Scholz, acompañado de O. Scholz tocó con verdadero virtuosismo, la "Fuga", de Tartini-Keisler, el Ave-María, y Scholz y Tarantela de Wieniaswsky, aplaudiéndolo con admiración la concurrencia que llenaba ya todos los pasillos del teatro, poniendo fin a la primera parte del concierto.

Antes de empezar la segunda, las sekoras Gallino Cornel y E. de Lozano, gentil y espontáneamente prestaron su colaboración para recitar varios números escogidos. En esa forma improvisada recitaron





Vista del Salón-Teatro "Lassalle" el día de la inauguración

“El salto de Ascochinga” la primera, y “Cobardía” la segunda, los que fueron premiados por la concurrencia con estruendosos aplausos.

Tras breve intervalo, el público tuvo el placer de presenciar el estreno de la obra dramática ¡Creo! original del señor A. Depascale, en tres cuadros, y que era esperada con visible interés, pues, dada la preparación del autor, se presumía que abordaría con éxito el difícilísimo tema del más allá”, en el que han fracasado famosos dramaturgos. La representación estaba a cargo de los aficionados consocios, señoritas A. J. Rodríguez y T. Rodríguez y señores R. González, B. Rodríguez y T. Migliacci.

El primer cuadro de la obra se desarrolla en una sala, entre Luisa (señorita A. J. Rodríguez), don Pablo (R. González) y Mario (B. Rodríguez). Mario que ha perdido su esposa es presa de dolor profundo; evoca ante el retrato de ella los días idos y la pérdida irreparable, Luisa, su madre, procura consolar a su desolado hijo. Don Pablo que es amigo de ellos, de fuertes convicciones espiritistas, interpone su palabra serena y firme para mitigar las penas de su amigo y llevarlo a la convicción de que su esposa no ha muerto. Los diálogos hondos e interesantes, aún cuando no lo suficientemente vivaces que requiere la teatralización, ocupan este primer cuadro. Don Pablo se retira, y Mario en su acerbo dolor exige pruebas para creer, mientras la madre se esfuerza en suavizar su duro trance.

En el segundo cuadro, más breve, en el mismo ambiente, pero de noche, Mario, obsesionado por su aflicción, abre la ventana y contempla el cielo estrellado, que le sugiere amargas reflexiones; pero aturcido por los recuerdos dice que quiere soñar, quiere evocar. Se sienta en el sillón y, su cabeza entre sus manos, se duerme. Una luz ultra-terrena, entonces, irrumpe en escena, luz que es voz de su amada esposa, la que, dulcemente, suavemente, le habla a su esposo diciéndole que sigue existiendo, que la realidad de la otra vida es hermosa y que tenga confianza en ella, que lo alentará continuamente. Luego con voz irresistible le dice, ¡ven, ven! y Mario en estado de ensoñación o sonambúlico se levanta, va a su escritorio, se sienta, toma un lápiz y un papel y espera. Cae el Telón. El tercer cuadro es el más intensamente dramático. Mismo ambiente; es de día. Entra Luisa despertando con sus pasos a Mario quien saluda a su madre mucho más animado; le dice que está más alegre. Luisa le refiere de un telegrama de Montevideo en que Don Jaime (T. Migliacci) padre de Mario que había desertado del hogar, anuncia su vuelta. Intenso júbilo invade a ambos. Mario dice que no debe tardar en llegar y en efecto, a poco aparece Don Jaime que entre excusas y exclamaciones de alegría abraza a su esposa y a su hijo. Se apercibe del luto de Mario y el retrato de su difunta esposa lo impresiona, la reconoce. Reune enseguida a su lado a los dos y les narra lo extrañamente acaecido. Desde hace unas semanas, en Montevideo, en forma insistente, en sueños, una mujer se le aparece y le pide que vuelva a su hogar. Impresionado por fin resuelve acceder, y esa mujer es la mis-

ma del retrato. Mario, entonces, loco de alegría y asombro, se precipita a unos papeles que tiene sobre el escritorio que recuerda ahora haber escrito la noche anterior y se los alcanza a su padre. Este lee estupefacto lo que sigue: (más o menos). "Mario, soy tu esposa que desde la otra vida viene a tí para darte una prueba de la supervivencia y traerte la calma que necesitas. Yo he hecho que tu padre vuelva de Montevideo. Mañana estará aquí. *Elvira*". Azorados por tal comprobación, Mario cae en brazos de su madre y exclama ¡*Creo!* Telón.

La obra en sí, especialmente por su final, causó profunda impresión, lo que ampliamente manifestaron al autor, llamándolo a escena.

Los artistas manifestaron excelente labor, especialmente la señorita A. J. Rodríguez y Bme. Rodríguez, quienes tuvieron a su cargo la parte más esencial, logrando ambos, en todos los pasajes, transmitir la emotividad, la angustia del momento a la sala rebosante que lo escuchaba con religiosa atención y que reconoció lo difícil de sus papeles en las situaciones que la obra los colocaba.

Realmente es de felicitar no solo el autor y a los artistas, sino también a la Comisión de Fiestas y a cuantos intervinieron para dar lucimiento a esta hermosa velada, digna del acto inaugural de un edificio que verá surgir muchas iniciativas y pondrá a prueba la buena voluntad de consocios y correligionarios.

En nombre de la Sociedad "Constancia", la comisión directiva de la misma, nos encarga agradecer efusivamente a todas las Sociedades correligionarias que enviaron representaciones y las numerosas que por cartas y telegramas remitieron saludos y felicitaciones; así como también a los correligionarios en general que nos acompañaron con sus sentimientos en el acto de la inauguración.

*Discurso del presidente de "Constancia" señor Francisco Durand*

Señoras y Señores:

Cábeme la satisfacción de inaugurar, en representación de la Sociedad "Constancia", esta amplia y bella sala y con ella el vasto y cómodo edificio destinado a sede social.

Al realizar este acto, y contemplar el hermoso cuadro que presenta la sala rebosante de concurrencia, emoción intensa embarga mi espíritu y estoy seguro de que, con igual intensidad participan de esa emoción, todos mis consocios; no por un sentimiento de pequeña vanidad, sino por cuanto la reunión de tan crecido número de correligionarios, que han respondido a nuestra invitación, demuestra que hay sentimientos de solidaridad entre los espiritistas, ya que, en forma tan auspiciosa han concurrido a acompañar, en esta oportunidad solemne, a la hermana mayor de las numerosas sociedades existentes, como con razón podemos titular a "Constancia" por ser la más antigua en el país y una de las más antiguas del mundo.

En nombre de todos mis consocios, agradezco esta demostración

de simpatía, que constituirá para nosotros, motivos de mayor acercamiento y estímulo para perseverar en su proceder de unión fraternal.

La fundación de Constanca data del 9 de febrero de 1877, día en que, doce hombres de voluntad y fe profunda, se reunieron en una pieza de reducidas dimensiones, en una casa ubicada en la calle México y resolvieron constituir la, con propósitos de estudio de los nuevos ideales, en sus dos fases esenciales, la fenoménica y la filosófica. Fueron esos hombres: Angel Scarnicchia, Eleuterio Navajas, Enrique Nuthall, Camilo Brediff, Exequiel Ortiz, Anselmo Martín García, Rafael Montoto, Luis del Carmen, Rey Julián, Garciarena, José Ruiz, Luis Rafo y Gabriel Casafus.

El nombre ha sido y es hasta el presente, algo así como el símbolo que ha inspirado su labor durante los 55 años que lleva de existencia.

No se ocultaban a esos valientes hermanos, las dificultades, luchas y hasta persecuciones de que los haría objeto un ambiente saturado de prejuicios sociales y dominado por dogmatismos religiosos, cuando no influenciado por el materialismo; pero decididos y conscientes de que emprendían una obra benéfica para la humanidad, la afrontaron con tranquilidad y firme decisión. Poco a poco fueron incorporándose al grupo, nuevos elementos de inteligencia despejada así como otros de sincera fe, que prestaron abnegados y sobresalientes servicios. Figuran entre los primeros Cosme Mariño que durante más de 40 años fue alma y nervio de la Sociedad, presidiéndola en el transcurso de ese largo período; Rafael Hernández, Felipe Senillosa, Ovidio Rebaudi y entre los segundos Juan A. de Navajas, Antonio Castilla, Carlos Santos y varios otros como mediums. A todos ellos vaya en estos momentos de satisfacción, un sentimiento de gratitud y de cariñoso recuerdo, de parte de todos los socios de "Constancia". Así que el número de asociados lo hizo necesario, la Sociedad trasladó su sede a un local más amplio en la calle Lavalle a pocos metros de la de Suipacha, de allí pasó a establecerse en la calle Andes entonces y Uriburu hoy y finalmente con el aporte de todos los socios adquirió la propiedad de la calle Tucumán 1736 donde hizo construir un sencillo y humilde salón con capacidad para 220 a 250 personas y donde ha actuado por espacio de 32 años, y por último llegamos a este vasto y hermoso edificio debido principalmente a la generosidad de la humilde cuanto noble consocia señora Clotilde B. de Lassalle, cuya inauguración pública realizamos en estos momentos.

Era esta una necesidad sentida, para nuestra Sociedad, pues el antiguo local resultaba por demás estrecho, al punto de que, cohibía el desarrollo de nuestra labor; y por otra parte, la importancia del Espiritismo en la Argentina, requería desde años atrás, un local que exteriorizara su potencialidad y que se pusiera a tono con los progresos materiales del país; pues que, si bien lo que constituye el objetivo esencial de su acción debe de ser el propender al progreso moral de la humanidad, esto no está reñido, ni puede estarlo, con

los adelantos que, en el orden físico, adquiere el hombre en su brega constante por volver más cómoda y agradable la vida de relación. No, el Espiritismo no repudia, ni puede repudiar, nada de lo que la inteligencia del hombre produce, puesto que ésta es una de las facultades esenciales de nuestro ser, que la Divinidad nos ha concedido. No desecha ni siquiera los placeres de la vida mientras ellos se disfruten en proporción moderada, que no dañe nuestra personalidad anímica, ni perjudique a los demás hermanos.

La "Constancia", haciendo honor al nombre que le dieron sus fundadores de acuerdo con las guías espirituales, ha seguido su labor tesonera en el estudio y difusión del ideal espírita, con alma, sin precipitaciones; creo con firmeza constante, no desmayando jamás, ante las luchas y dificultades de todo género que se le presentaron y creo que, debido a ello, ha podido salir airoso en su actuación.

Al presentar hoy este edificio, que representa el esfuerzo acumulado de muchos años de labor, no lo hacemos como una ostentación vanidosa, sino que, a la par de satisfacer una necesidad para el desarrollo de las actividades de nuestra Sociedad, entendemos servir el interés, bien entendido, del Espiritismo en nuestro país, puesto que, esperamos sea un exponente que exteriorice la importancia alcanzada por éste y haga comprender al público en general que, nuestra ideología no está representada por los ilusos o mal intencionados, que con lamentable frecuencia, producen actos ridículos o delictuosos, titulándose espiritistas.

No, señores, el Espiritismo, nada tiene que ver con esos hechos, hijos de la ignorancia; el Espiritismo es un estudio serio y sumamente importante, quizá el más valioso realizado por el hombre, en el sentido de develar el misterio que envolvía la personalidad anímica o espiritual; pues que, gracias al copioso aporte que el fenomenismo espírita, ha proporcionado y proporciona en todas las naciones del mundo, no es posible dudar hoy, de la realidad de la existencia del espíritu y ello además, ha obligado a la Ciencia a prestar atención a esos fenómenos y es así que, institutos especiales, se han formado para experimentar con los mediums; de modo que, en París, Berlín, Londres, Estados Unidos, Italia y en fin en muchas otras partes, existen gabinetes de estudios metapsíquicos, que realizan investigaciones valiéndose de los mediums.

Bien comprenderéis, señoras y señores, todo lo que esos trabajos importan, puesto que, no puede haber problema que más interese a la humanidad que el que se refiere a la propia personalidad.

Mientras la ciencia se encarga de llegar a la comprobación de la realidad del fenomenismo y va llegando a establecer la verdad de la existencia de fuerzas inteligentes fuera del organismo, el Espiritismo basado en la comunicación de los espíritus, presenta un cómputo de principios filosóficos, de los que se deduce una moral superior, que explica la razón de ser de las existencias terrenas y de sus modalidades y nos demuestra que, la personalidad humana no se extin-

que con la muerte del cuerpo, sino que continúa con todos los elementos superiores que la constituyen y es así que la solidaridad continúa con el mundo espiritual y que los lazos de amor que desarrollamos en la Tierra, siguen manteniéndose en la vida anímica.

Es pues un concepto racional y lógico, el que dan nuestros estudios respecto del alma y que se distancia bastante del que han enseñado los dogmatismos teológicos; pero sobre todo, existe la notable diferencia de que mientras éstas apoyan sus conclusiones en la fe, no admitiendo al respecto razonamiento analítico, el Espiritismo basa sus teorías en hechos, esto es, en los fenómenos y no obliga a creer en sus deducciones, sino que, invita al estudio, a fin de que cada cual llegue por él al convencimiento que da la comprensión y se forme así una fe razonada que fundamente sus creencias.

En el grado de evolución avanzada que ha alcanzado la inteligencia humana, no es posible que continúe admitiendo el concepto de su personalidad anímica, por la fe ciega, esto es, sin penetrar en el análisis de los principios que la informan, por lo cual se hace necesario dedicarle estudio, pues que, por otra parte, es indudable que, la humanidad no ha de llegar a implantar con verdad los postulados de fraternidad y justicia, sino cuando adquiera la convicción de que es una realidad su ser anímico, la continuación de su existencia después de la destrucción del cuerpo orgánico y de la responsabilidad de sus actos, como consecuencia de las leyes Divinas que rigen en el Universo entero.

En los momentos aciagos por que atraviesa el mundo en estos momentos, que presagian trastornos intensos, quizá un cataclismo social, los conocimientos que proporciona nuestra ideología, pueden ser de gran ayuda para orientar a la humanidad hacia una constitución más justa, más fraternal, más armónica, que tranquilizando los ánimos evite la catástrofe o suavice sus efectos.

Os invito pues a vosotros, los que os encontráis en esta sala y que no pertenezcáis a nuestro credo, a estudiarlo, en la seguridad de que, con ello contribuiréis al bien general.

*Discurso del presidente de la Confederación Espiritista Argentina  
señor Carlos Fortunati*

Señoras y señores:

La Confederación Espiritista Argentina, vale decir, la Unión de Sociedades constituídas en la República, tiene el alto honor de dirigir un saludo fraternal y la inmensa satisfacción de solidarizarse con el fausto acontecimiento que hoy celebra la Sociedad "Constancia", la inauguración de su nueva y amplia casa, la que responde de una manera más perfecta a las múltiples exigencias que demanda su orden social y administrativo.

Honor a la "Constancia", honor bien merecido por cierto a la primera sociedad espiritista constituída en la República, la que com-

penetrada debidamente, desde su primer momento de su alta y noble misión, tuvo la valentía desde los tiempos más aciagos y difíciles de mantener con verdadera altura la verdad revelada y esparcida a los cuatro vientos para que esa verdad fructificara en las mentes y en los corazones de todos los hombres de buena voluntad, brindándole así la luz para sus espíritus y el consuelo para sus almas.

Honor a la "Constancia", que ha sabido abrirse paso sin desmayo, manteniéndose serena y triunfante en medio de las más recias tempestades que se alzaron en torno del noble ideal sostenido con dignidad desde su modesta tribuna por más de medio siglo.

Hoy, en esta hora solemne, la C. E. A. dirige su humilde palabra de aliento y encomio, al tenaz y perseverante esfuerzo de la Sociedad "Constancia" y con tal motivo hoy le bate palmas de triunfos, y no es para menos, al contemplar jubilosos todos sus asociados que el sueño dorado de otros tiempos, tantas veces auspiciado, para obtener un salón de actos, destinado a una extensa propaganda de nuestro ideal, una biblioteca selecta, destinada al público y una imprenta dotada de máquinas apropiadas para editar obras de nuestra ideología; todo esto, señores, se ha trocado en una hermosa realidad, debido al calor de una virtud grande y generosa, unida a los esfuerzos de la Sociedad "Constancia". Ante esta obra tan trascendental que hace honor al espiritismo en la República, justo es entonces, señores, que la C. E. A. exprese un franco y sincero aplauso a los esfuerzos realizados por la "Constancia". Es indudable que esta espléndida obra marca un triunfo más en el orden progresivo de esa sociedad, pero no olvidemos jamás, señores, que un progreso adquirido, exige siempre un progreso mayor; en consecuencia debemos creer firmemente que la adquisición de este hermoso edificio construido de cal, arena y ladrillos no ha de ser, no, una meta o un punto de llegada de la Sociedad "Constancia, sino que ha de ser un punto de partida, un punto de apoyo, una nueva fortaleza si se quiere, indispensable, para que prosiga la "Constancia" su misión en el concierto del movimiento espiritista, iniciado hoy en todo el mundo, cuya ideología, como se sabe, es científica por sus fundamentos y altamente filosófica por sus deducciones, manteniendo así constantemente una poderosa relación con el mundo espiritual.

Hoy se cuentan por centenares de miles las Agrupaciones o Sociedades esparcidas por tdo el ámbito de la tierra, hoy el número de sus prosélitos, son varios millones en todo el mundo. Hoy existen en todos los países importantes Confederaciones, adheridas a una Internacional. En consecuencia ya no es posible dudar de la poderosa influencia que esta ideología ejerce en todas las esferas sociales, cuya influencia va plasmando gradualmente una nueva ética que orientará definitivamente a los pueblos hacia el reinado de la paz y de la fraternidad universal. Hoy la humanidad reclama su derecho a la luz. Para conocer la verdad de su destino, todo lo que las religiones, la ciencia y las filosofías, le han dado hasta el presente, no ha bastado

para nutriría substancialmente, hoy ella padece hambre de verdad, pero exige pruebas de lo que importa esa verdad; y el espiritismo, es la única ideología que está en las mejores condiciones para suministrar esas pruebas que la humanidad necesita, y lo necesita hoy más que nunca, porque la humanidad atraviesa por una crisis profunda y universal que amenaza el derrumbe de la actual civilización, sin que poder humano pueda detenerlo; esa inquietud honda e indefinida, ese malestar general, esa desorientación en todo el orden social, nos presagia de una manera segura, no que los tiempos estén próximos sino que los tiempos han llegado. En consecuencia es necesario, hoy, más que nunca, que todas las sociedades bien constituidas en la República, estén fuertemente unidas en un verdadero lazo de amor fraternal. Es necesario también que todos nosotros nos mantengamos firmes en todos los momentos de la vida, dentro de los elevados propósitos que sostiene nuestra causa, la que está destinada al servicio de toda la humanidad. Entonces sí, el triunfo será seguro, el porvenir será nuestro, porque la causa espiritista tiene en sí misma, repito, las pruebas irrefutables que ninguna otra ideología puede presentar para llegar a la plena convicción, de nuestra inmortalidad y de nuestro destino superior. Señores, antes de terminar no puedo dejar de manifestar una vez más, que la C. E. A. hace sinceros votos, para que la Sociedad "Constancia", siga adelante en pro de la causa, con el mismo entusiasmo de su primer día. Es indudable, señores, que esta espléndida mansión que hoy todos contemplamos, marcará una etapa importantísima para el espiritismo en la República y en particular para la Sociedad "Constancia", la que después de haber cruzado cincuenta años de lucha serenamente, hoy brilla como una estrella de primera magnitud, en el campo espiritista.

He dicho.

*Discurso del señor Mano Rinaldini*

Señoras y señores:

Agradeciendo la designación con que me ha distinguido la comisión directiva de "Constancia" para hacer uso de la palabra esta noche, aprovecho ante todo el instante para felicitar calurosamente, desde esta flamante tribuna, a la generosa hermana que, en un gesto honrosísimo de desprendimiento, ha dotado a la Sociedad "Constancia" de un nuevo y amplio edificio para que pueda, con intensidad creciente, continuar sus nobles actividades, sus elevados ideales.

Verdaderamente, como hijo que soy de esta Sociedad, en lo que a ideas espirituales se refiere, no es posible que oculte en la inauguración de su nueva casa, la honda emoción que dilata mi alma y la imperiosa necesidad de recordar, aún cuando de manera fugaz, el viejo techo que hemos abandonado y que cobijara tantas esperanzas y legítimos anhelos. Hay en realidad no poca diferencia entre esta espaciosa casa, futuro teatro de intensas luchas de ideas, y la otra



penetrada debidamente, desde su primer momento de su alta y noble misión, tuvo la valentía desde los tiempos más aciagos y difíciles de mantener con verdadera altura la verdad revelada y esparcida a los cuatro vientos para que esa verdad fructificara en las mentes y en los corazones de todos los hombres de buena voluntad, brindándole así la luz para sus espíritus y el consuelo para sus almas.

Honor a la "Constancia", que ha sabido abrirse paso sin desmayo, manteniéndose serena y triunfante en medio de las más recias tempestades que se alzaron en torno del noble ideal sostenido con dignidad desde su modesta tribuna por más de medio siglo.

Hoy, en esta hora solemne, la C. E. A. dirige su humilde palabra de aliento y encomio, al tenaz y perseverante esfuerzo de la Sociedad "Constancia" y con tal motivo hoy le bate palmas de triunfos, y no es para menos, al contemplar jubilosos todos sus asociados que el sueño dorado de otros tiempos, tantas veces auspiciado, para obtener un salón de actos, destinado a una extensa propaganda de nuestro ideal, una biblioteca selecta, destinada al público y una imprenta dotada de máquinas apropiadas para editar obras de nuestra ideología; todo esto, señores, se ha trocado en una hermosa realidad, debido al calor de una virtud grande y generosa, unida a los esfuerzos de la Sociedad "Constancia". Ante esta obra tan trascendental que hace honor al espiritismo en la República, justo es entonces, señores, que la C. E. A. exprese un franco y sincero aplauso a los esfuerzos realizados por la "Constancia". Es indudable que esta espléndida obra marca un triunfo más en el orden progresivo de esa sociedad, pero no olvidemos jamás, señores, que un progreso adquirido, exige siempre un progreso mayor; en consecuencia debemos creer firmemente que la adquisición de este hermoso edificio construido de cal, arena y ladrillos no ha de ser, no, una meta o un punto de llegada de la Sociedad "Constancia", sino que ha de ser un punto de partida, un punto de apoyo, una nueva fortaleza si se quiere, indispensable, para que prosiga la "Constancia" su misión en el concierto del movimiento espiritista, iniciado hoy en todo el mundo, cuya ideología, como se sabe, es científica por sus fundamentos y altamente filosófica por sus deducciones, manteniendo así constantemente una poderosa relación con el mundo espiritual.

Hoy se cuentan por centenares de miles las Agrupaciones o Sociedades esparcidas por tdo el ámbito de la tierra, hoy el número de sus prosélitos, son varios millones en todo el mundo. Hoy existen en todos los países importantes Confederaciones, adheridas a una Internacional. En consecuencia ya no es posible dudar de la poderosa influencia que esta ideología ejerce en todas las esferas sociales, cuya influencia va plasmando gradualmente una nueva ética que orientará definitivamente a los pueblos hacia el reinado de la paz y de la fraternidad universal. Hoy la humanidad reclama su derecho a la luz. Para conocer la verdad de su destino, todo lo que las religiones, la ciencia y las filosofías, le han dado hasta el presente, no ha bastado

para nutriría substancialmente, hoy ella padece hambre de verdad, pero exige pruebas de lo que importa esa verdad; y el espiritismo, es la única ideología que está en las mejores condiciones para suministrar esas pruebas que la humanidad necesita, y lo necesita hoy más que nunca, porque la humanidad atraviesa por una crisis profunda y universal que amenaza el derrumbe de la actual civilización, sin que poder humano pueda detenerlo; esa inquietud honda e indefinida, ese malestar general, esa desorientación en todo el orden social, nos presagia de una manera segura, no que los tiempos estén próximos sino que los tiempos han llegado. En consecuencia es necesario, hoy, más que nunca, que todas las sociedades bien constituidas en la República, estén fuertemente unidas en un verdadero lazo de amor fraternal. Es necesario también que todos nosotros nos mantengamos firmes en todos los momentos de la vida, dentro de los elevados propósitos que sostiene nuestra causa, la que está destinada al servicio de toda la humanidad. Entonces sí, el triunfo será seguro, el porvenir será nuestro, porque la causa espiritista tiene en sí misma, repito, las pruebas irrefutables que ninguna otra ideología puede presentar para llegar a la plena convicción, de nuestra inmortalidad y de nuestro destino superior. Señores, antes de terminar no puedo dejar de manifestar una vez más, que la C. E. A. hace sinceros votos, para que la Sociedad "Constancia", siga adelante en pro de la causa, con el mismo entusiasmo de su primer día. Es indudable, señores, que esta espléndida mansión que hoy todos contemplamos, marcará una etapa importantísima para el espiritismo en la República y en particular para la Sociedad "Constancia", la que después de haber cruzado cincuenta años de lucha serenamente, hoy brilla como una estrella de primera magnitud, en el campo espiritista.

He dicho.

*Discurso del señor Manio Rinaldini*

Señoras y señores:

Agradeciendo la designación con que me ha distinguido la comisión directiva de "Constancia" para hacer uso de la palabra esta noche, aprovecho ante todo el instante para felicitar calurosamente, desde esta flamante tribuna, a la generosa hermana que, en un gesto honrosísimo de desprendimiento, ha dotado a la Sociedad "Constancia" de un nuevo y amplio edificio para que pueda, con intensidad creciente, continuar sus nobles actividades, sus elevados ideales.

Verdaderamente, como hijo que soy de esta Sociedad, en lo que a ideas espirituales se refiere, no es posible que oculte en la inauguración de su nueva casa, la honda emoción que dilata mi alma y la imperiosa necesidad de recordar, aún cuando de manera fugaz, el viejo techo que hemos abandonado y que cobijara tantas esperanzas y legítimos anhelos. Hay en realidad no poca diferencia entre esta espaciosa casa, futuro teatro de intensas luchas de ideas, y la otra

que ya hemos dejado para siempre, cuyas modestas paredes se saturaron durante varias décadas de tantas hermosas y edificantes comunicaciones; que se impregnaron del esfuerzo tenaz de numerosos luchadores y que presenciaron la exposición y los debates de los conceptos más hondos y luminosos sobre los problemas máximos de la vida y el Universo.

Si "Constancia" fuera el primer Centro que se fundara en la República Argentina gracias a la heroica decisión de un modestísimo grupo de personas, para estudiar y difundir las verdades que propala lo que llamamos Espiritismo, transcurrido ya más de medio siglo, su obra silenciosa, recatada, pero firme y fecunda, en gran parte debida a esa excelsa figura de varón ilustre que está en el corazón de todos nosotros y que se llama don Cosme Mariño, su obra, decimos, hoy comienza una nueva etapa y requerirá de nosotros el mínimo entusiasmo, igual energía, idéntico tesón que en ella pusieron cuantos se alistaron en sus filas y soñaron con un mundo mejor.

Amasada su breve historia puramente con pasta de un grande ideal, surgirá con el tiempo a la plena luz de esta noble nación, mostrando el haz de luz de que es portadora, si es que en nosotros existen condiciones para llevarla a su más alto pedestal.

En realidad "Constancia" encarna un ideal esencialmente espiritualista que, basado en el hecho incontestable, definitivo, de la comunicación entre ambos mundos, enlaza a cada alma con hilos de fúlgida luz, sino en hechos, sí en aspiraciones, a los más altos seres que han desfilado por la tierra, a las almas de belleza deslumbrante que en regiones lejanas o en los dominios de los espacios interestelares cumplen sus destinos, sorbiendo con fruición el néctar de sus legítimas conquistas.

Y así como nobleza obliga es de augurar que pronto los ámbitos de este recinto resuenen con el clamoreo de la actividad nuestra que, a poco que lo querramos, formaremos como a modo de rumoroso enjambre presto al sacrificio, dispuesto a libar en los campos de la existencia y en las praderas del infinito la sublime miel del conocimiento, del amor, de la sabiduría.

Si, esta noche es atmósfera de regosijo la que respiramos por el acontecimiento que nos reúne, declaremos sin ambages que es dura y cruenta la tarea que por delante nos queda, porque ante todo tropezaremos con nuestras propias pasiones y defectos y que, conforme a las sublimes enseñanzas que invisten a nuestro grandioso ideal, tenemos constantemente que volver nuestras energías hacia las intimidades de nuestro ser para pulirlo y convertirnos, a la larga, en artífices de nuestro perfeccionamiento. Sin embargo, no seríamos dignos de escalar alturas si por tales dificultades nos arredrásemos y cobardemente postergásemos una labor que un día u otro tendremos que emprender. Debemos tener presente que el Espiritismo es esencialmente optimista y que al encarar el destino de cada alma, tiende su mirada a la universalidad de las cosas en la multiplicidad de apli-

tudes propias a cada ser, y si por un lado exige entereza, sacrificio, por el otro brinda sana alegría, auténtico júbilo en la marcha hacia la meta de luz esplendorosa que a todos espera, en medio de la estupenda profusión de la vida infinita que es la verdadera dádiva que Dios ofrenda a todas sus criaturas.

Si es cierto que cada vida es una jornada escalonada a lo largo de la eternidad, esta Sociedad en sí, este nuevo taller que hoy inauguramos, pasaremos nosotros, pero ella quedará; la idea madre que constituye su foco real de irradiación, como el de toda otra Sociedad de la misma índole sobre el amplio haz de la tierra, ese perdurará; mas, ella, está en las etapas iniciales de su larga jornada, lo que sin mucho esfuerzo reconoceremos echando rápida ojeada a los conceptos que tiranizan a los hombres, a pesar de lo mucho que se ha hecho.

Por ello es que deseo volver a recordar las vidas de los esforzados varones, de las damas abnegadas que, otrora, fueron lentamente deshojando sus días en aras de la aspiración que encarna esta Sociedad, vidas de trabajo paciente, de perseverancia rayana en el heroísmo, de a veces desalentadora tarea, ante la incompreensión de los más y, en muchas otras, de la indiferencia de los menos, mientras el bronco rumor de esta Gran Ciudad tejía, hora tras hora, en febril carrera, su estupendo progreso material, sorda a sus insistentes solitaciones.

Muchos son los sistemas que se ensayan para dotar a la variada familia humana de normas estables de justicia y felicidad, y de hecho la hora es decisiva. Pero a la vez, es un hecho que ninguno ostenta características tan fundamentales como los que lentamente van conociendo los que estudian este ideal que, como verdad ya incontrovertible, evidencia la realidad del alma, su supervivencia y la constatación de que los seres de uno y otro mundo forman una sola familia, una misma estirpe.

La antiquísima llama de la espiritualidad arde ahora con nuevos fulgores y lo que antes fue temor, superstición o ignorancia, al presente es claridad meridiana. Ambos mundos pueden, al fin, cambiar sus impresiones, transmitir sus conocimientos, colaborar en la obra común de bienestar y perfeccionamiento. No es, pues, mucho decir si el soplo irresistible de esta buena nueva, al recorrer los varios continentes, es portador de un nuevo verbo de vida a cuyo influjo se desvanece para siempre la tétrica figura de la muerte, diluyéndose, como se funde el manto de nieve a los tibios rayos de la Primavera, en un radiante océano incommensurable de vida, pletórico de luz, vibrante de pensamiento, lleno de nuevos modos de existencia, conquistando para nuestra época, el baluarte más inexpugnable de la ancestral ignorancia, descorriendo el denso velo que encubrió no pocos errores y privilegios, y lanzando el pensamiento moderno en las inmensidades invisibles del infinito, cuajado de fragantes flores del saber.

Descubrimos también, por idéntica vía que, el alma, puesta en

evidencia en su realidad substancial y viviente, aparece engarzada en la íntima trama del Universo, envuelta en los acontecimientos del cosmos y recibiendo por conducto de su Hacedor Supremo, el susurro de la magna canción de la eternidad, hecha de armonías, de grandezas sin cuento, de acordes de amor inextinguible, de estrofas esculpidas en los diamantes de los mundos titilantes en los fulgores de las estrellas, en los soles portentosos que por miles de millones entonan sus himnos en gigantescas órbitas de actividad, ejes a su vez de otros muchos focos de vida y que, en conjunto, ejecutan la sinfonía suprema de la creación.

Si pudiéramos, por un instante de dichosa abstracción, vincularnos a la magnificencia real de todo lo viviente, nos veríamos arrebatados en alas de la inspiración a alturas que nos inundarían de gozo desconocido y nos harían derramar abundantes lágrimas ante nuestra insignificancia; y las cuerdas más valiosas de nuestros espíritus potentemente distendidas ante la magna visión de lo poco que abarcaría en lo mucho que contiene, depositarían en nuestros pechos el mandato imperioso del progreso incesante, el horror a todo lo que fuera detención, estancamiento, retroceso.

Y antes de terminar, hoy que venimos con el corazón engalanado de fiesta a inaugurar el recinto de futuras lides levantadas, fuerza no es admitir que si nos amparamos a la cálida luz de una verdad que nos mece en las traslúcidas cuerdas de la inmortalidad en la certeza de vidas superiores, también nos muestra la cruda realidad circundante; y si la humanidad se debate entre trastornos de proporciones jamás soñadas, cuya lección elocuente nos habla de la carencia de verdaderos ideales que nutran y guíen a los pueblos, no podríamos, entonces, imaginar nada mejor, ni mejor presente, ni más alto bien que el de poder ofrecer a toda persona que se acerque a este Hogar Espiritual, el manojo de nítidas verdades del que es custodio que, como fruto de una colaboración extraterrena, señala rumbos inesperados a sus legítimas inquietudes restituyéndolo a una senda de imperecederas conquistas e incorporándolo a la sublime armonía que rige todo lo creado.

Este libro se terminó de imprimir  
en la Primera Quincena del mes  
de Setiembre del año 1963, en los  
Talleres Gráficos "Constancia"  
Cangallo 2267 - Buenos Aires